

LL

Llaga (La) de amor, quien la hace la sana y quita el dolor.

Llaga de juntura, no te la dé Dios en ventura; o en cura.

Llagas (Las) duelen menos untadas.

Llagas (Las) untadas duelen, mas no tanto.

Contra los que son enojos y pesadumbres que se ap'acan con palabras blandas y buenas razones.

Llama la llama, adonde viene la llama; o la llama llama adonde viene la llama.

En tiempo frio la lumbre llama para sí, y de noche, en los montes, los que se pierden ven lumbre de pastores, o aldea; y en el mar las naves miran al farol de la capitana y de las torres de tierra; aplicase a que un vicio atrae otro, y un mal otro, y a los amores.

Llámame a mí y defiéndete por tí.

Llámame cornudo y no me toques en la honra.

Llámame barbirrapado y soy mal aventurado.

Llámame codicortada, triste de mí, cuitada.

Llamaos siquiera Conde de Cervera.

Esto es, como quisiéredes,

Llamarme a mi Gonzalo, eso es malo.

Llamarme el nombre que no me conviene, como borracho o ladrón, eso es malo.

Llámenle bien dijo, y denle a beber por una ceranda rota.

Cuando uno dijo un disparate en vez de cordura.

Llámesese hache, llámesese siquiera hache.

Llámote aparte y dígotte traque.

Cuando apartan a hablar a uno en secreto una cosa vana como si fuera algo.

Llanto (El) de la mujer muerta no llega más de hasta la puerta.

Llanto (El) del heredero, risa es so el capelo.

Llave (La) del pleito en el escribano, la del médico en el boticario.

Llave de pajar por mayo.

Dícese por guarda de cosa fuera de su tiempo.

Llave en cinta hace buena a mí y a mi vecina.

Llegaos al tío, daros ha bellotas.

Ironía y queja de ingratitud.

Llegaos a mí, que no os faltará mala ventura.

Llegar y besar la pared.

Llégate a los buenos, serás uno de ellos.

Llegué los pies al agua, y desperté.

Cuando uno iba sin sospecha y descubrió malicia y engaño, y tomó aviso; semejanza del que se levanta dormido soñando, y pisando agua despierta.

Llena es la villa de Bartolomicos; o todo el mundo.

Véase allí.

Llenas están salas de cerezas y haldas malas.

Llena tienes tu medida, si no hay otra remedida.

Llevalda quedo, no se pea, que de duecho lo tiene, no lo pierda.

Llévame caballera, siquiera a la hoquera; o tráeme caballera.

Llevando cada camino un grano,

abastece la hormiga su granero para todo el año.

Llevar agua a la mar.

Cuando se da adonde hay sobrado.

Llevarán del ladrón, y no del glotón.

Que del ladrón se puede haber algo y no del glotón, que todo lo consume y gasta, que es peor.

Llevar las cosas por el cabo, es rigor; no se han de llevar las cosas por el cabo.

Llevarlo todo a cuestras como el cacacol.

El que no tiene más de un vestido, y en él echó todo su haber.

Llevarlo todo por un rasero.

No hacer diferencia de personas y cosas.

Llevar mala noche y al cabo parir hija.

Llevar mala noche y parir hija, gembra.

Llevar seis asnos y contar cinco.

Véase "La asnada de Gálvez".

Lleve el diablo a quien tal hiciere, oyere, o dijere, si yo fuere.

Lléveme Dios a ese mesón, do manda el marido y la mujer non.

Aquí habla de la casa y república de buen gobierno do manda el señor.

Lléveme Dios a ese mesón, que sea de la mesonera y del mesonero non.

Que ella mande, y que yo sea algo suyo porque me regale.

Lloraba la casada por su marido y agora la pesa porque es venido.

Lloraba la casada por su velado y agora la pesa de que es llegado.

Lloraba la del gaitero porque la lleva la pipa el perro, y volvía a llorar porque se la vía llevar.

Pipa por lo de él y por lo suyo.

Lloraba la novia, aunque niña, porque el novio se durmió a la gallina.

Esto es, a la mañana, al tiempo que les habían de dar de almorzar la gallina, que se usa dársele a los novios a la mañana de la primera noche que se juntan, entre personas ricas.

Lloraba la viuda de los Jelves, tocas blancas en años verdes.

Llora Beltrán y llora por su mal.

Llora Jimena por la tal ajena.

Por la braga, o pinga, o minga ajena.

Llora la viuda y el sacristán la saluda; ella dice: —¡Ay, señores! Y él: —Mujer, no llores. Ella dice —¡Ay, mi malogrado! Y él: —Sed libera nos a malo.

Llórame solo y no me llores pobre.

Lloran los ojos de tu enemigo y enterrarte ha vivo.

Llorar a boca cerrada por no dar cuenta a no sabe nada.

Llorar a boca cerrada y no dar cuenta a quien no se le da nada.

Llorarán y cantaremos, darnos han y daros hemos.

Palabras de los clérigos que deben algo, y se acomoda a cirujanos y otros que medran con discordias ajenas.

Llorar con testigos, cumplir con amigos.

Llorar para descansar.

Llorar poco y buscar otro.

Dicho de viuda consolada, o consuelo que la dan.

Llorarte he, agüelo, agora que puedo.

Dicho por ironía.

Llorarte he, agüelo, que ahora no puedo.

Que las cosas se han de hacer quando se puedan bien hacer, y reprende no acudir a piedad y obligaciones.

Lloro de hembra no te mueva, que lloro y risa presto lo engendra.

Lloro (El) del que hereda: de gozo revienta.

Lloverá, mas primero venteará.

Lloverá y hará buen tiempo; o buen sol.

Lloviese hasta que este mi cuerno se me enmolleciese.

El ganado vacuno dice esto porque ha menester mucha hierba.

Lloviese y nevase, y no ventiscase.

Llovió y añadió.

Lluévame a mí abril y mayo, y a los otros todo el año.

Llueva, no llueva, pan hay en Origüela, o pan se coge en Origüela; en

la de Alicante, mas no en la de la sierra.

Porque tiene acequias y agua para regar los trigos, y no la de la sierra, que es a la banda de Albarracín.

Llueve para abajo, a uso de Toledo.

Llueve para abajo, como suele.

Lluvia de abril, hinche el rey el carro y el carril.

Lluvia de abril y rocío de mayo.

Lluvia de Levante no deja cosa delante.

Lluvia de solano no deja nada sano.

M

Macha los ajos, Pedro, mientras yo rallo el queso.

Madeja entropizada, quien te aspó, ¿por qué no te devana?

Madeja sin cuenda.

Así llaman a un desaliñado; a la madeja, para quitarla del aspa, la hacen una cuerda del rabo o cabo, del hilo que llaman cuenda, y con ella no se enmaraña y por allí la comienzan a devanar.

Madera (La) de enero no la pongas al humero; déjala estar cortada, que ella se curte y amansa.

Madera (La) de tu casa en enero sea cortada.

En xinero sea cortada, dice el Asturiano, que a enero llama *xinero*.

Maderos han can dicha, maderos han que non.

Dícese así graciosamente; pónese el acento en la primera maderos, y han por "hay" y can por "que han"; dice que unos han dicha, otros que no, con el símil de un madero, que se hace de él una estatua y de otro un banco y de uno mismo, y se queman las astillas.

Maderos hay que doran, maderos hay que queman.

Dícese porque siendo los hombres todos unos en origen, unos son tenidos en mucho y otros despreciados; decía "maderos hay que doran", y en lo alegorizado viene bien.

Maderos hay que han dicha, maderos hay que no; de unos hacen santos y de otros hacen diablos.

Maderos hay que han dicha, maderos hay que non, maderos hay de que hacen santos y maderos hay que son quemados.

Fué cantar.

Madrastra, el nombre la basta.

Madrastra, madre áspera.

Madrastra, ni de cera ni de pasta.

Madrastra (La) y antenada, siempre son en baraja.

Madre acuciosa, hija vagarosa

Madre aguciosa hace hija perezosa.

Madre aguda, cría hija tolluda.

Madre ardida hace hija tollida.

Madre boba tuviste si al mes no te reíste.

Madre, casar, casar, que Zarapico me quiere llevar.

Zarapico es aldea cerca de Salamanca, como si dijera en Zarapico me piden.

Madre, casarme quiero, que me lo dijo el tamborilero, el tamboritero, el gaitero.

Madre hay que revienta por ver sus hijos fuera.

De los que revientan por hablar y por decir sus alabanzas o sus escritos e imprimirlos con alguna semejanza al parto de la víbora, que dicen rompen los hijos el vientre de la madre y ella muere; no lo creo porque ponen culebras y lagartos huevos de donde sacan los hijos, y ser la víbora especie de culebra no hay duda.

Madre holgazana saca hija cortésana.

Madre la mi madre,

guardas me ponéis,

si yo no me guardo

mal me guardaréis.

Refrán que salió de cantar.

Madre no viste, padre no tuviste, diablo te hiciste.

Por mala crianza.

Madre pía, daño cría.
Pía es la piadosa y blanda en castigar.
Madre piadosa, cría hija merdosa;
o melindrosa.
Madre, ¿qué cosa es casar? —Hija,
hilar, parir y llorar.
Madres (Las) hacendosas hacen las
hijas perezosas.
Madre vieja y camisa rota no es
deshonra.
Madre y hija caben en una camisa;
suegra y nuera no caben en la tela.
Madre y hija van a misa, cada cual
lleva su hija. ¿Cuántas son? Tres.
Madre y hija van a misa cada una
con su dicha.
Madre y hija visten una camisa.
Que se semejan en las costumbres, y por
ventura es cosa y cosa de la preñada de
hija.
Madre (La) y la hija, por dar y to-
mar son amigas.
Por el interés, y dar algo una a otra;
que si eso no hubiera de por medio, no
bastara para ser amigas tan junto deudo.
Madrina de pila, donde te la halla-
res, allí te la arrima.
Madrugábalo la aldeana, y ¡cómo lo
madrugaba!
Madrugar, madrugar y amanecer al
Xexo.
Propusieron esto y amaneciéron en casa
y salieron tarde. El Xexo es junto a Ledes-
ma; es de los sayagueses que vienen al
mercado de Salamanca.
Madruga y verás, trabaja y habrás.
Madrurará el venino y saldrá lo po-
drido.
—Maestre Juan, ¿queréis beber?
—Antes me haréis placer. —Dad acá
un maravedí. —Muchas gracias, que
ya bebí.
Maestre por maestre, séalo éste.
De la reina doña Isabel refieren que dijo
esto, nombrando por maestre de las Orde-
nes al rey don Fernando. Desde entonces
quedaron los maestrzgos en la Casa Real
con permiso del Papa.
Maestro (El), que de siete cagajones
hará un cabestro.
Magdalena, el gato te come la cena
y el perro la merienda.
Maguera bobo no del todo.

Dicese *maguera bobo* cuando uno hace
cosas de su provecho por *aunque bobo*.
Maguera loco, no del todo.
Maguera modorro, entrar quiero en
el corro.
Maguera tuerta, no es ella nuestra.
Maguer que el jugador sea diestro,
si no le dan triunfos no perderá; o ga-
nará.
Majada forera, sestil de verano,
quien te aquí puso, mal sabe de ganado.
Majadero de convento.
Dice que uno es gran majadero, tonto
y necio.
Majaderos de Cambray, ¿cuántos
hay? —Hartos hay.
Majadero sois, amigo; no digáis que
no os lo digo.
Imita al otro refrán que salió de un ro-
mance viejo: "Mensajero sois, amigo; no
merecéis culpa, no."
Majuelo (El) y el potro críele otro.
Mala boca, peces coma.
Parece maldición del que los aborrece.
Mala boca peces come.
Lo mismo que "Los descomulgados pan
comen".
Mala (La) cama hace la noche larga.
Mala clavija es la del propio ma-
dadero.
En la alegoría tiene su verdad, porque
un ruin para otro es eficaz y cruel, y de los
indios dicen que no hay sino entregar un
indio a otro para su castigo, que él le tra-
ta peor; con este sentido concierta el otro:
"No hay tal cuña como la del mismo palo."
Mala cosa, nunca muere.
Mala es la hambre, peor es la sed;
si una mata, otra también.
Mala es la llaga que con vino no
sana.
Mala es la llaga que el romero no la
sana.
Por grande.
Mala es la muerte al ojo.
Mala es la regla, al cabo del saco.
Mala espina se te atraviese.
Maldición al que traga peces, si tose, o le
aborrecen.
Mala está la pastelera,
mala está, morir se quiere;
y responde el pastelero:
Cosa mala nunca muere.

Mala hierba nunca muere.
Mal airados vienen mis amores, e
no sé por qué.

Mal ajeno, cuelga de pelo.

Mal ajeno, de pelo cuelga.

Mal ajeno no pone consuelo.

Entiéndese enteramente.

Mal ajeno pone consuelo de no ver-
se en lo mismo.

Y porque mal de muchos gozo es; o con-
horto es.

Mala la hubistes, francés, la casa de
Roncesvalles.

Mal amigo (El) deja la paja y lléva-
se el trigo.

Mal amo has de guardar, por miedo
de no empeorar.

Mal anda el hilado cuando la mae-
sa está hilando.

Mala noche y parir hija.

Mal año.

Dícese negando, y a veces a todos pro-
pósitos, y buen año se le contrapone, y con
ironía por lo menos.

Mal año a Leciñena, y ellos a sem-
brar.

Villa en Aragón.

Mal (El) año entra nadando.

Mal año, o buen año, cuatro caben
en un barco.

Al remo.

Mal aquí, peor allí; mal allí, peor
aquí.

Mala (La) razón deja la ropa sana y
lastima el corazón.

Mala señal de amor, huír y volver
los ojos.

Malas son las burlas verdaderas.

Mala (La) tierra el natural la pue-
bla.

Mala (La) tierra la naturaleza pue-
bla.

Mala tos tenéis, Elvira, por abajo y
por arriba.

Mala (La) vecina, da la aguja sin
liña.

Esto es, sin hebra.

Mal (El) balletero a los suyos tira.

Mal bebéis, Mari García; mas bien
que os dé Dios vida.

Mal castiga el ama a la moza quan-
do ella a ratos con ella retoza.

Mal cobrador hace mal pagador.

Mal (El) cobrador hace mal paga-
dor.

Mal con mal se mata mal, y fuego
con estopa.

Mal conocen la haquilla; por ser
poco no lo quiere comer.

Mal conocerá el extraño quien no
conoce a su compañero; o cómo conoce-
rá.

Mal conoces al ajeno que no está
tras tu fuego.

Mal conoces a quien nunca vistes.
Variase: Mal conocéis a quien nunca
visteis. Mal conoce su mercé a quien
nunca vió.

Mal dan manos a boca, cuando no
tienen qué coma.

Mal da quien no ha.

Mal (El) de la culebra, no muerde
en el agua y muerde en la tierra, y por
mayo deja la pelleja entre la piedra.

Mal (El) de la víbora, muerte, mas
nadie la mira.

Mal (El) del cornudo, él no lo sabe
y sábelo todo el mundo.

Mal (El) del milano, las alas quebra-
das y el papo sano; o las alas caídas
y el papo sano.

Mal (El) del ojo cúrale con el codo.
Quiere decir no llegues a él con los
dedos.

Mal (El) del tordo: el pico delgado
y el rabo gordo.

Mal (El) del tordo: la cara flaca y el
culo gordo.

Personas hay a quien al justo se aplica.

Mal de muchos, conhorto es.

Mal de muchos, gozo es.

Mal de muerte, a mi marido le caya
en suerte.

Maldición de puta vieja, no apega,
no comprehende, no va al cielo.

Maldición de puta vieja, por do sale
por allí entra.

Vuélvese a ella.

Maldición de vieja loca, en la lista
de la toca.

Maldiciones de putas viejas, no com-
prenden mis orejas y madejas.

Maldición, y pilgón, y potra, y sa-
bañón, en tal compañero.

Maldita la pila do pica el gallo y no la gallina.

Al que maltrata la mujer.

Maldita sea la espina que de suyo no aguija.

Maldita sea la sangre que no corre por las venas.

De duros con deudos.

Maldita seas, ave; la pluma, mas no la carne.

Corrige la maldición.

Maldita seas, Olalla; no has comido y bebes agua.

Maldito sea el hombre que fía en el hombre.

Maldito seas, como San Pedro.

Es bendición hecha por la figura corrección, que parece comenzar a un fin y re- vuelve en otro.

Mal empleada está la hacienda en quien no es señor della.

Mal es acabarse el bien.

Mal es dicen los orillos, vida, y des- ceñildos.

Mal está nuestra ama, cual barbero llama.

Mal ganado es de guardar donce- llas y mozas locas, y por casar.

Mal golpe el del ojo; o mal golpe es el del ojo.

Mal guaño te haga.

Maldición al que bebió algo, o comió.

Mal güeso tiene que roer; o duro güeso tiene que roer.

Cuando uno tiene fuerte competidor, o pleito de dificultad, con ironía: "Buen güeso tiene que roer."

Mal habiendo, y bien esperando, morirne he triste, y no sé cuándo.

Mal haya carbón de haya.

Hecho por consonancia.

Mal haya cazador loco, que gasta su vida tras un pájaro por matar otro.

Mal haya el amigo que lo fué del padre y no lo es del hijo.

Mal haya el ave que en su nido no cabe.

Mal haya el bordón que dice mal de su romero. Y al contrario: Mal haya el romero que dice mal de su bordón.

Mal haya el vientre que del bien re-

cibido no le viene miente; que del bien hecho, que del bien que le hicieron.

Mal haya el vientre que del pan co- mido no se le viene miente.

Mal haya la barca que acá te pasó.

Maldición al vientre de la madre.

Mal haya la espina, que de suyo no espina, pica y aguija.

Mal haya la llaga que con vino no sana.

No dice que haya mal, sino que es gran- de, y alábase el vino.

Mal haya la madre que tal hijo pare.

Cual es el muy bellaco.

Mal haya la pájara que en su nido caga.

Mal haya quien a ruin mete en su casa.

Dicho de arrepentido.

Mal haya quien mal te quiere, y más si yo fuere.

Mal haya quien tal hiciere, si yo fuere; quien tal dijere.

Mal haya vientre que del bien hecho no le viene miente.

Mal haya vientre que del cielo no le viene miente.

Mal haya yo como San Pedro.

Es bendición que uno se echa.

Mal hubiese el caballero que sin es- puelas cabalga.

Mal hubiese la falda de mi sombre- ro, que me quita la vista de quien bien quiero.

Mal huye quien a casa torna.

Mal huye quien por fuerza ha de volver al pagadero.

Malicioso (El) en burlas o en veras, muestra sus malicias enteras.

Mal (El) intencionado, lo bueno juz- ga por malo.

Mal ladra el perro cuando ladra de miedo.

Mal ladrón, el mur en el zurrón.

Mal largo y muerte al cabo; o en cabo.

Mal le salió la peronia; mal me sa- lió la peronia.

Es cantada.

Mal logradas de vosotras, calles de

Utrera, en cada puerta un ramo de taberna.

Usan poner colgado de la ventana un manojo de ramo verde sobre la puerta, por señal de vender vino tinto, y un paño de lino doblado por blanco. En Salamanca ponen una manta sobre un varal a la puerta, colorada para tinto o blanco, o sábana blanca para blanco. En Granada ponen banderilla.

Mal malecillo para mí, no para mi marido.

Mal mascado y bien remojado.

De los viejos que mascan mal, y lo pasan a tragos y veces de vino.

Mal me quieren mis comadres porque las digo las verdades; bien me quieren mis vecinas porque las digo las mentiras.

Mal me quiere y peor me querrá a quien dijere la verdad.

Mal me salió la peronia; o perofia.

Mal me va con este luto.

Dicho por Elicia en la *Celestina*.

Mal (El) no hace buen barragán.

Mal (El) nunca hace buen barragán.

Malo (El) al bueno enoja, que al malo no oja.

Malo (El) a muchos empece y al fin perece.

Malo anda el tiempo cuando lo que no se puede alcanzar por justicia se alcanza por dinero.

Está en la *República cristiana* de fray Juan de Santa María.

Malo es el zamarro de espulgar y el viejo de castigar y enderezar.

Malo es llevar el asno a bodas, que ha de traer agua o leña.

Malo es Pascual, pero nunca falta quien le haga mal.

Malo es Pascual y todos le hacen mal.

Malo es pecar y diabólico perseverar.

Malo es Vidal y no le hacen mal.

Malo es Vidal y nunca falta quien le haga mal.

Malo Medellín, bueno Medellín, hele aquí do viene Lázaro Martín.

Que muchos desechan por palabras lo que aprueban por las obras, y que no halla otro tal.

Malo Medellín, bueno Medellín, volvámonos a Medellín.

Que algunos se enfadan de un lugar y se van de él, y experimentando otros, les parece mejor el primero y se vuelven a él; y así en otras cosas.

Malo (El) para mal hacer, achaques ha menester; o achaques no ha menester, que se los busca él.

Malo se le para el ojo a la haca.

Malo (El) siempre piensa engaño.

Malos tiros tienes, amiga Mari Pérez.

Malo (El) vaya y venga, y el bueno nunca se pierda.

Marido, y otras cosas.

Malo vendrá que a mí bueno me hará.

Malo vendrá que bueno me hará.

Malo (El) viva, y el bueno nunca se muera.

Marido. Queda atrás trocado.

Mal pagado y bien servido; o bien servido y mal pagado.

Mal (El) pajarillo la lengua tiene por cuchillo.

Porque chilla y descubre su nido y dónde está, y cógele el cazador o el ave de rapaña.

Mal (El) pan en el arca se vende, mas el bueno verse quiere.

Mal (El) paño en el arca se vende, mas el bueno verse quiere.

Queda dicho al trocado: *el buen paño*; y todo tiene su sentido diferente: porque el que tiene mala mercadería no la deja ver; la buena, sin verla se vende, con el crédito que tiene; el que compra siempre quiere ver lo que comprá. El Comendador, dice: "El mal pan en el arca se vende"; creo por error, aunque el sentido es el mismo.

Mal para quien calla y peor para quien habla.

Mal para quien habla y peor para quien calla.

El Comendador.

Mal pecado.

Dícese ordinariamente por vía de consuelo y preámbulo.

Mal pecado, perdida es la leña en la cabeza del asno.

Mal por mal, más vale que agua, y chupaba un sarmiento.

Mal por mal, más vale una monja que una seglar.

Porque más en general hay virtud en religiosas que en seglares; dejó otro sentido.

Mal por mal, más vale un monje que un seglar.

Mal por mal no se debe dar.

Mal (El) que de tu boca sale, en tu seno se cae.

Que lo mal dicho vuelve en daño.

Mal que espera bonanza, no es mal de importancia.

Mal (El) que no es durable, es comportable y tolerable.

Mal que no sabe tu vecino, ganancia es para ti mismo.

Mal (El) que no tiene cura, es locura; o es la locura.

Mal (El) que no tiene remedio, olvidalle es mejor medio.

Mal que sana durmiendo, no le entiendo; ya lo entiendo: que se hizo bebiendo.

Mal que tu vecino no sabe, bien se llame.

Mal recaudo, perdió su asno.

Mal se apaga el fuego con las estopas y cerro.

Mal se aprovechan cuatro de un zapato.

Mal se cubre la cabra con el rabo.

Mal se esconde el fuego en el seno, ni el amor en el pecho.

Mal se encubre la cabra coja con la cola; o con el rabo.

Mal se tañe la vigüela sin tercera.

Es bueno en las alegorías.

Mal siegas, Pascual, y aún átaslo

mal; yo me espanto cómo hallas jornal. —Más me espanto yo de vos que me lo dais. —Sí, mas yo no te conocía.

—Así hará otro día. —Írante conociendo. —Así se pasará el tiempo.

Mal sobre mal, y piedra por cabezal.

Mal te quiere Dios, Mahoma; no estar. Señor, engañado.

Mal trueco hizo el huerco: llevóme a mi padre y dejóme a mi suegro.

Mal va a corte do buey vello non tose.

El gallego. Corte es nombre antiquísimo

en España, que nos quedó de los griegos que poblaron acá en Galicia y otras partes y en Portugal, donde hoy se usa mucho, y quiere decir: establo, zahurda, estancia de ganado y albergue de gente; de donde se dice cortijo, heredad de labranza con casa y pajares y trojes; lo mismo que quinta, que también procedió del griego *coite*, que mudó una letra en corte y quedóse con la misma significación. Los bueyes viejos son de más fuerza que novillos y vacas, y debajo de esta metáfora se entiende que donde no hay hombre viejo no hay gobierno ni consejo. Por no entender el nombre corte en la significación dicha de *coite*, cubil, morada cualquiera, le tomaron por la corte donde está el rey, y éste también es griego, de *curios*, señor, y de aquí curia romana; y dijeron: “Mal va a la corte donde el viejo no tose”; y así es muy usado. Y es verdad que si cerca del rey no hay hombres viejos, de experiencia y ciencia, no habrá buen gobierno ni autoridad.

Mal va a la corte donde el viejo no tose.

Porque gobierno de mozos es malo, como lo fué el de Roboán, hijo y sucesor de Salomón.

Mal va a la troje donde el buey viejo no tose.

Mal va a la zorra cuando anda a grillos; mas peor la va cuando anda a los güevos.

Cuando anda a grillos hay poco que comer y mucha hambre; mas peor es ser y andar con su pellejo y cabeza el que la mató, de puerta en puerta, a pedir huevos por premio, como se usa en algunas tierras; de aquí se usa decir: “andar con pellejo de zorra” de los que engañan; “con ese pellejo de zorra os andáis a engañar”, casi lo mismo que con cabeza de lobo.

Mal va a la zorra donde el buey viejo no tose.

Mal va al gallo cuando le pica el papo.

Mal va al pajarillo cuando anda en mano de niño.

Malva (La), cogella y no segalla; la yerba, segalla y no cogella.

Mal va quien mala fama cobra.

Mal va quien mala fama cobrado ha.

Mal vecino es el amor, y do no le hay es peor.

Mal (El) vecino ve lo que entra y no lo que sale fuera.

Mal viaje, y salvamento.

Que se escape, y pase lo que pasare.

Mal (El) y el bien, en la cara se ve.

Mal (El) y el bien, a la cara vien.

Malla a malla se hace la cota de malla.

Lo que "Una malla con otra, se hace la cota."

Mama daba castela.

Imitase el dicho portugués, cuando se va llegando al fin de algo y resta poco para acabar; úsase en el juego.

Mamas, mamilla, quien no mata puerco no come morcilla.

Mamólo con la leche.

Tómase en mala parte.

Mamólo en leche.

Manca y no de la anca.

Manceba (La) del abad, no masa y tiene pan.

Mancebo fuí, y viejo me vi, mas nunca justo desamparado vi.

Mancebo (El) no se vece, el viejo aunque le pese.

Ha de dejar el vicio.

Mancóse en el establo, o en la balleriza.

Moteja de poca maña, ser para poco trabajo, que presto cansan y toman mucho descanso.

Mancha (La) de aceite luego no se parece, mas presto se descubre y crece.

Mancha (La) de la morita con otra ver se se quita.

Mandad a esos pajes de los pies quemantes; o quemados.

Contra mandones.

Mandad a vuestros criados.

Manda (La) del bueno nunca se pierde.

Manda e faxe, excusarás paxe.

El asturiano y gallego.

Manda, manda, Pedro, y anda.

A ver si se hace lo que mandas.

Mándame mi amo, mándame mi ama; no sé cuál mandado haga.

Mandan al gato, y el gato manda a su rabo.

Mandan al mozo, y el mozo al gato, y el gato a su rabo.

Manda noso Señor o Rey de Portugal que ninguno sea fosado a echar

los borriños al prado; que comen los gamoniños, que son para virotiños para matar los castexanos, que son peores que demos y diabos.

Imita la habla portuguesa, impropriamente, por burlar.

Manda potros, y da pocos.

Contra los que no cumplen lo que prometen.

Mandar no quiere par.

Mandar y hacer, es mozo y amo.

Manda viñas, casarás hijas.

Manda y descuida, no se hará cosa ninguna.

Manda y hace, y seréis bien servido.

Manda y hazlo, y quitarte has de cuidado.

Manda y haz, que habrás asaz y no te perderás.

Manda y haz, y no darás pan a collaz.

Manda y haz, y tendrás criados.

Mande a quien da de comer.

Mande a sus criados.

Mándenos hablar y guarde sus dineros.

Mando yo a mi gato, y mi gato manda a su rabo.

Mando yo a mi mozo, y mi mozo manda a otro.

Mangas come de aquí, que a vos honran y no a mí.

Mangas duchas de soltar, malas son de desvezar.

Mangas y collarada, y el culo no nada.

Mangas y collar, lo otro sabe Dios cuál va.

Mangas y gorguera, lo otro sabe Dios cuál era.

Manjar de Burguillos, a la mañana rábanos y a la noche higos.

Al revés dé como se suele hacer, y del mal comer. En el impreso de Zaragoza dice: "Manjar de Burriquillos, a la mañana rábanos, a la tarde higos"; el de Plasencia, de mano, "higuillos".

Mano a mano, como buen cristiano.

Mano (La) cuerda no cumple lo de la loca lengua.

Entiende amenazas y dañosos ofrecimientos.

Mano (La) cuerda, no hace todo lo que dice la lengua.

Mano (La) del amo en la manquera, hace la cámara llena.

Mano lavada, mácula quitada.

Mano (La) piadosa, la llaga afistola.

Manos besa hombre que querría verlas cortadas; o quemadas.

Manos calientes y corazón frío, amor perdido.

Manos del maestro son unguente.

Manos del maestro son unguento.

Habla del diestro cirujano que sana con la buena mano la llaga.

Manos duchas comen truchas.

Que quien trabaja, tiene.

Manos duchas mondan güevos, que no largos dedos.

Manos frías, corazón caliente, amor de siempre.

Mano sobre mano, como mujer de escribano.

Estar sin hacer nada.

Manos que non dades, ¿qué buscas?

Manos y vida componen villa.

Manquera vieja, con su dueño va a la fuesa.

Mansa (La) cordera mama a su madre y a la ajena.

Mansa (La) respuesta quebranta la ira.

Manta y cobertor no son para buen bebedor.

Porque el vino le abriga y sirve de ropa, y porque el bebedor gasta y consume la hacienda, de que se ven muchos ejemplos, y lo dicen otros refranes.

Mantenerse de amores.

Dícese a los mozos enamorados y galanes.

Mantiénesse de amores.

Mantiénesse del aire, como el camaleón.

Es opinión que el camaleón se mantiene del aire, que está la boca abierta para cogerle.

Manzana (La) al niño y al viejo el libro.

Manzana (La) podrida pierde a su compañía.

Mañana de San Juan, mozas, a mi casa todas.

Mañana de San Juan, mozas, vámonos a coger rosas.

Mañana llorarán.

Unos ladrones sacaban a deshora la ropa y ajuar de una casa; llegó la justicia de ronda, y preguntó: "—¿Qué gente?" Respondieron: "—Hase muerto aquí un vecino y pasamos el hato de la viuda a otra casa." Dijo la justicia: "—Pues ¿cómo no lloran?" A esto dijeron: "—Mañana llorarán.

Mañana, mañana; pásase el tiempo y no hacemos nada.

Mañana se parte Olalla;

vase fuera del lugar;

démosle la cencerrada,

que mañana no hay lugar.

Maravillóse la muerte de la degollada, como la vió tan extendijada.

Algunos dicen: "Maravillóse la muerte de la degollada."

Marbella, bella, mas no entrar en ella.

Es puerto peligroso para entrar y salir bajeles y naves, nueve leguas de Málaga.

María de bons pes.

Catalán.

María, la barriga tenéis fría.

Murialba: cara de mujer, piernas de cabra.

Mariancheta, la que bailaba al hervor de la puchera.

María, si bien estás, no te mudarás.

María, tente a las alforjas, que no puedes correr si aflojas.

María, ¿vas por cirujás? Dícenme te lo remojás.

Pónese el acento en la última, por gracia y consonancia; cirujas son ciruelas.

María y Pachón, para en uno son.

Marica, siempre abonas, siempre lavas y enjabonas.

Marica, tente a las alforjas, que no puedes correr si aflojas.

Maricón, echa los pedos al rincón.

Maridar de plaza y parir escondida, gentil sabandija.

Marido (El) antes con un ojo que con un hijo.

Marido (El) antes sin un ojo que con un hijo.

Marido (El) bueno, viva; y malo, nunca se muera.

Que en todas maneras el marido es am-

paro y honra de la mujer, y por malo que sea la es mejor que la viudez.

Marido, busca otra renta, que cuesta muy cara la cornamenta.

Marido celoso, nunca tiene reposo.

Marido, cornudo sodes; mejor es que hinchar odres.

Marido, de la boda vengo, y paz quiero yo; otro día iréis vos allá y no reñiré yo.

Marido de veinte años, y no hacéis lo que os mando.

Marido en el lecho, siquiera de folecho.

El asturiano llama folecho al helecho.

Marido en lar, siquiera higueral.

Lar es el hogar; la higuera es ruin madera y humosa.

Marido, llevavos la artesa, yo el cedazo, que pesa más que el diablo.

Marido (El), manso; la mujer, brava; la albarda, de juncos; la manta, mojada.

Marido, no veas; mujer, ciega seas.

Marido, quien os encornuda que a la horca os suba, y yo si lo hago, que muráis ahorcado; y vos si lo creéis, que en horca pernéis. —No juréis, mujer querida, que ya sois creída.

Marido, si queréis algo, que me levanto; si queréis algo, marido, que me visto. —Mujer, no seáis pesada: levantaos, que no quiero nada.

Marido (El) sin un ojo y no con hijo.

Marido, si queréis verme mi trabajo, volverme de arriba abajo.

Marido so la cama, como carnero bala.

Una cosa como carnero, nota de cornudo.

Marido tras del lar, dolor de ijar.

Porque es mejor que trabaje en la hacienda y no sea perezoso, ni ocupe ni enfade en casa.

Marido y mujer, casados de ayer.

De los que son mal avenidos; y también nota de amancebados, por ironía.

Marido y mujer, compañía sin bien.

Si son solos y no tienen quién los sirva.

Mari García, siete la vacía y siete

la hinche al día; en tu casa, que no en la mía.

Véase el cuento en: "Siete la vacía."

Mari Gómez, tocino comes; sal de mi casa no te me ahogues.

Marigüela, ¿fuiste a la boda? —No, madre, mas galana estaba la novia.

Marigüela, si fueres buena, tuya la estrena.

Marigüela, tente a las clines, que hay falta de buenos y sobra de ruines.

Marihumillos, la que encendió el monte a pedos pedriscos.

Marina fué al baño y trajo que contar todo el año.

De los que dicen y no acaban.

¡Mariquita, cómo te tocas! —A la fe, como las otras.

Mariquita, daca mi manto, que no puedo estar encerrada tanto.

Mariquita, dame un beso. —No está el culo para eso.

Mariquita, haz canillas. —Pero Calvo, teje tú.

Mariquita, haz como buena. —Haré como tú, madre y agüela.

Mariquita, no comas habas, que eres niña y cuasi las tragas.

Mariquita, no comas habas, que eres niña y todo lo tragas.

Por no te lo hagas.

Mariquita, no te lo hagas, que eres niña y todo lo tragas.

Mariquita, préstame un cuarto; más valiera todos cuatro.

Mariquita, sal a la calle, abre la boca y paparás aire.

Mariquita, si quieres que te espulgue, cierra la puerta y mata la lumbre.

¿Mariquita, y ahí te meas? Al corral, maldita seas.

¿Mariquita, y con un pie tejes? Por tu vida que lo dejes.

¿Mariquita, y con el pie tejes? Y con dos a veces.

¿Mariquita, y con el pie tejes? Y con el culo a veces.

¿Mariquita, y en sábado ciernes?

—¡Ay, señor!, pensé que era viernes.

Marirrisa, hija de Pero Afán, vivo el padre, rica; muerto, no tiene un pan.

Mari sin casa.

A las que andan mucho fuera y no tienen asiento.

Marta la piadosa.

Dícese a personas piadosas, y a veces con ironía, y reprende imprudencias y blanduras dañosas.

Marta la piadosa, que daba el caldo a los ahorcados.

Marta la piadosa, que mascaba el vino a los enfermos.

Marta la piadosa, que mascaba la miel a los dolientes.

Marta, la que los pollos harta.

A desdén de la impertinente.

Marta, si te has de ir, deja el fardo aquí. Rufo, si te vas, ¿qué me llevarás?

Martillar en hierro frío.

Martillo (El) de argento rompe las puertas de hierro.

Martín, cada día más ruin.

Martinus contra.

Entre letrados, por espíritu de contradicción.

Martín Utrillas, Adovas, por cuatro dineros, de Cabra a Montalbán.

Son cinco lugares de Aragón: Martín parece propio de persona y Utrillas sobre nombre; Adovas suena adónde vas; Cabra significa también la cabra o su carne, y hacen juntos este sentido: ¿Martín Utrillas, a dó vas? —Por cuatro dineros, de Cabra a Montalbán. Y en el primer sentido, que va por cuatro dineros, a traerlos o cobrarlos desde Cabra a Montalbán, o por ese jornal y precio.

Marzo marceador, de noche llueve y de día hace sol.

Marzo marcelero, por la mañana rostro de perro, por la tarde valiente mancebo.

Marzo, ni el mur mojado; las tres semanas, que no las cuatro.

Porque la cuarta, que es ya cerca de abril, es buena el agua.

Marzo pardo, abril lluvioso y mayo ventoso, hacen el año hermoso.

Mejor es trocado: Mayo pardo, abril lluvioso y marzo ventoso.

Marzo ventoso, abril lluvioso y mayo pardo, hacen hermoso el año.

Marzo ventoso y abril lluvioso, del buel (*sic*) colmenar hacer astroso.

Marzo ventoso y abril lluvioso, hacen a mayo hermoso y al colmenero merdoso.

Porque el agua daña las abejas.

Marzo ventoso y abril lluvioso, sacan a mayo hermoso.

Más ablanda el dinero que palabras de caballero.

Más acá hay posada.

Cuando alguno se alarga encareciendo algo.

Masa con corvejón y en el horno dale buena sazón.

Entiende al pan.

Más achacoso que judío en sábado.

Masa dama y cansa dama, tres panes y una mediana, o tres panes y un bollo.

Bollo es panecillo prolongado que se hace para un niño o semejante, y bollo llaman en Salamanca a unas medianas que hacen grandes de segunda cernedura; burla de algunas damas melindrosas que se arremangan a masar y se cansan con poco y lo hacen mal.

Masa (La) de la pulida, con agua y no con harina.

Masad, panaderas, que mi madre quiere un pan.

Más agota el río, y tráemelo en un cribo.

Más aina toman al mentiroso que al cojo.

Más alabado que nieto de agüela.

A gran comparación.

Másale con corvejón y al horno dale buena sazón.

Más apaga buena palabra que caldera de agua.

Más as, y dos letras más.

Las letras son *no* para decir asno.

Masa (La) y el niño en verano han frío.

Masa (La) y la doncella, a la vela.

Todas las cosas a la vela parecen mejores, y así hay muchos refranes desto.

Más ayuda la mañana que prima ni hermana.

A todo oficio.

Más bellaco que las puertas de Chamorro.

En Villanueva de los Infantes, un fulano Chamorro remendó tantas veces sus puertas con diferentes maderas y espartos,

que dió ocasión a hacer refrán por comparación de malas.

Más blanco y prolongado que blanca de hilo estirado.

Más bueno el hijo que el padre, como los de Villamanrique.

Un mozo de Villamanrique trataba de casarse en otro lugar, y sucedió que el mancebo fué al lugar de la novia a otra cosa, y un deudo de ella se encontró con él sin saber más que de qué lugar era, y preguntóle por él mismo y por sus padres, deudos y hacienda, y después de preguntas y respuestas dijo el mozo: "¿Ha entendido v. m. lo mucho bueno que le he dicho del padre?, pues, dijo, mucho mejor es el hijo que me pregunta." Súpose después el dicho y quedó por refrán.

Más caga un buey que cien golondrinas, y por eso come más que du-cientas.)

Es la alegoría que más hace uno con buena fuerza, que muchos sin ella.

Más calabazas fritas.

Al desdén.

Más carne güelo que suelo.

Más caro es lo donado que lo comprado.

Más cerca está la camisa que el sayo.

Más cerca está la frente que el colodrillo.

Más cerca está la rodilla que la pantorrilla.

Más cerca están mis dientes que mis parientes.

Más cierto que la pega en el soto.

El que acude continuamente a una parte: en femenino, "Más cierta que la pega en el soto."

Más come el buey de una lambida que una vaca todo el día.

Más come un gato de una vez que un ratón en un mes.

Más conocido que misacantano.

Más conocido y conocida que la ruda.

Más contenta que urraca sin cola.

Más corre en el peso onza de quijada que arrelde de espalda.

Correr el peso es acortar para abajo la balanza con lo que se pesa, y de aquí se dice un quarterón bien corrido, una libra bien corrida, y cuando no corre dice el que compra no es oro para que se lo pesen

corrido, que es algo más que en el fiel; dice el refrán que las quejas acarrean pesadumbres, y el sufrimiento tomado por la espalda la excusa, y no puede siempre.

Más corre quien huye.

Más corre ventura que caballo ni mula.

Más corrido que la moneda, y más corrida.

Más corrido que manto sevillano, que manto toledano.

Más costará el salmorejo que el conejo.

Es variable.

Más crudo lo come el lobo y anda gordo.

Más cuesta el salmorejo que el conejo.

Más cuesta la mecha que la cera.
Puedese variar.

Más cuesta mal hacer que bien hacer.

Más da duro que tiene, que franco que no tiene, o que maduro o blando que no tiene.

Más da el duro que el desnudo.

Más daña una viciosa razón que enmienda un largo sermón.

Más da quien bien quiere que quien puede.

Más de dos que tenés, dame los tres.
Tenés por tenés.

Más de dos que tienes, dame los tres.

Contra los inconsiderados pedidores.

Más días hay que longanizas.

Así es más usado que "Más hay días."

Más dice de lo que sabe.

Cuando de lo que dice sacan otros más.

Más dichoso que la burra de Corrales.

Echóla al campo a morir, y, engordando, vino preñada a casa, de un pollino. En Jerez de los Caballeros.

Más entonado que mierda y más estirado que andrajo.

Baldón.

Más envidia he de vos, Conde, que mancilla ni pesar.

Quedó de un cantar viejo: "Si es así como se canta que dormistes con la Infanta: Más envidia".

Más es acabarse el bien.

Más es el ruido que las nueces; cajones descabeces.

Más es lo que se niega que lo que queda.

Quando contra voluntad se da.

Más fácil es de la obra juzgar que en ella trabajar.

Más fea, y más feo, que la noche. Exagerando una fea o feo.

Más galán que Gerineldos.

Tomóse de aquel romance del Cid:

“Más galán que Gerineldos, salió el Cid famoso al patio, donde con sus caballeros el Rey le estaba aguardando.”

Los romances viejos celebran a Gerineldos por galán enamorado.

Más gasta el escaso que el franco.

Porque no compra de una vez.

Más gorda está la gallina de mi vecina que la mía.

Más guarda la viña el miedo que no el viñadero.

Más hace el querer que el poder.

Más hace fulana de una rabeada que citana en toda la semana.

Los nombres *fulana* y *citana* se ponen por los que cada uno quiere.

Más hace la preñada gimiendo que la parida corriendo.

Más labor y oficio, porque a la parida la embaraza la criatura.

Más hace la virtud que la multitud.

Más hace quien quiere que quien puede.

Más ha de haber en la buena que ser casta y honesta.

Más hay días que longanizas; o más días hay que longanizas.

Más hay en la almadana que hacella y horadalla.

Más hay en la marra que hacella y horadalla.

Marra es una maza de hierro grande para quebrar y partir las peñas y sacar las losas y piedras, y es menester fuerza para gobernarla y dar el golpe bien.

Más hay que hacer en los dineros guardar que en los ganar.

Más hay que hacer en saber el amigo conservar que en saberle alcanzar.

Más hidalgo que el Cid o Laín Calvo.

Más hiede el pedo ajeno que el nuestro.

Más hiere mala palabra que espada afilada.

Más honrado que las cabras de Bexa.

Con desdén. Portugal.

Más ladra el perro cuando ladra de miedo.

Más largo es que el Sábado Santo.

Más largo que blanca de hilo; más luengo.

Más largo que semana de Cuaresma.

Más las costas que el principal son y serán.

Comparación de pleitos.

Más le quiero mozo y pobre que no viejo que se doble.

Más leve es padecer el daño que esperallo.

Más lo quiero creer que irlo a buscar y ver.

Dicho de perezoso.

Más mal hay de lo que suena en el aldea.

Más mal hay en el aldea de lo que piensan.

Más mal hay en el aldiguëla de lo que suena.

Más mal hay en Origüela que se suena.

Es en el reino de Valencia.

Más manda la mala con su rabo que el rey con su reinado.

Más mándame predicar.

Del que es travieso e incapaz.

Mas matalla y echalla en sal.

Reproche.

Más mató la cena que sanó Avicena.

Esto es así sobre gran comida.

Más me valiera callar, más te valiera, más le valiera callar.

Más mudable que el camaleón.

Dicen que se muda en el color de la cosa en que se pone.

Mas nonada entre dos platos.

Más ocupado que horno por Navidad.

Mas pedí peras al olmo.

Más pesa morceña que carga de leña.

Más piadosa que Marta con sus pollos.

Más pica espúela de acero que acicate de acero (*sic*).

Más pobre que Lázaro.

Más pobre que puta en Cuaresma.

Más pregúnteme el día en que nació.

A importunas preguntas.

Más premillas os di primero que da el verdugo al molinero.

Premilla, o primilla, es la condonación y perdón de alguna travesura o culpa, hasta ver si hay enmienda y no castigarlo todo junto. Es suspensión de castigo hasta segunda vez o culpa, usada con muchachos.

Más produce el año que el campo bien labrado.

Año sazonado, de buen temporal; lo que "Sazón da trigo, que no barbecho mollido."

Más puede Dios ayudar que velar ni madrugár.

Más puede preguntar un necio que responder un cuerdo.

Más puja que caga.

Más puta que una gallina.

Usanle en las Indias.

Más que besalla durmiendo.

A lo que quieren fácil.

Más que le ahorquen en buen día claro.

El que no se le da nada del otro.

Más que los de Rojas; más que los Torrecillas en Murcia.

Más quema y abrasa que palabra de madrastra.

Más que piedras a tablado.

Declaróse en la C.: "Como piedras a tablado."

Más querría estar al sabor que no al olor.

Es variable.

Más querría estar tras muerto que no me duela que tras vino que no se venda.

Dice esto la que pone ramo para vender su vino, y no se le vende por ser malo, y se enfada estar tras el escaño y baño deseando venta.

Más querría estar tras un muerto que hediese, que tras vino que no se vendiese.

Más querría mis tierras cagadas de culo de oveja en redil y aprisco, que saludadas por mano de obispo.

Dice que obremos por nuestra parte y no pidamos milagros.

Más quiere el cura a mi mujer que a mí a par dél.

Más quiere la mesa que mantel blanco y servilleta.

Más quiere la tabla que tobaja blanca.

Tabla, por la mesa; tobaja, manteles, y se dice una tabla de manteles, porque sirve a la tabla y mesa.

Más quiero amiga llana que parienta falsa.

Dícenlo mujeres.

Más quiero asno que me lleve que caballo que me derrueque.

Más quiero comprar que a ruines rogar.

Más quiero el niño mamoso que hermoso.

Más quiero güevos hoy que mañana pollos.

Más quiero libertad con pobreza que prisión con riqueza.

Más quiero libertad pobre que prisión rica.

Más quiero oír mazuelos que las calabazas.

Por estar más cerca de la Pascua que de la Cuaresma. En algunas partes ponen a los perros calabazas por mazas por el antruejo, y a veces llenas de tascos con fuego y agujeradas, para que ardan los tascos y corran por la calle los perros.

Más quiero pan duro que higo maduro.

Más quiero pan y cebolla en Salamanca que en otra parte haberes y abundancia; o que en otra parte los regalos y haberes del mundo.

Esta comparación de pan y cebolla la dice cada uno de su casa o el lugar en que está bien.

Más quiero para mis dientes que no para mis parientes.

Más quiero pedir a mi cedazo un pan apretado que a mi vecina un pan prestado.

Más quiero perder el navío que ignorar el bajío.

Es de grandes marineros preciarse de saber los bajíos y pasos del mar.

Más quiero poco con poco miedo que mucho con temor de perdello.

Más quierò poco seguro que mucho con peligro.

Más quiero ser de moza desdeñado que de vieja rogado.

Más quiero ser de vieja rogado que de moza desdeñado.

Opiniones son contrarias de diferentes gustos las de estos dos.

Más quiero un buen amigo que no un pariente mezquino.

Más quiero viejo que me honre que galán que me asombre.

Más quisiera estar al sabor que no al olor.

Oliendo buen manjar.

Más regalado que gato de tripera.

Más rico que corzo de Sevilla.

Más rico que Cosme de Médicis.

Duque de Florencia.

Más sabe el cuerdo en su casa que el necio en la ajena.

Y de esta manera moteja de necio y despide al que se mete a dar consejo y gobernar en casa ajena.

Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena o más sabe el loco en su casa.

Algunas veces se trueca por gracia.

Más sabéis de otras cosas.

Dice a uno por buen término que sabe poco de algo.

Más sabéis que yo, maldita la madre que te parió.

Más saben unos durmiendo que otros velando.

Por gracia, se truecan: "Más saben unos velando que otros durmiendo."

Más sabe que Bártulo.

Más sabe que Séneca.

Más sabe que yo le enseñé; le enseñaron.

Dice que uno es ladino y bellaco.

Más sabe un torrezno.

Cuando alaban de saber. El verbo *saber* hace a ciencia y habilidad y al sabor de las cosas.

Más se cansa quien mira que no quien juega.

Más se detiene que hija en el vientre.

Parecer es de Aristóteles y Plinio que las hembras duran más en el vientre que el varón.

Más se huye que se corre.

Más se queja quien se caga en la manta que quien la lava.

Mas, ¿si habrán cenado estos señores, que así güelen a los limones?

Más son los amenazados que los acuchillados.

Tómase de cuchillo.

Más son los amenazados que los heridos.

Acuchilla, es dar heridas.

Más son los días que las longanizas.

Más sordo que orejas de mercader.

Más tiene de miel que de hiel; o trocado: más tiene de hiel que de miel.

Según las cosas y condiciones contrarias.

Más tiene el rico cuando empobrecer que el pobre cuando enriquece.

Más tiene fulano en lo olvidado que fulano en lo acordado.

Puédense variar personas y decirse los nombres.

Más tiene que decir el que caga la manta que el que la lava.

Más tira moza que sogas.

Tratan del amor y fuerza de su poder.

Más tiran nalgas en lecho que bueyes en barbecho; más pueden.

Más tiran tetas que carretas.

Más tiran tetas que ejes ni carretas.

Más tiran tetas que sogas cañameñas.

Más trabajo hay en vivir bien que mal.

Más va en su salud, en vuestra salud, en mi salud.

Más valdría ser su caballo que su hijo mayorazgo.

Dicho contra los que precian más una cosa de su gusto que hijos ni mujer.

Más vale aceña parada que amigo molinero.

Cuando no hay que moler, cualquiera que viene muele luego; cuando hay prisa, no suele bastar la amistad del molinero para moler presto.

Más vale acial que fuerza de oficial.

A bestia brava ponen acial en el hocico para que esté queda al herrar o curar.

Más vale acostarse sin cena que levantarse con deuda.

Más vale agua del cielo que todo el riego.

Más vale al cuerdo la regla, que al necio la renta.

Más vale al garzón ser cabeza de gato que cola de ratón.

Más vale algo que nada, que no nada.

Más vale aliño que ovillo.

Más vale antes que después.

Es reparo y cura prevenir el daño, curarse en salud, y para esto componen este chiste, que puede suceder: que trastejaban en una calle, y uno antes de pasar dió voces que le habían descalabrado, y puso las manos en la cabeza; otro que vió que no le habían tocado, le dijo: “—¿Por qué os quejáis, si no os han herido?” Respondió: “—Más vale antes que después.”

Más vale año tardío que vacío.

Más vale aprender viejo que morir necio.

Más vale a quien Dios ayuda que al que mucho madruga.

Más vale atajar que mal pasar.

El Comendador: será atajar inconvenientes.

Más vale beber que escupir.

Dicese por los menudos y carne de puerco, que es mejor que lleve mucha sal, y haga beber, que no tan poca que se corrompa y huela mal, y de asco haga escupir.

Más vale bien de lejos que mal de cerca.

Más vale bien holgar que mal trabajar.

Más vale bien quejoso que mal pagado.

Más vale blanca de paja que maravedí de lana.

En camas pobres; y que algunas cosas de poco precio tienen más provecho que otras caras.

Más vale blanca de sol que maravedí de jabón.

Que lavándose los paños con día de sol salen mejor lavados, y secándose al sol, más blancos.

Más vale borracho que oleado.

Más vale buena aldabada que buena pro haga.

Que no puedan entrar sin llamar a la hora de comer, diciendo: “Buena pro haga.”

Más vale buena cautela que mal consejo.

Más vale buena esperanza que ruin posesión.

Responden esto los desbarbados, por sí y motejando a los otros de mala barba, cuando a ellos los llaman barbilucios; y aplicase a otras cosas.

Más vale buen amigo que pariente ni primo.

A veces.

Más vale buena posesión que larga esperanza.

Dicho de barbados.

Más vale buena queja que mala paga; o que mal galardón.

Más vale buen consejo que fortuna.

Más vale buen nutrimento que oro ni argento.

Parece hecho por médicos o tomado del catalán; nutrimento es sustento, de comido; argento, plata.

Más vale buen vecino que pariente ni primo.

Más vale callar que mal hablar.

Más vale clemín de neuquilla que hanega de trigo.

Que negar es de valor en cosas de crímenes y otros en que puede venir daño confesando.

Más vale comer grama y abrojo que traer capirote sobre el ojo.

Un ratón de una despensa convidó a otro campesino que se viniere con él a hartar de buenas comidas; hizolo así, y estando ambos comiendo entró el gato, y el ratón de casa, como sabía bien su guarida, escondióse presto; el campesino tardó más, y se vió en peligro; el gato le alcanzó un rasguño sobre el ojo, que fué menester ponerse un pegote. Otra vez después le volvió a convidar, y él, escarmentado de la primera, respondió las palabras del refrán: aplicase a cosas semejantes, y dice lo que el otro: “Más vale vaca en paz que pollos con agraz.”

Más vale con mal asno contender que la leña a cuestras traer.

Más vale consueña (*sic*), que hileña (*sic*).

Que se gana más en hilar que en coser.

Más vale correr a tranco que no paso a paso.

Es de los pastores entre matas bajas, porque no se traben los pies y rompa o caiga.

Más vale culo de herrero que barba de escudero.

Es que mejor se defiende uno de las chispas que salen del hierro ardiendo, martillando el herrero, puesto detrás del mismo, que con la barba de un escudero; de camino muerde y da vaya al escudero comparando su barba con el rabo del herrero.

Más vale dar a ruines, que rogar a buenos.

Más vale dar buen pedo que dinero a mestre Pedro.

Más vale dar buen trueno que dinero a maestre Pedro.

Más vale dar que tomar.

Más vale de balde hacer, que de balde ser.

Contra la ociosidad.

Más vale de balde ser, que de balde hacer.

En cosas de ganancia.

Más vale decir mentiras que parecen verdades, que verdades que parecen mentiras.

Entiéndese, quedando el hombre en opinión buena entre depravados juicios.

Más vale decir verdades que parecen mentiras que mentiras que parecen verdades.

Esto es lo seguro, más que por el contrario, y que amonesta que en las palabras sean los hombres ciertos y verdaderos.

Más vale dejar a los enemigos que pedir a los amigos.

Más vale dejar en la muerte a enemigos, que pedir en la vida a los amigos.

Más vale dejarlo así que no pedirlo a ti.

Responde a los que quieren gobernar la hacienda de otros y dicen que lo dejan a quien no hay agrado que den en vida para que alcance al que lo aconseja.

Más vale demandar que hurtar.

Más vale descoser que romper.

Más vale descosido que rompido.

Más vale deuda vieja, que culpa o pecado nuevo.

Quiere decir que es mejor esperar al que te debe que por cobrar con ira y prisa hagas algún desmán, o afrentándole, o poniéndole las manos, y haciendo yerro de tu mano, y lo que suena que vale más que nos deban antigua deuda, o deberla, que hacer pecado.

Más vale din de moneda que don sin renta.

Din, el sonido del dinero.

Más vale din que don.

Breve y gracioso refrán: que vale más el dinero y hacienda que la presunción, y el tener que el linaje.

Más vale domar que madrugar.

Tener buena bestia para caminar.

Más vale don de moneda, que don sin renta.

Más vale duro que ninguno.

El pan y cosas semejantes, y el marido.

Más vale echar el preñado que tomar el criado.

Más vale el árbol que sus flores, y más tú en tierras, que no en tiras y cordones.

Más vale el castigo que el vestido.

Más vale el hijo en la horca que la hija en la boda.

Encarecimiento de cuánto quieren todos hijo que hija.

Más vale el miedo que me tienes que el pan que me comes.

Más vale el tesoro de virtud que de oro.

Más vale el tributo de la estaca, que la casa y la capa.

Quiere decir que es muy molesta la obligación de tener otro paso por nuestra casa o heredad. Hay para ello este cuento: que uno concertó tener en una casa una estaca adonde colgase su capa, y entrando y saliendo por ella, y al ponerla daba mucho ruido en abrirla y cerrar, a horas y a deshoras.

Más vale en balde ser que en balde hacer.

Y al trocado, con otro sentido.

Más vale engullir que escupir.

Que se sazone la carne bien, aunque lleve algo más de sal, que no quedar falta de ella, que provoque a asco y escupir. Es la sentencia del otro: "Más vale beber que escupir."

Más vale en paz y peregrino que entre parientes y con ruido.

Más vale en tu lugar la halda quemada que en el ajeno sana.

Más vale errar por parecer ajeno que acertar por el nuestro.

Es encarecimiento para persuadir que

nos aconsejemos en todo y tomemos parecer de otros, porque es mejor errar alguna vez por parecer ajeno que ser los hombres confiados de sí y cabezudos, amigos de su parecer.

Más vale esperar barbas que peinar canas.

Aplicase cuando una moza grande se casa con mozo de menor edad sin barba; y es jactancia de mozueros contra viejos.

Más vale esperar que mal pasar.

Quando el río va crecido.

Más vale estopa de marzo que hebra de mayo.

Más vale favor que justicia ni razón.

Encarecimiento de lo que vale.

Más vale flaco en el garabato que gordo en el papo del gato.

El placentino de mano lee: "Más vale flaco en la mano." El Comendador lee: "Más vale flaco en el mato, o en el manto." Manto no hace sentido; mato será el monte, que más valdrá estar por cazar que comido del gato.

Más vale fortuna en tierra que bonanza por la mar.

Fortuna se toma aquí por trabajo y adversidad, como en la mar por tormenta; encarece el trabajo del navegar y cómo su peligro es el mayor del mundo, y sin remedio humano.

Más vale ganar en lodo que perder en oro.

Más vale gordo al pulgar.

Más vale gordo al telar que delgado al muladar.

Más vale gordo que mechoso.

Avisa a la hilandera que tuerza bien.

Más vale grama de era que trigo de carrera.

Más vale grano de pimienta que boñigo de bestia, de asno.

Más vale guardar que demandar.

Más vale guardar que prestar y no cobrar.

Más vale güelgo de nana que leche de ama.

Los niños llaman *nana* a la madre: cuánta ventaja haga la madre en criar a su hijo es claro.

Más vale guerra abierta que paz fingida y cubierta.

Más vale haber de virtud tesoro que sin ella de oro.

Más vale hallado que hurtado; u hollado.

Más vale harto a misa que ayuno a vísperas.

Más vale hasta el tobillo que no hasta el colodrillo.

Enlodarse un poco por pasar seguro en el mal paso, que no caer y enlodarse todo y descalabrarse.

Más vale holgar que mal trabajar.

Más vale hollado que hurtado.

Hallado lee mejor.

Más vale hombre que gane hacienda que hacienda que gane hombre de sólo nombre.

Más vale hozada que espiga alabada.

Hozada es lo que coge de una vez la hoz: que mejor y más seguro es lo segado y puesto en cobro que lo verde y tardío. Hozada podía ser la tierra de los puercos y estercolada, y en tal caso se había de leer: "Más vale hozada que tierra alabada"; buena tierra que produce hierba de raíz; hózanla los puercos para sacarla, y es fértil.

Más vale humo de mi casa que fuego de la extraña; o ajena.

Más vale humo de mi chimenea que lumbre de la ajena.

Más vale ir harto a misa que ayuno a vísperas.

Más vale ir harto a vísperas que ayuno a misa; y al trocado.

Más valéis vos, Antona, que la corte toda.

Más vale lamiendo que mordiendo.

Que por bien y halago se negocia mejor.

Más vale león cansado que gozque enfotado.

Más vale lo cierto que lo dudoso.

Más vale lodo en el alcorque que lodo, o sangre, en el cogote.

Contra los que por no enlodar los zapatos ponen los pies de puntillas en piedras mal firmes, y van por senderos deslizadizos y caen.

Más vale mala avenencia que buena sentencia.

Más vale mal concierto que buen pleito.

Más vale maña que fuerza.

Más vale meaja que pelo de barba. Por la meaja dan algo en la plaza, por

el pelo de la barba no dan nada; que más se estima el dinero que honra, y que más vale buena prenda que buen fiador. Meaja era muy baja moneda, como la blanca o cornado, o ceotí, de que ya no se usa. Sucedió a un famoso portugués que empeñó unos pelos de la barba, y se fiaron de su verdad y palabra y lo desempeñó fielmente.

Más vale medir y remedir que cortar y arrepentir.

El paño los sastres.

Más vale migaja de rey que zatico de caballero; o que ración o salario de señor; o más valen migajas de rey.

Más vale mojar las faldas que ensangrentar las tocas.

Más vale morenita graciosa que no blanca y melindrosa.

Más vale morir amando que vivir aconsejado.

Fineza de Macías.

Más vale morir con honra que deshonrado vivir.

Más vale morir honrado que vivir deshonrado.

Más valen amigos en la plaza que dineros en el arca.

Quiere decir que se granjeen amigos sin reparar en gastar algo, que en ocasiones valen mucho.

Más valen barreduras de era que caudal de panadera.

Más valen cagajones fritos que torreznos chiquitos.

Opinión que los torreznos sean grandes.

Más valen cardos en paz que pollos con agraz.

Entiende comer.

Más valen coces de monje que halagos de escudero.

Porque el monje tiene que dar, y no el escudero. Consejo de vieja a moza.

Más valen dos bocados de vaca que siete de patata.

Que lo que tiene peligro y dificultad no se ha de estimar tanto como lo seguro, aunque valga menos; patatas son buenas; añuieron de Indias: ya las hay en Andalucía.

Más valen granzas de era que trigo de carrera.

Más valen granzas de mi casa que trigo de la ajena.

Más valen granzas de mi era que trigo de troje ajena.

Más vale nobleza por sí ganada que heredada sin costar nada.

Más vale no cena que Avicena.

Más valen piernas de unas que caras de otras.

Dicenlo las que tienen mejor lo cubierto que la cara.

Más valen tocas negras que barbas luengas.

Escoge la mujer que muera el marido antes y traer luto por él que no que él le traiga por ella.

Más valen tocas que capuz.

Escoge que, mal por mal, muera el marido primero.

Más valen torreznos fritos que cagajones chiquitos.

Trocado.

Más vale onza de sangre que libra de carne.

Que el parentesco de la línea propia es más que el de afinidad y cuñados; otros dicen:

Más vale onza de sangre que libra de amistad.

Que para casos de honra y graves más hace la sangre que la amistad.

Más vale pájaro en mano que buitre volando.

El sentido común es que vale más poco en la mano seguro que mucho incierto, o un pájaro cualquiera que no un buitre volando por asir. Parece que salió este refrán de la volatería, en que es mejor tenerse el halcón en la mano que soltarle a un buitre y andarle volando, que es mala ave y poderosa a matar el halcón.

Más vale palmo de juez que brazada de abogado.

Del juez favorable.

Más vale palmo de paño que pedazo de alcornoque; o palmo más de sayo.

Que vale más ser de buen cuerpo y añadir en el vestido que ser de pequeño y añadir corcho en el alcorque, chinela, chapín o zueco.

Más vale pan solo con paz que pollos con agraz.

Más vale parva trillada que espiga alabada.

Más vale pasar un rato que pasar un mal año.

Más vale Pascua mala y el ojo en la cara que Pascua buena y el ojo fuera.

Más vale pedazo de pan con amor que gallinas con dolor.

Más vale pedir que hurtar.

Más vale pedir y mendigar que en la horca pernear.

Más vale perder lo poco que perderlo todo.

Más vale perder que más perder.

En conociendo el daño, es cordura dejar lo perdido por perdido y volver sobre sí, enmendarse y no porfiar.

Más vale perderse el hombre que, si es bueno, perder el nombre.

Más vale persona que hacienda.

Porque la persona hace la hacienda y la hacienda no hace la persona.

Más vale pescar en el mar lenguados que en el río barbos.

Más vale plaza cara que casa abastada.

Cuando se gasta por mano de criadas; por el otro refrán: "Cuanto amaño, tanto a daño."

Más vale pleitear por poco que por mucho o que por todo.

Más vale poco y bien ganado que mucho enlodado.

Más vale poco y bueno que mucho y malo.

Más vale por otro errar que por sí acertar.

Poco antes queda explicado que es encarecimiento y aviso de tomar consejo.

Más vale preguntar viejo que morir necio.

Más vale prenda en el arca que fiador en la plaza.

Más vale prevenir el mal con tiempo que, después de venido, buscar el remedio.

Más vale prevenir que ser prevenidos.

Más vale puñado de natural que almozada de ciencia.

Más vale que agua, y mojaba un sarmiento y chupaba.

Una vieja.

Más vale que me digáis que bebo vino, que no que pongo el cuerno a mi marido.

Más vale que mienta yo, que no el año; que no los panes; que no las viñas.

Más vale que nos tengan envidia, que mancilla.

Más vale que sobre que no que falte.

Más vale rato agucioso que día Perezoso.

Más vale rato apresado que día engorrado.

Más vale rato de sol que cuarterón de jabón.

A los paños.

Más vale rato presuroso que rato vagaroso.

Más vale raza de sol que torta de jabón; o que pan de jabón.

Más vale regla que renta.

Más vale rodear que mal pasar.

El vado crecido.

Más vale rodear que no ahogar.

Más vale rodear que no ahoyar.

Ir a la huesa.

Más vale rostro bermejo que corazón negro.

Haber pasado vergüenza por alcanzar rogando, o por librarse negando, que dejar congoja en el corazón; lo que "Más vale vergüenza en cara que mancilla en corazón."

Más vale ruin asno que ser asno.

Cargándose lo que el asno había de traer.

Más vale saber que haber, para no menester.

Más vale saco roto que manga sana.

Por ser mayor y de más capacidad.

Más vale salto de mata que ruego de buenos; o de hombres buenos.

Más vale sayo roto que manga sana.

Roto de trabajar.

Más vale sazón que barbechera ni binazón.

Binar y barbechar es arar a los tiempos convenientes que saben los labradores; la sazón aquí es buen temporal.

Más vale señero que con ruin compañero.

Una cosa sola en un camino sirve de señal, como árbol, peña, arroyo; y así, un hombre solo, quien le encuentra, mejor le nota las señas que lleva que si fueran muchos juntos; y por esto, señero es solo y

algunas veces se juntan solo y señero para mayor expresión, y vale sólo señero.

Más vale ser amo de cabaña que mozo de campaña.

Más vale ser buena enamorada que mala casada.

Más vale ser cabeza de ratón que cola de león.

Más vale ser cabeza de sardina que cola de trucha; o de ballena.

Más vale ser cabeza de víbora que cola de sardina.

Más vale ser cola de león que cabeza de ratón.

Es opinión encontrada.

Más vale ser cola de sardina que cabeza de víbora.

Contra el otro.

Más vale ser cornudo que no lo sepa ninguno, que sin serlo, pensarlo todo el mundo.

Más vale ser horro de Hamete que cautivo fi de Alí.

Por hijo de Alí, nombre de honrados moros; Hamete, de vulgares.

Más vale ser mártir que confesor.

Que es mejor padecer por guardar el secreto que descubrirle con flaqueza o leve amenaza; y es porque a los mártires se dió mejor lugar que a los confesores en el [sic] (rezo?)

Más vale ser mayor en cabaña que menor en campaña.

Más vale ser necio que porfiado.—

Todo lo sois, dijo el otro.

Más vale ser olla que cobertera.

Más vale ser señor en cabaña que siervo en campaña.

Más vale ser tenido por necio que ser porfiado.

Excusa de porfiar.

Más vale solo que mal acompañado.

Más vale soltero andar que mal casar.

Más vale sudar que gemir.

A no desarroparse.

Más vale sudar que toser y más sufrir que gemir.

Más vale sudar que toser y teritar.

De frío y resfrío.

Más vale taque taque que Dios os salve.

Que la puerta esté cerrada; taque ta-

que, por los golpes del que llama; Dios os salve, la salutación que hace el que entra; otros varían: "Más vale traque traque; o trape trape."

Más vale tarde que nunca.

Más vale tener que dar.

Para tener y que nunca falte.

Más vale tengo un ochavo que prés-tame un cuarto.

Ochavo vale dos maravedís, o porque es ocho avos, o por ser la octava parte de otra moneda, ya no conocida.

Más vale tratar en esto que no en bellaquerías.

Cuando lo son.

Más vale tuerta que ciega.

Más vale tuerto que ciego.

Más vale tumbido de olla que abrazo de moza.

Más vale una abeja sola que mil moscas.

Más vale una agua entre abril y mayo que los bueyes y el carro.

Más vale una agua entre mayo y junio que los bueyes, el carro y el yugo.

Más vale una aguijonada que dos arres.

Más vale una de varón que ciento de gorrión.

Más vale una en el puño que dos en el culo.

Perdidas y en duda.

Más vale una hora de placer que ciento de pesar, y que mil ducados de deuda.

Más vale un amigo bueno que pariente y medio.

Más vale un amigo bueno que un pariente sin remedio.

Más vale un amigo que mil parientes, ellos lejos y él presente.

Más vale una segura que dos en duda.

Más vale un asnal que ciento de pardal.

Más vale una traspuesta que dos asomadas.

Más vale un bien seguro que mil sospechosos y de futuro.

Más vale un buen amigo que pariente ni primo.

Más vale un día del discreto que toda la vida del necio.

Más vale un hombre apercebido que dos descuidados y no prevenidos.

Más vale un mozo de antaño que un viejo de hogaño.

Llama mozo de antaño al anciano de buena salud y fuerza; viejo de hogaño al mozo flaco de este tiempo, débil y de salud estragada; por donde se debe tener por más viejo y el anciano por más mozo en su comparación.

Más vale uno presente que dos después, y decir atiende.

Más vale un pájaro en la mano que dos volando.

Más vale un pan con Dios que sin él dos.

Más vale un pellón con alma que siete con lana.

Pellón con alma dice dos cosas: la primera con conciencia, la otra que vale más una oveja viva que siete muertas.

Más vale un rato de placer que ciento de pesar; o más vale un día de placer.

Más vale un testigo de vista que ciento de oídas.

Más vale un toma que dos te daré; que no dos te daré.

Más vale un viejo que mozo y medio.

Más vale vaca en paz que pollos con agraz.

Sabido es que el pollo está propiamente guisado con agraz, mas por su acedo se toma por molestia y pesadumbre.

Más vale vara de paño en el capote que palmo de alcornoque en el alcorque.

Más vale vara de paño que de corcho un palmo.

Estatura que haya menester una vara más de paño que no un palmo de corcho para alzarla.

Más vale vergüenza en cara que chillada.

Más vale vergüenza en cara que manquilla en corazón.

Que por cortedad de hablar no se deje de intentar y pedir o tratar lo que se desea, no quede esa ansia en el corazón; que es mejor saber el sí o el no y no perder por no pasar una poca vergüenza, y en ca-

sos de prestar, valdría mucho pasar esa vergüenza negando cortésmente. Dícelo el otro: "Más vale rostro bermejo que corazón negro."

Más vale vieja con dineros que moza con cabellos.

Más vale vino caliente que agua fría.

Más vale viña heredada que mujer con dote y galas.

Más vale vuelco de olla que abrazo de moza.

Que es mejor el provecho que el deleite.

Más vale vuelta de llave que conciencia de fraile.

Cerrar con llave.

Más vale zapato roto que pie hermoso.

Entiende calzado que descubierto el pie.

Más valiera callar; más valiera callarlo.

Cuando en hablar hubo daño.

Más ven cuatro ojos que dos.

Más verdades se han de saber que decir.

Más vieja es la cerca y suben a ella, y andan sobre ella.

Más vieja es la Igreja y van a ella.

Más vieja que la Igreja.

Más vieja que sarra.

Más viejo que el repelón.

Demás de lo que significa repelón, da a entender que son los viejos pelos de las sienes, que encanecen más presto.

Más viejo que la sarna, que sarra, que el escupir.

Más viejo que Matusalén.

Más viejo que préstame un cuarto.

Más vueltas que guardar Mena (tiene, da).

Es río muy tortuoso cerca de Segura; dicese de los cavillosos, voltarios y mañosos.

Mataba la vieja y mal para los fñudos.

La vieja, espulgando la camisa, con la poca vista los nudos se la hacen piojos, y apriétalos con las uñas, y a quien lo ve parece que mata y da ocasión al refrán. En la impresión de Madrid le erraron por no entenderle, y escribieron: "Me ataba la vieja", sin sentido ni buen romance.

Mátalas al vuelo.

Dicese de un gran mentiroso.

Mátalas callando y tómalas a tiento, y pálpalas a tiento o a ciegas.

Dícese del que con sosiego y secreto hace las cosas cautamente.

Matan vacas y carneros, dadme un cornado de bofes.

Mata, que el rey perdona.

Dicho por ironía.

Matarás y matarte han, y a quien te matare matarán.

Matar el sapo con la saliva.

Del que poco madruga, nota de bobo crédulo.

Matasanos.

Así llaman y motejan a los malos médicos.

Mata y mataránte, y matarán a quien te matare.

Máteme un traidor y no me sanen villanos.

Máténme buenos y no me den vida ruines o malos.

Copla: Principales me den muerte y esotros no me den vida, porque es cosa desabrada, de gente de baja suerte.

Máténme cuerdos y no me den vida necios.

Máténme hidalgos y no me den vida villanos.

Máténme traidoras manos y no me den vida villanos.

Matrimonio ni señorío no quiere furia ni brío.

El casar quiérese mirar bien con espacio. El señor que ha de gobernar y ser servido, ha de ser sufrido.

Mayo ha las apuestas, y abril se las lleva a cuestras.

Que abril con sus aguas da tempero a las flores y hierbas de Mayo.

Mayo come trigo y agosto bebe vino.

Porque hay poco y la falta hace ser estimadas las cosas. Mayo es largo, que lo parece por los días grandes; y en agosto, con el calor y trabajo se bebe más.

Mayo, cual lo halla tal lo gana.

Mayo, cual lo hallo tal lo grano.

Mayo (El) de Portugal, que le cargaron de joyas y se alzó con todas.

Mayo el largo.

Así le llaman por sus días largos y por el palo alto que levantan su primer día y le llaman mayo.

Mayo festero, echa la rueca tras el humero.

Mayo frío, mucho trigo.

Mayo frío, muelo de trigo.

Mayo hortelano, mucha paja y poco grano.

Si es muy lluvioso crece la porreta del trigo y no grana bien, y la hortaliza medra.

Mayo le hace relucir y junio le pone en astil.

Al trigo.

Mayo mangorrero, pon la rueca en el humero.

Por las fiestas.

Mayo mangorrero, pon las ruecas tras el humero.

Mayo pardo, abril lluvioso, marzo ventoso, hacen el año hermoso.

Mayo pardo, año harto.

Mayo pardo, san xual (*sic*) claro.

Ser así es buen tempero.

Mayo pardo, señal de buen año.

Otros dicen marzo pardo.

Mayo pardo y junio claro.

Mayor es el hierro que la lanza.

A desproporciones.

Mayor es muchas veces la contienda que la causa della.

Mayor honra se debe al que más edad tiene.

Mayor velador que en verano el ruiñeñor.

Mayo sazona los frutos y junio los acaba de madurar y en él se comienzan a coger y lograr.

Mayo tiene la lomada y junio le saca el alma.

Mayo ventoso, año hermoso; o marzo ventoso, mayo hermoso.

Mayuelitos y agua fría, calentura al tercer día.

Mayuelos son frutillas coloradas, menores que garbanzos, que lleva muy pequeña planta en el campo, semejantes a las majuelas, frutas de los espinos.

Mazaroca (La) a la osca, marido a la horca.

Mazaroca (La) al culo, marido cornudo.

Mazaroca (La) en medio, marido a concejo.

Tiene lenguaje de la raya de Portugal

en tierra de Ciudad Rodrigo, en el Abadengo.

Mazorca (La) a la rueca, marido babcia.

Mazorca (La) al culo, marido cornudo.

Mazorca (La) en medio, marido caballero; o marido escudero.

Mazorcas, al mazorcal, donde las ciento y veinte están.

Diciendo esto una harona, pretendía acreditarse de hacendosa con su marido. Véase el otro: "Entrá, veréis", adonde está dicho el cuento.

Mazas y cuños todos son unos.

Meaja en capilla de fraile.

Dícese a lo que es muy poco y no abasta.

Mealde en el camino y resbalará.

Mear claro y cagar duro, señal de estar bueno el pulso.

Mear claro y cagar duro, señal de sanidad.

Mear claro, por metáfora significa vivir limpiamente, con verdad y claridad, sin engaño ni agravio de nadie; lo cual supuesto, cagar duro es tener firmeza y tenérselas tiesas a quien nos quisiere agraviar, y tener ánimo; lo contrario de cagarse de miedo. El cagar duro, para la salud no es en mucha dureza, sino en testura; ni del todo duro ni raso.

Mear claro y dar una higa al médico.

Mear claro y higas para el médico.

Es la alegoría del precedente de vivir bien.

Media casa y media plaza, media iglesia y media puente, y media gente en Salamanca es excelente.

Queda por otra manera dicho en la E. En Salamanca la media plaza, por la abundancia del mantenimiento que la ocupa; la media gente es la de escuelas y estudiantes; la media casa de Monterrey, la media iglesia mayor, la media puente en Tormes.

Media vida es la candela, pan y vino la otra media.

Media vida es la candela, pan y vino vida entera.

Media vida es la candela, y el vino la otra media.

Médico casado, cornudo o espanado.

Así le hallé impreso y así le escribo,

aunque no me satisface. En algunas partes podrá ser verdadero.

Médico (El) de Orgaz, que miraba la orina en el mortero y el pulso en el hombro sobre el sayo.

Médico (El) empieza donde el físico lo deja, y comienza el clérigo donde acaba el médico.

Comienza este refrán diciendo la orden de estudio entre el médico, estudiar la medicina; después pasa a comenzar el clérigo y ganar en los que el médico mata.

Médico ignorante y negligente, mata al sano y al doliente.

Médico inocente, píldoras nones y orina caliente.

Médico (El) lastimero, gran señal deja en el cuero.

Habla del cirujano tímido en cortar y dar cauterio; avisa que haga su oficio conforme al arte, aunque sea con dolor, y que castigue cada uno al hijo con dolor, por que no sea malo.

Médicos de Valencia, largas faldas y poca ciencia.

Médico (El), viejo; y el barbero, mozo.

Médico (El), viejo, y mozo el barbero.

Medio hermano, medio sayo.

Medio hermano, paño y remendado.

Medir medidera y sacar de la panera. Que no vaya por migajas.

Medir y remedir, no tajar y arrepentir.

Es de los sastres.

Medrados estamos.

Es ironía a poca medra y mucha corcova.

Medrados estamos de corcova.

Medraréis cual el duelo.

Medraremos en corcova.

Medrar Grabiél, de contray a buriel.

Medrar Salomón; primero alcalde, después andador.

Medupu.

Abreviado refrán de melón durazno puro; que con melón y durazno se heba vino puro, como dice el otro: "Tras crudo, puro."

Mejor (El) cepón, para mayo le compón.

Avisa guardar para delante.

Mejor dicha me de a mí Dios, y gracia en cantar.

Mejor es abajarse que descabezarse.
En puerta baja.

Mejor es alquilado que prestado.

Mejor es buscar suelda para lo hecho, que para lo por hacer tiempo.

Mejor es comprar la alhaja que pedir la prestada.

Mejor es comprar que rogar.

Mejor es con los más errar que con los menos acertar.

Mejor es dejar a ruines que pedir a buenos.

Mejor es deseo que fastidio, y mejor es fastidio que deseo.

Cada cosa con su sazón: para el apetito, mejor es deseo y hambre, y contra la necesidad, mejor es la abundancia y que sobre.

Mejor es de vista que de lista.
Habla del buen parecer y vano ser.

Mejor es doblar que quebrar.

Mejor es el estado del que pasó por el pecado, que del que está en él enredado.

Mejor es estar so barba que so baba.

De marido entrado en días que de muchacho sin experiencia ni gobierno: criados de tales mayores.

Mejor es haber poco con sosiego que mucho con riesgo; o mejor es tener poco y ganar poco; o saber menos con sosiego que mucho con riesgo.

Mejor es hombre sin dineros que dineros sin hombre.

Mejor es hombre sin hacienda que hacienda sin hombre.

Mejor es luego el huevo que mañana la gallina.

Mejor es mío que nuestro.

Mejor es no saber que mal saber.

Si el saber se emplea mal.

Mejor es padecer que más padecer.
El poco mal que lo mucho.

Mejor es pan duro que higo maduro.

Mejor es pan duro que ninguno.

Mejor es que digan aquí huyó fulano que aquí le mataron.

En caso que fuera temeridad esperar porque es cordura conocer la ocasión y guardarse para otra mejor, y más en la guerra, y dijera bien: "Aquí se retiró tal capitán"; porque huir es de rondantes de no

che, y no será mengua si son muchos a uno.

Mejor es que digan llegaos acá que haceos allá.

En convite.

Mejor es que digan: "Por aquí se salvó bien corriendo", que "Aquí cayó muerto esperando como necio."

Mejor es que digan quién está acá que enhorabuena estéis.

Mejor es que digan quién está allá que quién está acá.

Mejor es que digan: "Sal acá, puta", que "Sal acá, rufián."

Es aviso para que cada uno se guarde de entrar en casa ajena con peligro que le maten o echen por fuerza.

Mejor es que el vellón se pierda que que no la oveja.

Mejor es que hayan envidia que mancilla.

Mejor es que la lana se pierda que no la oveja.

Mejor es que una pedrada en la frente.

La cosa de provecho.

Mejor es ser envidiado que apiadado.

Mejor es tener al bajo por amigo que al grande por enemigo.

Mejor es vuelta de llave que conciencia de fraile; o más vale.

Mejor le conocerá su madre.

Dicese de los espúreos.

Mejor lo haga Dios.

Mejor lo hará Dios.

Con esto se da consuelo de temores y se dan esperanzas de mejor suceso.

Mejor (El) maestro es el tiempo, y la mejor maestra, la experiencia.

Mejor me ayude a mí Dios.

Dudando algo o negando.

Mejor me de Dios rubios cabellos y gracia para cantar a la boda de esta mi hermana.

Dicese negando algo, y variase: "Mejor os dé Dios, te dé Dios."

Mejor me enmielen que tal haga.

Varía personas: "Mejor le enmielen que él lo hará. Mejor te enmielen que tú dices."

Mejor me parece tu jarro mellado que el mío sano.

Mejor (El) nadador es del agua.

Dice y piensa el vulgo esto, mas es con falsa opinión, porque el buen nadador no se puede ahogar sin fuerza superior a las humanas; aplicase a los cuerdos que hacen mayores yerros.

Mejor (El) pescado es flema; y el mejor y amo y señor, postema.

Mejor (El) pienso del caballo es el ojo de su amo; y con la cebada que le sobra fregarle la cola.

Mejor se cuele que se jabona.

Alegoría del beber; dicese a enfermos que piden enjuagaduras, y que el beber es más fácil.

Mejor se guarda lo que con trabajo se gana.

Mejor se las derriben.

Las narices, negando hacer algo.

Mejor se nombra que se cuenta.

Dicese menoscabando lo que otros encarecen de renta, provechos y ganancias, o hacienda de algunos.

Mejor se resiste la fuerza de los malos que su conversación y trato.

Mejor te ayude Dios que tú lo rezas.

Contra los que van rezongando y murmurando entre dientes, y variase de otras maneras.

Mejor (El) trashoguero, para mayo le quiero.

Melindres de mujer fea, ningún cristiano los vea.

Melón es el casamiento que sólo le cala el tiempo.

Melón (El), largo, pesado, escrito y borrado.

Melón (El), por el pezón.

Melón (El) se güele por el pezón.

Melón (El) y el casamiento, acertamiento.

Melón (El) y el casar, todo es acertar.

Melón (El) y el queso, al peso.

Melón (El) y el queso tómale al peso.

Melón (El) y el yerno, como saliere; acertamiento.

Melón (El) y la mujer, a la cala han de ser.

Melón (El) y la mujer, malos son de conocer.

Melón (El) y la mujer, por el rabo se han de conocer.

Cuando una mujer tiene muchos negocios con diversas personas y enreditos, se dice de ella que tiene muchos rabos, y que tiene más rabos que un pulpo. Y si por vía de amor la buscan y andan sus pasos, dicen que lleva y tiene rabo; por éste, pues, se conocerá si es buena, y no le tiene; y se puede entender rabo por estarse sentada y holgazana.

Menea la cola el can, no por ti, sino por el pan.

Meneaos, Agueda, que habéis de ir a Güelma.

Es cerca de Granada; dicese contra flojas y perezosas.

Meneaos, Lucía, que estáis dormida.

Menester es que le traigan paja.

Motejando de bestia necio.

Menester ha intérprete. Menester es un intérprete.

Contra el que no se declara bien y habla de futuro.

Menga y Antón para en uno son.

Menguante de enero corta madero.

Menos celos y más dineros.

Menos daño es padecer la pena que merecerla.

Menos platos y más camuesas.

Dicho a poca obra y vano aparato.

Menos un queso.

Lo que "más acá hay posada"; disminuyendo por menos lo que encarece otro por mucho.

Menos vale a las veces el vino que las heces; mas de continuo más vale el vino.

Mensaje (El) del cuervo.

Mensajero alegre, albricias tiene.

Mensajero de casa, palos demanda.

Cuando él dice las malas nuevas de lo que mal hizo por engañar y que no crean que él tiene culpa sino por escaparse de ella; mas como se le entiende el juego, el refrán le condena; ha sucedido en delitos delatarlos el que los hizo.

Mensajero (El) del cuervo.

Entiende hacer, tomado del cuervo que envió Noé y no volvió, por el que no vuelve con respuesta.

Mensajero frío, tarda mucho y vuelve vacío.

Mensajero (El) no merece pena de malo o bueno.

Mensajero (El) no merece pena, por buena o mala nueva.

Mensajero sois, amigo; no merecéis culpa, no.

Mentides, buen rey, mentides; non decides la verdad.

Mentir, hija, mas no tanto, que no pica la zarza tan alto.

La razón de este refrán queda en el otro: "Decid, hija garrida."

Mentir largo y tendido.

Mentir, Marta, como sobrescrito de carta.

El rey don Felipe II prohibió el sobrescribir en las cartas el mal uso que había de llamar ilustrísimo, magnífico, muy ilustre y otras tales lisonjas a un hombre cualquiera y no le convenía en el sobrescrito.

Mentir no cuesta dinero.

Mentir no es deshonor mas es palabra de ruin persona; tal como vos; bésame en el culo y ándate con Dios.

Esto responden los muchachos cuando se desmienten, con que se descargan bastante, y fuera bueno que a veces bastara entre hombres.

Mentir no tiene alcabala.

Mentiroso (El) ha de ser memorioso; o ha menester tener mucha memoria.

Mentiroso (El) no gana más de que no le crean cuando dice verdad.

Mentir sin comedir.

Mentis, doña vieja, que yo fui puta, mas no de pelleja.

Menudillo, menudillo, quien te tiene casa sus hijas con quien quiere; y añadió la vieja: "Tras los años malos vendrán los buenos, y quedarán los hijos nietos de ruines agüelos."

Menudillo es el trigo, y puede tomarse por el dinero.

Mercader que su trato no entienda, cierre la tienda.

Mercader soy que ando, ni pierdo ni gano.

Mercadillo de ocho leguas, tres días malos y dos noches negras.

Mercadito de cinco leguas, un día malo y dos noches negras.

Mercaduría cara, de so la tierra mana.

Porque las descubren por la ganancia y la traen a vender de otras partes.

Mercar bien es gran riqueza, y comprar mal no es franqueza.

Merced os hizo Dios, Juan Lozano, en sacaros el seso y dejaros el casco sano.

Merda (La) cuanto más la menean más hiede.

Merda (La) más hiede cuanto más la menean.

Merda sois, dama; merda para quien os ama; y merda sois vos y merda para vos.

Desdeñando una dama a un galán portugués éste dijo lo primero a la dama y ella le respondió lo segundo; dícese por motejar de cagones, que el nabo sirve de relox para saber cuándo quiere amanecer; que a tal hora tienen gana de comer y de cagar, como dice otro cuento; y a este tono les inventan chistes para darles matraca, sin ser verdad.

Merlín, buen agua y gente ruin.

Lugarejo de Avila.

Mesa de franciscos, coro de bernardos, hábito de agustinos, bolsa de jerónimos, púlpito de dominicos.

Mesa (La) sojuzgada, debajo de la barba.

Mesa (La) y la mujer, sujeta.

Mes (El) de enero es como el buen caballero.

Quiere decir que enero, como comienza, así acaba.

Mesegar me llamo.

Es tanto como decir callado, firme al tormento, no digo nada; tomóse de un entremés en que daban tormento a un ladrón, y a todo respondía: "Mesegar me llamo", y no se sacó más.

Mesonero (El) mal ojo, judío bueno.

Suple tiene disculpas el judío.

Meta cada uno la mano en su seno, y verá qué hiciera en ello.

Meta cada uno la mano en su seno, y verá su malo y su bueno.

Meter la mano en su seno se dice con metáfora, por volver sobre sí la consideración y conocer las propias faltas y flaquezas.

Mete al mendigo en tu pajero, y hacérsete ha heredero.

Mete al ruin en tu pajar, y quererte ha heredar.

Meted la mano en el su seno, hallaréis bien qué echar al suelo.

Metedle por la manga y saldrá por el cabezón.

Metete el gallo en el garbanzal, que él dirá la verdad; o metete el gato.

Metete el gallo en tu cillero y hacésete ha heredero.

Entiéndese el cillero del trigo, porque se le comerá con las gallinas.

Metete el gallo en tu pajero, hacésete ha heredero.

Porque escarba la paja y no la dejará de provecho para los ganados, y demás de eso dejará plumas en ella y si las comen la nación, que cuando les parecerán y morirán; otros dicen: "Metete el gallo en tu muladar, y hacésete ha heredero", porque han ganado opinión algunos mozos gallegos para toda la nación, que cuando les parece toman lo que pueden y se pagan de su mano de la soldada y se acogen.

Metete el toro en el lazo, que aún viene el plazo.

Toma firma de abono o prenda, y espera por tu ganacia.

Metete en tu pajar al gallego, hacésete ha hijo heredero.

Metete la mano en tu seno, no dirás del hado ajeno.

Meté las manos en vuestro seno, veréis vuestro mal y no el ajeno.

Metelde el dedo en la boca, veréis si aprieta.

Así responden al que llama bobo a otro excusándose; si aprieta, es cuerdo, si no aprieta es bobo. El vulgo tiene esta manera de hablar y entender, y defendiendo a uno dicen: "Métanle el dedo en la boca, verán si muerde."

Méteme allá en cuenta, que soy cebolleta.

Contra entremetidos que presumen mucho y no son nada.

Metete pan, Pedro, que el vino es tintero.

Avisa que la comida sea razonable y el vino moderado, porque a hombres de poco comer se les sube más presto a la cabeza. También con achaque del vino, pide bien de comer.

Meter aguja y sacar reja.

Cuando se da poco para sacar mucho.

Meter carga y sacar carga.

Usase en Sevilla que las recuas metan

carga para sacar carga, y aplicase a otras cosas.

Meter el clavo por la cabeza, como el aragonés.

Dicese de los porfiados y cabezudos, que no mudan parecer aunque vayan errados.

Meter la lanza hasta el recatón.

De los muy ejecutivos.

Meter las cabras en el corral.

Meter las cabras en el su corral.

Poner a uno miedo y apretarle en pendencia o con amenazas de daño en la persona o hacienda, a imitación del pastor que mete las cabras y ganado en el corral cuando tiene miedo del lobo, y cuando las guardas las llevan presas al corral de concejo.

Meterlo a la venta de la zarza.

Trampear y poner dificultad y estorbo o pleito, o meterlo a voces para no pagar y confundir la razón y justicia del otro; fín-gese venta, y es que la zarza se queda con parte de la lana y vestido que coge.

Meterme la aguja, madre, que yo me la sacaré.

Reprende mozas melindrosas que no saben poner mano en nada y a los desamafiados.

Meterse como piojo en costura.

De los muy entremetidos y pegadizos.

Meterse de gorra, o entrarse de gorra.

Cuando uno se mete con buenas palabras y la gorra en la mano al convite de otros, o cosas semejantes, sin ser convidado.

Meterse en baraja.

Juntarse a ser contado y estimado con otros, y meterse en cuestión.

Meterse en docena como jarra de cofradía.

Es como meterse en baraja, entremeterse a ser tenido en algo con otros.

Meterse en la baraja es retirarse con los inútiles como las cartas desechadas que se meten en la baraja.

Dicese de los viejos y viejas que dejaron ya las mocedades y se les acabó el verdor y hermosura, que están metidos en la baraja.

Metí el gallo en mi cillero y hizo seme hijo heredero; metí el ratón en mi cillero: lo mismo.

Metióle en la huerta, y no le dió de la fruta della.

Metiolo a la venta de la zarza.

Metió los perros en la breña y quedóse él fuera.

Contra los que meten cizaña y se salen ellos fuera.

Metiónos en agua dulce; metió en agua dulce.

Meter en agua dulce por traer con halagos y dulces palabras y esperanzas, con engaño; símil de los que navegan, que desean hallar ríos de agua dulce.

Metiónos en la brega y quedóse fuera della.

Metióse en los cuernos del toro.

El que se puso en evidente peligro.

Metióselo a barato.

Trampeóle la paga, la hacienda, la razón o argumento.

Metióselo a la venta de la zarza.

Metióselo a voces.

Métome acá, que llueve.

Métome acá, que me mojo.

Métome acá, vecina, a hacer una pina.

Métome acá, vecina, porque mollina.

Meu pai naon teve ábito, mas merecielo: Mi padre no tuvo hábito, mas merecielo.

Dicho de honrado portugués; entiéndese hábito de Orden militar.

Mezclar berzas con pencas.

Por confundir unas cosas con otras.

Mezquino (El) y el judío, en comiendo ha frío.

Mía fe, madre, no creo a nadie.

Mi aguja y mi dedal, cien doblas val.

Mi alma como la suya, si al cielo va, si a paraíso va.

Variase: "Mi alma como la tuya, si vos al cielo vais y si vais a paraíso, o si al cielo va." Dicese "mi alma como la suya" cuando se tiene a uno por muy bueno.

Mi alma y mi vida, ¿qué quiere que le diga?

Topóse un galán con una negra a obscuras, creyendo que era otra; ella callaba por no descubrirse, él la decía regalos: "Mi alma y mi vida", y preguntóla por qué no decía algo; a esto respondió con palabras de él y suyas: "—Mi alma y mi vida, ¿qué quiere que le diga?"

Mi amigo papahigo come lo suyo solo y lo mío conmigo.

Mi arca cerrada, mi alma sana; o mi casa cerrada, mi alma salva.

Mi borrico caga higos para todos mis vecinos.

Mi (La) botica no tiene mal mercadería.

Botica es tienda en Aragón.

Mi burro y tu burra estado han en el prado; allá se habrán concertado.

Mi caballo gordo, siquiera de paño, o siquiera de grano, siquiera de polvo.

Mi cabeza no la hizo ollero.

Cuando uno discurre y adivina y advierte lo que será, y peligros, y la guarda de daño.

Mi casa sobre la tuya, y tu viña sobre la mía.

Para más segura de los que pasan.

Mi casa y mi hogar, cien sueldos o doblas val; o cien sueldos o mil sueldos val.

Mi comadre andadora, si no es en su casa, en todas las otras mora.

Mi comadre, el oficio de la rana: bebe y parla.

Mi comadre la gargantona convidóme a su olla, y comióse la toda.

Mi comadre Marimenga, siempre a pedirme vengá.

Mi comadre Marina, los puercos perdidos convida a la arvina.

Mi comadre, muchos trapos y poca carne.

Mi comadre rabiseca, primero que grana se seca. —Calla, rebejudo, que a las veces bien te ayudo.

Lo primero dice el trigo, lo segundo responde la cebada, y viene bien al centeno.

Mi compadre tiene un molejón; a quien quiere amuela y a quien quiere non.

Mi copo espelado, mi suegro enterrado, mi marido por nacer, Dios me lo deje crecer, y hilar las bragas en que le envolver.

Dicen esto acabando el copo, que se dice despelar o espelar, alegorizan ovillos y telas: que es el marido.

Mi dicho y mi hecho.

Cuando uno advirtió lo que sucedería y fué así.

Mi dinero manso, ¿quién me lo hizo bravo?

Del que presta y no cobra.

Mi dinero mudo, ¿quién me lo hizo bocudo?

Teniéndolo secreto dijo que lo tenía y pidiérselo prestado, y pésale de haberlo dado, porque no cobra; y bocudo se puede decir porque pídesse muchas veces por pleito y hablan mucho muchos sobre ello.

Miedo cobrado, duelo doblado.

Miedo (El) del enfermo, mudo pone al médico.

Miedo guarda viña, que no viñadero.

Lo que "Viña guarda miedo, que no viñadero."

Miedo guarda viña, que no viñadero niña.

Añaden niña por consonancia, y da buen aviso a las mozas para su recato y honestidad.

Miedo ha Payo, que reza.

Miedo ha Pedro, que reza.

Que en las adversidades y peligros crece la devoción, como dice Vilio Itálico, después Pontífice.

Miedo he, bueno no seré.

Es bueno en el muchacho temer a su padre y el castigo: son palabras de él, y porque fácilmente mudan a los medrosos, y a todos conviene temer a Dios y las leyes.

Miedo (El), las cosas que no son hace parecer; y las que son, parezcan no ser.

Miedo tiene Aco, que reza.

Fué Aco un hombre tenido por esforzado.

Miel en la boca y guarda la bolsa.

Que sean corteses los hombres y den buenas palabras cuando no pudieren hacer obras, y que guarden su hacienda.

Miel (La) y la mentira para el fondo tira.

Mienta al malo y apareja el palo.

Lo que "En mentando al ruin, suele venir." *Mienta*, imperativo del verbo *mentar*; hacer mención, hablar de él.

Mienta el padre al hijo, y no la helada al granizo.

Miente la helada al hijo, y no la helada al granizo.

Miente más que da por Dios.

Contra palabreros y mentirosos.

Mientras anda el yugo anda el huso. Que trabaje también la mujer en casa, como el marido en el campo.

Mientras descansas, maja esas granzas.

Mientras descansas, muele esas granzas.

Es de albañiles, que llaman granzas a unos terroncillos de yeso o cal que quedan después de haberlo cernido, y son tan duros de moler que dan más trabajo que hacer otra cosa del oficio.

Mientras el discreto piensa, el necio hace la hacienda.

Esta es reprensión de la flojedad de los tenidos por cuerdos. También es ironía de un discreto que habla de sí con modestia haciendo su hacienda, y al otro necio le llama discreto en tomar tardía resolución, y siente que es necio en dejar pasar el tiempo.

Mientras el gordo enflaquece, el flaco perece.

[En enfermedad: que el gordo tiene que desbastar.

Mientras el grande bebe, el chico perece; o el niño perece.

Mientras el lobo caga, la oveja se salva.

Mientras el necio piensa, el cuerdo hace la hacienda.

Mientras el pan ahusa, a su dueño con astucia desahucia.

Es que tiene mala catadura entonces, que es antes del granar, y muestra pocas esperanzas.

Mientras en mi casa me estó, rey me so.

Estó y so, por estoy, soy.

Mientras en mi casa me estoy, rey me soy.

Mientras hay más grana, cógela de mejor gana.

Porque habiendo mucha, hay más compradores por el mayor empleo; habiendo poca nadie se quiere empachar en poca compra.

Mientras holgáis, don Gómez, enténdé en hacer adobes.

Mientras la grande se abaja, la chica barre la casa.

Mientras más alza la garza el rabo, más se la hinca el clavo.

Mientras más hiela más aprieta.

Mientras más moros, más ganancia,
Lo que "A más moros."

Mientras más somos, más valemos.

Mientras moza, bien pasar; después
de vieja, trotar.

Mientras pasa la procesión, tener en
qué entender ocupación.

Mientras uno calla, aprende de los
que hablan.

Si es sesudo.

Miércoles corvillo, pésame contigo;
jueves de cena, vengáis norabuena.

Mierda en cuello no tira duelo.

Contra los que andan muy sucios con
achaque de luto. Innio, y algunos sabios
contradicen traer luto por los muertos, mas
en esto no curamos de gentiles.

Mierda que no ahoga, todo engor-
da; o mota que no ahoga.

Mierda y horrura, todo es gordura.

Mi esposa tres dientes tiene la do-
nosa, dos de masa y uno de torta.

Mi fee, madre, no creo a nadie; o
mía fe, madre, no creo a nadie.

Mi fee, nuestra ama, con mal va
esta trama.

Migajas (Las) del fardel a las veces
saben bien.

Migajas (Las) del zurrón a las veces
buenas son.

Mi gallego vido una dama, y no
sabe el bobo cómo se llama.

Reprende el descuido de no conocer per-
sonas y cosas que hay obligación.

Migas cochass con gorriones no las
comen todos hombres; o miga cocha

con gorriones no las comen todos hom-
bres.

Mi gozo en pozo; nuestro gozo en
pozo.

Cuando no sale bien alguna traza o que-
da burlada la esperanza; puédesse variar más.

Miguel, Miguel, no tienes abejas, y
vendes miel.

Mi hacienda es de Ceca y Meca;
quien la quiere se la lleva.

Mi hacienda me llevarás, mi fama
me dejarás.

Mi hermano tiene un rocín.

Dícese a propósito que lo ajeno poco
nos sirve y no habemos de tener hoto en
ello, sino en tener lo propio.

Mi hija Antona, que salió a hora de
misa y volvió a hora de nona.

Mi hija Antona, uno la deja y otro
la toma.

Mi hija blanca y bermeja, por la
boca la entra, que no por la oreja.

Mi hija hermosa, el lunes a Toro, el
martes a Zamora.

Mi hija Maricuela, la mano en la
rueca y el ojo en la puerta.

Mi hija, que hipa, de hambre está
ahita; mi nuera, que boceza, de harta
está tesa.

Tesa es llena: el hipo se causa de frial-
dad de estómago; la madre, con el amor de
la hija, la dice esto, y es al revés, que la
nuera es la hambrienta, y la hija la harta y
tesa.

Mi hija venturosa y la tuya her-
mosa.

Mi hijo Benitillo, antes maestro que
dicipulo.

Mi hijo cagaduelo, pídemme pepinos
en enero.

Mi hijo esforzado, no me le cer-
quen cuatro.

Mi hijo harbalador, no pasa punta
y pide viratalón.

De zapateros.

Mi hijo tresquilado, mas no tan atu-
sado.

Mi hijo verná barbado, mas no pa-
rido ni preñado.

Que menos inconveniente es que el hijo
salga de la casa de su padre que no la hija.

Milagro (El) del santo de Pajares,
que ardia él y no las pajas.

Milano, toma este diente y dame
otro sano.

Dicen esto los muchachos arrojando el
diente que mudan sobre un tejado, y acomó-
dase a otras cosas que truecan por me-
jores.

Mil en campo y uno en cabo.

Que el capitán sea valeroso, que hará es-
forzados cualesquiera soldados; o ciento en
el campo y uno en el cabo; es refrán de los
más antiguos y está en la historia del rey
don Alfonso II sobre Algeciras.

Mi madre, Marina, los puercos per-
didos, gastada la harina; o comida la
harina.

Aunque depravado por mi comadre, da
a entender que se perdió la hacienda y el
trabajo y costa; debía decir: "Mi comadre
Marina, los puercos perdidos convida a la
arvina."

Mi (La) Mari Andrés de treinta reales me los hizo tres, y tal bullir, bullir con el dinero.

Contra los que en sus tratos son malos granjeros.

Mi marido es cucharatero; Dios me le dió, y así me le quiero.

Mi marido es pobre, pero no hay tal hombre.

Mi marido es viejo, hermana; no puede subir a la cama.

Mi marido fué a la mar; chirlos mirlos fué a buscar para mí, que no tengo mal; echa y bebamos.

Fingióse ella mala y que no podía sanar sino con los chirlos mirlos de la mar, y persuadió al marido que fuese por ellos para tener ella tiempo de admitir al cura, y al mejor cenar y beber el marido dió sobre ellos.

Mi marido no juega a los dados, mas hace otros malos recaudos.

Mi marido tiene una potra, y ésta es otra; o y esa es otra.

Mi marido va a la mar, chirlos mirlos va a buscar.

Contra los crédulos, vanos y baldíos, que en vano se ocupan, engañados noveleros que se huelgan de contar patrañas y mentiras.

Mimbres tiene vino, que no cáñamo ni lino.

Mimbres tiene vino, que no cuerda de lino.

Atanse con mimbres los arcos de las cubas de vino.

Mi mujer, buen siglo haya, mejores caldos me daba.

Mi (La) mujer de los buenos hechos, comióse la carne y dejómeme los güesos.

Mi mujer la santera, relúcela el culo por una estera.

Burla de la hipocresía: que es imposible tal relucir ni parecer, y que los vicios luego se descubren aunque se disimulen con artificio; relúcele o parécesele.

Mi niña, si os duelen las piernas, id a cas de los viejos por las hierbas.

Mi niña, si os duelen las piernas, id a cá de los viejos por las hierbas.

Mío, dijo el gato a las morcillas.

Mío, mío, dice el gato, por si le die-
ren algo.

Mi padre era hogaza, y yo muérome de hambre.

De los que alaban el valor y poder de sus pasados y su riqueza imaginada y ellos están en miseria.

Mi padre mató un puerco, cátales vivo, cátales muerto; o hétele vivo, o hétele muerto.

Mi padre os lo agradezca; y no lo tenía.

Desdén en vez de agradecer.

Mi padre se salió a matar con siete, y mataronle; o mi padre se tomó o combatió con siete.

Reprende la temeridad y arrogancias.

Mi palabra no ha de ir atrás.

En lo bueno está bien, en lo malo es de temosos y se reprende con este otro: "Palabras de Satanás, que la mia no torne atrás."

Mi pariente es pero bué, cuanto mea, tanto le he.

Bué por bueno.

Mi pariente ya sin diente.

Cuando le ven faltar alguno de la boca.

Mi pluma y mi tintero me valen lo que quiero

De escribanos.

Mi puerta cerrada, mi cabeza guardada.

Mira adelante, no caerás atrás; o no quedarás atrás.

Mira, amigo, en la oración no persuadas a Dios, sino a ti mismo, si buscas tu corrección.

Singular refrán y aviso de religiosos y oración, que Dios persuadido se está.

Mira bien y ten acuerdo, que te toques por enmedio.

Fué cantar.

Mi (La) ración apartada, si no me harta, quítame de baraja.

Mira con qué viene Brigida de Omedo, la que derribó el monte a pedos.

Mirad lo que os digo, que la pasa no es higo.

Mirad lo que os hablo, que el invierno no es verano.

Mirad quién me llamó puta, o si no la Méndez.

Miráis lo que bebo y no la sed que tengo; o miran lo que bebo.

Mira la llaga, mira la plaza. —Mira la bolsa, que no tiene blanca.

Lo primero dice el pobre representando miserias; lo segundo el que no lleva qué darle, que también es miseria, y porque entiendo que son llagas fingidas, muestra la bolsa sin blanca, con que reprende al invecionero.

Mira la llaga, mira la plaza, y cierra la bolsa, y no le des nada.

Contra los pobres briviones que se hacen llagas fingidas y clamorean.

Mirá las cosas que pasan; abrid el ojo, que carne asan.

Mirá lo que hacéis, que lo que en casa hiciéredes, en la plaza lo oiréis; o veréis.

Mirá, marido, mirá lo que hilo.

Desdeña a las encarecedoras.

Mírame derecho, y darte he un cuarto.

Moteja de tuerto y jiboso.

Mírame, Miguel, como estoy bonita: saya de burriel, camisa de estopica.

Miraos a los pies de pavo, desharéis la rueda y garbo.

Al presumido.

Miraos a los pies, desharéis la rueda.

Dicen que el pavo, mirándose los pies y viéndolos feos, deshace la rueda; mas yo no creo que él conoce que tiene pies feos, antes es verosímil que los tiene por mejores que otros; mas sea, pues hombres racionales de entendimiento no conocen sus faltas. Es contra el presuntuoso.

Mira por el mes de enero, qué pollo tengo en el mi pollero; o en mi gallinero.

Declárase en el otro: "Hierve olla y cuece cebolla."

Mira que ates que desates.

Mira qué pago le han dado las damas a Maldonado.

Mira quién danza, y danzaba un piojo.

A desdén de algún entonadillo.

Mirar por el virote, ojo al virote.

Que se advierta en mirar por sí y por las cosas, como el balletero, que mira dónde irá a caer el virote.

Mírasme, pues mírote; cuando no tenía, dábate; ahora que tengo, no te

daré; busca quien no tenga para que te dé.

Es cosa y cosa del arca y bodega cerrada ya con llave, que habla a quien iba antes por lo que quería, y parecen palabras de casada excusándose con el galán que tuvo soltera.

Mirá vuestros duelos y dejá los ajenos.

Mi reina, ¿qué tanto ha que no se peina? —Mi galán, desde San Juan.

Miren quién me llamó puta, sino otra más disoluta.

Mi rueca espelada, mi suegra sote-rrada, mi marido por nacer, cosa ya que no puede ser.

Espelar por despelar, acabar de hilar lo que hay en la rueca; pertenece a los alifios de la tela y cosa y cosa: Harto ciego es quien no ve por tela de cedazo.

Misa (La) de Olleros.

Para decir que uno no ha oído Misa. Olleros fué un lugarejo, tierra de Salamanca, que se despobló, y en la iglesia, que duró más, acudían pastores a Misa, en tanto que hubo quien la dijese; después faltó.

Misa misar y casa guardar.

Misa ni dar cebada no estorban jornada.

Misar y rezar, y casa guardar.

Misas son de salud.

Dícese por las maldiciones y deseos de que alguno muera, porque antes vive y dura más, castigando Dios los impíos deseos, y si el tal lo llega a saber, dice: "Esas son mis misas"; lo cual no entendió Malara.

Mis cuidados y los suyos no son todos unos; o todos son unos.

Con ironía.

Mis dineros mansos, ¿quién me los hizo bravos?

Mis hechos, mis pregoneros.

Mis hijos criados, mis cuidados do-blados.

Mis ojos, ¿los mosquitos tienen ojos? —Sí, mi alma: los que pican en la palma. —¿Queréisme bien? —Si a vos no, ¿a quién? —¿Queréismelo dar? —A probar.

Juego en que se dan sentados en corro a la lumbre, un palillo, encendido en brasa un cabo, en que soplan, y llámanle los niños el soplavivo te lo doy, y tiene su pena en cuya mano se apaga.

Misterio debe de tener.

Cuando se duda y sospecha para qué es, o se hace algo, el que lo sabe dice: "Misterio tiene"; o no carece de misterio.

Mi suegra ida a misa, y mi esposa en la cama, y la puerta cerrada con una cuerda de lana, y la dicha cagada.

Desamaño de mozos aldeanos que poco los estorba y empacha.

Mi sueño suelto, mi enemigo muerto.

El cuidado de saberlo.

Mi tela enverdesada, mas no por peine repasada.

Mi tía está tendida, y mi tío va y viene, y metido se lo tiene.

La artesa y el puño entrando y saliendo en la masa, hifiendo.

Mi vecino cayó de la oliva; su casa en el lodo, que no la mía.

Mi vecino tiene una viña; él se la cava y él se la vendimia.

Mi vida, ¿quién os enojó? Guárdese de que lo sepa yo.

Mi vientre lleno, de paja u de heno.

Mi vientre lleno, siquiera de heno.

Mi yerno harto es grande, bueno fuese él y razonable.

Mi yerno, manos de araña, cuando come suda, cuando trabaja regaña; o cuando caga regaña.

Mocedad (La) holgada trae la vejez trabajada; o arrastrada.

Mocedad ociosa, vejez trabajosa.

Mocedad sin bien es la vejez, más negra que la pez.

Moco allá, que soy desposado.

Por el que se desposa en poca edad.

Moco fuera, haremos queso.

Reprende al que le cuelga, y advierte que para hacer algo sean mozos de fuerza y no rapaces, para apretar el queso.

Modesto en la prosperidad, y cuerdo en la adversidad.

Modorrilla (La), hermana es de la landrecilla.

Mohatrero (El) va libre del hospital, mas no del infierno.

Moleras, poco trigo y grandes eras; o muchas eras.

Es tierra cerca de Salamanca, y se puede trasladar a lugares de su consonante.

Molinero (El) andando velando ga-

na, que no estándose en la cama; o velando.

Molinero de viento, poco trabajo y mucho dinero.

Los molinos de viento no son tan trabajosos y de costa como los de agua.

Molinero sois, amor, y sois moleador.

Molinillo, casado te veas, que así rabeas.

Molinillo, ¿por qué no mueles? Porque me beben el agua los bueyes.

Molino (El) andando gana, que no estando la rueda parada.

Molino (El), mientras anda, gana.

Molino que no anda, no gana.

Molino (El) va al agua.

Molino (El) y el castillo, quien lo quiere vélelo contino.

Moluejo, aquí te hallé, aquí te dejo.

Es la muela de amolar, y aplicase a las cosas comunes de que todos se aprovechan y nadie cuida de ellas.

Mollina en casa do no hay harina; o mollina para la casa do no hay harina.

Porque cuando llueve abarata el pan, y es provechoso al pobre.

Mona (La), aunque la vistan de seda, mona se queda.

Queda en la A poco diferente.

Monacillo que tanto responde, llévele el diablo que nunca más torne.

Maldición a respondones que hacen réplicas y enfadan al superior.

Monja para hablar, fraile para negociar, jamás se vido tal par.

Monja (La), por hábitos, da naranja y toronja.

Monjas de Italia, y frailes de España.

Son más ejemplares y observantes.

Monjas y frailes, para dar echan las llaves, para tomar ábrenlas de par en par.

Monjas y frailes, putas y pajes, todos vienen de grandes linajes.

Monjas, y frailes, y pájaros pardales, no hay peores aves.

Monja (La) y el fraile, recen y callen.

Que no se entremetan en negocios seculares.

Monje (El), rápalo, de alonje.
Montañés (El), por defender una necesidad dice tres.

Montas, que soy yo de esas.

Como decir no soy de esas que consienten burlas.

Montas, que soy yo desos.

De los que sufren cosquillas, y que se les atrevan.

Montes ven, paredes oyen.

Montes y ríos démelos Dios por vecinos, y no muy ligado el río.

Monte (El) y el río, détele Dios por vecino.

Monte y ribera no se halla dondequiera.

Montón y Mochales, un concejo y dos lugares.

Cerca de Daroca.

Morcilla me dais, de Dios la atáis, de Dios y de las buenas gentes; soltá la cuerda.

Pensó la ciega que era morcilla, y era bellaquería.

Morcilla que el gato lleva, gandida va; o sardina.

Gandir por tragar.

Morcilla que lleva el gato, tarde vuelve al garabato.

Morcilla (La) reciente, cómela con tu pariente.

Morcillo hito y sin señal, muchos le aman y pocos le han.

Hito se toma por puro y firme, de una color sin mancha.

Mordeldas del rabo, que saltan con el rescaldo.

Las castañas y bellotas han de estar mordidas por la raíz para asarlas en la lumbre.

Morder blando hasta tentar el bocado.

Porque no quiebre diente

Morder el freno, por resistir.

Metáfora de los caballos que se desbocan.

Morder en el ajo.

Recibir pesadumbre; varíase: "Haréle morder en el ajo; hícele morder en el ajo." Tómase de los que amansan comadreja, que las ponen un ajo en que muerdan como si fuera el dedo, y ellas, sintiendo el picar del ajo, dejan de morder y se amansan.

Morenica, no seas boba, no se te acabe el pan de la boda.

Morenita de mis ojos, quémame y abrásmame; era buena en buena fee.

Dicen este chiste: que al tiempo de un entierro la viuda dió una morcilla al sacristán, y pusieronla a asar, y al sacarla del asador llegó la gente y no tuvo remedio sino meterla en el seno así caliente, y en lugar del responso comenzó a cantar: "Morenita de mis ojos, quémame y abrásmame." El decía por la viuda a quien tenía afición, y ella y la suegra echáronlo a la morcilla, y respondieron: "Era buena en buena fee."

Morenita, tente a las clines, que hay falta de buenos y sobra de ruines.

Otros dicen Mariquita, o Maricuela, y se pueden decir otros nombres.

Morir por tener, sufrir por valer.

Morir rico y vivir pobre.

Repruébase en mezquinos y avaros.

Morirse ha estruja y verná buruja; o y vendrá desburuja.

Moriscos en Hornachos, y dondequiera muchachos.

Solía allí haber casi todos los vecinos moriscos; ya no después que los echaron de España, y ojalá se echaran los que préndense judaizantes, y los gitanos.

Moro que no puedes haber, ahórrale por tu alma.

Moros de Val de Vaxia.

Son tenidos por feroces en la costa de Africa.

Morto xaz que non rabexa.

Usámosle imitando al portugués; tómase la metáfora de los animales muertos, que ya no rabejan; aplícase a los que dejaron el orgullo y bullicio, pretensión o pleito.

Mosca (La) de Arjona, que corta dos veces.

Del que se hace mosca muerta, y al taimado bellaco se le envía tal castigo. Hubo un tiro en la fortaleza de Arjona que llamaban la *mosca*, con que mosqueaban los moros.

Mosca viva y pegada a la pared.

Por taimado bellaco.

Mostacho gacho, señal de borracho.

Mosto (El) de donde quiera, la tinta de Villiquera.

Mosto (El) de do quiera y la tinta de Villiquera.

Es en tierra de Salamanca; usan reno-

var el vino del otro año con mosto nuevo, de tinta mollar.

Mostrar la horca antes del lugar.

Cuando uno pone dificultades, y da malas palabras, y quita la esperanza; varía personas y tiempos.

Mote que moteja, no pone buena oreja.

Moyano entró por mozo y salió por amo.

Porque se vino a casar con el ama viuda; fué en Castilla la Vieja, y esto se ve por muchos.

Moza (La) alabó el mortero, y suspiró por el majadero.

Moza (La) bailadora, en un año echará tela, y la que no baila, cada semana.

Moza barrendera, no es hilandera.

Moza (La) bermeja, por el pico la entra, que no por la oreja.

Moza (La) buena, buena es.

Moza (La) cabe mancebo, dígola fuego.

Moza (La) como es criada; la estopa como es hilada.

Moza con leche y bota con agua, no me agrada.

Moza (La) de Barajas busca el virgo entre las pajas.

Moza de Burgos, tetas y muslos.

Moza de Burgos, tetas y culo.

Moza (La) de la plaza, la puerta barrida y la casa cagada.

Moza (La) de la villa, la casa sucia y la puerta barrida.

Moza de mesón, no duerme sueño con sazón.

Moza (La) en cabello, no la loes compañero; dámela preñada, o parida, dártela he conocida.

Moza (La) en el tejado, no anda buen recado.

Moza (La) en se componer y el viejo en beber, gastan todo su haber.

Moza es Marina, mientras se tresquila.

Las muchachas, por la limpieza, andan tresquiladas con cabello corto hasta que se saben tocar y peinar; en la Rioja y Alava, y aquellas comarcas, las mozas andan rapadas a navaja y no crían cabello ni se tocan hasta que se casan; sólo dejan una delgada orilla de oreja a oreja por la frente.

Moza galana, calabaza vana.

Moza (La) galana, la mantilla en par de la saya.

Que lo ponga con igualdad la mantilla o mandil, que sirve de abrigo y defensa a la saya.

Moza gallega, nalgas y tetas.

Moza (La) garrida, la casa cagada y la puerta barrida.

Moza garrida, o bien ganada, o bien perdida.

Moza, guarda la lana, que oro mana.

Moza hermosa con dinero, yo forastero, y a mí me la dan, trámpala trampa-lán.

Moza (La) loca, la risa en la boca.

Moza (La) mala, a porrazos hace la cama.

Moza (La) mala, hace a la ama brava.

Moza mañanera, primero yergue el culo que la cabeza.

Moza muy disantera, o gran romera o gran ramera.

Moza, ¿para qué me hurgas, pues el culo no me mudas?

Dícelo la olla, que es menester para que eueza moverla y ponerla rescoldo debajo.

Moza por moza, buena es Aldonza; otro dice Andolca.

Moza (La) que anda en decí, y no se casa, dende como fuego abrasa.

Decí entiéndese *decisís*, *decisiete*, *deciocho*, *decinueve*; hace ambigüedad con andar en lenguas, en decir si se casa o no.

Moza (La) que bien lava, siete veces la hierve el agua.

Moza que coges el berro, guárdate del anapelo.

Unos dicen anapelo, otros dicen amapelo, y qué cosa sea pocos la saben; anapelo es una hierba pequeña muy parecida al berro; aprovecha para emplasto machacada, y aplicada a golpe o hinchazón; para comida es dañosa: yerran los que piensan que es un gusanillo, engañados por unas sanguijuelas pardas y vellosas que salen del regajo muy pegadas a los berros. En la alegoría el mozo es anapelo, y de él avisa a la moza que se guarde: hace por esto la frase "andar a la flor del berro", que andando a ella dice que se guarde, que no va segura del anapelo.

Moza que con viejo casa, trátese

como anciana, las galas excusadas y los hijos a manadas.

Moza que muchas veces va a la plaza, alguna vez se embaraza; o se embaza.

Moza que se asoma a la ventana cada rato, quiérese vender barato.

Moza que se asoma a la ventana, de ser vista tiene gana, y si va de rato en rato, quiérese vender barato.

Moza risera, o puta o parlera.

Moza, sabe estoto: que de la per-diz el pecho y del conejo el lomo.

Mozas, cantá y bailá, que yo, ya, ya.

Dicho de quien pasó su tiempo.

Mozas, cerrad las puertas, que Perotizo anda sin sueltas.

Mozas de Fuenteovejuna, mirá la luna.

Dicho por la consonancia.

Mozas de la Vera, ¿quién os dió tan malos dientes? — Agua fría y castañas calientes.

El de Zaragoza dice "Mozas de Talavera, ¿quién os dió tan ruines dientes?", no tan propiamente. Bien conozco y conocen este daño en la Vera de Plasencia y en la de Portugal, y en otras partes donde hay de castañas; pero no es sola esta causa de la mala dentadura, sino todo frío y caliente, y no es la mayor, porque todos los de ella se guardan. La más principal es el zumo, o zoco, y leche de las frutas verdes o frescas y recién nacidas o cortadas del árbol, y más el de las acedas y agrias, como son naranjas y su género, guindas y ciruelas, peras y manzanas e higos, y los zumos; también de las frutas dulces, y rábanos, y cebollas, y el vinagre, y aguas crudas y frías, y así en tierra de fruta hay mala dentadura, aunque no haya castañas.

Mozas en sobrado, y agujas en saco, y galápagos en charco, no pueden faltar de la cabeza sacar, y se asomar.

Moza (La) si es tonta, anden los brazos y calle la boca.

La moza si es loca.

Mozas locas y por casar, mal ganado es de guardar.

Moza ventanera, o puta o pедера.

Moza (La) y la bota no se ha de pellizcar.

Moza (La) y la carta, la cola la cata.

La firma de la carta y el día.

Moza (La) y la parra no se ve hasta alzalla la falda.

Mozo (El) bellaco, tres barbas o cuatro.

Mozo bien criado, ni de suyo habla, ni calla preguntado.

Mozo bien criado, ni de suyo habla, ni preguntado calla.

Mozo bien dotrinado, será viejo descansado.

Mozo (El) bueno, bueno es; de tres torreznos, dalde los dos, y el mandado hacéosle vos.

Mozo bueno, mozo malo, quince días después del año.

Para las faltas.

Mozo con librete y mujer con gañivete, miralos y vete.

Lo primero es señal de hipocresía, y lo segundo desasosiego: esto dice el Comendador; yo digo que con librete quiere decir con libertad; con gañivete, con regañño y reciura, y añado que lo primero avisa que se trate con recato con gente de libros, estudiantes y letrados, porque son más hábiles para su provecho y estudiantes para una travesura y burla. En lo segundo que se guarden de mujeres bravas, ásperas y marimachos, porque en las mujeres es gran falta la braveza y rigor a que anda aneja la desvergüenza. Cañivete o gañivete, el cuchillejo; y en la *Floresta* mudó una letra: *ca* en *ga*, despidiendo al galán que la preguntó: "¿Espero? o ¿espera? — No, sino gañivete." Ambos usaron de alusión y ambigüedad; él juntó letras, y ella mudó una e hizo dos palabras; desde allí no distinguen de cañivete o gañivete.

Mozo creciente, lobo en el vientre.

Mozo, dame de beber, que un güevo quiero comer; dame vino, mozo, que un güevo como; mozo, dame vino, que un güevo he comido.

De esta manera se beben tres veces con un huevo.

Mozo de capilla por maravilla.

Que raro mozo de frailes sale bueno.

Mozo de fraile, mandalde comer, y no que trabaje.

Mozo (El) de los pies quemados.

Dicese por un espacioso que en siete horas anda media legua; también por un diablo que de presto vaya y venga.

Mozo de Martín Muñoz, mandalde

mucho y hacéoslo vos; de tres torreznos dalde los dos; no riñáis con él, no reñirá con vos.

Mozo de quince años, tiene papo y no tiene manos.

Mozo de ruego, ruégote que hagas.

El que fué rogado del amo es menester que el amo le ruegue que haga algo.

Mozo (El) durmiendo sana, y el viejo se acaba.

Mozo es el que está sano; rico el que no debe nada, ni un cornado.

Mozo goloso, higo a dinero.

Es de Aragón; quiere decir que al goloso se le pongan caras las cosas para ponerle freno, y acomódase a todo.

Mozo mal castigado, castigador bravo.

Mozo (El) malo, par de casa corre.

Mozo mísero, y abad balletero, y fraile cortés, reniego de todos tres.

Mozo mísero, y abad balletero, y villano cortés, lleve el diablo a todos tres.

Mozo (El) no ha la culpa, que la moza se lo busca.

Mozo pagado, el brazo le has quebrado.

Mozo pariente ni rogado, no le tomes por criado.

Mozo (El) perdiendo y el potro cayendo, escarmentan.

Se doman y asientan, no sólo en juego, sino en negocios y granjeo.

Mozo (El) perezoso, por no dar un paso da ocho.

Mozo (El) que boceza, de ruindad o pereza.

Mozo, ¿quieres amo? A la mosca, que es verano.

Como en el verano la mosca pica al ganado y le hace correr, tómate la metáfora para decir acogerse, irse y tomar la mosca. Tomóla la mosca, y tomar mosca, por lo mismo y por enojarse.

Mozos de Cuenca y potros de Carboneras, hasta las eras.

Mozos de mi agüelo, sacáme a cargar, que los míos no tienen lugar.

Contra los enfadosos amigos de mandar, que hasta los extraños quieren que los sirvan; acontece en mozos regalones o presuntuosos, porque les falta la prudencia.

Mozo sea, y husos venda.

Quiere marido pobre, como sea mozo.

Mozo (El) se puede morir, y el viejo no puede vivir.

Gran verdad.

Mozo (El) si no empeora, mejora.

En enfermedad.

Mozos y rocines, malos son de mantener.

Mozo vergonzoso, el diablo le llevó a Palacio: o le trajó.

Mozo (El) y el amigo, ni pobre ni rico.

Porque el mozo pobre hurta; y el amigo pobre, pide; y si son ricos, no hacen lo que deben.

Mozo (El) y el gallo, un año; o el mozo y el gallo, no más de un año.

Mozo (El) y el oficial, hagan lo que les mandan, y no harán mal.

Mozo zurdo, cojo, ni tuerto, no entre en mi güerto.

Mucha ciencia es locura, si buen seso no la cura.

Mucha (La) conversación acarrea menosprecio.

Mucha (La) conversación es causa de menosprecio en el necio.

Mucha (La) cortesía es especie de engaño y de falsía.

Muchacho de Lorca, dientes en culo como en boca.

Fingenlo como dicho por los moros que metió en Lorca el otro, apretando las piernas a la yegua madre. Véase el Niño de Lorca.

Mucha (La) desorden trae mucha orden.

Mucha diferencia hay de Pedro a Pedro.

Mucha diferencia hay de uno a otro.

Mucha paja y poco grano, es por vicio del verano.

Mucha (La) pasión no guarda razón.

Mucha salud no es virtud.

Muchas candelitas hacen un cirio.

Que muchos pocos hacen un mucho, y del que en el día bebe muchas veces, y se le antoja ver candelitas, y a la noche muy grande llama de cirio.

Muchas cosas parecen sin razón que quien las sabe en sí buenas son.

Muchas gracias, Rebolledo; cogis-

teme por un mes, pagástemme por medio.

Muchas hijas en casa, toda se abraza; o todas son brasa.

Muchas liebres tenéis muertas con ese cayado.

Muchas maestras cohonden la novia.

Muchas mañas hay en castañas: de ellas son cochás, de ellas son asadas.

Muchas migas haces, Pedro. —A muchas más me atrevo.

Muchas migas haces, Pedro. —Nuesamo, quitá una miga.

Muchas Navidades que han pasado.

Muchas telas echáis, comadre, con el huso de plata, que es grande.

Huso de plata llaman las mujeres al dinero con que se pagan las hilanderas.

Muchas telas echa nuestra ama con el huso de plata.

Muchas van en romería que paran en ramería.

Muchas veces el necio dice un buen consejo.

Muchas veces hallan unos lo que pierden otros.

Muchas veces la cadena es señal de ahorcado.

Avisa de no dejarse prender.

Muchas veces se paga una obra buena con otra mala.

Muchas veces se pierde por pereza lo que se gana por justa sentencia.

Muchas veces se ríe de cosa que después se llora.

Mucho come el sandio, mas sandio es el que se lo da sin cambio.

Mucho comer no es barraganía, ni pasar hambre hidalguía.

Mucho comer, trae poco comer. Porque se gasta la hacienda.

Mucho corre la liebre, pero más el galgo, pues la prende.

Mucho corre la liebre, pero más el galgo que la alcanza y toma por el rabo.

Mucho del cielo, y poco del suelo. Lo dicho arriba.

Mucho despender teniendo poco, menos tiene de justo que de loco.

Mucho dormir causa mal vestir.

Mucho duelo cubre azafrán.

Queda declarado en la D: "Duelo cubre azafrán"; que debajo de buen vestido hay duelos, y que los duelos quitan las galas.

Mucho el lobo se güelga con la coz de la oveja.

Mucho en el cielo y poco en el suelo.

De los contemplativos; y es consejo bueno no faltando a las obligaciones de casa y familia. Va poco adelante.

Mucho en el suelo y poco en el cielo.

Los que afanan por hacienda.

Mucho es menester para blanca ser.

De cuidado y gasto en afeites, y no se consigue buena blancura; acomódase a otras cosas.

Mucho estirar hace hender; o quebrar.

Mucho gasta el güésped que viene, pero más el que le atiende, el que le recibe y casa mantiene.

Mucho gasta el güésped que viene, pero más el que los manteles tiende.

Mucho gasta el que va y viene, pero más el que reside y el que la casa mantiene.

Mucho gasta el que viene, pero más el que reside; o le recibe.

Mucho gozo hay en la boda; falta el pan y llora la novia.

Mucho había de madrugar quien le hubiera de alcanzar.

Mucho hablar empece, y mucho rasgar escuece.

Mucho hablar, mucho errar.

Mucho hablar y mucho reír, locura dan a sentir.

Mucho hablar y poco saber, mucho gastar y poco tener, mucho presumir y poco valer, echa muy presto al hombre a perder.

Mucho hao hao, y todo nada al cabo.

Mucho hao hao, y todo nada la mi señora.

Mucho mal pasa quien no tiene cumplido.

Dícese de los que pasan grande enfermedad y escapan con la vida.

Mucho más se desea lo que se veda.

Mucho más vale un yerno pobre que

sea vividor, que uno rico y gran comedor.

Mucho me pesa, mas empero vala.

Mucho me pesa, mas no puedo llorar.

A lo que no le va nada.

Mucho me pesa, señora Juana; mucho me pesa, mas empero vaya.

Mucho me quiere mi ama la vieja, pues que las llaves del pozo me deja.

Mucho me quiere Tello, quiere metello.

Como que son palabras de una casada por su marido Tello, y equivoca quíereme Tello con meterlo.

Mucho os quiero, Pedro; no os digo lo medio.

Dale a entender lo que suena la letra, y él en sí lo entiende irónicamente, y le restó añadir la otra mitad, que es mal, para decir mucho mal os quiero; calló la una, que es la mitad de las dos. Es de sagaces y prudentes no dar a entender la mala voluntad que a otros tienen y también es de cuerdos mirar más al intento y obras que a las palabras.

Mucho pan tiene Castiella, mas quien no lo tién lacera.

Mucho pide el loco, más loco es el que se lo da todo.

Mucho pleitear hace mendigar.

Mucho sabe el rato, pero más sabe el gato.

Mucho sabe la zorra, pero más el que la toma.

Añaden dos pullas: cornudo vayas a Roma, o cagajón en tu boca. Cornudo por hod...

Mucho saber del cielo, y poco saber del suelo.

Lo que dijo la criada al filósofo Tales, cuando yendo a mirar las estrellas no vió en el suelo un hoyo en que tropezó; dicese quitada la palabra saber contra los astrólogos y letrados que saben poco de las cosas ordinarias y manuales, desdeñando su saber de estrellas y nubes.

Mucho saber del suelo, y poco saber del cielo.

Contra los astuciosos para granjear, y descuidados de Dios y la conciencia, como va poco antes.

Mucho sabía el cornudo, pero más el que se los puso; o quien se los puso.

Muchos ajos en un mortero, mal los maja un majadero.

Muchos amenes al cielo llegan; o suben al cielo.

Muchos amigos en general, y uno en especial.

Muchos amos a real, y con todos me va mal.

Muchos ángeles de Dios, y testigos falsos guay de nos.

Malos corchetes, y su género, soplones y escribas.

Muchos años viva quien nos convida, muchos años viva viva.

Muchos años viva quien nos convida, y los convidados vivan mil años.

Muchos besan manos que querrian ver cortadas; o quemadas.

Muchos besan manos que querrian ver en boca de alanos.

Muchos bramidos caben en el culo del lobo, la res y todo.

Muchos componedores descomponen la novia.

Muchos discípulos vencen a sus maestros mismos.

Muchos entran en la corte que la corte no entra en ellos, y si van toscos vuelven groseros.

Muchos gozques a un can, mal trato le dan.

Muchos hallo yo que lo piden a mi madre, mas no hallo ninguno que lo dé a mi padre. Nunca falta quien lo pida a mi madre, mas siempre falta quien lo dé a mi padre. Todos pidenlo a mi madre, y nadie lo da a mi padre. Muchos lo piden a mi madre, y ninguno lo da a mi padre.

Con esto se comprenderá, aunque se oiga mudado, algo más; quéjase de la mala correspondencia que hay del bien hacer: acontece cada día que una persona acudirá de continuo a las cosas de otros, y cuando una vez se le ofrezca haber menester algo, no hallará nadie que le ayude. Las palabras del refrán miran más a la sentencia que al sonido, a lo cual se ha de atender en los refranes, y no ser escrupulosos del aire.

Muchos hay en la guerra y pocos en la pelea.

Muchos hay que lo piden a mi ma-

dre, mas no hay ninguno que lo dé a mi padre.

Variase en palabras.

Muchos hijos de un vientre, y cada uno de su mente. *diferente*

Mujer (La) buena, de la casa vacía la hace llena.

Mujer (La) casada, en el monte es albergada.

Que tiene amparo con el marido dondequiera.

Mujer casada, nunca asegurada.

No haciendo lo que debe.

Mujer (La) casada y honrada, la pierna quebrada y en casa, y la doncella, pierna y media.

Mujer casera, el marido se la mueva.

Queda en la A.

Mujer (La) casera, hija la primera.

Entiende pare, y dicen para que ayude a criar los demás que nacieren. Yo entiendo que es consuelo al padre que desea hijo varón.

Mujer (La) casera nunca falta de parlera.

Mujer (La) cazurra, a su marido pone por excusa; o a su marido echa la culpa.

Entiéndese de no hacer ni dar lo que la piden, si no la está bien.

Mujer (La) cejijunta no la trueques por ninguna.

Mujer (La) celosa, en sí no reposa, y al marido siempre le trae afligido.

Mujer ceñuda, y cejuda, y verdinegra, más prieta por dentro que por fuera.

Mujer (La), como la mesa, siempre sojuzgada, y la boca como la muleta, siempre ensangrentada.

Mujer (La), como la muleta, la boca sangrienta.

Las de dura condición.

Mujer (La) compuesta a su marido quita de puerta ajena.

Compuesta se entiende limpia y aliñada, no afeitada con badulaques.

Mujer (La) con el marido en el monte tiene abrigo.

Mujer (La), cuando sola piensa, mal piensa.

Mujer (La), cuanto más se mira a la cara, tanto más destruye la casa.

Mujer (La) de Alcorisa, trapo en el cuello y no en la camisa.

Alcorisa es aldea de Alcañiz, en Aragón.

Mujer (La) de buen aliño, hilaba y devanaba, y vendía vino, y daba la teta al niño.

Mujer (La) de buen recaudo, hinche la casa hasta el tejado.

Mujer (La) de Calahorra, con su padre no se ahorra.

Mujer de cien mil maravedís y marido de tres blancas.

Mujer de cinco sueldos, marido de dos meajas.

Estos dos refranes dicen la poca cuantía de hacienda del marido y el fausto de la mujer, muchas veces mayor que su hacienda, lo cual se reprende en hombres y mujeres. Sueldos y meajas son monedas antiguas ya desusadas en que se ve la antigüedad de estos refranes, y que en todos tiempos hubo abuso y profanidad en la mujeres, y en éste más, que los trajes son muy costosos y vanos, y muy menguadas las haciendas de los que los traen. Sueldo vale doce dineros de Aragón, y allá se usá, y acá medio real.

Mujer (La) del ciego, ¿para quién se afeita?

Mujer (La) del escudero, grande la bolsa y poco el dinero.

Mujer (La) del escudero, tocas blancas y el corazón negro.

Mujer (La) del hidalgo, poca hacienda y mal tranzado.

Mujer (La) del pastor a la noche se compón.

Mujer del tahir, no te alegres, que lo que tu marido esta noche gana, mañana lo pierde; o lo pierde mañana.

Dañoso vicio.

Mujer (La) del viejo relumbra cómo espejo.

Mujer (La) del viñadero, buen otoño y mal invierno.

Mujer (La) de mal recado, de beber tiene cuidado.

Mujer (La) de muchas hablas, güerto quiere hacer de habas.

Mujer de ojo rabudo, carnicero tiene el culo.

La que mira de través.

Mujer descaserada vive mal casada,
o mujer deshaciada.

No hacendosa.

Mujer (La) de tres maridos quítame
los sentidos.

Mujer (La) enamorada, entonces en-
gaña cuando halaga.

Mujer (La) enamorada nunca acaba
de se quejar, ni para demandar.

Mujer (La) en casa, y el hombre en
la arada.

Mujer (La) en casa, y el hombre en
la plaza.

Mujer (La) en casa, y la pierna que-
brada.

Mujer (La) en la iglesia, santa; án-
gel en la calle; buho en la ventana; en
el campo, cabra, y en su casa, urraca.

En diversas se halla acaso todo esto,
y acaso en unas por el buho se entiende se-
ñuelos a livianos.

Mujer (La) en la iglesia, santa; en la
calle, honesta; en su casa, señora; en
el campo, cabra.

Mujer en ventana, o puta o enamo-
rada.

La puta es común y hace a todos venta-
na; la enamorada es aficionada a uno, y
asómase a veces para verle si pasa.

Mujer (La) es como la loba en el es-
coger.

Mujeres y malas noches, matan los
hombres.

Mujer (La) galana, parida o preña-
da me la alaba, no una vez, sino dos o
tres.

Mujer (La) garrida, preñada o pari-
da la mira si es ardida.

Mujer (La) golosa, o puta o ladrona.

Mujer (La) hacera, mucha levadura
y escoba cantera.

Hacera es hacendosa, hacendera; la mu-
cha levadura sazona presto a la masa; esco-
bas cantareras llaman en Granada unas
grandes, con que barre presto.

Mujer (La) ha de hablar cuando la
gallina quiera mear.

Mujer (La) hermosa al desdén se
toca.

Mujer hermosa, niña y higueral,
muy malos son de guardar.

Mujer (La) hermosa, o loca o pre-
suntuosa.

Mujer (La) hermosa quita el nom-
bre a su marido.

Mujer (La) hermosa un poco roma,
mas no tanto que parezca mona.

Mujer (La) hermosa y la galga go-
losa.

Mujer hilandera, no es barrendera;
ni barrendera, hilandera.

Mujer labranderá, o puta o canto-
nera.

No me agrada; así le hallé, y le pongo;
mejor dijera: "Mujer albendera, o puta o
cantonera", aunque la pobreza de labran-
dera en algunas partes es ocasionada.

Mujer (La), la pierna quebrada y en
casa.

Mujer (La) lenguda, quince meses
ventreguda; o ventriaguda.

Mujer (La) loca, por la lista com-
pra la toca; o la moza loca.

Mujer (La) lunarosa, de suyo se es
hermosa.

Mujer (La) madrigada, el hijo lleva
en la manga; o los hijos lleva en la
manga.

Quando se casa en edad entera, no mu-
chacha, es muy ordinario hacerse luego
preñada y tener hijos.

Mujer (La) mala, aunque esté den-
tro de una avellana.

Mujer (La) mala, cauta y no enfa-
dada; o enfamada.

Mujer (La) mala y la camisa rota,
sale a la porta.

Donde se ve.

Mujer (La) mal tocada, de hermosa,
o mal casada.

Mujer (La) maridada, no viva des-
cuidada.

Mujer (La) menuda con su marido
se excusa.

Escatimada que para lo que quiere pone
por achaque al marido.

Mujer (La) menudita siempre po-
llita.

Mujer (La) mezquina, debajo de la
escama halla la espina.

Que al desdichado todo se le tuerce y
hace mal.

Mujer moza y carroza, la hacienda
destraza.

Mujer moza y coche, la hacienda
hace noche.

Mujer moza y viuda, poco dura.

Porque presto se casa.

Mujer moza y viuda, poco dura; dejaráse comer de madura.

Mujer (La) mucho lozana, darse quiere a vida vana.

Mujer mucho lozana, darse quiere a vida vana.

Mujer (La) necia, a su puerta se para prieta; o a su puerta se hace fea.

Estándose al sol ociosa y los oficios de casa por hacer.

Mujer negra, pestaña y ceja.

Mujer (La) negra, trementina en ella.

Mujer (La) no ha de hablar sino cuando la gallina quiera mear.

Mujer, no te las cuento: doce morcillas tiene un puerco, y trece con el ciego.

Mujer ociosa, no puede ser virtuosa.

Persona ociosa.

Mujer (La) para ser hermosa ha de tener cinco veces tres cosas: ser blanca en tres, colorada en tres, ancha en tres, larga en tres: blanca en cara, manos y garganta; colorada en labios, mejillas y barba; negra en cabellos, pestañas y cejas; ancha en caderas, hombros y muñecas; larga en talle, manos y garganta.

Mujer (La) placera dice de todos y todos della

Mujer placera dice de todos y todos della.

Mujer (La) polida, la casa sucia, la puerta barrida.

Prueba que cuidan de componerse a sí, y no su casa.

Mujer (La) porque es requerida y la cereza porque es comida.

Peligra la fama de la mujer que se afeita.

Mujer (La) por rica que sea, si la preguntan, mucho más desea.

Esto es, si la demandan y preguntan si está contenta con lo que tiene dirá que mucho más desea traiga el marido con quien casare.

Mujer (La) preñada, la fiebre trae en la manga.

Mujer (La) preñe, en todo tiempo treme.

Que tiene frío y temor.

Mujer (La) primeriza, pechos y no barriga.

Muchos lo piden a mi madre, y ninguno lo da a mi padre.

Poco antes queda declarado con varias lecciones.

Muchos mueren en la guerra, mas por eso no dejan de ir a ella.

Muchos parientes hay para sólo refiir y aconsejar, mas no para socorrer y remediar.

Muchos perros lamen el molino, y mal para el que hallan.

Muchos perros van a lamer el molino; mal para el que encuentran.

Muchos perros van al molino, y guay del que toman.

Muchos pocos hacen un mucho.

Muchos por dar en el blanco fallcen.

Muchos por dar en el clavo destruyen el blanco.

Ballesteros.

Muchos presumen dar en el alfiler, y no dan en todo el papel.

Muchos rocines viejos vemos cargados de pellejos de corderos.

Muchos son los amigos y pocos los escogidos.

Porque pocos salen buenos; en otro sentido alude a lo del Evangelio. Muchos son los llamados y pocos los escogidos y aceptos.

Muchos son los llamados y pocos los escogidos y acetos.

Del Evangelio.

Muchos son los que tienen honra y pocos los que la saben guardar.

Muchos son pocos, si huyen.

Mucho sufre quien bien ama.

Muchos van a casa del muerto, y cada uno llora su duelo.

Muchos van al llanto, y cada uno llora su quebranto.

Muchos van al mercado, cada uno con su hado; o cuidado.

Mucho te quiero, carillo, y sacarte he un ojo con este palillo.

Mucho te quiero, mas bao.

Mucho te quiero, mas poco bien te hago.

Mucho te quiero, mas ponte del duelo.

Mucho te quiero, mas ponte del lodo.

Mucho te quiero, y poco bien te hago.

Mucho trigo tiene don Gonzalo, mas está gastado.

Mucho trigo tiene don Rodrigo, mas está comido.

Mucho va del culo al pulso.

Mucho va de Pedro a Pedro.

Mucho vale y poco cuesta, a mal hablar buena respuesta.

Mudado el tiempo, mudado el pensamiento.

Muda el lobo la lana, mas no la maña.

Múdanse los tiempos, múdanse las condiciones.

Mudanza de tiempos, bordón de necios.

A los que les faltan razones, luego hablan del tiempo si hace calor o frío.

Mudar condición es a par de muerte.

Que la costumbre es otra naturaleza, como la condición natural; mudarle se sienta como la muerte.

Mudar costumbre es a par de muerte.

Mudar estado no cuesta de balde, y más a más grande.

Mudar los dientes y no las mientes.

Es variable.

Múdase el celo con el pelo.

Múdase el tiempo, toma otro tiento.

Mudó el tiempo, mudó el pensamiento.

Muela (La) cordial a las otras hace mal; o la muela cordal.

Muelle a muelle, van a lueñe.

Muera gata, y muera harta.

Pónete el Comendador, y nunca le oí a nadie.

Muera Marta, y muera harta.

Es tan grande la sed de algunos enfermos, o el antojo de otra cosa, que a trueco de satisfacer la sed o apetito no reparan en el daño que les puede hacer, y con encarecimiento dicen "Denme de beber y muérame luego, y no me maten de sed"; y si está desahuciado y apetece comer, se lo dan y tienen por piedad, y no dejarlos morir de hambre; porque morir de hambre es

cosa muy lastimosa, mas el beber siempre se lo regatean; acomódase a otras cosas.

Muera, muera, que hombre muerto no hace guerra.

Mueran y vivamos, con salud los enterremos, sus haciendas les comamos en caridad.

Palabras son de los pobres que andan por los lugares a pedir y gozar de la caridad que se reparte en entierros, honras y memorias, y vienen bien aplicadas a los curas.

Muera Sansón, y cuantos con él son; aquí morirá.

Muérense los gatos, regocíjense los ratos.

Muérese el rey, y el papa, y el duque, y el prior de Guadalupe.

Muérese el rey y el papa, y el que no tiene capa.

Muermo por ella, como gavián por rábanos.

Dijo muermo por muérome por ella, con gracia. Muermo es enfermedad de bestias: su catarro.

Muérome de hambre, de frío y de sed: tres males tengo, ¿de cuál moriré?

Muerta es la abeja que daba la miel y la cera.

La madre, o suegra, que acudía a todo, y de otras personas y cosas.

Muerta la haca, perdido el halcón, quita quistión.

Muerte (La) a nadie perdona.

Muerte (La) a unos da buena, a otros mala suerte.

Que unos heredan y otros se descomponen por faltar quien los amparaba.

Muerte (La) a unos desacomoda y a otros acomoda.

Muerte (La) lo iguala todo, lo ataja todo, lo barre todo.

Muerte (La) ni buscalla ni temella.

Muerte no venga, que achaque no faltará.

Muerte pelada, acá está mi marido tras la cama.

Muerte (La) pelada, tras la puerta la cata.

Muerte pelada veis allí a mi marido detrás de la albarda.

Dicen este cuento: que una mujer decía a su marido que la muerte viniese primero por ella; él, para probarla, peló un

gallo, y dijola de qué hechura era la muerte, y que había de venir por el que viesse si quería ir primero con ella; dijo ella que sí, y él escondióse detrás de una albarda, y entró el gallo pelado del corral que hacía el personaje de la muerte. La mujer, en viéndole, dijo: "Muerte pelada, veis allí mi marido detrás de la albarda." Significa que en caso de muerte cada uno escoge para sí la vida, conforme a la fábula del viejo que venía cansado con un haz de leña, y echándole en el suelo llamaba a la muerte que le sacase de esta vida de afán; vino la muerte, y preguntóle: "¿Qué quieres?"; él respondió: "Que me ayudes a cargar este haz de leña"; da a entender que cada uno desea vivir aunque sea con trabajo.

Muerte (La) por todo muerde.

Muerte (La) todo lo barre, todo lo iguala y todo lo ataja.

Muerte y ventá deshace renta.

Muerto el que tenía renta de oficio o iglesia, acaba en su casa; el que vende lo que le rentaba también la acaba.

Muerto (El) a la fosada y el vivo a la hogaza.

Fosada es la huesa, fuesa y güesa.

Muerto (El) a la huesa y el vivo a la mesa.

Muerto (El) a la mortaja y el vivo a la hogaza.

Muerto (El) en el cementerio y el fraile en el monasterio.

Muerto es el ahijado por quien teníamos el compadrazgo.

Muerto es Pascual y tráenle el orinal.

Muerto (El) podrece y el huérfano crece.

Muerto será, y lo de la mortaja ahorrará querrá.

Contra los avaros.

Muerto, sí, más no rendido.

Muerto, sí, mas no vencido.

Pundonor de esforzados.

Muerto (El) y el ido, presto en olvido.

Muéstrame a tu mujer, y decirte he qué marido tien.

Muito pode o moucho, sobre o seu soto.

El mochuelo. Gallego.

Mujer, abraza a este señor, que es

hermano del que nos vendió la yegua antaño.

Mujer (La) aguda, con el marido se excusa; o escuda.

Mujer (La) airada, el humo, y la gata, y la sarten agujereada, son de gran daño en casa.

Mujer (La) albendera, los disantos hilandera.

Mujer (La) albendonera, sálese a la puerta.

Mujer (La) algarera, nunca hace larga la tela.

Mujer (La) aliñada, antes que se vista hace la cama.

Mujer amovida, presto preñada o nunca parida.

Mujer (La) ardida no es bien echada cuando es dormida.

Porque madruga y cae cansada, y también es ironía contra las flojas.

Mujer (La) artera, el marido por delantera.

Que denota de no dar o prestar, ni hacer lo que no la conviene; se excusa con que no tiene licencia de su marido, y que no le quiere enojar: ésta es buena prudencia en la mujer casada.

Mujer (La) aseada, la cama hecha y la cabeza tocada.

Mujer barbuda, de lejos me la saluda, con dos piedras, que no con una.

Mujer (La) barrendera no es hilandera, ni la hilandera barrendera.

Mujer (La) blanca, cubre ciento y una falta.

Mujer (La) buena, corona es de el marido, y el marido honrado, de la mujer es dechado.

Mujer (La) que a dos quiere bien, Satanás se la lleve, amén.

Mujer (La) que a la ventana se pone de rato en rato, venderse quiere barato.

Mujer (La) que buen pedo suelta, no puede ser sino desenvuelta.

Mujer que con muchos casa, a pocos agrada.

La que cada semana se concierta con diferente, y no efectúa casamiento con ninguno, y esto enfada en el lugar.

Mujer (La) que cría, ni harta ni limpia.

Mujer (La) que es buena, plata es que mucho suena.

Mujer, ¿qué hiciste, que tus madejas en marzo no cociste?

Mujer (La) que mucho bebe, tarde paga lo que debe.

Mujer (La) que mucho hila, poco mira.

Mujer (La) que mucho mira, poco hila.

Mujer que no es laboriosa, o puta o golosa; o no hacendosa.

Mujer (La) que no ha de ser loca, anden las manos y calle la boca.

Mujer (La) que no pare ni empreña, darla de golpes, cargarla de leña.

Mujer (La) que no pone seso a la olla, no le tiene ella en la toca.

Seso llaman a la piedra que arriman a la olla para que no se trastorne, y a la sazón de sal y lo demás.

Mujer (La) que no sabe cocinar y la gata que no sabe cazar, nada val.

Mujer (La) que poco hila, siempre trae mala camisa.

Mujer (La) que poco vela, tarde hace luenga tela.

Mujer (La) que prende, su cuerpo vende.

Prende por toma, o recibe, el catalán.

Mujer (La) que te quiere, no dirá lo que en ti viere.

Mujer (La) quincenta y el hombre de treinta; o la mujer quincena.

Que la mujer se case de quince años y el hombre de treinta.

Mujer (La) rogada y la olla reposada.

La hija, la nuera, la suegra.

Mujer (La) roma, pinta y enhelgada, no poses en su posada.

Mujer sarda, puta o ladra.

Mujer (La) sea igual, o menor, si quiere ser señor.

En calidad y hacienda.

Mujer se queja, mujer se duele, mujer enferma cuando ella quiere.

Mujer, vámonos a acostar, que aquí es decir y allí es obrar.

Mujer vellosa, o rica o lujuriosa.

Mujer ventanera, vas de carrera.

Mujer verdinegra y cejivuelta, más negra por dentro que por fuera.

Mujer (La) vieja, si no sirve de olla sirve de cobertera.

Mujer, viento, tiempo y fortuna, presto se muda.

Mujer, viento y ventura, presto se muda.

Mujer, vino y caballo, mercaduría de engaño.

Mujer (La) y el fraile, mal parecen en la calle.

Porque deben estar recogidos: la mujer en su casa, y el fraile en su celda, y no andar callejeros; no le entendió la glosa del Comendador.

Mujer (La) y el fuego, para que luzcan, a coces.

Mujer (La) y el fuego y los mares, son tres males.

Así lo dice el griego.

Mujer (La) y el güerto no quiere más de un dueño.

Mujer (La) y el melón güélense por el pezón.

Mujer (La) y el niño sólo callan lo que no han sabido,

Mujer (La) y el oro, lo pueden todo.

Mujer (La) y el vidrio siempre están en peligro.

Mujer (La) y el vino sacan al hombre de tino.

Mujer (La) y la cabra es mala siendo flaca y magra.

Mujer (La) y la candela tuércela el cuello si la quieres buena.

Tema es de refrán lastimar a las pobres mujeres, y hase de entender que habla de las menos buenas; la vela ha de tener los dos pabilos juntos en uno, y ardiendo se la ha de trastornar el pabilo a ratos para que no estorbe a la llama.

Mujer (La) y la cereza por su mal se afeita.

La cereza porque es comida, y pelagra la fama de la mujer que se afeita.

Mujer (La) y la cibera no la cates a la candela; o la mujer y la tela.

Porque no seas engañado, porque a la vela parecen mejor que después en el día.

Mujer (La) y la espada, las armas y el caballo, de muchos ha de ser codiciado, no fiado.

Por bueno; la mujer por virtuosa, casera y honrada.

Mujer (La) y la espada nunca ha de ser probada; o tentada.

Mujer (La) y la espada puede ser mostrada, mas no confiada.

Mujer (La) y la galga, en la manga.
Opinión en loor de las pequeñas.

Mujer (La) y la gallina, a casa con de día.

Mujer (La) y la gallina, por andar anda perdida; o es perdida.

Mujer (La) y la gallina, por andar se pierde aina.

Mujer (La) y la gallina, siempre pica.
En comida dentro de casa.

Mujer (La) y la lima, la más lisa.

Mujer (La) y la mesa, sujeta.

Mujer (La) y la naranja no se ha de apretar mucho, porque amarga.

Mujer (La) y la oveja, con tiempo a la cabañuela.

Que se recojan temprano, porque de noche hay peligro fuera.

Mujer (La) y la parra, arremangada.

Habla de la vendimia, que la vendimiadora ha de andar alzadas las faldas, y la parra ha de tener alzados los sarmientos y pámpanos para que la uva goce del sol y madure bien, y asimismo la mujer casera y hacendosa ha de andar desenvuelta, y la labradora para el trabajo haldas en cinta.

Mujer (La) y la pera, la que calla es buena.

La pera que no rechine al cortar.

Mujer (La) y la pera, la que calla es mamadera.

Porque ni la mujer calló ni la pera habló; el rechinar en la pera es casi hablar.

Mujer (La) y la perdiz, en Alcañiz.
Buen lugar de Aragón.

Mujer (La) y la salsa, a la mano de la lanza.

Mujer (La) y la sardina, de rostros en la ceniza.

Mujer (La) y la sardina, pequeña.
Las cosas pequeñas son agraciadas.

Mujer (La) y la seda, de noche a la candela.

Parece buena la mujer porque es crecida.

Mujer (La) y la tela, a la candela.
Parecen bien.

Mujer (La) y la tela, a la candela; o a la vela.

Cuando se vende.

Mujer (La) y la tela no se ha de escoger a la candela.

Mujer (La) y la trucha, por la boca se prende y achucha.

Mujer (La) y la vela no la cates a la candela.

Cuando se compra.

Mujer (La) y la viña, el hombre la hace garrida.

Mujer (La) y lo empedrado, siempre quiere andar hollado.

Mujer y rocino, tómallo del vecino.
Porque sea conocido.

Mula blanca, o vieja o manca.

Mula bona (La), boca. coma y cola.

Mula bragada, ó bien fina o bien falsa.

Mula (La) como la viuda, gorda y andariega.

Mula con matadura, ni cebada ni herradura.

Que no se le dé ni hierre, sino echarla al prado, y en casa hartarla de paja y salvado hasta que sane.

Muladar podrido y retoñecido.

Así es mejor el estiércol, y es denuesto a viejo verde.

Mula de alquiler, Dios te guarde de tres, que de dos cierto es.

Que subirán en ella.

Mula (La) del abad pasa el río por la puente.

Mula de Losa, el que la cría no la goza.

Porque hacen tarde y salen buenas y se venden que es granjería; hacer tarde es tardar en cobrar todas las fuerzas.

Mula de Losa y potro de Alcaraz, tarde haz.

Mula de puto, a fe que si me enojo, y me apeo, y corto una vara, y la mondo, y la enderezo, que vos me la paguéis, y os haga que andéis.

A sobrada flema.

Mula (La) de San Francisco.

Ir, o venir, en la mula de San Francisco, por andar a pie.

Mula (La) en el suelo, y el caballo en el cielo.

El pesebre alto, o bajo.

Mula (La) hasta que se emborrache,
el caballo hasta que se harte.

Mula mohína, o muy mala o muy
fina.

Mula (La) muerta, jáquima nueva.

Mula (La) muerta, vino la albarda
de la feria.

Mula (La) por el tolo, la burra por
el polvo y el caballo por todo,

Mula (La) que de cinco años no tira,
no es buena para la carretería.

Mula que hace hin y mujer que par-
la latín, nunca hicieron buen fin.

Mulas y putas, siempre piensan unas.
Entiéndese ruindades.

Mula (La) y la mujer a palos se han
de vencer.

Mula (La) y la mujer con pan se
quiere.

Con hacienda.

Mula (La) y la mujer por halago
hacen el mandado.

Mula (La) y la mujer por halago
hacen el menester.

Muleto (El) siempre parece asno,
quier en la oreja, quiere en el rabo.

Mulo cojo y hijo bobo, lo sufren
todo.

Mulo (El) dale al papo y darte ha
el culo.

Que comiendo bien, hará anca.

Mulo o mula. burro o burra, rocín
nunca.

Mundano (El) un momento no se
halla sin tormento.

Mundo malo, mejor para dejado que
para deseado.

Mundo malo, y mondaba un palo.

Equivoa mundo con mondar.

Mundo mundajo, y mondaba un ajo.

Gracia de alusión y parodia.

Mundo mundillo, cuando hay para
pan, no hay para vino.

Mundo mundillo, nacer en Granada,
morir en Bustillo.

Mundo mundillo, nacer en Jerez, mo-
rir en Portillo; otros dicen morir en
Trujillo.

Mundo redondo, quien no sabe na-
dar vase al hondo.

Mundo (El) y el pecado no dan buen
bocado.

Murcia la rucia, cuánto bellaco te
busca, y después de haberte hallado no
te quisiera haber buscado; o y después
de haberte buscado no te quisiera ha-
ber hallado.

Dícese porque es tierra adonde acude
gente de mal vivir, facinerosos y rufianes,
y siendo allí corregidor don Luis de Go-
doy los persiguió y escarmentó de manera
que no le paró ninguno, y causó este re-
frán. A este don Luis, por su gran resolu-
ción en ejecutar, lo llamaron el bárbaro,
más por honra que desprecio, porque mu-
cho de esto han menester los corregidores
de grandes ciudades, y más contra ladro-
nes y otros tales.

Murga todo lo hurga.

Murió con todos los sacramentos;
morir con todos los sacramentos.

Acomódase a las cosas que se acaban
con todos los requisitos y diligencias.

Murió Martín Polo y gastó todo,
y comiólo todo.

Murióse el ahijado.

Para decir que no hay obligaciones de
compadres.

Murmuración (La) aceituna es de
postre; o aceituna es de postre la mur-
muración.

Murmuración (La) se pasa y la ha-
cienda se queda en casa.

Respuesta de una religión diciéndoles que
son murmurados de codiciosos.

Mur (El) no cabía en el horado, y
atóse una maza al rabo.

Mur (El) que no sabe más de un ho-
rado, presto le toma el gato.

Música (La) no es sino para quien
la entiende; y dábale con la guitarra en
la sien.

Música (La), para quien la entiende.
Muy agudo debía de ser v. m. cuan-
do niño.

Dicho de un muchacho a uno que decía
que los niños agudos cuando grandes son
lerdos; es cuento de la *Floresta Española*;
hay experiencias en algunos.

Muy bien sabe vender sus madejas.

Muy caro compra el que recibe, y
más caro vende el que da a quien lo
agradece.

Muy presto llega a la puerta el que
trae mala nueva.

Muy santo sois, mas fedéisme.

N

Nabo bejaro, repollo murciano.

Nabo (El) y el pece, sobre el hielo crece; o so el rabo crece.

Nace en el güerto lo que no siembra el dueño.

Nace en la güerta lo que el hortelano no siembra.

Nace en la güerta lo que no sembró el hortelano.

Nacen alas a la hormiga para que se pierda más aína.

Nacer en Cáceres y morir en otra parte.

Porque hay muchos nobles, y los segundos salen a valer por la guerra o letras.

Nace toda criatura, según se dice, con su ventura.

Nacieron alas a la hormiga para su daño.

Nació para porfiar como cualquiera mujer: (tijeretas han de ser.)

Nadal frío, cordial invierno, de verdad.

Es la Navidad.

Nadar sin calabazas.

Semejanza de los que las dejan ya diestros. Es como decir comer ya el pan con corteza, de los que se saben valer, o tienen valedores, y por el contrario los que no saben nadar, si van sin calabazas no nadan, y se hunden; y se aplica a los que no tienen favor ni ayuda en lo que pretenden; también se moteja con esto a los capados.

Nadar y nadar, y a la orilla ahogar.

Nadar y nadar, y morir a la orilla; o ahogar a la orilla.

Nada tiene el que nada le basta.

Nadie debe vivir pobre por morir rico.

Nadie diga de esta agua no beberé; nadie no diga, no diga nadie de esta agua no beberé.

Avisa de las vueltas que da el mundo.

Nadie diga de ninguno, porque no diga dél alguno.

Nadie diga zape, hasta que destape.

Sacó un caballero en una máscara un arca llena de gatos, y acomodó por letra este refrán.

Nadie entre en el bien sino mirando cómo ha de salir de él.

Aviso para oficios añales, y ser templados en las prosperidades y favores de señores.

Nadie extienda la pierna sino hasta donde la sábana llega.

También se dice: "Nadie extiende la pierna más de hasta donde llega la sábana."

Nadie fué escaso para quien bien quiso.

Nadie le dió la vara, él se hizo alcalde y manda.

Contra los entremetidos y mandones.

Nadie me la hizo que no me la pagase.

Nadie me moquee, que tiraré la gaita.

Moquear por mofar.

Nadie no diga haré, haré, que más vale un toma que dos te daré.

Nadie no diga mal de la mona, que es un mal que a todos toca, o toma.

Los amigos de vino dicen esto; llámase *mona* la borrachez, y aplicase a todas cosas que son comunes a todos, y suelen y pueden suceder a cualquiera.

Nadie no diga mal del día hasta que sea pasado y la noche venida.

Nadie puede dar lo que no tiene.
Nadie puede dormir y guardar las eras.

Nadie puede servir a dos amos, y contentarlos a entrambos.

Nadie quiera de lo ajeno más que lo que quisiere el dueño.

Nadie se alabe con trigo hasta mayo salido.

Nadie se alabe hasta que acabe.

Nadie se debe enseñar si no tiene buen desenseñadero.

No acostumbrarse, o averse, a vicio que no puede dejar fácilmente, como tomar tabaco, o jugar naipes y otros tales.

Nadie se meta donde no le llaman.

Nadie sería mesonero si no fuese por el dinero.

Nadie tiene en lo ajeno más de lo que quiere el dueño.

¿Nadie tiene viñas sino quien caga ortujo?

Uno que la tenía miraba lo que cagaban los que no la tenían, y pareciéndole que habrían comido uvas de su viña, acusábales por estas señas, y respondían ellos esto.

Napolitano, largo de boca y estrecho de mano.

Narices de cera, que se tuercen a do quiera.

De torcer leyes, y de mudables.

Nariz (La) y la boca, hasta la muerte se adoba.

Nariz (La) y la frente, hasta la muerte siempre crece.

Natura (La) que semeja, trae a los hombres en pena.

Natura revertura, el gato a la asadura; o el gato a la ceniza.

Que cada cosa sigue su natural costumbre.

Nave (La) que ha buen viento, presto arriba al puerto.

Nave (La) y la mujer, de lejos parecen bien.

Navidad en domingo, vende los bueyes y échalo en trigo.

Alégrase el vulgo de que cayendo Navidad en viernes le hace día de carne y festivo, y dalo a entender con pronosticar que el año será fértil, y si cae en domingo les pesa a los mozos porque quita una fiesta, y lo declaran con pronosticar mal año; no hay en ello más fundamento ni misterio.

Navidad en viernes, siembra por donde pudieres; en domingo, vende los bueyes y échalo en trigo.

Nazca mi hijo varón y nazca ladrón.

Dícese por encarecimiento.

Neblina (La) del agua es madrina, y del sol más aina; o la ñebolina.

Neblina (La) del agua es vecina, y del sol más aina, o la ñebolina.

Necesidad (La) de mi casa, nadie la pasa.

Es por mí, y que nadie la pasa tan grande.

Necesidad hace al hombre trastornar y trajinar.

Necesidad (La) manifestada, es remediada.

Necesidad (La) obliga al más desvalido nombre que es de Marirrabadilla.

A sorrabar a otros, que así llaman al rogar y pedir con sumisión.

Necesidad (La) obliga a lo que el hombre no piensa.

Necia ama tuviste si a un mes no te reíste.

Necio (El) callando, es habido por discreto, como por cumplido el escaso, encubierto.

Necio (El) callando, es tenido por sabio; o parécese al sabio.

Necio es aquel que no toma, si le dan algo que beba y coma.

Necio es aquel que padece por culpa que otro merece.

Necio es quien piensa que otro no piensa.

Necio (El), ni lo venidero sabe huir, ni lo presente sufrir.

Necio, ni para fraile es bueno.

Necio (El), por la pena es cuerdo. Con la pena.

Necios y porfiados hacen ricos los letrados.

Negar que negarás, que en Aragón estás.

En Aragón no se da tormento, por fuero del reino, y el delincuente puede negar si no hay testigos.

Negocian los hombres sabios, disimulando injurias y sufriendo agravios.

El mudo q no ve al mes, tanto es.

Negocios largos nunca bien acabados.

Llevados despacio.

Negra (La) con el frío, no vale un higo; la blanca, ni higo ni pasa.

Negra (La) con frío, no vale un higo; la blanca con helada no vale nada.

Negra es la cena en la casa ajena, y más negra para quien da la cena.

Negra es la pimienta, mas todos compran de ella.

Negra es la pimienta y cómenla los hidalgos, y blanca es la nieve y pisan-la los caballos.

Negra es la que quema.

Entiéndese la pimienta.

Negro de blanco dentón y blanco de neguijón.

Palabras del negro con que se ufana de blancos dientes, y nota al blanco de peores y tocados de neguijón; dase más a entender que no hay nadie tan abatido que no tenga algo de qué honrarse, ni nadie tan feliz que no tenga algún aje y mota que le dé pesadumbre, y más que no hay cosa tan vil que no tenga algún provecho, ni cosa tan buena que no tenga alguna falta.

Negro es el carbón, negro el carbonero, y blanca el dinero.

Neguilla lleva el trigo y gusano el higo.

Cuando alguno niega algo.

Nevada está la sierra, señor. —El tiempo lo lleva.

Dicho a un cano, y su respuesta.

Nevasé hasta que este mi lomo se me cobijase.

Habla el ganado vacuno, que sufre mejor el temporal y desea buen año de yerba.

Ni a fraile descalzo, ni a hombre callado, ni a mujer barbada no les desposada.

Ni alabes ni desalabes hasta siete Natividades.

Ni al aire cierzto abrigo ni al hombre pobre amigo.

Se halla.

Ni a la mujer qué llorar, ni al perro qué mear, nunca les ha de faltar; o trocado: ni al perro qué mear, ni a la mujer qué llorar.

Ni a la puta por llorar, ni al rufián

por jurar, ni los has de creer, ni te has de fiar.

Ni al buen hijo heredar ni al malo dejar.

Que no se fatigue el padre, ni inferne por los hijos, porque el malo no lo merece y al bueno Dios le ayudará.

Ni al caballo corredor, ni al hombre rifador duró mucho el honor.

Ni al gastador faltó qué gastar, ni al lacerado qué endurar, o guardar.

Ni al gato ni al ratón; comerlo luego y perder cuidado, y excúsome el plato.

Responde al otro: "Lo que has de dar al ratón, dalo al gato y quitarte has de cuidado."

Ni al niño el bollo, ni al santo el voto.

Dejes de dar y cumplir, o no prometas.

Ni al niño que se eche, ni al viejo que se levante.

Ni al tahur qué jugar, ni al gastador qué gastar.

Ni amigo burgalés, ni cuchillo cordobés.

Ni amigo jugador, ni tahir mal bebedor.

Ni amigo reconciliado, ni carnero dos veces asado.

Ni amistad con fraile ni con monja que te ladre.

Ni amor ni señoría no quiere compañía.

Ni andar sin comer, ni gala sin oro tener.

Ni antruejo sin luna, ni feria sin puta, ni piara sin artuña.

Artuña llaman a la oveja horra que parió y se le murió el cordero; piara el hato de ovejas de trescientas; a cualquiera manada de otro ganado y cosas se llama piara, chica o grande.

Ni aprovecha a Dios, ni al mundo, ni al diablo.

Dicho con enojo de lo que se pierde inútilmente o se hace sin provecho.

Ni a rico debas, ni a pobre prometas.

Ni asno rebuznador, ni hombre rallador.

Ni a todos dar, ni con necios porfiar.

Ni a tuerto ni a derecho no te dejes echar preso.

Ni ausente sin culpa, ni presente sin disculpa.

Ni barbero mudo, ni cantor sesudo.

Ni bebas con botija, ni des a forastero tu hija.

Ni bebas en laguna, ni comas más de una aceituna.

Ni bebas sin ver, ni firmes sin leer.

Ni beber de bruces, ni mujer de muchas cruces.

Mujeres hay hazañeras que de todo se espantan y se hacen cruces, y el hacerse cruces se dice por admirarse: hacíase toda cruces; hízose mil cruces; las monjas son de muchas cruces, por las cruces de las rejas por donde se ven cruzadas las caras, y algunos que las visitan dicen que las ven las caras con cruces y cruzadas las caras; púedese tomar por la mujer hipócrita visitadora de altares y cruces.

Ni bien dice sí, ni bien dice no.

Lo que ni ata, ni desata.

Ni blanco que admire, ni negro que tizne.

Ni boda sin canto, ni mortorio sin llanto.

Ni buen amigo cordobés, ni buen zapato de baldrés.

Buenos amigos hay cordobeses, y esto más es matraca que verdad.

Ni buen consejo de moza, ni buena camisa de estopa.

Ni buen fraile por amigo, ni malo por enemigo.

Ni buen médico, ni buena caza, sino buena hogaza.

Ni buen zapato de baldrés, ni buen amigo salamanqués.

Buenos amigos hay en Salamanca, y este refrán vale contra estudiantes falidos que no cumplen a tiempo lo que se les presta.

Ni buey blanco, ni mula mohína, ni moza marina, ni casa en cantillo, ni esquina; ni mozo Pedro en casa, ni poyo a la puerta, ni abad por vecino, y los frailes lejos, ni moral en el corral.

Ni buey cansado, ni cantor mal medrado.

Ni cabalgues en potro, ni tu mujer alabes a otro.

Ni cabe peña, ni cabe río, ni en lugar de señorío, no armes castillo.

Las tres cosas tiene Nájera: que pasa por ella un río de su nombre que daña con crecidas, y es lugar de señorío del Duque de Maqueda y está fundado a lo bajo de unas peñas blandas que se deslizan con tempestad y lluvias, y derriban casas caveras; porque en ocasión de guerra, desde la peña, o montes vecinos, hacen daño los enemigos.

Ni cabe río, ni en lugar de señorío hagas tu nido.

Ni cada día rabo de sardina.

Ni calabaza sin tapón, ni mujer sin quita y pon.

Por lo que en sí ponen, y por las importunidades que tienen.

Ni calentura con frío, ni marido en casa contino.

Ni calor, ni hiefo, no se quedó jamás en el cielo.

Ni cama sin cabezales, ni tintero sin cendales.

Ni carbón, ni leña no lo compres cuando hiela.

Ni casa cabe río, ni viña cabe camino.

Ni casa en cantón, ni cabe mesón. Porque la dan los aires en cantón, y es registrada, y cabe mesón la dan mucho ruido.

Ni casa en cantón, ni viña en rincón.

Viña en rincón es entre dos caminos, que hace esquina, y la esquilman todos los que pasan.

Ni cases sin ver, ni firmes sin leer.

Ni castigos viejos, ni espulgues pellejos.

Ni comas crudo, ni andes el pie desnudo.

Ni comas mucho queso, ni de mozo esperes seso.

Ni comemos, ni se muere padre; todo el año hambre; con esto fuése a la olla el mozuelo.

Es de la Andalucía: todo el año hambre, y no se muere padre.

Ni comendón bien cantado, ni hijo de clérigo bien criado.

Ni compres de recatón, ni te descuides en mesón.

Ni compres majada, ni viña desmamparada.

Ni compres mula coja pensando que

ha de sanar, ni te cases con puta pensando que se ha de enmendar.

Ni comunicanda bien cantada, ni manceba de clérigo mal tocada.

Ni con cada mal al físico, o cirujano; ni con cada pleito al letrado, ni con cada sed al jarro.

Ni con él ni a la par dél, como caballo argel.

Ni con ellas, ni sin ellas.

Dícese esto por el trabajo que se pasa con las mujeres, y el descontento de vivir sin ellas.

Ni con toda hambre al arca, ni con toda sed a la cántara.

Ni con toda sal el cántaro, ni con toda hambre el almario.

Ni cosa más variable que ventura, ni cosa más miserable que locura.

Ni creas de mercadél, ni de pobre de fardel.

Ni creas en invierno claro, ni en verano nublado.

Ni creas en mozo mocososo, ni en potro sarnoso.

El sentido es: ni desconfies, porque después salen buenos.

Ni crece en el lino la estopa, ni la soma en la torta.

Ni da ni toma, como judío en sábado. Ni dó ni tomo.

Ni de amigo reconciliado, ni de manjar dos veces guisado.

Ni de cielo estrellado, ni de culo mal vezado, no soy confiado.

Ni de cielo estrellado, ni de rabo tan alzado, no es buen fiado.

Ni de estiércol buen olor, ni de hombre vil, honor.

Ni de estopa buena camisa, ni de puta buena amiga; y al contrario.

Ni dejó grudo, ni menudo, ni raso, ni velludo.

Así dice el vulgo por "ni dejó crudo, ni menudo, ni raso, ni velludo"; *grudo*, por *gordo*.

Ni dejó roso, ni velloso.

Para significar que todo lo arrebañó; por la consonancia dice *roso* por *raso*.

Ni de lágrimas de puta, ni de juro de rufián.

Hagas caudal.

Ni de las flores de marzo, ni de la mujer sin empacho.

Ni de la zarza buen manzano, ni de mal moro buen cristiano.

Ni de malva buen vencejo,
ni de estiércol buen olor,
ni de mozo buen consejo,
ni de puta buen amor.

Ni de mucho mal muere, ni de poco escapa, cuando el enfermo está en la cama.

Quiere decir que se ve el principio del mal, y no el fin.

Ni de niño te ayuda, ni te casa con viuda.

Ni de noche departir, ni de día acuchillar.

Ni de ruin causa caudal, ni verdad en oficial.

Ni de saúco buen vencejo, ni de cuñado buen consejo.

Ni des consejo a viejo, ni espulgues zamarró prieto.

Ni de sobra buen bocado, ni del escaso buen dado.

Ni de tascos buena camisa, ni de puta buena hija, o amiga.

Ni de tiempo ni de señoría no tengas melancolía.

Ni dijo chus, ni mus, ni despegó su boca.

Que no habló palabra.

Ni direte ni indirete.

Del latín *nec indirecte*, ni derechamente, ni tuerta, o torcidamente.

Nido (El) del monte, hoy es mío; mañana, de otre.

Nido de monte, cuándo mío, cuándo de otre.

Ni domes potro ni tomes consejo de loco.

Ni do, ni tomo, como judío en sábado.

Ni dueña sin escudero ni fuego sin trashogueró.

Ni duermas en prado ni pases vado.

Niebla de marzo, agua en la mano; o helada en mayo.

Niebla en la Ardilla, agua al tercero día.

Río es junto a Jerez de los Caballeros.

Niebla es, niebla es, y llévase las eras
tras la mies.

No se temía tanta tempestad.

Nieblas en alto, aguas en bajo.

Niebla tercera, sol espera.

Niega la verdad y haz buena cara.

Ni el anzuelo ni la caña, mas el cebo
las engaña.

Ni el envidioso medra ni quien a él se
allega; o acerca.

Ni el envidioso medró, ni quien cabe
él moró.

Ni el pie en la losa ni creas en her-
mosa.

Ni enamorado en Morón ni en Se-
villa fanfarrón.

Porque los aporrean.

Ni en Baeza naranjos ni en Ubeda
hidalgos.

Los que hay son preciados.

Ni en invierno sin capa ni en verano
sin calabaza; y al trocado: ni en vera-
no sin capa, ni en invierno sin cala-
baza.

Ni en invierno viñadero ni en otoño
sembrador, ni con nieve seas vaquero
ni de ruines seas señor.

Ni en otoño sembrador, entiende al prin-
cipio, antes de sazón, cuando vendimian,
que es mejor ejercicio, e ni en estío sem-
brador, que es algo antes del otoño.

Ni en mar tratar ni en muchos fiar.

Que uno y otro es peligroso.

Ni ensalada comida ni moza en ca-
misa.

Que traen salida.

Ni en tu casa galgo, ni a tu puerta
hidalgo.

Ni escudero sin sueldo, ni judío sin
renuevo.

Ni espada sin vuelta, ni puta sin
alcagüeta.

Ni es para silla ni para albarda.

Ni espero ni creo más de lo que veo.

Ni espero ni creo sino lo que veo.

De obras y promesas de hombres.

Ni estopa con tizones, ni la mujer
con varones.

Ni estoy al vado ni a la puente.

Nieto de agüelo traidor, no fíes de
su valor.

Nieve en hebrero, hasta la hoz el
tempero.

Nieve sobre lama, agua demanda,
Lama es lodo blando.

Ni fea que espante, ni hermosa que
mate.

Ni tan fea que espante, ni tan hermosa
que mate; y al trocado.

Ni fíes del amor, ni de baranda de
corredor.

No fíes en monje prieto ni en amor
de nieto.

Ni fíes en villano ni bebas agua de
charco.

Ni fíes mujer de fraile, ni barajes
con alcalde, o alcaide.

Ni fíes ni confíes, ni prestes, vivi-
rás como quisieres.

Ni fíes, ni porfíes, ni confíes, ni
arriendes, vivirás entre las gentes.

Ni fiesta sin comida, ni sin oro gala
cumplida.

Ni firmes carta que no leas, ni bebas
agua que no veas.

Ni firmes sin leer, ni bebas sin co-
mer.

Ni fraile en bodas, ni perro entre las
ollas.

Ni fraile por amigo, ni clérigo por
vecino.

Al casado.

Ni grado ni gracias.

Dícese a lo que otro hizo con ayuda y
favor, que no hay que agradecerse como
al que por sí solo hace y negocia.

Ni guinda soplada ni moza besada.

Ni habla ni pabla.

Al que no dice nada.

Ni hace ni deshace, como verbo neu-
tro.

De los que ni atan ni desatan.

Ni ~~hace~~ ni padece.

Lo que no cumple, ni va, ni viene.

Ni hagas del queso barca, ni del pan
San Bartolomé.

Que no saquen el migajón del queso,
ni descortecen el pan, sino que se corte igual.

Ni hagas güerta en sombrío, ni edi-
fiques cabe río.

Ni hay rodeo sin deseo, ni atajo sin
trabajo.

Ni he frío ni calura, mas ruin quien
suda.

Ni he miedo a frío, ni a helada, sino a lluvia porfiada.

No he miedo.

Ni hermosa que espante, ni fea que mate.

Y al trocado.

Ni hombre cordobés, ni cuchillo pamplonés, ni moza burgalés, ni zapato de baldrés.

Ni hombre que sale al través, ni caballo herrado al revés.

Herrado por calzado.

Ni hombre rallador, ni asno bramador.

Rallador por rifador.

Ni hovero, ni rosillo, ni alazán, ni morcillo.

Ni jo tan corto, ni arre tan longo o tan largo.

Luengo.

Ni judío necio ni liebre perezosa.

Ni juegues ni trates con mujeres, y vivirás como quisieres.

Ni (¿juegues?) mano primera, ni buey blanco.

Y así tengo por cierto que se erró de yugo en juego, con su corrupta jota.

Ni las mujeres en sobrado, ni las agujas en saco.

Dejan de asomarse.

Ni la virtud enfada, ni lo hermoso harta.

Ni los ojos a las cartas, ni las manos a las arcas; o a las barbas.

Ni lugar sin taberna, ni puta sin alcagüeta.

Ni luna por horado, ni viento colado, ni amigo reconciliado.

Ni lleva pies ni cabeza.

Lo disparatado.

Ni lleves cohecho, ni sueltes derecho.

Ni mala, ni buena, con el Conde de Ureña.

Ni mal sin pena, ni bien sin galardón.

Ni mandes al niño el bollo, ni al viejo el co...

Ni mandes al niño el bollo, ni al viejo el otro.

Viejo se toma aquí por mancebo y hombre hecho, contrapuesto a niño; el otro se dice por su consonante entendido en lo otro, el co... Otros dicen: "Ni mandes al viejo el bollo, ni al mozo el otro."

Ni mano en barba, ni ojo en carta. Pongas de nadie.

Ni más fea ni peor tocada, así se te vuelvan las pulgas en la cama.

Ni más largo, ni más corto.

Cuando una persona dijo a otra algún dicho, o razón, que la escociese, refiere que lo dijo ni más largo ni más corto.

Ni más pechar, ni más malmedrar.

Ni más pechar, ni menos medrar.

Ni más vieja, ni peor tocada.

A las que dicen que ya son viejas.

Ni mata, ni espanta.

Hablando de una, si es hermosa o no.

Ni médico mozo, ni barbero viejo.

Ni médico novel, ni confesor doncel.

Por eso no fueron ángeles.

Ni mejor porque el conejo le pide, ni peor porque le olvide.

Ni me pago de gabacho ni de alcagüete macho.

Ni merques de ladrón, ni hagas lumbré de carbón.

Da dolor de cabeza.

Ni mesa que se ande, ni piedra en el escarpe.

Es alpargata o zapato.

Ni mesa sin pan, ni ejército sin capitán.

Ni me va, ni me viene.

El que no se le da nada, o no le toca.

Ni mía la era, ni mía la cibera; trille quien quisiere en ella.

Ni mi era, ni mi cibera; trille quien quiera y pueda.

Ni molino sin cibera, ni sin fuego la caldera.

Ni monje, ni calonje.

Del estudiante que no es, o no quiere ser, para uno ni otro.

Ni moza adivina, ni mujer latina, ni mozo Pedro en casa.

Ni moza adivina, ni vieja latina.

Ni moza de mesonero, ni costal de carbonero.

Sin agujero.

Ni moza de plaza, ni rico de caza.

Ni moza fea, ni obra de oro tosca sea.

Ni moza fea, ni vieja hermosa.

Ni moza marina, ni adivina, ni mu-

jer latina, ni mozo Pedro en casa, ni pozo a la puerta, ni abad por vecino, ni moral en el corral.

Ni moza ni tela, no se ha de tomar a luz de candela.

Ni moza sin espejo, ni viejo sin consejo.

Ni mozo bejarano, ni palo de ave llano.

Ni mozo dormitorio, ni gato maullador.

Ni mozo goloso, ni gato cenizoso.

Ni mozo que va a visperas, ni viejo que va a maitines.

Ni mueras en mortandad, ni juegos en Navidad.

Que no se puede hacer bien el entierro entre muchos, ni el juego en tropel.

Ni mujer de otro, ni coce de potro.

Ni mujer sin tacha, ni mula sin raza.

Ni mula mohina, ni moza marina, ni poyo a la puerta, ni abad por vecino, ni mozo Pedro en casa, ni moral, ni higuera en el corral.

Mozo que cada día amenaza con el día de San Pedro.

Ni mula sin uña, ni pega sin mancha negra.

Y trocado.

Ninguna cosa hay tan dura que el tiempo no la madura.

Ninguna es bien casada sin que la cueste nada.

Ninguna maravilla dura más de tres días.

Luego con otra se olvida.

Niún día malo, muerte temprano.

Porque lo parece al que vive con desconfianza y descanso, que la muerte vino presto, aunque llegue a viejo, y sucede a pretenses salir felizmente con sus pretensiones, gozarlas poco.

Ninguno da lo que no tiene; o nadie da lo que no tiene.

Ninguno de otros es señor si no lo es del corazón.

Ninguno es mucho honrado sin menos honra de otro.

En las pretensiones y privanzas se ve que unos suben y otros bajan.

Ninguno es obligado a hacer más de lo que sabe y puede.

Ninguno está contento con su suerte;

no hay ninguno contento con su suerte.

Ninguno hay contento con su suerte.

Ninguno las calza que no las caga.

Ninguno nace enseñado.

Ninguno nace maestro.

Ninguno nace sin confianza.

Ninguno por ser querido no se esfuerce, que a las veces lo torcido se destuerce, o que el hilo más torcido se destuerce.

Ninguno puede servir a dos amos, y agradar a entrambos; o contentarlos a entrambos.

Ninguno se alabe de lo que hacer no sabe.

Ninguno se alabe de lo que no hace.

Ninguno se alabe de lo que no sabe.

Ninguno se embriaga jamás del vino de casa.

Ninguno siente de qué parte aprieta el zapato sino el que le trae calzado.

Ninguno tan pobre muere que más no naciese.

Ninguno tiene tan gran cojera que no pueda andar una legua.

Ninguno traya engaño, que no faltará quien le arme lazo.

Ninguno ve el arguero en su ojo mismo, y vele en el del compañero.

Ninguno ve en su ojo el arguero, sino en el ajeno.

Niña, dame un beso. —No está el culo para eso.

Bachillería que enseñan las madres necias a las criaturas que respondan a tal demanda.

Niña del color quebrado, o tienes amor o comes barro.

Niña del saco vaquero, ¿qué tenéis que tomáis el acero?

Niña es María cuando se tresquila.

Niña es Marina cuando la llevan por el diente a misa.

Niña, si quieres ventura, tómale clérigo que dura: el casado se va a su casa, y el que es soltero se casa, y el fraile también se muda; tómale clérigo que dura.

Niña, tente a las alforjas, que a fee de te morder si las aflojas.

Niña, y con un pie tejes, por tu vida que lo dejes.

Niña, y con un pie tejes, y con los dos a veces; y con el culo a veces.

Niña, y viña, y peral, y habar, malos son de guardar.

Niño, caduco y loco, no contraen sólo matrimonio.

Niño de un mes, tente en tus pies.

Niño dominguero, no quiere lunes.

Dícese porque los domingos y fiestas hay más espacio de traer las mozas y las madres en brazos a los niños que crían, que los días de trabajo, y los niños, avezados a los brazos el día de domingo, el lunes que le arriman al poyo, o le ponen en el cajón, o en la cuna, está descontento, y llora, o no quieren lunes, sino domingo, o fiesta, para andar en brazos; también los zapateros y otros oficiales no quieren trabajar el lunes, y merecían ser apremiados.

Niño (El) duerme al peso y el viejo al seso.

Porque los niños son húmedos y flemáticos, y por eso más dormidores; los viejos, secos y de sueño ligero.

Niño Periquito y solo, ¿cómo lo haré todo?

Niño (El) por su bien llora; y el viejo, por su mal.

Niño (El) que mama y come, dos barbas pone; o dos cueros pone.

Niño que no ríe a las siete semanas, o es ruín, o tiene ruines mañas o amas.

Niño (El) quiere ser lavado y andar limpio.

Niño (El) regalado en todo tiempo es airado; o el niño regalado siempre está enojado.

Niño (El) y el becerrito, en mitad de la siesta han frío.

Niño (El) y el cochino, adonde les dan el bocadillo.

Niño (El) y el orate dicen la veritate.

Imitado del catalán.

Niño (El) y el pece al sol se aterece. El viejo y el pece al sol se aterece.

Niño (El) y pece en el agua crece.

Niño (El) y el potro, primero sarnoso para ser hermoso.

Ni olla descubierta, ni casa sin puerta.

Ni olla sin tocino, ni boda sin tamborino, ni cena sin vino.

Ni olla sin tocino, ni sermón sin Agustino.

Ni oste ni moste; o ni uste ni muste. Cuando no se habló palabra.

Ni para buenos cumple ganar ni para malos dejar.

Entiende hijos.

Ni para carro, ni para arado.

Lo que es mala mula.

Ni para el hijo bueno cumple ganar, ni para el malo trabajar que le dejar.

Ni para mozo hay mal cocinero, ni para viejo fiel dispenserero.

Ni pariente postizo, ni cochino invierno.

Ni patos a la carreta, ni bueyes a volar, ni moza con viejo casar.

Mejor dirá: "Ni mozo con vieja casar", que es peor junta.

Ni péname el amor.

Que no dijo nada, ni aun péname el amor, tomado del cantar: "Péname el amor, madre; mal penado me ha."

Ni pena, ni gloria.

Del que no siente ni bien ni mal.

Ni perder derechos, ni llevar cohechos.

Ni pernada de potro, ni rascadura de un pie con otro.

Ni perro, ni negro, ni mozo gallego.

Ni pesca cabe río, ni viña cabe camino.

Ni pidas a mujer hermosa, ni prometas a pobre, ni debas a rico, ni tomes a nadie, no te lo dando; puedes tomar lo que te quisiere dar.

Ni piedra redona, ni gente de Giróna.

Catalán *redona* por *redonda*.

Ni pierdas derecho, ni tomes cohecho.

Ni pierdo ni gano, levántome a mi mano.

Ni pieza cabe río, ni viña cabe camino.

Pieza es ház, o heredad.

Ni pobre sevillano, ni en todo cuerdo hombre humano.

Los sevillanos dicen: "Ni pobre sevillano, ni cuerdo toledano", y parece más emulación que verdad.

Ni pollo, ni capón, no pierde nunca sazón.

Ni pollos sin tocino, ni sermón sin Agustino.

Ni por buey, ni por vaca, no tomes mujer maniaca; que morir se ha el buey y la vaca, y quedásete ha la mujer maniaca.

Ni por casa, ni por viña, no tomes mujer gimia.

Entiende ruin, que gima y tenga achaques, y sea para poco.

Ni por collejo, ni por concejo, no desates tu vencejo.

Que por ninguna razón no se deshaga nadie de lo que tiene para el sustento de su casa.

Ni por esas, ni por esotras.

Cuando no se pudo reducir a un porfiado, y cuando decimos que no se nos puede escapar, ni salir afuera por un camino ni por otro.

Ni por frío ni por calura, no dejes tu cobertura.

Ni por grande dicen bueno, ni por arre daca el freno.

Ni por grande dicen bueno, ni por chico ruin.

Ni por imaginación; ni por lumbré; ni por sueños.

Negando algo.

Ni por lumbré a cas del cura va la moza segura.

Ni por vos, ni por otro, sino por este zapato roto.

Respuesta, preguntada la dama por quién suspiraba.

Ni primera mano, ni buey blanco.

Necio azar ganar la primera.

Ni prometas al niño el bollo, ni al viejo el oño.

Por no decir el coñ.

Ni puta, ni paje, de bajo linaje.

Que presumen ser Guzmanes.

Ni quita, ni pone.

Lo que no crece, ni mengua en nada.

También dice cuando presto, sin reparar en nada, uno sacudió a otro, o le dijo mala razón.

Ni quito, ni pongo.

Esto es, no me entremeto en eso.

Ni quito rey, ni pongo rey, mas ayudo a mi señor.

Sabido es que lo dijo un caballero Andrada, volviendo de abajo arriba a don Enrique el Bueno, contra su hermano el rey don Pedro. Otros lo atribuyeron a otro.

Ni rey traidor, ni papa descomulgado.

Ni río sin vado, ni linaje sin malo.

Ni riqueza te ensoberbeza, ni te abata la pobreza.

Ni rocín ni moza ruin.

Ni roe el güeso ni lo deja roer.

Ni ruin letrado, ni ruin hidalgo, ni ruin galgo.

Ni sábado sin sol, ni moza sin amor, ni viejo sin dolor, ni puta sin arrebol.

Dícese ni sábado sin sol porque el sábado alían cuellos, tocas y gorgueras y las ponen a secar; y porque las mujeres mozas se ocupan en esto se dice que están de sábado, y si el amo o padre pregunta por la moza, responden: "Está es la solana poniendo al sol", que le haga, que no, y como esto es cotidiano cada sábado, dicen: "No hay sábado sin sol", esto es, sin la tal ocupación y cuidado. El vulgo parece que ya ha creído que no hay sábado sin sol, y no hay más razón ni certeza en él que en los otros días.

Ni sardina arencada, ni vieja encorozada.

Ni seas fraile en tu tierra, ni te cases fuera de ella.

Ni seas mala, ni su semilla, y serás buena hija.

Ni sé qué me diga, ni sé qué me haga: si coja mozo, si me entre a soldada.

Ni sermón sin Agustino, ni boda sin tamborino.

Ni sé si gomite, ni sé si regüelde.

Ni sé si halaga, ni sé si amaga.

Ni sin trigo, ni sin amigo.

Ni sirvas a quien sirvió ni pidas a quien pidió, ni mandes a quien mandó.

Dícese porque sabrán entender la malicia y no los engañarás, como dice el otro refrán: "El monacillo que vino a ser abad, sabe lo que hacen los mozos detrás del altar."

Ni sirve a Dios, ni al rey, ni al diablo, ni al mundo.

Ni sobre Dios señor, ni sobre negro color.

Ni sopa de agua, ni vino de sopa.

Ni sopas de añedido, ni mujer de

otro marido, ni ellas saben bien, ni marido de otra mujer.

Otros dicen: "Ni sopas de radio", que es postreras, porque ya está el caldo sin substancia y más frío.

Ni soy buena, ni soy mala, ni se me tienen los pies en casa.

Ni soy Séneca, ni Merlín, mas entiendo ese latín; o mi latín.

Ni suena, ni truena.

Cuando no se habla de uno, y está como olvidado.

Ni tan jus, ni tan sus.

Ni tan lengua como Jamila, ni tan corta como su hija.

Ni tan monte, ni tan ponte.

Ni tanto, ni tan poco.

Cuando se ven demasías o menguas.

Ni tan vieja que amule, ni tan moza que retoce.

Amular es torcer la boca cuando comen las viejas, como las mulas; también es enojarse, y poner ceño, y no ablandarse con halago.

Ni tan viejo Abrahán, ni tan niño Jesús.

Que se ajusten las cosas a su proporción.

Ni te abatas por pobreza, ni te ensalces por riqueza.

Ni te alborotes, ni te enfotes.

Enfotarse es tomar bríos y determinarse.

Ni te fies del amor, ni de baranda de corredor.

Ni temas toro, ni acosas vaca.

En la alegoría tiene entera verdad este refrán: "Que no temas al valiente, ni en derecho te rindas al poderoso, ni acosas mujer ni persona flaca."

Ni teme a Dios ni al mundo.

Ni teme ni debe.

Dícese de un atrevido y arrojado y de un desvergonzado.

Ni te moja en baño, ni te viste de mal paño.

Ni tengo padre ni madre, ni perro que me ladre.

Variase por otras personas.

Ni tiene casa ni hogar.

Dícese de un pobre baldío y vagante.

Ni tiene era, ni vera, ni palo de higuera.

Ni tiene pies ni cabeza; ni lleva pies ni cabeza.

El que habla sin tiento.

Ni tiene sí, ni no.

Del que no se determina, y del mudable que no se guarda en su palabra, y es tanto su sí como su no.

Ni todas las cosas se han de apurar, ni todos los amigos probar, ni todos los enemigos descubrir y declarar.

Ni todo a corte, ni todo a monte.

El medio es lo mejor; acerca de la lengua se puede decir hoy esto por algunos que les parece que no hay más lengua de la que hablan los cortesanos, con que cercenan vocablos, desechan otros buenos, y admiten otros nuevos, y mancan el castellano.

Ni todo dar, ni todo negar.

Ni todo lo dar, ni todo lo negar.

Ni todo lo que pensares hables, ni todo lo que pensares calles.

Ni todos han de ser monjes, ni todos calonjes.

Ni todos los que estudian son letrados, ni todos los que van a la guerra, soldados.

Ni tomes cohecho, ni pierdas derecho.

Trocado queda atrás.

Ni trigo de valle, ni leña de so lombrío, lo vendas a tu amigo.

Ni tu lino en tocas, ni tu pan en tortas.

Porque lo que está en menudencias vase de entre las manos sin sentir.

Ni tu pan en tortas, ni tu vino en botas, ni tu carne en longanizas.

Ni un dedo hace mano, ni una golondrina verano.

Ni va ni viene.

De lo que no importa y del que es para poco.

Ni vayas contra tu ley, ni contra tu rey.

Ni veas el suelo al tarro, ni le perdone al jarro.

Ni vendas a caballero, ni compres de escudero.

Ni vendas a tu amigo, ni del rico compres trigo.

Ni vieja adivina ni moza latina.
Mejor es: "Ni moza adivina ni vieja latina."

Ni vieja castigues, ni pellejo espulgues.

Ni vieja hermosa, ni moza fea.

Ni viento colado, ni luna por horado, ni amigo reconciliado

Ni villa sin aldea, ni puta sin alcañeta.

Ni viña en bajo, ni trigo en cascajo.
Porque no sacarás el gasto.

Ni viña en Cuenca, ni pleito en Güete.

Ni virtud al virtuoso, ni mal al malicioso.

Falta que obrar.

Ni vo allá, ni hago mengua.

Ni vo ni vengo, mas cual seso tuve, tal casa tengo; o tal cabeza tengo; o tal casa mantengo.

Ni voy allá, ni hago mengua
Variase: "Ni va, ni hace mengua."

Ni yerba en el trigo, ni sospecha en el amigo.

Ni yo, ni yo, María lo suyo perdió.
Que negando todos, no parece la cosa.

Ni yugo primero, ni buey blanco, ni del todo prieto.

Ni yugo primero, ni buey prieto.

El yugo nuevo está áspero y pesado y suele herir la melena del buey; el buey blanco o del todo prieto no se aprueba por bueno.

Ni zapatero sin dientes, ni escudero sin parientes.

No abre boca que no coja.

Que se viene a caer en aquello que se desechaba o se murmuraba en otros; cúmplase en casamientos y otras cosas, y así viene aquí bien: "Nadie diga de esta agua no beberé."

No alabes hasta que pruebes.

No al moco, mas donde cuelga.

Que algunas cosas son honradas por cuyas son, no por ellas.

No al moco, sino donde cuelga.

No a mí que las confieso; no a mí que las entrego; no a mí que las vendo.

Dice esto el experto en cosas que no le engañarán.

No andes con soberbia sobre la tie-

rra, porque serás el primero que caigas debajo de ella.

No arriendes al cuitado rentas ni caballo.

No arriendes tus escamochos; o sus escamochos.

De bebedores.

No asamos, y ya empringamos.

No asolejes tu mijo a la puerta de tu enemigo.

Esto es: no lo pongas al sol. El asturiano.

No basta comenzar bien, ni sirve demediar bien, si no se acaba bien.

No basta cuanto hila Marta y Pedro devana.

No bastan estopas para tapar tantas bocas.

No basta ser bueno, sino parecerlo.
Esto es para el mundo.

No basta ser una honrada, sino parecello en trato y cara.

No beber y toser hace la vieja remover.

Noble (El) más quiere libre morir, que esclavo vivir.

No busques de qué murió quien carne asada cenó.

No busques en el amigo riqueza, ni nobleza, sino buena naturaleza.

No busques pan en el molino del can.

No busques pan en la cama del can.

No busques por amigo al rico, ni al noble, sino al bueno, aunque sea pobre.

No cabíamos al fuego, y entró nuestro suegro.

No cabíamos al fuego y parió nuestra suegra.

No cabíamos al fuego, y vino nuestro suegro.

No cada día cola de sardina; o rabo de sardina.

No caerá rayo donde estuviere.

Dícese de uno que es fino bellaco.

No cagaréis vos mi capilla

El que por algún vicio es desechado.

No cantan bien dos gallos en un gallinero, ni pueden bien cantar en un muladar, sin competir y pelear, como ni dos reyes en un reino reinar.

No cava de corazón sino su dueño del hurón.

Cuando se queda revellado, en el vivar, que no sale, y es menester cavar para sacarle.

No cojea de ese pie.

No comáis caldo de habas, que hace las mujeres bravas.

No comáis lamprea, que tiene la boca fea.

Que es cara y no sana.

No comas caliente, no perderás el diente.

No comas mucha sal, que te harás viejo.

El que vive muchos años gasta y come mucha sal, y decir que uno ha comido mucha sal es decir que ha llegado a viejo, y para decir que uno viva poco dicen: "Poca sal tu gastes." El vulgo olvidado de esta razón, piensa que el comer sal envejece; y el otro estudiante filósofo quiere dar razón natural y dice que la sal es adustiva y seca el humor, y así se arrugan y envejecen los que comen mucha sal; mas es porque la comen muchos años; si dijera que muchachas enferman y mueren de comer sal sólo a escondidas, es verdad; mas no llegan a viejas, ni de comer trigo o barro.

No come mi tía y caga cada día; o no come mi tía y come cada día.

No comemos de eso; no se come de eso.

Es decir no es de provecho ni ganancia.

No comen güevos por agüelos.

Quiere decir sino por la hacienda que cada uno tiene al presente.

No come pan.

Excusa de tener la cosa, o no la venden si no la pagan bien.

No compra barato quien no ruega rato.

No compres asno de recuero ni te cases con hija de mesonero.

No compres de conocido, ni al fiado, ni trates con alcanzado, y falido.

No compres de conocido, ni trates con alcanzado, ni compres al fiado.

No compres de quien compró; compra de quien heredó, que no sabe lo que costó.

No conforma con el viejo la moza.

No conociendo al amigo nuevo, a las veces con daño le pruebo.

No con quien naces, sino con quien paces.

Por el bien de la crianza.

No conserva quien no aumenta.

Blasón es de los otomanos, y con esto cada uno que hereda hace jornada luego al principio de su imperio.

No correrá sangre.

Cuando saben que no será mucho el castigo o mal.

No creáis en sueños ni en abusiones ni agüeros.

No creáis vos, marido, lo que vos viéredes, sino lo que yo os dijere.

No creas a hembra ninguna, que tan presto se mudan como la luna.

No creas al que de la feria viene, sino a el que a ella vuelve.

No críes gallina con raposa, ni creas lágrimas de mujer que llora.

No críes hijo ajeno, que no sabes si te saldrá bueno.

No creo más de lo que veo.

No creo que te come ahí, donde ahora te rascas.

No creo sino lo que veo.

No cures de honra, que el rey tiene de sobra; o que el rey tiene harta.

Noche (La) de antruejo se me tostó el pellejo.

Noche (La) de la boda, cual la hallares tal la toma.

Noche hace, agua viene, mal ayunará quien pan no tiene. *y para hija*

Noche mala e hija a la mañana.

Noche mala, ¿para quién te aparejas? —Para el pastor que guarda ovejas.

—¿Y el boyero dónde lo dejas? —Metido en el silo hasta las orejas.

Noche mala, ¿para quién te aparejas? —Para perro de vacas y pastor de ovejas.

Noche mala y hija al cabo.

Noche peñarandera vale más que semana entera.

Para los atrieros el jueves, que es mercado, porque se regalan y allí hay bien qué comer; y por mala se puede tomar por lo que trasnochan.

Noche tinta, blanco día.

Noche toledana, al fin toledano.

Es la escucha que hacían mozas necias, noche de San Juan, de la palabra primera que oían dadas las doce en la calle, pen-

sando que con el que se nombrase se habían de casar. De allí salió decir "Noche toledana" por noche mala, por el desvelo que pasaban. Algunos dicen que a un asturiano le tuvieron encerrado tres días en parte excusa, haciéndole creer que no amaneía, y enfadado de tan larga noche, se volvió, y que fué embuste de un su hijo, privado del Rey Alfíl Toledano; se dice porque se esperaba al filo de la media noche; algunos dicen Alfíl Toledano.

No da aguja que no saque reja.

No da aguja sin sacar reja.

No da Dios a nadie más frío de como anda vestido.

No da Dios a nadie más frío de lo que puede sufrir.

No da Dios a nadie más nieve de la ropa que tiene; o de la lana que tiene.

No da Dios más nieve que la lana detiene.

No da hombre más de lo que tiene.

No dan al fraile de lo que él bien sabe.

De lo que bien sabe.

No dan morcilla a quien no mata puerco.

No dan morcilla sino a quien mata puerco.

No da paso seguro quien corre por el muro.

Aquél va más sano que va por lo llano.

No da quien ha, sino quien vezado lo ha.

No da quien quiere, sino quien tiene y quiere.

Es pura verdad.

No da quien tiene, si bien no quiere.

No da quien tien, sino quien bien quier.

No da quien tiene, sino quien bien quiere.

No dará lo que caga.

No dará lo que se suelta de la ballesta.

No dará una higa por no apretar la mano.

Contra los que aun en cosas leves no se moverán a dar gusto a nadie y hacer buena obra.

No dará un pedo por un cuarto.

Desdén a una galana, y presumida.

No dé Dios lo que desea Fonfría y Allueva.

Son dos lugares húmedos de la comunidad de Daroca, y desean sequedad.

No dé Dios tanto bien a nuestros amigos que nos desconozcan.

Lo que vemos suceder muchas veces, y lo dijo Aristóteles en las *Éticas*: "El que al amigo desea gran prosperidad, desea se deshaga la amistad."

No dejes tus aforreos hasta que pasen los galileos.

No dejó piedra por mover.

El solícito.

No dejó piedra que no moviese.

No de ojos que lloran, sino dé manos que laboran.

Que para remediarse el pobre no ha de llorar, sino trabajar; que de las manos ha de salir el remedio, no de las lágrimas y ojos; y que con obras se ha de acudir al pobre, no con sólo decir pésame.

No descubras tu pecho, y no serás sujeto; o no descubras tu secreto.

No desesperes de auxilio divino, ni de la mujer de tu vecino.

No despiertes a quien duerme.

No des tanto a San Pere, que le vayas dejere.

Catalán: que te empobrezcas.

No dice a todos lo verde.

Es que no todos dicen verdad.

No dice el mozuelo sino lo que oye tras el fuego.

No dice el umbral sino lo que oye al quicial.

No dicen todos la verdá, porque amargá.

El acento en el *gá*.

No dicen todos lo verde, porque amarga.

Verde por la verdad.

No diga la lengua por do pague la cabeza.

No diga nadie de esta agua no beberé.

No diga ninguno no puede aprender; tanto hace el hombre cuanto quiere hacer.

No digas al viejo echaos ni al mozo levantaos.

Porque ellos lo hacen de su voluntad.

No digas ax, que deshonorarás a tu linax; o que deshonorarás el linax.

No digas en secreto, lo que no quieres oír en público manifiesto.

No digas mal del año hasta que sea pasado.

No digas que eres pobre a quien no te puede hacer rico.

¿No digo bien? —Sí. —Pues si digo bien, denme de comer; si no digo mal, denme de cenar.

No digo quién eres, que tú te lo dirás.

Que en sus obras será conocido.

No dije esta boca es mía: no dijo no hablando palabra.

No dirá culo por un cuarto, y dícelo a cada rato.

Desdén.

No diz boca que no gusta lo que no abre boca que no coja.

Que cae en lo que denostaba, y lo ha por suyo y por bueno.

No dure más el mal año.

Cuando se cree que algo durará poco.

No dure más el mal de mí vecina que la nieve marcelina.

No dure más mi yerno que cuartanas en invierno.

No eches agua en la sal, que te saldrá mal.

Que de lo bueno no digas mal.

No eches la gata en tu cama; o no la acocées después de echada.

No embota eso la lanza.

De lo que no impide ni estorba.

No engendra conciencia quien no tiene vergüenza.

No en los años están todos los engaños.

No en mis días.

Que no consentirá.

No entiende ni sabe letra sino por el libro de su aldea.

De los que no saben más de su negocio, y las cosas de su manera de crianza. Variase: "No me entiendo sino por el libro de mi aldea."

No entra en misa la campana, y a todos llama.

No entre en tu casa quien ojos haya.

No entre máscara en tu casa, si no la quieres enmascarada.

Aviso es para ciudades y lugares, donde

se usan máscaras de Navidad al antruejo, y so capa de ellas muchas libertades.

No entres en güerto ajeno, que te dirá mal su dueño.

No entres en lo vedado, que te prenderá su amo.

No entres tú en mi fuego, y no verás lo que cuezo.

No envíes a arar al mozo en la herria y hero, que se cagará el perro en la hacina.

Que vaya el amo presente: heria, o eria, y hero, es la tierra de labrar.

No es así la cosa, como en el juicio del loco posa.

No es aquella gallina buena que come en tu casa y pone en la ajena.

No es brava la mujer que cabe en casa.

No es buena habla la que todos no entienden.

La de los rezongones.

No es buen año cuando el pollo pica al gallo.

Quiere decir que los menores no han de mandar a los mayores, ni los ruines a los buenos.

No es buen cazar en monte traqueado; o por monte traqueado.

No es buen certero quien carga de lantero.

Quien bebe mucho vino.

No es buen huír en zancos.

No es buen mosto el cocido en agosto.

Porque con el calor se escalda y hace mal vino; dijera bien: "No es bueno el mosto, mojado en agosto", porque tampoco es buena la vendimia mojada, sino como dice otro refrán: "La vendimia seca y fría."

No es bueno lo que no es en su tiempo; o lo que no se hace en su tiempo; o lo que no viene en su tiempo.

No es bueno salir de un lodo y entrar en otro.

No es cada día agosto ni vendimia.

No es cada día Pascua ni Santa María.

No escarmentéis de una vez, y serán dos y tres.

No escarmentéis de una, y serán dos.

No es comisión.

Por lo que no es de provecho.

No es con días este parto; no fué con días.

No es continencia la que parece, cuando no hay contrario que la muestre.

No es cuenta cierta dos ballestas, o viras, en una ballesta.

No es cuenta cierta dos en una bestia; o ballesta.

No es cuenta cierta dos en una bestia; tres, más cierto es.

Sucede en las que llevan muchos camaradas o estudiantes a su tierra.

No es cuenta cierta pescar con ballesta.

No es dagora este mal que no mejora; y trocado: "Este mal..."

No es dama la que no lleva esmeralda.

No es de agora el mal que no mejora.

No es de buena tura la fruta que no madura.

La alegoría es de los viejos verdes, que no se conocen que pasaron de juventud.

No es de envidiar bonete canicular.

Dícenlo los canónigos por la continua residencia de las horas, mañana y tarde sujetos a la campana, que llaman agujijón; canicular se deduce aquí de canónigo.

No es de nuestra cofradía.

Que no es de nuestro bando y condición.

No es de vero lágrimas en la mujer, ni coxquear en el perro.

No es duecha la loba de sogá.

No es el bien conocido hasta que es perdido.

No es el cabrito para el maldito.

No es el diablo tan feo como le pinta el miedo.

Porque será mucho más.

No es el judío para el trabajo, ni el trabajo para el judío.

No es en mano del piloto que deje el viento su soplo.

No es gallina buena la que come en casa y pone fuera.

No es gallina buena la que si come en casa pone en la ajena.

No es la miel para la boca del asno.

No es la vida del leal, mas de cuanto al traidor plaz.

No es letra la que cualquiera no lea, y el que la escribe es bestia.

No es mala la muerte, haciendo lo que debe el que muere.

No es mala la muerte que el hombre muere haciendo lo que debe; o no es mala muerte la que el hombre muere haciendo lo que debe.

No es malo tener quien se duela al pie del palo.

De la horca.

No es marido que siempre ha de durar.

De lo que presto se acaba o muda.

No es más la moza, tomalla u dejalla y buscar otra.

No es menor virtud conservar lo ganado que ganarlo.

No es menos conservar que ganar.

No es mi casa de esos tratos, sino de otros más bellacos.

No es mío el trillo ni la cibera, trille y muele quien quiera.

No es mucho lo posible hacer; a más de lo posible se ha de entender.

No es mucho que pierdas tu derecho no sabiendo hacer tu hecho.

No es muerte de hombres.

Consuelo de ser menor daño.

No es música el casar, que suena bien alto y bajo.

No es nacido ni ha de nacer quien las siete cabrillas por mayo ha de ver.

No es nada la meada, y calaba siete colchones y una frazada.

No es nada la meada, y calaba siete colchones y una manta, y hacía campanitas en el suelo.

No es nada lo meado: calaba siete colchones y nadaba un buey debajo.

No es nada, que del humo llora.

No es nada, que por fuera cae.

No es nada, sino que matan a mi marido.

No es nadilla, y llegábale a la rodilla.

No es ninguno más viejo de cuanto lo parece.

No es para cada día morir y resucitar.

No es persona que hará menos.

Tómase en mala parte más de ordinario.

No es persona que hará virtud.

No es pobre el que tiene poco, sino el que codicia mucho.

No es poco primor alzar manos de labor.

No es poco ser casada y tener moco. Que es ser casada muy niña.

No es por el güevo, sino por el fuero.

Dicen que el güevo fué tributo de la gente pobre, y parece que algún fidalgo defendiendo su fuero dijo el refrán.

No espurrearé, o escupiré, aunque me ahogue.

Quería escupir la mujer y dijo al marido que la diese lugar: dijo él: "No escupáis, que me iré de la cama"; ella le detuvo diciendo: "No escupiré aunque me ahogue." Fíngese el cuento para refrán, y el refrán para el cuento.

No es renta cierta.

Dícese a todo lo que no tiene seguro provecho.

No es renta cierta pescar con ballesta; o con mazo.

No es sabio el que para sí no sabe.

No es seso traer el asno en peso.

No está ahí sin misterio.

Dícese al que le parece que está algo fuera de su lugar, y no carece de misterio.

No estabas tú aquí por bueno.

Dijo esto la vieja al espejo que halló echado en un muladar porque la hizo mala cara, y volviólo a dejar.

No está bien la estopa junto al fuego; o no está segura.

Dice que es imprudencia poner una cosa con otra que la destruye, y dejar mozos con mozas.

No está de balde.

Lo que no está sin misterio, estando por algún fin.

No está Dios en higueras, que oya a putas y viejas.

No está en eso la dificultad.

No está en eso, sino en lo otro.

No está en que se haga presto, sino en que se haga bien hecho.

No estáis en su martirolojo.

Esto es, no hace caudal de vos, ni tiene de vos memoria; el aldeano dice martirolojo por martirologio.

No está la carne en el garabato por falta de gato.

Contradice al otro: "Estáse la carne"; ambos son verdaderos.

No está la tienda sin alheña.

Sin afeite, y lo vendible; dice el Comendador que lo acostumbrado no se puede excusar. En Aragón llaman tienda a la botica, y a la tienda botica, o botiga.

No estamos en la color del paño.

No es tan alto como un palmo, y sube a la sierra por ganado.

El peine.

No es tan bravo el león como le pintan.

Acomódase a los que nos encarecen de gentileza, hermosura, valentía o riqueza.

No es tan gruesa la gallina, que no haya menester a su vecina.

Que el gran señor ha menester al pequeño, y el rey al vasallo.

No es tan mal nombre el de Adragra.

No está para tan presto.

Del pan que ha de ir leudo al horno, y acomódase a otras cosas, y de las preñadas que le faltan muchos días.

No estés mucho en la plaza, ni te rías de quien pasa.

No es tiempo de albardones, que ya es muerto el rey don Pedro.

No es todo agua limpia.

No es todo el monte orégano.

No es todo hombre el que mea a la pared, porque el perro mea también; o no es hombre todo el que mea a la pared.

Con esta ambigüedad de mear el perro a la pared, tiene más gracia este refrán: quiere decir que no todos los hombres son hombres en el valor y ser de hombres, ni liberal el pródigo, ni escaso el que da con seso y moderación.

No es todo oro lo que reluce.

Trocado de "No es oro todo lo que reluce."

No es todo oro lo que reluce, ni harina lo que blanquea.

Decía antes, trocado: "No es todo oro lo que reluce."

No es todo trigo.

Dicen de uno que entre lo bueno tiene algo de maña, y malicia, como el trigo que tiene neguilla y otras mezclas.

No es todo vero lo que dice el pan-

dero; trocado: lo que dice el pandero no es todo vero.

No es tu amigo el que te cubre con las alas y te hiere con el pico.

No es viejo quien tiene divieso.

Entiende vicio de mocedad.

No es villano el de la villa, sino el que hace la villanía.

No fagas enemiga, que no faltará quien te la diga.

No faltaba más para llenar la media hanega.

Del, della para henchir la media hanega; cuando llega alguno que no hacía falta, y sobra.

No falta jamás piedra a buena lavandera.

No falta un sapo para una sapa, o nunca falta un sapo para una sapa.

No falte cebo al palomar, que las palomas ellas se vendrán.

No falte voluntad, que no faltará lugar.

No fiar de hombre cegunto.

No fiar de perro que coxquea.

No fiaría dél un saco de alacranes.

No fíes de la fortuna, mira que es como la luna.

No fíes del judío, ni de su hijo, ni de su vecino.

No fíes de los hombres, niña; mal haya quien de ellos fía.

No fíes en cielo estrellado, ni en culo mal vezado, ni en favor de merino, ni en palabra de mezquino.

No fíes en día claro, ni en culo de vieja mal vezado y reglado.

No fíes en hombres tuertos, ni menos en corcovados; si los cojos fueren buenos, escríbelo por milagro.

No fíes en maquila de molinero, ni en ración de dispensero.

No fíes ni porfíes, ni apuestes ni desafíes.

No fío nada hasta la mañana.

Nogal (El) y el villano, a pulso hacen el mandado.

No güelo nada, que tengo catarro.

Excúsase uno que no sabe nada.

No habéis comido con él medio clemín de sal; con ella.

Dice esto el que conoce bien la persona que le alaban por alguna cortesía que vie-

ron. Aplicase a los que tratados descubren dura condición.

No ha bien nacido, y ya quiere marido.

No habla boca que no gusta.

Lo que "No habla boca que no coja."

No habla conmigo.

Esto es, no se entiende conmigo eso.

No hables sin ser preguntado, y serás estimado; o si quieres ser estimado.

No habría cabeza sana, si en todo se mirara.

No habría palabra mala, si no fuese mal tomada.

No habría palabra mal dicha, si no fuese retraída; o si no fuese mal entendida; o si no fuese repetida.

Que muchas palabras pudieran pasar por bien dichas si no fueran mal tomadas.

No hace el hábito al monje.

No hacella y no temella.

No hace más el caballo del rey: hacelle la cama, dalle de comer, y echarse a dormir él.

De los ociosos holgazanes.

No hacemos moneda falsa.

Respóndese preguntados qué hacen aparte.

No hace poco quien quema su casa: espanta los ratones y él se escalienta a la brasa.

El que por poco provecho toma mucho daño.

No hace poco quien se defiende de otro.

No hace poco quien su casa quema: espanta a los ratones y escalientale leña.

No hace poco quien su casa quema: espanta los ratones y él se escalienta.

No hace poco quien su culpa echa a otro.

No hace poco quien su mal echa a otro.

El daño que uno teme rodear como vaya a otra parte. Los príncipes suelen maquinar que la guerra que se les había de hacer se haga a otros.

No ha de estar siempre el diablo detrás de la puerta.

No ha de venir preñado ni parido el hijo ido; no parido ni preñado, sino barbado.

No hagáis mal, y ninguno os lo dirá.
No hagais bien al malo, y no te dará mal pago.

No hagais bien a villano, no bebas agua de charco, no te cases con sarda ni con pitalgada.

Sarda es pecosa; pitalgada, la que tiene los dientes con helgas, helga es el apartamiento entre diente y diente de la lumbre, que son los dos dientes de arriba.

No hagais nada, alcalde, sin oír a la otra parte.

No hagais tantas mercedes, que traigas las manos por las paredes.

No hay tal hechizo como el buen servicio.

No halla Menga cosa que la venga.

Mal contentadizos.

No halla mengua en cosa que venga.

No han de pisar el sol; no habéis de pisar el sol.

Queja de mucha sujeción.

No hará carrera a un ciego.

Del duro y poco caritativo.

No hará casa con arcos.

No hará casa con palomar, con arco y azulejos, y con lagar.

Del poco granjero y guardador.

No hará mal a un gato.

No hará nadie tanto mal como pagará.

No harás casa con sobrados, con dos ni tres altos.

No hará tanto mal nadie, como después de hecho pague.

No haréis leña en buen monte.

El que trata con ingratos y ruin gente.

No haremos casa con azulejos.

Cuando se ve perder la hacienda.

No hay amigo ni hermano, si no hay dinero de mano.

No hay amigo para amigo: las cañas se vuelven lanzas.

No hay amigo para amigo, ni hijo para padre, ni padre para hijo.

No hay amigo tal como el pariente en el mal.

No hay amor feo si es querido a deseo.

No hay atajo sin trabajo, ni rodeo sin deseo.

No hay bestia fiera que no se güelgue con su compañera.

No hay bien estimado sin trabajo.

No hay bien que dure, ni mal que a cien años llegue y ature.

No hay bien que dure, ni mal que no se acabe.

No hay blanca en galeras.

Para decir que no tienen dineros.

No hay boda sin doña Toda.

Dícese de personas entremetidas, que si no se hallan en todo no están contentos, ni parece que se puede hacer nada sin ellos.

No hay boda sin tornaboda.

No hay bonico sin adobico.

No hay caballo sin tacha.

No hay cabras y hay ixte.

Esto es: "Hijo no tenemos, y nombre le ponemos." *Ixte* es palabra de pastores en Aragón careando el ganado.

No hay carga más pesada que la mujer liviana.

No hay carne perdida, sino la liebre asada y la perdiz cocida; o la vaca asada.

No hay carne preada, sino la perdiz cocida y la liebre asada.

No hay casado gordo que no sea bobo, ni clérigo flaco que no sea bellaco.

No hay casa do no haya su chitacalla, o su calla, calla.

Vicio y tacha por qué callar.

No hay casa harta do recua no anda. En algunos lugares.

No hay casa harta sino donde hay corona rapada.

No hay casamiento pobre ni mortuario rico.

No hay casa ni güerta que una vez al año no se quede abierta; o no hay puerta.

No hay cerradura, si es de oro la ganzúa.

Que todo lo abre el dinero.

No hay comida buena a que no se siga mala cena.

No hay contento cumplido en este mundo mezquino.

No hay cosa de menos saber que a sí mesmo conocer.

No hay cosa firme ni estable en esta vida y mundo miserable.

No hay cosa honesta que provechosa no sea.

No hay cosa más dulce que el recibir, ni más dura que el pedir.

No hay cosa más perdida que azafrán de noche y candil de día.

Porque parece poco en las tocas y guiñados, y más poco en las tocas.

No hay cosa nueva que de contar sea.

No hay cosa que fin no tenga, a la corta o a la lengua.

No hay cosa que hecha sin voluntad no parezca dificultosa.

No hay cosa que más canse que el trabajo, y también suele cansar el holgar; mas sobre todo cansa un negocio que mucho habla.

No hay cosa que más descontente que estar y vivir entre ruin gente.

No hay cosa que más harte que el comer, ni otra que vino y agua que mate la sed.

No hay cosa que más hermosa parezca al hombre que hombre.

No hay cosa que no tenga su alguacil.

No hay cosa que tanto asga como la zarza.

Alegoría de las malas condiciones.

No hay cosa secreta que tarde o temprano no se sepa; tarde o cedo.

No hay cosa sobre la tierra que en tiempo y lugar no se encierra.

No hay cosa tan cara como la que con ruegos se alcanza.

No hay cosa tan costosa como la que con ruegos se compra.

No hay cosa tan secreta que tarde o temprano no sea descubierta.

No hay cuenta con serranos.

Tomado de los que van a Andalucía a servir de gañanes, que aprueban bien de fieles y legales, y no hay necesidad de escoger en ellos; a otro sentido de negar le usan algunos.

No hay cuesta sin valle, ni valle sin cuesta, junto a él puesta.

No hay cuidados más derechos que los yerros por amores hechos.

No hay día tan lueñe que presto no esté presente.

No hay dinero de suegro que no sea con pleito, o que no se saque con pleito.

No hay dolor bueno.

No hay dueña ardidada en cámara barrida.

Que no lo puede ser sin conque en casa pobre; ni puede ser, ni parecer aliñosa ninguna mujer

No hay el día de hoy de quien fiar.

No hay flor de abeja segura.

No hay generación do no hay puta o ladrón.

No hay Gonzalo malo, ni azotado por su grado.

No hay gozo cumplido: que tan presto es menguado como venido.

No hay hermano para hermano, ni padre para hijo, ni hijo para padre.

No hay hermosa si no toca en Roma.

No hay hermosura que llegue a la de la mujer no afeitada, y asaz está vestida la bien acostumbrada.

No hay hermosura sin ayuda.

No hay holgorio do no hay comistorio.

No hay hijo como su padre ni padre como su agüelo.

No hay holgorio si no hay comistorio.

No hay hombre con hombre; no quedó hombre con hombre.

No hay hombre cuerdo a caballo ni colérico con juicio.

No hay hombre para hombre.

No hay hombre sin nombre ni nombre sin renombre.

No hay ladrón sin encubridor.

No hay legua pequeña ni cuartillo de vino que grande sea.

No hay linaje honrado donde no hay hombre rapado.

Quiere decir obispo o eclesiástico, que los tales enriquecen el linaje.

No hay linaje sin putas ni muladar sin pulga.

No hay lugar, que todos son aldeas.

Hacen equivocación de lugar por pueblo, y cabo por haber, o tiento para hacer algo; dicese enegando [*sic*].

No hay lunes sin luna ni jueves que no alumbra.

No hay lunes sin su tarea.

No hay luz mejor que de la mañana, ni comer que a buena gana.

No hay mal año por piedra, mas guay de a quien aciarta.

No hay mal bueno.
No hay mal que cien años dure, ni bien que a ellos ature.

Llegue.

No hay mal que el tiempo no alivie su tormento.

No hay mal que no venga por bien; catad para quien.

No hay mal sin baldón ni bien sin galardón.

No hay mal sin bien, cata para quien.

No hay mal sin pena, ni bien sin buena estrena.

No hay mal tan grave que si no acaba no se acabe.

No hay mal tan lastimero como no tener dinero.

Hipo es de muchos.

No hay mal tan leve, o grave, que no acabe, o se acabe.

No hay manjar por preciado que sea que no empalague ni vicio que no harte.

No hay manjar que no empalague ni vicio que no enfadé.

No hay manjar tan preciado que no harte ni vicio que no canse.

No hay más de llegar y besar.

No hay más de llegar y recadar.

No hay más de fazte acá o fazte allá, y dar con el judío patas arriba en el suelo.

No hay más Flandes.

Encareciendo cosa buena y hermosa.

No hay más mala gente que hombres y mujeres; o no hay peor gente.

No hay más mal en él que en una casa caída.

Ironía deshecha con gracia.

No hay mata de do lobo no salga. Alegoría de inconvenientes y tímidos.

No hay mayor dificultad que la poca voluntad.

No hay mayor duelo que el del alma y el cuerpo.

No hay mayor mal que el descontento de cada cual.

No hay mayor mancilla que muchas manos a una morcilla; o a una escudilla.

No hay mejor asilo que el que promete la casa del mismo enemigo.

Ya sucedió que una señora andaluza escondió de la justicia en su misma casa el que la mató a un hijo.

No hay mejor bocado que el hurtado.

No hay mejor cirujano que el bien acuchillado.

No hay mejor cirujano que el que ha sido acuchillado.

No hay mejor dejar que al tiempo del tomar.

Lo que no se ha de obligar.

No hay mejor espejo que el amigo viejo.

No hay mejor espejo que el ojo del amigo viejo.

No hay mejor invención que engañar al engañador.

No hay mejor invención que la que engaña al engañador.

No hay mejor maestra que necesidad y pobreza.

No hay mejor medianero que cada uno por si mesmo.

No hay mejor pariente que el buen amigo presente.

No hay montañas sin cañadas, valles y cabradas.

No hay moza fea ni vieja hermosa. Y al trocado, como queda antes.

No hay mozo triste ni viejo alegre.

No hay mucho que no baste ni nada que no se gaste.

No hay mucho que no se acabe, ni poco que no alcance.

No hay mucho que no se gaste ni poco que no baste.

No hay muerte sin achaque.

No hay mujer bien casada que no lo sea a su costa.

No hay mujer flaca determinada.

Esto es, resuelta a hacer su gusto o vengar su enojo.

No hay mujer flaca en su intento.

No hay mujer gorda que no sea boba, ni flaca que no sea bellaca.

No hay mujer hermosa el día de la boda.

Porque todos la ponen faltas, y aun a las otras, y porque va compuesta y aliñada.

No hay mujer, ni espada, ni caballo, ni mula sin tacha.

No hay mujer, por buena que sea, que cuando mea no se pea.

No hay muladar sin pulgas, ni linaje sin ladrón, o puta.

No hay mula sin uña ni piara sin artuña.

No hay mula sin uña o sin tacha alguna.

No hay nadie que no las cague.

Entiende calzas y bragas; sucede a todos los muchachos cuando comienzan a vestirlas, porque no se saben bien desatacar.

No hay nadie que no tenga un aje, o un ai.

No hay nadie sin su alguacil.

No hay necesidad de enseñar al gato a arañar.

No hay ninguna fea, sino la necia y mal tocada.

No hay ninguno tan viejo que no piense vivir un año.

No hay nublado que dure un año.

No hay oficio bueno ni malo que no dé de comer a su amo.

No hay olla tan fea que no halle su cobertera.

No hay orejas para cada martes.

Respondió el desorejado escarmentado. En cada lugar se dirá el día de su mercado.

No hay palmo de tierra que no haya sido quicial de puerta.

Vese esto bien en Salamanca, en las nuevas mudanzas de casas y calles, y dice la continua mudanza de las cosas humanas.

No hay pan sin afán

No hay para cada martes orejas.

Dícelo escarmentado de háberselas quitado.

No hay para pan y compraremos musco; o tocinos.

Musco es almizcle, olor.

No hay pariente pobre.

Dícese a uno que está contento y próspero.

No hay pariente tal como el amigo en el mal.

El que socorre, aunque parece mejor trocado, como va poco antes: "No hay amigo tal, como el pariente en el mal."

No hay pega sin mancha negra, ni puta sin alcagueta.

No hay peor abad que el que monje ha estad.

Tiene final catalán.

No hay peor astilla que la de la misma viga; del mismo madero.

No hay peor burla que la verdadera.

No hay peor fruta que aquella que nunca madura.

No hay peor ladrón que el de casa y tu mansión.

No hay peor mal que el enemigo de casa para dañar.

No hay peor saber que no querer.

Del que se excusa que no sabe hacer lo que le piden que haga, o la calle, caso o camino do le envían.

No hay peor sordo que el que no quiere oír.

No hay peor tienda que la vacía.

No hay piedra berroqueña que desde un año no ande lisa al pasamano.

No hay placer do no hay comer.

No hay placer que no enfade, y más si cuesta de balde.

No hay placer tan halaguero como tener mucho dinero.

No hay plazo que no llegue ni deuda que no se pague.

De agravio.

No hay plazo que no llegue ni tempestad que no vuelva en serenidad.

No hay plazo que no llegue, y más el de la muerte.

No hay plazo tan lueñe que no le tema el que debe.

No hay plazo tan lueñe que presto no llegue.

No hay pocos años feos ni muchos hermosos.

No hay puerta que una vez al año no se quede abierta.

No hay puta ni ladrón que no tenga su devoción.

No hay que desconfiar de la misericordia de Dios.

No hay que fiar de judío romo ni de hidalgo narigudo; o naribondo.

No hay quien diga ¿qué tenéis ahí? Dícese por la que no la dicen nada.

No hay quien haga mal que después no lo venga a pagar.

No hay quien no corra su mula.

No hay quien yerre, sino quien su parecer quiere.

No hay refrán que no sea verdadero.

No hay regina sin su vecina.

No hay regla sin excepción.

No hay renta más segura y cierta que dejar de gastar lo que se puede excusar.

No hay rey sin privado ni privado sin ídolo.

No hay rey sin su vecino ni regina sin su vecina.

No hay río bravo que no tenga vado ni plazo que no llegue al cabo.

No hay río sin vado ni generación sin malo.

No hay romero que diga mal de su bordón.

No hay ruín que no se tenga por bueno.

No hay santita sin redomita.

No hay sardina mala, ni lo puede ser; que la que es mala para comer, es buena para beber.

No hay secreto que tarde o temprano no sea descubiertó.

No hay servicio que espere igual galardón.

No hay sino abrir ojos y mirar.

No hay sucia que no sea asquerosa.

Que no haga ascos de lo sucio, sin echar de ver en sí que es necia y puerca.

No hay tal andar como a Cristo buscar.

No hay tal andar como buscar a Cristo.

No hay tal caldo como el zumo del guijarro.

Éntiéndase el agua. Hay este cuento: que un pasajero no halló qué comer en un lugar y salióse a un arroyo, y cogió unos guijarros limpios y volvió a la posada, y dijo que él sabía guisar aquella fruta, que le diese una poca de manteca la güéspeda y unos güesos, y así pidió otros aderezos, e hizo un caldo y guisado que a todos pareció bien y supo bien, y decían: "No hay tal caldo como el zumo del guijarro."

No hay tal calva como la que está sin pedrada.

No hay tal cama como la del enjalma.

No hay tal comer como al pie de la obra.

No hay tal como amigo viejo para tratar, y leña seca para arder y quemar.

Atribuyen este refrán al rey don Alonso.

No hay tal cuña como la del mismo palo; o la del propio madero.

Quiere decir que el astil, o madero, se labre tan ajustado y apropiado para lo que ha de servir, que no haya menester cuña añadida, sino que en sí mismo lo supla; porque la cuña postiza vase saliendo; y la alegoría es que a un ruín otro ruín, y para convenir a dos, otro como ellos.

No hay tal doctrina como la de la hormiga.

No hay tales cuentas como las en que se reza.

No hay tal espejo como el ojo del amigo bueno y viejo.

No hay tal espejo como el unto so el pellejo.

No hay tal haber como el buen querer.

No hay tal hijo como el parido ni tal madre como la que pare.

No hay tal lunar como el de enero ni tal amor como el primero.

No hay tal madre como la que pare ni tal hijo como el parido.

La madre propia tiene más amor que el ama, o madre por adopción; y el hijo a ella asimismo.

No hay tal mercado como su dueño pagado.

No hay tal piñonada como cara a cara.

No hay tal pueblo como el que al hombre parece bueno.

No hay tal razón como la del bastón.

Es la fuerza y poder.

No hay tal regazada como la de la arada.

No hay tal sopa como la primera.

No hay tal testigo como buen moduelo de vino.

Porque hace al que lo bebe descubrir la verdad; moduelo o moyuelo, es medida de moyo, modio, o medio.

No hay tal venta como la primera.
Para el que compra o vende.

No hay tal vicio como lechê con nata y pan trigo.

En Galicia, que hay poco trigo, es preciado, porque los más comen centeno.

No hay tierra mala si la viene su añada.

No hay tierra tan brava que resista el arado, ni hombre tan manso que quiera ser mandado.

No hay tono como el del pito.

No hay tormento como el vino.

No hay veinte años feos ni cuarenta hermosos.

En las mujeres.

No hay vida más contada de días que la del rico, y más de los que esperan lo que les dejará y no los consejos que les dará.

No hay vida sin muerte ni placer sin pesar.

No hay vieja de la cintura abajo.

No hay vieja hermosa ni moza fea.

Al trocado del de antes.

No hay virtud ninguna que necesidad de miseria no la consuma.

No hay virtud y bondad que no corrompa la pobreza y necesidad.

No hay virtud y nobleza que no abata la pobreza.

No he mal ni bien, sino lo que primero hubiere de haber.

No he meado en la cuenca del arzobispo.

Moteja a otra de manceba de eclesiástico: "Quitaos allá, que no he meado en la cuenca del arzobispo."

No herir ni matar no es cobardía, sino buen natural.

No he salido de mis eras, que el trigo me tengo en ellas.

No hiere Dios con dos manos, que a la mar hizo puertos y a los ríos vados.

No hinchas y no reventarás.

No hizo Dios a quien desamparase, o a quien desmamparase.

No hizo más Mari Aldara que desenterró un fraile para besarlo.

No huelga la madera.

Quando todo trabaja y sirve, como el Jueves Santo que llevan las cruces a cues-

tas por penitencia, de todas partes al hombre, y acomódase a otras cosas.

No huyáis, moza, que no pica la onza.

No huye quien a casa torna.

No imites al malo, ándate tras el bueno para imitarlo.

No importa, que por de fuera le cae.

No intentes contra tu rey y sus leyes, vivirás seguro en lo que tuvieres.

No juega a los dados, mas hace otros malos baratos.

No juega Mosé porque no tiene qué.

No juego a los dados, mas hago otros peores baratos.

No juréis, Angulo. —Juro a Dios que no juro. —¿Pues no juraste agora? —No, por Nuestra Señora. —¿No volviste a jurar? —No, por el Sacramento del altar.

Dícese contra los que tienen mala costumbre de jurar, que no lo echan de ver, ni advierten hasta que han jurado.

No le ha de tocar el aire.

Lo querido.

No la hagas y no la temas.

No la mi señora, la mujer de mi señor, en quien cocinamos.

No las tenía todas consigo; no las llevo yo todas conmigo; no las lleva él todas consigo.

No las tiene todas consigo; o en sí. Significando mucho miedo. Variase.

No le alcanza la sal al agua; no me alcanza; no les alcanza.

No le arriendo la ganancia.

Al que se cree que tendrá daño.

No le cabe el pan en el horno.

Para decir que uno revienta por hablar. Puédese variar: no le cabía; no me cabía.

No le conocerá quien no le viere.
De un disfrazado.

No le dará golpe, no la dará golpe.

Para decir que uno no probará una cosa; dar golpe se dice por probar, o tomar buena vez, como dar buen golpe al jarro, a la leche, a la olla y otra cosa.

No le debemos centeno y pónenos ceño.

No le dé Dios a entender al juez lo que puede, ni a la mujer lo que quiere.

No le diré que se vaya, pero haréle obras con que lo haga.

No le echarán dado falso, ni le harán treta que no entienda.

No le faltaba al vidriero sino un gato juguetón, o juguetero.

No le fiará un saco de alacranes; no se le puede fiar.

No le habéis tenido el pie al herrar; y no la habéis tenido el pie al herrar.

Es decir: peor condición tiene de lo que parece.

No le hace más falta que a la tuerca el ojo.

No le hace más que a la tuerca el ojo.

No le he más miedo que a un perro muerto.

Variase.

No le pongas la mesa al albañil hasta que le veas venir.

No le quedó cera en el oído.

Dice de uno que quedó muy pobre.

No le querría ver ni pintado en una pared.

No le quiero bien ni mal, mas holgaríame de verle en la horca pernear.

No le quiere mal quien al viejo hurta lo que ha de cenar.

No les dije que se fuesen, mas hiceles obras por do lo hiciesen.

No le tome menos, sino mozo y fraile.

No lo bebo, mas zorros trapelo, mojava el cerro en el vino y chupábalo.

No lo crea, que estando muerto se pea.

No lo digo porque me des bodigo.

No lo digo porque me des bollo; o bodigo.

No lo dijo a sordo ni perezoso.

No lo echaréis en saco roto.

No lo estimo en el baile del rey Perico; del rey don Alonso; o no lo tengo, no lo tuvo, o no lo estima.

No lo estimo en un cantar vizcaíno; en las coplas de Calainos.

No lo gano yo, la de Angulo, como vos, con el culo.

No logre yo de la toca si no os quitaré la cofia.

No lo había el perro por las tripas del ciervo.

No lo ha de fiebre, sino de siempre; o no lo ha de hebre, sino de siempre.

No lo hemos por lo fijo, sino por lo vicio; o por lo figo.

No lo quiera Dios del cielo, ni Santa María, su Madre.

No lo quiero, no lo quiero, mas échámelo en el capelo, o en la capilla; o échámelo en este zurrón.

No los amigos todos lo han de saber todo.

No llegarán a los mazuelos.

Esto es, a la Semana Santa; para decir que antes morirán, o se acabarán las cosas; tráele el padre Frómista.

No lleva pies ni cabeza.

Por "No tiene pies ni cabeza", lo que va sin fundamento.

No llueve como atruena.

Cuando son menos las obras que las promesas.

No marzo abrigo, no cese pan trigo Gallego.

No matará cosa que no sea de comer.

Moteja de soldado cobarde, que matará gallinas por los lugares de alojamiento.

Nómbtrate mío y busca quien te mantenga.

Nombre (El) rige al hombre.

Procúrele cada uno hacer bueno.

No me acuerdo más que de la primera camisa que vestí.

No mea el asno tan hondo que no salga a somo.

No me agrada nada moza con leche y bota con agua.

No me agrada puerta que muchas llaves hacen a ella.

No me asiento yo a la mesa, sino siempre el jarro lleno, bebo poco y quiero lo bueno.

No me cante mortuorios; o no me cuente mortuorios.

Cuando nos cansa lo que nos dicen, y no queremos oír excusas que nos dan a despropósitos.

No me conocerás sino cuando me habrás.

No me curo de haré, haré; más quiero un toma que dos te daré.

No me da más lera que lero, pues que lo entiende el mozuelo.

No me da más ocho que ochenta, si los ochos son dieces.

No me digas oliva hasta que me veas cogida.

Porque suele quemar en flor la aceituna, o tierna, y caerse mal lograda.

No medraréis con el rebusco.

Entiende tras comilón o miserable.

No medres más, Pedro, que medra la cama tras el fuego.

No me echéis agua en el vino, que andan gusarapas en el río.

No me espanto que el dinero pueda tanto.

No me hagáis tanto que eche en el fuego el agua del cántaro.

No me hagas besar, no me harás pecar.

No me hagas pecar que me vengo de confesar.

Dícese a quien muestra escrupulo de cosas leves y no le tiene de cosas grandes.

No me la hizo ensalada que no me la pagase.

Quiere decir que bebió siempre tras la ensalada; alude al dicho antiguo: nadie se la hizo que no se la pagase.

No me llama Dios por ese camino.

Cuando uno toma estado diferente del que le persuaden, y acomódase a otras cosas.

No me llames bien hadada, hasta que me veas enterrada. Y no me digas bien hadada hasta que me veas soterrada.

No me llevará carta de más ni me hará envite que no se le rebide.

No me llevéis, marido, a la boda, que me brincaré toda.

No me llesves, año, que yo te iré alcanzando.

No me llesves años, que días tras ti me voy.

No me meto en eso; o no me entremeto.

Excusándose de cosas, y por donaire y paranomasia se dice: "No me meto en yeso, sino en cal que aprieta"; dicho *yeso* por *eso*. Variase: "No me meta en eso."

No me papo de amenazas, de fieros ni bravatas.

De valientes dicen que se comen los hombres como a los niños el coco, a quie-

nes dicen pápale coco; de esto responde el esforzado que no se deja papar, ni comer.

No me pasa por el pensamiento.

Y torcido por gracia:

No me pasa por la puerta de la calle.

Lo mismo que "No me pasa por el pensamiento."

No me pesa del tu jugar, sino que te quieras desquitar.

No me pesa de mi hijo que enfermó, sino de las malas mañas que tomó.

No me pesa de mi hijuelo que enfermó, sino del mal uso que tomó; del mal vezo, de la mala costumbre que tomó.

No me pesa de ser segundo, sino por la cuenta que he de dar a cada uno.

No me pesa porque mi hijo enfermó, sino por la mala costumbre que tomó, y por el mal vezo que le quedó.

No me pesa porque mi hijo perdió, sino porque desquitarse pretendió; o sino porque se quiso desquitar.

No me pesa que mi hijo pierda, sino que desquitarse quiera; sino que excusarse pueda, o quiera.

No me pregunte cuántos años tengo, ni el día en que nació.

No me quedó por corta ni mal echada; no le quedó; no me quedará.

No me quiero quejarse de mí, que por callar perdí.

Entiéndese después, por no haber hablado, que a veces daña callar y se pierden ocasiones; esto es: quiero poner diligencia en hacer, y decir, y pedir; no tendré después que quejarme de mi descuido por no haber hablado y pedido, o por no haber trabajado a tiempo, y haber hecho de mi parte mi deber.

No merece ser rey el que no cela su ley.

La cristiana católica.

No metas al adúltero en tu casa, hasta que tú veas que estás preñada.

De tu marido.

No metas en tu casa quien tenga ojos en cara.

Es de los que entran y salen, y notan lo bueno y malo que ven, y lo dicen fuera-

No metas en tu casa sino quien tenga ojos en cara.

Entiende para vivir y servirte, persona de vergüenza, y sangre en el ojo.

No metas la mano en plato do se te queden las uñas.

No metas la mano en el plato primero que tu amo.

No metas las manos entre dos muelas molares, que te prenderán los pulgares.

No me toquéis a la aldaba, que no soy enamorada.

No me viene de eso renta ninguna.

Nominativo juego, genitivo taberna, dativo ramera, acusativo pobreza, vocativo ladrón, ablativo horca.

Los que han estudiado bien, entenderán este nominativo, que compuso la experiencia de algunos malos estudiantes, que pasan por estos casos.

Nominativo musa, dadme pan que no se excusa.

No mirando más de al papo, guay del saco.

No mires al don, sino al dador; sino al que le dió.

No mires la obra, sino la voluntad con que se hace la cosa.

No monta más hilar que dar a hilar y devanar a medias.

No morirá de achaque; varíase mucho: no morirás de achaque; guarda, no muráis de achaque.

Cuando uno mira mucho por sí.

No morirá de este mal Mari-López.

Acomódase a cosas de poco peligro.

No morirá mal logrado.

Lo que "no irá mal logrado"; del que regalado llega a viejo con placeres, y abastado.

No moriréis de achaque.

Al que mira mucho por sí.

No muera yo de tres, o cuatro, o menos años.

Dícese a una gran primera de tres, o cuatro sietes.

No nace el pollo para sí solo.

No nace gallina que no escarbe.

No nació el pollo para sí solo.

No nació nadie para sí solo.

No nació quien no erró.

No nacistes para vos solo; otro para vos, y vos para otro.

Nonada, ahogarése, si entra en el agua.

Nonada entre dos platos.

Cuando lo que nos dan es nonada o muy poco.

No nada si el asno cae.

A cargado de huevos, vidrios, o barrros; responde al que le preguntó: ¿qué lleváis?

Nonada. Tierna es para asada.

Cuando uno dice nonada, que es ninguna cosa, añaden otros lo demás.

No nada, y en el río anda.

El áncora, y sirve de refrán.

No niego la deuda, mas no quiero pagar.

Contra ingratos pagadores.

No nos conoce y envíanos saludar.

No nos corren moros.

Es decir, vámonos con más sosiego.

No nos faltaba otra cosa.

A lo que no hay gana o cansa.

No nos faltaba otro culo que arañar o rascar.

No nos faltaba sino un Pero Hernández que nos rondase la puerta.

No nos tornemos de mares a piélagos.

No ordenes regla que ponga mal fuero en la tierra, o venta.

No ordenes tregua que ponga mal fuero en la tierra.

No os alabaréis desta.

Es amenaza de daño y castigo, y varíase: "No os iréis alabando: no se me irá alabando, no se alabará de ello."

No os entiendo, Diego: quien os hizo la cabeza os haga el sombrero.

No os lavaréis de ésta con cuanta agua el río lleva.

Varíase: "No os lavará de ello con toda el agua del río."

¿No os lo dije yo, Marina? Sangraos; y ella sopa en vino.

No os me iréis a la güesa con ello.

No os pregunto cuántos años tenéis ni el día en que nacisteis; o nacido habéis.

No os vais, Muñoz, que me iré tras vos.

No padece quien no canece.

Los que llegan a viejos padecen los trabajos de la vejez; también cuidados hacen encanecer. Está errado en el Comendador *conoce* por *canece*, o querrá decir que el simple no siente pasión porque no conoce el daño.

No parece hay más mal en él, que en una casa que se va a caer.

No parece hay más mal en él que en una paloma sin hiel.

No parece hay más mal en ella, que en una cordera.

No parece hay más mal en ellos por de fuera que en una cordera, que por adentro ambicioso es el intento.

No parece que hay malicia en ellos, y en son de virtuosos son raposos.

No peques en la ley, no temerás al rey.

No perdoná el vulgo tacha de ninguno.

No pesques con anzuelo de oro, ni cabalgues en nuevo potro, ni tu mujer alabes a otro.

Aconseja que no coheche, ni soborne dando dinero contra conciencia por haber oficio, ni otra cosa.

No pidáis cerezas al cardo, que nunca las ha llevado.

No pidas al olmo la pera, pues no la lleva.

No pidas de mano ajena si la tuya no va llena.

No pidas la mano ajena si la tuya no va llena.

No piden todos para un santo.

No pierde el seso sino quien le tiene.

Ni pierdo ni gano, y álzome a mi mano, y de jugar hartó.

No pone la gallina del gallo, sino del papo.

Quiere decir que comiendo bien pone, y acontece poner alguna vez las gallinas sin gallo, aunque mejor ponen galleadas.

No ponga al fuego su olla vacía nadie con esperanza de que el vecino se la proveerá de carne.

No pongáis tasa donde el rey no la pone ni lo manda.

No por dar limosna se vacía la bolsa; o no se mengua la bolsa.

No por el beso, sino por el vezo.

Vezo es la costumbre y tómake en ma-

la parte, mal vezo, mala costumbre o mal enseñamiento; de aquí avezar es enseñar, y todo nace del *a, b, c*, por donde se comienza a aprender; también bezo es el labio grueso, y se pudo decir de aquí *abesar*.

No por Martica, sino por la hija.

No por mucho madrugar amanece más aína. *temprano*

No preguntes al arriero si gana, sino si vuelve y carga.

No presta la lejía en la cabeza del asno y cara de la jimia.

No puede el hombre huír la fortuna que le ha de venir.

No puede estar el bacín sin el aguamanil.

No puede gozar lo suyo cierto el que pena por lo ajeno.

No puede el hombre huír su ventura, blanda ni dura.

No puede más faltar que marzo de Cuaresma.

No pueden al asno y vuélvense a la albarda.

No pueden dar en el asno y dan en la albarda.

No puede ser de negro más que sus alas el cuervo.

No puede ser más negro el cuervo que sus alas.

No puede ser más negro que sus alas el cuervo.

De las dos maneras va suelto de consonancia.

No puedes lo que quieres, quieras lo que puedes.

No puede templar cordura lo que destempla la negra ventura.

No puede todo ser: dormir y guardar las eras.

No puede uno servir bien a dos amos, y contentarlos a entrambos.

No puedo dormir y guardar las eras.

No puedo ser abad y balletero.

No puedo ser puta y pechera, ni quiero aunque pudiera.

De esta frase "ser pudiera puta y pechera", se usa a propósito de hacer oficio por otro, a propia costa.

No quebrará por donde quiebra la aguja.

De quien es ancho de cuerpo y cadenas sin cintura.

No quedó grudo, ni menudo, ni roso,
ni veloso.

No quedó hombre con hombre.

Cuando todos fueron desbaratados y
descompuestos.

No quedó perro ni gato.

No quedó piante ni mamante.

No quedó por corta ni mal echada; o
no me quedará; o no le quedará por
corta ni mal echada.

No quedó por falta de respuesta.

No quedó por no querer, sino por no
poder.

No queráis ganar amigos ni gracias
con mi dinero.

Reprende a los que con lo ajeno, y de
obras ajenas quieren ganar las gracias.

No quiebra delgado, sino gordo y
mal hilado.

No quiebres el güevo blando antes
que tu pan esté aparejado.

No quieras perder el juicio por el ne-
cio de tu vecino; o por el tonto de tu
vecino.

No quieras perder el seso por tu ve-
cino necio.

No quieras ser porfiador, ni tra-
bar lid contra razón, si quieres lograr
tus canas y tus quijadas sanas.

No quiere al viejo mal quien le hur-
ta la cena y le envía a acostar.

No quiere Martos que se toque su
mujer a papos, y ella decía que arre-
papos se tocaría.

No quiere más el alma de lo aje-
no que el ojo del arguero.

No quiere más Gonzalo, que ayuna.

No quiere mayo las moras, ca no
se las dan.

No quiere mi Perantón que hile, si-
no que me ponga a la puerta y mire.

No quiero amigo con sobregüeso,
que trae enemigo por contrapeso.

No quiere bacoro con chucallo.

Es de entre raya de Portugal, tomado
de allá; bacoro es puercu; chocallo, cen-
cerro; porque no le sienta el dueño de
ajena heredad, si a ella fuere, y le lle-
ven prendado.

No quiero gato con pollos ni perro
con cencerro.

Dícese a propósito de quitar ocasiones
de daño.

No quiero malo, ni quiero bueno, ni
quiéro perro con cencerro.

No quiero más panadera; escarmen-
tóme la primera.

No quiero más pava sin salsa.

No quiero perro con cencerro ni
gato con pollos.

No quiero pleito con mi dinero.

Como sucede a quien presta.

No quiero ringorrango por mi di-
nero.

No quiero, señor, joyas que me dais,
pues que cada día me las baldonáis.

No quiero yo la tal zagala, que es
entallada.

Es la picota.

Norabuena vais, la de Alonso.

Norabuena vengáis, amigo; más os
quiero que a mi marido; antes aquí
que en la cama, que mientras voy a
la cama se me quita la gana.

Habla con el sueño y alegoriza.

Norabuena vengáis, Lucero.

Cuando los que piensan que madrugan
encuentran a otro que ha madrugado más,
y al tal llaman Lucero.

Noramala ello se haga, el hijo en
la vieja, estando la moza en casa.

Noramala, marido, que una más me
dijiste.

Noramala me perderéis, mozas; no
para mí, sino para vosotras.

Noramala para quien la levantó, que
ella echada se estaba.

No recuerdes al perro que está dur-
miendo.

No reza de él la Iglesia.

Cuando de uno no se hace mención.

No riño yo a mi hijo porque jugó,
sino porque quiso desquitarse de lo
que perdió.

No ruegues a mujer en cama ni a
caballo en el agua.

No sabe bien el manjar comido en
ajeno lar; o hogar.

No sabe bien la cena que se come
en mesa ajena.

No sabe cuál es su mano derecha.

No sabe cuántas son cinco.

No sabe de la misa la media; o no
sabes.

Que uno sabe poco de algo.

No sabe donar quien tarda en dar.

No sabe lo que tiene quien casa de suyo tiene.

Que tiene mucho.

No sabe mandar quien no ha sido mandado.

No sabe nadie cómo está nadie en casa de nadie.

No sabe obedecer, no quiere mandar.

Es de soldados y capitanes; porque el que obedece bien es estimado y viene a subir, y ser cabo, y mandar; y el que no obedece no medra, ni le fían nada.

No sabe reinar quien no sabe disimular.

No sabe sino por el libro de su aldea; no me entiendo sino por el libro de mi aldea.

No sacarán dél más ztmo que de un guijarro duro.

No salgas al lunar, que no sabes quién te quiere bien o quién te quiere mal.

No salgas del puerto ni te hagas a alta mar sino cuando vieres las nubes con el viento de tierra concertar.

No salió buen cordonero, quedóse en cabestrero.

No salió esa jara de esa aljaba.

No salió esa saeta de esa aljaba.

Que la razón que uno dice parece ser tomada de otro que la dijo primero.

No saques espinas donde no hay espigas.

Que no se trabaje donde no hay fruto.

Nos con daño, y Mari Martín con querella.

No se acuerda la suegra que fué nuera.

No seáis hornera si tenéis la cabeza de manteca.

No se alzó esta tapia para la primavera echar la barda.

Que no se dilate lo que se ha de hacer, porque dañará la tardanza, como dejar por el invierno la tapia a las aguas y no la cubrir luego en estando seca, que en verano poca necesidad tiene de ello.

No sea mi hija Marica flaca, que ella se hará blanca.

No seas bobo, Juan, y no te lo llamarán.

No seas perezoso y no serás deseoso.

No seas pobre, morirás honrado.

No se cuece trucho sin conducho.

No se dan palos de balde.

Para el que los recibe, que los mereció, y a veces para el que los da, porque se los demandan en juicio.

No se debe dejar dudoso e incierto lo cierto.

No sé de ello más que de lo que nunca vi.

No se está nunca tan bien que no se pueda estar mejor, ni tan mal que no se pueda estar peor, o ni tan mal que no se pueda empeorar.

No se fía de sí mismo.

No se fía de sus manos.

No se gana el pan sin afán.

No se ganó a tal cosa.

Para decir que no se maltrate o destruya algo, que no se ganó a mal trato.

No se ganó Zamora en una hora, ni Roma se fundó luego toda.

No se ganó Zamora en un hora, ni Sevilla en un día.

Mas por eso no desconfiaron los combatientes. Contra los que aceleran las cosas, y ejemplo de constancia.

No se hace la boda de hongos, sino de buenos ducados redondos; o de buenos pollos, o bollos, o panes, o florines redondos.

No se hacen las bodas de hongos, a solas.

No se hace sin tiempo lo que se puede hacer en todo tiempo.

No se ha de apurar todo, ni tanto las cosas.

No se ha de dar a la dueña tanta mano como se toma ella.

No se han de apurar tanto las cosas.

No se han de decir todas las verdades, en todos tiempos y lugares; y mucho menos las faltas ajenas.

No se han de llevar las cosas por el cabo.

De rigor.

No se han de meter las gentes sino donde puedan salir.

No se harta de agua.

No se hinche una bolsa que no se vacie otra.

No se la cubrirá pelo, y ojala cuero.

Metáfora de una herida, cuando uno

tuvo una pérdida grande, daño o pesadumbre.

No se las dan, y escúpelas.

No se las dan, y sóplalas.

No se lavará de ello con cuanta agua lleva Duero.

En otras partes dicen otros ríos que tienen más conocidos y cerca; dicese cuando se cae la mácula de la fama.

No se le fiará un saco de alacranes.

No se le ha caído la pepita.

Dicese de quien tuvo afición, dando a entender que siempre queda semilla y reverdece cuando se ofrece ocasión de ver o dar gusto en algo a la tal persona. La metáfora es de una planta nueva que nace con la pepita pegada al pie hasta que crece y se le cae. Lo mismo se da a entender diciendo: "Fulano y sus cosas güelen a mirra; a fulano, y las de fulano, a fulana".

No se le ha de quebrar brazo ni pierna.

Cuando se teme pena corporal, si no gasto.

No se le parece más que las narices en el rostro.

Contra los que quieren disimular o negar alguna falta que tienen.

No se le parece más que un güevo a otro.

Cuando se parece uno mucho a otro, o un hijo a su padre.

No se le pone nada por delante.

No se le puede fiar un saco de alacranes.

No se lo dan, y cúpelo.

Imita la habla de los negros; contra los melindrosos y que desechan lo que no pueden alcanzar, y desean y querrían disimular su apetito.

No se lo quitarán cuantos aran y cavan.

No se lo quitará rey ni Roque.

Cuchillada o cosa de daño semejante, que no se la puede quitar el rey aunque pueda castigar el hecho.

No se mate, que Dios le matará.

Al que se fatiga, dicho en gracia.

No se me da más barbero que odre-
ro, que todo es tresquilar cuero.

Para abajar la soberbia de algunos los cotejamos con otros muy bajos, mostrando las razones de semejanza que hay entre ellos.

No se me da nada, que el aguijón me tengo en casa.

Para picar la bestia.

No se me da nada, que el guijón me tengo en casa.

El guijón es hierba de buen gusto y olor para la boca, y comiéndola piensa atraer al marido.

No se me da nada, que en muriéndome yo todo se acaba.

No se menea la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios.

No se muera micer Palla hasta que hincha la tinaja.

No se muera micer Polo hasta que lo acabe todo.

Contra avaros, comilones y pródigos.

No sé nada, mas póngome mi perigallo.

Papahigo u honda.

No sé nada, que de mis viñas vengo.

Nos en ál y la suegra en el porral. Heredad de puerros.

No, señor alcalde; más el campo que no mi compadre.

Cuando uno hizo lo que le importaba, y a otros propósitos semejantes, y sólo se dice "no sino el alba", y añádese lo demás por donaire.

No sé otro llacero en nuestra aldea, sino el santero de la talega.

No se parecen más que un güevo a otro.

Cuando se parecen mucho.

No se parecen más que un güevo a una castaña.

Cuando no se parecen.

No se pegan más que el pelo a la masa.

No se pierde lo que se dilata, aunque se tarda.

No se pierde más de la hechura.

Quebrándose una vasija.

No se pierde nada, porque lo que uno pierde otro lo halla.

No se puede hacer a la par sorber y soplar.

No se puede hacer el carro sin pisar el barro.

No se puede igualar el ruin sino con su igual.

No se pueden valer padres a hijos ni hijos a padres.

No se puede picar y andar en la procesión.

No se puede sacar sangre de donde no la hay.

No se puede satisfacer y agradar a todos.

No se puede servir a dos señores a un tiempo y tener a cada uno contento.

No se puede servir a dos señores; o nadie puede servir a dos señores.

No se queje del engaño quien por la muestra compra el paño.

No sé qué me hacer. —Dejar de andar y echar a correr.

Cuando dice alguno "No sé qué me hacer, o qué habemos de hacer", se responde: "Dejar de andar, y echar a correr".

No sé qué me haga; si me tome mozo o me entre a soldada.

No sé qué tengo en el carcañal que no puedo andar.

No se quita lo que se dilata, aunque se atrasa.

No se quita tan presto la toca como va la mano a la boca.

Nos éramos compañuela, y parió nuestra suegra.

No serás amado si de ti solo tienes cuidado.

No se saca arador a pala de azadón.

No se saca arador a pala y azadón.

No se sienta seguro quien tiene mal en el culo.

No sé si lo hacéis por me gozar porque me amáis, o por os vengar porque me aborrecéis.

No se tiene por buen moro el que no le da lanzada.

No se toman truchas a bragas en jutas.

No se van los años en balde.

No se van los días en balde.

No se vaya, que hay arroz.

No se ve ele a ele.

Respuesta de un negro a los baldones que le decía su amo; aplicóse en Toledo a los que no se conocen a sí mismos.

No se vende en la plaza esto.

De cosa muy rara y no común.

No se verá en ese espejo.

No siempre el diablo ha de estar detrás de la puerta.

No siempre le está bien al rico gastar ni guardar, ni al pobre escatimar.

No siempre le está bien al señor gastar, ni al pobre endurar.

No siento mayor pesar que no tener que gastar.

No sois vos de ogaño.

Para decir que es bellaco taimado el mozuelo.

No sois vos Leonor. —Si soy, señor, sino que estoy tresquilada; o sino que vengo mal tocada.

No sois vos para en cámara, Pedro, ni menos para en corredor; o no sois vos para en cámara, no.

No sólo ha de ser casta la mujer, mas débelo parecer.

Esto repetía muchas veces la muy virtuosa Infanta de Portugal, princesa de Parma.

No sólo los lobos comen carne cruda. No son buenas las burlas que salen a veras.

No son güevos de freir.

Dicen los labradores de lo que no es fácil, como freir huevos.

No son hombres todos los que mean a la pared.

Que no tienen igual valor; juega de la ambigüedad, porque los perros mean también; quedó antes dicho en singular: "No es todo hombre; o no es hombre todo."

No son lanzadas.

Consuelo que no son muy graves los males.

No son los judíos para el trabajo.

Cuando alguno se cansa de poco.

No son, ni sufre ancas.

Dícese de la olla y comida ordinaria para admitir otro.

No son nuevas que merecen albricias, que ya muchos me lo han dicho.

No son palabras para mi tía, que aun de las obras no fia.

No son perlas para Juan Terrón.

Dejó un saco de ellas por no ir cargado. Cuéntase en la historia de La Florida.

No son tantas las noces como las voces.

El gallego.

No son todas locas las que veis andar sin tocas.

No son todas palomas las que están en el montón; de ellas palominos son; o de ellas cagajones son.

No son todos buenos para alcaldes.

No son todos hombres los que mean a la pared.

No son todos los dedos de la mano iguales.

No son todos los días iguales.

No son todos los días unos.

No son todos los que traen capilla frailes; porque los labradores también la traen en sus capotes.

Dice que no todos son tales como merece el hábito que traen, aunque concede que hay muchos buenos.

No son todos los tiempos unos.

No son todos negros los que van a la vendimia.

No son todos ruisseñores los que cantan entre las flores.

Nosotros a lo ajeno, y el diablo a lo nuestro.

No soy, o no es, tan bobo como le hace el sayo.

No soy río para no volver atrás.

No soy tan boba como me hace la toca; o la ropa.

No soy tan bobo como me hace el sayo.

Nos por lo ajeno, y el diablo por lo nuestro.

No sufre cosquillas.

Del que es riguroso y no consiente que le sopeen.

No supo el uso de la tierra.

Cuando uno, a dos por tres, hirió o sacudió a otro.

Nota: al más ruin puerco, la mejor bellota.

No tanto hilao con la señora lisonja.

Nota, que el jarro no es bota.

No tardó más en amarme de cuanto la liza se acabe.

No te alabes hasta que acabes.

No te alargues a hablar sin que preceda el pensar.

No te alegres de mi duelo, que cuando fuere el mío viejo, el tuyo será nuevo.

No te allégues a los malos, no sean aumentados.

No te arrojes en casa ajena; toca de fuera y espera.

No te dé Dios más mal que muchos hijos y poco pan.

No te diré que te vayas, mas haréte obras porque lo hagas.

No te ensañes del castigo que no te da tu enemigo.

No te entiendo, negro. —Ni yo a ti, señor.

No te entremeter en lo que no te atañe hacer.

No te fíes en cielo estrellado, ni en gato que miaña.

No te fíes en cielo estrellado, ni en amigo reconciliado, ni en culo mal vezado.

Que podrá llover, y lo demás hacer su uso.

No te fíes, y no serás engañado.

No te goces de mi duelo.

No te hagas mandador donde no fueres señor.

No te hagas pobre a quien no te puede hacer rico.

No te has de fiar sino de con quien comieres un moyo de sal.

No te hinchar y no reventarás.

De comida, henchar de aire vano, hinchar.

No te lo consinteo, Mateo, no te lo consinteo.

Por la consonancia dice *consinteo* por *consiento*.

No te maldigo sino en la hora que te lo digo.

No te medre más el pelo que a rocín de halconero.

No te me irás, paloma torcaz.

No te metas donde no te llaman; varíase: "No se meta donde."

No te metas en contienda, no te quebrarán la cabeza.

No templa cordura lo que destempla ventura.

No tenéis qué decir, que de cagar en la porra al asno venís.

No tener, y gravedad, es necedad.

No tengamos dolor de cabeza.

Por pesadumbre.

No tenía mi hijo otro pecado sino meter lo corto con lo largo.

Es del lino espadado, que salen unas vetas o manojos largos que llaman hijos, y los meten en medio de la pesa para que parezca más largo todo.

No tenía otro culo que arañar.

Excúsase por ocupación.

No te sobre que te quiten, ni te falte que mendigues.

No te tomes con el ollero, que del barro hace dinero.

No te tomes con la hortolana, que aunque tiene los pies mojados trae la bolsa herrada.

Traer, y tener, la bolsa herrada, es tenerla con dinero.

No tiene cerrada la mollera.

Para decir que no tiene prudencia de hombre, tomada la metáfora de los niños tiernos, que la tienen blanda, hasta que, creciendo, se les endurece y entonces dicen: "Ya tiene cerrada la mollera."

No tiene el rey tal vida como el pícaro en la cocina; o como el pícaro de cocina.

No tiene hiel ni miel.

De un manso que le falta brío y es inútil.

No tiene Lebrote retentiva.

No tiene mandado y anda porfiando.

No tiene más cólera que un ganso.

No tiene más culpa que Judas en la muerte de Cristo.

No tiene más frío nadie de la ropa que trae.

No tiene más ley que cuarto falso.

No tiene más seso que una calabaza vana.

No tiene nada quien nada le basta.

No tienen pan partido; no hay entre ellos pan partido.

No tiene pepita en la lengua.

Dícese de quien tiene prontitud en hablar, y más de las mujeres que con enojo dicen muchas injurias: pepita es enfermedad que da a las gallinas en el pico y lengua.

No tienes canas, y daste pebrada en la barba.

No tiene sobre qué caer muerto.

No tiene tanta culpa la que la manta caga como la que la lava.

No tiene toca y pide arqueta, o carreta, la dargadandeta.

No tiene toca y pide valona la dargadandona.

No toda palabra quiere respuesta.

No todas veces pan y nueces.

No todo pájaro conoce el buen grano.

No todos los canos son viejos ni sabios.

No todos los letrados son sabios.

No todos podemos lo que queremos.

No todos son locos de arte mayor.

Esto se replica al que llaman loco, y responde que todos tenemos nuestra locura, como lo dice el refrán: "Todos somos locos, los unos de los otros", dando a entender que él es loco de marca y arte mayor; los otros, de poco precio.

No toméis espanto sino del pecado.

No toméis menos de cinta de plata. Contra los mal contentadizos.

No tomes consejo de tus riquezas con el hombre que está en pobreza.

No trae bien los dedos para organista.

Del que no anda a derechas ni hace lo que debe; varíase: "No traes, no traéis bien".

No trates de dar pasión, ni bregar contra razón, si quieres lograr tus canas y tus quijadas sanas.

No trescar que dovella, no burlar que escuega.

Los rústicos en Aragón: "No trescar que duela, no burlar que escueza."

No tuviera más ventura un judío.

Tiénelos el vulgo por dichosos.

No vale nada el señorío sin compañero o amigo.

Que no se estima el bien sin amigos con quien le gozar y comunicar: no se entiende compañero en el mandado, que para esto ha de ser uno solo, sino en la riqueza.

No vale nada, ni para silla ni para albarda.

No vale sus orejas llenas de agua.

De persona que es para poco.

No va por ahí el agua al molino.

Da a entender que por otra vía van encaminadas las cosas, o deben ir, no como el otro piensa.

No vayas sin bota camino, y cuando fueres no la lleves sin vino.

No veas mi huego, y no me verás que ciego.

No veas tú mi fuego, y no verás lo que cuezo.

No ve más por las ojos que por el colodrillo.

No ve gota, o no veo.

No ven cagar, cuando ya quieren lamer.

No vende quien no tiene qué venda.

No venga al alma cuanto el cuerpo pasa.

En esta vida padécense muchos trabajos, y desea que no vengan después otros tales, y que las máquinas de los apetitos y vicios del cuerpo no dañen al alma.

No venga a la vega lo que desea la rueda.

Entiéndese la rueda de la carreta, que desea seco el camino, y en bajíos y tierras húmedas se entenderá la rueda del molino, que quiere agua para andar, y no la vega.

No venistes, padre, pues colóse.

Cuando se perdió o acabó algo.

No veo manca que no hiciese man-ta si tuviese lana.

No veo mata donde lobo no salga.

Contra los que hallan dificultades en las cosas, y contra los que las ponen sin haberlas.

No veo mata donde lobo salga.

Quiere decir lo contrario del precedente, y que no veo en esa persona lo que me alabáis.

Noviembre y enero tienen un tem-pero.

Porque noviembre, al menguar los días, y enero, al crecer, se corresponden, y casi tienen una distancia de los trópicos de Cáncer y Capricornio.

No viene a mí ese sobre escrito.

Esto es; no habla conmigo eso.

No viene día que no venga tarde.

No vienen frieras sino a ruinas pier-nas.

¿No vienes ya? — Sí, señora, si no voy allá.

Dícese al muchacho que se envía de prisa para que venga presto, y añade él lo demás.

Novillo (El) de mis vacas y el mo-zo de mis bragas.

Novillo de mis vacas y mozo de mis bragas.

Novillo de vaca nueva y potro de yegua vieja.

Novillos de tus vacas e hijos de tus bragas.

Que el hijo mira mejor por la hacienda que el mozo extraño.

No vi mejor adivinador que discurso con razón.

Novio. — No vió, que si viera no quisiera; o no hiciera.

Cuando nombran al novio añade otro lo demás, dando a entender que no vió la carga que tomó, partido en negación. Novio y verlo.

No vive más el bueno de lo que quiere el malo.

No vive más el leal de lo que quiere el traidor; de cuanto quiere el traidor.

No vive más la honra del bueno que lo que quiere el malo.

Del ajeno.

No vivimos de mal trato.

No yerra quien a los suyos semeja.

No y sé res, dijo Centellas.

No sé nada; y sé es sé, catalán.

Nubes y vientos, sin llover de cierto.

Nuera (La) por la suegra, cagáronse en la puerta.

Nuera (La) rogada es bien recibida en casa.

Nuera (La) rogada y la olla reposada.

Para ser estimada de los suegros.

Nuestra (La) madrina, colmillos de lana, come y calla, y apaña para su casa.

Nuestro alcalde nunca da paso de balde.

Nuestro amigo don Jaco, tornaos a vuestro menester, que zapatero solíades ser.

Nuestro cura todo locura.

Junta por gracia lo cura en una palabra.

Nuestro gozo en el pozo; varíase: "Mi gozo en el pozo; su gozo en el pozo."

Nuestros padres a pulgadas, y nosotros a brazadas.

Entiéndese gastamos la hacienda; es ordinario en los hijos mayor vanidad.

Nuestro yerno, si es bueno, harto es luengo; digo, si vale algo, harto es largo.

Nuevo rey, nueva ley.

Nunca amarga el manjar por mucho azúcar echar.

Nunca a tu enemigo hagas de tu mal testigo.

Nunca bien papa quien el deseo no mata.

Nunca bien se harta quien de suyo no mata.

Nunca buena hija tras la puerta.

Nunca buena olla con agua sola.

Nunca buena puta ventanera, pues que no halla quien la ocupe y quiera.

Nunca buen gavilán, de cernícalo que viene a la man.

Mano.

Nunca dará en el hito.

Nunca de berenjena se hizo calabaza buena.

Nunca dejes el camino llano por el atajo.

Nunca digas que llueve hasta que truene.

Nunca dinero de suegro fué bueno y sin pleito.

Nunca Dios lo aliñe.

Cuento de desposado: que la puerta cerrada con una escoba, y la esposa sola y mudando camisa, le era estorbo.

Nunca el diablo hizo empanada que no quisiese comer la mejor tajada.

El diablo revuelve la gente para sacar su interés de los malos hechos.

Nunca el envidioso medró, ni quien cabe él vivió; o moró.

Nunca el juglar de la tierra tañe bien la fiesta.

Nunca el lobo mata al lobo.

Nunca el perro muerde a la perra.

Nunca el sabio dice no pensé.

Nunca entré con él en barca.

Nunca esperes que haga tu amigo lo que tú pudieres.

Nunca es tarde para bien hacer; haz hoy lo que no hiciste ayer.

Nunca falta el juicio sino cuando es menester.

Nunca faltan rogadores, para eso y cosas peores.

Nunca falta quien bien haga.

Nunca falta una desgracia.

Nunca falta un ¡ay! ni mengua un ax.

Nunca falta un Judas.

Nunca falta un mal año.

Nunca falta un roto para un descosido.

Nunca fies ni porfies; es la mejor regla que vistes.

Nunca habéis oído decir un refrán bien verdadero: quien más sirve en este mundo, siempre viene a valer menos.

Nunca harta, aunque cansada; antes cansada que harta.

La muy viciosa.

Nunca hija buena tras la puerta.

Nunca hombre sabio y discreto revele a mujer su secreto.

Nunca la buena hilandera a la puerta.

Nunca la cargaremos, que más es de hanega.

Nunca la cólera hizo cosa buena.

Nunca la pereza hizo cosa bien hecha.

Nunca la soberbia subió al cielo.

Nunca lavé cabeza que no me saliese tiñosa.

Nunca la veng a la vega lo que desea Gaena.

Habla de la vega de Carmona, que es tierra gruesa y quiere mucha agua, y no tanta la de Gaena, por ser ligera y flaca.

Nunca le eché cebada, ni tampoco le eché paja.

Para decir "no le conozco", motejando de bestia, y en femenino "nunca la eché paja".

Nunca le habéis tenido el pie al herrar.

De la que es más falsa que parece.

Nunca los ausentes se hallaron justos.

Nunca lleva al padre el hijo, ni el sol al domingo.

Nunca más bien me hallé que cuando menos hablé; ni nunca más mal, que cuando hablé más.

Nunca más mondejarás, Valconete.

Un alguacil llamado Valconete fué de Córdoba a Mondejar a cierta excursión, y tratáronle tan mal que, escarmentado, decía después esto.

Nunca más perro al molino.

Dicen esto las gentes escarmentadas de lo que mal les sucedió; semejanza de un perro que fué a lamer al molino y le apalearon.

Nunca más tuve que chillón en mi esperón.

Nunca matarás moro que se llame Halí.

Entiende caballero y de cuenta; contra los medrosos y cobardes.

Nunca me dieron alfiler chico que no me costase grueso.

Nunca madre la araña que hila y no devana.

Nunca me entró de los dientes adentro.

Nunca me ladren otros peños.

Dícelo el que no teme competidores.

Nunca mucho costó poco.

Nunca ninguno diga por sí: "Bien estoy."

Nunca nos ha de faltar un Gil que nos persiga.

Nunca nos ha de faltar un Pedro Hernández que nos ronde la puerta; o un Pedro Martín.

Dícese cuando nos embaraza uno tras otro.

Nunca os acontezca la cama tras la puerta.

Nunca otra cosa nos falte que más falta nos haga.

Nunca otro lobo entre en mi ganado, que me le haga más daño.

Nunca otro mal nos venga.

Cuando fué poco o nada el daño.

Nunca partí avellana que no me saliese vana.

Nunca perro en casa de herrero.

Entra por miedo de los martillos.

Nunca pidas a quien tiene, sino a quien sabes que te quiere.

Nunca quieras de tu amigo más de lo que él quisiere contigo.

Nunca salís de ese barranco, ni saldréis ogaño.

Nunca se dará por vencido, estando convencido.

De los tercetos.

Nunca se me quitará la mancilla de Sevilla.

Nunca tal y nacida por mi mal.

Dice con gracia cifrado el nombre de Catalina, juntando partes.

Nunca tela echó, quien todo lo contó.

Nunca te veas en juicio, juzgado por tu enemigo.

Nunca tiempo hay hizo cosa buena.

Contra los que dilatan lo que han de hacer con decir tiempo hay.

Nunca tras la puerta hija buena.

Nunca tu borla en bonete, ni atabales a la puerta.

Nunca tu borla en bonete, si no es por bobo.

Del que se desconfía que aproveche en estudio. Variase: "Nunca él borla en bonete; nunca vos."

Nunca un lobo muerde a otro.

Alegoría de malos ministros.

Nunca vi abril que no fuera ruina, ora al entrar ora al salir.

Nunca vi de cosa menos que de abriles y obispos buenos.

Nunca vi madera tan buena, ni tan poca, ni tan mala, que tanto bien y mal me haga, como rueca y huso, argadillo y aspa.

Argadillo es la devanadera.

Nunca vi mayor dolor que muchas manos a un tajador.

Nunca vi morir en guerra soldado que de ella venga; o que en ella venza.

Nunca vimos limpio que no fuese sucio.

Contra los muy escolimados y melindrosos, que de todo hacen asco.

Ñ

Ñana y mama, dice el niño a la madre y ama, y al padre taita.

Neblina (La)), del agua es madrina, y del sol, más aina.

Ñudo ciego no se desata luego; mejor se desata si es lazada.

Ñudo no di, punto perdí.

O

O ayunar, o comer trucha.

O bebella, o vertella; o bebello, o vertello.

O bien dentro, o bien fuera. O dentro, o fuera.

Pedimos con esto que se resuelva un indeterminado, y úsase en otras cosas.

O bien en la sierra, o bien fuera de ella.

La *sierra* en sus valles es más templada que lo alto ni la tierra llana apartada, y más aparejada para criar ganados y medrar.

O bien monje, o bien calonje.

Que cada uno viva conforme a su estado, y se precie dél, y acuda a sus obligaciones y profesión.

Obispo de anillo el que no tiene obispado.

Para decir el que tiene *oficio* sin renta.

Obispo de Calahorra, que hace los asnos de corona.

Obispo de Marruecos, descalzo y con guantes.

Desdén de pobre entonado.

Obispo por obispo, séalo don Domingo.

Obispo por ventura y rey por natura.

Obispos y abriles, los más son ruines.

Obra acabada, dinero aguarda.

Obra acabada, venta guarda.

Obra comenzada, no te la vea suegro ni cuñada.

Obrada de San Andrés ni la prestes ni la des.

Obra de común, obra de ningún.

Porque la desamparan unos por otros.

Obra de portal, dura poco y parece mal.

La de tienda y remendones; también que no esté la mujer en el portal a sus oficios, sino retirada atenta a ellos.

Obra de Santa María de Regla, que en cesando cesa la renta.

En León.

Obra hecha, dinero espera.

Obra hecha, venta espera.

Obra niñal, mala de hacer y peor de acabar y pagar.

Es ordinario pagar por ella poco y ser enfadosa al sastre, y por eso la hacen de mala gana.

Obraará el vino, y perderá el tino.
El que lo bebió y habla alegre.

Obra recrece, y recrece un ojete.

Entre sastres dice uno que recrece *obra*; otro lo deshace con decir que recrece un ojete solo, que es lo menos que puede ser.

Obra saca obra.

Las *obras* buenas obligan a la correspondencia; también comenzando adrezos de casas, sale más *obra* que piensan.

Obras hablen, palabras callen.

Obras son amores, hermano Polo; obras son amores, que no amor solo.

Obras son amores, que no buenas razones.

Obra y habla poco.

Lo que hacer y callar; haz y calla.

Obreros a no ver, dineros a perder.

Obrita que en sábado viene, puntadita de palmo y salto de liebre.

O calzá como vestís, o vestí como calzáis.

Ocaña la vana de torres, y dones, y pesquisidores; unas cuchilladitas, y un mayorazgo de mil olvitas (*sic*).

Los mismos dicen esto de lo que pasa en su lugar.

Ocasión (La) de pecar se debe siempre apartar y quitar.

Ocasión y naipes, a todos hacen iguales.

O cavalo afinpa algo a.

Portugués.

O comed y no gimades, o gimades y no comades.

O comer trucha o ayunar.

O con oro, o con plata, o con biznaga, o con nada.

El limpiar los dientes; bueno es orégano, enebro, y pluma, y otras cosas.

O con verdad, o con mentira, es menester mantener la familia; o la familia.

La fama y crédito, como hacen algunos mercaderes; *familla* por *familia*, los groseros.

O crudo, o cocido, el fuego lo ha visto.

Ochavo a ochavo se junta el dudado.

Ocho de invierno y cuatro de infierno.

Dícese por largos *inviernos* de Castilla la Vieja, y gran calor de verano en lo llano, desde Salamanca a todo Campos; casi lo contrario es en Castilla la Nueva: "Cuatro de invierno y ocho de infierno", porque allí son mayores los calores, y no obstante esto, dicen el otro: "El invierno en Burgos, y el verano en Sevilla", y lo atribuyen a la Reina doña Isabel.

Ocho días antes se arremanga el fraile.

Ocho días de marras, y la mujer por besar.

O deme el dinero, o deme mi pan.

Por el concurso suenan otra cosa estas razones, si no se aparta la *o*; y en eso ponen la gracia. Júntase con el otro: *Galán, toma de mi pan*.

O demo a lo seus quer. El demo a los suyos quiere.

Gallego.

O dentro, o fuera, Martín sin asno.

Que hay cosas que ora se hagan bien, ora mal, siempre son dañosas, o se reprehenden y dan en culpa.

Odios de mortales no deben ser inmortales.

Odre de buen vino, y caballo saltador, y hombre rifador, nunca dura mucho con su señor.

Odre vacío, cuero le digo.

Odre se usa en femenino: una *odre* y *odrina*, y aquí lo hizo el refrán macho por el consonante, y la terminación *e* la hizo capaz de los dos géneros.

O él es lobo, o rana, o haz de leña, o vellón de lana.

De los que no entienden bien las cosas y toman unas por otras, y dicen: "¿Qué más da? ¿Qué importa?"

O en la oreja, o en el rabo, la mula es asna.

O eres adivino o el diablo te lo dijo.

O eres cordobés, o has pasado por Uclés; o él es cordobés, o ha pasado por Uclés

De Córdoba y el Potro se dicen otros refranes. En el convento de Uclés, de comendadores de Santiago, con ocasión de una limosna que dan a pobres en un gran

patio, se juntan muchos bellacos, vagamundos.

O es amigo, o enemigo, o mal criado, quien se sube sin llamar de abajo.

O es buey, o tortolilla, o sarmientos en gavilla.

Del que mal distingue lo que ve y oye.

O es devoto, o es loco, quien habla consigo solo.

O es hambre, o sueño, o ruindad que tiene en el cuerpo su dueño. Vos mentís como hijo de un ladrón ahorcado, que de fambre lo he, que tres días ha que no he comido bocado.

Dícese lo primero al que boceza; lo otro, del pobre hidalgo montañés.

O es lobo corán, o fejo de leña, o arreo de can.

Del que mal distingue las cosas.

O es loca, o cría.

Dícese por los regalos y caricias que dicen las madres a los niños.

O es loco, o privado, quien llama apresurado.

Oficial que no miente, no viva entre la gente.

Oficial (El) que no miente, sálgase de entre la gente.

Oficial que no tiene dinero, eche un ribete al tablero.

Es de sastres, y pudiera decir: *Sastre que no tiene dinero...*

Oficial, ¿qué sabes hacer? — Ahilvanar y sobrecoser; o apulazar y sobrecoser.

Por gracia truecan el final apulazar y sobrecoser.

Oficial (El) tiene oficio, y ál.

Al es la ganancia y haber: quien há oficio, há beneficio.

Oficio ajeno, dinero cuesta.

En dependerle, cuando uno por su industria hace algo de *oficio* ajeno, suelen los amigos hacerle que los dé a beber y pague la patente, como examen de *oficio* nuevo que tomó; y dícese del que se metió en *oficio* y trato de que no tenía experiencia y perdió en él.

Oficio de albardero, mete paja y saca dinero.

Oficio de concejo, honra sin provecho.

Oficio (El) del gato: matar el rato.

De los que no dejan sus mañas.

Oficio (El) del niño es poco, mas el que le deja es loco; o el que le pierde.

Oficio (El) del perezoso.

Dícese al que se carga mucho de una vez por no ir ni venir, y se tarda más, y le es causa de volver más veces; y cuando de una vez quiere hacer lo que se hace mejor de muchas.

Oficio de manos no le parten hermanos.

Que cada uno deja al otro el trabajo. También hay *oficios* que uno solo sin otros los ha de hacer por sí.

Oficio merdulero, criar al hijo y después al nieto.

Oficio (El) que me sé, por mío me le hé.

Oficio que no sustenta tu vida dale despedida.

Oficio ruin, quien más te usa menos medra; o quien más le usa.

Oficio tiene Bartolo para el día todo.

Oficio vano y con pena a el que le sigue condena.

Ofrecer mucho a quien pide poco. Especies de negarlo todo.

Ofrecer mucho, especie es de negar.

Oh, bien haya quien te parió; bebe tú y beberé yo; bebe tú por la jarrilla, beberé yo por la botilla.

¡Oh falso amor, pocas veces das placer y muchas dolor!

¡Oh, mal haya la falda de mi sombrero, que me quita la vista de quien bien quiero!

¡Oh, pan, pan, lo que quieren por ti lo han! — Iránse los malos tiempos y vendrán los buenos, y vuestros hijos quedarán nietos de ruines agüelos.

Fingen que pretendió casar un hombre rico y de bajo suelo con la hija de un noble pobre, y no la pudo alcanzar hasta que vino un año caro, que se la dieron, como dice otro refrán: "La hija de bueno, haberla has por orfandad o por gran duelo"; y comiendo juntos un día; sobre mesa, tomó el yerno el pan en la mano, y dijo: "Oh, pan, pan, lo que quieren por ti han!" Lo demás respondió el suegro. *Nietos de ruines agüelos*, es por parte del yerno; porque la mujer no hace linaje, que del suyo se pasa a otro.

¡Oh qué gran mal, torcer cabecitas y echar en costal!

Un cura crió un tordillo, y enseñólo a

hablar, y andaba suelto y doméstico, y se salía al campo con otros tordos al cielo. Una vez vió que un cazador cogió una reñada de pájaros y tordos, y torcía las cabezas y echábalos en un costal, y desde donde estaba lejos, decía: “¡Oh qué gran mal, torcer cabecitas y echar en costal!” Miró el cazador, y no viendo más de al tordo, preguntóle. “¿Tú quién eres?” Dijo: “Yo soy el tordo del cura Pacheco.” “¿Pues a qué veniste por acá?” “Este negro amor me trajo, que a todos inquieta.” Tales razones le tenía enseñadas el amo.

¡Oh qué linda es la alameda! ¡Quién tuviera la siesta en ella!

¡Oh qué lindico! Mas, ¡oh qué lindoque!

Fórmase *lindoque*, por gracia.

¡Oh qué lindo pie de guindo!

Lo primero es ironía, y añaden lo segundo por consonante.

¡Oh qué risa habría en la boda, si no fuera tuerta la novia!

¡Oh qué trabajo es hilar

esta negra de la estopa,

que pone negra la boca,

que no se puede hablar!

¡Oh señor, y tú lo ve en cuál casa hay más dinero!

¡Oh, si volasen las horas del pesar como las del placer suelen volar!

Oído horadado, virgo quitado.

Quiere decir que la que escucha y da oído al que la requiere, se persuade, y cae, y pierde su flor, y la valiera más tener tupido el oído.

Oír aquí, y decir allí, eso hallaréis en mí; mas vendita por la frente, eso no.

Entiende venda por la frente o listón para encubrir cuchillada que dieron a una por mala y deslenguada; puédesse entender por corozca.

Oír cantar y no saber en qué muladar.

Oír, y ver, y callar.

Esto se usa mucho amonestando.

Oír, y ver, y callar, hace buen hombre y buena mujer.

Oír, y ver, y callar, recias cosas son de obrar.

Oír, y ver, y callar, y preguntado, decir verdad con libertad.

Oiste polla lo que ax que sona, guarda fuera.

El *oiste* es trocado de *horte*.

Oiste puto, oste puto.

Lo que “guarda afuera” cuando se retira de daño.

Ojalá que él me sacase por mentiroso, o que me hiciese mentiroso.

Cuando no tenemos esperanza que uno será bueno, o saldrá con algo.

Ojillo, que no vistes; pies, que no corristes; a ti, rabo, doy al diablo.

Esto es la zorra cuando la cazan.

Ojo acá, y ojo allá, que según es lo hará.

Una que paría dijo al marido: “Por vos paso yo estos dolores.” El respondió: “Por eso yo me lo cortaré.” Ella creyólo, y temiendo que lo hiciese, dijo a los que estaban presentes allí: “Ojo acá, y ojo allá, que según es lo hará”, para que lo estorbasen, y la acudieran a ella.

Ojo ^{al viento} alerta, que asan carne.

Ojo al marear, que relinga la vela; o que respinga la vela.

Ojo al maste, que la vela se deshace.

Entiende con el gran viento.

Ojo al rayo.

Ojo al virote.

Aviso a peligro.

Ojo allá que a feria va.

Ojo (El) del amo engorda al caballo.

Ojo (El) del amo, estiércol para la heredad; o el pie del amo; o del señor.

Ojo (El) del señor es el pienso mejor.

Ojo de tomate y diente de Guinea.

Para decir grandes ojos y dientes; es de Indias.

Ojos garzos no los hay en todos barrios.

Ojos garzos, perros y gatos.

No es defensa de los negros.

Ojos hay que de lagañas se enamoran; o de lagañas se pagan.

Ojos hay que hazcan (*sic*) duelos.

Ojos malos, a quien los mire pegan su malicia o su malatia.

Ojos negros, muladares llenos.

Ojos que le vieron ir, no le verán más en Francia.

Ojos que le vieron ir, no le volverán más venir.

Ojos que no ven, corazón no desea; o corazón que no desea.

Ojos que no ven, corazón que no duele, que no quiebra o que no llora.

Ojos, que no vistes; pies, que no corristes; a ti, rabo largo, llévete el diablo.

Quejas de la zorra presa.

Ojos que tal ven y oídos que tal oyen.

De lástimas o baldones, y fieros, y amenazas; y cosas tales, y a veces se dice en burlas.

Ojos que ven no envejecen.

Encarece que alegra ver variedad de cosas.

Ojos verdes, duques y reyes.

Ojos verdes en pocas faces los vedes.

Ola, Bernardo, pasea rezando y no recéis paseando.

Que lo principal a que ha de atender ha de ser el rezado.

Olió el poste.

Oler el poste se dice cuando conoce el peligro antes de caer en él, y lo huye, y tomóse del cuento de Lazarillo, que puso al ciego enfrente de un poste, y díjole que había un gran arroyo, que tomase carrera y saltase así; topó recio con las narices y cara en el poste, e hirióse y dióse en los hocicos; y quejándose del engaño, dijo Lazarillo: "Como olistes la longaniza, oliérades el poste." Había antes el ciego medido las narices en la boca a su destrón Lazarillo para averiguar por el olor si había comido o no un poco de longaniza, y habíale castigado porque lo comió, y Lázaro se vengó con el poste.

Olivar (El), hacerte ha bien si le haces mal.

Requiere atocharle y cortarle las ramas viejas para renovarse, y porque se varea para coger la aceituna del suelo.

Olivo y aceituno, todo es uno.

Olmo (El) como nace y el álamo como cae.

Entiende se han de poner en los edificios sin labrarlos mucho. Olmo, es el álamo negrillo; álamo, el blanco.

Olla cabe tizonas ha menester cobertera, y la moza do hay garzones, la madre sobre ella.

Olla (La) cogolluda, al costal ayuda. Quiere decir que el bien comer ayuda al hombre para alzar el costal y trabajar.

Olla (La) de la viuda, chiquita y recalcadita.

Olla de muchos, mal mejida y bien comida.

Olla de muchos, mal mejida y peor cocida.

Olla (La) en el sonar, y el hombre en el hablar.

Sonar a sana, hablar cuerdo o necio.

Olla llena, hambriento espera.

Olla nueva, hambriento espera.

Olla, ¿por qué no cociste? —Dueña, porque no me meciste.

Olla, ¿por qué no cociste? —Porque no me volviste; moza, ¿para qué me hurgas, pues el suelo no me mudas?

Palabras de la moza y la olla.

Olla que mucho cuece, hambriento atiende.

Olla que mucho hierve, sazón pierde; o sabor pierde.

Ha de tener el fuego lento.

Olla reposada no la come toda barba.

Olla sin piedra, marido sin cena.

Por el peligro de trastornarse.

Olla sin sal, haz cuenta que no es, o no tienes, manjar; o que no tienes manjar.

Olla sin sal, no es manjar; al gato se puede dar.

Olla (La) sin verdura, ni tiene gracia ni hartura.

Olla (La) y la mujer, reposadas han de ser.

O llueve, o apedrea, o nuestra moza se mea.

O malo, o bon, teu xenro sou.

Portugués.

O malo, o bueno, soy vuestro yerno.

O mayo sin turbons, como ome sin collons.

Gallego y portugués.

O me darás el potro o te mataré la yegua o matarte he la yegua.

O me darás la yegua o te mataré el potro; o matarte he el potro.

O miente, o departe.

O morirá el asno, o quien le aguija, antes que tal sea.

O muerto, o vivo, a los bollos del hito.

Son los *bollos* unas tabernas en Toro.

O naciste en Sevilla, o te criaste en Córdoba, o pasaste por Carmona.

Nótale de fino bellaco, taimado, y no quita lo mucho bueno que hay allí.

Onde hay muito riso, hay poco siso.

Tomado del portugués. *Siso es seso.*

Onde la gallina tiene los ovos, allá se la van los oxos.

Tomado del portugués.

O no ha de haber ley en los naipes. Prométese ganar mano, y salir con otras cosas.

Onza de estado y libra de oro.

Dicho con desdén contra los de poco estado y hacienda, que traen encima todo su haber en vestidos costosos; lo mesmo reprende trocado, y más claramente como se sigue. También aconseja que el fausto sea medido con la hacienda, y menos para que sobre algo para las ocurrencias, asimismo exhorta a gastar y lucir al que gasta poco, teniendo mucho.

Onza de oro y libra de estado.

Contra los fantásticos que con poca hacienda quieren mostrarse mucho y gastan más de lo que tienen.

Oñez o Gamboa.

Fueron bandos en Vizcaya; que o bien sea del uno, o del otro.

O quedará pechero, o romero.

Del hidalgo que empadronan, y gasta su hacienda en pruebas que valen o no, y por lo menos queda pobre.

Ora bien, y no muy bien, tener la mujer preñada y no saber de quién.

Oración (La) breve, a menudo y devota.

Oración (La) breve penetra en los cielos.

Oración (La) breve sube a los cielos.

Oración de perro no va al cielo.

Oración (La) devota, breve y a menudo, penetra los cielos.

Oraciones quebrantan pronósticos.

Que rogando a Dios se alcanza contra lo que dicen astrólogos y adivinos, y muda en bien sus castigos.

Ora en juego, ora en saña, siempre el gato mal araña.

Ora ha un año, cuatrocientas, y hogafío cuatro ciegas.

Entiéndense ovejas o reses. Dícese de las cosas que van en menoscabo por mal gobierno.

Ora por as, ora por tría, señor es de la monarquía.

Orejas que tal oyen y lo sufren, no cumplen.

Orejas que tal oyen y ojos que tal ven.

Orense, Orense, buen pan y buen vino y mala gente.

O rico, o pinchado, o muerto, o descalabrado.

Dícese de los mozos que salen de su tierra con ánimo de valer, y se aventuran a ser algo, aunque les cueste trabajo, o volver mancos si van por guerra; y aplícase a los que se abalanzan en juego, o trato, a ganar mucho o perder; *pinchado*, o *pinjado*, es lo mismo.

Oriná, Marigarcía, que os da la vida.

Oriná, Marina, oriná, que la vida os da.

Oriná, oriná, que la vida os da.

Oro al pobre, y al rico cobre.

Que lo que sirve al pobre sea bueno y duradero.

Oro (El) es lo que lloro, que la plata mi marido la gana.

Oro es lo que oro vale.

Oro (El) machado, y el mozo castigado.

Oro majado, luce; el oro machado, luce.

Prueba de virtud y trabajos.

Oro (El) majado luce, y el remajado reluce.

Oro no es medicina, sino que el poseerlo lo es, porque da la alegría.

Oro (El) por eso es claro, porque es raro.

Oro quiero, que plata no me hace nada.

Dícese de los que tienen pensamientos altos y no se contentan con medianías.

Oro, telá, ni doncella, no lo tomes a la candela.

Oro (El) y la miel, donde está parece bien.

Oro (El), y la tela, y la doncella, a la candela.

Entiende parecen mejor, y así otras cosas; avisa que no se dejen engañar de tal semblante.

Oro y plata, colgaduras, y obra, de lo que sobra.

Prohibe fausto vano.

O seis, o as, o bien dentro, o bien fuera a la primera.

El juego de la *primera*.

O sirve como siervo, o huye como ciervo.

Que obedezca, o no se ponga a ello.

O só alcalde, o no só alcalde.

O só bestia, o só alcalde.

Dice que ha de hacer conforme su cargo, y valer lo que manda.

O sobre ello, morena, amenaza en burla; o sobre eso, morena.

Entiéndose hará, o aconteceré, si no se hace lo que digo; tómase de amonestación del amigo a su *morena*.

O sobre eso, morena.

O somos gallegos, o no nos entendemos.

O somos griegos, o no nos entendemos.

O somos, o no somos.

Cuando uno se vuelve atrás de su palabra.

O son donas con trébol, o carga de estiércol. O son dueñas, o carga de estiércol.

Dueñas son *donas*, o dones.

O tarde, o cedo, asno de lobos.

O tarde, o temprano, lobos comen al asno.

O todo a Flandes, o todo a fondo.

O todo vertido, o todo cogido.

Otoñada de San Mateos, puerca vendimia y gordos borregos.

Si llueve por San Mateos, la vendimia es mojada y sucia, o puerca en Andalucía; los borregos engordan con la hierba que nace de tal otoñada.

Otra badajada por amor de Santa Ana.

Otra vegada, mi Pedro Fernández; otra vegada ante que vos vades.

Otra venga que tal rabo tenga.

Otra vez a Andújar.

Un predicador estuvo preso en el castillo de Andújar porque reprendía a un señor; después, en sus sermones, cuando quería alargarse en la predicación y reprender, posponía el temor de la prisión a truco de decir las verdades, y decía: *Otra vez a Andújar*. Aplícase a los que a truco de cumplir su gusto, no reparan en inconvenientes. Véase el otro: *A cabo de rato, Andújar*.

Otra vez a doce.

Cuando se repite alguna importunación.

Otra vez habéis sido pobre, Zapata.

Uno que se llamaba Zapata, pedía limosna con mucha retórica y labia, y decía que sola aquella *vez* le había sucedido; y un caballero conocido, viendo su destreza, le dijo: "Otra vez habéis sido pobre, Zapata"; y quedó por refrán para los que dicen que son nuevos en algo y muestran mucha experiencia en ello.

Otro abad hay muerto, sin el del Puerto.

Otro anda con tu mujer.

Dícenlo al que se le quiebra la agujeta de las bragas.

Otro asno verde.

Para decir otra imposible necedad; de los moriscos se dice que esperan que ha de venir Mahoma en un asno verde.

Otro bobo tenemos, dijo el Conde de Lemos.

Otro come las noces, y yo tengo las voces.

Imitado del gallego o portugués; solemos corruptamente imitar los lenguajes de las naciones vecinas. Demás de esto, es antiguo del reino de León *noces* por nueces.

Otro erramos.

Entre dos camaradas bellacones, que el uno se llamaba Ramos, y el otro le ponía el cuerno, contaban los cornudos del lugar, y Ramos no se contaba a sí, que no lo sabía; al cabo de la cuenta, el otro decía: *Otro e-ramos*, con ambigüedad, por *otro es Ramos*; porque la *s* antes de la *r* se come. El Ramos entendía que *otro erraban* y se les olvidara de la cuenta.

Otro gallo le cantara, si buen consejo tomara.

Cantar buen gallo por haber bien, y siempre se dice condicionalmente si tal, o tal cosa, hiciera; variase: "Otro gallo me cantara, te cantara"; parece tomarse del gallo que cantó a San Pedro.

Otro, le queda.

A lo que alguno responde, y entedemos que siente otra cosa.

Otro loco hay en Chinchilla.

En Chinchilla, lugar cerca de Cuenca, había un loco que, persuadido de holgazanes, llevaba un palo debajo de la falda, y en viniendo algún forastero, se llegaba a él con disimulación, preguntándole de dónde era y a qué venía; le daba tres o cuatro palos, con que los otros se reían, y luego los apaciguaban con la excusa de ser loco. Llegó un manchego, y tuvo noticia en la posada de lo que hacía el loco, y prevínose de un palo acomodado debajo de su capa, y fuése a la plaza a lo que había menester. Llegóse el loco, y adelantóse el manchego y dióle muy buenos palos, con que le hizo ir huyendo, dando voces y diciendo: "¡Gente, cuidado, que otro loco hay en Chinchilla!"

Otro loco hay en el baño.

Otro nació primero.

Dícenlo al menor cuando se toma asiento o de lo que hay primero que los mayores.

Otro ñudo a la bolsa.

Dícese cuando nos dicen alabanzas como para pedirnos, y así las negamos.

Otro ñudo a la bolsa, y la mano a la faltriquera mientras que trepan.

Aviso contra ladrones que en las fiestas y juntas de gente hurtan la bolsa a los envejecidos y joyas a las mujeres. Los ciegos cuando cantan en las plazas suelen decir: "Cuidado con la bolsa."

Otro pie le nace al gato, y nácele al revés.

Cuando sale nuevo inconveniente.

Otro pie le nace, dice la comadre.

Otro poquito a otro cabo, capitán de las alpargatas, que aquí cómense las capas.

Otro por debajo, será buen tiempo de nabos.

A uno que estornuda, o regüelda, notando el regüeldo por grosería.

Otro que bien baila.

Otro que bien danza.

Otro que bien hila vellones a la luna.

Otro vendrá que a mí bueno hará.

Otro vendrá que buenc me hará; u

otra vendrá que buena nie hará.

Otubre, echa pan y cubre.

Otubre en el soto, y otubre fuera del soto.

Quiere decir que en octubre comienzan

a caer las castañas, y en octubre se acaban de coger. Soto, aquí es el castañar.

Otubre, toma los bueyes y cubre.

Véase en la E. En Otubre.

Otubre, ñe los bueyes y cubre.

O tú eres adivino, o el diablo te lo dijo.

O tú eres el diablo, o Pedro Alonso Rallo; o Peralonso Rallo.

O un bel sí, o un bel no, val buena pro.

Oveja (La) a la cabra lana demanda.

Oveja cornuda, requiere su cordero, que en hora mala hubiste pastor caravero; o topaste pastor caravero.

Es el amigo de carava o conversación.

Oveja cornuda y cabra mamellada, en pocas piasas anda.

Oveja cornuda y vaca barriguda, no la trueques por ninguna.

Oveja (La) chica, cada año es corderica.

Oveja chiquita, cada año es corderita.

Oveja de casta, pasto de gracia, hijo de casa para guardalla.

Oveja de muchos, lobos la comen.

Lo que asnos de muchos.

Oveja duenda, mama a su madre y a la ajena.

Duenda, entremetida y mansa.

Oveja (La) harta, del rabo hace manta.

Oveja harta, de su rabo se espanta.

Oveja (La) lozana a la cabra la pide lana.

Oveja (La) lozana dijo a la cabra: —Dame lana.

Contra los que piden a otros que carecen de lo que ellos abundan.

Oveja mamellada, en el aprisco la cata.

Oveja (La) mansa, cada cordero la mama.

Oveja (La) oro meja; por el lomo echa el hilo, por las tetas echa el sirgo y por el culo echa el trigo.

De Sayago, adonde dicen meja por semeja, parece.

Oveja que bala, bocado pierde.

Oveja (La) que ha de ser del lobo, es fuerza que lo sea.

Oveja que (mucho) bala, bocado pierde.

Ovejas, abejas y lentejas, todas son consejas.

Dice provechosas.

Ovejas bobas, por do va una, van todas; o ovejitas bobas.

Usamos de este refrán cuando en una comunidad vemos que muchos siguen el parecer y voto de otro neciamente con alguna apariencia de bien.

Ovejas de una puta, carneros de un ladrón, bien haya quien os guarda, mal haya cuyo sois.

Que lo ajeno se mira sin amor y cuidado.

Ovejas y abejas, en tus dehesas, y no en las ajenas.

Porque sea el pasto de gracia, como dijo el otro refrán poco antes.

Oveja y abeja, y piedra que trabaja, y péndola tras oreja, y partes en la Iglesia, deseaba a su hijo la vieja.

Oveja (La) y la abeja, por abril dan la pelleja.

Que se mueren si revuelve mal temporal de frío y agua.

Ovejita blanca, requiere tu piara; en hora mala hubiste pastora enamorada.

Ovejita de Dios, el diablo te trasquile.

Contra hipócritas.

Ovejita mansa, mama a su madre, y a la extraña, y a toda la piara.

Ovejita prieta, requiere tu cordero; en hora mala hubiste pastor caravero.

Ovejitas dé Dios, soldada de balde, ¿cuál será el puto que otro año las guarde?

Ovejitas tiene el cielo, o son de agua, o son de viento.

O vivo sin pena, o muerto sin que-rella.

Refrán español que obliga a que el hom-

bre honrado arriesgue la vida por defender la honra y no mancharla.

Oxi, polla, y ella estaba en la olla.

Había de decir *hoxe polla*, porque con *hoxi polla hoxe* espantamos las gallinas. Dice la vanidad de algunos, que nombran por hacienda lo que está gastado, y los engaños que otros reciben entendiendo que está entero lo que está consumido o hurtado.

Ox porcuno y trastrabado, daldo al fuego malo.

También aquí *ox* es cortado de *oxos*; buena prueba de esta ortografía *oxo*, y no *ojo*.

Ox, que pica.

Ox, por *oxo*, como guarda fuera. Los que no advierten piensan que es partícula para avisar que se huya, como *ox* a las aves.

Oyan las voces, y no las razones.

Buena advertencia a recato.

Oye misa cada día de la semana, y lo demás Dios lo haga.

Oye misa cada día, y con todos verdad trata, y lo demás Dios lo haga.

Oye misa, y no cuides si el otro tiene camisa.

Oyen las voces, y no las razones.

De los que no perciben las cosas.

Oye, oíste, necio.

Desdén motejando de *necio* y *grosero*.

Oye, oye, que esta voz no es de mis ovejas.

Oyeron cantar y no saben en qué muladar.

Oye sus defetos quien no calla los ajenos.

Oye y calla, vivirás vida holgada.

Oyó cantar y no supo en qué muladar.

Oyote chillar y no te sé hallar.

Oyote el chillido y no te hallo el nido.

P

Pablo, ¿con el sol segáis? ¡Qué mala vida os dais!

Ironía a holgazanes.

Paces, paces, y no quiere Juan Bernaldez; ya quiere él, y no quiere su mujer.

Esto fué en Jerez de los Caballeros en ocasión de bandos.

Paciencia, cosa sin experiencia.

Para muchos impacientes.

Paciencia, non gruñatis, dijo el lobo a los cochinos o cabras.

Paciencia, perros, que ya podán.

A esperanzas largas.

Paciencia, rocines, que no hay cebada en los celemines.

Paciencia y barajar.

Salió del juego de los naipes.

Paciencia y non gruñatis; si de esta vez no hay padrino, entraréis en mi gaznate.

Dijo el lobo a los cochinos.

Paciencia (La) y sufrimiento es madre de la honra y padre del aumento.

Padre, bellacos hay en casa, y no somos yo ni vos.

A la madre le echó.

Padre, dadme pan. —Hijo, cata a fita.

Padre, fai viña. —Hijo viñillina.

Esto es, viñuela. El asturiano.

Padre (El), mercader; el hijo, cabañero; el nieto, pidientero.

Pedidor, mendigo, bordonero.

Padre mío, casarme quiero, que a la chimenea llego.

Padre no tuviste, madre no temiste, hijo mal despareciste.

Padre (El) prior, cé; buen sermón tenemos.

Padre (El) prior tose; buen sermón tenemos.

Padre, si estáis enojado, venid y dadme en este ojaldrado.

Padre tengo, mas téngolo muerto.

Padre (El) vicario deja la misa y vase al jarro.

Padre viejo y manga rota no es deshonra.

Paga lo que debes, sanarás del mal que tienes.

Paga lo que debes, y después sabrás lo que tienes.

Paga lo que debes y sabrás lo que te queda.

Paga lo que debes, y sabrás lo que tienes.

Paga lo que debes, y serás señor de lo que tienes.

Pagan justos por pecadores.

Pagar como Romano.

Hicieron ejecución a uno que se llamaba Romano, y él quedó mal contento, y disimulando dijo al escribano: "Los derechos no los pida usted al acreedor; vuélvase por aquí y yo se los pagaré. Volvió presto, y Romano, viéndole en casa, cerró la puerta y meneóle muy bien el ható con una vara y cabestro del caballo, diciendo: "Soy Romano y he de pagar como tal", y quedó por refrán: "Pagar como Romano", en semejantes pagas.

Pagar cuernos con sueldos.

Pagar justos por pecadores.

Pagarle en tres pagas: tarde, mal y nunca.

Variase del mal pagador.

Pagarlo todo junto, como el perro los palos; pagólo, pagarálo.

Pagar por las setenas; pagar con las setenas.

Que se pagará muy pagado; fué pena de pagar siete doblado en la Sagrada Escritura, y esta pena setenta está en Virgilio, libro VI, al cabo a los Kekrópidas, o cecrópidas.

Pagar tres pies a la francesa.

Por luego, con fuerza y rigor de justicia, como pagar al pie de la letra. Tomóse el símil de tres pies de los alguaciles que van con sus dos y otro de la vara de Justicia, que llevan en la mano, que son tres, y éstos se plantan con osadía a la puerta o en el portal de quien ejecutan, y por rigor que usan se añadió a la francesa porque los franceses son muy ejecutivos, y lo experimentaron los antiguos nuestros con sus mercaderes, y ahora lo vemos y por la desenvoltura de algunos alguaciles para notar su poca mesura; varían el refrán: "Pagará-me con tres pies y poca vergüenza a la francesa". Los tres pies y poca vergüenza, por el alguacil y vara. Si no me paga, enviaré-le tres pies y poca vergüenza a ejecutarle.

Pagar y deshinchar.

Consejo es para descansar.

Págase el señor de la chisme, mas no de quien la dice.

Págase el señor de la traición, mas no de quien la hace.

Págase el rey de la traición, mas del que la hace no; mas de quien la hace no.

Págase el rey de la traición, mas no del traidor.

Pagó el pato.

Lo merecido.

Pagólo en la misma moneda.

Págome de mi amigo, que come su pan conmigo.

Pague la casa, y venga de día.

De las que por el interés no reparan en lo que dirán las gentes; dicho al amigo recado.

Paja (La) en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro.

Suple vemos.

Paja (La) está en el pajar, tiempo es de hilar.

Pajarico que escucha el reclamo, escucha de su daño.

Pajarilla que en erial se cria, siempre por él pía.

Pajarillo que vas a la fuente, bebe y vente.

Pajarillos y pardales, todos quieren ser iguales.

Pajarita de Dios, cuéntame los dedos y vaite con Dios.

Dicen esto los niños poniendo en la mano una escarabajita colorada y hermosa, con pintas negras, redonda como media bolita o medio garbanzo, que abre dos conchas y descubre unas alitas con que vuela un poco, y en partes las llaman gallinita de Nuestra Señora.

Pájaro durmiente, tarde le entra cebo en el vientre.

Pájaro que dos veces cría, pelada tiene la barriga.

En un año.

Pájaro triguero, no entres en mi granero.

Pájaro viejo no entra en jaula.

Pajar viejo, cuando se enciende, peor es de apagar que el verde.

Pajar (El) viejo, enciéndose presto.

Aplicase al viejo que se enamora, o lo presume.

Pajas al pajar, dueñas a hilar.

Que en comenzando a cerrar la paja por agosto han de comenzar las veladas de hilar las mujeres.

Paja y hierba para el marzo la siega. Para socorrer el ganado.

Pajes mozos, Perico.

Contra los que hacen ostentación de criados, y por ventura no los tienen ni lo son.

Palabra de boca, piedra de honda.

Palabra (La) de la boca, mucho vale y poco costa.

Ser buena.

Palabra de Satanás, que la tuya no torna atrás.

Que no es dicho de cristiano en porfiar decir: "Mi palabra no ha de ir atrás."

Palabra echada, mal puede ser retornada.

Palabra en el corazón, nunca quita la pasión.

La que ofende.

Palabra (La) que sale de la boca, nunca más torna.

Palabras de buen comedimiento, no obligan y dan contento.

Palabras de cortesía no obligan.

Palabras de cumplimiento no obligan.

Palabras de lisonjero, ellas son muchas y sin provecho.

Palabras de lisonjero, muchas son, y dulces, y sin provecho.

Palabras de santo y uñas de gato.

Palabras dulces y melosas, a las veces traen ruines obras.

Palabras señaladas no quieren testigo, que quieren testigos.

Palabras y plumas, el viento las lleva.

Palabras y plumas, el viento las tumba.

Palabra y piedra suelta, no tiene vuelta.

Palacio, gran cansancio.

Palencia la necia, quien te oye te desprecia.

Palo de carrasca, que quiebra costilla y no rasca.

Palo de ciego y cox de muleto.

Palo de nogal, que quiebra costilla y no hace señal.

Palo de nogal, que quiebra costilla y no se hace mal.

Palo tuerto, nunca bien derecho.

Pallero. tres cebollas con un güevo.

Es junto a Cariñena.

Pan (El) acostado, su dueño levantado.

Porque madrugan a masar, y echan el pan en la cama a leudar; denota el trabajo de panadear también, porque el trigo fértil, bien granado, trastorna la espiga cargada, y levanta y enriquece al dueño, como lo da a entender el siguiente a los dos sentidos.

Pan (El) acostado, lleva a su dueño levantado.

Panadera (La) cada día es nueva.

Porque no siempre acierta en hacer buen pan.

Panadera érades antes, aunque agora traés guantes.

Traés por traéis.

Pan a hartura y vino a mesura.

Pan ajeno, caro cuesta.

Pan ajeno, hastío quita.

Pan ajeno, poco engorda.

Pan albo u de centeno, más vale en la barriga que en el seno.

Pan (El) bien aechado, dos veces es floreado.

Pan (El) bien sallado, hinche el hórreo a su amo.

El asturiano llama *sallar* al sachear: *cavar*, escardar y limpiar la mala hierba; *hórreo* es la troje.

Pan blanco u de centeno, más vale en el vientre que en el seno.

Pan caliente, con aceite.

Pan caliente, cuélase fácilmente.

Pan caliente, hambre mete.

Pan (El) caliente, mucho en la mano y poco en el vientre.

Pan (El) caliente y la injuria fría.

Se ha de vengar, para hacerla bien, y no exceder.

Pan caliente y uvas, a las mozas ponen mudas, y a las viejas quitan las arrugas.

Pan (El) candeal, siébralo temprano si lo quieres gozar.

Pan casero pégase al cuerpo.

Pan casero siempre es bueno.

Pan (El) comido, la compañía deshecha.

Por gracia a lo vizcaíno, se dice: "Compañía comido, el pan deshecha."

Pan (El), con ojos; el queso, ciego, y el vino, añejo.

Pan (El), con ojos; el queso, sin ellos; y el vino, que salte a ellos.

Pan (El), con ojos; el queso, sin ojos; y el vino, que salte a los ojos.

Pan con ojos, queso sin ojos, y vino que salte a los ojos; o queso ciego, y vino que salte a la cara.

Pancorbo, Briviesca y Belorado, patrimonio del diablo.

Pan de ante día, vino de año y día; carne de ese día.

Pan de arado, nunca malo.

En tierras pobres siembran cavando con azada.

Pan de ayer, carne de hoy y vino de antaño, salud para todo el año; o traen al hombre sano; o mantienen el cuerpo sano.

Pan de ayer y vino de antaño, mantienen el hombre sano.

Pan de Bamba, molletes de Zaratán, ajos de Curiel, quesos de Peñafiel, y de Cerrato la miel.

Lugares cerca de Valladolid.

Pan de boda, carne es de buitrera.

Quiere decir que engaña al que se casa aquel tiempo primero, y queda preso para toda la vida.

Pan de boda, otro lo coma.

El que teme la carga del casamiento.

Pan de centeno, antes comido que en el seno.

Pan de centeno, primero en el cuerpo que en el suelo.

Pan de centeno y agua de navazo, ensancha las tripas y angosta el espinazo.

Varían: "Pan de brona", que es de mijo, o cebada, y aun de centeno.

Pan (El) de la ardida, amasado con agua y no con harina.

Dicen también *el pan de mi vecina, de mi hija, de mi tía*; y con ironía en la vecina y ardida, o no.

Pan (El) de la boba, el horno lo adorna; o lo adoba.

Pan del Almendralejo, y mozas de Los Santos, y la borricada de Fuente de Cantos.

Dicen es copiosa.

Pan (El) de la que mal quieras, en roscas lo veas; o en tortas lo veas.

Pan (El) del mezquino, dos veces es comido.

Pan (El) de los bobos se gasta primero que el de los otros.

Porque neciamente hacen tortas y roscas para complacer a amigos; aplícase a los que gastan mal la hacienda.

Pan (El) de los bobos, todo en bollos.

Como está blando, cómese presto.

Pan del vecino quita el hastío.

Pan (El) de mi vecina, quita el hastío.

Que lo ajeno siempre nos parece mejor.

Pan de neguilla, pan de maravilla; en tu troje, que no en la mía.

Pan de panadera, hambre verdadera.

Pan de panadera, ni harta ni gobierna.

Pan de panadera, ni harta ni llega.

Pan de panadera, ni harta ni medra.

Pandero el mi pandero, ¿quién os tañerá si yo muero?; o ¡ay el mi pandero!

Pan de Santos y mozas de Fuente de Cantos.

Lugares de Extremadura.

Pan de trigo, aceite de olivo, y de la parra el vino.

Pan de trigo, leña de encina y vino de parra, sustenta la casa.

Pan de trigo y de centeno, antes en la barriga que en el seno.

Otros dicen "pan albo".

Pan (El) de tu vecina, amásalo con harina.

Dícese porque es malo echar el agua junta y dejar la masa blanda, y después con puños de harina procurarla entester; este echar puños llama masar con harina. Es mejor echar el agua poco a poco, y esto llaman amasar con agua.

Pan de un día, pan de vida; pan de dos, pan de Dios; pan de tres, pan se es.

Pan duret, y vino agret, tiene la casa en piet.

En las montañas de Huesca, en Aragón, aunque tienen mucho vino, dan a los mozos el agrio, que con agua es potable, y más en verano; en el pan duro no se entra tanto.

Pan lleldo, escriño lleno.

Lleldo es leudo.

Pan lleldo, hinche el cesto y da salud al cuerpo.

Pan mollete, abre gollete.

Pan nacido, nunca perdido.

Pan negro y vino acedo, sostiene la casa en peso.

Pan panzote, puerca masote, masado con las manos, revuelto con los pies, vaya como quiera, que para puercos es.

Pan panzote, puerca masote y revuelto con las manos, heñido con los pies, vaya como quiera, que para mozos es.

Pan para hoy, hambre para mañana. A vestidos de poca dura.

Pan para mayo y leña para abril, y el mejor cepón para mayo le compón;

mejor dicen otros: el mejor cepón para marzo le compón.

Pan perdido, vuélvete a casa.

O trocado: "Vuélvete a casa, pan perdido"; así llaman a uno que se va de casa, y no conoce el bien que en ella tiene.

Pan por pan, y vino por vino.

Decir las cosas claramente.

Pan puja, que no hierba mucha.

Que el pan da fuerza, y no la hortaliza.

Pan que sobre, carne que baste y vino que falte.

Que sea limitado.

Pan rebanado, ni harta viejo ni muchacho.

Porque lo poco pone más hambre.

Pan rebanado, sin vergüenza es mas-cado.

Pan reciente, hambre mete; o pan caliente.

Pan (El) sobrecogido, dos veces es cernido.

Para hacer el pan floreado, suelen cerner dos veces la harina, volviéndola a coger de la artesa; más propio es que el pan bien aechado y escogido es casi dos veces cernido, como dice este otro refrán.

Pan tostado, nunca harta muchacho; si harta, no harta, mal para la hogaza.

Pan tostón nos dais, nuestra ama; echarnos queréis de casa.

Habla con ironía porque el regalo atrae. Pan tostón es hojaldre, o semejante. Testón dice otro libro, y será duro, sin ironía.

Pan tremés, ni lo comas ni lo des, mas guárdalo para mayo y comerás dél buen bocado.

Pan (El) trigo o centeno, más vale en la tripa que en el seno.

Pan y agua, amigos para y harta.

Que gastar con moderación crece la hacienda, y tiene rico hombre amigos, y los harta en su mesa.

Pan y agua de Salamanca.

Es por extremo bueno y muy buena el agua del río Tormes; ya el pan no se hace tan regalado lo ordinario desde años caros que dejaron costumbre, y no lo hacen tan bueno como antes; se entiende que no produce la sarna que solía haber en estudiantes, aunque ya se va mejorando.

Pan y bellotas en par del arroyo.

Pan y candelilla, encoméndome a Dios y a Santa María.

Pan y noces, saben a amores.

El gallego, nocces por nueces.

Pan y paja, todo se cae en casa.

Pan y pan, y muvos de agua.

Muvos son sorbos; esto se responde cuando preguntan: "¿Qué comistes, o qué tenéis que comamos?"

Pan y puchas a dos aleluyas.

Pan y vino andan camino, que no mozo ardido; o garrido.

Pan y vino con sus dineros, por sus dineros, por mis dineros.

Pan y vino de casa de tu enemigo.

Has de comprar, porque mejor se escoge y regatea con el extraño que con el amigo, conforme a otros refranes de este propósito. Uno es; "Lo malo me compre el amigo, que lo bueno ello se está vendido."

Pan y vino, un año tuyo y otro de tu vecino.

Que no son iguales las cosechas cada año.

Pan y vino y carne, crian buena sangre.

Pan y vino y carne, quitan el hambre.

Paño ancho y mozo fiel, hacen rico al mercader.

Paño con paño, terciopelo con la mano.

Paño con paño, y la seda con la mano.

Se ha de limpiar.

Paño de tal tienda, ni se compre ni se venda.

Paño fino, antes roto que vencido; que raído.

Paño (El) golpeado, presto es acabado.

Cuando se lava a golpes en la piedra.

Paño (El) pardo y el villano, lo más barato.

Paños lucen en Palacio, que no hijosdalgo.

Que la hacienda luce.

Papagayo (El) tiene cuartanas porque no le dan almendras confitadas.

Papel (El), rómpase él.

Buen aviso; que no se rompan escrituras pensando que ya no aprovechan, porque sue-

len aprovechar después de mucho; que se guarden y estén al rincón del arca.

Papel y tinta dinero cuesta.

Papel y tinta, y poca justicia.

Para adalid érades bueno, cargado de agüeros y de herreruelo.

Ironía.

Para albardas.

Dos iban caminando y vieron un centeño muy crecido. Dijo el uno: “—¡Qué buen bálago!” Pasadas leguas, respondió el otro: “—Para albardas.” Aplicase a los que dan razones y remedios pasada la ocasión, y es como el otro que dice: “Para con tocino.”

Para amigos, todos; para enemigos, uno solo.

Para azotar el perro que se come el hierro.

Para beber con uvas, más vale beber en ayunas.

Para beber mucho, mucha oliva y poco conducho.

Aceituna.

Para bien sea la motila hecha, y la barba puta.

Para bien tirar, cerca la pluma del tendal.

En las ballestas.

Para burlas muchas, mucho, y para veras, poco.

De las justas.

Para cada altar hay su frontal.

Cuando se casan dos feos.

Para cada jueves no hay un par de orejas.

Para casar mis hijas mandé mis cascas y mis viñas; después de casadas, ni hubo viñas ni casas.

Para conocer la amistad has de comer con ella una hanega de sal; o un moyo de sal.

Para con tocino.

Iban dos caminando y vieron una huerta con repollos y coles. Dijo el uno: “—¡Qué buenas berzas!” Andadas algunas leguas, respondió el otro: “—Para con tocino.” Aplicase a lo que se dice fuera de ocasión y propósito y tarde; es lo que el otro. “Para albardas.”

Para dar y tener, seso es menester.

Para el amor y muerte, no hay cosa ni casa fuerte.

Que la defienda.

Para el buen rato de hebrero quiero mi leño.

Para el carro y mearán los bueyes.

Que se ha de dar alivio y espacio a los animales, y aplicase a otras cosas.

Para el chocolate, prevéngase el tocomate.

Para el día de San Ciruelo, que es un día después de la fin.

Para el mal no hay ningún barragán.

Para el mal que hoy acaba, no es remedio el de mañana.

Entiende el remedio de mañana para el mal que hoy mata.

Para el puto que más te alumbrare.

El Jueves Santo van muchos alumbrando la procesión, y los penitentes suelen salir de ella porque van muy llagados, o para andar más estaciones, y hacen señas al que les parece de los que alumbran, que los acompañen y alumbrén y van por hacer aquella buena obra; pues ha sucedido en tales casos sacar la malicia el penitente a un enemigo y llevarle a parte segura, donde tomó venganza por sí mismo o con gente prevenida, y no ha mucho sucedió en Placencia tal caso. Y en mi lugar oí, siendo muchacho, sucedió que iba uno alumbrando a un penitente para una ermita fuera del lugar, y en una calleja angosta el penitente alzó las faldas al que alumbraba, que no sintió bien de ello, se adelantó y echó a correr por unas viñas y le dejó solo, y parece que de tal cuento como éste salió el refrán.

Para el puto que más te alumbrare; y eran dos ciegos.

Para el que se convida, no hay mala comida.

Para el rico, cuando quiere; para el pobre, cuando puede.

Es la hora de comer; así respondió Diógenes a quien le preguntó cuál era la mejor hora de comer. Acomódase a otras cosas.

Para en uno son los dos.

Dicen esto, cuando se desposan y da la mujer el sí, todos los presentes, y aplicase a otros conformes.

Para ésta, que me lo habéis de pagar.

O sólo para ésta, señalando sobre la nariz o haciendo una cruz por la cara. Es amenaza, como decir para mi santiguada; o por mi santiguada.

Para ésta, que me lo habéis de pagar el año, para desapollillarla en poco rato.

Para ésta, que yo te digo a la ballesta, que comiste el pan de la cesta y lo que sobró, comímelo yo.

Para este saco, este remiendo.

Para horno caliente, una támara solamente.

Para ir por la muerte eras bueno.

Cuando uno se tarda; y variase: "Para enviarte por la muerte eras bueno, era bueno, sois bueno."

Para la ira, de hoto de tira mira.

Que es de escaparte huyendo.

Para la mi santiguada, que de donde vino el asno venga la albarda.

Lo primero es juramento ordinario de mujeres, como decir por mi cara santiguada.

Para la muerte que a Dios debo, de perejil está el mortero.

Contra los que se espantan y hacen camarillo de cosas de nonada. Es estribillo de aquel cantar: "Comadres las mis comadres, yo tengo dos criadas muy bellacas y muy malas; por estarse arrellanadas nunca limpian el majadero; para la muerte que a Dios debo, de perejil está el mortero."

Para la puerta es la cerradura, y para el caballo la herradura.

Contra los que cierran las casas vacas con herradura clavada.

Para la que quiere ser mala, poco aprovecha guarda.

Para las que hilan, que yo devano.

Responde que es hombre para hacer, y no ser paciente, a pullas que le echan tratándole de hembra.

Para lo bueno, de peña; para lo malo, de cera.

Contra el que para el mal es pronto, y para el bien duro y perezoso.

Para lo que hombre no quiere hacer, achaque ha de poner.

Para los desdichados se hizo la horca; o para los desgraciados.

De aquí se hizo una seguidilla: "Para los ladrones se hizo el rollo; para los desdichados la horca y todo."

Para luego es tarde.

Esto se responde concediendo, y más si a uno prometen algo, y en cosas que se concertan de hacer.

Para maiñeco, apareja leñueco.

Para mal casar, más vale nunca maridar.

Para mal de costado es bueno el abrojo.

Que con castigo se hace enmienda: similar de los disciplinantes de abrojo, que desangran bien, y se libran de tal enfermedad.

Para mal maridar, más vale nunca casar.

Para mí no puedo, y a mis comadres hilo.

Para mí no puedo, y devanaré para mi suegro.

Para mi santiguada, que anda buena la desposada.

Para mi son penas, madre, que no para el aire.

Para no menester.

Responde esto el que trae alguna alhaja a casa que no ha menester, y la guarda para cuando se ofrezca ser menester, para que no sea menester entonces buscarla prestada. Es manera de hablar extraordinaria y que parece suena lo contrario de lo que siente; esto es, para algún menester, o que se esté de sobra.

Para pan no tenemos, y compraremos rábanos.

Para pañ y para paixe.

Que para todo se ha de prevenir.

Para partir el queso se requiere un cuerdo y un necio.

Para próspera vida, arte, orden y medida.

¿Para qué aconseja el que a sí no se aconseja?

¿Para qué es eso? —Para meter en el culo a preguntadores.

¿Para qué, para qué, con moza de cántaro tanta fee?

¿Para qué quiere bragueta quien no tiene qué la meta?

¿Para qué quiere el ciego la casa enjalbegada, si no ve nada?

¿Para qué quiere el culo cofia ni tranzado, cuando está aromadizado?

¿Para qué quiere el culo escofia?

Desdeña a un grosero que quiere cosa galana.

¿Para qué quiere el culo escofia en albanega?

Dícese desdeñando al grosero que se

quiere poner cosa galana que no le es propia.

¿Para qué quiere el pastor sombrerito para el sol?

¿Para qué quiere Pedro Miguel, lo que Dios no quiere?

¿Para qué quiero casarme, si el marido ha de mandarme?

¿Para qué son esos turrone? — Para mí, que no como dulce.

Dice disgustos y quejas, que no agradan.

Para quien es mi hija, basta mi yerno.

Para quien es mi madre, basta mi padre.

Retornósela con malicia: "Para quien es mi padre, basta mi madre."

¿Para quién ganas, ganador? — Para otro que está al sol; o para el otro que está durmiendo al sol.

Para quien nos quiere tengamos, que para quien no nos quiere harto tenemos.

Para quien vos sois, marido, bastan estos manteles; o para quien vos sois, padre.

Para rábanos y queso, no es menester trompetero.

Para roer, la cabra, y para el colchón, la lana.

Para sacar de su casa un muerto, son menester cuatro hombres.

Da a entender que puede mucho uno en su casa, o el capitán en la fortaleza.

Para tal abad, tal monacillo; o tal sacristán.

Párate, roya, que jurado soy de Almunia.

En Aragón roya es mula roja; jurado, regidor, lo que alcalde acá.

Para ti la del rabí.

Que lo mejor se ha de dar al que más es.

Para todo hay remedio, sino para la muerte; o para todo hay maña.

Para todos da Dios.

Dicen esto repartiendo algo.

Para todos haya, y para mí no falte.

Para todos se vuelve la rueda, para mí sólo se está queda.

Es la de fortuna o del molino. Dice que

envidia de que los otros ganen y medren.

Para tu mujer empreñar no debes a otro buscar.

Para un alfiler, tres son menester.

Para vender, haz orejas de mercader; o hay orejas de mercader.

Para vos es el mundo, y para los cabestros que ganan la vida a reculas.

Para vos me peo, y para otro me afeito.

Pardiez, hija, bien harás; pardiez, hijo, bien harás.

Ironía cuando no conviene lo que quiere hacer, y acomódase a todas personas y cosas útiles.

Pardiez que me huelgo por amor de la chinche.

Imitando romeros. "Pardí que me folga por amor de la chinche, y quemábase la casa."

Pardo (El) y el villano, el más barato.

Parece a los nublados de agosto.

El que no tiene verdad ni caridad para con otros, como los nublados de agosto, que pasan sin llover; si llueven, dañan.

Parece bobo y come de todo.

Parece hecho por arte de encantamiento.

Parecéis molinero, amor, y sois molidor.

El que es pesado y cansativo.

Parécense como un güevo a otro.

Los que se parecen mucho.

Parécense como un güevo a una castaña.

Los que no se parecen.

Parécense los tientos a la olla, de do son hechos; o se hicieron.

Parece que escota con ciegos.

El que está gordo y bien mantenido.

Parece que le debemos y no le pagamos.

El que nos muestra ceño.

Parece que nos hace la vida de merced (*sic*).

Parecer al tercero día como ahogado.

Parecésele quiere el güevo a la castaña.

Pared blanca, papel de necios: Porque escriben en ella boberías.

Pared so calzada, o dura mucho o no vale nada.

Parentesco de tú, cómetele tú.

Parentesco que entra con tú, cómetele tú.

Es de cuñados.

Pariente a la clara, el hijo de mi hermana; porque en el del hermano puede haber duda y engaño.

Porque es hijo de cuñada.

Pariente (El), como Dios te le diere; el amigo, como tú le escogieres; o escógele tú.

Pariente (El), como Dios te le diere; y el amigo, como fuere escogido.

Pariente con pariente, ¡guay del que no lo tiene!; nada tiene.

Pariente con pariente, ¡guay del que no tiene; o nada tiene!

Pariente de parte del rocín del baile.

Contra los que se hacen parientes de otros más nobles, y moteja a los tales de tan ruines que no les toca aquel parentesco sino en haber sido lacayos o mozos de caballos del que se hacen parientes, o de sus pasados. Baile en Aragón es título de caballería y oficio de ciudad; acá es bailío.

Pariente (El) más llegado, el sábado guardado.

Pariente olvidado, a la noche es convidado.

Tuvo más cuidado el convidador de los extraños que del pariente, y acordóse de él tarde, y convidóle a la noche. Dice esto el Comendador, y parece hay más misterio: que pariente olvidado es el pobre, y habiendo pasado el día su lacería, acude a la noche que lo remedien, y a la noche es convidado. También quiere decir que tarde o nunca es convidado.

Parientes, parientes; ten qué comer y no pares mientes.

Parió Marina y olvidólo.

Como el que escribe un libro y no lo imprime.

Parir y no criar, rastrillar y dar a hilar.

Paríte yo, y quiéresme tú enseñar; hicete yo, y tú me enseñas.

Parla ira, en hoto de tira mira.

Que el airado habla a veces más de lo

que debe en hoto de huir si algún peligro se le recrece.

Parláis de las anguilas.

Parla poco, encucha asaz, y no errarás.

Partero (El) hace su amigo mudo.

Parte Blas, para sí lo más.

Parte, Martín, y guarda para ti.

Parte, Martín, y ten para ti.

Parte Nicolás, para sí lo más.

Pártese el mar, y hácese sal.

Que se deshace como la sal.

Partió Dios, y tomóse el cielo.

Que partió sabiamente.

Partir como hermanos: lo mío, mío; lo tuyo, de entrambos; o entramos.

Parto largo, y parto malo, y hija al cabo.

Parto malo, y hija en cabo.

Pasadera, como la señora de Miñaya.

Unos pasajeros, por la fama de la señora del lugar, pasando por él preguntaron a una que vieron a la puerta si era hermosa la señora de Miñaya, y acertó a ser la misma; divulgáronlo, y respondió ella misma: "Pasadera", e hizose refrán en tierra de Cuenca, en cuyo distrito es Miñaya, para todo lo bueno y razonable: "Es pasadero como la señora de Miñaya."

Pasado el tranco, olvida el santo.

Reprende no cumplir los votos.

Pasa la fiesta, y el loco resta; o pasada la fiesta, y el loco resta.

Pasa la Pascua por la puerta, y queda la moza rostrituerta; no por el huso ni por la rueca, sino porque se le fué la holgueta.

Pasar cochura por hermosura.

Pasar por ello como gato por brasas.

Pasa a prisa sin detenerse.

Pasar por ello, como perro por viña vendimiada.

Pasar por las picas.

Por gran dificultad casi imposible: es castigo entre soldados pasar a uno por las picas, y es que se hacen dos hileras y el condenado ha de pasar por medio, donde por una banda y otra le alcanzan; variáse: "Pase, pasó por las picas."

Pasar por los espinos de Santa Lucía

Por mucho trabajo y afán.

Pasarse del pie a la mano.

Por alargarse en hechos o palabras a más de lo que es justo; con metáfora de las cabalgaduras de largo paso.

Pásase del pie a la mano.

El que se alarga a decir o hacer.

Pasa tú, pasa tú; pase vuestra merced.

Lo primero dicen a las cuentas menores de avemarías; lo segundo de las mayores de paternostres.

Pascua buena, y el ojo del culo de fuera.

Contra los que por holgar no tienen qué vestir.

Pascua de antruejo, Pascua bona, cuanto sobra a mi señora, tanto dona; Pascua mala, cuanto sobra a mi señora, tanto guarda.

Pascua de Epifanía, torta con longaniza.

Es la de los Reyes.

Pascua (La) del aldeano, la barba hecha, el tejuelo en la mano; o la barba hecha y el cuchillo amolado.

Pascua en domingo, vende tu capa y échalo en trigo.

Pésale al mozo de soldada que quite una fiesta, y dalo a entender con este agüero, sin haber en ello más misterio.

Pascua en jueves, vende tu capa y échalo en bueyes.

Esto es un anuncio alegre porque no quita fiesta, como queda dicho en la *N*: "Navidad en viernes." Tales refranes son propios de mozos de labranza.

Pascua en marzo, señal de mal año.

No es más de porque siendo temprana, no cae en tiempo tan alegre como en abril, antes suele ser lluviosa y fría, y no se huelgan tanto los mozos; y también porque no están bien hechas las carnes, y porque impide arar entonces.

Pascua es hoy, buen día; tu rosca será mía.

No es más de porque siendo temprana, y llegó presto. Dícelo el cura por la ofrenda.

Pascua marzal, hambre, guerra o mortandad.

Es contingente: otros dicen: "Pascua marzal", por cuando San Marcos cae en la Pascua.

Pascua marzal, o por mucho bien, o por mucho mal.

Pascuas largo tiempo deseadas, son en un día presto pasadas.

Pascuas marzales, hambrientas o mortales.

No se dicen estos malos agüeros por tener verdad, sino por ser en tiempo más invernizo que abril, como va dicho.

Pascua vendrá que no nos hallará. Acuerda de la muerte.

Paseábase Pajares por los muladares.

Pase adelante, señora doña Violante.

Pase adelante, señora la de Escalante.

Pase ésta por primilla.

Como por primera cuando se perdona un yerro y se suspende el castigo esperando que habrá enmienda. Es ordinario en castigos de yerros de muchachos.

Pase ésta que está armada.

En el tirar de la ballesta al blanco.

Pasito, que duerme un gato.

Cuando guardan sueño a un casi nadie.

Pasito, señor, que soy doncella; el era sordo y daba en ella.

Paso a paso van a lejos.

El italiano, poco a poco.

Paso a paso van a lejos, y corriendo a mal lugar.

Pasó banco.

Esto es, pasó la dificultad y escapó salvo; parece tomado de los bancos de Flandes y otros bajíos de mar. Pasar banco, por escapar de dificultad.

Paso de fraile convidado.

Por el andar a paso largo.

Paso (El) del buey.

Acomódase a espacio y sosiego.

Pasó ese tiempo, ya no es lo que solía.

Pasó pudiste, vino querrás; entonces no quisiste, agora no podrás.

Paso, que es casa y tienda, y podráse oír lo que se habla.

Pasó solía por otra nueva porfía.

Pasó solía, y vino mala ventura.

Pasó solía, y vino mal pecado.

Mal pecado se dice contando peoría de tiempo y sucesos, como que venga por pecados nuestros.

Pasteles y manjar blanco, comida de amancebados.

Pastor bueno, pastor malo, por un paso burre cuatro.

Burre por pone, echa o gasta.

Pastor caravero, hace al lobo carnicero; o caballero.

Pastorcico era yo antes, y agora soy señor de guantes.

Pastorcilla mía, pues de mí te vas, dime cuándo volverás.

Pastor (El) come la oveja y viste la pelleja.

Es contra el porquero.

Pastor de la vega, trae gorda la bo-rrega.

Dícenlo en la Andalucía por la vega de Carmona, que es de buena tierra, y fértil de trigos y pasto.

Pastor (El) descuidado, a vuelta del sol, busca el ganado.

Pastor (El) que no cura la roña, lobo le mate el ganado y rabia le coma.

Patenas y coral, y más sacristán.

Pater noster qui es in coelis, pon la mesa sin manteles, y el pan sin corte-zón y el cuchillo sin mangón, kirielei-són, kirieleisón.

Pater noster y buen vino, y andar camino.

Dícese a los viejos.

Patilla de perro, no pierde baza en el juego.

El tres de bastos.

Pato (El) y el lechón, del cuchillo al asador.

Porque no han menester manirse.

Pato, y ganso, y ansarón, tres cosas suenan y una son; cochino, puerco y lechón, otras tres en una son; cuero, vino y pez, son otras tres; o bota, vino y pez, son otras tres.

Pazca mi bué en Valdearadué, y tanto por tanto, en la vega de San Marcio.

Paz de gallego, tenla por agüero.

Paz (La) de Juan Ruiz.

Dícese cuando alguno, en lugar de poner paz, mete cizaña y aporrea a unos y a otros; porque Juan Ruiz es el mismo del otro refrán: "Cuando Juan Ruiz pone paz"; dícese poner paz, o meter paz.

Paz (La) de Judas.

Dicho por semejanza de mal trato en color de paz.

Paz en potros, como los otros.

Paz y paciencia, y muerte con penitencia.

Suple "nos dé Dios".

Pecado encelado, es medio perdo-nado.

Encelado es encubierto.

Pecado es el bien que se le hace.

Querella contra ingratos.

Pecado grave es en la mocedad y la vejez la beodez.

Pecadora de Sancha, querría beber y no tiene blanca.

Pece (El) de mayo, a quien te le pi-diere dalo.

Pece (El) fresco, frío y frito, y tras él, vino.

Pece (El) fresco, gástale presto; y en habiendo crecido, tu hija con ma-rido.

Pece (El) grande come al chico.

Pece o rana, a la capacha.

Que todo lo que saliere de provecho en la redada se aproveche, y así en otras cosas.

Pecosa, y no de viruelas, díselo bur-lando, y tomarlo ha de veras.

Pedíamos a Dios obispo y vínonos pedrisco.

Pedir a los hombres veras es pedir al olmo peras.

Pedir celos es despertar a quien está durmiendo.

Pedir leche de las Cabrillas.

Por imposibles; son las del cielo.

Pedir limosna con ballesta.

Cuando obligan por fuerza a lo que es gracia.

Pedirlo a la varilla.

La que comúnmente dicen de virtudes.

Pedir sobrado, por salir con lo me-diado, o mediano.

Con algo.

Pedo con sueño no tiene dueño.

Pedrada cantada, nunca ganada.

Pedrada al juego de la argolla y otros juegos es una mano, o una suerte o raya, que suele tenerse alguna por ganada y ve-nirse a perder, y tienen por azar contarla antes de estar acabada de ganar.

Pedra de igreja, oro goteja.

Gallego.

Pedro, aún es muy de mañana, pues no habéis abierto más de una ventana. Moteja de tuerto de un ojo.

Pedro, contigo poco medro. —Y menos medrarás si yo puedo.

Lo primero dice el amo, lo segundo el mozo rezongón; otros dicen, "Pedro, por tí poco medro."

Pedro del Cañaveral, siete mozas en cada lugar.

Pedro de Urdimalas.

Así llaman a un tretero; de Pedro de Urdimalas andan cuentos por el vulgo de que hizo muchas tretas y burlas a sus amos y a otros.

Pedro, no nos arrevuelvas, que har-to estamos arrevueltas.

Pedro, no vayas a costera, que ru-ge la lera.

El asturiano.

Pedro, ¿por qué atiza? —Por gozar de la ceniza.

Pedro, por ser grande zanquipatas, anda a gatas.

Pedro, sácame acá de esas sopas, que mi mujer se comió las otras.

Pedro se lo trae, Pedro se lo come.

Pedro Urdimalas, o todo el monte o nonada.

Peer la barba al negro y al blanco, cuando en ella pone la mano.

Pegadillo de mal de madre, ese es un fraile.

Apodo a un importuno.

Pega mega, pega mega. ¿quién te traje del jarral? —Pero Hernández en un costal.

Es la picaza, que tomada pequeña se cría mansa.

Pégamelo, Menga, que se me des-pega.

De las que hilan con desamaño y me- lindre, y contra quien no tiene habilidad ni maña para hacer las cosas.

Pega (La) quiso danzar, y no supo andar.

Pegósela de higo y uva.

Dícese cuando uno dice a otro una razón que le escuece y a tiempo, o le gana en contratreta, o le vence en pleito o pre-tensión, y le hiere.

Pegósela de puño.

Péinate en viernes, tendrás todo el año piojos y liendres.

Con este engaño quiere que la moza no ocupe el día de labor en componerse, sino en hacer algo.

Peladillas por antruejo.

Refrán de Méjico y las Indias, adonde usan tirar puños de peladillas a las damas, como acá huevos con agua de olor; aplica-se a franqueza, gentileza y abundancia.

Pelar el pato a medias.

Por hacer ganancia partida y aunarse dos contra uno y pelarle en el juego, y a propósitos tales.

Pelea de hermanos, alheña en ma-nos.

Pelean los ladrones y descúbrense los hurtos a voces.

Pelean los toros, y mal para las ra-mas; o lidian los toros.

Peligro (El) pasado, el voto olvidado.

Peligro (El) que no se teme, más presto viene.

Pelillos a la mar, para nunca des-quitar; o pelos a la mar.

Dicen esto aventurándose a jugar, aun-que se haya de perder.

Pelitos a la mar, que no hay destro-car.

Usanle los muchachos.

Pelo bermejo, mala carne y peor pellejo.

Pelo (El) muda la raposa, mas el natural no despoja.

Pelón pelado, que no tientes blanca ni cornado.

Pelón llaman al hidalgo pobre, notándo-le de la pobreza y miseria.

Pellejo de oveja, tiene la barba que-da.

Entiende los aforros y pellicas que abri-gan y defienden el frío, y dan de barba.

Penas, y cenas, y malas razones, matan los hombres.

Pensáis que os adaman a vos, la vieja arrugada; si lo pensáis, adaman nona; o adaman a nada.

Pensar de subir al cielo sin escale-ras es quimera, ni con ellas.

Si no son de buenas obras.

Pensar muchas y hacer una.

Que se den muchas trazas y se tome la mejor.

Pensar no es saber, y más en tiempo de vendimias.

Pensativa estaba la novia, y el bellaco del novio en gloria.

Pensé acertar, y erré; pensé errar, y acerté.

Pensé cantar, y lloré.

Penséme santiguar, y quebréme el ojo; el pie.

Penseque, asneque, burreque con sus parientes.

Añádenlo al que se excusa diciendo: "Pensé que..."

Penseque, asneque y burreque, todos son hermanos.

Trata de asno y burro al que pierde la cosa, y se excusa con "Pensé que..."

Pensé que era asneque y era burreque.

Esto lo crecer sobre penseque.

Pensé que es voz de necios.

Dícese esto a los que se excusan de sus descuidos en negocios de importancia, diciendo: "No pensé", "¡Quién pensar!" ; porque el prudente todo ha de mirar.

Pensé que había hallado algo atado en el trapo.

Que es como saltar en vago.

Pensé que no tenía marido, y comíme la olla; pensé que no tenía mujer, y queméla la boca.

Bien trocada razón, y obra.

Pensé que no tenía marido y comíme la olla, y cuando le vi enmudecí, cegué y embacé.

Contra los que dan excusas necias de sus descuidos.

Pensé sanar por un lado, y quebré por otro cabo.

Pensé llegar a mirabilia y quedóse en defecit.

Alegoría del rezado. La sexta comienza *defecit*, la nona en *mirabilia*, y contra los que emprenden más de lo que pueden y desfallecen antes de acabarlo.

Pensó que hurtaba bogas.

Cuando uno compra una cosa por buena y le sale mala, y así en otras cosas, y variase: "Pensé, pensaba."

Peña (La) es dura, pero más recia es la cuña.

Con que la peña se quiebra.

Peña (La) es dura, y el agua menu-

da; mas cayendo cada día, hace cavadura.

Peñazo (El) y la lanterna, de acebuche será buena.

Lanterna es una manera de rueda de madera que anda encima de la muela de los molinos de viento y la hace andar. *Peñazo* llaman unos dientes recios de una rueda que dan en la linterna, y la mueven como las ruedas de una aceña, y conviene que sean de madera fuerte, como es el acebuche, que es olivo silvestre.

Peñoladas, y no puñaladas.

Que se vengue uno por justicia; no matan (*sic*).

Peor es el hartar el ojo que el paladar.

De más de lo que suena la letra, es que nos parece mejor lo ajeno que lo que tenemos en nuestro poder.

Peor es el mal vezo que pagar el pecho.

Peor es estar sin amigos que cercado de enemigos.

Peor es hurgallo.

Amonesta que se dejen las porfias.

Peor es la moza de casar que de criar.

Peor es la recaída que la caída.

Peor es lo roto que lo descosido.

Peor es parir a medias.

Peor es que mancha de aceite.

Peor es que parir a medias y no saber de quién.

Peor está que estaba.

Peor es un hombre bobo que un real quebrado.

Peor que peor si sois del prior.

Peor (El) testigo, el que fué tu amigo.

Pequé de falsa y no de mansa; o prestumas de falsa y no de mansa.

Pequeña causa de parte, conformes amistades.

Pequeña centella, luces en las tinieblas.

Pequeñas rajadas el fuego encienden, y los grandes maderos lo sostienen.

Pequeño (El) can levanta la liebre y el grande la prende.

Pequeño machado, derriba gran carballo.

Es gallego: el roble.

Pequeño machado, derriba gran castaño.

Pequeño (El) yerro al principio, se hace grande al dorrequio.

Pera, durazno y melón, quieren puro el canjilón.

El vino puro.

Perantón, come de las uvas; Perantón, que no están maduras.

Perantón, dame de las uvas; Perantón, que no están maduras.

Pera que dice Rodrigo, no vale un higo.

La que rechina al cortar, y entre los dientes al comer.

Pera que habla no vale nada.

Porque rechina al cortar.

Peras de vino, y de durazno el vino.

Alaba las peras mojadas en vino, y el vino que mojó al durazno.

Peras de vino, y vino de manzanas.

Porque las manzanas dan al vino de su acrimonia y suco o jugo.

Pera (La) y la doncella, la que calla es buena.

La pera que no rechina al cortar.

Perder buena sombra y cobrar buena gracia.

Haciendo lugar a otro.

Perder con los buenos es ganar más antes que menos.

Perder real y ganar bujetas.

Perdida es la lejía en cabeza de asno.

Que no es más lindo jabonado.

Pérdida hecha, a los vecinos con querella.

Perdido es el ahijado por quien teníamos el compadrado.

Perdido es el ganado donde no hay perro que ladre; y en balde casada la mujer que no pare; o, y mal casada la mujer que no pare.

Perdido es quien tras perdido anda.

Perdido ha la rucia los saltos.

El cansancio y vejez doma.

Perdiendo tiempo no se gana dinero.

Perdigón (El) y el gallo, por mayo.

Perdí la rueca y el huso no hallo; tres días ha que ando a buscallo.

Perdí la rueca y el huso no hallo; tres días ha que le ando en el rastro.

Perdió la vieja los dientes, mas no las mientes; o perdió el lobo los dientes.

Perdiste el palo, María, daráis con nonada a la borrica.

Los de Sayago pronuncian coñonada por con nonada, lo que da risa.

Perdiz (La) con la mano en la nariz.

Que sediza (*sic*) se puede comer.

Perdiz derrengada, perdigoncillos guarda.

Finge que está derrengada para que la siga el que la halla, y deje los hijos; a lo menos parece derrengada, porque tiene entreabiertas las alas cuando cría.

Perdiz emperdigada, a dos vueltas es asada.

Perdiz (La) emperdigada, de a dos vueltas es asada.

Perdiz (La) es perdida si caliente no es comida.

Perdiz ha que gueva, solo que al perdigon vea.

Aristóteles, Plinio y otros afirman esto; es encarecimiento de la fecundidad de algunas, como en las gallinas, que algunas ponen huevos sin estar galleadas. Decía uno que con la saliva que pusiese en la frente a sus amigas salían preñadas; más encarece, y encareció más, que Plinio y Aristóteles.

Perdiz (La) y la camuesa por Navidad es buena.

Perdónale tú, Señor, que no sabe lo que hace.

Nota de ignorante.

Perdónete Dios, Alonso, que tan buen bebedor eras.

Perdónote el mal que me haces, por lo bien que me sabes.

Perdón (El) sobra donde el yerro falta.

Perejil (El) en el arca, yo juraré que no nazca.

Pereza es madre de pobreza.

Pereza, llave de pobreza.

Pereza (La) no lava cabeza, y si la lava no la peina.

Pereza no lava cabeza, y si la lava no la peina.

Pereza (La) nunca hizo cosa bien hecha.

Pereza (La) nunca hizo cosa buena.

Pereza (La) nunca hizo nobleza.

Pereza, pereza,
por la tu santa nobleza
que me dejes levantar.
—No quiero, no quiero,
vuélvete a echar.

Perezoso (El) siempre es menestero-
roso.

Perezoso (El) tenga la hormiga de-
lante del ojo.

Perezoso (El) vivirá deseoso.

Pericón, Pericote, tú te lo guisas,
tú te lo comes.

En las montañas de Aragón dicen: "Pe-
ricón, Pericón, tú te lo guisas, tú te lo com-
es."

Perico triste, tan asno estás como
fuistes.

Periquito, deja vejeces; sube al no-
gal y cáscame nueces.

Periquito y tuerto, y hijo de frute-
ra, y nacido en el Potro de Córdoba.

Bastantes circunstancias que muestran ser
fino bellaco.

Pero García me llamo.

Mesegar me llamo, decía el otro en el
Potro.

Pero Gómez, Pero Gómez, tú te lo
guisas, tú te lo comes.

Pero González, que os plaz, y no es
menester más.

Perrillo de muchas bodas.

Así llaman al entremetido en todas oca-
siones de su placer y comodidad.

Perrillo de muchas bodas, no come
en ninguna por comer en todas.

Perro alcucero, nunca buen conejero.

Perro (El) con rabia, a su dueño
muerte.

Perro (El) con rabia, de los palos
traba.

Perro (El) con rabia, de su dueño
traba.

Perro cortón no pasa pontón.

Perro cortón es el de cortos pies y paso
corto, como son los zorreros, bracos y otros
gozques. Pontones son piedras grandes puestas
a pasos en arroyos, por donde pasan las
personas sin mojarse y perros grandes, y
pontón es cada paso y piedra de aquéllas;
aplicase a los de poca fuerza y maña, que
por ello pasan trabajo; no lo entendió el
que dijo que cortón era rabón, y pontón
arroyo.

Perro (El) de buena raza, hasta la
muerte caza.

Perro (El) del herrero, duerme a
las martilladas, y despierta a las den-
telladas.

Perro (El) del hortelano, ni ham-
briento ni harto no deja de ladrar.

Perro (El) del hortelano, ni quiere
las manzanas para sí ni para el amo;
o las berzas.

Perro (El) del hortelano, que ni co-
me las berzas ni las deja comer al ex-
traño.

Perro (El) del hortelano, que no co-
me las berzas ni quiere que otro coma
de ellas.

Perro de muchas bodas, no puedo ve-
ros. —Ni yo a vos, boda de muchos
perros.

Aguda réplica y seguidilla antigua.

Perro (El), de perro viejo; y el ca-
ballo, de caballo nuevo.

Perro, de perro viejo, y potro, de
caballo nuevo.

Perro en barbecho ladra sin prove-
cho.

Perro (El) en el barbecho, ladra sin
provecho.

Porque no hay que guardar.

Perro (El) en el güeso y la gata en
el mueso.

Mueso por la pulpa.

Perro ladrador, nunca buen mor-
dedor.

Perro (El) lanudo muérese de ham-
bre y no lo ve ninguno.

Perro lanudo, muerto de hambre y
no creído de ninguno.

Perro (El) medroso, ladra al toro y
vase del coso.

Perro (El), mi amigo; la mujer, mi
enemigo; el hijo, mi señor.

Perro (El) nuevo y el niño vanse
para quien les hace mimos.

Perro que lobos mata lobos le ma-
tan.

Perro que mucho ladra bien guarda
la casa.

Perro (El) se revuelca en la carne
muerta.

Perro (El) viejo, no ladra en vano.

Perro viejo, no ladra en vano, o en balde.

Perro (El) viejo, si ladra da consejo.

Perro (El) y el gato comen lo más guardado.

Perseverancia (La) toda cosa alcanza.

Persínome con el puño porque piense el diablo que es porra, y huya; o persínate con el puño, pensará el diablo que es porra.

Persona ociosa no puede ser virtuosa.

Persona (La) sanguina y el perro ladado, antes muerto que lo vea ninguno.

Pesa justo y vende caro.

Pésame de vos el conde.

Quedó en refrán del cantar viejo.

Pésame porque no me pesa, que si me pesara no me pesara.

Cosa y cosa de la bolsa, con equivocación de pesar en el ánimo, y en peso cargazón en ella con dinero, y refrán.

Pesa presto, María, cuarterón por media libra.

Pesar con haber, bono ye de sofrer.

Es asturiano: lo mismo que "los duelos con pan son buenos, o menos". *Ye*, por es, era, sería.

Pescada de enero, vale carnero.

Pescado cecial, ni hace bien ni mal.

Pescado de la mar, siquiera con cuchar.

Que aunque sea poco es más que de río, y ordinariamente mejor.

Pescador de anzuelo, a casa va con duelo.

Pescador de anzuelo, vuelve a su casa con duelo.

Pescador de caña, más come que gana.

Pescador de caña, más come que gana; mas si la dicha le corre, más que gana come.

Tiene gracia en la segunda parte, que parece va a decir lo contrario de la primera, y resuelve confirmándola; de suerte que en todas maneras es perdido el pescador de caña que aunque alguna vez pesque algo de monta, no llega al menester y costa; el vulgo, que no entiende la gracia de este re-

frán y la figura apodóqueton del sentido que no se esperaba, trueca las partes que gana, diciendo más gana que come, debiendo decir más que gana come, antepuesto el *que* al *gana*; como lo llevo escrito, confirmarlo esotras varias maneras en que se varia.

Pescador de caña, más come que gana; y si ventura le corre, cagajones come.

Pescador de caña, más come que gana; y si ventura le corre, más que tiene come.

Pescador de caña, más come que gana; y si ventura le viene, más come que tiene.

Pescador de caña, más pierde que gana.

Pescador de caña, o de vara, más come que gana, y con duelo vuelve a su casa.

Pesca no pesca, moneda trae la cesta.

Pesca no pesca, vacía trae la cesta.

Pescar con anzuelo de plata es pesca más barata.

Comprándola.

Pescar con mazo no es cosa cierta, ni pescar con ballesta.

Pese a quien pesare.

Dicho de resolución.

Peso y medida mantiene en paz la villa; o la vida.

Peso y medida, quitan al hombre de fatiga.

Peso (El) y medida sacan al hombre de porfía.

Peso y medida, tiene en paz nuestra vida.

Pespuntar y sujetar, sobrecusar y apulazar; o apuñazar.

Son principios de aprendices de sastres.

Peste (La) a la puerta viene, un cuarto quiere; dala dos e iráse con Dios.

Persuade lá limosna. San Agustín en el sermón *De verbis Apostoli*, cap. III.

Pez de cabecero, o muchos, o el primero.

El asturiano llama cabecero al principio de la red, cuando la comienzan a coger.

Pez (El) mayor come al menor.

Pez (El) que busca el anzuelo, busca su duelo.

Pez (El) y el cochino, la vida en agua y la muerte en vino.

Porque son flemosos, requieren que con ellos se beba vino.

Pian piano se va a lontano.

Dice el italiano.

Pica abajo, Peñalón, que rompes la cincha con el espolon.

Pica abajo, que rompes la cincha. Matraca al que no va bien a caballo.

Picame, Pedro, no puedo estar quedo.

Ironía en lo primero.

Picame, Pedro, que no me ve mi madre.

Picame, Pedro, que picarte quiero.

Picame, Pedro, que yo me lo quiero.

Picame, Pedro, y yo que lo quiero.

Picar el pan en el puño.

Picaros hay que han dicha, picaros hay que no.

Picar, picar, que cerca está el lugar.

Picase, a él le costará caro.

Cuando uno se pica en el juego le adivinan su pérdida. Picarse es tomar enojo y cólera de perder, y porfiar a jugar por desquitarse, y dicen está ciego de puro picado. También es resentirse de algunas palabras tomadas por agravio, y de algún trato descortés y de mala correspondencia.

Pica y rasca, buena se torna la sarna. Ironía.

Picaza (La) en el soto, ni la tomará el necio ni el doto.

Por la mucha espesura de matas y árboles.

Picóle el dios Machín.

Dicese del que se enamoró. Variase: "Está picado del dios Machín"; por el amor, anda picado de fulana.

Picóle la mosca.

Cuando uno de repente se movió o se fué. Picar la mosca por tomar prisa o enamorarse, y tomar mosca por enojarse y apartarse de los otros.

Picóle la mosca boyuna, o la mosca bobica, o bobita.

Motejando de bobo a alguno en su inquietud o mohina.

Picóme una araña y atéme una sábana.

Pida Sancha, no le llevarás de mí blanca ni oblada.

Pide el goloso para el deseoso.

Pídete el mozo bollos, y lo tuyo el niño; al revés lo has entendido.

Pidió Haxa para melada.

Pie (El) del dueño, estiércol es para la heredad y majuelo.

Pie (El) del dueño, estiércol para el güerto, la heredad y hero.

Pie de perro, nunca perdió baza en juego.

El rey de bastos; es patilla.

Piedra contada, nunca ganada.

Lo que "raya, o pedrada", al argolla.

Piedra de iglesia, oro goteja.

Asturiano y gallego.

Piedra (La), del tuyo te hiera.

Que el castigo o mal que hace el deudo, y de su bando, es menos que el del enemigo.

Piedra en surco, niebla en todo el mundo.

Dice que la piedra no es general como la niebla.

Piedra (La) es dura, y la gota menuda; mas cayendo de continuo hace cavadura.

Piedra movediza, nunca moho la cobija, o nunca la cubre moho.

Piedra rodadera no es buena para cimientto, ni mujer que muchos ama lo es para casamiento.

Piedra santa, piedra santa, que de suyo se anda; no, juras a Dios, por arte del diablo andar vos.

Maravillóse un vizcaíno de ver andar una rueda de molino, y llególa a besar por santa cosa, y llevóle los hocicos, y entonces añadió lo postrero.

Piedra sin agua no aguza en la fragua.

La piedra amoladora, o rueda de barbero o herrero no puede amolar sin agua, que la moje por debajo. Es la alegoría que sin dinero no se hace nada, y quien quisiere alcanzar ha de contribuir y regalar, y para arar no tienen ocasión los labradores de ir a aguzar las rejas a la fragua.

Piedra sobre piedra, a las nubes llega, Edificando.

Piedra (La) y la doncella sin vella.

Es de parte del que la vende y casa, que no las ha de dejar ver mucho porque no las pongan faltas, sino que se venda y case con la buena opinión en que están.

Piedra (La) y la palabra no se recoge después de echada.

Piedra, y niebla, y coz de yegua.

Maldición, y que de ello nos libre Dios.

Pie (El) en el lecho y la mano en el pecho.

Lo que "La pierna en el lecho y el brazo en el pecho". Entiende para curarse y sanar.

Pie (El) en la cuna, las manos en la rueca; hila tu tela y cría tu hijuela.

Buena enseñanza para caseras, contra holgazanas y flojas.

Piel de oveja, carne de lobo.

Piel de oveja, costillas de lobo.

Por costumbres de lobo.

Piensa, di y haz aprisa.

Piensa don Zaga que con su hija tuerta me engaña; pues para el dió, hermano, que soy contrahecho de un lado.

Otros dicen: Piensa don Braga, o don Caga, con error de poner *ca* sin cedilla.

Piensa el avariento que gasta por uno, y gasta por ciento.

Piensa el ladrón que todos son de su condición.

Piénsalo bien y hácelo mal.

Piensa mi madre que me tiene muy guardada, y otro dame cantonada.

Dijera bien "y otro daba cantonada".

Piensen los enamorados que tienen los otros los ojos quebrados.

Piensen que allí se están los panecillos colgados de los árboles.

Piensen que no hay más de llegar y besalla durmiendo.

Piensen que todo es tortas y pan pintado.

Piensa que nos hace la vida de merced.

Piensa que tiene tesoro en casa.

El que tiene poco, y hace fieros de rico.

Piensa que todo el monte es orégano.

Piensa que todo se lo deben.

Pienso (El) mejor es el chozo del señor.

Pienso (El) mejor es el ojo del señor.

Pierde el gañán porque los años se le van.

Pierde el lobo los dientes, mas no las mientes.

Pierde el mes lo suyo, mas no el año, como no sea abril y mayo.

Lo primero habla de los temporales, con la adición de abril y mayo. Lo segundo, sin la adición, puede entenderse de amos y criados, que se concertan un mes para ver cómo se hallan.

Pierde el que viene, y más el que los manteles tiende.

El que recibe huésped.

Piérdense los dientes, mas no las mientes.

Piérdese el juego, ni por carta de más, ni por carta de menos.

Piérdese lo bien ganado, y lo mal ello y su amo.

Pierna (La) en el lecho y el brazo en el pecho.

Se cura.

Pierna honra cama, que no buena cara; y cara honra mesa, que no buena pierna.

Pierna (La) quebrada y en casa.

Riñe a las mujeres amigas de andar, que están mejor en casa, aunque sea con la pierna quebrada.

Pierna y pico, no hacen un delito.

Pies malos, camino andan.

Pies mostrados a saltar no saben quedos estar.

Pies que son duchos de andar pueden quedos estar.

Pies y manto, y desvergüenza, estarme he espumando una berza.

Pija española no mea sola.

Porque cuando uno orina, el que le ve también quiere orinar.

Pimienta (La) escalienta.

Pimienta es para el caldo.

De aquello que provoca.

Pimiento, sal y cebolla, cuando se pone la olla.

Pincel de pintor, o lengua de perro es el lisonjero, por haber provecho.

Pinta ratones de a maravedí; ves aquí un cuarto y píntame a mí.

Pintar como querer, matar moros en pared.

Pintura (La) y la pelea, desde lejos me la otea.

Pinza sin risa.

Es un juego en que tiznan la cara del que quieren burlar, y por eso piden que no se rían porque no advierta la burla.

Pío, pío, dijo el pollo, yo me lo comeré todo.

Piojo (El) enharinado, piensa que es molinero.

Contra los que presumen en algún estado, o con nuevo traje.

Piojo (El) y el cogombrejo, por la mañana nace y a la tarde es viejo.

Pito (El) piérdese por su pico.

El *pito*, que también se llama *picarazón* o *pico*, es ave que hace el nido en hueco de árbol, rompiendo agujero con su pico, y porque de noche le cogen fácilmente dentro, parece que él hizo su cárcel. Dícese que cuando tienen hijos, tapando la boca del nido con una plancha de hierro, estando él fuera, va a buscar una hierba, que por instinto natural conoce, que tiene virtud de quebrar el hierro; aplicándola al pico la arrima a la plancha y la quiebra, y socorre a sus hijos de comida, y que se deja caer la hierba al suelo en haciendo el efecto con ella; y los que le taparon el nido, para este fin de haber esta hierba, la cogen y la guardan para romper candados y cadenas cuando se vean en cárceles. Paréceme embeleco de gitanos y gente ignorante, y por tal hablilla de vulgo la pongo; aunque sé que en milagros de Naturaleza hay cosas de grande maravilla, y si ésta fuera verdad, ya estuviera averiguada. Quizá nació la fábula del pico y lima con que se rompe el hierro. Púédese por *pito* entender el pollo, que cuando comienza a cantar parece que dice: "Salsa de agraz, está para comerle"; y por otros pajarillos que cantando descubren el nido, y por el silbatillo de niños, hecho de barro, casi como pajarillo, en sus manos se viene a quebrar.

Pito Sante, apitonado.

Uno se ofreció que sabía ayudar a misa, y a todo no respondía más que esto. Aplícase a la rusticidad de algunos, y aun de los que presumen.

Placerá a Dios y tiempo verná, cuántos son los amigos, por el tiempo parecerá.

Placer y alegría, tan presto ida como venida.

Planta muchas veces traspuesta, ni crece ni mengua.

Planta, y siembra, y cría, vivirás con alegría.

Plata quebrada es.

Cuando una cosa deshecha tiene tanto valor como entera, como son las cosas de comer.

Pláticas longas, las noches acortan.

Que no se siente pasar el tiempo con buena conversación y entretenida.

Plaza a Dios que nazca el perejil en el arca; o plega a Dios que nazca.

Plaza de barajas, y de Toro las tinajas.

Plebia con sol, espanta al pastor; sol con plebia, espanta la ovella.

Plebia es lluvia en las montañas de Aragón.

Plega a Dios, hija, que lo sea tu padre.

Cuando decía madre que tan cierto pudiera decir padre al que tenía por padre, que la misma madre lo dudaba.

Plega a Dios, hija, que purgues, y echaba las pares.

Plega a Dios, hija, que lo sea tu padre.

Plega a Dios, Matea, que este hijo nuestro sea.

Sospecha de cuando el hijo le llama padre.

Plega a Dios que le vengan bien.

Dicho de un cojo de pies zopos cuando le hurtan los zapatos.

Plega a Dios que nazca el perejil en el arca, o en el ascua.

A imposibles.

Plega a Dios que orégano sea, y no se nos torne alcaravea.

Plega a Dios que sea agua limpia.

Plega a Dios que yo mienta, y no el año; y no los panes.

Cuando uno pronostica mal de alguna persona o negocio.

Plega a Dios, si te casares, que llorando te descases.

Fuera de parecer maldición, tiene otro buen sentido de bendición: que desea buen marido a la mujer, y buena mujer al hombre, y que vivan larga vida, y que alcance en vida al consorte, y entonces que llore la pérdida de la buena compañera.

Pleito bueno, pleito malo, el escribano de tu mano.

Pleito y orinal, en casa de quien quisiere mal.

Pleito y orinal llevan al hombre al hospital.

Plumas (Las) hacen las aves hermosas.

¡Pobre de ti, Toledo, cómo te des-pueblas!, y salía un sastre.

Pobre (El) no va a coneejo.

Queja de los pobres que no son admitidos a dar su voto.

Pobre (El) que pide pan, carne toma si se lo dan.

Lo que *el fraile que pide pan*, y repítese aquí por menos mordaz, mudado en *pobre que pide pan*.

Pobretes y alegrctes.

Dícese de alguna gente pobre que se alegran y bailan, olvidados de lo que comerán mañana.

Pobre (El) todo es trazas, y el rico trapazas.

Pobre (El) y el cardenal, todos van por un igual.

En la muerte.

Pobreza (La) aviva los ingenios, y las leyes hacen a los hombres buenos.

Pobreza (La) es escalera del cielo al bueno, y al malo del infierno.

Pobreza (La) es escalera del infierno al que de virtud anda enfermo.

Pobreza (La) extraña es en su naturaleza.

Pobreza (La) hace al hombre estar en tristeza.

Pobreza (La) no es vileza, mas deslustra la nobleza.

Pobreza (La) no es vileza, mas es ramo de picardía.

Pobreza (La) no quita virtud, ni la pone la riqueza, mas son causa de quitalla o de ponella.

Pobreza nunca alza cabeza.

Pobreza (La) tiene cara de mala mujer: de puta, ladrona, alcagüeta, rachez.

Poca barba, poca vergüenza.

Poca barba y bermeja color, debajo de Dios no la hay peor.

Poca ciencia y mucha conciencia.

Singular doctrina que el cristiano ha de tener mucha conciencia y bástale mediana ciencia, como dice San Pablo y el mismo que *scientia inflat*.

Poca fatiga es gran sanidad.

Como suena y contra haraganes.

Poca hiel hace amarga mucha miel.

Poca lana, y esa tendida en zarza.

Moteja de poca hacienda y caudal, y ese mal empleado, y mal gobernado, y enredado.

Poca parla e bon regimento.

El italiano: que es útil hablar poco y portarse bien.

Poca pena por uvas cuando no están maduras ni es tiempo de ellas.

Poca ropa, y al cinto toda.

Poca ropa y buen talante.

Poca ropa, y esa rota.

Poca sal tú gastes, y esa en un güevo. Maldición.

Pocas son las hadas malas, once meses y tres semanas, y una semana de fallas.

Pocas veces escardar, pocas espigas al segar.

La causa es que las hierbas ahogan el trigo y le quitan la substancia si no se arrancan.

Poco a poco hila la vieja el copo.

Poco a poco se cría la muchacha desde el moco.

Poco a poco se pela el ánsar todo.

El italiano: "Poca a poca se pela poca."

Poco a poco se va lejos, y corriendo a mal lugar.

Lo que "paso a paso".

Poco debe por mi fe, tal tierra a Noé.

De la estéril de viñas; puédesse decir por la Nueva España, donde no las dejan plantar.

Poco bien, poco cuidado.

Do no hay hacienda.

Poco de buena miente.

Poco dinero, poca salud.

Dícese por las cosas que no se cumplen bien sin dinero, y por la color que ponen las mujeres que llaman salud.

Poco dure y bien parezca.

De galas, de cosa leve y no durable.

Poco importa madrugar si la agujeta no quiere o no tiene clavo con que pasar.

Poco mal espanta, y mucho amansa; o poco daño espanta.

Poco mal y bien atado.

Poco mal y bien gemido.

Poco os duelen, don Jimeno, estocadas o cuchilladas en cuero, o cuerpo ajeno.

Poco por uvas se me da, cuando no las hay.

Poco queda de hadas malas, once meses y tres semanas.

Yérranle los que dicen once días y tres semanas, como está en el Comendador.

Poco rejalgalar no hace mal.

Poco sabe de achaque de azor; o poco sabéis de.

Poco sabe el que a sí mismo no se ayuda y vale.

Poco sabéis Alonso. —Menos sabéis vos, Mari García.

Poco sabéis de achaque de Igreja; de Iglesia.

Poco se le da al Rey de eso.

Poco se me da por uvas, cuando no hay ningunas.

Poco seso basta a quien fortuna no es madrastra.

Poco sol, poca cena y poca pena.

Avisos para buena salud.

Pocos suelen bien morir que tuvieron mal vivir.

Poco vale ganar sin guardar.

Poco vino, vende vino; mucho vino, guarda vino.

Que se vende bien cuando hay poco, y si hay mucho, que lo guarde hasta que haya poco.

Poco vino, vende vino; mucho vino, guarda vino.

Que se vende caro si hay poco, y si hay mucho que lo guardes hasta que haya poco.

Poco y a menudo.

Poco y bueno.

Poco y en paz, mucho se me haz.

Porque con paz todo crece.

Poda corta y bien labrada, hace la viña afirmada.

Poda tardío, y siembra temprano, si errares un año, no errarás cuatro, o acertarás cuatro.

Podemos hacer una raya en el agua para que no se deshaga.

A cosa rara.

Poderoso está el sacristan con más cera del soldán.

Podrezca y no perezca.

Enseña a ser guardosos para mañana.

Podrido pex en boca de aragonés.

Los de la costa de Valencia y Cataluña dicen esto, que como están junto a la mar quieren el pescado fresco; lo salado y rancio que vaya a Aragón, que está lejos de la mar, o cuando allá llega ya no está bueno.

Podrido y no comido.

Aconseja que se guarden las cosas y se compasen para el año, aunque se pudran, porque es mejor que sobre que no comerlo todo en un día. También reprende al que tanto guarda las cosas que se pudren, sin aprovechar a sí ni a nadie.

Poetas, pintores y peregrinos, en hacer y decir son adivinos.

Nótalos de mentirosos en palabras o en obras.

Polvo (El) de la oveja, alcohol es para el lobo.

Polvo (El) del ganado, al lobo saca de cuidado.

Polvo en invierno y lodo en verano, hacen abundoso el año.

Pólvora poca, perdigones hasta la boca.

Pollo (El) cada año y el pato madrigrado.

Porque el pato no es malo aunque sea de otro año, como el *pollo* que se hace gallo y endurece.

Pollo en enero con su madre sube al pollero.

Pollo (El) de enero, la pluma vale dinero.

En Aragón dicen: "El pollo de enero, la pluma a dinero." Que cada pluma vale un dinero, que allá monta casi tres blancas.

Pollo de enero, pluma a dinero.

Que como son tempranos valen precio, y porque echados en Enero vendrían a ser buenos y estimados en abril, y lo que es más cierto, porque cuestan más a criar que en otro tiempo, y así sale al dueño la pluma a dinero: los dineros o dinerillos son la moneda menuda de Aragón, menos que maravedí.

Pollo (El) de un año.

Polluelo (El) del labrador y el bizcocho de la monja, traen costa.

Que por lo poco que dan son hospedados, regalados y costosos.

Poma (La) de Adán. La manzana de Adán.

Poma (La) en el sequero, y la moza en el mesón, maduran antes de sazón.

Ponedme en ronda si queréis que os responda.

Pone la madre paños, mas no pone hados.

A los hijos que cría.

Poneos a place, dijo el verdugo al de la escalera que quería ahorcar.

Poneos en gradas, descubriréis las galas.

Porque de alto se ven mejor, y porque subiendo las gradas es menester alzar algo las sayas, y se descubre el faldellín y los bajos. De las cuales ocasiones gustan algunas damas vanas. También dice que se pongan las sayas a manera de gradas, descubriendo un poco de cada una, y aunque esto lo reprende a la que lo hace, conviene así con el otro de labradores: "La mozá galana, la mantilla sobre la saya, o en par de la saya": junto la orilla, cerca, que no cubra el ribete; puédese aplicar y decir por gradas en Sevilla, sitio de concurso, y me parece con propiedad.

Poner en los cuernos del toro.

Poner en grande peligro, o ponerse en grande peligro en los cuernos del toro. Dejar en los cuernos del toro por dejar en gran peligro.

Poner la capa como diere el viento; viniere.

Poner, poner, el culo en la pared.

Poner y andar descalza, poner y andar descalza; no soy zapatero, no soy zapatero.

Lo primero es querella de la gallina en su cacarear, cuando sale de poner; lo segundo responde el gallo en su *gro gro, gro gro*; aplicase a los que trabajan y no son pagados como merecen.

Ponle el pie, no te salte a la cara.

Si algo se cae de la mano.

Pomme de barba, hila y calla.

Pomme de cabeza, hila y ateza; pomme de raíz, hila y maldiz.

Pomme de la haz, hilarás como querrás; pomme de raíz, hila y maldiz.

Pomme de raíz, hila y maldiz; pomme de cabeza, hila y ateza.

Pomme de raíz, hila y maldiz; pomme de la haz, hilarás como querrás.

Pomme la mano aquí, Juana, que no perderás nada.

Ponte buen nombre, Isabel, y casarte has bien.

Buena fama, y que en tanto es uno tenido como se sabe estimar.

Ponte el capillo ruin que viene abril.

Dice al villano que se ponga el capillo porque viene abril con agua y frío; desea en abril las aguas.

Pónteme de cara, que te vea yo, si quiera me mires, si quiera no.

Ponte, sol, ponte, iránse los porqueritos del monte; hacen que se van y tórnanse a sentar; toman los zurroneos y empiezan a merendar; vienen los padres, ¿qué es de los puercos, zagaes? Por esos montalvos abajaban; si acaso no volvieren, al corral acudirán y si al corral no vinieren, las nalguitas lo pagarán.

Esto postrero va a dos sentidos: el uno es que los perniles de los puercos serán comidos de los lobos. El otro, que serán azotados los muchachos; lo primero son palabras del lobo y las demás referidas por él.

Ponte tras mata, que un día es pascua.

Ponte unos puños y súbete al coro. Dicho a vana presunción.

Pon tu cabeza entre mil, lo que fuere de los otros será de ti.

Pon tu culo en concejo; uno te dirá que es blanco, otro que es bermejo.

Otros dicen "pon tu haber en concejo".

Pon tu haber en concejo; uno dirá que es blanco, y otro que es bermejo, o prieto.

Pon tu morada siete calles, de la cara con dos haces.

Pon vino y ajo crudo, y verás quién es cada uno.

Poquito a poquito se pierde el apetito.

Poquito a poquito viene el apetito. Por abril corta un cardo y nacerán mil.

Por abril duérmese el mozo ruin, y por mayo el mozo y el amo.

Por abril, no te descubrir.

Por abril, por abril, ponte de co-dil; si vieres el pan relucir, espera pan de allí.

¿Por acá va la danza? ¿Por acá va la danza, Mari-Pérez? —Por acá va la danza, Marcos Conde.

Habíase quedado dormido en una casa do bebieron, y buscaba la danza esotro día que despertó.

Por agraz vendrá la falsa para la salsa.

Hay personas de necia curiosidad que por saber lo que hay en la casa ajena van o envían a ella con algún achaque.

Por agua del cielo no dejes tu riego. Porque no llueve toda sazón.

Por ahí anda echando incienso a los aojados.

Por baldío.

Por ahí, Pedro; que por ahí me due-lo, o meo.

Por ahí va ello, por ahí van allá.

Sin ironía o con ella.

Por allí pasaba el cojo, y la tuerta le bizcó el ojo.

Por allí va el cojo y la tuerta le biz-ca el ojo.

Por amor de la chinche.

A cosa de algún provecho.

Por amor del buey, el lobo el ara-do lame.

Por amor del caballero, besa la da-ma al escudero.

Por amor que no convièn, nace mu-cho mal y poco bien.

Por año nuevo, trigo, y vino, y to-cino nuevo, ya es viejo.

Por aquel postigo viejo que nunca fuera cerrado

Por aquí cuanto mandares.

Por arte empenió el conejo a la vaca.

Acomódase al mozo y ama que se ca-san. Ejemplos hemos visto de escoger a su paje.

Por atún, y a ver al Duque.

Dicese por los que dan a entender que van a una cosa, y van a otra de principal intento. Tomóse de los que van a comprar atunes de las almadrabas del Duque de Medina, y dicen que a él van a ver, como sus allegados, y lo del atún de camino en que está su vanidad.

Por beber, beber, nunca me venció mujer.

Por beber mezquina, nunca me ven-ció vecina.

Por bien estar, mucho se ha de an-dar.

Por bien hacer, mal haber; mas no se deje de hacer.

Por bien que se desmienta cada cual, siempre vuelve al natural, ora en bien, ora en mal.

Por buen año o malo, pase la hari-na el cedazo.

Por buen día que haga, no dejes la capa en casa.

Por buen trabajo, mal galardón.

Lo que "A buen servicio."

Por buscar más contento, tornóse tu tiempo viento.

Por carne, vino y pan, deja cuan-tos manjares hay.

Por carta de más, o por carta de menos, se pierden los juegos.

Por casa ni por viña, no tomes mu-jer parida.

Por casar mi hija mandé mi viña; casé mi hija y negué mi viña.

Por casar tus hijas promete casas y viñas.

Por casar y mal de muelas nunca lleva el cura ofrendas.

Por catarro y mal de muelas nunca lleva el cura ofrendas.

Por cierto, Pedro, nunca venís sino cuando meo, y halláisme siempre arre-mangada.

Por codicia de florín, no te cases con ruin.

¿Por cuánto es el hombre cornudo? —Por lo que pudo.

Por cuartanas no tañen campanas. Tañer es doblar a muerto.

Por cuartanas nunca se doblaron campanas.

Por cuatro cuartos sois cara, si no mudáis esa cara.

Por dama que sea, no hay ninguna que no se pea; o por buena que sea.

Por dar dan, que no por tirlirán.

Tirlirán es fingida para significar pa-labras y cosas vanas y de nonada.

Por dar darán, que no por dir dirán.

Por dar limosna no se mengua la bolsa.

Por decir no cal, no cal, perdí a Bernedal; o Bervegal.

Por decir un buen dicho se pierde un amigo.

Reprende y avisa al que se precia de decirle, que pierde por él al amigo, que muere.

Por decir un buen dicho se puede perder un amigo.

Encarece el gusto que da decir un buen dicho, que a trueco de no perder la ocasión de decirle no se repara en que se ofenda el amigo.

Por de fuera le cae.

Para decir no le importa, y a veces con ironía.

Por delante amagar y por detrás roer, no es amistad ni buen querer.

Por demás es el ruego a quien no puede haber misericordia ni mover duelo.

Por demás es la citola en el molino, cuando el molinero es sordo; o por demás es la taravilla, si el molinero es sordo.

Por demás es la leña en la cabeza de burra mohina.

Por demás estaba la grulla dando la teta al asno.

Por deseo de chapín metí mi pie en este celemín.

Por deseo de zuecos metí el pie en un cántaro.

Por deseo de zuecos metí los pies en unos pucheros.

Por detrás van adelante.

Esto es, por lo que queda andado.

Por detrás y por delante, guarde Dios al Almirante.

Por dinero baila el perro, y por pan si se lo dan.

Por dineros todo haremos.

Por Dios, Alonso.

Es manera de juramento, desdeñando.

Por Dios, Elena, que aunque paristes quedastes buena.

Por donde fueres, haz como vieres.

Por donde le tengo le dejo; o le suelto.

Por donde mi padre piensa que me deserda, por ahí merda.

Dicho es de portugués, y tiene gracia en la pulla que echa, deserda por deshereda, merda por mierda, me ereda; allá erdar es heredar.

Por donde piensan ganar, pierden.

Por donde quiera hay tres leguas de mal camino, o una legua; variase: por cada parte, o por todas partes hay.

Por donde salta la cabra, salta la chivata.

Por donde se gana, se pierde.

En los tratos sucede, y un entremetido lo que por aquel camino gana lo pierde de estimación.

Por donde te tengo.

Descárgase.

Por donde te tengo, por ahí te dejo; te suelto.

Por donde vayas, de los tuyos has.

Es el otro "adonde vayas".

Por do pasa, moja.

Respuesta cuando preguntan si es bueno el vino o agua fría, dando a entender que no es bueno, mas que a falta, se puede beber.

Por do pasa, moja, que así hace Oxa.

Río que dió nombre a la Rioja.

Por do pasa, moja, y pasaba un cagajón por la boca.

Por dormir con una serrana, caro me costaba la madrugada.

Por do salta la cabra, salta la chivata.

Por do se gana, se pierde.

Por do se piensa ganar, se pierde.

Por el alabado dejé el conocido, y vime arrepentido.

Por el canto se conoce el pájaro.

Por el dinero baila el perro y salta por el cerco.

Por el hilo sacarás el ovillo, y por lo pasado lo no venido.

Por el hilo se saca el ovillo, Dominguillo.

Por el hilo se saca el ovillo, y no quiero yo decillo.

Suélese rodar un ovillo debajo de arca o estrado, y por el hilo que deja rastrando, se saca donde está, y "no quiero yo decirlo" es aviso recatado.

Por el pico la entra a la gorda y bermeja, que no por la oreja.

Por el rabo las tomas, Pedro, las palomas.

Por el rabo parece tomas, Pedro, las palomas.

Por el rabo se tañe el asno.

Que así se castigue al muchacho; tañer es errar y picar.

Por el rabo se tañe el asno.

Se le da con la vara y arrea.

Por el santo se besa la piedra.

Por el tanto lo habremos nuevo.

Variase: "La habríamos, le habremos."

Por enero no hay galgo lebrero, sino el cañamero.

La red en enero.

Por eso dejó el diablo el oficio, porque viene más largo lo acertado que lo por acertar.

Dicen esto los sastres, porque al medir y cortar el vestido, como se tantea doblado, lo de abajo sale más corto algunas veces si no hay cuidado.

Por eso dicen que el diablo sabe tanto, porque es viejo.

Da a entender que los viejos saben más que los mozos.

Por eso el diablo sabe mucho, porque es viejo.

Por eso el muerto no se quiere levantar, porque no le tomen el lugar.

Por eso es un hombre cornudo, porque pueden más dos que uno.

Por eso es un hombre cornudo, porque quiere su mujer.

Por eso me llamo mundo, porque me mudo.

Por eso perdió Haxa su casa, por ser luenga y ancha.

Reprende disparates, como lo es perder y errar la casa por luenga y ancha.

Por eso se come toda la vaca, porque uno quiere pierna y otro espalda.

Por eso soy yo mala, porque digo las verdades y riño lo malo a la clara.

Por eso te callo, porque me calles.

Es malo en quien gobierna.

Por eso te hago, porque me hagas, que no eres Dios que me valgas.

Por esta luz que salió por boca de ángel.

Jura encarecida.

Por falta de gato, está la carne en el garabato.

Como suena, y mejor con ironía, que no está en él, por falta de gato.

Por fas o por nefas.

Lo que "a tuerto y a derecho".

Porfiado (El) albardán comerá de tu pan.

Porfiado como Herrezuelo.

Fué un discípulo de Cazalla, obstinado, que se dejó quemar vivo en la quema de Valladolid.

Porfía (La) mata la caza.

Este refrán saben bien las damas que quieren ser requebradas.

Porfía mata venado, que no balles-tero cansado.

Porfía mata venado, que no luengo dardo; que no cazador cansado.

Porfiar, mas no apostar.

Por fornicar y andar desnudo, no ahorcan a ninguno.

Por golosina de Cuenca no dejes tu rueca.

Dase allí limosna de pan a todos los pobres ciertos días del año por memorias que hay para ello. Usase este refrán en Aragón.

Por grande no dicen bueno ni por chico malo, cada cosa en su tanto.

Por hablar bien no se pierde nada, antes se gana.

Por hablar poco, nada se pierde.

Por hacer bien a otro, destrúyome a mí todo.

Por hacer placer al sueño, maldita la sábana nueva tengo.

Por hacer placer al sueño, ni sábana ni camisa tengo; o ni saya ni camisa tengo.

Por hacer tal y andar desnudo, nunca azotan a ninguno.

Por no.

Por hacienda ajena nadie pierde cena.

Por hebrero y septiembre a las seis anochece y a las seis amanece.

Ya se ha de decir por marzo y no hebrero, después de la reformatión del calendario.

Por herrar y dar cebada nunca se perdió jornada.

Así le usaba don Pedro Portocarrero, inquisidor general y obispo de Cuenca; de ésta y la otra manera es bueno.

Por hombre, o por perro, o por lobo, en el campo llévate la espada en la mano.

Poridad de vos, poridad de Dios; poridad de tres, de todos es.

Por ir a misa entréme en la taberna y quedéme en ella.

Por la bebida es preciada la comida.

De la gente de edad.

Por la boca muere el pece, y la liebre tómanla a diente.

Por la boca se calienta el horno, el viejo y todo.

Por la Candelera mide tu pechera y guarda tu cibera.

Avisa que se compase el gasto, porque es largo el año y es mala la regla al fin del saco: otros dicen como el siguiente.

Por la Candelera, muda tu pechera, y nanta tu cibera.

Nanta es acrecienta, porque los días crecen, y sale la gente al trabajo, y ha menester más comida. El asturiano.

Por la cola las tomas, Pedro, las palomas.

Por la cola la tomas, Pedro, la paloma.

Así dicen los que no quieren decir rabo.

Por la color se vende el paño.

Por la cuenda se devana la madeja; o se gana la madeja.

Por la Dominica de bona deja el pollo y toma la polla; o deja el gallo y toma la polla.

Que es pollo que se va haciendo gallo.

Por la flaca memoria.

Cuando uno asegura su provecho con achaque de que no se le olvide.

Por la lista se conoce la toca.

Por la Madalena, requiere tu higuera, y si no hallares nada, vuelve el día de Santa Ana.

Otros dicen: "Rebusca tu higuera por la Madalena; recorre tu higuera", no tan propiamente.

Por la mañana a la pescadería y por la tarde a la carnicería.

Porque a la mañana sacan a vender los peces y pescados frescos tomados aquella

noche (esto es más en tierras marítimas), y así es la mejor hora para comprarla; a la carne las mañanas hay prisa, y pónese tarde la olla si no se toma la tarde antes.

Por la mar anda quien lo gana.

Por la muestra se conoce el paño, o se saca el paño.

Por la paja se ve cuál la espiga fué.

Por la portada se compra la casa; o se conoce.

Por la puente de madero pasa el loco caballero.

A caballo.

Por la puente, Juana, que no por el agua.

Es peligroso el vado.

Por la puente se va a casa, que no por el agua.

Por las botas lo han, que no por el escudero.

Cuando estiman a uno por el provecho que de él esperan.

Por las chagas de Deus que no me matéis, que soy carretero del Duque de Aveiro.

Este dicho dicen sucedió en la pérdida última de portugueses en Africa; yo entiendo que es más antiguo, y que comenzó en alguno de los reencuentros que hubo entre Castilla y Portugal. El castellano muda algo de lenguaje a su modo.

Por la semana hace la raposa, con que no va el domingo a misa.

Por las haldas del Vicario sube el diablo al campanario; sube la moza.

Por las obras, no por el vestido, es el hipócrita conocido.

Por las palabras, señales y meneos, bien se adivinan los pensamientos.

Por las piernas del Vicario sube la moza al campanario; por las haldas.

Por las sus berzas juzga las ajenas.

Por las vendimias no hay ponederas gallinas.

Por las visperas se saca el disanto; o los disantos.

Por la uña se saca el león.

Como en latín *ex ungue leonem*.

Por la verdad murió el gallo; por la verdad murió el gallo. —Ni lo vi, ni lo oí; ni lo vi, ni lo oí.

Las primeras palabras repetidas dice la gallina, que va con sus pollos diciendo *clo clo*. La segunda responden los polluelos con su *pi pi*; es el cuento, que el cura entraba en la casa, y el gallo se alborotaba, aleaba y cocleaba como que entendía a lo que venía; el cura más silencio quería, y no mal agüero, y con el bordón que llevaba dióle un palo, y matóle porque no le alborotase más, y sobre este alboroto es el coloquio de la gallina y los pollos.

Por la vigilia se conoce el disanto.

Por Lázaro, laceramos; por los Ramos, bien andamos.

Por letras, y guerra y mar, vienen los hombres a medrar.

Por los bueyes que son de mi padre, siquiera aren, siquiera no aren.

Por los cerros de Ubeda.

Variase "irse, llevarlo", cuando uno sale del propósito y va lejos del intento en lo que dice.

Por los hijos se conocen los padres, y los criados por los amos.

Por los mismos iilos.

Cuando uno se paga y desquita por lo mismo.

Por los ruines se pierden los buenos.

Por mal vecino no deshagas tu nido.

Por marido regina y por marido mezquina.

Sucede a las mujeres con bueno o mal marido. Regina es reina.

Por marzo la cava, y por marzo la poda, y por marzo la vuelve la tierra toda a la hoya.

A la viña.

Por más aina, con aguja sale la espina.

Que todas las cosas, con los instrumentos necesarios se hacen mejor.

Por más está la prenda.

Cuando el que empeñó es deudor de más.

Por más gorda que sea la gallina, ha menester a su vecina.

Por más que diga mi madre, quien bien quiere olvida tarde.

Por más que el bien se dilate, como se alcance no es tarde.

Por más que me digáis, mi marido es el pastor.

(Por más que mi madre diga,) quien bien quiere tarde olvida.

Por más que se desmienta cada cual, siempre vuelve al natural.

El bueno al bien y el ruin a la ruindad; dícese por los hijos de buenos, que aunque se desgarran por algún tiempo, vuelven a lo que son, y el ruin, aunque disimule su ruindad, vuelve a ella.

Por más ruegos que dineros.

Por mayor tocado, nunca mejor recaudo.

Por mejoría, mi casa dejaría.

Por mentir no pagan pecha.

El aragonés; acá pecho.

Por mentir y andar desnudo, nunca azotan.

Por mí cantó el cluquillo; por el juez cantó el cluquillo.

Iban dos caminando, y cada uno tenía al otro por cornudo; oyeron cantar el cu-cu, y dijeron uno a otro: "Por vos cantó." "No sino por vos." Agraviados ambos fueron a querellarse, y el juez, vista su locura y porfía, dejólos gastar, y al cabo sentenció que por él cantó, por lo que le valió, y así es el refrán todo: "Por vos cantó el cucillo; no cantó sino por vos; no, sino por vos; que ni por vos, ni por vos, sino por mí cantó." Dicen que el cuco no hace nido, sino que en los de otras aves come los huevos y pone los suyos, y así se los crían, y parece con esto que los encornuda; de aquí tiene el vulgo el canto del cucillo por nota de cornudo, y motejan diciendo cuco, cuco. No creo la historia por ser contra la naturaleza de los animales, que aman sus hijos; sino que de la voz de su canto cuco parece va a decir cuerno, y se le atribuye la pataña, porque se dijo cornado el que padece este agravio de su mujer; declarámoslo en la C, en la palabra *cornudo*, en las frases.

Por mi dinero, Papa le quiero.

Por mi dinero, quiérollo bueno.

Por miedo de pajarillos no dejes de sembrar mijo.

Por mí no se mate vaca, que carne-ro comeré.

Por monte no vayas tras otre.

Porque las ramas resurten del que va delante, y dan en los ojos al que va detrás.

Por Morales van a Toro, y por Tarabuena y todo.

Por mucha cena, nunca noche buena.

Por mucho madrugar no amanece más aína.

Representa los estorbos que se ofrecen por la mucha celeridad o prisa que nos damos en algunos negocios con que sucede a más prisa, más vagar; y reprende los acelerados y de poco reposo.

Por mucho pan, nunca mal año.

Por mucho que corra la liebre, más corre el galgo, pues la prende.

Por mucho que desmienta cada cual, siempre vuelve al natural.

Por mucho saber, la zorra perdió la cola; o por mucho que supo.

Por muchos acontece ir a la plaza y volver sin orejas.

Por muchos buenos acontece.

Cuando a uno le sucede un desmán común. Es manera de consuelo, y que no hay que maravillarse.

Por muerte de hijo no se despara la casa; o la mesa.

Por muerte de rey, y entrada de arzobispo.

De lo que sucede pocas veces, como decir: "Por maravilla tal sucede."

Por muerte o por vida, es buena la cuenta, carta y firma.

Por Navidad, soleja; por Pascua, sobeja.

Ponerse so techo.

Por Navidad sol, y por Pascua carbón.

La Florida.

Por ningún tempero no dejes el camino por el sendero.

Por no decir de no, mira cuál estoy.

Queja de la que se fió en palabras de hombre, y quedó preñada y escarnida, y de quien mal casa, y del que fia y pierde su hacienda, y del que presta y no cobra.

Por no gastar lo que basta, lo que era excusado se gasta.

Por no hacer los hombres lo que deben, a deber lo que hacen vienen.

Por no perder el uso, lleva la rueca y el huso.

Por no perder la buena costumbre. Con ironía de traviosos.

Por no perder la costumbre, aunque no tengo sed, echad una azumbre.

Por no perder la costumbre, cuando os falta hierro martilláis en el ayunque.

Por nosotros seamos buenos, que no por nuestros agüelos.

Por nuevas no penarás, harse han viejas y saberlas has.

Por nuevas no penedes, harse han viejas y saberlas hedes.

Por nuevas no penéis, que hacerse han viejas y saberlas heis.

Por octubre, echa pan y cubre.

Por oír misa y dar cebada, nunca se perdió jornada o por herrar y dar cebada.

Por pez vendrá el tiñoso.

Por prestar, el enemigo muchas veces es amigo, y el amigo enemigo.

Por pulido, pulido que sea, no hay culito, culito que no pea.

¿Por qué carga de agua?

Cuando uno no tiene gana ni obligación de hacer lo que le piden, ¿por cuál carga de agua?

¿Por qué casó Marifranca cuatro leguas de Salamanca?

Contra los que preguntan cosas fuera de propósito y que no importa averiguarlas.

Porque el judío no medre, el mercado en sábado viene.

¿Por qué entra el perro en la iglesia? —Porque la halla abierta.

¿Por qué hace el perro la venia con la cola? —Porque no tiene gorra.

¿Por qué hiciste la obra mal? —Por salir con mi jornal.

Del que tomó la obra a destajo y la hizo a prisa y mal hecha.

Porque la fiesta sea santera.

¿Por qué lo diste a destajo? —Por quitarme de trabajo.

¿Por qué lo hiciste mal? —Por salir con mi jornal.

¿Por qué no cociste, nabo? —Porque no estuve apretado.

¿Por qué no juega Pedro? —Porque no tiene dinero.

Porque non dan.

Respuesta como que preguntaron "¿Por qué no tiene tal cosa, o no fué llamado y se halló en tal parte?" Da a entender dificultad en ello.

Porque no seque la vaina.

Cuando se pierde el cuchillo se mete un palo de su medida en la vaina para que no se seque y tuerza; esta comparación sirve cuando a falta de hombres buenos se pone un cualquiera en el oficio o gobierno, y un ignorante en la cátedra, y así en otras cosas.

¿Por qué os pesa que os llamen zapatero, si lo sois de vero?

Porque os veis en salvo, habláis de papo.

¿Por qué pica el gallo en la sartén?

—Porque no puede lamer.

Porque quien viniere llame antes que salude.

Cerrando las puertas.

Porquero que puercos guarda, ni va a misa, ni su amo se lo manda.

¿Por qué sabe el diablo tanto?

—Porque es viejo experimentado.

Porque San Juan es venido, nunca medre quien bien os hizo.

A la ingratitud de mozos.

Porque sí, porque no, razón de cofrade.

A los que no saben dar razón.

¿Por qué tanto es un hombre cornudo? Porque quiere su mujer.

Por qué tanto, quiere decir: por qué tan poco, por cuán poco.

Porque tome amor con la posada; o a la posada.

Dícese con ironía castigando e imitando al revés a los que hacen regalo al huésped para que vuelva otra vez.

Porque veáis lo que pasa, y dentro en casa.

¿Por quién traes luto? —Por mi padre, que era puto.

Añade lo postrero el bellaco que preguntó lo primero, y puede ser con interrogación.

¿Por quién venís rascada? —Por la suegra de mi cuñada.

Porrilla de Santibáñez, si te diere no te ensañes.

Llaman santibaña o porrilla de Santibáñez, y aun porrilla corrutamente, de Santibáñez, esto es, de San Juan, a un manojo de juncia hecho como una maza y ñudo gordo al cabo, con que se dan unos a otros el día de San Juan, en burla y juego, y no se han de enojar, porque lo pide la fiesta y costumbre. En la S va: "Santibaña, si te dieran no te ensaña."

Por San Andrés, a tu ánsar pan dés.

Por San Andrés cordero ves; por Nadal, en cada casa le ha, o hay.

Por San Andrés crece el día si es no es; por Santa Lucía, un paso de gallina; por Navidad, quien quiera lo verá.

Era cuando caían diez días después.

Por San Andrés todo el tiempo noche es.

Por San Andrés toma el puerco por el pie; o por los pies.

Es para matarle por entonces porque es su tiempo, principalmente en tierras calientes; en las frías, algo más temprano se comienza a matar; como dice otro: "Por San Lucas, mata tus puercos y tapa tus cubas."

Por San Andrés toma el puerco por los pies, y si no le puedes tomar, déjale estar hasta Navidad.

Si antes está poco cebado, porque se haga más gordo, cebado más.

Por San Andrés sementera es; por Santa Catalina, sementerina.

Por San André toma o porco por o pe.

Gallego y portugués.

Por San Antón, la buena ánsara pon; por Santa Agueda, la buena y la mala.

Por San Bartolomé deja la mosca al buey, y toma al asno por el pie.

Por San Bernabé toma la mosca a la bestia y deja al buey.

Por San Cebriano, castaña en mano. Que comienzan.

Por San Cebrián siembra el albardán.

Por San Francisco se siembra el trigo; la vieja que lo decía, ya sembrado lo tenía.

Por San Gil adoba tu candil.

Por San Gil enciende tu candil.

Por San Gil, nogueras a sacudir, y cáñamo a cullir; o escoger.

Por San Juan, amo, yo en la silla y vos en el escaño.

Por San Juan veremos quién tiene casa.

Porque entonces desahucian y se ahucian las casas de alquiler.

Por San Juan y por San Pedro todos los mozos mudan el pelo.

Por San Justo y Pastor entran las nueces en sabor, y las mozas en amor, y las viejas en dolor.

Por San Lucas bien saben las uvas. Porque hay pocas.

Por San Lucas, el azafrán a pellucas.

Por San Lucas mata tus puercos, y tapa tus cubas, y pára tus yuntas.

Por San Lucas suelta el buey de la coyunda, mata el puercos y tapa la cuba.

Por San Marcos, bogas o sacos.

Por San Martino encierra tu vino; por San Tomé toma el cochino por el pie.

Por San Martino todo mosto es buen vino.

Por San Martino se viste el grande y el minimo.

Se arropa.

Por San Martín siembra el ruin.

Por San Mateos siembran locos y cuerdos.

En Castilla la Vieja es estilo, y más en tierra de Ledesma.

Por San Mateos vendimian cuerdos y sandedos.

Por San Matía iguala la noche con el día.

Por San Matías cantan las cotovías y entra el sol por las solombrías.

Quiere decir por los lugares bajos y sombríos, como se viene acercando el sol a esta parte del mundo; cotovías son pájaros pequeños que cantando dicen *cot, cot*, de donde se les dió nombre.

Por San Matías corren los peces por las herias.

Entonces los ríos llevan mucha agua. Herias son tierras labradas.

Por San Matías igualan las noches con los días.

Es a 24 de febrero, y solía ser diez días más adelante, antes que se retrajeran atrás los diez días del calendario de Gregorio XIII, y venía a ser cerca del equinoccio vernal, que ahora es a 21 de marzo, y algunos días antes y después son casi iguales días y noches.

Por San Nicolao la nieve en lo llano.

Suelo o campo.

Por San Pablo, cigüeña en campo.
Por San Pedro cada pastor con su rebañuelo.

Por San Pedro y por San Juan todas las mozas mudan el pan.

Por San Pedro y por San Juan todos los ruines se van.

Mozos de amor.

Por San Sebastián ya lo ve el re cueró en el andar.

Entiende crecer el día; podíase juntar con el otro de San Andrés, Navidad o Santa Lucía.

Por San Simón siembra, varón; por Todos Santos con ambas manos.

Por San Simón y Judas cogidas son las uvas; también las verdes como las maduras.

Por San Siste busca las uvas donde las viste.

En agosto, que están maduras.

Por Santa Ana no hay borríca mala, y por Santiago no hay mal caballo.

Por Santa Catalina coge tu oliva, y la vieja que lo sabía, cogida la tenía.

Por Santa Cruz toda viña reluz.

Porque es mayo.

Por Santa Cruz y San Cebriano siembra en cuesta y siembra en llano.

Por Santa Liceta, castaña prieta.

Por Santa Lucía alarga el día un paso de gallina, por San Andrés tan mala vez, o si es o no es.

Por Santa Lucía crece el día un paso de gallina, por Navidad qualquiera lo verá; o por Navidad cada necio lo verá.

Cuando caían diez días adelante.

Por Santa Lucía enchica la noche y engrandece el día.

Por Santa Lucía mengua la noche y crece el día un paso de gallina; por Navidad ya lo echa de ver el arriero en el andar y la vejezuela en el hilar; por los Reyes, bobo, ¿no lo vedes?

Por Santa Lucía vuelve el aceite a la oliva.

Que está en sazón de lagar.

Por Santa María de agosto repasta la vaca un poco; por la de setiembre, aunque al vaquero le pese.

Por Santa María de agosto vuelven los frailes al regosto.

Por Santa Marina, boga y sardina.

Por Santa Marina siembra tu nabina; la vieja que lo decía, o lo sabía, de tres hojas la tenía; o sembrada la tenía.

Por Santa Marina siembra tu nabina; yo que no sé, por San Bartolomé.

Por Santa Marina vay a ver tu viña; cual la hallares, tal la vendimia.

Por Sant Antón, cada ánsara pon; la que come, que la que no, non.

Por San Urbán, en la mano el gavilán.

Por San Urbano, el trigo ha hecho el grano.

Por San Urbán vendimia tu nogal

Por San Vicente, alza la mano de simiente.

Por San Vicente toda agua es caliente.

Por señas al liberal y con palabras al duro de dar.

Por setiembre quien tiene pan que siembre.

En tierras frías.

Por ser conocida, la Iglesia quemaría.

Como hizo Erostrato con el templo de Diana en Efeso.

Por ser golosa me quedé sin lengua.

Por ser humano con el que poco puede, antes se gana que se pierde.

Por ser leal padezco mal; o padezco este mal.

Por ser rey se quiebra toda ley.

Por sí o por no, marido, poneos el capillo; o la capilla; o el capirote.

Por sí o por no, marido señor, poneos el chapirón.

Por sol que haga, no dejes la capa en casa.

Porque puede haber mudanza.

Por soto no vayas tras otro.

Por su casa pasaremos.

Por su mal le busca engaño el simple al sabio.

Por su mal supo la hormiga volar.

Por su mal y su ruina nacen alas a la hormiga.

Por sus ojos bellidos.

Dícese con desdén cuando se niega, y

no hay obligación de hacer algo por uno. Variase; bellidos es hermosos; es lo mismo que decir: "Por su cuerpo gentil."

Por tanta masa como un güevo no traigas a tu amigo al cuello.

Por temor no pierdas honor.

Dicho de hidalgo.

Por testigo no vale el amigo, y menos el enemigo.

Por todo abril no te descubrir.

Por todo puede pasar quien se acertare a casar.

Por Todos Santos, frío en los campos.

Por Todos Santos, la nieve en los campos.

Por Todos Santos, los campos blancos; o los cantos blancos.

Por Todos Santos mira tus nabos; si fuesen buenos dí que son malos.

Por Todos Santos rebusca de dos graños; por San Andrés, ni de dos ni de tres.

Por Todos Santos siembra trigo y coge cardos.

Por tu alma vayan esos paternoster y plegarias.

Por tu corazón juzgarás el ajeno, en malo y bueno.

Portuguesaña,
rabo de cuchar,
no tiene blanca,
y quiérese casar.

Portuguesaña, rabo de cuchar, que no tiene blanca y quiérese casar.

Portugués ratíño, fáltale para pan y no para viño.

Portugués seboso, portugués rabudo.

Los lugares vecinos y las naciones se dan matraca unos a otros diciéndose algunas propiedades o tachas. Llamámoslos sebosos a los portugueses motejándolos de muy enamorados, que así se derriten ellos con el amor como el fuego con el sebo, y porque el sebo derretido es asqueroso, se pone en ello la comparación antes que en la cera y otra cosa limpia, porque se dice dando vaya, y pásase la comparación a significar lo comparado por metonimia; de este género de dichos figurados hay otros que se dirán como cayeron en estos refranes y frases, como es caballero e hidalgo pelón, por pelado cuando está pobre; rabudo moteja de bestia.

Portugués seboso,
rabo de cuchar
no tiene blanca,
y quíerese casar.

Por tu ley, y por tu rey, y por tu
grey, y por lo tuyo morirás.

Por tu ley, y por tu rey, y por tu
tierra.
Entiende morirás.

Por turbia que esté, no digas de esta
agua no beberé.

Por una parte unta y por otra punza.
Por una oreja le entra y por otra le
sale.

Lo que "por un oído".

Por una vieja que murió, todo el
año pestilencia.

Cuando por una cosa leve quieren hacer
regla general, y tomar achaque de reñir e
impedir mayores empresas.

Por un buen dicho se pierde un
amigo.

Avisa que no se diga.

Por un cabellico se pega fuego al
lino.

Por un clavo se pierde una herra-
dura; por una herradura, un caballo;
por un caballo, un caballero; por un
caballero, un campo; por un campo,
un reino.

Por un clavo se pierde un caballo;
por un caballo, un caballero; por un
caballero, un ejército.

Por un cordoncillo verde no quie-
ro yo perderme.

Por un ladrón pierden ciento en
mesón.

Por un malo parece la nao.

Por uno bueno hay ciento malos.

Por un oído le entra y por otro le
sale.

El que no estima lo que le dicen; va-
riase: "Por un oído me entra y por otro
me sale."

Por unos pierden otros.

Por un pecador se pierde la nave-
gación.

Por un pecado se pierde la nao.

Por val de agujadero pasar muy li-
gero.

De bolsa y aparato, y a prisa por miedo
de los ladrones.

Por val del Agujadero, pasar muy
ligero.

Por vías y por cerros, es bien callar
los secretos.

Por vías y tras setos y cerros, no
digas tus secretos.

Por viejo que sea el barco, pasa una
vez el vado.

Por viña ni por soto no vayas tras
otro.

Porque no te hostiguen las ramas.

Por virtud el bueno peca, y el malo
por la pena.

Por vos no se echará más sal en la
olla; o no se pondrá más sal en la olla.

Cuando convidan a un conocido a lo que
hay de presente.

Por vuestra alma vayan esas plega-
rias y esos paternostres.

Contra los que refunfuñan y rezongan, y
entre dientes dicen mal; al tal rezongar
llaman rezar: "Va rezando."

Posada mala, do la hija es risueña
y la güespeda enamorada.

Posesión y buena razón, y lanza en
puño, guarda lo suyo.

Poste entero, tiene la casa en peso.

Postrera (La) medida en todas las
cosas mala es de llenar, hinchar y
cumplir.

Postrera (La) media, es mala de hen-
chir y hacer llena.

Postrera (La) medida es mala y
peor de hinchar.

Postrero (El) que lo sabe es el cor-
nudo, y el primero el que se los puso.

Potro de Alcaraz, tarde haz.

Potro (El) dómele otro, y hágale
otro.

Potro (El) primero de otro, y des-
pués de mi vecino, y después mío.

Potro (El) y el majuelo hágale su
dueño.

Prefacio con sermón no cae en sa-
zón.

Pregonaron no sé qué, que fuesen
a no sé dónde, so pena de no sé cuánto.

Contra los que trasoyen y no saben dar
buena cuenta de lo que oyeron.

Pregonar vino y vender vinagre.

Dícese de los que dan buenas muestras y
palabras y no corresponden con las obras.

Pregonero es de su linaje el que tiene lo que no merece.

Preguntado a Muñoz, que miente más que dos; o que yo; o que vos.

Dice esto uno cuando le remite el que miente a otro más mentiroso.

Preguntado a vuestro padre, que vuestro agüelo no lo sabe.

Que no es verosímil que sabrá más el de menos edad y experiencia que el más anciano. También puede ser ironía.

Preguntando van a Roma.

Preguntar por Mahoma en Granada.

Cuando era de moros.

Preguntó la vieja al difunto si había chilindrón en el otro mundo.

Premio del trabajo justo son honra, provecho y gusto.

Prenda con pies, a nadie la des.

Prenda de gallego vale dinero.

Porque asegura la deuda.

Prenda que coma nadie la toma.

Prenda que come nadie la tome.

Prendas de garzón dinero son.

Prenda tiene la hornera.

Preñada la llevas y con leche, quiera Dios que te aproveche; o plega.

Preñada me hago, que ralo lo cago; yo me lo veo, que toda me meo.

Este accidente sucede al principio de las preñeces, y es vaya a sus melindres.

Preñados hay que lo llevan.

Preñados o preñeces hay que lo llevan.

Contra los que tienen opiniones y gustos extraordinarios, y son antojadizos como preñadas.

Preñeces hay de preñeces, que se les antojan nueces.

Presencia de alcalde y barba de zurrador.

Preso por mil, preso por mil y quinientos.

Preso por uno, preso por ciento.

Preso y cautivo, no tiene amigo.

Préstame un azadón; yo a vos también; no viene bien, mujer.

Es como el otro: "El bodigo bueno".

Dijo el cura a una casada: "—Mucho os quiero, fulana." Respondió ella: "—Yo a vos también." Esto postrero alcanzó a oír el marido, y preguntóla qué la había dicho el cura; respondió que le prestase un aza-

dón; replicó el marido las palabras del refrán, que se aplican a disconformidad de razones y mentiras. Véase el otro en la E: "El bodigo."

Préstame, y ganarte he, verás la honra que te haré.

Presto es dicho lo que es bien dicho.

Presto es hecho lo que es bien hecho.

Presto me pondré a galán, y presto volveré a ganapán.

Presto se gasta gala, mas no la falta, que queda en casa.

Presto se olvida el servicio.

Presto se pasa la gala, mas no la falta que hace en casa.

Presto vendrá, que peyendo se va.

Es propiedad de quien va a cagar, peer, y es señal que va a ello.

Presto y bien, no se convién.

Presuma de falsa y no de mansa.

Lo que "Peque de..." Contra flojas.

Presumir, y no valer, es ramo de poco saber.

Presumir, y valer poco, tema de loco.

Priesa (La) mete a la liebre en camino y vereda.

Priesa (La) mete la liebre en la carrera.

Que por fuerza y violencia se hacen cosas que de otra manera no se hicieran.

Prima de noche y maitines de día, ni agradan a Dios ni a Santa María.

Contra clérigos malos rezadores.

Primera (La) lluvia de agosto, apresura el mosto.

Primera (La) mujer escoba y la segunda señora.

Sin decir *mujer* se dice: La primera escoba y la segunda señora. Sucede esto en segundo matrimonio, porque los hombres están ya más prudentes y entrados en días, y para ganar la voluntad y amor a la nueva mujer, y por ser más moza, la tratan bien.

Primera (La) mujer es matrimonio; la segunda, compañía; la tercera, bellaquería.

Primer (El) año, doctor; el segundo, licenciado; el tercero, bachiller; el cuarto, estudiante; el quinto, ignorante que comienza y quiere saber.

Primer (El) año que hombre se casa, o enferma o se adeuda.

Primera (La) parte del necio es tenerse por discreto.

Primera que ni pasa ni llega.

La que es menos de sesenta.

Primera (La) se da por primilla, la segunda se castiga.

Primilla es perdón por el primer yerro, que se da esperando enmienda.

Primera (La) vale por dos.

Primera (La) y esa en piedra.

Cuando sucede mal la primera vez que algo se hace.

Primero a Vicente y a otros veinte, y capilla horadada.

Primero caerá el pato en otro corral.

Dicho al que se tarda y descuida en la pretensión o remedio de algo, y avisa el cuidado, no nos gane otro por la mano.

Primero día de mayo corre el lobo y el venado.

El asturiano.

Primero (El) escarba el diente; el segundo hazte allá, que larga es la cuaresma; Rebeca, armé mi ballesta; Susana, púseme tras la rama; Ramos, échele un ajo; Pascua, échele en el ascua; fuíme a misa; cuando vine, halléle hecho ceniza.

Solos son los domingos de la cuaresma.

Primero es la camisa que el sayo.

Lo que "Más cerca está la camisa que..."

Primero está la frente que el colorido, o más cerca está.

Primero fui puta que rufián.

Así el Comendador.

Primero fui yo puta que tú rufián.

Donosa antigüedad.

Primero gana el mozo la soldada que se la pagan.

Primero la gallina que la sardina.

Contrario.

Primero la sardina que la gallina; que si es primero la sardina, será después la gallina.

Avisa a los que ponen casa que gasten poco a poco al principio hasta que estén sobrados.

Primero pan, y después can.

Que primero se busque y prevenga la hacienda que las ocasiones de gastos.

Primero preguntan si ha ovejas que si ha orejas.

Primero se morirá el asno o quien le arrea; o antes se morirá.

Dícese a inconvenientes que se representan lejos días.

Primero se pelará las cejas.

Que llegue a merecer o alcanzar.

Primero se pregunta si tiene ovejas que si tiene orejas.

Condición del mundo buscando antes el dinero que lo bueno para casar.

Primer (El) yerro al principio se hace grande al fin.

Príncipe Diego, presidente gallego y obispo Pero García, agora se ve en Castilla.

En tiempo del rey don Felipe II fué jurado Príncipe su heredero su hijo don Diego, que murió presto; era el presidente Pazos gallego. El obispo de Coria fué don Pedro García de Galarza, elegante predicador.

Principio bueno, la mitad es hecho.

Principio quieren las cosas.

Pringan las canales, y no llueven las calles.

Derritiéndose nieve.

Privados hay que lloran.

Por la envidia que los sigue.

Probar en maravedís.

Para saber si uno es interesal.

Proceso (El) y el niño, el diablo los guarda.

El niño porque no muera inocente, y el proceso para revolver en pleito la gente.

Pocura lo mejor, espera lo peor y toma lo que te viniere.

Procura no jurar aunque jures verdad.

Procura quitar sospecha y no ponerla.

Profecías (Las) de Pedro Grullo.

Para decir cosas vanas y disparatadas; andan de esto unas coplas de donde se toma la comparación.

Promesa (La) del noble y honrado es dinero de contado.

Prometen el oro y el moro.

Prometen marido y quitan vestido.

Suelen prometer tales favores a la moza cuando la reciben, y después, si por desgracia pierde o quiebra algo, se lo ha-

cen pagar, y hacen prenda de sus vestidos y arquilla.

Prometer montes de oro.

Es hacer grandes prometimientos.

Prometer no es dar, mas por necios contentar.

Prometiome el oro y el moro.

Prometió mi madre de no me dar marido hasta que el perejil estuviere nacido.

De cantar quedó en refrán, como el otro: "Plega a Dios que nazca el perejil en el arca."

Pronto como pólvora de Andorra.

Es Andorra villa en Aragón, adonde se hace mucha y buena pólvora.

Prudencia (La) en el que la tiene, muchos daños y males previene.

Prudencia es disimular no querer la cosa no pudiéndola alcanzar.

Prueba de amistad, cárcel y adversidad.

Puchas sin pan, al culo se van.

Puchas sin pan, hasta la puerta van.

Puchas o puches es todo uno.

Pucherito pequeño rebuesa luego; o rebosa luego.

Que el chico se enoja presto.

Pueblo (El) seguro, no ha menester muro.

Pueblos son en Francia.

Esto dice el Antonio en su Vocabulario de las Gallias antiguas, de que es ahora buena parte Francia y Saboya, Cantones y Borgoña, porque como no conocidos ni comunicados acá, no les halló nombre en romance, y de allí se tomó en refrán por cosa no cierta y no conocida.

Puede hacer paz y guerra.

Puede llamar al Rey especial amigo.

Del que alcanza buena fortuna y del que no le hacen mal comidas y bebidas y tiene recia salud.

Puédele dar quince y falta.

Del más diestro y fuerte al que es menos.

Puédele vender en buen mercado.

Alabando a uno por más hábil que otro.

Puede meter moros en Castilla.

De uno que es muy poderoso y rico.

Puede pasar los bancos de Flandes.

Del que es hábil y sagaz.

Puede pasar por las picas.

Del que es hábil y sagaz, que podrá salir de cualquiera dificultad.

Puede un hombre guardarse de un ladrón, mas de un mentiroso, non.

Puente (La) de los asnos.

En la dialéctica es la entrada a los *Silogismos*, en el cual libro muchos se confunden y desmayan, y se pasan a Cánones, y ahí pintó el Maestro sólo una puente cayendo de ella un asno.

Puerca (La) de la panadera, harta, querellosa y descontenta.

Puerca (La) de mi vecina, aunque pare muchos los menos cria.

Puerca (La) rubia, lo que hace eso cuida.

Quien ha las hechas, ha las sospechas.

Puerco de diezmo, cada cual de su tierra; de su color y de su manera.

Puerco en casa de judío.

Puerco fiado, gruñe todo el año.

Puerco fresco y vino nuevo, cristianillo al cementerio.

Puerco (El) gordo saca la cama arrastrando a la calle.

Quieren con esto decir que el puerco gordo, fiado, al tiempo de la paga, hace que saquen por prenda la cama del que le compró, y no le paga, y vende la ropa en la calle, y se arrastra de mano en mano.

Puerco sarnoso, revuelve la pocilga.

Puercos con frío y hombres con vino hacen gran ruido.

Puerco soy, puerco, y puerco he de ser, y puerco me llama mi mujer, y yo bien me lo echo de ver.

Puerco (El) un año en la tierra y dos en el cuerpo; o un año en el güerto y dos en el cuerpo.

Puerta abierta, al santo tienta.

Puerta de villa, puerta de vida.

Que en las ciudades y pueblos grandes, hay lo necesario a la vida, más que en aldeas y despoblados.

Puerta (La) falsa es la que gasta la casa.

Puerta (La) y la bolsa abierta para hacer casa cierta, o como queda atrás: La bolsa y la puerta abierta.

Entiendo también para los que a ella vienen a demandar, que si les dan y acogen, siempre acuden allí; y para el que quiere tener cabida en alguna parte de ella, lo alcanza con franqueza.

Puerto pasado, nunca le falta velado.
Es lo que "a virgo perdido".

Pues ara el rocín, ensillemos el
buey.

Pues comenzastes el cantar, habéis-
le de acabar.

Pues decir Jesús, ¿es darle el parti-
do?

Aquel Alfonso por quien las malas tre-
tas las llamaron *alfonsinas* (véase en la *A*),
jugando una vez otro, sospechó que tenía
buen juego y pidióle el partido; el Alfon-
so no había visto sus cartas, y dijo con
mañana: "Jesús, ¿qué duda tiene?" Salié-
ronle bien y ganó; el otro le pedía la par-
te; él no quiso darla, diciendo: "Pues de-
cir Jesús, ¿es darle el partido?"; y que-
dó por refrán, y se usa cuando uno dice
palabras equivocadas de dos sentidos, y en
ocasión que las interpreta a su modo.

Pues el cura la mantiene, y la da
de los bodigos, señal es que son ami-
gos.

Pues el morir no es excusa, ¿mal
vivir por qué se usa?

Pues habéis hecho la iglesia, haced
el altar.

Pues la mesa es acabada, partamos
las oblatas.

Pues me dais el consejo, dadme el
vencejo.

Pues no me dais el vencejo, no me
deís el consejo.

Pues no se excusa el morir, excú-
sese el mal vivir.

Pues no sois para arriero, idos a
deprender zapatero.

Pues no te puedo ver, cágame a tu
puerta.

De este hacen una copla: "Pues que no
te puedo ver, voy y cágame a tu puerta,
porque tengas que barrer y coger en una
espuerta."

Algunos mudan el primer verso: "Pues
que no me puedes ver", esto es, pues me
aborreces.

Pues no va Mahoma al otero, vaya
el otero a Mahoma.

Y al revés: "Pues no va el otero a Ma-
homa, vaya Mahoma al otero." Exhorta a
que los hombres emprendan cosas gran-
des con ánimo y constancia; pues ellas
no se vienen a la mano, ir a buscarlas,
que eso es ir el otero a Mahoma; y tam-
bién reprende trocar las cosas de como

deben ser, y aconseja que cuando uno
fuere duro en venir a la amistad del
otro, que eso es ser Mahoma, vaya a él el
otro, que es más blando de condición, aun-
que agraviado, que eso es otero que de-
bía estarse quedo.

Pues que el amor lo hace, *requiescat
in pace*.

El latín romanizado.

Pues que el clérigo la mantiene, bo-
digos tiene.

Pues que juró y no revienta, verdad
dice; bien merece se le crea.

Ironía.

Pues que la brasa se quema, calenté-
monos a la brasa della.

Pues que la camisa lo calla, cállelo
ella la saya.

Pues que Marina bailó, tome lo que
halló; lo que ganó.

Pues que me sacan a desposar, quié-
rome peinar.

Pues que me tienes, Miguel, por es-
posa, mírame, Miguel, cómo estoy tan
hermosa.

Pues que no me lo pide, ni me lo
quiere nadie, démelo el aire.

Porque no se apollillase.

Pues que nos ponen en tan mala fa-
ma, toma el hatillo y vámonos, Juana.

Pues qué si bien supiésedes:

A cosa de más admiración.

Pues que yo no duermo, todos ten-
gan mal sueño.

Pues sabéis a Caracuecos, id vos
por los lebros; que el que sabe la cosa,
ese la ha de hacer.

Pues somos recueros, en el camino
nos toparemos.

Puestas son las tocas negras.

Pues te vas y me dejas, ¿a quién
daré yo mis quejas?

Pues todo lo sabéis vos, yo no nada,
decidme lo que soñaba esta mañana.

Puesto está el castillo, ciertos son
los toros.

En Salamanca.

Pues tomaste la bulla santa, dad acá
la manta.

Dicho de ejecutor.

Pues tú te lo quieres y yo te lo
mando, ándate, Periquito, holgando.
Pulga (La) le parece toro.

Pulga (La) que sale detrás de la oreja, con el diablo se aconseja.

Porque fácilmente echan la mano y la cogen.

Pulga (La), si la mataren en la uña, espérela su marido en la luna, y si la mataren en el fuego, no la espere, cásesse luego.

Esto es porque después de reventada una pulga la vemos andar.

Pulgas tiene la viuda, no tiene quien se la sacuda.

Pulgas y chinches me sacan los ojos, y otras avcillas que se llaman piojos.

Pulgas y chinches te saquen los ojos, y otras avichuelas que se llaman piojos.

Pulga (La) tras la oreja, con el diablo se aconseja.

Punto de fiesta, dure poco y bien parezca.

Punto pascual, dura poco y parece mal.

Llaman punto pascual al largo mal cosido, como lo que se hace para Pascua, de prisa.

Punto y collar encubren mucho mal.

Puñada (La) del zapatero, no va nada en ello.

Esto decía un zapatero al que despartía a dos de ellos que se apuñeteaban.

Puños y collar, encubren mucho mal; o puntas y collar.

Puños y mangada, y en lo demás nonada.

Puños y mangada, y en lo demás sin ruedo ni nada.

Purgalde y echalde.

Purgalde y sangralde, y si se muere enterralde.

Puro a la mañana, y a la tarde sin agua.

Puse el cabrón en el pontón, cayóse el pontón y mató al cabrón.

Púsele cual digan dueñas; poner cual digan dueñas.

Es maltratar de arte que las dueñas hayan lástima, y hablen de ello las dueñas.

Pusiéronle cruz porque no le measen.

Malicia contra uno de hábito que no era de buen talle, sino chico y feo. Solían-

se poner cruces en rincones de patios y zaguanes porque no measen en ellos; mas ya está justamente mandado que no se pongan y borrar las que estaban pintadas en deshonestos lugares.

Púsose a buen tiempo para haber lance en el juego del treinta.

Aplicase a otras cosas, y al que se emborrachó.

Púsose a treinta con rey.

Puta (La) cabe la senda la busca.

Puta la madre y puta la hija, y puta la manta que las cobija.

Puta me ha de hacer esta burra que me lleva a los pastores; y guiábala ella.

Puta que me veas, y tú que lo seas.

Putas de Toledo,
rufos de Madrid,
sombremos de la liga
de Valladolid.

Putas en sobrado, galápagos en charco, y agujas en costal, no se pueden disimular.

Putas en ventana y rufianes en plaza.

Putas, frailes, y monjas, y pajes, de altos linajes.

Dicenlo ellos.

Puta, sí; borracha, sí; mitrilla por la cabeza, no a mí.

Puta, si te has de ir, deja el fardo aquí; ladrón, si te vas, que te le llevarás.

Putas, putas, que fuisteis pocas y volvisteis muchas.—Locos, locos, que fuisteis muchos y volvisteis pocos.—Sí, mas volvemos; o esos que volvemos, volvemos gordos.

Lo primero dicen los zorzales dando vaya a las golondrinas en el camino, encontrando muchas bandadas de ellas cuando vuelven después de su cría a la tierra donde invernan. Lo segundo responden las golondrinas; lo tercero replican los zorzales: éstos vienen y están por tiempo de uvas y otoño, y por ser buen pájaro de comer se cazan muchos; otros dicen, "Bobos, bobos."

Putas, ¿qué queréis a Lucas?

Putas te darán el pago.—No darán, que ya me le han dado.

Puédesse variar: "Putas le darán el pago; putas os darán el pago."

Putas viejas, al mercado, que ya el pie se ha despertado.

Lqs niños, al pie entumido.

Putas viejas, al molino, que este pie tengo dormido.

Putas y alcagüetas, todas son trechas.

Que están trabadas unas con otras como las trechas del ajedrez.

Putas y borrachas, sí; mas cintilla por la frente, eso no.

Dice que corozza no la ha tenido, ni cu-chillada en la cara por mala lengua; contra los que confiesan unos pecados y faltas por ser creídos, negando a otros, y los que escrupulean en cosas menudas y no en grandes.

Putas y frailes andan a pares.

Putas y pajes de altos linajes.

Putas y tuertos todos somos vuel-tos.

Puta ventanera no está ociosa por buena.

Que no la busca nadie.

Puta vieja de las eras, tres días me llevas.

Puta vieja érades antes y agora dueña de guantes.

Puta vieja, hacé barato, y venderéis cuatro.

Una vieja preguntó a un estudiante co-

nocido cómo vendería mucho; él la dijo que con una nómina que le daría la su-cedería lo que deseaba, y dióla escritas estas palabras en un papel doblado, y ella lo agradeció, y así visto el escrito, desde ha tiempo perseveró en el consejo con su provecho.

Puta vieja, latín sabéis; entrad para acá, que acá lo sabréis.

Puta y borracha, confíesolo yo; mas mitra en la cabeza, eso no.

Puta y borracha, no es tacha; oír aquí y decir allí, eso sí.

Puta (La) y la corneja, mientras más se lava más negra semeja.

Puta (La) y la lechiza, una tempo-radita dura: o una temporada les dura.

Puta y pobre y buena mujer, no puede ser.

Putería ni hurto nunca se encubre mucho.

Puto bobo, ráscame aquí. Y dijo él: —¿Dónde, tía, me decí?

Puto Miguel y capa te pones.

Putos y tuertos todos revueltos.

Puto tuerto, ¿cuántas tórtolas has muerto?—Si ésta mato tras que ando, tres me faltan para cuatro.

Puto viejo, daca el dinero; si no, viejo, daca el pellejo.

Dice la crueldad de los ingratos here-deros contra sus mayores.

Q

Que a la corta, que a la larga, todo se paga.

Lo mal hecho.

¡Qué aliño de gorguera rota y por pagar!; o qué buen aliño.

¿Qué aprovecha bien ganar, para mal gastar?

¿Qué aprovecha candil sin mecha?

¿Qué aprovecha que dé el candil de hierro, si no ha dado el del cielo? Si no da.

A propósito de no ser llegada la hora de morir a alguno y a los semejantes.

¿Qué armas?—Una lima y dos naranjas.—¿De veras?—Y de sebo las velas.—Juro a tal que os lleve preso. —Aceitunas y queso.

Habla la Justicia con un pobre escudero sordo que iba de noche y llevaba compradas de la tienda las dichas cosas; chiste es, aunque dicen sucedió en Salamanca a un Paz.

¡Qué belleza de rebusco! Y estaba la viña por vendimiar.

Que bien, que mal, casado nos han.

Que bien, que mal, casarnos han: que mal, que bien, no sé con quién.

¡Qué bonita es la vergüenza! Mucho vale y poco cuesta.

¡Qué buena boca para cerezas y guindas garrafales!

La desbocada y grande.

¡Qué buena moza, si no fuera coja!

¡Qué buena mujer la mía, que de echada gana la vida! ¿Qué haría de erguida?; o que de echada busca la vida; ¿qué hará de erguida?

¡Qué buena pieza para engastonar, y el rabo fuera!

¡Qué buen culo, si fuera suyo!; o ¡qué gentil, qué hermoso culo!

Dicen con desdén al que se adorna de lo ajeno, hurtado o mal ganado, y de mandado y parentesco que no le toca.

¡Qué bueno era Dios para labrador!

¡Qué bueno era eso para mi humor!

o ¡qué bonito es eso para mi humor!

¡Qué calendario de vicario; qué calendario!

¡Qué colodrillo de señor!

¿Qué comiste, hermano? —No comí nada, cominada. —Comistes más, comistes queso.

De *comí* y *nada* hace cominada; un guisado con cominos.

¡Qué cosa tan buena el hurtar, si fuese por los cintos el colgar!

¿Qué cuecen las que no tienen hombre? —Mala ventura con coles.

Responde la viuda con duelo, y tiene llena la olla de carne y tocino, y llámalo mala ventura, porque esta palabra es muy ordinaria de las doloridas.

¿Qué culpa tiene la gata, si la moza es hocicona, mentecata y disparata?

¿Qué de bobos mantiene la harina! Sustenta la harina.

¿Qué decis? —Que Dios es bueno. Cuando no hay que responder.

Que del hígado, que del bazo, nunca le falta un embarazo; nos falta.

¿Qué dirán de la freila, qué dirán della, si abraza los robles, pensando que eran hombres?

¡Qué dulce queda la mano al queda!

El dado.

¿Qué echa el hombre de casa? —Humo y mujer brava.

¿Qué es corrozo? —No tener que comer y tomar mozo; coger mozo.

¿Qué es del novio, novia? —Cátalo aquí, señora.

¿Qué es de lo que hilaste, si en el marzo no curaste?

¿Qué es eso? —Atamos el seso.

¿Qué es eso, Juan de Vélez? —Agora lo veréis, que de una aguja hago tres.

¿Qué es eso? —Sopas en queso.

¿Qué es esto, es la corte o pesan puerco?

A grita y tropel de gente.

¿Qué es lo primero que hace el buey en saliendo el sol? —Sombra.

¿Que eso pasa, y dentro en casa?; que esto pasa.

¿Que eso pasa, y no hay testigos?; que esto pasa, que eso pasa, y sin testigos.

¿Qué eso? —Rábanos y queso.

¿Qué espejo hará la fuente, do la becerra se mete?

Es la porcada.

¿Qué ganáis madre? —Lo que se pega.

Véase en la L: "Lo que se pega."

¿Qué habedes, don fulano? —Poco mal y bien atado; o bien quejado.

¿Qué habéis comido, compadre? —Poleadas. —Bien se os echa de ver en las barbas.

¿Qué habéis comido, señores? —Cara allí, cara aquí, caracoles.

¿Qué hace con la moza el viejo? —Hijos guérfanos.

¿Qué hacéis en este portal? —Un tal por cual.

¿Qué hacéis? —Entiendo con majaderos para que me den dineros.

De la que hace puntas con palillos majaderuelos.

¿Qué hacéis la de quillotro? —Quito de un palo y pongo en otro.

Respóndelo la que hila.

¿Qué hacéis, Madalena Gil? —Mata las pulgas al candil.

¿Qué hacéis, madre? —Analgueo un fraile.

¿Qué hacéis, Mosquera? —Echo duchas y tapo tela.

De tapiceros.

¿Qué hacéis, pan perdido? —Champro pinos nun zapato.

Champrar es clavar, meter; pinos son púas de palo correoso y puntas de espinos con que los rústicos clavetean las suelas dobles de los zapatos para que duren más; nun lo dicen por "en un" zapato en Sayago.

¿Qué hacéis? —Quitar de un palo y poner en otro.

¿Qué hacéis, zapatero mocoso? —Señora, coso.

¿Qué haces, bobo? —Bobeo, escribo lo que me deben y remato lo que debo; o asiento lo que me deben y borro lo que debo.

¿Qué haces, Menga? —Almuerzo para cena.

¿Qué haces, mosquito? —Aramos; y estaba en el cuerno del buey.

¿Qué haces, Pedro? —Escribo lo que me deben y borro lo que debo.

¿Qué haces, Pedro? —Pájaros pelo.

¿Qué haces, Pedro? —Pipas. —¿Cómo no suenan? —Ellas sonarán.

¿Qué haces, viejo? —Hijos guérfanos; o ¿Qué hacéis, viejo? —Estoy hijos haciendo.

¿Qué hace tu padre, muda hitos? mal le va.

¿Qué ha menester el culo escofia?

¿Qué haré con un amigo? —Guárdale su secreto, y el tuyo guárdale dél en tu seno.

¿Qué haré para me salvar? —Creer y obrar.

Fué cantar del hermano Francisco, y buen consejo.

¿Qué hay? ¿Qué tenemos, hijo o hija, o carro de manojos?

¿Qué hay? ¿Qué tenemos? —Un día más que ayer.

Ordinaria respuesta a tal pregunta.

¿Qué hay? —Un día más que ayer, y menos de nuestra vida.

¡Qué hermoso don Diego, si fuera de alcorza!

Desdén.

¡Qué hermoso olor de olla! Y tenía a cocer un cuerno.

¿Qué hiláis, Marina? —Trompos a la luna.

¿Que la dé un beso a una novia? Mejor fuera a una bota.

¿Qué le dice el alma? —Que haga bien el cuerpo; qué te dice, qué os dice el alma.

Que le engañé, que dije que había cenado, y no cené.

¿Qué le falta? —Sarna que rascar.

¿Qué lindas damas hay en Tudela, si fuera villa como es aldea!

¡Qué lindo don Diego, si no fuera muerto!

¡Qué lindo don Diego!, y él era de corcho.

¡Qué lindo es el laurel!, y era trébol.

¡Qué lindo es eso para mi humor!

Para mi condición.

Que lo quise decir.

¿Qué lleva la aldeana? —Si el asno cae, no lleva nada; si la burra cae.

Eran huevos.

Que llueva, que no llueva, pan se coge en Origüela.

Hay regadío.

¡Qué mala noche he tenido ésta, sobre un poco de madera vieja!

¡Qué maravilla el pan de la villa; trájolo Pedro, y comiólo María!

¡Qué más bronce, que años once!

¡Qué mayor almohada que no saber de mañana!

Dicen cuán sufridora es la poca edad de trabajo y fácil en dormir, que no la inquietan cuidados de esotro día.

¿Que me case? Que me place, mi apiadado.

Un enfermo dijo a su mujer: —Alzame esta almohada, nuestra ama." Ella entendió que, en muriéndose él que se casase, y respondió: —¿Que me case? Que me place, el mi apiadado." Da a entender que lo tenía en pensamiento, y el deseo que algunas tienen de mudar marido y no estar viudas.

¿Qué me da más dame del pan que del pan me da?

¿Qué me da más dar a hilar que tomar a hilar, si lo toma quien lo da?

¿Qué me da más quicio que rasquido?

¿Qué me darás? —Un corre velás, y otro que te hallarás.

¿Qué me daréis a merendar? —Sopas en agua, si traéis pan.

Que me muero, morena; ¿quieres tú que me muera? —Muérete horabuena.

Que me pesa, que me huelgo, no se me olvida el bollo del fuego.

Dice que tiene memoria de algo estando en otro, y se acuerda ser agradecido.

¿Qué me puede hacer? Un resbaladero de aceite para caer.

Dice esto quien no teme a otro, y da a entender que más daño recibirá cuando quiera hacer alguno; en tierras que se coge aceite es más usado.

¿Qué me puede hacer? Un resbaladero de ajo y aceite.

Porque el aceite resbale y el ajo apriete.

¿Qué montón de trigo, si no estuviese comido!

¿Qué muchacho para la madre ciega, que se dejase los dineros en las poyatas y mesas!

¿Qué muchacho para madre ciega, que dejase los dineros en el poyo y la arca abierta!

Que ni miro en boca, frente, ni pecho, porque luego me voy allí derecho.

¿Qué nobleza de señor! No nos conoce, y enviarnos a saludar; o qué manífico señor.

Que no hay tal andar, como a Cristo buscar.

Que no hay tal andar, como buscar a Cristo.

Que no murió tan mal logrado.

Que no quiero, no, casarme, si el marido ha de mandarme.

Que no quiero ser casada, sino libre y enamorada.

¿Qué nos falta en esta venta? —La pimienta.

¿Qué obra, y no se vende!, y eran ataúdes.

¿Qué oficio habéis, tornero? —Engaña niños y saca dineros.

¿Qué oficio tenéis, buhonero? —Engaña niños y saca dinero.

¿Qué ojo de culo, manajo de llaves!

Dicho con desdén y menosprecio, y dícese con más encarecimiento: "¿Qué hermoso, qué lindo, qué tal, qué buen ojo de culo, manajo de llaves!"

¿Qué otras vacas tiene que guardar?; tienes, tenéis, tenía.

Dícese del que está desocupado de otras cosas, y puede acudir a una.

¿Qué parió la burra? —Lo que la echó el asno.

¡Qué placer de marido, fué a cagar aterido!

¡Qué placer de marido, la cera quemada y él vivo!

Que por allá, que por acá, daca la capa.

Que por la pera, que por la manzana, mi hija nunca sana.

Que queráis, que no queráis, tengo de ser vuestro yerno, y vos mi suegro.

Que queramos, que no queramos, morir tenemos.

¿Qué queréis caga, si en todo lo cago soy desgraciada?

Cortado por qué haga.

¿Qué queréis caga, un día caga sol, y amanezca despacio?

¿Qué queréis que os traiga, niña delicada, qué queréis que os traiga?

Que quiera que digan las gentes, a ti mismo para mientes.

Que quiera, que no quiera, el asno ha de ir a la feria.

Que quiera, que no quiera, mi burra ha de ir a la feria.

¿Qué quiere saber nadie lo que hace nadie en casa de nadie?

Queredme por lo que os quiero; no me habléis en dinero, si bien me quiere.

¿Queréis algo? Estaos sin ello.

Contra vanos ofrecimientos.

Queréis beber como el ciego ver.

¿Queréis buen bocado? El niéspero despeñaado; o queréis un buen bocado.

Queréis comer como el ciego ver.

¿Queréis que os diga? Quien no come no costriba.

Queréis subir al cielo sin escaleras.

¿Qué remedio es el que se usa para nunca empobrecer?

—No comprar es menester sino lo que no se excusa.

Querer a quien no me quiere, mal haya quien tal hiciere.

Querer un Dios para sí y otro para los otros.

Dícese a los que quieren desigualdades, y no se miden por la que miden a otros.

Querer y no querer, no está en un ser.

Quería yo tresquilado, mas no tan atusado.

¡Qué ruines cuchillos para tan buena vaina!

¿Qué sabe el asno qué son berzas? Y tráelas a cuestras.

¿Qué sabe nadie cómo está nadie en casa de nadie!

¿Qué se hace? —Dar en el culo a la toledana.

Responden esto los sastres por las agujas que se hacen en Toledo.

¿Qué se hace? —Dar en el culo a quien pasa.

Es a la aguja.

¿Qué se hace? Meter y sacar, y todo por dinero.

Respuesta de sastres y costureras dando en la aguja para que entre y salga.

Que se nos va la Pascua, mozas. —Ya viene otra.

Que si a Pascua no viniere, a San Juan me aguardaréis.

Que si bebo vino bébolo con razón; que a la parra tuerta póngola un rodrigón.

Rodrigón es un palo con ganchos, que se hinca en el suelo junto a la parra para ayudarla a sustentar el peso de los racimos.

¡Que si linda era la madrina, por mí fee que la novia es linda!

Que si naon me fora por mojar as botas, eu me fora con busco a regar as fortas.

Que si no me fuera por mojar las botas, yo me fuera con vos a regar las güertas.

Que si peí, y otro quedó allí.

Que si quiere, no quiere, arremán-guese y coja nieve.

Que si verde era la verbena, séalo en horabuena.

Queso (El) a la diezma y la lana a la tijera.

Entiende se ha de comprar, porque hay mucho queso y mucha lana al trasquilár.

Queso (El) a la vajella y la lana a la tijera.

Queso (El) en la quesera y el trigo en la era.

Entiende que se ha de comprar.

Queso (El) es sano que da el avaro.

Queso (El) es sano que da la avara mano.

Poco es bueno y mucho malo, por ser desecativo, aunque hay a quien no hace mal.

Queso (El) es sano, si le da la avara mano.

Queso (El) menos malo es lo fresco, porque no es tan seco.

Queso (El), pesado y el pan liviano.

Queso (El) y el barbecho, de mayo sea hecho.

¡Qué tacha, beber con borracha!

Que tarde, que temprano, a cada uno llega su pago; o su daño.

¿Qué te contará, Belilla, qué te contará?

¿Qué tenéis que hacer? —Dejar de andar y echar a correr.

¿Qué tenemos, hijo, o hija?

Es como decir sí o no, bien o mal.

¿Qué tenemos, hijo o hija? —Mejor, señor, hija muerta.

Respuesta de mozo vizcaíno, del parto de su ama.

¿Qué tengo de hacer, maeso? —Echa un ribete al tablero.

Sastres.

¿Qué te parece? —Colita de pece, que va por el río y no se parece.

¿Qué te parece? —Que será bonita si crece.

Que te quemas.

Dicenlo los muchachos jugando al esconder, cuando ven que el que busca está cerca de alguno.

¡Qué tiempo de zancadilla!

Zancadilla es atravesar la pierna para que caiga el contrario en la lucha.

¿Qué tienen que hacer las bragas con el alcabala de las habas?

¿Qué tienen que ver berzas con gazpachos?

¿Qué tiene que ver el culo con el pulso?

¿Qué tiene que ver el diablo con el alcabala de los nabos?

¿Qué tiene que ver el diablo con la cruz de Cristo?

¿Qué tiene que ver Judas con los pobres?

¿Qué tiene que ver nadie con lo que hace nadie?

Qué tierra salida, de Carbajosa a la villa.

Carbajosa es aldea de Salamanca, allende el río que dista la llanura del teso; menos de legua al medio día; como si dijera qué tierra llana y tendida.

¡Qué tres, si fueran cuatro, para pies a un banco!

¡Qué tres, si fueran cuatro, y el del medio más bellaco!

Que vais abajo, que vais arriba, acá queda quien os trasquila.

Que valga caro, que valga barato, siempre me bebo un cuarto por no perder costumbre; y valía a tres mavedís el azumbre.

¿Qué venden en Gradas? —Castañitas mondadas o tostadas.

Sitio en Sevilla.

Quiembra la sogá por lo más delgado.

Quien alcanza lo que pretende a pesar de su contrario, pierde el rencor que tenía con él en mucha parte.

Quien cerca halla, cerca calla.

Quien chirivía mata, por barragán se cata.

Chirivía es aveçilla pequeña muy inquieta; el Comendador la llama churuvía; otro tal dice el gallego y portugués: "Quien mata la churumbela, más sabe que ella." Otros dicen albelda y arbelo.

¿Quién dice a quién, el caldero a la sartén?

Quien dice cerapez, miente cada vez.

Quien dice de mí, mírese a sí.

Quien dice la misa de espacio, quita la devoción a quien se la oye; quien la dice a prisa, quítala a sí mismo.

Quien dice lo que no debe, oye lo que no quiere; o quien habla.

Quien dice lo suyo, mal callará lo ajeno.

Quien dice que pobreza no es vileza, no tiene seso en la cabeza.

Quien dineros ha de cobrar, muchas vueltas ha de dar.

Quien dineros tiene, hace lo que

quiere, y no hará encomiendas, voto a tal.

La adición es de un linajudo pelón. Esto añade el pobre y regañado hidalgo.

Quien dineros y pan tiene, consuegra con quien quiere.

Quien dinero tiene, come barato y sabio parece.

Quien fuerza ventura, pierde renuncia.

¿Quién gana? —El que pierde regaña.

Lo primero pregunta el que entra; lo segundo responde uno de los que están al juego.

Quien gana la primera, no gana la postrera.

Deseo del que la pierde.

Quien gasta más que gana, fuerza es que se planga.

Quien gasta y miente, su bolsa lo siente.

Quien guarda el monte, guarda lo de otre.

Bueno en alegoría.

Quien guarda en el monte, guarda para otre.

Este caso lo hace claro; cazando un mi amigo en un monte, metió la mano en un hueco de un alcornoque para sacar un gazo que se escondió en él, y topó un terciado, o cuchillo grande de monte, que estaba allí escondido.

Quien guarda halla, si la guarda no es mala.

Quien guarda halla, y guardaba la cazcarria.

Quien guarda halla y quien cría mata.

Quien guarda su poridad, excusa mucho mal.

Quien habla lo que no debe oye lo que no quiere, y lo que merece.

Quien habla, siembra; quien oye y calla, recoge y miembra.

Quien habló, Dios le oyó.

Quien hace agravios, escríbelos en el agua; quien los recibe, en el corazón los graba.

Quien hace, aplice.

Quien hace bien al astroso, no pierde dello, mas piérdelo todo.

Muchas veces sucedè prestar y dar a uno que granjee y medre, y él ser poco in-

dustrioso y perderlo todo para sí y para quien se lo dió. Entiéndese en la correspondencia humana que el fallido y miserable no puede corresponder y trampea, mas las buenas obras Dios las paga.

Quien hace casa en la plaza, o ella es muy alta o muy baja.

Dicenlo las gentes, cada uno de su parecer; nota cuán varios son los dichos y juicios en lo ajeno.

Quien hace casa o cuba, más gasta que cuida.

Quien hace el principio y no el cabete, tanto pierde como mete.

Quien hace la burla guárdese de la escarapula.

Esto es, de la escarapela, y revuelta que le puede suceder revolviendo sobre él.

Quien hace la burla y no hace escrupula, no sabe ruindad ninguna.

Quien hace la carreta, sabrá des-hacella.

Quien hace la cuenta sin el güéspedes, la hace dos veces.

Quien hace la meaja vil, nunca las llega a mil.

Meaja es moneda la más baja, menos que blanca y cornado; dice que quien por poca cosa lo desprecia y la deja perder, no acrecienta la hacienda, porque un grano no hinche harnero, pero ayuda a su compañero.

Quien hace leña en ruin lugar, a cuestras la ha de sacar.

Quien hace lo bueno y no lo bonete, cuanto ha hecho tanto pierde.

Quien hace lo que puede, hace lo que debe.

Quien hace lo que puede más no debe; no debe más.

Quien hace lo que quiere no hace lo que debe.

Quien hace los mandados, que coma los bocados.

Quien hace mal aborrece la claridad.

Quien hace malas barrunta largas. De escapatorias.

Quien hace por común hace por ningún.

Quien hace servicio al villano escúpesse en la mano.

Quien hace un cesto hará ciento, si tiene mimbres y tiempo; ita, padre Coloma.

Quien hace un cesto hará ciento, y si tiene mimbres y tiempo, un cuento.

Quien hienda echa en la coladera hienda saca della.

Dijo acaso hienda por hedentina y mierda.

Quien hijo cría, oro cría.

La ama que le da leche porque la es de provecho; por los padres se puede entender a veces, y en general de ellos dijera mejor: "Quien hijo cría, oro cría", o querría para heredarle; y mejor: "Quien lino cría, oro cría"; y más propiamente se entiende del hijo de vaca y yegua y de los ganados menores.

Quien hijos ha, no reventará.

Por darles de comer a ellos.

Quien hijos tiene al lado no morirá ahitado.

Quien hijos tiene, razón es que allegue.

Quien hijo tiene en la guerra muerto está y vivo le espera.

Quien hijo tiene en tierra ajena, muerto le tiene y vivo le espera.

Quien hila y tuerce, al sol se le parece.

Quien hizo a Lugo hizo a Andorra y hizo el Castrodalventosa.

Quien hizo a Lugo hizo a Astorga y la puente de Cigarrosa, y llevó una piedra en el capelo, con que hizo a Coronatelo.

Quien hizo el cogombro, que se le eche al hombro; o que le traiga al hombro.

Quien huelga la fiesta que no trae vigilia, viene la Pascua y no tiene camisa.

Quien huelga, no medra.

Quien hurta al ladrón, cien días gana de perdón.

Quien hurta los dineros al rey, hace rico al escribano y juez.

Quien huye del trabajo, huye del descanso.

Quien huye, más corre; o más corre quien huye.

Quien llega a la raya, peligro corre de pasalla.

¿Quién llegó que no abrazó?

Por los que vienen de fuera deseados.

Quien lleva las oblas, que tañan las campanas.

Quien madre tiene en villa, siete veces se amortece al día; o siete veces se le queja al día, o cada día.

Quien madruga a la siega, no engorda la puerca.

Por el grande calor de Andalucía, toman mucha madrugada para segar, y entonces la mies hace correa y no se quiebra la paja ni desgrana la espiga. El que siega entrado el día cuando está seca la paja, quiebra y desgrana el trigo, y éste con lo que deja, engorda los puercos que después entran al rastrojo, y no el que madruga, que deja poco o nada.

Aconseja este refrán y anima a que madruguen mucho a la siega.

Quien madruga anda a mula.

Quien madruga Dios le ayuda.

Quien madruga, halla la pájara en el nido, y quien se duerme hállele vacío.

Quien mala cama hace, en ella se yace.

Quien mal adquiere, mal tiene.

Quien mal adquiere para bien gastar, no es de loar ni envidiar.

Quien mala mujer cobra, siervo se torna.

Quien malas hadas no habla, de las buenas se enhada.

Sucede a los que tienen próspera fortuna, que en ella están descontentos.

Quien malas mañas ha, tarde o nunca las perderá.

Quien malas mañas tiene en cuna, tarde las pierde o nunca.

Quien mala ventura tien, no la va a echar a puerta de ninguién.

Quien mal cae, mal yace.

Quien mal canta, bien le suena.

Quien mal casa, siempre llora.

Quien mal casa, tarde enviuda.

Quien mal dice, mal ha de oír.

Quien mal dice, mal oye.

Quien mal dice, peor oye.

Quien mal enhorna, saca los panes tuertos, y así como así paga la poya.

Quien mal habla, peor ha de oír.

Quien mal habla, peor oye.

Quien mal hace, obrero coge.

Quiere decir que lo ha de pagar.

Quien mal hadada es en la cuna, siempre la dura; o quien mal fadada es en la cuna.

Quien mal ha de haber, a su puerta le coman lobos.

Quien mal juego tiene, a barato lo mete.

A las tablas reales.

Quien mal marida, siempre ha que diga.

Quien mal marido tiene, nunca sel muere.

Quien malos caminos anda, malos abrojos halla.

Quien malo tiene el rabo, no puede estar sentado.

Quien mal oye, mal responde; o peor responde.

Quien mal padece, mal parece.

Lo mismo que el bien o el mal, a la cara sale.

Quien mal piensa, mal dispensa, y mal le da Dios.

Quien mal pleito tiene, a voces lo mete; o a barato lo mete.

Quien mal quiere a los suyos, no querrá bien a ningunos.

Quien mal quiere a su can, levántale, que quiere rabiar.

Quien mal quiere a su can, levántale que rabia.

Quien mal quiere a su can, rabia le llama.

Quien mal quiere cenar, a la noche lo va a buscar.

Quien mal quiere cenar, de noche lo vaya a buscar.

Quien mal se gobierna, muchas veces se lamenta.

Quien mal tiene en el culo, no se puede sentar seguro.

Quien mal tiene en el rabo, no puede estar sentado.

Quien mal tiene en el trasero, no puede estarse quedo.

Quien mal toma, mal dona.

Quien mal toma, peor dona.

Quien mal vive en esta vida, de bien morir se despida.

Quien mal y bien no puede sufrir, a grande honra no puede subir.

Quien mama y come, dos cueros pone.

Quien manda, no ruega.

Quien manda y haz, no ha menester rapaz.

Quien manos ha, castañas ha.

Quien más aquí estuviere, que la pierna se le quiebre; quien más aquí parare, que puta sea su madre.

Quien más aquí estuviere, que la pierna se le quiebre; y piojo rabudo, que le pique en el culo.

Quien más mete en la barca, más saca.

Quien más mete, más pierde.

Quien más no puede, cabe su mujer se actesta y duerme.

Quien más no puede, comporta la carga o se deja caere.

Quien más no puede, con su mal duerme.

Quien más no puede, con su mal se muere.

Quien más no puede, con su mujer se actesta.

Quien más no puede, morir se deja.

Quien más presto llega, presto lleva.

Quien más pudiere, que lleve los gatos al agua.

Quien más quiere que bien, a mal bien.

Quien más quisiere por buen dinero.

Quien más quisiere, que lo busque.

Quien más sabe, mayores dudas tiene.

Quien más teme, más puede.

Porque se previene y vence.

Quien más tiene más quiere.

Quien más vive, más sabe.

¿Quién mató al Comendador?

—Fuente Ovejuna, señor.

¿Quién mató la oveja? —Dígalo ella.

Quien mea y no pee, como quien va a la corte y no ve al reye.

Quien mea y no pee, no hace lo que debe.

Quien mea y no pee, va a corte y no ve al reye.

Quien me da el pan me da el afán; o me da el castigo.

Quien me da lado, me da estado.

Quien me hace fiesta, que no me suele hacer, o él me ha engañado o engañarme quier.

En pedir empréstitos se experimenta cada día.

Quien me hace más merced que me

suele hacer, o me quiere comprar o me quiere vender.

¿Quién me llama puta sino quien me ayuda?

¿Quién me llamó puta sino la Méndez?

Quien menos la procura alcanza a veces más buena ventura.

Quien menos la procura, a veces ha más ventura.

Quien me presta, me ayuda a vivir, y me gobierna.

Quien me presta, me gobierna.

Quien me presta, me socorre la vida y me la sustenta.

Quien me quiere bien, dícame lo que sabe, y dame de lo que tien.

Quien me vido algún tiempo y me ve agora, ¿cuál es el corazón que no llora?; varía personas: quién te vido, quién le vido.

Quien miel se hace, moscas le comen.

Quien miente, presto se arrepiente, por el daño que le viene.

Quien mierda echa en la colada, mierda saca.

Quien mi hijo tresquiló, las orejas se llevó.

Quien miró el premio de lejos, no hizo casa con azulejos.

Contra los que ponen dificultades en emprender y granjear.

Quien mocos envía, babas espera.
Ruín mensajero.

Quien mucha miel tiene en sus colmenas, en sus cales echa della.

Quien muchas estacas arranca, alguna saca quebrada.

Quien muchas piedras mueve, en alguna se hiere.

Quien mucho abarca, poco aprieta.

Quien mucho anda, mucho manxa.

Quien mucho anda, poco ataja.

Entiéndese andando baldío.

Quien mucho apaña, poco arranca.

Quien mucho come, mucho bebe;

Quien mucho bebe, mucho duerme, y quien mucho duerme, poco lee, y quien poco lee, poco sabe y poco vale.

Quien mucho come, mucho caga.

Quien mucho come, poco come.

Que vive poco el glotón, y se empobrece, y come después poco y mal el que al principio gastó mucho en comer.

Quien mucho duerme, lagaña cría.

Quien mucho duerme, lagaña tiene.

Quien mucho duerme, lo suyo y lo ajeno pierde.

Quien mucho duerme, poco aprende. Porque, como escribe Plutarco, el sueño es enemigo de la ciencia.

Quien mucho habla, a sí se daña.

Quien mucho habla, de ello se daña.

Quien mucho habla, en algo acierta.

Ha de acertar.

Quien mucho habla, mucho yerra.

Quien mucho habla y poco entiende, por asno le venden en San Vicente.

Quien mucho mira los fines y medios, no acomete grandes hechos.

Quien mucho mira, poco hila.

Quien mucho pide, mucho hiede.

Quien mucho pide, y mucho bebe, a sí daña y a otros hiede.

Quien mucho pone mesa, no tendrá la bolsa retesa.

A huéspedes.

Quien mucho quiere, mucho se güelga, y mucho se duele.

Con el bien o el mal de lo que quiere.

Quien mucho se arremanga, vésele el culo y la nalga.

Quien mucho se empacha, no está sin tacha.

Quien mucho traga, mucho caga.

Quien mucho vino cena, poco pan almuerza.

Quiere decir que el que mucho se da al vino, consume su hacienda y no tiene qué almorzar.

Quien muda estado muda cuidado, muda condición.

Quien muda lado, muda estado.

La viuda que mejora casamiento, y el que se arrima a mayor señor.

Quien muere de cuajo, muere sin plazo.

Quien muerte ajena desea, la suya se le acerca.

Que mire que también ha de morir, y mientras más va, más se acerca a la muerte.

Quien muerte ajena espera, la suya se le acerca.

Quien muerte de otro espera, tira sogá luenga; o larga sogá tira.

Quien peces quiere, de mojar se tiene, o el rabo se moje.

Las faldas.

Quien peces quiere, el rabo tuerce. Porque le moja pescando.

Quien pede en espacio, pede en palacio.

Es asturiano; espacio por descampado y campo; peder por peer.

Quien pequeña heredad tiene, a pasos la mide.

Quien perdiere, que pague; si no, se ensañe.

Quien pesca una vez, pescador es.

Quien pesca un pez, pescador es.

Quien pide para candela, no se acuesta, o no se echa, sin cena.

Ermitaños.

Quien pide prestado una vez se pone colorado, y diez, descolorado.

Quien piedra arriba echa, tórñale o cáele en la cabeza.

Semejante refrán al de los godos que dice: "Quien al cielo tira flechas, vuélvenle a la cabeza; quien al cielo el dardo tira, vuélvesele encima."

Quien piensa qué diga, piensa qué haga.

Quien piensa qué haga, piensa qué diga.

Quien pierde la señal, pierde el costal.

Es la que se pone a los costales para ir al molino, do se truecan o pierden, y tiene otras aplicaciones.

Quien pierde placer por placer, nada viene a perder.

Quien pierde punto, pierde mucho.

Quien pierde, siempre se duele.

Quien pies no tiene, coces promete.

Quien planta a barrena, planta y espera.

Quien planta a hoya, planta y goza.

El asturiano: quien planta a foya, planta y goza; quien planta a barrena, planta y espera.

Quien pleitea, el paso largo y la bolsa abierta.

Quien pluma no tiene, del humo se mantiene.

Quien no tiene hacienda, parece que vive de milagro, y busca de aquí y de allí, y que el que no sabe escribir, no se puede bien valer y lo pasa mal.

Quien pluma tiene, de humo se mantiene.

Que de allí y de aquí nunca le falta en qué ganar la vida por donde va el que sabe escribir; tener pluma se dice del que sabe bien escribir; también se dice tener pluma o pelo el que es rico, que es decir que el rico presume y toma humos de soberbia, y asimismo por ironía que se sustenta de gasto, y que siempre tiene entera la renta, que no se le va en humo; y está bien porque como en su casa se asa, cuece y guisa, y al humo, él dice por quitar envidia, que hay humo por mala chimenea o mala leña, y no se lo creen, y dicen "De humo se mantiene", irónicamente.

Quien pobreza tien, de sus deudos se desdén, y el rico sin serlo, de todos es deudo.

Quien poco sabe, presto lo reza.

Quien poco tiene, poco puede.

Quien poco tiene, y eso da, presto se arrepentirá.

¿Quien poda en abril? —El ruin. —¿Quien cava en mayo? —El lacerado.

¿Quien poda en cerro? —El pobre y el escudero.

En cerro es antes que la vid eche hoja o se socave, porque no tienen caudal; en cerro se dice la bestia en pelo, sin aparejos, y de esta semejanza usa.

Quien poda en mayo y alza en agosto, ni coge pan ni mosto.

Quien pone la leña de pico, a su amo hace rico.

En la lumbre dura más.

Quien pone la noguera, no espere comer de ella.

Quien pone noguera, no piense comer della.

Quien por el mundo quiere andar salvo ha menester ojos de halcón y orejas de asno, cara de jimio, boca de puerco, espaldas de camello y piernas de ciervo.

La boca de puerco para comer de todo, y estómago para engullir y soportar dichos y hechos, con espaldas de camello: lo demás está claro.

Quien por la Madalena vela, echa buena tela.

Quien por mano de otro espera, tarde se harta y nunca medra.

Quien por otro roga, por sí adora.

Que quien a Dios pide bien o mal para otro, para sí alcanza lo uno por premio, lo otro por castigo; también si intercede con hombres, háceles la venia demás de rogar para el otro.

Quien por rodeos anda, con arte habla.

También nota a los cultos jerigonzos que nos quieren engañar dando a entender que saben y no lo alcanzan.

Quien por San Bartolomé no vela, no echa buena tela.

Quien postrero nace, primero yace; o primero llora.

Quien predica en desierto pierde el sermón, y quien lava la cabeza al asno pierde el jabón.

No perdió su sermón el Venerable Beda, que le oyeron las piedras y hablaron; ni San Francisco de Paula, que los peces del mar sacaron las cabezas a oírle para ejemplo a los hombres.

Quien pregunta lo que no debe, oye lo que no quiere; quien dice, quien habla lo que no debe.

Quien pregunta lo que no debería, oye lo que no querría.

Quien pregunta no yerra, si la pregunta no es necia.

Quien pregunta, saber quiere.

En estudio y otras cosas.

Quien prende la anguilla por la cola, y la mujer por la palabra, bien puede decir que no tiene nada; o haga cuenta que no tiene nada.

Quien prende, su cuerpo vende.

Es propio en la mujer, y en el hombre que recibe, que se sujeta y queda sin libertad, o es ingrato.

Quien presta ayuda a vivir.

Es verdad. mas cóbrase mal; mas por eso no te has de acobardar.

Quien presta no cobra, si cobra no todo, y si todo no tal, y si tal enemigo mortal.

Quien presta, sus barbas mesa.

Porque hay mala correspondencia.

Quien presto da, dos veces da.

Encarece que vale por dos veces.

Quien presto dice sí y promete, presto dice no y se escuece.

Quien presto endentece, presto hermanece.

Porque le desteta la madre, como ya puede comer; y desocupada, vuélvese a hacer preñada.

Quien presto halla, presto calla.

Quien presto promete, tarde lo cumple y presto se arrepiente.

Quien presto se determina, dúrale el arrepentir.

Quien presto se determina, resuelve y concede, después tarde se arrepiente.

Porque es tardío el arrepentimiento después del daño hecho, u obligada la palabra.

Quien primero anda, primero manxa.

Quien primero destaja, después no baraja.

Quien primero gana, a la postre regaña.

Usanle muchachos.

Quien primero va, primero manxará.

Quien primero viene, primero muele.

Quien primero viene, primero tiene.

Quien promete lo que no piensa cumplir, lejos está dello, y no de mentir; o más lejos está dello que no de mentir.

Quien promete por otro, entra por lo ancho y sale por lo angosto.

Quien promete y nada no tiene, sus palabras en vano despende.

¿Quién puebla la ruin tierra? —El que nació en ella.

Quien puede, al molino va y muele.

Quien puede ser libre no se cautiva.

Quien puede ser suyo todo, en ser de otro es loco.

Quien puede ser todo seo, ser de otre es ser sandeo.

Por sandio, necio.

Quien puede y no quiere, cuando querrá no podrá.

Quien puede y no quiere, cuando quiere no puede.

Quien puercos ha menos, le gruñen tras cada soto.

Que le parece los oye.

Quien puercos ha menos, que gruñen se le antoja, y los oye lejos.

Quien ramo pone, su vino quiere vender.

Quien rasca, para sí tira.

Quien rastrea, algo otea.

Quien recada, no tarda.

Quien recuerda el can que ya dormido, vende paz y compra ruido.

Quien remiendo no tiene, ¿qué que-réis que remiende?

Quien responde, dicen que no habla.

Quien roba el as, o tiene muchas o no tiene más.

Bazas.

Quien roba el as, tiene pocos o no tiene más.

Triunfos.

Quien ruin es en Roda, ruin es en Ronda.

Quien ruin es en Roma, ruin es en Carmona.

Quien ruin es en su casa, ruin es en la plaza.

Quien ruin es en su tierra, ruin es fuera de ella, o en la ajena.

Quien ruin es en su villa, ruin es en Sevilla.

Quien tal hace, que tal pague; alza la mano y dale.

Imitación del pregón de los azotados.

Quien tal recaudo puso en la olla, mandalda vos que beba, y no que coma.

Este refrán se aplica contra mujeres que tienen más cuidado de regalarse a sí que a sus maridos, y contra los amigos de su comodidad, y que quieren premio por lo que merecen pena. Dásele por origen este cuento: Una mujer se comió la olla y cuando vino el marido se lamentaba que la olla se había trastornado; él la conoció y dijo: "—No se os dé nada, mujer, que aquí traigo este cuarto de cordero; asalde y cenaremos." Puestos a cenar, ella no comía, como estaba harta, antes tenía sed y gana del vino del marido: dijola que comiese, entendiendo que de pesar no comía; ella respondió, haciendo de la culpada: "—Quien tal recaudo puso en la olla, mandalda vos que beba, y no que coma", para que la convidase al jarro.

Quien tal tela urdiría sino la que lo hila.

Quien tanta agua ha de beber, menester ha de comer.

Quien tanto ve, un ojo le basta, y ese el del culo.

Quien tarde anda, poco alcanza.

Quien tarde casa, mal casa.

Porque los enseñados a su libertad se sujetan al yugo de muy mala gana, y para avezarse a él es mejor casar en tierna edad, como en el domar potros y novillos se ve.

Quien tarda, recauda.

Quien tarde se determina, jamás se arrepiente.

Quien tarde se levanta, todo el día trota.

Quien te da un güeso no te querría ver muerto.

Quien te dice la copla, ese te la nota; o ese te la hace, y te la echa.

¿Quién te enriqueció? —Quien te gobernó; o quien me gobernó, o sustentó.

Quien te hace el pico, te hace rico.

Quien te hace fiesta que no te suele hacer; o te quiere engañar, o te ha menester.

Quien te ha de comer, almuérzalo; quien te ha de cenar, meriéndalo.

¿Quién te hizo acuciosa? —Hermento y agua roja.

Es de los antiguos hermento, o fermento, y hormento es la levadura.

¿Quién te hizo albéitar? —El mal de mis años.

¿Quién te hizo alcalde? —Falta de buenos capitanes.

¿Quién te hizo alcalde? —Falta de hombres buenos.

¿Quién te hizo rico? —Quien te hizo el pico.

Prosiéguelo un tercero: "—¿Quién te hizo rico? —¿Quién me hizo rico? Quien me hizo el pico", responde el tal.

¿Quién te hizo sin camisilla? —El agua y la piedrecilla.

Porque el lavar gasta muchos paños de lino.

¿Quién te hizo sin carro? —Agua de invierno y sol de verano.

Que con uno se pudre, con otro se convalence, y con todo se hiende y pudre la madera.

Quien te llama no te engaña.

Cuando quieren dar algo.

¿Quién te manda mecer lo que no has de comer?

¿Quién te mató, señor? Dijo: lo mío.

Decíanlo del gran Rui López Dávalos, que estando sin culpa, desposeído de sus dictados y bienes por maldad de un su secretario, y habiéndolos el Rey don Juan el segundo repartido entre otros caballeros, se quedó sin ellos desterrado en Valencia, y el tal secretario, cogido en la maldad que confesó, fué justiciado; puédesse aplicar al que matan, o destierran, por robarle y gozar lo suyo.

¿Quién te mete en esta contienda, aguja herrujenta?

¿Quién te mete, Juan Topete, a luchar con siete?

¿Quién te metió por puerta de tu enemigo? —Hambre y frío.

¿Quién te mostró a remendar? —Hijos menudos y poco pan.

¿Quién tendrá el candil al aire?

¿Quién te niega que el rey no es hijodalgo?

Quien te non ruega, ni roga, no le vayas a la boda.

¿Quién te oyese, y no te viese!

Dícese por la fea que canta bien.

Quien te quisiere cenar, almuézalo.

¿Quién te trasquiló, que las orejas te dejó?

Nota de asno.

Quien te vido y te ve agora, ¿cuál es el corazón que no llora?

Quien tía tiene en villa, hacia allá se iba.

Quien tiempo tiene y tiempo aguarda, si no sufre silla, échenle albarda.

Quien tiempo tiene y tiempo atiende, tiempo viene y se arrepiente.

Quien tiempo tiene y tiempo espera, tiempo viene que desespera; o tiempo viene que el diablo le lleva.

Quien tien buen asiento no haga movimiento.

Quien tiene abeja y oveja.

Véase poco antes.

Quien tiene abeja y oveja y molino que trebeja, no te pongas con él a la conseja, o en conseja y contienda.

Con el poderoso.

Quien tiene abeja y oveja y muela que trebeja, con el rey pueden entrar en conseja.

Abeja se puede tomar por saber y bien hablar; lo demás por riqueza.

Quien tiene alforjas y asno, cuando quiere va al mercado.

Quien tiene almorranas en el culo, no se puede sentar seguro.

Quien tiene amigo dudoso, duerma con un ojo y vele con otro.

Quien tiene amigo no cierto, tenga un ojo cerrado y otro abierto.

Quien tiene amor tras cuesta, tanto mira hasta que ciega.

Quien tiene argén tiene todo bien.

Argén, o argento, es plata.

Quien tiene arte, tiene parte.

Oficio con que ganar la vida.

Quien tiene ballesta, tiepe mujer y manceba.

Que le pone en gasto y ocupación de tiempo.

Quien tiene boca no diga a otro: sopla.

Quien tiene botas entra a hotas.

El bien calzado puede entrar en espinas confiadamente, y así el rico en lo que quisiere.

Quien tiene buenas ganas, poco apetito le basta.

Quien tiene buen maestro, su tejo tiene hecho.

Quien tiene buen nido, tiene buen amigo y buen abrigo.

Quien tiene buen vecino tiene buen maitino; o buen amigo.

Quien tiene capa, escapa; quien chapirón, o escapa o non.

Quien tiene carro y mujer, nunca le falta en qué entender.

Quien tiene compañía, tiene señoría.

Quien tiene con qué pasar, o comer trucha o ayunar.

Quien tiene cuatro y gasta cinco, no ha menester bolsa ni bolsillo.

Quien tiene de su parte al escribano, tiene el pleito ganado.

Quien tiene dineros labra maderos, o pinta maderos.

Quien tiene dineros lo tiene todo, y casa con pucheros.

Quien tiene dineros tiene compañeros.

Quien tiene din tiene don.

Que el dinero hace nobleza.

Quien tiene dolencia, abra la bolsa y tenga paciencia.

Quien tiene dos y gasta tres, ladrón es.

Quien tiene el as no tiene más,

Triunfos al juego.

Quien tiene el cuidado andará el camino; quien tuviere el cuidado.

Quien tiene el estómago lleno, dice ayunemos.

Quien tiene el huso de alambre y se le entuerta, vaya luego a cas del abad, que le hi, que le hi, que le haga la rucca.

Quien tiene el padre alcalde no espere que le falte.

Que no pierda la ocasión quien la tiene.

Quien tiene el padre alcalde, seguro va a juicio.

Quien tiene el rabo de paja, hacia atrás mira y cata qué pasa, no sea llama.

Quien tiene el tejado de vidrio no tire piedras al de su vecino.

Quien tiene enemigos no duerma, que hasta el escarabajo del águila se venga.

Pónese el caso ejemplar en la fábula de Esopo, y dicen que la dijo un loco hallando echado y seguro un perro que le había mordido, dándole con una piedra en la cabeza, con que le mató.

Quien tiene, ese se tiene.

Esto presume de honrado y no descáe; también quien tiene seso o ciencia, se tiene en buenas, y se conserva en su estado, o le aumenta.

Quien tiene gana de bailar sin son bailará; o con poco son bailará.

Quien tiene ganado, no desea mal año.

Quien tiene hacienda, que atienda y la vea, porque no se le pierda.

Quien tiene hija soltera no diga de la ajena.

Quien tiene hijos y ovejas nunca le faltan quejas.

Por travesuras, descuidos y daños.

Quien tiene hijo varón no dé voces al ladrón.

Porque no sabe lo que será del suyo, y aun el ladrón a quien vocea, pensando ser otro, podría ser su mismo hijo, y sucede que de noche los hijos hurtan a sus padres algunas cosas, o hanegas de trigo para sus galas, y si el padre entonces lo siente y vocea al ladrón, teniéndole por extraño, y hallasen los vecinos o justicia ser su hijo, quedaría corrido. La glosilla del Comendador no atañe.

Quien tiene la cabra, ese la mama; o esa la mama.

Quien tiene lanza en puño, tiene lo ajeno y lo suyo.

¿Quién tiene la saya de merino? Que güele a chamusquino; que la mía es verde.

Usanle más a los confines de Portugal.

Quien tiene madre en la putería no es huérfano.

Quien tiene madre en villa, no le haga mancilla.

Quien tiene madre, muérasele tarde.

Quien tiene molino y pie de altar, no te sientes con él a solejar.

Quien tiene mucha miel, della come con el pan, della sin él, y della como quier.

Dicese por las comodidades de los ricos, que se tratan como quieren.

Quien tiene muchos hijos y tiene poco pan, tómelos por la mano y dígalos un cantar.

Que en la necesidad el padre ha de usar de alegría y artificio para disimularla.

Quien tiene oficio, enjérello.

Enjerar, tratarlo y usarlo.

Quien tiene oficio, tiene beneficio, y es refrán cierto y muy bueno, pues que dentro de mi seno conozco que hace servicio.

Quien tiene ovejas, tiene pellejas.

Quien tiene padre en villa, siete veces le amaneca al día.

Quien tiene parientes pobres, no haga edificios ni torres.

Quien tiene pie de altar, come pan sin amasar.

Porque se lo ofrecen amasado, y cogido, y cocido; no que lo que come sea sin amasar.

Quien tiene por qué callar no ha de hablar; o quien tiene por qué callar, no hable, o no ha de hablar.

Quien tiene que le duele, cada día muere.

Quien tiene que pierda, huiga las bregas.

Quien tiene quien le llore, cada día morre.

Del gallego y portugués.

Quien tiene rocín y barragana, tiene ruin noche y peor mañana.

Quien tiene rocín, y no silla, primero que cabalga lo saben por la villa.

Quien tiene suegra, cedo se le muera. Quien tuviere nuera, quemada la vea.

Lo primero cantaba una casada descuidadamente envolviendo una criatura delante de su suegra, que la calentaba los pañales, y lo segundo respondió la suegra; advirtió entonces la nuera y dijo: "¡Ay, señora, esto es cantar"; replicó la suegra: "Y esto copla." Aplicase cuando dos se pagan en dicho y respuesta.

Quien tiene tetas en seno, no diga del hado ajeno; o quien ha tetas.

Quien tiene tienda, que atienda.

Quien tiene tienda y no vende, necio es si la sostiene.

Quien tiene tres y gasta dos, sirve a Dios.

Hace bien en ser medido.

Quien tiene una buena hora, no las tiene todas.

Quien tiene una hora buena, no las tiene todas malas.

Quien tiene una hora de espacio, no muere ahorcado.

Quien tiene una hora mala, no las tiene todas malas.

Quien tiene un criado, tiene un criado; quien tiene dos, tiene medio; quien tiene tres, nada es, o no tiene ninguno, o ninguno tien.

Quien tiene un hijo solo, hácelo tonto.

Quien tiene un puerco solo, hácelo gordo.

Quien tiene vino, tiene venino.

Por el cuidado de ello hasta venderlo.

Quien tiene viñas y no lagar, a sus ojos ve el mal.

Quien todo es miel cómenle las abejas.

Quien todo junto lo traga, todo junto lo caga.

Quien todo lo abarca, poco ata.

Quien todo lo come junto, todo lo caga junto.

Quien todo lo da, todo lo niega; o quien todo lo ofrece, o promete.

Quien todo lo manca, todo lo gana.

Quien todo lo miró, con bueyes no aró; o nunca con bueyes aró.

Que no pequemos de desconfiados pues siempre Dios nos ayuda.

Quien todo lo niega todo lo confiesa.

Quien todo lo quiere, de rabia muere.

Quien todo lo quiere todo lo pierde, y no es conocido hasta que es perdido.

Quien toma judío por compañero, del cabrón le hace carnero.

Quien torpemente subió, más presto cae que subió, o más torpemente cayó.

Quien trabaja, tiene alhaja; quien huelga, nonada.

Quien trabaja, trae zamarra.

Quien trae azada trae marra.

Lo mismo que quien trabaja, trae zamarra, esto es, gana y trae, y tiene con qué abrigarse.

Quien trae mala nueva, aunque le pese la desea.

Por no ser tomado en mentira.

Quien trae talega, nunca medra; quien zurrón o medra si non.

En algunas tierras usan unos corezuelos para la harina porque rehusan echarla en talega que es costal pequeño de lino, porque se cuele la harina por la hilaza, y se pierde mucha, lo cual no sucede en el cuero.

Quien trae vara, o es loco o maestresala.

Hombre con vara.

Quien tras el caldo no bebe, no sabe lo que pierde.

Quita las ventosidades el vino tras el caldo, o con él mezclado, y abriga el estómago.

Quien tras ensalada no bebe, no sabe lo que pierde.

Tras la cocina.

Quien trasnocha y madruga, cabalga en buena mula.

Que el que trabaja, medra.

Quien tras otro cabalga, no ensilla cuando quiere.

Quien tras putas anda y su hacienda les da, en tal parará; o en hospital parará.

Quien tras vallado va hablando, hijos ajenos va castigando.

Quiere decir que quien habla el secreto y contra otros, aunque le parezca que es tras paredes y adonde nadie le oiga, nunca faltan oídos, y le viene daño por ello, y así en su cabeza escarmientan otros. Esto es castigar hijos ajenos, hacerlos advertidos y escarmentados.

Quien trata en lana, oro mana, conforme en las manos que anda.

Quien trata en miel, siempre se le pega dél.

Dijo *dél* por *della*, por la consonancia, que la miel es hembra.

Quien trata la mercancía y no la entiendo, sus dineros se le tornan de duende.

Quien truchas ha de minchar, las bragas se ha de bañar.

Quien tuerto nace, enderézase tarde; o tarde se endereza.

Quien tunde el paño quita la cresta al gallo.

El Comendador tuvo esta opinión de no tundirlo, y a mí me agrada.

Quien tuviere buen vino, bébalo, no lo dé a su vecino.

Quien tuviere el cuidado, andará el camino; o quien tiene.

Quien tuviere hija fea cómprela un majuelo, que así hizo mi padre, y cásome luego.

Quien tuviere hija hermosa, no tenga ventana ni moza golosa.

Quien tuviere hijas para casar, tome sedijas para hilar.

Quien tuviere pleito en Toledo, tenga por amigo a Sotelo.

Fué un escribano que podía mucho.

Quien tuviere remolino en la testa, no irá conmigo a la fiesta.

Tiéndenla por señal de altivez y señoría. Al propósito sucedió que estando en Toledo el infante don Alonso, huído de su hermano el rey don Sancho, y saliendo una vez a caballo con el rey moro Alimaimón, uno de los moros que iban detrás, hablando de la gentileza y buena apostura del In-

fante, le vió una guedeja levantada en la cabeza y dijo al que iba a su lado: "—Este ha de ser un gran Rey", coligiéndolo por la guedaja del cabello, y lo fué dende a poco, y ganó a Toledo después.

Quien tuvo, y retuvo, y guardó para adelante.

Quien va a Castilla y deja a Aragón, trae dolor de corazón.

Quien va a caza de liebres, tres trae consigo: una de hambre, otra de cansancio y otra de frío.

Quien va a la boda y no es convidado, vuelve della vergonzado.

Quien va a la bodega y no bebe, buena vez se pierde.

Quien va a la fiesta y no es convidado, bien le está si no es echado.

Quien va a la guerra, come mal y duerme en la tierra.

Quien va a la puente, va a casa.

Que no peligra en el vado.

Quien va al molino y no madruga, los otros muelen y él se espulga.

Quien va a pelear vestido de oro, queda muerto y vuelve victorioso; y si lo va de hierro.

Quien va a Santiago y no a San Salvador, sirve al criado, y no, o deja, al Criador.

Esto dice el asturiano, porque en San Salvador de Oviedo hay muchas reliquias.

Quien va los pies dos dedos alzados del suelo, va caballero.

Quien va llorando, no va bien orando. Los que rezongan.

Quien va mal cantando, no puede ir bien orando.

Quien va mucho a los mercados, dellos halla buenos, dellos malos.

Quien va pidiendo, no viene corriendo.

Porque no le despachan como quiere. Iba una moza a buscar sus aventuras para ayudarse a sí y a su ama, y no negociando tan presto, se disculpaba con este refrán de la tardanza.

¿Quién va tras nosotros? No nos corren moros.

Quien va y torna, buen viaje toma.

Quien va y vuelve, buen viaje hace.

Quien ve el hinojo y de él no come, diablo es, que no hombre.

“Quien ve el hinojo y no lo come”, dice la fuerza del apetito.

Quien ve el hinojo y no come dél, muérese de amores y no sabe de qué.

Quien vende barato, vende doblado.

Quien vende el trigo en la era, y la lana en la tijera, y el queso en el cincho, y el vino en mosto, el provecho da a otro.

Quien vende la lana en la tijera, y el queso en la encella, y el pan en agosto, y el vino en mosto, su ganancia da a otro.

Quien verdad no me cree, verdad no me dice.

Quien verdad no me dice, verdad no me cree.

Y al revés.

Quien ve y oye poco, muchas veces le hacen loco.

Quien viejo engorda, dos mocedades logra.

Quien viene a Castilla y deja a Aragón, lleva mal de corazón.

Opini6n es de alg6n aragonés.

Quien viene a mesa puesta, no sabe lo que cuesta.

Quien viene, no tarda.

Quien viene, pierde, y más quien los manteles tiende.

Quien viene postrero, llega primero.

Quien viere mis mangas, no verá mis faldas, o haldas.

Quien bina, envina.

Quien labra las viñas; binar es segundar la cava.

Quien viniere, llame.

Añaden esto cerrando las puertas.

Quien vió los tiempos pasados y ve los que son agora, ¿cuál es el corazón que no llora?

Quien vos debe, que vos pague.

¿Quién vos hizo alcalde? — Mengua de hombres buenos.

¿Quiés ver un diablo sobre otro? Un viejo sobre un potro.

Quijadas sin barbas, no merecen ser honradas.

Quilma de lino, no la lleves a tu molino.

Porque se cuele la harina entre los hilos; de cuero es mejor el saco.

Quinta (La) rueda del carro no hace sino embarazo.

Quiso Dios, y no fué nada; quiso Dios, y norabuena.

Quita allá tu manga, Jorge.

A todo lo malo y no conveniente.

Quita la causa, quita el pecado.

Quita la causa, quitarás el pecado.

Quítalo a ti y mételo en mí, y habrás negro día para ti.

Quitaos el cuello, rosada, que estáis cansada.

Quitar de la boca del león.

Cuando una cosa fué dificultosa de sacar o negociar.

Quitar de las faldas y echar en las mangas; o poner en las mangas.

Quitar de las garras del león.

Quitar de mangas y añadir a faldas.

Quitar de un santo para darlo a otro santo.

Quitar el palo al loco.

Quitar la ocasión e instrumento de daño.

Quitar el sayo y saltar menos.

Quitáronlo a la tuerta y diéronlo a la ciega.

Cuando se dió algo al que menos merecía, en metáfora de un espejo.

Quitáronme el espejo por fea y diéronle a la ciega.

Quitar un santo para dar a un diablo.

Quitemos las sospechas, y dejaránnos hacer las hechas.

Quítese allá, señor don Miguel; apártese allá, que le enharinaré.

Quítese el sayo, y dele de coces.

Al que tiene enojo, el que no le pena.

Quito la clavija de en medio.

El que desbarató algún negocio.

Quitósele como con la mano.

El dolor, o amor, o antojo.

Quitósele el suelo al cesto, y perdimos el parentesco.

Quitote (El) y el marón, por agosto pierden sazón.

Entiende que son pescados.

Quien teme la muerte, no goza la vida.

R

Rábano (El), malo para el diente y peor para el vientre.

Rábanos de Olmedo y besar en el culo a los de Coca.

Añaden esta pulla los de Coca, la del buen vino, por echársela a los de Olmedo.

Rábanos y queso tienen la corte en peso; o llevan, o traen.

Rábano (El) tierno, de cualquier tamaño es bueno.

Rabaza (La) de Pero Jagral, quien la come no puede cagar.

Rabaza es el guijón, hierba de buen color, sabor y olor, y en algunas tierras la *friera*.

Rabia por ello, como gavilán por rábanos, o como azor por rábanos; rabió por ello; rabiaba por ello.

Es ironía, que dice no quererlo.

Rabiar, cuadril, que allá habéis de ir.

Es a la taberna a beber.

Ración de palacio, quién la pierde no le han grado.

Ramera (La) gran parlera, y la parlera ramera.

Ramera (La) y la corneja cuanto más se lava más negra semeja.

Ramillo de soto, si no vos, será otro.

Que en copia de cosas hay lugar de escoger la que más agradare como un ramo en arboleda espesa.

Ramo corto, vendimia larga.

Que al podar queden cortas las guías en la vid y pocas, y a raíz o cortado.

Ramos mojados, esos mejorados.

Es bueno llover semana de Ramos.

Ramos mojados, siempre fueron loados.

Por el temporal de abril.

Rapaverum de galleta.

Lo que "volaverun de galleta". Cuando desaparecieron algo.

Raposa (La) ama engaños, el lobo corderos, la mujer loores.

Raposa que mucho tarda, caza aguarda.

Raposa vieja no se toma en lazo ni percha.

Raposita artera, harta de sopas y bien caballera.

Raposita artera, harta vas y caballera.

Raras veces hay seso en la prosperidad.

Rascadura de carnes, rascadero de reales, o, gastamiento de reales.

Rascarse donde le come; ráscale donde le come; ráscome donde me come.

Que cada uno acude a lo que le importa, y a su negocio.

Rascar y comer comienzo han menester.

Rasero (El) lo lleva; o el rasero se lo lleva.

Dícese de lo que parece que se colma en las medidas de granos, que se han de raer, y se aplica a otras cosas.

Rastrillaba nuestra ama lino y lana. Fué cantar.

Rastrillo (El) de higuera, y el bielgo de piedra.

Contrapone lo blando a lo duro y fuerte para encarecer de cuán recia madera ha de ser el bielgo o bieído. El rastrillo importa poco que sea de madera blanda.

Ratones, arriba, que todo lo blanco no es harina.

Es lo de la fábula, que el gato se enharinó por desconocerse y engañar a los ratones; mas uno viejo, que le espío y conoció, dió este aviso a los otros.

Rato (El) no se fía de un solo buraco.

Es el mor, o ratón.

Ratón que no sabe más de un horado, aquel tapado presto le toma el gato.

Rato por rato, más sabe que sopas de gato.

Rayo (El) y el amor, la ropa sana y quemado el corazón.

Muchas veces el rayo mata sin tocar en la ropa, y deshace una espada sin dañar la vaina, y hace otros tales efectos maravillosos.

Raza de can, amor de cortesano y topa de villano, no dura más que tres años.

Razón de carta rota.

Razón de pie de banco.

Así llaman a las que son disparatadas.

Razón patea, y razón porfía.

Defendiendo lo justo; breves y elegantes refranes.

Razón tendes vos, Vasco Fernández, mas naon os ten de valer.

Imita el castellano al portugués; es contra los que violentan la razón y justicia.

Razón tiene el negro de no echar agua con tres asnos.

Razón tiene la de Recio en llamar puta a su hija.

Razón y corazón, hacen buen chuzón.

Que con justicia y buen derecho y ánimo para defenderlo le serán a uno armas para vencer y que dan esfuerzo.

Real (El) ganado por San Juan, real y medio vale por Navidad.

Real no saca real; es menester para trato más caudal.

Rebuznaron en balde el uno y el otro alcalde.

Recentar para masar.

Trasládase a comienzos de pleitos y pedambres, y a otras tosas que de tal fundamento se han de seguir.

Recibido ya el daño, atapar el horado.

Recibir es mala liga; que el que toma a dar se obliga.

Recio llama a la puerta el que trae buena nueva.

Recoge la memoria nueva lo que no ha podido quitar la vieja.

Recogerse a buen vivir.

Recogióse a buen vivir.

Del que enmienda su vida y la pone en seguro, y el que se retira de peligro.

Recordad, ojuelos verdes, que a la mañanita dormiredes.

Recua (La) y recuero póngase en cobro, y si la güespeda pariere, para, y si no póngase del lodo.

Lo del otro: "Acomódeme yo, y la güespeda si quiera para, si quiera no."

Recuero que lleva carga, con mentir la desembarga.

Redondo como pie de muleta.

Redondo y cuadrado, mas de todas partes cerrado; redonda y cuadrada, mas de todas partes cerrada.

Dicese de los doblados y callados.

Reduán, bien se te acuerda que me diste la palabra que me darías a Jaén en una noche ganada. —Si lo dije no me acuerdo, no desdigo mi palabra.

Véase en la S: "Si lo dije."

Refrán es muy antiguo que es gran mal el mal vecino, y más si es de tu oficio.

Refregadas, duelen más las llagas. En alegoría, recordar pasiones.

Regala a la gata, y saltarte ha a la cara.

Regalado como gato de tripera.

Desdeñando un regalón.

Regalado y tratado como cuerpo de rey.

Del que regalaron mucho.

Regálame, madre, que no tengo quien me regale.

Regálame, madre, sopitas en vinagre; o regáleme, madre.

Regalito, madre, sopitas en vinagre. Mofa de regaloncitas y regaloncitos.

Regalo de señoría y obras de paternidad; o ternezas de señoría.

Regañar, regañar, que no se lo tengo de remendar.

Avisala el marido amenazado y puesto

pena que la haría tal cosa si no le remendaba el jubón.

Regostóse el asno a las berzas, no dejó verdes ni secas.

Dícen también: "Regostóse el buey; o avezóse el buey."

Regostóse la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos.

Rehilar tortero, que el huso es de madero.

Reina es la gallina que pone güevo en la vendimia.

Reina es la gallina que pone por la vendimia.

Porque entonces todas se desponen y están odridas.

Reina mía, cara de alegría, en quien remedio no hallo, chitcallo o tripicallo.

Reinar (El) no quiere compañía, aunque sea de hijos.

Reinar (El) no quiere par.

Reír me querría, sino que no está aquí mi Juan García.

Relimpia (La) de Orcajo, que limpiaba las patas al asno.

Reloj de medio día nunca da menos de doce.

Moteja decir necedades.

Reloj (El) de Yepes, la reloja de Ocaña.

Reloj (El) y el galán siempre han de dar.

Refrán de enamoradas.

Remangóse Morillo y comiéronle los lobos; o remetióse Morillo.

Rematar la prenda.

Por acabar de consumir su valor en el empeño.

Remédiela Dios, amén.

Rogando por mejoría en las cosas.

Remedio contra lujuria.

Dícese de la que es muy fea.

Remedio (El) para no empobrecer, comprar lo forzoso y no lo que es menester.

Remedióse Morillo, y comiéronle lobos.

Remendar y dar a putas.

De los que tratan mal su casa por gastar en sus vicios.

Remienda paño y pasarás año.

Remienda tu paño, pasarás tu año.
Remienda tu sayo si no quieres ser Pelayo.

Remienda tu sayo y pasarás tu año.

Remolino (El) al lado, señal de otro hermano.

Es el de la coronilla de la cabeza, y es dicho de las comadres; y que la que pare hija en menguante, en el siguiente parto también parirá hija.

Rencilla de por San Juan, paz para todo el año.

Declárase en el otro: "Las riñas de por San Juan..." Allá se vea.

Renegad de coella que no ten mais de un toco rubil y conejera.

Renegad de hombre que hace ruido hasta el nombre.

Que oyéndolos nombrar todos se inquietan, gruñen y murmuran y dicen mal de ellos, porque lo tienen merecido por su terrible condición, como oyendo un terrible juez.

Renegad de la tierra donde al paullaman cuernal, y al enamorar, festejar.

Es en Valencia, y tiene alusión cuernal a cuerno y cuartal.

Renegad del hombre que va royendo hasta el nombre.

De los regañados y de mala condición, significados por Rodrigos y Ruices; ruin recio.

Renegad de viejo que no adivina.

Renos amargas, hartas de parir y ninguna de mi marido.

Renga, renga, y a casa venga.

Del que pone tacha a la casa, y la desea y quiere, y que no se deje perdido lo que en algo puede aprovechar.

Reniega de bestia que en invierno tiene siesta.

Que está floja y se quiere parar en cada lugar o parte, y reprehende a harones y dormilones.

Reniega de bestia que no siente.

Contra los que no tienen sangre en el ojo.

Reniega de hecho es; reniego de hecho es.

Porque no se puede remediar.

Reniega de la tierra que siempre luchas con ella.

Reniego de bacín de oro en que he de escupir sangre.

Que dignidades penosas no se han de apetercer.

Reniego de caballo largo.

Reniego de caballo que se enfrena por el rabo.

Es la nave.

Reniego de casa que a zapato nuevo dicen buena pro haga.

Reniego de cuentas con deudos y deudas.

Porque son ocasión de disgustos entre parientes, como se ve en partijas de las herencias.

Reniego de escudero de espolada y pedo.

Escarmiento de la amiga.

Reniego de grillos, aunque sean de oro fino.

Reniego de la burla que al culo se arremete; o que a veras se arremete.

Reniego del amigo que come lo mio conmigo y lo suyo consigo.

Reniego del amigo que cubre con las alas y muerde con el pico.

Reniego de la tierra do a zapato nuevo dicen buena pro tenga.

Reniego de la tierra donde el ladrón lleva al juez a la cadena.

Reniego de la viña que torna a ser majuelo.

De los viejos verdes que tornan a vicios y de los que se vuelven como niños en poco saber y flaqueza.

Reniego del necio que se echa con la mujer del cuerdo.

Dicenlo por su vocablo en lugar de que se echa, y aquí va honesto.

Reniego de plática que acaba en daga.

De los que hacen arenga y acaban pidiendo dado o prestado.

Reniego de quien en Dios no cree, y lo va a decir en concejo.

Reniego de señora que todo lo llora.

Reniego de sermón que acaba en daga.

Reniego de ti si te acabo.

Renta (La) de Torrero.

Por vana.

Reñir con quien da ocasión y jugar con quien tiene dinero en el bolsón.

Que no se busquen pendencias, mas de que en las que se vinieren se procure mejorar, y que se juegue y trate con quien se saque provecho.

Reñir sobre la capa del justo.

Cuando por lo ajeno se contiene.

Repartióse la mar, y hízose la sal.

Que dejó de ser grande, y así gran hacienda repartida entre muchos herederos es muy poca en cada uno.

Reprehede las vidas ajenas con buen ejemplo, y no con dicho ni cuento.

Reprehede las vidas ajenas con tu ejemplo, no con tu entendimiento.

Repudiar como mala herencia.

Lo que es dañoso y de enfado.

Requiebro (El) del villano: buen pellizo, y revolver con el palo.

El retozo, etc.

Re, re, roba tú, que yo robaré.

Burla del récipe de los médicos, interpretándole en robar a una ellos y el boticario.

Resfriadas duelen más las llagas; refriadas o refregadas.

Resollo (El) de la moza y de la vieja es la bolsa.

De uno el trabajo, de otro el provecho y el gobierno.

Res (La) perdida, por abril cobra la vida.

Con el pasto y buen temporal.

Respondo lo que siento; ni porfío, ni me entremeto.

Respuesta (La) mansa, la ira quebranta.

Retesada viene la vaca, aunque está flaca.

Retorcer pajas para cubrir nalgas.

Dicese de las que hilan estopas con tascos que parecen pajas, y de ello hacen ruedos de camisa; y aconseja que todo se aproveche y se haga para cubrir las carnes, y no andar el culo de fuera, que es baldón.

Rezoza con el verde; rezoza con el vicio.

Rezozar con el verde los ganados, y se traslada a las personas, motejando de bestia cuando se burlan y toman deporte neciamente con otros.

Rezoza el buey con la manta.

De la gordura del buen pasto y prado.

Retozaría el recorto si hubiese otro.
Retozos a menudo, mensajeros son del culo.

Retozos a menudo, presto llegan al culo.

Retraída está la infanta detrás de la manta bien así como solía sin basquiña.

Es imitación en choca moca de un romance viejo.

Reventando muera, como odre, si no soy de Ubeda.

Revidósela, por reenvidósela, rechazósela.

Cuando una treta, o descortesía, o mala palabra se vence y paga con otra tal. Metáfora del juego de naipes y pelota.

Revienta de hidalgo, de honrado, de letrado.

El que lo presume.

Revienta o calla la mujer con tu responder.

Revolver berzas con pencas.

Del que revuelve cosas desconvenientes y las confunde.

Revolver caldos.

Por meter en cuestión y cizaña; revolvedor de caldos, el que revuelve y enmaraña pleitos y cosas.

Revolver nabos con castañas.

Rey (El) de las abejas no tiene aguijón y tiene orejas.

Atiendan reyes.

Rey de Mandinga y de Zape.

Burla de un reyezuelo y su chico reino, y de presuntuosos; dicese Mandinga por menosprecio apodando, y es provincia en Guinea; zape es amenaza a los gatos.

Rey de Romanos.

Así llamamos al que ha de suceder a otro en oficio o cargo, es jurado rey de Romanos a imitación del Rey de Romanos, que es jurado para suceder al emperador en el imperio.

Rey determinado, a duro es aconsejado; o no ha menester consejo.

Rey (El) es poco para su porquero.

Dicese del vano y presuntuoso.

Rey muerto, rey puesto; empero más vale el vivo que el muerto.

Rey nuevo, ley nueva.

Rey por natura y Papa por ventura y emperador por fuerza.

Rey serás si hicieres derecho, indino de ser rey si hicieres tuerto.

Rey sin consejo, pierde lo suyo y no gana lo ajeno.

Rey (El) y el camino, mal vecino.

Porque el rey embarga, y lleva los carruajes y destruye las heredades de junto a sus bosques, y la heredad de junto al camino la disfrutan pasajeros.

Rey y reina obedecemos, etcétera no conocemos.

Atribúyese a vizcaínos oyendo las provisiones reales, Rey de Castilla, de León, de Granada.

Reza un paternoster por Juan Fernández. —¿Jesús, y muerto ié? —No, sino que vo a matarle.

Gracia de poca cólera.

Riamos un poco, riamos, que no ha de faltar una hora en que muramos.

Ríanse de mi costura, y no beban de mi pecuña.

Pecuña es el dinero. Dícelo quien se remienda y cose bien o mal, y no da dinero al oficial.

Ríase Marina, y guélguese con su risa.

Rica es la orden.

Cuando se perdió algo, o se gasta de quien tiene mucho, y con ironía se dice del que tiene poco.

Rica es la orden y el monasterio es pobre.

Rica es la orden y el monasterio está por puertas.

Tiene ambigüedad a estar pobre y a estar los frailes demandando por las puertas, y esto tiene más gracia por los otros dos: "Dad por Dios a quien tiene más que vos." "Quien más tiene, más quiere." Y si les dicen rica es la orden, responden: "—Y el monasterio es pobre."

Rico es el que nada desea y el que nada debe.

Rico o pinchado, muerto u descalabrado.

Pinchado del que lleva ánimo para valer fuera de su tierra; lo postrero es del travieso, que vuelve descalabrado o le traen muerto de la ronda.

Rico sin par rueda el majadero, y no halla en qué errar, o tropezar.

Ironía declarada; moteja de necio di-

ciendo majadero, y no mortero, siendo todo uno.

Ríese Masé y no sabe de qué.

Rifaban los rocines del vidriero, y él mirando cuál daba mejor coz al compañero.

Rincón (El) de las siete semanas.

Rincón por rincón, Alcañiz en Aragón.

Rincón por rincón, Calatayud en Aragón.

Alaba cada uno el lugar y tierra que le agrada.

Riña (La) de hermanos, es agua de manos.

Riñas de enamorados, amores doblados.

Ríñeme mi madre, y yo trómpose-las; o trómpojelas, a lo viejo.

Riñen las comadres, y descúbrense las poridades.

Riñen las comadres, y dícense las verdades.

Riñen los amantes, y quiérense más que antes.

Riñen los ladrones, y descúbrense los hurtos a voces.

Riñen los ovejeros, y perecieron los quesos.

Río de Loba, río de Loba, caldo de nabos que me tornes toda, y las piedras sopas, y la puente cuchara, y mi mujer y mis hijos de esotra parte de Navarra.

Río (El) no tan junto que te lleve.

Río (El) pasado, el santo olvidado.

El peligro pasado.

Río que zurrea, o trae agua o piedra.

Cuando suenan las presas o chorreras, es señal de mudanza y agua.

Riqueza trabajosa en ganar, medrosa en poseer, llorosa en dejar.

Riqueza (La) vecina es de la soberbia.

Risa (La) del conejo y música del cisnero.

Porque cuando el conejo está en el plato, muestra los dientes desnudos.

Ríte, ríte, daréte un confite.

Ríte, ríte, que cagajón comiste.

Ríte, ríte, que do al diablo la burra parece.

Ríte, ríte, que maldita la burra parece.

Rividijábalas el pastor con el rividijón.

En cuentos de veladas.

Robadizo tenéis y buibucho, y con buchos bocos.

Remeda los que tienen tapadas las narices con romadizo o son gangosos, que mudan la *m* en *b*.

Robadizo tenéis y llamas. —Sí, señor, buy bucho. —¿Cuánto ha que lo tenéis? —Habrá tosa de bes y bedio.

Remeda a un gangoso como que tuviera romadizo; llamábase Guillamas, en Avila, donde los de este apellido son nobles; por "Romadizo tenéis, Guillamas. —Sí, señor, muy mucho. —Y cuánto ha que le tenéis? —Habrá cosa de mes y medio". Que algunas faltas naturales se pretendien encubrir echándolas a enfermedad.

Roba tú por allá, que yo robaré por acá.

De las recetas de los médicos.

Roble (El) como nace y el pino como cae.

Se han de poner en el edificio para durar.

Robles y pinos, todos somos primos.

Robles y pinos, todos son mis primos.

Contra los que se hacen parientes y amigos de mayores.

Rocía al cornato con salvados, y cría las aludas para que engañen al pájaro.

Rocía, que puede decir agua va.

Del grosero hablador, que con ciscos de su saliva da a los otros en la cara; de tal se dice habla con perdigones, tira con perdigones, del que de todos murmura, y alcanza al más descuidado.

Rocín (El), a la crín; el asno, al rabo.

Quiere la carga.

Rocín de Beude, ni moza de Talces: no me la straces, o alabes, o aconsejes.

Rocín de un establo, que ni tiene pariente ni hermano.

De los bravos que no consienten compañía, caballos u hombres.

Rocín (El) en mayo vuélvese caballo.

Rocín (El), para polvo; la mula, para lodo; el mulo, para todo.

Rocín y manzanas. Allá fué rocín y manzanas. Echar rocín y manzanas.

Pónese el caso que uno fué al mercado con carga de manzanas y le avino encuentro con la moza de la frutera y le embargaron la carga y el rocín, y allá se consumió en salir de la cárcel.

Rodar el majadero por casa y no topar en nada, o sin topar en nada. Variase: Rueda el majadero por casa y no topa en nada. Puede rodar el majadero por casa y no topar en nada.

Contra los que tienen entono, o toldo en su persona, y en casa no tienen nada.

Rodar ventura, hasta la sepultura.

Rodilla de lana, a su dueño engaña.

La que se pone en la cabeza la moza para cargarse el cántaro o tablero sobre ella, porque se le desbarata al cargarse como es esponja y liviana y mal acomodada.

Rodilla (La) de Marigarcía, más me ensucia que me limpia.

Rodilla (La) de Mari-Martín, límpime yo a ella, y límpiase ella a mí.

Rodilla (La) de Muñoz, límpiaos a ella, y límpiaráse ella a vos.

Rodrigo, Rodrigo.

Lo mismo que decir tijeretas, estar duro y porfiado.

Roer el cabestro; royó el cabestro.

Cuando uno se suelta a hablar mal.

Roer el tramojo.

Quedar burlado y escocido en balde.

Róete ese güeso, hijo Diego.

Rogamos a Dios por santos, mas no por tantos.

Rogará Latáez a los trigueros la toque la toca a papos parejos.

Rogar al santo hasta pasar el tranco, después olvidallo.

Repruébase.

Rogárselo han buenos. Rogároslo han buenos.

Cuando uno muestra negar alguna cosa, dicho amigablemente, como que esperan que lo hará.

Roma, a los viejos mata y a los mozos doma.

Es enferma en el estío, y suelen tardar

en ella muchos años sin alcanzar prebenda o beneficio.

Roma, que sus manos tuerce quien en ella envejece; o que roe sus manos.

Roma, Roma, la que a los locos doma y a los cuerdos no perdona.

Romería de cerca, mucho vino y poca cera.

Porque llevan almuerzos y meriendas, y más van a solazarse que con debida devoción.

Romero hito saca zatico.

Hito es fijo, porfiado, importuno; pudiera decir ahito.

Rómpele el brial, más vale bien que mal.

Rompióse el cesto y acabóse el parentesco.

Roncalde, que del almadraba viene. Vaya que les dan.

Ron, ron, tras la capa te andan.

Ron, ron, tres días son.

Ropa fuera; izá, canalla.

Exhortación a los remeros.

Ro, ro, hacerse ha lo que el rey mandó.

Rosario (El) al cuello y el diablo en el cuerpo.

Rosca (La) de Pedraza, gran agujero y poca masa.

Roscas de Utrera.

Son excelentes y de buen pan.

Rostro de horno, piernas de río, y tetas de frío.

Es mal, o todo cara de hornera, piernas de lavandera, curtidias; tetas de vieja, arrugadas.

Rostro ledo y el perdón, gran vergüenza es del baldón.

Rostro lleva al lecho, que no el culo bien hecho.

Rostro lleva al lecho, que no pierna a concejo.

Rostro (El) me torcistes, pues de los mismos ajos comistes.

Rubias en Castela, agua en la terra.

Entiéndese para Portugal.

Rubio arrubiado, nunca fué sino falso.

Rucio rodado, antes muerto que cansado.

Rueca (La) de algodón, siempre quiere estar en el rincón.

Como lo que dice el otro refrán: "Lino y lana no quiere ventana."

Rueca (La) en la cinta y los pies en la bailía.

Rueca y huso, devanadera y aspa, no hay madera que más mal me haga.

Rueca y huso, mal fuego te arda, que no hay madera tan poca que tanto mal me haga.

Rueda (La) de la fortuna, nunca es una.

Rueda fortuna, que a mi costa es todo.

Rueganla que se pea y cágase.

Mofa de los demasiados, que no paran la taravilla de hablar hasta que muelen y cansan; como la otra: dura y porfiada en comenzar a bailar, y mucho más en no dejarlo.

Ruego a Dios, si te casares, que llorando te descasen; o plega a Dios.

Que por ser malo el marido, la obligue a apartarse; o en buena parte, que por ser bueno le llore si le perdiera.

Ruego de grande, fuerza es que te hace.

Ruego de rey, mando es.

Ruegos porque cante y ruegos porque calle.

Ruego y derecho hacen el hecho.

Ruegue a Dios por salud. Ruegue a Dios por buenos temporales.

Del que está en buena fortuna y hay alguna queja de él, dando a entender que le puede faltar el favor y el bien por muerte de mayor.

Ruido hechizo; fué ruido hechizo.

El fingido para algún engaño.

Ruido, ruido, que dió la mujer en el marido.

Ruín (El) barbero ni deja pelo ni cuero.

Ruín (El) buey holgando se descuerna.

Ruín (El) calzado sube a los cascos.

Ruín camino toma el juez cuando va a la horca.

Ruín con ruín, que así casan en Dueñas.

En Dueñas tuvieron uso de casar en su lugar con su igual y conocido, y no fuera, y los de la comarca por matraca inventaron este refrán, quizá con envidia y des-

deñados, que resultan más en honor que en baldón; no comenzó porque allí se casó el rey don Fernando viejo.

Ruindades vencen señales.

Que en buena cara y talle suele haber ruines hechos. El contrario es mejor: "Virtudes vencen señales".

Ruín (El) de Roma, en mentándole luego asoma.

Ruines comidas y grandes almuerzos, chicas cabezas y largos pescuezos.

Suple son; que así como chica cabeza y largo pescuezo es desproporción, así lo es gran almuerzo y ruín comida.

Ruín es el cuerpo que no enjuga la camisa de su dueño.

Ruín es el rico avariento, mas peor es el pobre soberbio.

Ruín (El), mientras más le ruegan, más se extiende.

Ruín (El) pajarillo descubre su nidillo.

Ruín pájaro, ruín cantar.

Del que habla mal como quien es.

Ruín perdiz, una mano en la boca y otra en la nariz.

Ruín por ruín, estése Pedro en casa, o Martín.

Ruín por ruín, quédese en casa Martín.

Ruín sea quien por ruín se tiene, lo va a decir a la plaza.

Ruín señor cría ruín servidor.

Ruín (El) siéntale a la mesa; tajada toma que a todos pesa.

Ruín (La) tierra el natural la puebla; o la mala tierra.

Porque el forastero no viene a poblar la mala tierra, sino el que hace, o nace, en ella, porque cobra amor al suelo en que nació y conoció primero.

Ruín vendrá que bueno hará; o que bueno me hará.

Ruín Pérez de Soto sacó trigo a logro de Zaquimalrostro a pagar al agosto, no a éste, sino al otro.

En su intento para nunca. Poco importa saber qué hidalgo y judío fueron y en qué lugar; finjalo cada uno como gustare, y lo mismo en otros refranes de los que presumen tuvieron ironía; yo entiendo que en los más fué con imposición aplicada, como que hubiese sido.

S

Sábado en la noche, María, dame la ruca.

Sábados a llover, viejas a beber, putas a putecer.

Sábado sin bollo, domingo machorró.

Si el sábado no se masa, no tiene el cura bodigo en el domingo, y para él es machorro, como entre pastores es machorra la res que no pare. Puédese trocar: "Sábado machorro, domingo sin bollo."

Sábalo de mayo, calenturas para todo el año; o sábalo de malo, malatías para todo el año.

Malatía, enfermedad, tiene el acento en la í, de donde se dice malato, por indispuesto, achacoso y enfermo.

Sabe agradecer la honra a quien te la hace y dona.

Sabe bien vender sus madejas.

Es más propio decirlo de mujeres.

Sabe Dios lo que será.

Conociendo no saber los hombres lo venidero.

Sabe dónde la abarca le mata.

Sabe dónde le hiere el zapato.

Sabe dónde le muerde el zapato. Variase: Sabe dónde le aprieta el zapato; sé dónde me muerde el zapato.

Es tener aviso y cordura, y saber su negocio.

Sabe el quince y la bailona.

Sabe hacer sus mangas.

El que se sabe aprovechar.

Sabéis a Origüela, de este juego seréis fuera.

Sabéis a San Silvestre, perdido habéis éste; o pagad éste.

Sabéis la Isuela, de ésta seréis fuera.

Sabeldo, coles, que espinazo has en la olla; o que espinazo hay en la olla.

Sabeldo, vecinas, que doy de comer a mis gallinas; o que echo salvados a mis gallinas.

Sabeldo, vecinas, que pelo gallinas.

Sabeldo, vecinas, que tengo un hijo crego.

Sabeldo, vecinos, que me lo tresquilo.

Sábele bien, y hácele mal a mi borriquito hoja de nogal.

Sábelo Dios y la Salserilla.

Sábelo Dios y todo el mundo.

Sábelo en confesión.

Para decir de uno que sabe algo para no lo decir: también nota al que no sabe, o no quiere declarar su ciencia.

Sábelo Vicente y otros veinte.

Variase.

Sabe más que las culebras.

Sabe más que le enseñaron.

Sabe más que Merlín.

Sabe más que un pobre.

Sabe más que yo le enseñé.

Sabe mucho y anda a pié.

Sabe responder a los amenes.

El que sabe llevar el gusto y condición.

Saber lo que basta.

Contra los que despuntan de agudos, que por sutilizar las cosas dan en inconvenientes y errores, y contra astrólogos judicarios que vanamente presumen de saber adivinar.

Saber que hay mañana.

Aviso para guardar y no comerlo hoy todo.

Sabes eso y no la caca.

De los que saben lo que no importa y

no lo que deben saber, como los chiquillos que saben ruindades y no decir la cosa o caca.

Sabe traer el agua a su molino.
Del que sabe negociar su provecho.

Sabe una canción y dos guiaderas.
Sabiduría de pobre hombre, hermosura de puta y fuerza de ganapán, nada val.

Saca, corta, limpia y mete, y no perderás gabinete; o cañivete, o cañavete.

Sácala, Real Majestad; éste es Conde, y éste esconde a los criados el pan.

Dicho fué de truhán que juntó dos palabras en una.

Sacalde, que alma tiene, si conviene que se calle o que se suene.

Sacaldo de entre los cardos, sacáoslo hemos de entre las manos.

Saca lo tuyo al mercado: uno dirá bueno y otro malo.

Sácame de aquí y degüéllame allí.

Lo que dice el otro refrán: "Quien pasa punto, pasa mucho", y por lo que se pretende mejorar de lugar.

Sácame de rato, y no de paso.

Que el trabajo sea con moderación, sin fatiga.

Sácamelo y toseré; ya he tosido, señor, métele.

Que se destape la bota para sacar el aire. Púsole el Comendador, y es cosa y cosa.

Sacará polvo debajo del agua.

Dice ser muy diligente y efectivo.

Sacar de la boca y meter en la bolsa.

Que cada uno trabaje y compre.

Sacar del horado la culebra con la mano ajena.

Sacar el arador con pala y azadón; no se saca arador con palo de azadón.

Sacar la barba de vergüenza.

Cumplir con largueza las cosas.

Sacar la brasa con la mano del gato; o con la mano ajena.

Sacar la castaña con la mano del gato.

Una mona dicen que sacaba castañas de la lumbre con la mano del gato, con sutileza, por no quemarse ella.

Sacar un pie del lodo y meter otro.

Saco de yerno, nunca es lleno.

Saco mi blanca; saco mi china; saco mi pajueta.

Cuando uno se sale fuera de inconveniente y daño que teme, a imitación de un juego de muchachos.

Saco (El) redondo, tanto lleva como el largo.

Y a veces más.

Sácote sangre del ojo del culo, y ande el pleito. Bellaco, sácote sangre del ojo del culo, y ande el pleito.

Lleva pulla, y es como decir: "Súbote y quitote el virgo." Aplicase a los anticipados y que tienen ventaja.

Sacristán que vende cera y no tiene colmenar, rapio rapis del altar; o rapaverun del altar, o volaverun del altar.

Saja tiene el nombre y Vesaya lleva al hombre.

Ríos.

Sal a la puerta y dila puta tuerta.

Salamanca a unos sana y a otros manca, y a todos deja sin blanca.

Hay en Salamanca la insigne Universidad adonde acuden al estudio de lo más de Europa e Indias, y en ella se hacen hombres famosos en letras con que valen; algunos mal aplicados se aprovechan mal, y unos y otros gastan sus dineros.

Sal, caracol, con los cuernos al sol.

Dicho de muchachos al caracol, como los precedentes, y viene a otros propósitos.

Sal (La), cuanto salga tanto val.

Cuando sala; salgar es salar.

Sale la coruja al soto; ha de salir la coruja al soto.

Que cada cosa se parece a do se cría, y a la parte de do nace y viene.

Salen alas a la hormiga para ser perdida.

Salen cautivos cuando son vivos.

Sal es que le echa encima.

Lo mismo que "Misas son de salud."

Salga el toro con llaves de oro, salga la vaca con llaves de plata.

Dicenlo los muchachos en el juego del toro.

Salí a la calle y afrentéme, volví a mi casa y remediéme.

Salida de marzo y entrada de abril, si el cuco no viene la fin quiere venir.

Salime al sol, dije mal y oí peor.

Salió del lodo y cayó en el arroyo;
o salí del arroyo y caí en el lodo.

Salió de Teba y entró en Hardales.

Salió el ratón de su agujero; búscanme aquí para despensero.

Salióte del chiz y dióte en la nariz.

Salir de Herrera, entrar en Carbonera.

Salir de Lagunas y entrar en Mojadas.

Salir de Lavajos y entrar en Mojados.

Son nombres propios de lugares y significativos, y con la ambigüedad hacen gracia.

Salir del charco y entrar en el lago.

Salir de Lodazales y entrar en Cenagales.

Explica los dos de arriba.

Salir de Teba y entrar en Hardales.

Ruín el uno y peor el otro, en Andalucía.

Salir de un lodo y entrar en otro.

Salís a rondar, guardar las armas, mas primero la enamorada.

Salí, veréis hilado de un año y cargado de un mes.

Palabras de un marido riñendo a su mujer el desaliño y flojedad, mostrando a los vecinos un huso con un poco de mal hilado en él, y la casa toda sucia de asentarse la puerca; contra las glotonas, puercas y folgazanas.

Sal, lagartija, que matan a tu hija; sal al sol, sal, que la llevan a quemar.

Dicen esto los chiquillos, buscando lagartijas entre las peñas.

Salmón de enero, al emperador primero, y después contando de grado en grado.

El asturiano dice "salmón de Jinero".

Salmón la casa descompón.

Porque es caro.

Salmón (El) y el sermón, después de Pascua no han sazón.

Sal pide este güevo.

Al que desea que le alaben algo de sus partes haciendo de ellas muestra, y parece que lo pide con alabar a otros, y también cuando uno cuenta algo con mala gracia y es soso.

Sal quiere el güevo y gracia para comello.

Sal quiere este güevo.

Dicenlo a la que va muy ufana de hermosa y galana.

Salsa de Almodrote no es buena colación, tibirirranrán, tibirirranrón.

Salsa (La) de San Bernardo.

Por la gana de comer y hambre, porque este Santo fué muy trabajador y ayunador.

Sal, sol, que te llama mi señor.
—¿Qué me quiere? ¿Qué me quiere?
—Darte una capa de color. —¿De qué color? —De la marca mayor.

Sal, sol, solito, y estate aquí un poquito; hoy, y mañana, y toda la semana; aquí vienen las monjas, cargadas de toronjas; no pueden pasar por el río de la mar; pasa uno, pasan dos, pasa la Madre de Dios, con su caballito blanco que relumbra todo el campo. Aquí viene Periquito con un cantarito de agua caliente, que me espanta a mí y a toda la gente.

Sal, sol, y dame en este ojo, que le tengo legañoso; sal, sol, y dame en este otro.

Sal, sol, y dame en este ojo; sal, sol, y dame en este otro.

Salta como granizo en albarda.

Dícese del mal sufrido.

Salta el ajo del mortero, y coge mierda para su dueño.

Sáltame en el puerro y veréis lo que vale.

Quejándose un labrador de la carestía de las cosas, y refiriendo algunas de ellas, los ajos, las cebollas, dijo al cabo: "Pues sáltame en el puerro", como muy caro, y han hecho gracia de ello, porque envuelve pulla.

Saltar de la sartén y dar en las brasas.

Salta por el Rey de Francia.

Tómase por hacer violencia y dar pesadumbre; semejanza de los perrillos de ciegos, que los hacen saltar por un aro, diciendo: "Salta por el Rey de Francia."

Salta tú, y dámela acá tú.

En juego de muchachos pidiendo una china.

Salto (El) de la rana, de lo seco en el agua.

Saltó en vago; dió salto en vago.

El que entendió tener provecho y salió en vacío, como el que salta en suelo que no está firme.

Saltó la cabra en la viña, también saltará en la hija.

Salúdame a los de Fuentes.

Salud come, que no boca grande.

Salud es la que juega, que no camisa nueva.

Salud haya y dineros, que no faltarán morteros.

Salud (La) no es conocida hasta que es perdida.

Salud (La) no es conocida sino cuando es perdida.

Salud y alegría, belleza cría; atavío y afeite, cuesta dinero y mente.

Salud, y días, y ollas, componen cosas.

Sal vertida, nunca bien cogida.

Salvo honor de vuestras mercedes; salvo honor de las barbas, y tocas, y orejas honradas.

Dícese haciendo salva a palabras bajas o vergonzosas, como asno, puerco, o rabo, y semejantes entre gente no pulida; de salvo honor se hizo una palabra: "salvonor", por el trasero.

Sálvate porque no crezcas más.

Dicen esto echando la pierna por cima de la cabeza de otro de menor estatura, o puesto de manera que se pueda salvar.

Sal, y salud, y cuidado, y temporal, hinchen el corral.

De ganado.

Sana la muela con pesaría a cera.

Que se saque, porque sin sacarla no se puede pesar, y que con dineros se redimen las vejaciones.

San Andrés entra mes y sale mes.

Sanan lanzadas y no palabras malas; o sanan llagas y no malas palabras; o sanan cuchilladas y no malas palabras.

San Antón, da cueros al lechón, que éstos ya comidos son.

San Antonio de Lisboa, no está en casa el Santo, que es ido fora.

Sana, sana, culo de rana, tres pedos cada mañana.

Sana, sana, culo de rana, tres pedos para hoy y tres para mañana.

Salmo de muchachos que dicen a otro escupiéndolo en lo herido y burlando.

San Bartolomé a mecha candiles, mal para los oficiales, peor para los aprendices.

Más ordinario es decir San Cebrián.

San Bernabé, dijo el sol, aquí estaré y de aquí no pasaré.

San Blas, ahoga ésta, y ven por más. San Blas, ahógate más.

A uno que tose.

San Blas de Güete, por sanar uno mató siete.

Contra los de Güete dicen este y otros fingimientos por matraca. Es la razón que la ermita de San Blas está en un sitio tan alto que se cansan mucho los que allá suben, y suelen resfriarse bebiendo agua fría con el sudor.

San Cebrián a mecha candiles, mal para los oficiales, peor para los aprendices. Otros dicen San Bartolomé, porque en tal tiempo comienzan a velar en sus oficios.

San Clemente, alza la mano de simiente.

San Climén, alza la mano de simién. De montañas de Aragón.

Sancha, Sancha, bebiste el vino y dices que mancha.

Sangrar dulcemente.

Por ir chupando a uno y sacando el dinero en juego o de otra manera; desangrarse es perder; al que le sangra llaman sanguijuela; es su sanguijuela que le chupa.

Sangrarle y purgarle; si se muriere, enterrarle.

Contra la ordinaria cura de médicos, que es purgar y sangrar, como azotes y galeras.

Sangraos, Marina; sopa en vino es medicina.

Sanicente más perros que gente.

Nombre de lugarejo.

San Jorge mata la araña.

Contra medrosos y para poco, que para nonada piden milagros y grandes favores.

San Juan de buena estrena, buena comida y mejor cena.

El primer día que entra el mozo con el amo halla esto; o lo desea.

San Juan de la Valmuza, que no tiene capa ni caperuza.

San Juan de los criados, cuando los mozos dejan a sus amos claman criados.

San Juan el Verde no es cada mese.

¿San Juan el Verde pasó por aquí?

—Más ha de un año que nunca le vi.

Denota el deseo que tiene el mozo de acabar el año.

San Juan es venido, mal haya quien bien nos hizo; o mal haya quien bien os hizo.

De segunda manera son palabras del amo; de la otra, de los mozos ingratos, porque entonces se despiden los mozos, olvidados del bien que recibieron.

¿San Juan vino por aquí? —Por aquí vino.

Graciosa pregunta y respuesta para pedir vino los gañanes, o en convites, y tal manera,

San Juan y Corpus Cristi todo en un día.

Es doblada fiesta, y aplicase a los que quieren dos provechos, o les vienen dos felicidades juntas.

San Julián guarda vino y guarda pan.

San Juliete de madero, ¿dónde estás que no te veo?

San Lorenzo calura, San Vicente friura, uno y otro poco dura.

San Lucas, ¿por qué no encucas? —Porque no tengo las bragas enjutas.

Quiere decir por qué no bebes; responde que ha poco que salió de pisar las uvas y el mosto no está de sazón para beber. Encucas es palabra hecha por énfasis, que se acomoda al propósito que se quiere; otros dicen: "San Lucas, ¿por qué no encucas?, yucas". También quiere decir por qué no corres, como si dijeren a los estudiantes: "¿Por qué no te vas al estudio venido San Lucas?"

San Marcos Evangelista, mayo a vista.

San Matía la fiesta avía.

San Matías, aparta las vasijas.

San Matías, cata marzo a cinco días, y si es bisiesto cátao al sexto.

San Matías, marzo a cinco días.

San Matías, marzo al quinto día.

San Miguel de las uvas, tarde vienes y poco duras: si vinieses dos veces al año, no quedaría mozo con amo.

San Miguel el pagador.

Porque su día se cumplen y pagan rentas.

San Miguel pasado, tanto manda el mozo como el amo.

La causa es porque entonces se despiden también; que por causa de la cosecha del pan y vendimias no osan los amos enojar los mozos.

San Nicolás de los Vinos Agudos, treinta vecinos, los veinte y nueve cornudos.

Nombre es de lugarillo, y por la cuenta el vecino treinta es el cura.

Sano (El) al doliente so regla le somete.

San Pechar hace buen yantar, que San Rogar no ha lugar a Pechar por contribuir y pagar.

Son infinitivos hechos nombres.

San Pedro de Catedra, toda res mala, cabeza alza; y más lo de la braga.

San Pedro de Catreda, toda cosa mala alza cabeza.

San Pedro de Cuadierna, sale el cojío de so la tierra.

El asturiano por Catedra, o Catreda, dice Cuadierna, y cojío llama a lo que acá acójijo, o sabandija mala de la tierra.

San Pedro de los Arcos, deja el diablo los bueyes y toma los asnos.

San Pedro y San Helices, frío en las narices.

Es 1.º de agosto, y dice el otro: "Agosto, frío en rostro." Helices por felices, o feliz.

San Pedro y San Helices quiebra el pan por las raíces.

Porque está entonces tan seco que se quiebran las cañas fácilmente.

San Silvestre y Santa Coloma, cuando el mes de enero asoma.

San Simón y Juda, negua el duda. *Negua el duda* quiere decir en vascuence "el invierno es entrado."

San Simón y Judas, mata los puercos y tapa las cubas.

San Simón y Judas, si no me guardas y no me ayunas, no tendrás de mí ayuda.

San Siste busca las uvas donde las viste; o por San Siste.

Santa Ana, uva pintada.

Pintar la uva es cuando comienza a madurar, que parecen algunos granos negros, o maduros, en el racimo.

Santa Clara nos alumbre, y echa una azumbre.

Santa Cruz, cuando toda viña reluz.

Santa Cruz saca las fiestas a luz.

Es a 3 de mayo, y hay en él otras fiestas.

Santa Lucía, mengua la noche y crece el día.

Cuando era diez días después.

Santa Lucía, que todas las fiestas envía.

Porque se sigue Navidad.

Santa Lucía vuelve el aceite a la oliva.

Parécelo porque se ablanda la aceituna, y consume la borra que dentro estaba dura.

Santa María, casarme quería, Credo con un buen mancebo, Salve que no tenga madre, Santalifonso rico y hermoso, Madre de Dios, otorgámelos vos.

Santa María, con tu ayuda yo pariría.

Dícelo la preñada.

Santa María, detén tu día.

Notoria es la historia del Maestre de Santiago Pelai Correa, que le dijo dando una batalla a moros día de Nuestra Señora, y se alargó hasta vencerlos, y en memoria del milagro y vencimiento quedó por nombre al lugar Tentudía, y Tudía en Extremadura; caso como el de Josué.

Santa María la más lejos; a Santa María la más lejos.

Achácase a las mujeres que son amigas de andar, y romerías lejos.

Santa Marina en la mano, Santiago cebado.

De los gavilanes.

Sant Antón de Castro Jerez, que juega a rápalo todo.

En Rioja.

Sant Antón le guarde.

Dícese a las cabalgaduras y reses, porque a San Antón tienen por abogado de su salud, y por eso el día de este Santo llevan las bestias a dar nueve vueltas al redor de su iglesia, y diciendo estas palabras entienden que no las harán mal de ojo; también con ella se moteja a uno de bestia.

Sant Antón tres tengo, que no soy capón.

Sant Antruejo, santo bueno, dice señor como negro: no quedar nada: Pascua mala, come negro, y guarda para mañana.

Santa Olalla en Barcelona, quien se la hace no se la logra; mientras él viene a Barcelona, darne he yo esta toma.

Otros dicen Santolaria de Barcelona.

Santiago y a ellos, y era un costal de paja de centeno.

Santiguome con el puño porque piense el diablo que es porra.

Santispacis, abogado de la pereza. Moteja de bestia y holgazán.

Santisteban de Gormaz, cedaz, cedaz.

Santivaña, si te diese, no te ensaña.

El día de San Juan se dan con un manojo de juncia, en burla.

Santo Domingo, mal pan y peor vino.

Ciudad en la Rioja.

Santo (El) macarro jugando al abejón.

Santo Tomé, quien no tuviese puerco mate la mujer.

Santo Tomé, sácame del agua que la víspera te ayuné.

San Trasfiguracio, cual es el día tal es el año.

San Valentín, toma la vara y vete a guarir.

Entiende que le avisa que deje la pesca, porque ya se acaba, y se vaya a guarecer a casa del mal temporal, porque guarir es guarecer. El Comendador entiende que se vaya a pescar truchas, que es entonces la pesca de ellas, y toma guarir por pescar; no sé cuán bien debía decirse guarir pescar en río.

San Vicente alza la mano de simiente.

San Vicente claro ensancha el jarro; o buena vieja ensancha el jarro.

San Vicente claro, pan harto; San Vicente oscuro, pan ninguno.

San Vicente echa la brasa en el río y hácela caliente.

San Vicente echa la brasa en el río, y si está frío el carbón no está encendido.

Cae San Vicente a 22 de enero, y comienzan ya los días a ser mayores y a abrir el tiempo y calentarse o templarse el agua en el río para lavar, como si San Vicente echara una brasa y le calentara, como dice el siguiente.

San Vicente friura, San Llorente calura, y uno y otro poco dura.

San Vicente, yo a jurar y tú tente quien a su marido encornuda, Dios y tú le ayuda: y él si lo cree, que en la horca pernee. —Baja acá, mujer querida, que ya sois creída.

Ibala subiendo por una escalera para colgarla por sospechas de cuernos, y satisfízose con este juramento. Bicente pronunciamos, no Vicente; después irá con V.

San Vicente, yo juro, y tú tente, que la que a su marido encornuda, a la horca le suba, y si vos lo creéis, en la horca perneéis, y si yo lo hago, que moráis ahorcado, y si os falta soga, yo os dé otra. —No juréis, mujer querida, que ya sois creída.

Saña de villano, es de su daño.

Porque puede menos que el poderoso.

Sardina (La) arencada, debajo del sobaco se asa.

Sardina (La) de Blanes, que por huír del fuego dió en las brasas.

Sardina (La) de Blanes saltó de la sartén y dió en las brasas.

Sardina (La) de Flandes, que huendo de las llamas dió en las brasas.

Sardina (La) en la llama y la moza en la cama.

Sardina (La) galiciana y el pescado de Irlanda.

Sardina (La) lo que requiere espira y bebe.

Sardina (La) lo que quiere espira y bebe.

Espirar, sacar el aire de la bota, quitar el espirón al barril o calabaza.

Sardina que el gato lleva, gandi-da va.

Sardinas (Las) frescas, fritas y frías.

Sardina (La) y el puerco, si volaran, en mucho más se estimaran.

Sardina (La) y la longaniza, al calor de la ceniza.

Sardo papalardo.

Porque los de Cerdeña tienen mucho ganado.

Sarmiento (El) y el villano, es porfiado.

Porque el sarmiento en la lumbre no quiere arder a soplos, y es menester encenderle con otra cosa.

Sastre (El) de Ciguñuela, que pone la costa y hace de balde la obra.

Sastre (El) del cantillo, que cosía de balde y ponía el hilo.

Sastre (El) de Peralvillo, que hacía la costura de balde y ponía el hilo.

Sastre (El) de Piedras Albas, que ponía el hilo de su casa.

Sastre (El) que no hurta, no es rico por la aguja.

Saya tuviera, que sin guantes me anduviera.

Sayo tuviese, o sayo tuviera, que sin guantes me pasara.

Sazón hace trigo, que no barbecho mollido.

Sea en hora mala para quien de noche trasteja casa.

Sea maridillo, siquiera de lodillo.

Sea marido y sea grano de mi hijo.

Que el marido, sea cualquiera, es amparo y honra de la mujer; también se aplica a las que tienen muchas ganas de casarse y no reparan en que sea el marido de más baja suerte.

Sea marido y sea sapillo.

Séame yo bueno, y herrón para mi agüelo.

Sea mi enemigo, y vaya a mi molino.

A dar-me provecho.

Sea milagro, y hágalo cualquier santo.

Sea milagro, y hágalo el diablo.

Así el Comendador.

Séanme testigos, que mi borrico caga higos.

Desdén a los que hacen testigos, cuando han contiendas con alguno, señal de pusilánimes.

Sea para mañana, que para luego es tarde.

Sea rucio, y sea cualquiera.

Es buen pelo el caballo así.

Sea secreto por amor de la alcabala.

Séase erío, y séase mío.

Séase extremeño, y siquiera un leño. Aprueban, bien fuera para mandos, yer-nos y cargos.

Séase vuestra la higuera, y esté junta a mi lindera.

Séase vuestra la higuera, y estéme-yo a la vera.

Sea tuya la higuera y esté a la vera.

Sea velado, y séase un palo.

Velado por marido, de velarse.

Sea yo merino siquiera de un molino.

Merino es ministro de Justicia; es palabra corrupta de hebrea de la raíz *din*, juzgar; había de decir medino, juez; Medina es provincia sujeta a una cabeza que la juzga y gobierna, lo mismo que de Diócesis o Diócesis, gobernación, lo que merindad.

Seca la higuera que tales higos lleva.

Secará y hará buen tiempo.

Dícese por burla a los que tosen.

Secósele el ojo al gato mirando a la luna, pensando que era enjundia.

Seco, y no de hambre, huye dél como de landre.

Seco, y no de hambre, más recio que alambre, o que de alambre.

Secreto a voces.

Cuando hacen secreto lo que no es.

Secreto de anchuelo.

Lo que secreto a voces.

Secreto (El) de Anchuelo, que lo decía dando voces.

Secreto de dos, sábelo Dios; secreto de tres, toda res.

Secreto de oreja no vale una arveja.

Secreto (El) de tu amigo guardarás, y el tuyo no le dirás.

El relativo *le* refiere al secreto en acusativo y en dativo al amigo; por lo primero es bien no decir a nadie tu secreto de los amigos generales, mas al especial amigo en ocasión se puede decir para fin de dar remedio.

Seda (La) con la mano, y con escobilla el paño.

Seda y raso no dan estado, mas hacen al hombre autorizado.

Sed de cazador y hambre de pescador.

Sé el que debes.

Buen consejo de padre a hijo: que el mozo procure ser bueno como sus mayores; mas por la ambigüedad del significado lo toman comúnmente por adeudarse, y deber dineros, como que eso se les aconsejará y no virtud.

Se entiende que quien rompe se

remiende, y quien peca que se ~~en-~~miende, que pague quien debe.

Lo primero cae sobre razón de otro que se confirma de una cosa que se ha de hacer, porque la partícula *se* nunca comienza razón en castellano, porque es pospositiva pospuesta a otra palabra o razón.

Segar, o gavillar, o guardar la era.

Segar, o gavillar, o la era guardar.

Seguir hasta la mata.

Es seguir hasta el cabo una cosa.

Según el natural de tu hijo, así le da el consejo y el oficio.

Seguro está el cielo de lobos, y de ladrones y robos.

Segura está la mar de fuego, y de ladrones el cielo.

Sei mozo bien mandado, comerás a la mesa con tu amo.

Sei por sé.

Semana de herreros, semana machorra.

Así llaman a la semana que no tiene fiesta y trabajan toda ella.

Semana de los Mártires, está en tu casa aunque no te hartes.

Semana (La) de Ramos lava tus paños, porque la semana mayor o lloverá o hará sol.

La *Semana Santa* se llama la *semana mayor*.

Semana de Ramos lava tus paños, que la de Pascua quema con ascua.

Sembrar media y coger media.

Sembrar por hanegas y coger por espigas.

Se non donno meu ollo, folga meu oso.

Gallego.

Sentada canso; ¿qué haré andando?

Sentéme a la mesa, sin ser contado; diéronme caldo, pan, no bocado.

Sentéme en un hormiguero; ¿oh qué mal sentadero!

Sentí quien danza, y bailaba un perro en la plaza.

Sentí quien danza, y danzaba un piojo.

Sentir con los pocos y hablar con los muchos.

No el que enseña estudios.

Señal de borrica frontina.

Es la más usada.

Señal de borrico frontino.

Burlando de lo que a alguno le parece, y adivina por conjeturas.

Señal de mala bestia, sudar tras la oreja.

Señal mortal no querer sanar.

Señora, dadme respuesta, que papel y tinta dinero cuesta.

Señora Santa Ana, dame una blanca.

Dicen éste y el anterior los niños, buscando en las canales cuando ha llovido.

Señores apobrecen y criados padecen.

Señores, ¿qué cosa y cosa,

que en la corte y en la aldea

no hay ninguna mujer fea

que no piense que es hermosa?

Señor maestro, ¿de un cagajón hará un cabestro?

Señor (El) que ha de ser servido, ha de ser sorbido.

Señor (El) que nos vendió el galgo, zanquicorto y rabilargo.

Señor San Miguel, dame un alfiler.

Señor Santantón, da cueros a mi lechón.

Sepamos en qué ley vivimos; habemos de ver en qué ley vivimos.

Sepan gatos que es antruejo.

En desdengo de alguno que publica mucho una cosa.

Sepan los gatos que es mañana antruejo.

Sepan los gatos que ha venido el antruejo.

Séparse en qué ley vivimos.

Dícese cuando hay confusión revuelta y poco orden en las cosas.

Sepultura de enemigos, venganza de vivos.

El bello sepultar.

Sepultura de vivos, venganza de enemigos, es presos y corridos.

Sepultura (La), por vieja que sea, cuando la dicen responso bien se recrea.

Sequitas me dais, que beba queréis. Buena manera de pedir de beber.

Serano de abril, vete al mandado, que verás a venir; serano de agosto, ni por agua al pozo.

Serano quiere decir la tarde; por abril

van creciendo los días; por agosto, menguando.

Serano de mayo, vete a tu mandado, que tiempo tienes harto.

Será olla y cobertera.

De aquí quedó en refrán "Forzoso será." Como el de Rojas, por otro que pidió ser fiado en lo mismo, o en otro cuartillo.

Será Pascua en domingo fiesta doble.

Aplicase a doblado buen suceso.

Ser casta para buena no basta.

Ser mercader, más va en el cobrar que en vender.

Sermón sin agustino, olla sin tocino.

Sermón (El) y el salmón, en la Cuaresma tienen sazón, y después non.

Sermón (El) y el zamarro, no es para el verano.

Sermón y zamarro, no es para el verano.

Ser olla y cobertera.

Ser olla y cobertera, será fuerza.

Como el de Rojas. Dícese cuando es forzoso hacer y oficiar lo que luego no se puede pagar. Un buen bebedor llamado Rojas llegó a la taberna y echóse un cuartillo, y dijo luego a la tabernera: "No hay moneda, éste fiármele ha." Respondió ella: "Forzoso será."

Ser puta y buena mujer, ¿cómo puede ser, señor Bachiller?

Servicio (El) del niño es poco, mas el que le deja es loco; o el que le pierde es loco.

Porque va de buena gana al mandado, y se precian ellos de ser para algo y no sisan como los grandes.

Servicio os haré que a los dientes os llegue.

Cuando el servicio es dañoso.

Servicio os haré que os pese; o que a la cara os salga.

Servilde, que de buenos viene. Sirvanle, que de buenos viene.

Servilla (La) al pie, en mala hora me la calcé.

Servimos, y no medramos; ganar con que nos vamos.

Servinos, que de buenos venimos.

Dícese desdeñando a quien se hace mandón, y más de lo que es y sin merecerlo quiere que le sirvan.

Servirá el moro por el oro.
Servir como moro y medrar como mono.

Serviré al moro por el oro.
Servir, es ser vil.
Seso (El) derecho, cantar en la mesa,
bailar en el lecho; o y silbar en el lecho.

Por ironía de hecho de necio.
Seso en prosperidad, y amigo en adversidad, y mujer rogada casta, raramente se halla.

Seso, vente a las renas, pues a la cabeza no puedes; véteme a las renas.
Setiembre de mí no se miembro.
De darme enfermedad.

Setiembre de mí se te miembro.
De darme frutos.
Setiembre, o lleva las puentes o seca las fuentes.

Si a alguno probar querés, dalde oficio, veréis quién es.
Si a beodo te vieres ir, huye la compañía y vete a dormir.

Si a Corueño vas, lleva pan, que agua hallarás.
Si a ese tiempo lo fiáis, echáme otra vara más.

Si Alejandro es cornudo, sépalo Dios y todo el mundo.
Que los males de los grandes señores no pueden ser encubiertos.

Si algún ruin no le pone falta.
Alabando algo, ataja que nadie contradiga. Variase: "Si algún ruin no la pone falta, no lo pone."

Si Alvaro ter pájaro, María mata para él, qué culpa ter Sabel.
Imita la habla de negros, aportuguesada.
"Si Alvaro tiene el pájaro y María le mata, ¿qué culpa tiene Isabel?"

Si así corres como bebes, vámonos a cazar liebres.
Si aparador, ¿para qué candil? Si candil, ¿para qué aparador?

Contra los que tienen poco y quieren los ornamentos como si tuvieran mucho.
Si aprovechar, bien; si no, también.
En lo que va poco en ello.

Si Aristóteles supiera aquesto de cantimploris, cierto es que no dijera
motus est causa caloris.

Si Aristóteles supiera vuestros cascos, i señor cura, cierto es que no dijera
nihil vacuum in natura.

Si a tu marido quieres matar, dale coles por San Juan.

Si a tu vecino quieres mal, mete las cabras en su olivar.

Porque los árboles que roen y descortezan se menguan y desecan.

Si bien bailo, o mal bailo, mi cuerpo solazo.

Si bien come el mulo, bien caga el culo.

Si bien, Juan es; si no, Pedro como antes.

Si bien me quiere Domenga, eso la vengá.

Si bien me quieres, bien te quiero; no me hables en dinero.

Si bien me quieres, Juan, tus obras me lo dirán.

Si bien, si no bien; si no, pásome a allén.

Si bien supieses, arregañarías.
Dijo el vizcaíno.

Si bien te lo ganas, bien te lo papas.

Si bebieres con el caldo, no darás al médico un puerco cada año.

Es bueno vino puro tras el caldo para el dolor de ijada y ventosidades de estómago, o sorbido el vino con el caldo.

Si bebo, en la taberna, si no, huélgome en ella.

El no puede estar tras el primer si, o tras el segundo.

Si buena me la dices, buena me la torno; o te la torno.

Variase: "Si buena se la dije, buena me la tornó; si buena se la dijo, mejor se la tornó."

Si buena vida tengo, buena hambre me paso.

Los holgazanes.

Si buen negocio traés, fraile, podéis hablar desde la calle.

Si buscas mujer y no dama, ni tenga buena ni mala fama.

Si cagáis, cagáis la vida; si no cagáis, vos morréis; cata la vida perdida, que caguéis que no caguéis.

Imitado portugués.

Si caí, y me quebré el pie, mejor me fué.

Si callara la picuda, supiera para qué era buena la ruda.

Hablaban unas brujas de las cosas que impiden sus brujerías, y sin saberlo las oía una mozueta, y por informarse para qué era buena la ruda, descubrióse y preguntólo; entonces callaron y respondió una esto, dándole a entender que entre sí lo dijeran y lo oyera si callara; dicen es buena en la cuna contra brujas, para la madre, y saumerios, y males de mujeres; reprende acelerados que se anticipan.

Si caminares, Vicente, no comas en cada lugar ni bebas en cada fuente.

Si Castilla fuera vaca, Rioja fuera la rionada.

Si Catalina no come cuando viene con los bués, o comió antes o comió después.

Si cazares, no te alabes; si no cazares, no te enhades.

Si comiera hilo, cagara oவில்lo.

Si comiera oவில்los, cagara hilo.

Si como me diste en el ojo, me das en el jarro, bonica me habías parado.

Si como terciá quinta, como quinta pinta.

Pronóstico de la luna.

Si como tiene orejas tuviera boca, a muchos llamara la picota.

Si con el rey se echó, puta se halló. Variase: "Si con el rey te echaste, puta te quedaste; si con el rey me eché, puta me quedé."

Si con monjas quieres tratar, cúmplete de guardar.

Si cuando tomico a todo me aplico, mirad qué haré en siendo Tomé.

Si cumples las unas con otras promesas, en lo que pararon aquéllas pararán éstas.

Si da non da, no quiero que la tanga.

Estaban a la lumbre negro y negra, y él sin bragas, y el gato dábele con la manica en lo que colgaba, y ella espantábale. El negro dice: "—¿Qué se te da?" Ella respondió: "—Si da non da, no quiero que le tanga."

Si de alguno te quieres vengar, has de callar.

Si de Dios está ordenado que me he

de acostar borracha, daca el jarro, muchacha.

Si de Dios está ordenado que me he de acostar borracho, daca la bota, muchacho.

Si de encina quieres ser podador, deja horca y pendón.

La punta y cogolla horca.

Si de ésta escapo, vida para cien años

Si de ésta escapo y no me muero, no quiero más bodas al cielo.

Para éste cuentan una fabulilla: que la raposa rogó al águila que la llevase a unas bodas que se hacían en el cielo: tomola el águila debajo de sus alas, y llegando cerca del cielo dejóla caer, y de la caída quedó tan estropeada y arrepentida que decía esto.

Si de ésta escapo y no muero, nunca más bodas al cielo.

Si de Jaca Dios me escapa, más rico soy que el Papa.

Es tierra estéril, como puesta en los montes Pirineos.

Si dieres de comer al diablo, dale trucha en invierno y sardina en verano.

Si digo bien, denme de comer; si no digo mal, denme de cenar. ¿No digo bien? sí; pues si digo bien, denme de comer; si no digo mal, denme de cenar.

Si Dios de aquí me levanta, yo hilaré una manta; sol y día bueno, ¡qué manta y qué duelo!

Decía una vieja esto con el frío, y con el día bueno arrepintióse, y no tenía gana de hilar; otros dicen: "Si Dios de aquí me levanta, mañana compraré una manta"; o "Si yo llevo a mañana, compraré una manta." Lo semejante sucede a muchos.

Si Dios de ésta me escapa, nunca me cubrirá tal capa.

Si Dios no me quiere, el diablo me ruega.

Dicho bárbaro en la corteza, mas en el sentido dice: "Donde una puerta se cierra, otra se abre"; y es que habla con ironía, desdénando al ruin que quiere ser rogado.

Si Dios quisiere, y Juan viniere, echaremos de casa el pesar.

Así el Comendador.

Si Dios quisiere y San Juan viniere, echaremos de casa a Pere.

Si duerme el ojo, si no, descansa el corpo.

Imitando al gallego.

Si duerme el viejo, si no, descansa el güeso.

Si el agua mata el polvo, la niña el su amor con el corazón.

Si el asno se muere, ¿quién llevará la carga?

Moteja de asnos a los buhoneros y holanderos que andan cargados de la arquilla y lio de su mercadería.

Si el buey quieres engordar, de mediado hebrero hasta mayo le has de apacentar.

Si el burlador fuere burlado, el rostro lado no enojado.

Si el caballo bien corría, la yegua mejor volaba.

Si el caballo tuviese bazo, y la paloma tuviese hiel, todo el mundo se avendría bien; o toda la gente se habría bien.

Quiere el refrán que cada uno modere su natural y falta: que el soberbio mitigue su altivez y el muy manso tome brío, y a veces cólera.

Si el cántaro da en la piedra, mal para el cántaro; si la piedra da en el cántaro, mal para el cántaro, no para ella.

Y al trocado.

Si el cielo se cae, cogernos ha debajo.

Si el cielo se cae, o se cayese.

Dícese a los que ponen muchos achaques y dificultad en las cosas, reprendiendo sus temores. Variase de las maneras siguientes.

Si el cielo se cae, quebrarse han las ollas.

Si el cielo se cayese, paralle las manos.

Si el cielo se hundiese, cogeríanos debajo.

Si el corazón fuese de solcero, no le vencería el dinero.

Si el co... tuviera llave, no tiene el hombre tal heredad.

Entero lo dicen adonde no empacha la vergüenza por el otro.

Si el cuco no canta entre mayo y abril, o él es muerto o la fin quiere venir.

Dice cuán cierto es el cuco por entonces.

Si el cuerdo no errase, el necio reventaría.

Así desatado por el Comendador.

Si el deudor no se muere, la deuda no se pierde.

Si el diablo dió en piedra, tal cual la dió la lleva.

Si el día de San Vicente hace claro, buena vieja ensancha el jarro.

Si él es tuerto, ella es coja; él baboso y ella mocosa.

Si el gato come miel, no estamos aquí bien.

Si el grande fuese valiente, y el pequeño paciente, y el bermejo leal, todo el mundo sería igual.

Si el hijo sale al padre, de duda saca a la madre.

De sospecha.

Si el judío va llorando, el modéjar le ha engañado.

Modéjar se llamaba en España, y ahora en Argel y Africa, al moro de Granada y Andalucía. Era gente más lindina, y ladina, y sagaz, y de más valor que los otros moros de allende y de aquende.

Si el juramento es por nós, la burra es nuestra, por Dios.

Si el lobo da en la dula, guay de quien no tiene más de una.

Si el loco asentado está, o los pies mueve o cantará.

Si el merecimiento no da ventura, más quiero dicha, madre, que hermosura.

Si el mozo supiese, y el viejo pudiese, no habría cosa que no se hiciese.

Si el necio no fuese al mercado, no se vendería lo malo.

Si el niño llorare, acállele su madre; y si no quisiere callar, déjele llorar.

Si el novio no fuere novio, dale un cagajón por pollo.

Si el palomo se muere, compraremos otro que vuele.

Si el perro bagujada hace, pruebe el concejo y beba el alcalde.

En la C irá dicho el cuento: "Can que bagujada hace."

Si el perro tres veces va a la aceña, la tercera queda por la peña, o pena.

Si el perro tres veces va al molino, la tercera queda cautivo.

Si el principio se yerra, no puede seguirse fin buena.

Si el que tiene no da, el que no tiene ¿qué hará?

Si el sapo come tierra, bien se le estriega en la pierna.

Si el secreto fuere descubierto a una mujer, luego se ha de saber.

Si el sol me alumbra, no he menester la luna.

Si el tiempo quieres asegurar, después de llovido aire cierzo ha de andar; si ninguno anduviere las nieves lo vuelven.

Si el villano supiera el sabor de la gallina en enero, no dejaría ninguna en el pollero.

Si ello está de Dios, El lo hará, y El lo acabará.

Siema en culpa, fiel nunca.

El asturiano por una vez dice *siema*.

Siembra con llovido y escarda con frío.

Porque el trigo nazca luego, y con el frío se hielan las hierbas que arrancan.

Siembra en haz y cogerás en paz.

En la haz de la tierra, sin ararla antes, sino después de echada simiente, cubrirla cuesta menos trabajo, y usan hacerlo algunos en tierra limpia, y en haz es junto a casa.

Siembra en polvo, y habrás cogolmo.

Esto es, montón colmado de trigo; sembrar en polvo, que no esté la tierra mojada mucho, y que sea tierra de buen terrón, no cascajal.

Siembra en polvo y no en lodo.

Antes de las lluvias, para que caigan encima de lo sembrado.

Siémbreme en hebrero, siquiera me metas en un agujero.

Es el ajo.

Siembra obras buenas, cogerás fruto de ellas.

Siembra quien habla y recoge quien calla.

Siembra temprano; si te burla un año, no serán cuatro.

Siembra temprano y poda tardío, cogerás pan y vino.

Siembra trigo en barrial y pon viña en cascajal.

Siembra y cría, y habrás alegría.

Siembre quien quisiere lino en secajal, y yo do lo pueda regar.

Siempre anda atrás, como el ataharre de la bestia de Nicolás.

Siempre Dios ayuda a los suyos; si a los suyos ayuda el diablo, es para más su daño.

Siempre en casa del moro se habla algarabía.

Siempre juega quien más mira.

Siempre lo oí decir.

Esto se dice cuando se oye un refrán o sentencia, o lo quieren decir a propósito de lo que se habla.

Siempre promete en duda, porque al dar nadie te ayuda.

Siempre quiebra la sogá por lo más delgado.

Sin decir sogá es muy usado decir "Siempre quiebra por lo más delgado"; por el que menos puede.

Siempre quien toma un león en ausencia, verás que teme un topo en presencia.

Siempre sale a hablar quien tiene por qué callar.

Si en abril hay lodo, no irá todo, o no se perderá todo.

Si, en hora mala, que para vos estaba guardada.

Siéntate en tu lugar, no te harán levantar.

Si en todo lo cago soy desgraciada, ¿qué queréis caga?

Por gracia se quitan letras: por "Si en todo lo que hago soy desgraciada. ¿qué queréis que haga?". Alude a que era sucia, y se aplica a las desaliñadas y poco hacendosas.

Si eres mensajero, de noche acude al cencerro.

Dícese este cuento: que un abad tenía amores con la mujer de un mensajero, y era concierto entre ellos que él saliese de noche a los trigos con un cencerro, con que sonaba como un buey; y en oyéndole, decía el mensajero a la mujer: "Corre, ve a echar aquel buey." Tales cuentos fingen y van a parar a los curas.

Sierra (La) con la nieve es buena.

Siervo de otro se hace quien diz su secreto a quien no lo sabe.

Si es hermosa doña Elvira, en su casa se remira.

Si es jaque, sino achaque.

Jaque es hacer mudar casa al rey en el juego del ajedrez.

Si es mi hijo o no es mi hijo, yo pagué el bautismo.

Deshace la duda que ponen a cosas ciertas; puédesse decir también con ironía.

Si eso es así, dicho han de mí.

Si es primero la gallina, será después la sardina.

Si al principio se gasta mucho en regalo y profanidad, después no hay más de para sardina.

Si está de Dios, él mos lo entruje, y si no, mos lo desporpuje; que más sabe su merced de la villa que nós.

Si está de Dios que nos hemos de acostar borrachos, daca la bota, muchacho.

Si está enojado, descálcese un zapato y dése con él por lo solado.

Si ésta mato tras que ando, tres me faltan para cuatro.

Si esta pella a la pared no pega, si no, hará señal en ella.

Dejará.

Si éste no me quiere, este otro me ruega.

Si esto no bastare, baste la gracia y misericordia de Dios.

Si estuvieres al foguero, no hagas el rabo pedero, porque si fueres a concejo, no quiera él hablar primero.

El asturiano *pedero* por *pedero*; otros dicen más claro "no hagas el culo pedero".

Si estuvieres subido, no te deseen ver caído.

Siete a la hanega y ella en tierra; o todos a la hanega.

Siete al saco y el saco en tierra; o todos al saco.

Siete cosas hacen las sopas; quitan la hambre y la sed, llenan el vientre y limpian el diente, hacen sufrir y dormir, y la mejilla roja venir.

Entiéndelo de las sopas del vino.

Siete hermanos de un vientre, cada uno de su miente.

Siete hermanos en un concejo, a las veces juzgan tuerto, a las veces derecho.

Siete hermanos en un concejo, de lo tuerto hacen derecho, y de lo derecho tuerto.

Siete hijos de un vientre, cada uno de su miente. *diferente*

Siete la vacía, y siete la hinche al día; en tu casa, que no en la mía.

Una mujer tenía en habla para casar una hija, y púsola una rueca y cinco o seis mazorcas hiladas junto a sí para que pareciese casera, y díjola: "Estate aquí, que fulano te ha de venir a ver; hablarás con él, que yo le voy a llamar." Vino el que había de ser novio y halló a la moza con una barreña de migas. La madre de industria tardó, y encontrando al mozo en el camino preguntóle qué hacía su hija: él dijo que buen oficio; repitió ella, alabándola: "Siete la vacía y siete la hinche al día", entendiéndolo por la rueca; el mozo lo entendió por la barreña, y añadió: "En tu casa, que no en la mía"; y apartó el casamiento.

Siete lobos y la madre, y rabia que la mate.

Siete oficios y dos calenturas.

Dícese de algunas mujeres damas y melindrosas, y para muy poco, de que disponen hacer algo de los oficios de casa, y lo exageran, y están luego malas por nonada.

Si faltare, falte para la teja vana.

Que se provea la olla y comida necesaria, y si faltare dinero, falte para lechuga, ensalada y fruta; puédesse aplicar a los vestidos: que importa poco que falte para guarniciones.

Si fuera adivino, no fuera mezquino, no muriera mezquino.

Si fuera perro, ya te hubiera mordido; si tuviera boca, si tuviera dientes, ya te hubiera mordido.

Al que no halla la cosa que tiene junto a sí?

Si fueras a Ervás, mira por dónde vas.

Ervás es un lugar junto a Baños, tierra de Béjar, que está en la sierra, en sitio alto, con subida de malos caminos; hay en él gran trato de lencería y holandas.

Si fuéredes buenos, de los vuestros veranos haré inviernos; si fuéredes ma-

los, de los vuestros inviernos haré veranos.

Lo primero es merced, lo segundo castigo.

Si fuéredes buenos, haré veranos de vuestros inviernos; si fuéredes malos, haré inviernos de vuestros veranos.

Si fuere pulla, que no valga.

Dícese a la razón que parece pulla; pulla es dicho que carga a otro en cosa deshonestada de paciente, o en cosa sucia contra su boca o narices.

Si fuere rosa florecerá, y si fuere espina ella punzará.

Si fueres a Ervás, lleva pan, que vino hallarás.

Si fueres arrendador, se tú el cogedor.

Se, o sei, es imperativo de *ser*.

Si fueres bueno, para ti el provecho; si fueres malo, para ti el daño.

Si fueres crespo y bezudo, no te aseguro de ser cornudo.

Señales de poco saber; pero más es pulla que verdad.

Si fueres malo, tu daño.

Siga el bien quien bien se quier; si no, hallarse ha solo y sin argén.

Siga el tiempo: el Comendador.

Siga el bien, si quiere ser alguien.

Si ganada es Antequera, ojalá que Granada lo fuera.

Si gana habéis de bailar, yo os haré el son, Pascual.

Sigue la hormiga si quieres vivir sin fatiga.

Síguela, montero, que mal herida va.

Sigues razón, aunque a unos agrades y a otros non.

Si habéis comido la compañía, si habéis comido, buena pro os haga.

Si habláis de feria, mi padre tiene un asno rucio.

A despropósito.

Si haces barato, venderás más que cuatro.

Si haces mal, espera otro tal.

Si hará, que es diablo para las moscas.

Desdén con ironía desconfiando de que el tal hará lo que dicen.

Si has sido recuero, guárdate del cabero.

Si has vergüenza de decir de sí, me nea la cabeza y has ansí.

Cuando concedemos bajamos la cabeza para el pecho; cuando (*¿negamos?*) movémosla al redor para una oreja y otra, y esto aconseja hacer.

Si hebrero no hebrerea, marzo marcea; o campea.

Que si no hace invierno en febrero, le hace en marzo.

Si helare en marzo, busca cubas y mazo, y si en abril, tórnalas al cubil.

Si hija hermosa tienes, a la Antigua no la lledes.

Nuestra Señora de la Antigua en Sevilla, gran oratorio adonde acuden muchos.

Si hilo, si no, mi rueca me tengo.

Si hubiera dos San Migueles al año, no pararan mozos con amo.

Por la mucha fruta y uvas de entonces.

Si hubieres menester a alguno, bé-sale en el culo; si él te hubiere menester, bésete él.

Si la burra no me cansa, no se me irá Sancha.

Si la cédula se ha quemado, birlimbao.

Quémose al yerno la casa y cédula de dote, y el suegro no se quiso más para no pagar, y decía esto con castañeta.

Si la envidia fuera tiña, qué de tiñosos habría; o muchos tiñosos habría.

Si la envidia fuese tiña, ¿qué pez lo bastaría?

Si la fregona no fregase el mortero, ¿en qué comería el majadero?

Responde y muerde la moza, al que la llama fregona; da a entender que no se ha de denostar a ninguno por el oficio y estado en que está, y en que se sustenta honestamente.

Si la garza no me enzarza, hoy aquí, mañana en Francia.

Si la haca no es valerosa, no vale cosa.

Si la hiciste en Pajares, pagástela en Campumanes.

En Aragón.

Si la lanza no me miente, y el caballo no me cansa, hoy aquí, mañana en Francia.

Si la lengua erró, el corazón no. Que se mire a la buena intención.

Si la locura fuera dolores, en cada casa darían voces.

Si la madre supiese cuándo el niño ha de endentecer, las yerbas del campo se iría a coger; o a pacer.

Porque entonces son penosos los niños descontentos y enfermillos, y lloran, y luego con los dientes muerden y hieren los pezones de las tetas, y dan dolor a las madres.

Si la mala ventura no fuera, yo parabrabí aprendiera.

Esto da a entender que la pobreza impide a buenos ingenios salir aventajados en letras y subir a mayor estado.

Si la mar se enladrillase, no habría galán que no la pasase; o maldito el galán que acá quedase.

Maldito por ninguno.

Si la morena tiene gracia, más vale que la blanca.

Si la mozueta fuere loca, anden las manos y calle la boca.

Si la natura señala, o es muy buena o muy mala.

Si la piedra da en el cántaro, mal para el cántaro, y si el cántaro da en la piedra, mal para el cántaro, no para ella.

Poco antes queda trocado, y va dos veces porque de ambas maneras se usa decir.

Si la píldora bien supiera, no la dorarían por de fuera.

Si la redoma da en la piedra, o la piedra en la redoma, mal para la redoma.

Si las viejas son gaiteras, ¿qué harán las niñas solteras?

Si la vista no me agrada, no me aconsejedes nada.

Si le conocieses, ayunaríasle los viernes.

Para decir que uno es matrero y bellaco astuto; varíase la frase: "Si bien me conocieses, si bien lo conocieses, si bien la conocieses."

Si le doy, si le empino, bien sabe el vino.

Si lejos de mí te vieres, dame del ojo cuando cayeres.

Si lo come el mulo, cágalo el culo.

Si lo dije no me acuerdo, no desdigo mi palabra.

Del romance: "Rey Juan, si se te acuerda que me diste la palabra, que me darías a Jaén en una noche ganada." "—Si lo dije no me acuerdo, no desdigo mi palabra."

Si los conociédes, ayunar los hía-des los viernes.

Si los rocines mueren de amores, ¿qué harán los hombres?

En la *Floresta* se pone por dicho de un galán que se le murió el rocín corriéndole delante de su dama.

Si lo trae de hado, muere de parto.

Silla de otro caballo, no viene bien a ningún extraño.

Silla sin capelo, arcediano de Toledo.

Silla sin cuero, hombre en el suelo.

Silla y guarnición, dos mil maravedís son.

Si llevas el arado, no piques el rabo.

Si malhoja el olivar, dale a quemar.

Cuando el olivar es muy viejo, cría en las ramas unas hierbezuelas verdes que llevan unas frutillas como el arrayán, y los olivos empeoran, y entonces es mejor hacerlos leña y renovar las plantas; es de Andalucía.

Si Marina bailó, tome lo que halló; y ganó.

Si marzo vuelve de rabo, no quedará oveja ni pastor enzamarrado.

Si marzo vuelve el rabo, no quedará cordero enalmagrado, ni pastor enzamarrado, ni carnero encencerrado.

Si más queréis, por buen dinero.

Varíase: "Si más quiere, si más quisiere, si más quisieren por buen dinero"; cuando dan algo.

Si más quisiere, que mase; si más quisieren, que masen.

Si mata, si no espanta; o si no mata, espanta.

La fea y los ásperos de tratar.

Si me lo has de dar, no me lo hagas desear.

Tiene gracia en dos sentidos.

Si me miráis por detrás, parezco una gran señora; si me miráis por delante, lo dorado se desdora.

Si me pusiste el cuerno, buena pedrada di a tu perro.

Si me puso el cuerno, buena pedrada le di a su perro.

Si me quiere con esta cara; si no, vaya.

Si me quiere con esta cara; si no, vaya enhoramala.

Si me quiere con esta dote; si no, trote.

Si me quieres, mucho te quiero, no me llegues al dinero.

Si me viste, alcéosla; si no me viste, llevéosla.

Si me viste, burléme; si no me viste, calléme.

Si me viste, réime; si no, escarne-cíte.

Si mío fuese aquel paje, daríale yo el plumaje.

Si mi suegra muere, buscaré quien me la desuelle.

Si mucho las pintas y regalas, de buenas hijas harás malas.

Si mucho se tiene, mucho se gasta y más se quiere.

Si mucho trabaja higuero, tanto mete en el pajero.

El asturiano toma aquí pajero por el vientre; y es por el que recoge hacienda en su casa con su trabajo.

Sin andar por los desiertos, se hacen los cogombros tuertos.

Sin clérigo y palomar, tendrás limpio tu lugar, o tu hogar.

Sin manceba, ningún dómino; ni sin hideputa, canónigo.

El Comendador: sin su mancebo.

Si no arárais con mi vaquilla, no supierais mi cosi cosilla.

Arias Montano dice ser proverbio antiguo castellano sobre el capitulo 15 de los Jueces, núm. 18, dicho allí por Sansón, de donde parece que lo tomó el castellano que tenía la Biblia en romance.

Si no atajas de chico el yerro, contigo irá creciendo.

Si no bebo en la taberna, huélgome en ella.

Si no buenos bocados, a lo menos buenos tragos.

Viejos y trabajadores.

Si no como queremos, pasamos como podemos.

Variase.

Si no corre la vieja, corre la piedra.

Si no debes, fía y deberás.

Si no decís la verdad, es vileza; si la decís, quebraros han la cabeza.

Si no duerme mi ojuelo, descansa mi güeso.

Si no entrárades, marido, ya se me hacían los pies redondos.

Si no entraras en mi fuego, ño verías qué cuezo.

Si no eres casto, sé cauto.

Si no eres venturoso, sé porfioso, serás venturoso.

Si no errase el cuerdo, reventaría el necio.

Si no es en el fuego mearse, de escupir es menester guardarse.

Si no es fraile, será hembra, y si no mula gallega.

Que nunca se deja de encontrar en los caminos una de estas cosas, o todas, o en posada o carro.

Si no es la moneda, no sé quién mal me la quiera.

Si no fregaran el mortero, ¿en qué comiera el majadero?

Esto responden las mozas de servicio cuando las llaman fregonas.

Si no fué avisada, tome la estopada.

Si no fuérades, bebiérades.

Si no fuera por *sum es fui*, y *quis vel qui*, gramático saliera yo de aquí.

Si no fueras malo y avariento, no desenterrarías los muertos.

Contra los linajudos murmuradores en daño de los vivos y poco respeto de los que vivieron. Semíramis, Reina de Babilonia, sospechando que la codicia de los hombres abriría su sepultura, mandó poner dentro tal escrito. Abrióla el Rey Ciro, desde años, y halló esto: "Si no fueras malo y avariento, no desenterraras los muertos." Cuéntalo Herodoto más largo.

Si no fuere en esta barqueta, irá en esa otra que se calafeta.

Si no fuere en esta barqueta, irá en esa otra que se fleta.

Si no fuere lo que suena, lo que fuere sonará.

Si no fuese el necio al mercado, no se vendería lo malo.

Si no fuesen bobos al mercado, no se gastaría lo bueno ni lo malo.

Si no fuese por la ruda, no habría criatura.

Dicen las mujeres que tienen virtud con-

tra brujas que no entran adonde la hay, y la ponen en la cuna a los niños, y dicen que cantan este refrán las brujas en las danzas de sus juntas, y responde el cabrón: "El órgano es bueno, el órgano es bueno."

Si no fuese por toma tú, toma tú, más ternía yo que no tú.

Supónese que lo dice quien tiene muchos con quien repartir, a quien no reparte.

Si no hablara la picuda, supiera para qué era buena la ruda.

Otras dicen: "Si no hablara la picuda, no supiera para qué era buena la ruda", como quejándose una bruja que hubiese sido curiosa y preguntado por la virtud de la ruda. Véase en el otro: "Si callara la picuda, si no fuera por la ruda."

Si no hace mella en la dama, hace mella en la fama.

Si no haces lo que quieres, haz lo que puedes.

Si no hago lo que veo, todo me meo; o toda me meo.

Si no hija Marta, hila la arca.

Porque paga a las hilanderas.

Si no hubiese castigo en el mundo, no andaría nadie seguro.

Si no hubiese más de ajos que de canela, cuanto valen ellos valdría ella.

Si no juega a los dados, hace otros malos recaudos.

Si no jugué a los dados, hice otros malos baratos.

Si no lo habéis por enojo, métome acá, que me mojo.

Si no lo vendéis, tapaldo.

Puédesse decir a las afeitadas.

Si no llegáis al punto, guay del unto; o no comeréis del unto.

Sino llegando y pegando, y a Dios madera.

Dicho resolutivo.

Si no lloviere en abril y mayo, venderá el rey el carretil y el carro, y por una hogaza lo que tuviere, y dará la hija a quien la pidiere.

Si no lloviere en febrero, ni buen prado ni buen centeno.

Si no lloviere en mayo, cargará el rey el carro, y en abril el carretil; y entre abril o mayo, el carretil y el carro.

Si no lloviere en agosto, echa tu caudal en mosto.

Si no me casáis ogaño, juro a mí que no aguardaré ni espere a otro año.

Si no medrásemos ogaño, doce meses tiene otro año.

Si no me quiere con esta cara, váyase en hora mala.

Si no miran a la vieja, miran a lo que lleva.

Si no miras más de al papo, guay del saco; no mirando más de al papo.

Si no naciste avisado, no estudies para letrado.

Si no por luego, será por luengo.

Si no puedes lo que quieres, quiere lo que puedes.

Sino que lo saben pocos, y esos están lejos.

Añaden esto llamando a uno bueno.

Si no quieres oír maitines, tente a las clines.

Esto es: si no quieres morir, y ser enterrado en iglesia o monasterio donde los oigas.

Si no sabes vivir quieto, quiébrate una pierna y estate en el lecho.

Si no te quieres casar, come sábalo por San Juan; si no quieres casar.

Si no tienes dinero en la bolsa, ten miel en la boca.

Si no tienes para bien, para mal no faltará.

Que para el menester de casa y persona suele faltar, y para pleitear y jugar y otras cosas tales se trampea, busca y provee.

Si no untan la moceta, gruñirá como carreta.

Si no valiese por testamento, valga por codicilo.

Si no veo lo que hago, llámome a engaño.

Si no veo por los ojos, veo por los antojos.

Sin pan y vino, no hay amor fino.

Sin pensar se hacen las cosas; sin pensar vienen las cosas.

Sin pensar por sin haber acuerdo ni querer; es frase ordinaria.

Sin rábanos y vèla, no hay buena cena.

Sin romper el jubón, herir el corazón con mala razón.

Sin son, o con son, bailaba el asne-jón.

Sin temor, el amor parece desprecio; sin amor, el temor desdeño.

Sin un ojo, y no con un hijo.

Entiende el marido o mujer que tomares.

Sin vos, ruín, se hará la boda.

Cuando alguno se enoja y se va sin manceba.

Si os agrada esto, meted la mano en el cesto, y si desto no os agradáis, no la metáis.

Si os lo digo, saberlo heis.

Si os vais, Pero Jorge, ¿a quién me encomendáis de noche?

Si otro acuerdo no tomades, a mal irán los cañamares.

Si otros siembran en lo estercolado, siembra tú en lo holgado.

Si para ti eres malo, ¿para quién serás bueno?

Si pasares a Monzón, pon la mano en tu jubón.

Si pegare, bien; si no, también.

Si pegare, pegue; si no, no pegue.

Si pegare, si no, embarre.

Si pegare, si no, harás señal.

Si pegare, si no, tizne.

Si péndole, péndole, no cayera, dór-mili, dór-mili, se muriera.

Esto es: si la pera pendiente no cayera, el hombre dormido se muriera. Esta-ba uno durmiendo debajo de un peral, e íbale a picar una víbora; cayó al instan-te una pera y le despertó y evitó el daño de la víbora.

Si pensáis, pensamos.

Si pica el cardo, moza, di; si pica el cardo, di que sí.

Si poco royó la cabra, poco es lo que daña.

Sécase el árbol.

Si por cierto, el caballo del rey cagó a mi puerta, y en mi portal lá haca de la reina.

Burla de los que presumen de vanos fa-vores, como en mucho favorecidos. Variase: "El caballo del rey cagó a su puerta."

Si por mí llueve, échenme en el mar y cese.

Si por nos es la jura, nuestra es la burra.

Si por sí, no por no.

De presto.

Si pudieres, lo que quisieres; si no, haz lo que pudieres.

Si quedare hidalgo, quedará pelado.

Dicho por los hidalgos que empadro-nan y hacen gastar su hacienda en prue-bas.

Si, que el tiñoso por pez verná.

Si queréis algo, pagadme antes que venga mi madre.

Si queréis algo para Chiclana, Piti-ca se fué esta mañana.

Burla de los que acuden tarde con el remedio sin remedio. Chiclana es lugar en el campo de Montiel. Pítica es lo que Ju-sepica, o Jusepítica, nombre de regalo con que nombraba a su hija.

Si queréis amor, amad; que amor saca amor y amistad.

Si queréis buenas obras, haceldas; si malas, atendeldas.

Si queréis echar soletas, aquí están estas pobretas.

Si queréis que baile, ande el barril delante.

Si queréis que la puchera hierva, sobrasalda, o cagaos en ella.

Si queréis que la vieja muera, dalda papiroticos en la mollera; si queréis que viva, dáselos en la barriga.

Si queréis que lo diga, dirélo; mas habéismelo de pagar, por cada pala-bra un cuarto, y por cuatro, medio real.

Si queréis que lo diga, dirélo; si queréis que lo calle, no puedo.

Si queréis saber dónde vengo, de ha-cérmelo rajas vengo.

Los aldeanos dicen *rachas*; es contra necios preguntadores.

Si queréis tener dineros, teneldos. Siquiera muera, siquiera viva, todo me lo dad, mi hija.

El jarro.

Si quieres acertar, casa con tu igual. Si quieres aprender a orar, entra en la mar.

Si quieres beber agua limpia, sáca-la de fuente viva.

Si quieres beso de viga, echa la sogá y súbete arriba.

Dícese en prueba de brazos que hacen mozos subir con las manos por sogá hasta besar la viga.

Si quieres bien casar, casa con tu igual.

Si quieres bien empreñar, guárdate de segundar.

Demás de lo que suena la letra, quiere decir que si uno quiere engordar se modere en tratar mujeres, y de glotonear hasta haber gastado lo comido.

Si quieres buen consejo, pídele al hombre viejo.

Si quieres buen rezado, lee lo colorado.

Si quieres casa que no se te llueva, hazla en Muera.

Es en término de Murcia, donde nunca llueve, como ni en el de Cartagena.

Si quieres cedo engordar, come con hambre y bebe a vagar.

Si quieres coger pan, ara por San Juan.

Si quieres comer mierda que te sepa bien, come queso sin raer, por raer, o sin raspar.

Si quieres comer suciedad que no te sepa mal, come queso por raspar.

Si quieres comida mala, come la liebre asada.

Si quieres conejo muerto, apunta con ojo tuerto.

Si quieres dar de palos a tu mujer, pídelá al sol de beber.

Porque en la vasija el agua al sol parece que tiene pelos, y es cosa natural.

Si quieres de tu amigo probar la voluntad, finge necesidad.

Si quieres el guevo, sufre la gallina.

Si quieres enemigos, haz de vestir a niños.

Porque tienen envidia, y cada uno piensa que lo del otro es mejor; también es obra enfadosa de hacer, y siempre piensan que el sastre la había de hacer con menos, y por menos, y así es materia de rencillas, y ellos dicen: "Obra niñañal, mala de hacer y peor de pagar."

Si quieres enfermar, cena mucho y vete a costar, o cena y vete a costar.

Si quieres enfermar, lávate la cabeza y vete a echar.

Si quieres estar bueno, mea a menudo como hace el perro.

Si quieres hablando no errar, primero pensar que hablar.

Si quieres hacer algo, al buey por halagos, y al asno por palos.

Si quieres hacer buen cotral, dale de comer, y déjale holgar.

Cotral llaman al buey viejo, que ya mengua en fuerzas, y le venden para la carnicería.

Si quieres hacer buen juiz, escucha lo que cada uno diz.

Juiz por juicio, o juez.

Si quieres hacer buen testamento, hazle estando bueno.

Si quieres hacer burla del año, sé porquero de invierno y pastor de verano.

Si quieres hacer del chivo carnero, échale a cocer en agua hirviendo.

Si quieres hacer de tu casa corral, quítale el techo, y cátales hecho.

Si quieres hacer fuerza que tenga, haz piedra de barro, y barro de piedra.

Quiere decir ladrillo y cal, que es firme material para fortaleza.

Si quieres hacer mejor pan que tu vecina, masa con agua, y no con harina.

Que poco a poco se eche el agua, y no demasíada, porque las que lo echan junta, son forzadas a ir echando harina para entester la masa, y como va entrando de nuevo, no se cala bien y se apegostra.

Si quieres holgura, sufre amargura.

Si quieres la oveja, ándate tras ella.

Si quieres la viña vieja tornarla moza, pódala en hoja.

Si quieres malas mañanas, compra rocines y albardas.

Si quieres matar a un cuerdo, átales al pie un necio.

Si quieres mierda que bien te sepa, come el queso con corteza.

Si quieres no besar a tu suegro en el culo, (*siem-*)bra mojado, o enjuto.

Si quieres por entero, sé una temporada viñadero.

Si quieres potro, de uno y de otro. De cuidado y trabajo en criarle.

Si quieres que diga lo que dices, digo las heces, que no las helices.

Si quíes.

Si quieres que digan bien de ti, no digas mal de ninguno.

Si quieres que digan de ti bien, dílo tú también.

Si quieres que haga por ti, haz por mí.

Si quieres que prenda aunque me pes, cávame cada mes.

Si quieres que te sepa bien la cena, ten rábanos y candela.

Si quieres que tu amigo no te tenga el pie sobre el pescuezo, no le descubras tu secreto.

Si quieres que tu hijo crezca, lávale los pies y péinale la cabeza.

Si quieres que tu negocio se haga, ve y envía, o manda.

Dice que vayas tú mismo, que negociará porque te duele, y no se te hará así si lo encomiendas a otro, porque cuidado ajeno de pelo cuelga, y a lo tuyo tú.

Si quieres saber cuánto vale un real, mándale a buscar.

Si quieres saber de aquí, de acá y de acullá, el tiempo te lo dirá.

Si quieres saber lo que vale un ducado, búscalo prestado.

Si quieres saber quién eres, pregúntalo a tu vecino.

Que nadie se conoce a sí mismo; que no es uno más que la opinión que de él tienen los otros.

Si quieres sacar colmenas, sácalas por las Candelas; y si quieres sacar miel, sácala por San Miguel.

Otros dicen: "Cátalas o cástralas."

Si quieres ser bien servido, sírvete a ti mismo.

Si quieres ser buen clérigo, lee lo bermejo.

Las rúbricas.

Si quieres ser letrado, lee lo colorado.

Si quieres ser papa, pónelo en la testa.

Si quieres ser polido, trae aguja y hilo.

Si quieres tener a tu compañero que alcanzar, párate en el camino a mear.

Si quieres tener buen mozo, antes que le nazca el bozo.

Si quieres tener dinero, tenlo.

Quiere decir guárdalo, retenlo, no lo

des ni seas pródigo. Tiene gracia en la palabra equivoca *tenlo*, por tenerlo y retenerlo.

Si quieres tener efeto, negocia con secreto.

Si quieres tener pan sobrado, deja lo afamado y vete a lo holgado.

Si quieres un día bueno, hazte la barba; un mes bueno, mata puerco; un año bueno, cástate; un siempre bueno, hazte clérigo.

Si quieres venir conmigo, trae conmigo.

Si quieres ver a tu marido enterrado, dale a cenar carnero asado.

Si quieres ver a un hombre loco, pon a un hombre en un potro.

Si quieres vida segura, asienta el pie en llanura.

Si quieres vivir sano, anda una legua más por año.

Si quieres vivir sano, hazte viejo temprano, y la ropa de invierno tráela en verano.

Si quieres vivir sano, la ropa de invierno no la quites en verano.

Si quieres vivir sano, lo que traes en invierno tráelo en verano.

Si quiero, no quiero, échamelo en el capelo.

Si quisés que tu hijo creza, lávale los pies y rápale la cabeza.

Si quisierdes, si no, dejaldo, que así dijo Pedro a su amo.

Si quisieres tener buena fama, no te tome el sol en la cama.

Sírvanle, que de buenos viene.

Sirve al moro por el oro.

Sirve al noble, aunque sea pobre, que tiempo verná en que te lo pagará.

Sirve a señor, y sabrás qué es dolor.

Sirve bien a señor, y obligarle ha la razón.

Sirve el moro por el oro.

Sírvele como a marido, y guárdate dél como de enemigo.

Consejo a la casada.

Sisa (La) bouna, de tres blancas una; o la sisa bobuna.

Sisa (La) de Dios, de tres blancas dos.

Sisa moruna, de tres blancas una; sisa de Dios, de tres blancas las dos.

Si se cae el cielo y nos toma debajo. Contra los desconfiados.

Si secretos quisieres saber, búscalos en el pasar, o en el pesar, o en el placer.

Si se emberrincha Leonor, tráiganla a Antón.

Sí, señor, de cuando en cuando.

Dícese a los que responden sí a solas, sin la cortesía que se debe de sí señor.

Sí, señor, y cuatro español son di diabale en France.

Sí es seis en francés, di, dies, como si dijera: "Seis señores y cuatro españoles, son diez diablos en Francia." Tiene gracia en nuestro conceder comedido, diciéndolo sí, señor.

Si se perdieron los anillos, aquí quedaron los zarcillos.

Si se quebró la olla, si no, he aquí los cascos; o si se quiebró la olla.

Si serán rosas, florecerán; si serán espinas, punzarán.

Si siegas alto, no medrarás en el trato.

Es útil la paja para el ganado.

Si sois del abad, decí la verdad; si sois del prior, peor que peor.

Si son amores, vengan mayores; o si son de amores, vengan mayores.

Cuando nos tiran china u otra cosilla para que volvamos la cabeza.

Si son no son, mis hijos son.

Lo del otro: "Si es mi hijo, no es mi hijo, yo pagué el bautismo."

Sisón, sisón; largo de piernas y corto de razón.

Si supiese la hueste lo que hace la hueste, mal para la hueste.

Si supiese la mujer que cría las virtudes de la ruda, buscarla hía de noche a la luna.

Este cantan también las brujas como el otro.

Si tal fuese lo roto como lo descondido, no habría nada perdido.

Si tan largo me lo fiáis, dad acá lo que os queda.

Si tan largo me lo fiáis, echá para capa y sayo.

Si tanto fuego tenéis, soplá, no reventéis; o si tanto huelgo tenéis.

Si tantos monteros la garza combaten, por Dios que la maten.

Si tanto vale la encuadernación, ¿qué tanto valdrá el libro?

Decimos esto en las cosas de precio en lo de afuera, y propiamente por el cielo visible a nuestros ojos, encareciendo cuánto mejor será de adentro dél, allá en la corte celestial, y lo que contiene.

Si te aguzo y no te emboto, buen maravedí me ahorro.

Si te casas con Juan Pérez, ¿qué más quieres? —Que repique los casca-veles.

Si te casas con Peralta, ¿qué te falta?

Si te da a comer lentejas, ¿qué te quejas?

Si te da el pobre, es porque más tome.

Si te dieren la vaquilla, acude con la soguilla.

Si te dijeren dos que eres asno, rebuzna.

Si te dijeren que eres cabra, bala.

Si te echaren de casa, la Catalina, si te echaren de casa, vente a la mía.

Si te hace caricias el que no las acostumbra hacer, o te quiere engañar o te ha menester.

Si te llamo, no te engaño; si te tardas, por tu daño.

Si te mandare tu mujer arrojar de un tejado, ruégala que sea bajo.

Que son amigos de salir con la suya.

Si te mato, cotovía, si te mato, has de ser mía.

Si te muerde el alacrán, traigan la manta y el cabezal.

Si te muerde el escorpión, traigan la pala y el azadón.

Si tenéis de mí enojo, quitate un zapato, y échale en remojo.

Si tenéis el basto, yo tengo la malla con que le arrastro.

Denota ser mayores nuestras armas, y poder superior a nuestro adversario.

Si tenéis la cabeza de vidrio, no os toméis a pedradas conmigo.

Si te picares, chúpate el dedo y sanarás luego.

en ena...

Si te vas y me dejas, ¿a quién contaré mis quejas?

Si te vas y me dejas, déjame unas cabras viejas.

Si te vi, no me acuerdo.

Si te vi, no me miembro de ti.

Si te vi, no te conozco.

Si tienes médico amigo, quítale la gorra, y envíale en casa de tu enemigo.

Si todo es tal, dígolo trigo y semental.

Aprueba lo escogido y bueno.

Si todos te dijeren que eres asno, rebuzna y ponte rabo.

Si todos te dijeren que eres cabra, abre la boca y bala.

Si topares al crego en la calle, tómale a cuestras y enséñale a andare.

Si tratamos de arcabuces, mi padre tiene una ratonera de golpe.

Si tu amigo te engaña una vez, nunca medre él; si dos, tú, y él; y si tres, tú sólo nunca medres.

Si tú eres ajo, yo piedra que te majo.

Si tú no entrases en mi huego, no sabrías lo que cuego; no verías lo que cuezo, o cuezgo.

Si tú no me lo das, y yo no te lo tomo, repicote la salsa, y perejil, y todo.

Si tú tienes sarna, la Leonor, si tú tienes sarna, yo sarampión.

Si tuviera boca, ya te hubiera mordido.

Al que no halla lo que tiene cerca.

Si tuviéramos para pan, carne y cebolla, nuestra vecina nos prestara una olla.

Si tuvieres al diablo por convidado, dale truchas de invierno y sardinas de verano.

Si tuvieres con qué, llevarás mozo de a pie.

Si tuvieres más dinero que te sobre, si no tienes caridad, bien te puedes llamar pobre.

Si tuvimos ajuar; si no, vímosle colgar.

Contra los que se precian de vana apariencia, aunque sea de ajena.

Si uno te llamare asno, mírate al rabo; si dos, remédiate Dios.

Si un ruin se nos va de la porta, otro viene que nos conforta.

Si un ruin se nos va de la puerta, otro viene que nos consuela.

Si valiere, por testamento, si no, valga por codicilo.

Si vas a comprar la heredad, la jumenta al junco, o aliaga, has de atar.

Si vas a Hervás, lleva pan, que vino hallarás; o busca pan, que vino hallarás.

Si vente, estate; si estate, vente.

Dicho desatado de carta de vizcaíno.

Si vieres rueca de algodón, éntrate hasta el rincón.

Si vieres rueca de lana, éntrate hasta la cama.

Si vieres rueca de lino, no pases del postigo.

Si vieres rueca de lino, pasa tu camino.

Las de algodón y lana denotan pobreza, y que se alcanzarán fácilmente; la del lino úsanla también mujeres ricas para su casa, y no serán tan fáciles.

Si viniere el Dios os salve, antes en el caldo que en la carne nos hable.

Los labradores usan comer primero la carne que el caldo, y esto aconseja el refrán, porque si viniere alguno diciendo: "Dios os salve", que es la cortesía con que se entra, ya está comida la carne, y no puede entrar a la parte más de en el caldo, que importa menos.

Si vistes allá el tortero andando, que perdí la rueca y el huso no hallo.

Si vivieres con Mendoza, hilo y aguja en la bolsa.

Si vivieres más de un año, hilo, y aguja, y paño.

Es no fiar de prosperidad.

¡Si volasen las horas del pesar como las del placer suelen volar!

Si vos Aja, yo Alí.

Es también competencia de valor y linaje contra algunas locas y vanas presuntuosas; son nombres honrados de moros.

Si vos a Aja, yo a Alí.

Parece que la mujer toma competencia con el marido, o en partir presa que la tienen otros.

Si vos, comadre, estuviéades en

vuestra casa la pierna quebrada, no me hallariades en cada casa.

Si vos sabéis mucho, también sé yo mi salmo.

Si vos y no otro, como verdugo de soto; o en soto.

Que hay en qué escoger varas.

Si vos, y no otro, verdugo de soto.

Verdugo es vara verde y lisa, blanda y doblegable, como las hay en arboledas frescas, adonde se puede escoger una y otra, y desechar la que no agrada; que si uno se hace de rogar se lo aplica cuando hay otros muchos que hagan mejor lo que él había de hacer.

Si voy, si vengo, no se me olvida lo del fuego.

Si yo dijera no quiero, no quiero, no fuera yo amiga del crego.

Preciábase de serlo, y bajó de Galicia este refrán.

Si yo estuviera en su pellejo.

Suple hiciera esto y esto; que el otro no puede.

Si yo fuera adivina, no fuera mezuquina.

Si yo os lo digo, tanto sabéis como yo, amigo.

Soberbia de lisiado, cojo, ciego, sordo u manco.

Sóbrale la razón por los tejados.

Dícese por encarecimiento.

Sobre brevas no bebas.

Sobre brevas vino bebas.

Sobre buen juro a Dios de plata.

[Contra los que no fian sino sobre buena prenda, no en palabras ni juramentos.

Sobre buenos y malos envía Dios su rocío; o llueve Dios.

Sobrecarga (La) a la bestia mata.

Sobrecarga (La) mata la bestia.

Sobre cornudo apaleado, y ambos satisfechos.

Sabido es el cuento: que el amo con los vestidos de la mujer esperaba su mozo en el corral; entretanto estuvo con su ama, y luego fué a apalearlo al amo como que era ella y volvía por la honra del amo; quedó el amo satisfecho de mozo y mujer, y el mozo de su ama.

Sobre cuernos penitencia.

[Cuando hacen una vejación sobre otra.

Sobre cuernos penitencia, y mandáble bailar, y luego palos encima.

Sobre cuernos siete sueldos, o cinco sueldos.

Sobre cuerpo malhechor.

Al que dicen que le levantan falso testimonio.

Sobre dinero no hay compañero.

Sobre Dios no hay señor, ni sobre la sal hay sabor.

Sobre el melón vino fellón; o follón.

Puro.

Sobre ello nos oirían los sordos; o sobre eso.

Es amenaza.

Sobre la capa del justo.

Cuando hay contienda sobre lo ajeno.

Sobre mojado llueve, y sobre seco a veces.

Variase: llovía, o llovió, sobre mojado, cuando riñen por alguna nueva ocasión movidos del sentimiento de antes, y en cosas semejantes.

Sobre negro no hay tintura, mas hay pintura.

Sobre negro no hay tintura, sino amar y buen querer.

Sobre padre no hay compadre.

Sobre peras vino bebas puro, y tanto que te anden las peras en el cuerpo nadando.

Sobre peras vino bebas, y el vino sea tanto, que las peras anden nadando.

Sobre peras vino bebas, y tanto bebas que naden las peras.

Sobre quemado, agua hirviendo.

Sobre quitarme allá esas pajas.

Sobre un güevo pone la gallina.

Socorrer al cuero con albayalde, que seiscientos meses no se van de balde.

Contra las viejas que se afeitán.

Socorro de Escalona, cuando llega el agua, la villa está quemada.

La razón es porque ella está en alto, y el río muy cuesta abajo.

Socorros de España.

Queja que envía tarde los socorros, cosa ordinaria en imperios grandes; de Atenas en su tiempo se decía lo mismo.

So el buen sayo hay hombre malo.

So el cabello rubio buen piojo rabudo.

So el sayal hay al.

Lo mismo que "debajo del sayal hay al".

Soga (La) quiebra por lo más delgado; o siempre quiedra por lo más delgado.

Sois tierra, y aun no para tapias buena.

Variase: "Calla, que sois tierra, somos tierra, eres tierra, y no para tapias buena; o y no buena para tapias."

Sois vos el que me alababan. —

A uno que es belloco. Variase: "Este es el que me alababan."

Sois vos el que nos vendió el galgo.

Variase: "Este es el que; sois vos, tic, el que."

So la buena razón empece al engañador.

Solano, malo de invierno, peor de verano.

Solano, ni en invierno ni en verano.

So la sombra del nogal, no te pongas a recostar.

Es dañosa.

Solas, y penas, y cenas, tienen las sepulturas llenas.

O trocado: "Cenas, y penas, y solas, matan los hombres."

Sol conejero, agua en el capelo.

Es aquel cuando el conejo se pone al sol, y el que es de color pardo de conejo.

Sol con uñas, sales tarde y poco duras.

Soldado perdido, por mala paga, por mal pagado.

Dicese por causa y disculpa de soldados poco medrados.

Soldar el azogue.

De lo imposible.

Sol de enero, el puerco al lodero.

Por entonces comienza el puerco a meterse en lodazales, como van creciendo los días; comenzó el refrán cuando caía diez días más adelante, antes de la reformatión del calendario gregoriano.

Sol de enero, siempre anda detrás del otero.

Sol de invierno, sale tarde y pónese presto.

Sol de invierno y amor de puta, poco dura.

Sol de marzo, hiere como mazo.

Sol de marzo, pega como mazo.

Sol de marzo, quema las damas del palacio, mas no las del ordenado.

Sol (El) de marzo, quema las dueñas del palacio, mas no las del bien concertado.

Quiere decir que no quema a las que viven en concierto haciendo sus oficios dentro en casa, sino a las holgazanas que tienen palacio y conversación a todos, y a las puertas, como dice el otro refrán: "La mujer necia, a su puerta se pone negra." También dicen: "Los aires de marzo, o los soles de marzo, queman las dueñas del palacio", etc.; y por palacio entienden concertado el convento de monjas, porque viven con orden y no las queman ni los aires y los soles, y porque sus casas son más guardadas y de mejor edificio y reparo que las comunes.

Sol de vendimias.

Por sol pesado y dañoso.

Soledad, u sola vos.

Sol en la ciudad, agua en el nabal. Lo que desea.

Sol en la era, en el nabal llueva.

Los que quieren las cosas a su placer.

Sol (El) en la era y la lluvia en el nabal.

Las eras do trillan quieren sol y el nabal agua. El sentido es querer las cosas a gusto como así me lo quiero, como caer la sopa en la miel.

Sol (El) hierva y el infante treme.

Solían ser muy amigas, aunque agora no se hablan.

Solia que andaba el mi moíno (*sic*), mas agora no.

Solis me llamo y solo me ando.

Solivia el pan, panadera; solivia el pan, que se quema.

Sol madrugero, no dura día entero.

Sol (El) me luzga, que de la luna no he cura; o que de la lumbre no he cura.

Sólo aquél puede decirlo que sabe sentirlo.

Solo como espárrago en el yermo.

Sólo Dios es el que no tiene necesidad.

Sólo el sabio es rico, y valiente el sufrido.

Sólo lo necesario deleita, y lo superfluo atormenta.

So lo pardo está el engaño.

Solo y señero.

Declara mucho la soledad de uno, y una cosa en campo raso.

Sol puesto, obrero suelto.

Sol (El) que madruga, es señal de lluvia.

Sol que mucho madruga poco dura.

Sol (El) que sale a bon maitín, y la mujer que parla latín, y el perlado que ama lo buen vin, nunca habrán buen fin.

Tómase del catalán, imitando su lengua.

Sol rojo, agua al ojo.

Soltar el perro.

Por arrojarle luego y echarse con la carga y no sufrir.

Soltar los presos.

Metáfora honesta para decir soltar traques.

Soltero pavón, desposado león, casado asno asneñón.

Soltero pavón, desposado león, casado buey cansado.

Sol y buena tierra hacen buen ganado, que no pastor afamado.

Sol (El) y el alguacil, y el médico, por do quiera entra y vuelve a salir.

A título de justicia entra el alguacil dondequiera y es menester.

Sol y viento, tiempo de formento.

Así llaman el queso en algunas partes.

So mala capa yace buen bebedor.

Lo que "debajo de mala capa".

Sombra de nogal y de higuera, nunca medra.

Lo que a sombra.

Sombra de peña, pan y bellotas, en par del arroyo.

Sombra de teja y agua bermeja.

Lo primero alaba un pastor, lo segundo un labrador, lo tercero un fraile.

Sombrero (El) del amigo, mucha lana y bien furtido.

Lo contrario es muchas veces.

Sombrero (El) hasta el suelo y el repelón hasta el cielo.

Dice que tratando negocios y pleitos seas con la parte contraria muy cortés, y en tu derecho no pierdas punto, y hagas toda tu diligencia.

Sombrero viejo de aventar fuego.

Por cosa vil y baja.

So mi manto al rey me mando.

¿Somos aquí de las Algarrobillas de Mérida?

Son tenidos por ignorantes.

Somos arrieros, y nos encontraremos *en el camino*

Que se ofrecen muchas ocasiones en la vida de desquitarse de los agravios y pagarse las buenas obras.

Somos griegos, y no nos entendemos, o somos gallegos.

Cuando hay bulla y grita. Variase: "Están como unos griegos; tienen muy grande greguería."

Somos tierra, y no buenos para tapia.

Somos tierra, y no para tapias buena.

Sonaos, hermano. —Buenos y bejaranos.

Gangueaba como de catarro, y entendió que le preguntaba si eran nabos, y a eso respondió: "Buenos y bejaranos."

Son burlas pesadas las que enojan y dañan.

Son como el sapo, que piensan que les ha de faltar la tierra.

Son como uña y carne.

Significando mucha amistad.

Son habas contadas.

Cuando se echa cuenta de cosas claras y ciertas, y granjeos y ganancias que se harán.

Son los disparates de Juan de la Encina.

Fué racionero en la iglesia de Salamanca, y compuso unos graciosos disparates y otras cosas, y compáranse a ellos las cosas disparatadas.

Son más los días que las longanizas.

Que se guarde para mañana.

Son más que los de Rojas.

Son más que los Torrecillas.

Estos en Murcia, los Rojas en Castilla.

Son pueblos en Francia.

Tomóse del Vocabulario de Antonio, adonde muchas veces dice: "Pueblos son en Francia" de los que no tienen nombre en romance. Por lo que no es conocido, ni sabemos de ello.

Sonaba el ciego que veía, y soñaba lo que quería.

Soñaba yo que tenía alegre mi co-razón; mas a la fee, madre mía, que los sueños sueños son.

Soñaba yo que tenía una viña en Pasarón.

Sopa en vino, marido, que me fino.

Sopa en vino no emborracha, aire no hace, ¿pues quién me menea?

Habiase comido una barreña de sopas en vino, y bamboleábase cargada la cabeza.

Sopa en vino no emborracha; echa vino, muchacha.

Sopa en vino no emborracha, pero arrima a la pared.

Sopas de añedido, ni son buenas ni saben bien, ni marido de otra mujer.

Véase *Ni sopas de*.

Sopas (Las) y los amores, los primeros son los mejores.

Sopas y sorber, no hay tal comer.

Sopla, herrero, ganarás dinero.

Sopla la bola porque llega a la raya.

El que no guarda secreto, antes dice todo lo que oye a otro, y hace pasar adelante la palabra como los murmuradores.

Sóplame este ojo, y toma una blanca.

Soplando brasa se saca llama y enojos de mala palabra.

Sopla poco a poco, no harás gesto como loco.

Soplará el odrero, y alborotarse ha Toledo.

Sucedió que llegando don Alvaro de Luna el año 1449, pidió un empréstito para el Rey, y alborotóse el común, y quemó la casa de un mercader rico, y apoderóse de las puertas de la ciudad; fué movedor un odrero, y hallóse escrito de letra antigua gótica como profecía. En la *T* se dirá otro que comenzó entonces, que vino el Rey con gente a allanarlos: "Tómame allá esa naranja que te envían de la Granja", y era pelota de lombarda, y la torre de do se tiraba se llamaba la Granja: después el lombardero fué ajusticiado en Valladolid en la historia del rey don Juan.

Soplar y sorber, no puede ser.

Sopla, vivo te le doy.

Salto de un juego en que se dan un pali-llor encendido en brasa, y penan a aquel en cuyas manos muere.

Sopla y tañe, que se va el gaitero.

Sopla y tañe, que se va el padrino.

Sopla y tañe, gaitero, que se va el padrino bueno.

Sopló el odrero, y alborotó a Toledo.

Sórbete ese güevo.

Dícese a muchas cosas buenas y malas.

Sórbete ese moco, que Dios te dará otro.

Sorbe y solla, que más hay en la olla.

Sordas son gallinas en las vendimias.

Que no ponen, y así no cacarean.

Sordas son gallinas en trilleras.

Sortija (La) y la espada, en cuya mano anda es estimada.

Sospira Gilete, y ella duerme.

Sotil (El) ladrón busca el rico mesón.

So vaina de oro cuchillo de plomo.

Soy como el rey, que donde no está no parece.

Variase: "Soy, eres, es."

Soy hermano del que os aderezó el jarro.

¿Soy río para no volver atrás?

Pregunta do niega serlo.

Soy toquera, y vendo tocas, y pongo mi cofre donde las otras.

Soy tuerto, y tundidor, y más de Córdoba, y nacido en el Potro, y pasé por Jerez, y estuve en Uclés, y tuve la pascua en Carmona, y ninguno me la hizo que no me la pagase con las setenas.

Dícese que es fino, y no le engañarán.

Soy viejo, mas no en el aparejo.

Soy yo más hijo de puta.

Variase: eres tú, es estotro, más hijo de puta.

Su alma en su palma.

Es como decir: Allí se lo haya con su conciencia; cuales sus obras, será su pena, o su premio.

Suba y coma higos, que muy bien lo ha hecho.

Entiende en la higuera; dícese con ironía, como denle de beber por lo que ha dicho.

Sube sacre, tomarás la garza.

Sacre es especie de halcón.

Sube sacre, y era un mochuelo, o un buho.

Súbesenos al tercero cielo.

Del muy contemplativo y especulativo.

Subíme y tañéme, que yo me iré.

Contra desmañados y para poco, y los que quieren que otros hagan y ellos gocen; tañer es arrear, con vaya.

Subirse el humo a la chimenea; subirse el humo a las narices.

Por enojarse y acabarse la paciencia. Variase: "Subiósele el humo a la chimenea, subióseme el humo a las narices."

Subivos en el poyo, Mari-Martín.

Su boca será su medida; o su boca será medida.

Que se le dará cumplimiento en todo, y gusto; y el otro usando de esta frase como suena, a una bestia que llevaba prestada, metiéndola la boca en un medio celemin, y así cumplía con ella, y con decir su boca será medida.

Su cabeza guardará la ajena.

Su cabeza guardará la mía.

Su cara defiende su casa, que es fea cara.

Sucedió como así me lo quiero.

Lo que salió muy a gusto.

Sucio estáis, Navarro; no es sino barro.

Más se usa decir: "Cagado estáis, Navarro, que no es sino barro"; por más limpio, dicen algunos: "Sucio estás, Navarro."

Suegra, ni de azúcar buena; nuera, ni de pasta, ni de cera.

Suegra, ni de barro buena; nuera, ni de barro ni de cera.

Suegra, ninguna buena; hícela de azúcar, y amargóme; hícela de barro, y descalabróme.

Una casada sin suegra oía decir que eran las suegras malas; no lo creía y tenía deseo de probar su suegra; el marido la decía que bien estaba sin ella: por su antojo hizo una de azúcar; el marido, a obscuras la puso acíbar en ella; llegándola a abrazar y besándola, hallóla amarga; dice: "Pues ésta no salió buena, quiero hacer otra de barro"; hecha y puesta en alto, quisola abrazar, y como pesada cayósele encima y descalabróla, y quedó desengañada de suegras.

Suegra, ninguna buena, y una que lo era, quebróse una pierna.

Una señora que dicen era de los Solises de Salamanca, tenía una nuera a quien quería como a una hija, y un día por ir de prisa a hacer una cosa por la nuera, cayó y quebróse una pierna, de que la nuera quedó muy lastimada por lo que bien la quería y

se lo merecía; que parece la fortuna enviaba su virtud, y la quería volver de la condición de las otras suegras.

Suegra (La) rogada, y la olla reposada.

Dícese por parte de la *suegra* para ser ella estimada, y la hija del yerno y consuegros.

Suegras beodas y carrales llenas.

Que no puede ser. Lo que "Las suegras y las cubas llenas..." Contra quien quiere cumplir sin gastar.

Suela de cerrada y vera de garra, no la alcanza toda barba.

Cerrada es el cerro o lomo, garra la pata que tiene duro cuero. En el Comendador están Cerrada y Garra, por nombres de lugares.

Suela de lomo, y vera de allí logo.

Suela de lomo, y vira de allí logo.

Suelas y vino andan camino.

Suelta prima.

Suelta prima, suelta prima.

Véase.

Sueño de abril, déjalo a tu hijo dormir; el de mayo, a tu criado.

Sueño sosegado no teme nublado.

Sueño y juego, y pasear para recrear.

Sufra quien penas tiene, que un tiempo tras otro viene.

Súfrase quien penas tiene, que un tiempo tras otro viene.

Sufre el asno la carga, mas no la sobrecarga.

Sufre lo poco, por no venir a sufrir lo mucho.

Súfrense las cargas, mas no las sobrecargas.

Sufre por saber, y trabaja por tener.

Súfrense la carga, más no la sobrecarga.

Sufre y vivirás.

Conforme al Evangelio, los mansos poseerán la tierra.

Sufrir cochura por hermosura, o pasar cochura.

Sufrir hija golosa y albendera, mas no ventanera.

Sufrir la grita y beber los barriles.

Dícese de los que no se acongojan, antes se gozan de la pesadumbre que dan a

sus prójimos, como a ellos se les siga interés de allí.

Sufrir lo poco por no sufrir lo mucho, o sufrir poco para no sufrir mucho.

Consejo digno de tener en memoria, conforme al otro: "Lo poco espanta y lo mucho amansa."

Sufro y callo, por el tiempo en que me hallo.

Su hondón se tiene.

Respóndese cuando dicen que una vasija es grande para echar algo en ella, aprobándola.

Súpole como al perro los palos.

Sus con la cruz, que el abad queda muerto.

Suspiraba Baldovinos por pepinos, las cosas que más quería por morcilla.

Suspiraba Baldovinos por pepinos, y su mujer por beber.

Suspiraba Menga por la pinga ajena.

Como el otro: "Lloraba Jimena por la

minga ajena"; pinga dicen por lo que los niños *minga*..

Suspira Gilete, y ella duerme.

Sospira.

Sustentarse del aire como el camaleón.

Es el camaleón un animalejo como largartillo, de menor cola, de aspecto feo, la color casi como largartija, o corteza de oliva; es de calidad muy fría, y no se le ve comer, y tiene siempre la boquilla abierta como para tragar aire, y así dicen que se sustenta del aire, y que se muda en la color de la cosa en que se pone, y por esto dicen: "Mudar colores como el camaleón"; del pulpo dice Eliano que se muda en la color de las peñas.

Su ventura le valga, como a podrida castaña.

Suyos son los ojos y míos los olmos.

El que se precia ser dueño.

Suyos son los olmos y míos los ojos.

El que goza del recreo ajeno.

T

Tabardo y bota encobre coita.

Tabardo, el gabán, coita es coita: que buen gabán y botas encubren falta de los vestidos que cubren.

Taberna cosaria, ni hinche, ni vacia.

Taberna (La) por el pendón se conoce.

Tablado de un año, placer de un rato.

Tablado era un castillejo de tablas sobre un madero alto, al cual los caballeros tiraban bohordos para derribar las tablas, y era preciado el brazo que derribaba alguna. Queda dicho más de los tablados en la E: "Espesos como piedras a tablados"; es aquí a propósito de los grandes aparatos, y de muchos días, para un rato de fiesta.

Tablado de un año, sabor de un rato.

Tablajero del Herena, la tierra tiembla y el mar suena.

Tablajero de Llerena, la mar brama y el río suena.

Llerena y el Herena todo es uno.

Tablilla de mesón, que a los otros aloja y ella se queda al sereno sola.

Tablilla de mesón, que a todos alberga y ella quedase a la puerta.

Tablilla de mesón, que a todos alberga, y ella se queda fuera.

Tahur, tahur, el nombre dice hurta fur.

Fur es el ladrón en lo antiguo, de donde dijeron furta.

Tajada de pernil tierno,

pescado fresco del mar,

no lo dejes de comprar

por dejar para tu yerno.

Tal andar había, y yo no lo sabía.

Acomódase a los que siendo menos se

meten a igualar con los que son más, y a los que son menos de otros.

Tal cabeza, tal sentencia.

Tal cabeza, tal seso y tal fundamento.

Tal como bueno, tal como buena.

Encarece bondad.

Tal convite con vusco fique.

Desechando y no aceptando algo malo.

Tal debe ser, cual deseas parecer.

Tal deja el cazador la casa, como la caza la cama.

Es vacía.

Tal día hará un año.

A suceso que no se les da nada.

Talega (La) de la sal mala es de sustentar.

Talega (La) de la sal quiere caudal.

En otras partes dicen *la tarrilla de la sal*, que es de corcho, pequeña, como cesta, y sirve sólo de tener la sal.

Talega de lino, pero no en mi molino.

Porque se sale la harina.

Tal e o demo, como a sua mai.

Tal escudero está en la frontera, y tal le da en la mollera.

Dar en la mollera es dar en la cabeza golpe o herida, y dar en la mollera es venir al pensamiento y determinarse en algo.

Tales damas lo hilaron la mañana de San Juan; o tales manos lo hilaron.

Dícese alabando algo con donaire y al autor.

Tal es el demo, como la su madre.

Tal es el vino para los gargajos, cual es San Bartolomé para los diablos.

Tal es el yerno, como el sol de invierno.

Tales fuimos como vos, tales seréis como nos.

Dicen esto los muertos a los vivos, y en parte lo pueden decir los viejos a los mozos.

Tal es la mujer de otro marido, como la olla de caldo añedido.

Tal galardón haya quien aguija la vieja y no la arregaza.

Quien la sube, y arrea la bestia.

Tal galardón recibe quien a Dios y a sus santos sirve.

Don Gonzalo Ruiz de Toledo, señor de Orgaz en tiempo del rey don Sancho el Bravo y ayo de su hija la infanta doña Beatriz, fué hombre muy dado a obras de virtud y piadosas; edificó y ayudó mucho las iglesias y conventos. Después de su muerte, el día de su entierro en la iglesia de Santo Tomé, edificada por él, dicho ya el Oficio de difuntos, queriéndole llevar a su entierro, bajaron de lo alto y aparecieron a vista de todos San Esteban Protomártir y San Agustín, y le tomaron ellos mismos y le pusieron en la sepultura, diciendo: "Tal galardón recibe quien a Dios y a sus santos sirve", y desaparecieron. Es notorio en Toledo y escribe su vida Villegas, en la tercera parte.

Tal grado haya quien la vieja arremanga.

Tal grado tenga quien calvo peina.

Tal habrá que tal querrá.

Tal hay que tal quiere.

Tal hora el corazón brama, aunque la lengua calla.

Tal la ley, cual el rey.

Tal la ley, o grey, cual el rey.

Tal me acontezca.

Cuando la cosa es buena.

Tal me la depare a mí Dios.

A cosa buena.

Tal me la depare Dios.

A cosa buena.

Tal merece quien a ruin dama se ofrece.

Tal padre, tal hijo; tal hijo, tal padre.

Por mayor parte.

Tal para tal, María para Juan; o Pedro para Juan.

Tal por mí, tal por ti; tal por ti, tal por mí.

Tal por tal, como nueces en costal.

Tal queda la casa de la dueña ido el escudero, como el fuego ser tras hoguero.

Tal sabe el asno qué cosa es melcocha.

Tal sea mi ventura como la suya.

En cosa buena.

Tal sea mi vida cual es la perdiz con lima.

Tal sea su salud, tal sea su ventura, tal sea su vida.

Comparación a mal, y varíanse las personas: "Tal sea tu salud, tal sea mi vida", en buena parte.

Tal sementera harás, cual fuere la simiente que sembrarás.

Tal son migas de añedido, como mujer de otro marido.

Tal te acontezca.

Cuando sucedió quedar una preñada, o alguno recibir golpe o cosa tal.

Tal tela fizo mi compadre, tal tela face.

Es antiguo.

Tal te la hizo mi compadre, tal se la hace.

A lo menos dice que se tornen y paguen las buenas obras, y se aplica a retornar las malas.

Tal te quiero crespa, y ella era tiñosa.

Tal te quiero crespa, y la novia era tiñosa.

Tal te veas entre enemigos, como pájaro entre niños.

Tal te venga.

A cosa mala, como ser preñado.

Tal te venga.

En cosas buenas o en cosas malas, como se tomare.

Tal te veo que no te conozco.

Viéndolo malparado, o viéndole en mayor estado desvanecido.

Tal tiene, que saber no tiene, y tal ha tenido, que tener no ha sabido.

Acontece necios ser ricos, y algunos no saberse conservar.

Tal tierra andar, tal pan manjar.

Tal vendrá que tal querrá.

Tal vez de un necio sale un buen consejo.

Tal vida, quien quiera la querrá.

Tal viene que tal quiere.

Tamariz (La) cuece la vaca y no la perdiz.

Que no hace buena brasa.

También hay ya hidalgos de parlas como de parras.

También sé yo mi salmo.

Que se le entiende traza y treta como al otro.

También yo tengo parte en la truja.

A propósito de que tiene parte en algo y se muestra interesal: truja es tocado de labradora, o funda sobre que se pone el tocado a manera de cofi6n o birrete. Partian la herencia de su madre dos hermanas y un hermano, y los testamentarios repartian las alhajas a cada uno; pareció entre ellas una truja, y como cosa de poco valor, dábansela a las hermanas sin cuenta: dijo el hermano entonces: "Eso no, que también yo tengo parte en la truja." Sucedió en el abadengo de Ciudad Rodrigo. Variáse: "Todos tenemos parte en la truja."

Tan alto caigas como suenas, y tu amo asido a las orejas.

A la grande voz de alguno, o al rebuznar de asno.

Tan amigos como de antes.

Cuando se desavienen en paz por el que lo dice.

Tan arrugada como pasa.

Nota a una de muy vieja.

Tan bien corta mi espada como la suya.

Contra amenazas fanfarronas.

Tan bien parece el ladr6n ahorcado, como en el altar el santo.

Suelto le dicen también: "Parece el ladr6n en la horca, como el santo en el altar".

Tan bien por do va, como por do vino, hay tres leguas de mal camino.

Tan bien se ha de decir lo uno como lo otro.

Cuando han dicho faltas de una persona, y quieren decir bienes que tiene o ha hecho, y así en cosas que hay bueno y malo, verdad o falsedad en contratos.

Tan buena pro te haga como la hierba al perro.

Parece con ironía, porque los perros paca alguna vez la hierba con rocío, dicen que para purgarse.

Tan buena pro te tenga como al perro la yerba.

Tan buen bofet6n da el marido malo, como el bueno y honrado.

Tan bueno es Pedro como su amo, y mejor un palmo.

Es variable.

Tan cerca tiene la tela del rabo, que todo se coge en un baño.

Tan cierto como la pega en el soto. El que acude a tiempo a su provecho.

Tan claro como el agua; como agora es de día.

Tan contenta va una gallina con un pollo como otra con ocho.

Tan corrido como posta.

Variá personas: "Tan corrida, tan corridos"; en impresos se lee errado como pestes, como pasta.

Tan corrido te yeas como la moneda.

Variá personas.

Tan enfrenado como caballo.

Del ajustado y puesto en razón.

Tan gran bofet6n da y tan recio el marido malo como el bueno.

Tan grande es el yerro como el que yerra.

Tan hidalgo como Peramato, como los Peramatos.

Encarecimiento de hidalguía, y es refrán antiguo por los hidalgos de este apellido de Peramato, que lo son muy antiguos en España, y le usó Garcí Sánchez.

Tan largo como mayo; como un varal, como la Cuaresma.

Tan lejos de ojos, tan lejos de corazon.

Tan limpia es mi nuera, que hasta los ajos lava; tanto es de limpia.

Tan loco nos venga el año, o el bien; tan bobo nos venga.

Motejando a alguno; es ordinario alabando las mieses decir: "Van locos los trigos, o los panes; van locas las cebadas", por fértiles.

Tan malo es no querer pasar lo que no se puede excusar, como desear lo que no se puede alcanzar.

Tan presto va el cordero como el cordero.

Tanta gana tiene de hablar, que de suyo saca.

De los que aunque no les respondan y todos callen, no dejan de hablar y sacar razones de suyo.

Tanta gente de bonete, ¿dónde mete? Pues dejar de meter no puede ser.

Tantas veces da la gotera en la piedra, que hace mella.

Tantas veces va el cántaro a la fuente, que deja el asa o la frente; o que quiebra el asa o la frente.

Tanto a mano, tanto a gasto.

Lo que "Cuanto a mano, tanto a gasto."

Tanto come el que tiene, como desea el que no tiene.

Tanto como cataratas a los ojos.

Dícese para encarecer cuánto impiden las tinieblas de la ignorancia al entendimiento, y de cosas que tienen contrariedad a lo conveniente.

Tanto como el que más, y si más no menos.

Es encarecimiento alabando el saber de alguno, el estudio y trabajo, el poder, lo que tiene ser honrado, diligente y buen amigo, y cosas en él semejantes, y valor de personas y cosas.

Tanto da el agua en la piedra hasta que la quiebra.

Tanto da a quien bien hila, como a quien mal hila.

Tanto digan hasta que se sequen.

Tanto dirán eras, eras, hasta que lleguen a ellas.

Tanto dirán helas, helas, que vengan las kalendas eneras.

Es el primer día de enero.

Tanto entorno, que trastorno.

Tanto es amar sin ser amado, como responder sin ser preguntado.

Tanto escarba la cabra, que descubre el cuchillo con que la matan.

Tanto escarba la cabra, que sangre se saca.

Tanto escarba la cabra, que tiene mala cama.

Tanto es de gros, que no hay quien lo manje.

Tanto es de limpia mi nuera, que con guantes friega.

Tanto es el que no sabe como el que no ve.

Tanto es lo de más como lo de menos.

Tanto es mi palabra cuanto es mi provecho.

Reprende a los que estiman su provecho

más que su palabra, cosa ajena de hombres buenos, que anteponen la palabra y honra a la hacienda y vida, porque sin ella no hay fe, contrato bueno, ni firmeza en nada.

Tanto es no saber como no ver; y tanto es no ver como no saber.

Tanto es Pedro de bueno, que hiede a enfermo.

Tanto es Pedro de Dios, que no le medra Dios.

Tanto es poco como nonada, que ni aprovecha ni daña.

Tanto es su palabra cuanto es su provecho.

Tanto es su sí como su no.

Experimentólo la bondad de Carlos V en su preso competidor, que nada cumplió, y en todo hombre se tiene por gran falta, y es muy feo en rey.

Tanto haréis que diga quién sois, y qué hacéis; o tanto me haréis.

Al que con descortesías provoca a que le digan sus faltas.

Tanto lo siente el alma; tanto lo siento.

Tanto manda Pedro como su amo. Querella es de que mande el inferior.

Tanto me da ser de Rita como de Alcalá.

Tanto me dió por oíste como por arre.

Tanto me doy por xo, como por arre.

Otros escriben oíste, ixte, oخته.

Tanto me haréis, que diga quién sois; tanto haréis.

Tanto me quier o fillo da uva, tanto me quier que todo me derruba.

Gallego.

Tanto me quier o fillo de branco, tanto me quier que todo me cayo.

Tanto monta cortar, como desatar. Es lo del *nodus gordianus*.

Tanto monta perder como mal ganar el haber.

Tanto nacido, cuanto querido.

Dice el amor que los padres tienen a los hijos, y aun las amas al que crían.

Tanto no saber podréis, que necio pareceréis.

De los que dicen no sé.

Tanto os veo de hermosa, que no sé por dónde os bese.

Tanto pan como queso y tanto queso como pan, tómolos si lo dan.

Tanto pan como un pulgar torna el alma a su lugar.

Tanto pica la pega en la nariz del torvisco, hasta que quiebra el pico.

Tanto por tanto, avito lleva el manto.

El pariente del abolengo; y que el más cercano del tronco saca por el tanto la hacienda; *avo* es el *agüelo*; el Comendador dice que *avito* es nombre propio.

Tanto queso como pan.

Dicese de los que quieren demasías.

Tanto queso como pan no se debe dar.

Que sea la distribución a proporción.

Tanto quiere el diablo a su hijo que le quiebra el ojo.

Tanto quiso el diablo a su hijo que le sacó el ojo; que le quebró el ojo.

Tanto quiso la vieja hilar que no se pudo levantar.

Tanto regalo, cada mes camisa lavada.

Tantos a tantos, no tienen miedo los lobos a los asnos.

Tantos cobres pierde el ajero como días pasan de enero; o como días tiene enero.

No apresurando el sembrarlos, y porque se corrompen.

Tantos días se van como se vienen.

Que se aprovechen y gocen.

Tantos días se vienen como se van.

Que se haga en éstos lo que no se hizo en aquéllos.

Tanto se quiere lo que se cria como lo que se pare.

Vese en las amas.

Tantos por tantos, vanse los lobos a los asnos.

Tantos sean nacidos cuantos serán queridos.

Hijos.

Tanto te quiero cuanto me cuestas; o como me cuestas.

Sucede el que da a la que tiene amistad, si ella muda amigo, bravear mucho el otro, más por lo que la dió que por amor que la tenga.

Tanto te quiero, que no te lo oso decir.

Tanto uno vale como lo que tiene y puede valer.

Tanto vale el castigo como el vestido; o tanto y más vale el castigo que el vestido.

Tanto vale el responso rezado como cantado.

Contra los que van rezongando y re-funfuñando, y murmurando entre dientes.

Tanto vale la cosa cuanto se da por ella y quanto se precia.

Tanto vales como has, y tu haber de más.

Tanto vales como puedes, y más las redes.

Tanto vales como tienes: si no tienes más que cien reales, no más de ciento vales; o no vales más de cien reales.

Tanto vale un hombre cuanto se estima.

El hombre.

Tanto venga al alma, cuanto al cuerpo pasa.

Tanto la venga de premio cuanto de trabajos se padece en esta vida, y ellos sean penitencia de los pecados.

Tan verde es y tan verde ha de quedar.

Tan verde olivar, tan verde es y tan verde ha de quedar.

Tañen a Misa, repican a dos, murióse una vieja, perdónela Dios.

Porque en muerte de mujeres dan dos posas, o badajas solas; otros dicen: "Tañen a Misa, repican a Dios, murióse una vieja, perdónela Dios."

Tapar la nariz y comer la perdiz.

Alábala aún sediza.

Tapiar con guindas y bardar con uvas.

Que las tapias se hagan por el tiempo de las guindas, que es el de más calor del verano para que más bien se sequen, y bardarlas por septiembre y vendimias, para que no se mojen con las aguas que comienzan.

Tarde acordó, tarde acordaste; tarde acordé, acordé tarde.

Tarde chilla el pajarillo, cuando está asido.

Tarde llegó Vindarráez.

A propósito de no llegar a tiempo.

Tarde madrugué, mas bien recaudé.

Tarde, mal y nunca son tres malas pagas.

Tarde o cedo, asno de lobos.

Tarde o temprano, lobos comen al asno.

Tarde o temprano va al corral el ganado.

Que una vez u otra hay descuido.

Tarde piache.

Por hablar o acudir tarde: semejanza del polluelo que estaba en el huevo y lo engulló el otro, y chilló en el gazzate; y del pajarillo que pía después de cogido, y del que está en el nido y está repartido en los otros el cebo que traen los padres, cuando él abre el piquillo y pía por comida. Piache se dice a lo enfático y niño, por piaste, de piar.

Tardes de abril, ve donde has de ir, que a tu casa vendrás a dormir; las de agosto, ni por agua al pozo.

Porque las unas crecen, las otras manguan.

Tardes de marzo, arrecoge tu ganado.

Porque no venga tempestad.

Tarde se arrepiente el rato, cuando está en la boca del gato.

Tarde se arrepiente el rato, cuando le tiene en la boca el gato.

Tarde venís, don Fraile. —Pues que recaudo, no vengo tarde.

Tarde venís, no con hora; recauda-réis, mas no agora.

Tarde venís, y no con hora; come-réis y no de la olla.

Tarde vino el gato con la longaniza; a la longaniza.

Al que tarda.

Tarde volvió el gato con la longaniza al garabato.

Tarde volvió el gato por la longaniza.

Así el Comendador.

Tarde y con mal. *Lato*

Llegar y venir a negociar.

Tardón, tardón, enviante al mandado y vaste al sol.

Tarrás, barrás, cual el pago tal irás. Dicho del tejedor, y parece que lo dice el ruido del telar.

Tasa (La) no tiene medida.

Porque ella en sí basta.

Taza (La) es capaz, el vinillo mordaz; tengamos la fiesta en paz.

Taza llena alegra el ojo y saca el alma.

Que gasta la hacienda, que es el alma de casa, y casa envinada nunca medrada.

Teja (La) cabe la oreja.

Aconseja dormir en alto.

Teja de iglesia, oro goteja.

Tejado de un rato, labor para todo el año.

Tejedor (El) del villar, güelga toda la semana, y el domingo quiere trabajar.

Tejedor, ¿está acá Dios? —No, por Dios. —¿La verdad? —Ni entró ni entrará: torreznaque, ñiquiñaque, triqui traque.

Diálogo de mentir el tejedor, y ruido del tejer.

Tejero (El) y el labrador no viven a un son.

Porque el tejero quiere sol y sequedad, y el labrador lluvia para sembrar y después para crecer el pan.

Tela de un pulgar tarde va al telar; mas cuando va, va igual; o mas cuando va, igual va.

Porque es hilada de una mano.

Tela (La) mal tejida al curar más embebida.

Porque tiene más lugar de encoger el hilo en la rala y floja.

Tela (La) menuda a su dueño ayuda.

Telaraña (La) lo flaco apaña.

Telaraña (La) suelta al rato y la mosca apaña, o aprieta.

Telas y años caros casan hidalgas con villanos.

Temas hay de gavián, que está cocido y quiere volar.

Tempero de por San Miguel, guárdete Dios dél.

Templando la severidad se granjea loor de humanidad.

Temprano es la castaña que por mayo regaña.

Las castañas vienen por octubre, y su madurar se llama curarse. El abrirse los erizos de espinas do se crían se llama regañar, a semejanza de los perros, que regañando mucho, los dientes los muestran, y es cuando las castañas están curadas.

Temprano se recoge quien tarde se convierte.

Quiere decir que a tiempo se recoge, o se reduce a buena vida, el que se convierte aunque tarde, porque la bondad de Dios siempre recibe al que le busca.

Ten bien, y sea a doquier.

Ten buen tiento cuando te diere de cara el viento.

Del temporal, y mejor la prosperidad se viniere a ti.

Ten cuidado de ganar, que tiempo queda para el gastar.

Tendrá dos males: uno en enojarse y otro en desenojarse.

Responden esto cuando dice uno que se enojará, o el otro se enojó.

Tenedme aquí este tabique en tanto que me pagan.

Simil del albañil contra los oficiales que hacen mal las obras y no miran más de a tirar el jornal.

Tenedme ésta en que voy, que no sé cómo se llama.

Contra las melindrosas y personas para muy poco, y por más burla o pegan las palabras: "tenimostanque voy, o tenimosanque voy", por esa en que voy.

Tenedme, Jamilla; si no, haréos viuda.

Tenéis atadas las manos, tiénele atadas las manos, tiéneme atadas las manos.

Cuando uno tiene obligaciones, a otro para no salir de gusto suyo.

¿Tenéis güevos, comadre? —Sí, compadre.

¿Tenéis lumbre, comadre? —Sí, compadre.

¿Tenéis lumbre, doña Lucía? —La da Dios, doña Mencía.

¿Tenéis lumbre? —Y aun quien nos la hurgue, y aun quien os la hurgue.

¿Tenemos hijo o hija?

Por bien o mal. Véase en "¿Qué tenemos?"

Tener bien puestos los bolos.

Cuando los medios y personas están bien dispuestos para salir con lo que se pretende.

Tener buena mano para echar pollos, que todos salen machos.

Tener el mando y el palo.

De los que pueden mandar y apremiar.

Tener el pie sobre el pescuezo.

Cuando uno tiene a otro sujeto, o por ser poderoso contra él, o por saber sus secretos y faltas.

Tener en qué entender, mientras pasa la procesión.

Tener las piedras y la cuesta.

Por tener ventaja al otro.

Tener la suya sobre el hito.

Variase: "Tengo la mía sobre el hito", por estar superior y tener mejor suerte y ventaja.

Tener parientes en la corte.

De los que tienen valedores.

Tener, que los buenos tienen.

Dícese al que afloja y va a caer.

Tener sangre en el ojo; tiene sangre en el ojo.

Por tener estimación de su honra y ante los ojos la noble sangre de do viene.

Tener tenazas.

Exhorta a tener firme.

Tenga la mula, que yo no me iré.

Derribó la mula a un doctor, y acudiendo a socorrerle en el suelo, él, no cuidando tanto de sí como de la mula, dijo que se la truyesen. Fué en Toledo.

Téngale, tío, no haga algún desafío.

Tenga mangas y cabezón, siquiera tenga falda, siquiera non.

Contra los vanos y vânas en traje y gala exterior.

Tengamos la fiesta en paz.

Cuando uno se enfada de burlas.

Ténganme envidia y no me tengan mancilla.

Tenga ovejas y no tenga orejas.

Este refrán conviene a la mujer: que la está bien tener marido rico con quien sea bien tratada, y no otro de calidad pobre con quien pase su miseria; también dice este refrán la ley del mundo, que precia el dinero.

Téngase sobre lo que ha comido; sobre sus pies.

Al que se carga en otro.

Tenga un duelo y otro en pezuelo.

Pezuelo es cabo de la tela.

Tenga yo cubas y caudal, y quien quisiere, viñas y lagar.

Tenga yo el pastor, otro las ovejas.

Tengo las mañas del Rey, que do no está no parece.

Variase.

Téngote en el lazo, paloma torcazo.
¿Tengo yo de ir a besarle en el culo
por mis dineros?

Ten hacienda, y mira bien dónde
venga.

Teniendo lengua y qué comer irá el
hombre por do quier.

Teniendo yo el palo, ¿para qué le
he de dejar a quien con él me puede
dar?

Tentar el vado; tentar vado.

Hacer prueba y experiencia.

Tentar las corazas.

Dícese por tentar a uno el ánimo y fuer-
zas para batallar, y probarle para cuánto es.

Tentar, nada puede dañar.

Esto es, hacer prueba y experiencia.

Tente, capa, que yo jugar te quiero.

En otros anda errado.

Tente, compadre; a la intención que
lo dices a esa te salves.

Tente con siete, mientras me as-
condo.

Tente en tus pies, y comerás más
que tres.

Ten tu perro, Teresa, no me muerda.

Teña porcós e no teña oxos, u ollos.
Gallego.

Teólogo, ancho de conciencia y an-
gosto de bolsa.

Es opinión del vulgo.

Teólogo, ancho y angosto de concien-
cia como embudo de taberna: para sí
pone lo ancho, y para otros lo angosto.

Hablando de uno.

Teólogos, anchos de conciencia co-
mo embudo de taberna: para sí ponen
lo ancho y lo angosto para los otros.

Tercera (La) buena y valedera.

En tiros y caídas de luchas.

Terentar, terentar, no tomieras tú
tanto.

El lenguaje de niños por "reventar, re-
ventar, no comieras tú tanto". Estaba opi-
lado un niño, y no le entendían el mal;
vino otro niño a verle y entendióle, y de
éste supieron el mal.

Teresa, pon la mesa.

Teresa triquitesa, pon la mesa.

Triquitesa es palabra de énfasis.

Terítar, carnes malditas, que mañana
estaréis en tångano.

De una vieja que se había de casar ese
otro día: tångano por tålamo.

Terno, el diablo en el infierno.

Que es mala la compañía de tres.

Teruel, tente, que Abarracín es fuer-
te; de muros, mas no de gente; de pe-
ñas, mas no de gente.

Son fronteras entre Aragón y Valencia.

Testamento (El) de la zorra.

Para decir de quien hace mandas y tes-
tamento fantástico, sin haber hacienda de
qué le cumplir.

Testamento de Sampique.

Un mozuelo ingenioso y ágil para mer-
cancia salió de un lugar del campo de
Montiel para Andalucía a procurar valer, y
en una buena ciudad entró con un mercan-
te rico, a quien sirvió algunos años en sus
granjeos con diligencia y fidelidad. Avino
que le dió una enfermedad a propósito
para su traza, y trató de hacer testamen-
to a excusas de su amo. Dió a entender
que era solo, heredero de sus padres di-
funtos, y así dueño de grandes haciendas;
y entre otras declaró que dejaba la cabeza
del buey con sus ojeadas, que fué decir
todo el campo de Montiel y Calatrava, y
gran parte de Sierra Morena. Se llamaba
el fulano Sánchez, y había mudado el ape-
llido en Sampique. El amo tuvo noticia de
lo testado, y cegándole la codicia, en estando
bueno el mozo le casó con una hija que te-
nia. Después, queriendo entrar en unas
gruesas rentas en confianza de las bu-
nas hipotecas del yerno, fueron a hacer
informaciones auténticas y hallaron ser to-
do viento. Dióle tanta pena al suegro de
verse engañado que se murió de pesadum-
bre, y el Sampique se quedó casado y se-
ñor de la hacienda. Sabido el cuento, se
tomó en refrán el testamento de Sampi-
que, como el que hay del testamento de la
zorra; y se acomoda cuando se tienen por
fingidos encarecimientos de riqueza, y tales
cosas por vanas.

Testamento (El) en la uña.

Véase I.

Testigos de vísteme acá antaño.

Tetas y culo, haber no ninguno.

Lo que "rotos y gordos".

Tiempo (El) aclara las cosas y el
tiempo las oscurece.

Tiempo a la chueca y tiempo a quien
la juega.

Tiempo con curana, por donde quie-

ra que voy el mundo se hunde con agua.

Dícelo el pastor porque después que ha llovido queda el monte mojado, y andando por él se mojan de las ramas aunque haya serenado.

Tiempo (El) corre y todo lo traspone.

Tiempo (El) corre y todo tras él.

Tiempo (El) cura al doliente, que no el unguento.

Tiempo (El) cura al enfermo, que no el unguento.

Tiempo (El) cura las cosas.

Tiempo derechero, el besugo al sol y el hornazo al humero.

Que es por Navidad sol, y por Pascua florida agua y fresco.

Tiempo (El) es inventor de las cosas.

Tiempo (El) es sabio y el diablo viejo.

Tiempo (El) lo cura todo, o lo pone del lodo.

Tiempo, lugar y ventura muchos hay que lo han tenido, pero pocos han sabido gozar de la coyuntura.

Tiempo ni hora no se ata con sogas.

Tiempo pasado siempre es membrado.

Porque se tiene por mejor.

Tiempo pasado traído a memoria, da más pena que gloria.

A los viejos que les falta la salud y fuerzas de la mocedad para solaz y placer.

Tiempo (El) te dirá qué hagas.

Tiempo (El) tela vende.

Esto atribuyen al Corso de Sevilla, que lo decía en ocasión que vendía algo más caro que otras veces. Imitase el hablar extranjero, por "El tiempo te lo vende". También el Corso hace refrán para decir que uno es muy rico: "Es un Corso de Sevilla"; "Es más rico que el Corso". Alcanzó este tal Corso y dejó mucha hacienda, y fama de muy bueno, por sus buenas y pías obras. Fué natural de Córcega, y en Sicilia enriqueció mucho con embarcaciones a Indias, sin perdersele cosa jamás en el mar.

Tiempo (El) todo lo cubre; o lo encubre; o lo descubre.

Tiempo (El) todo lo cura y todo lo muda.

Tiempo (El) todo lo trae y todo se lo lleva.

Tiempo tras tiempo, y agua tras viento.

Tiempo vendrá que el desvalido valido valdrá.

Tiempo vendrá que tu espejo no te conocerá.

Tiempo (El) y las ollas componen las cosas.

Tiempo y viento, mujer y fortuna, presto se muda.

Tienda (La) de los cojos, muletas, trapos y corchos.

Tienda y atiende quien tiene tienda.

Tiene antojos como preñada.

Tiene buena mano para echar calzas a pollos.

Tiene buena mano para echar pollos, que todos salen machos.

Tiene buena mano para quesera.

Acomódase a otras cosas.

Tiene cara para negar una deuda.

Tiene de comer y no tiene de cenar.

Del que tiene muy limitado con qué vivir; tener de comer es tener hacienda bastante: "tiene bien de comer".

Tiene el seso calzado al revés.

Al que no juzga bien de las cosas.

Tiene el seso en el carcañal.

Al liviano.

Tiene la bendición de Dios.

Enfática manera de decir que tiene bienes, y con ironía, y con mohina por maldición.

Tiene la desvergüenza por gala.

De los que hacen gentileza de sus devolturas, que las abominan los modestos y cuerdos.

Tiene los ojos dados a adobar.

Del que no ve bien las cosas; tener las manos dadas a adobar, del que no hace bien con ellas las cosas, ni tiene maña; tener los pies dados a adobar, del que no anda tan a prisa como es menester, como que los tuviese en casa del oficial a enderezar.

Tiene más antojos que una preñada.

Tiene más años que Matusalem; que sarna.

Tiene más fantasía que Mingo en la horca.

Tiene más llagas y trapos que pierna de pobre.

Tiene más mudanzas que la luna ;
que un bailador.

Tiene más ojos que la puente de Mérida.

El vigilante, en lo suyo.

Tiene más pareceres que un abogado.

Del vario y mudable.

Tiene más rabos que un pulpo.

Del tramposo y enredador.

Tiene más remiendos que capa de pobre.

Es tachas.

Tiéndeme cagado el bazo.

Cagar el bazo por enfadar mucho: "No me cague el bazo", por "No me enfade y amohíne".

Tiene necesidad de complacer el que quiere que todos le hagan placer.

Tienen la desvergüenza por gala.

De los que hacen gentileza de sus desafueros.

Tienen los que pobres son
la desgracia del cabrito ;
o morir cuando chiquito,
o llegar a ser cabrón.

Tiene palabra de rey.

El que no le pueden mudar de lo que tiene dicho.

Tiene razón la buena mujer : comióse los güevos y dióla con la sartén.

Quejarse de dos daños, como tras cornudo apaleado; si dijera: "Y dióle con la sartén", se entendiera que ella le dió a él en venganza de haberlos comido.

Tienes asaz, no gozas de lo mucho por llegar a lo más.

Tienes a tu hijo muerto, y el apio está en el güerto.

Tienes en casa el muerto y vas a llorar el ajeno.

¿ Tienes gana de morir ? Come y cena carnero asado y échate a dormir.

Tiene siete vidas, como gato ; tiene más vidas que un gafo.

El vulgo dice por experiencias que los gatos tienen siete vidas, o siete almas, porque después de tenidos por muertos y echados al muladar, suelen volver vivos a casa. De estos ejemplos hay muchos. A mí me aconteció coger a uno por el pescuezo con el pie de una silla en que estaba sentado, y ahogado allí por media hora, quererle arrojar a la calle ; por ver alguno de estos mi-

lagros lo dejé entonces y arrojé sin esperanza de vida, porque los ojos estaban amortecidos, y al cabo de una hora le saqué y estaba bueno como si tal no le hubiera sucedido, y comió de lo que echaba de la mesa.

Tiene su padre en el hijo para cien años.

Moteja de cobarde.

Tiene su haz y envés.

Tiene sus puntas y collar.

Del que se entona.

Tiene uña en la palma.

Que es ladrón, y se recaten de él.

Tiene ventura el que la procura.

Tierra (La) ajena, quema.

Tierra (La) cría el heno con que se quema.

Tierra de Campos, tierra de diablos, que sueltan los perros y atan los cantos.

Es tierra sin piedras ; atribúyese a dicho vizcaíno.

Tierra (La) del yezbo no la des a tu yerno ; mas dale la del helecho, porque haya con ella despecho.

La tierra que le lleva yezbo, o yervo, es fértil ; el helecho es importuno de arrancar.

Tierra de monjón, tierra de maldición.

Porque ganados del otro lugar la destruyen, y si es frontera de otro reino hay rebatos y guerras, robos y muertes, y perpetuo cuidado.

Tierra de roza, y lo suyo de moza. Para fértil.

Tierra (La) do me criare démela Dios por madre.

Tierra en frontera y viña en ladera. Parece ser enfrente de casa la tierra, y la viña en ladera a medio día, para que madure bien la uva.

Tierra (La) estéril, que no se cubre de yerba, no dará pasto a vaca ni oveja.

Tierra (La) morena, buen pan lleva ; la blanca, cardillos y lapa.

Tierra (La) morena, buen pan lleva ; la blanca, ni yerba ni nada ; o la blanca cardillos.

Tierra (La) morena lleva el pan, la blanca el cardillar.

Tierra (La) negra buen pan lleva ; la blanca, como alcanza.

- Tierra (La) negra lleva el buen pan. Así es muy usado y no más.
- Tierra (La) negra lleva el pan, que la blanca por las paredes anda.
- Tierra (La) negra pan lleva; la blanca, cardillos y rabia mala.
- Tierra (La) negra, pan lleva; la blanca, ni pan ni paja.
- Tierra (La) negra, pan lleva, que la blanca por las paredes anda.
- Tierra (La) prieta lleva el pan, y la blanca el cardizal o cardillar.
- De varias maneras dicen este refrán, y quise ponerlo todo entero antes que quebrado, con varias liciones que no se enhilan bien, y así cumplimos con cada uno que le sabe de su manera.
- Tierra (La) que el hombre sabe, esa es su madre.
- Tierra (La) que me sé, por madre me la he.
- Tierra (La) que no se cubre a sí, mal me cubrirá a mí.
- La tierra estéril que no se cubre de yerba, no dará pasto al ganado para que me cubra con su lana, ni sustentará la gente con fruto.
- Tierra (La) y la hembra, quien no la ara no la siembra.
- Tijeras malas hicieron a mi padre boquituerto.
- Tijeretas han de ser, mujer; tijeretas han de ser.
- Tilín, tilín, como el asno de San Antolín, que cada día era más ruin.
- Parece ser nombre de un lugar.
- Tinajita de buen vino, ni tiene tapón ni taponcillo.
- El huevo.
- Tinajita de zombodombón, que no tiene boca ni tapón, ni taponcillo.
- El huevo, cosa y cosa de niños. Zombodombón es palabra enfática hecha al sonido.
- Tintero y escribanía, lanza y dardo.
- Tinteros y escribanías de escribanos son lanza y dardo para la hacienda y vida. También parece va a razón disparatada, como "Lechugas y falsas riendas".
- Tintininín llaves, cual vos sodes tal sonades.
- Que cual es cada uno, tal habla y tal se queda; tintininín, sonido de llaves.
- Tinto (El) de Cuacos; de Jarandilla, el blanco; de Pasarón, el clarete; de Jaraiz, de toda suerte.
- Lugares son de la Vera de Plasencia, de buenos vinos.
- Tira diablos con ese finado, o tirar diablos con ese finado, o muerto.
- Tira el barro a la pared, si pagare; si no, hará señal.
- Esta frase "si no" también es como decir no importa.
- Tira el barro a la pared, si pegare; si no, también.
- Tira el buey, tira la vaca, más puede el buey que la vaca.
- Buen refrán, y aviso para avenirse la mujer con su marido, y el flaco con el poderoso antes que llegar a bregar.
- Tira, marido, por donde yo tiro, y alarga y haremos pabilo.
- Tira Mari Pérez un pedo sañudo; siete palmos alza la camisa del culo.
- Tiraos, padre; posarse ha mi madre; sentarse ha mi madre.
- Es querer quitar al bueno de la dignidad para poner al ruin y menos digno.
- Tirar coces contra el aguijón, o dar coces contra el aguijón.
- Lo dicho a San Pablo en su conversión.
- Tirar con perdigones.
- Del que con lo que habla y murmura corta y ofende a muchos.
- Tirar la jábega.
- Es frase de la pesca de los atunes, y aplicase a toda suerte de trabajo y dificultad, y es variable.
- Tirar la piedra con la mano ajena.
- Tirar la piedra y esconder la mano.
- Dícese de los que halagan por delante y ofenden por detrás.
- Tirar un virote tras otro, para hallar otro.
- Tirta huera, por tírate ahuera.
- En lenguaje rústico.
- Toca de seda, el rostro asea.
- Toca de seda, toca de reina; toca de lino, toca de frío; toca de algodón, toca de honor.
- Toca, Pero Sastre, que la villa lo paga; o sopla, Pero Sastre.
- Tocas (Las) de beata y las uñas de gata.
- Lo que "Cuentas de beato y uñas de gato".

Tócase Marigüela, y el colodrillo de fuera; y el cogote de fuera.

Tocino (El) del Paraíso, para el casado y no arrepiso.

Fingen que hay un tocino colgado en el Paraíso para los casados que no se arrepienten, y que está por empezar; con que dan a entender que no hay ningún casado que no se haya arrepentido una vez u otra.

Tocino (El), y el vino, y el queso, añejo; y el amigo, viejo.

Tocóse Marigüela, y el colodrillo de fuera.

Toda buena cena, del beber comienza.

Toda comparación es odiosa.

La que alza a uno y baja a otro.

Toda es buena gente, mas mi capa no parece; o todos son honrados.

Nota que entre buenos con faz de honrado hay alguno malo.

Toda la boda es hongos.

Contra los aparatos de vanidad.

Toda la boda es torta, y pan se ahorra.

Toda la cosa ha lugar a quien la sabe manejar.

Toda la noche anduvo el mi mal aventurado con el candilito en la mano.

Toda la noche mi alma y mi vida, y agora cúpele.

Entró un galán a obscuras con una negra por yerro creyendo era blanca; decía: "Mi alma y mi vida", y a la mañana, viendo que era negra, escupió con asco, y siéntese la negra con lo que dice el refrán. Hermano de éste es el otro: "Mi alma y mi vida."

Toda la noche velé, y sin ella me iré.

Palabras de enamorado.

Toda la piedra no está en la cerca.

Alguna está en las cabezas.

Toda la semana holgaba, y el sábado acuciaba.

Toda la semana no velé, y el sábado en la tarde me arremangué.

Toda piedra no está en la acera.

Todas cantan en la boda, y la novia llora.

Todas eran en la conseja, y más la vieja; o todos eran.

Todas hilan y yo duermo, maldita la sábana tengo; o maldita la camisa tengo.

Todas las armas que se labran en Toledo no armarán el miedo.

Todas las aves con sus pares.

Todas las cosas sirviendo vienen a menos, sino, el servir a Dios, y ser buenos.

Todas las cosas tienen su tiempo y sazón, y siempre la olla y canjilón.

Todas las cosas tuvieron y tienen su cuando.

Todas las llagas comen por sanar, sino el ojo por quebrar.

Todo acaba con la muerte, sino el bien hacer.

Todo amor de mujer me agrada, sino el de la monja y la pintada.

Todo bretón con su compañero; o todo beltrón.

Todo cae en casa.

Cuando algún provecho viene a uno de ella.

Todo contrario luce por su contrario, y más se descubre.

Todo el año hambre, y no se muere padre.

Puertos abajo diciendo padre solamente, entienden nuestro padre, entre hermanos.

Todo el bien está en ventura, y el que otra cosa dijere defiéndalo si pudiere; si no, busque el que esto escribió.

Todo el día candelitas, y a la noche cirio pascual.

Del que entre día bebe muchas tazas, eso llama candelitas, porque con ellas ve muchas luces; a la noche cae borracho, y tanto que ve luz grande dentro de su cholla.

Todo el monte orégano.

Variase: "Todo el monte se le hace orégano; todo el monte es orégano", cuando lo tiene por suyo franco.

Todo el mundo es boticario, y sin redomas.

Todo el mundo está lleno de bartolomicos.

Dicho con celos por los muchos colegiales que salieron del insigne colegio de San Bartolomé de Salamanca para gobiernos e iglesias catedrales.

Todo el mundo es uno.

Que lo de otros tiempos lo hay en el nuestro, y al revés, y lo de otras gentes y tierras en la nuestra: de costumbres y vicios de hombres.

Todo es agua de cerrajas.

Dícese a ocasiones de poco efecto.

Todo es aire lo que echa la trompeta.

Contra fantasía y fanfarrias.

Todo es aire sino decir y pegar.

Que la cólera no se deje enfriar cuando es menester castigar.

Todo es bueno antes de ser hecho; o antes de hacerlo; o antes que se haga.

Dícese cuando se dan esperanzas y promesas de lo bien que se hará algo y del provecho que habrá en lo que se haga.

Todo es bueno, y la miel con el puerro.

Todo es bueno, y pan para en casa.

Todo es burla estar siempre en un hito parada, que enhada.

Todo es burla, sino ser pastor en Turra.

Dehesa seis leguas de Salamanca, a la banda de la sierra, para el Occidente.

Todo es burla, sino tomarla desnuda.

Todo es como Dios quiere, mas no como debe.

Lo primero dijo un cuerdo aplacando a un descontento, y éste lo repite y añade lo postrero, dando a entender que hay mal gobierno en los hombres, querella de todos los siglos y en todos los lugares, y que tienen hacienda y mandos quien no debieran; dijera bien: "Todo está, o va, como Dios lo consiente, mas no como debe", por vicio de los hombres, y éste es el sentido mejor.

Todo es dicha, comer en Palacio.

Todo es dicha, ir a la plaza y venir sin orejas; o todo es ventura.

Todo es flor, y al fin de azar.

Dícese de la lozanía y verdor de la juventud en tomar placeres vanos y sin fruto, y de vanidades semejantes. Confunde con gracia y paranomasia las dos palabras semejantes: azar, que se toma por desgraciada y mala suerte, amarga como aceda y de acibar, y el azahar, flor de naranjo, entre las cuales algunos no distinguen nada en el pronunciar por quitar la *h*.

Todo es ir un año antes al hospital.

Todo es menester en casa, cuanto hila Marta y Pedro devana.

Todo es menester: sopas y sorber.

Todo es nada cuanto Marta hila y Pedro devana.

Todo es nada lo deste mundo, si no se endereza al segundo.

Todo es nada, sino trigo y cebada.

Todo es plata quebrada.

Lo que deshecho es del mismo provecho.

Todo es portada.

Dícese cuando no hay más de buenas apariencias.

Todo este mundo es trazas y trazas.

Todo es tortas y pan pintado.

Do no hay afán ni dificultad.

Todo es ventura, comer pan en Palacio.

Todo ha menester maña, sino el comer que quiere gana.

Todo hará bulto.

Cuando se entremete algo no tan bueno.

Todo lo acaba la muerte, sino el bien hacer.

Todo lo ajeno parece bien, sino hombre ajeno sobre mujer.

De otra manera lo dicen, poco adelante, no tan propio: "Todo lo bueno parece bien; es".

Todo lo bebe Madruelos, y bebe lo menos.

Todo lo bien hecho gastáis con la cola.

Todo lo blanco no es harina.

Todo lo bueno parece bien, sino hombre ajeno sobre mujer.

Todo lo cría Dios, hasta las calabazas sin costura.

Dícese hablando de bobos y mentecatos y figuras.

Todo lo cría Dios, sino cuerno a los perros.

Todo lo cubre y descubre el tiempo.

Todo lo cura el tiempo.

Y al trocado: "El tiempo todo lo cura."

Todo lo dará junto, como el puerco.

El que no da nada en vida.

Todo lo descompone la muerte.

Todo lo descubre el tiempo y encubre.

Todo lo deshace y muda la muerte.

Todo lo hace ir un año antes al hospital.

Dícese consolándose o animándose para algún gasto del tratamiento de su persona, o semejante.

Todo lo haré, mas casa con dos puertas no la goardaré.

— Todo lo lleva a cuestras como el caracol; o todo lo trae a cuestras; o todos sus bienes trae a cuestras, o encima.

Dícese de los que en el vestido echan todo su haber, y no tienen más de lo que traen vestido.

Todo lo llevan por un rasero.

— Cuando nos quejamos que no se haga distinción de personas, y se fatigue tanto a uno como a otro sin dejar nadie.

— Todo lo miden por una medida.

— Todo lo nuevo aplace, aunque sea contra razón.

— Todo lo nuevo aplace y lo viejo satisface.

— Todo lo pagará junto, como el perro los palos.

Variase.

Todo lo puede Dios hacer.

De cosa que parece imposible.

— Todo lo puede el dinero, el amor.

— Todo lo quiere llevar a pala de azadón; a pala y azadón.

Con rigor.

— Todo lo supiese, y nada hiciese.

— Reprensión a quien no deprende ni hace, y a quien de agudo yerra.

— Todo lo tiene bueno la del Corregidor; todo lo tiene bueno, si no es la color.

— Todo lo tiene bueno la del teniente; todo lo tiene bueno, si no es la frente.

— Todo lo tiene bueno la toledana; todo lo tiene bueno, si no es la cara.

— Todo lo veo matas y por rozar.

— Todo médico nuevo hinche el cementerio.

— Todo pescado es flema, y todo juego postema.

— Todo pierde sirviendo, sino el hombre que gana en extremo.

— Todo sabe a berenjenas.

— Un señor pretendía el amor de la mujer de un criado. Sabiéndolo el criado le convidó a una merienda, y dióle diferentes cosas guisadas todas con berenjenas; sintió el señor en todo el saber de berenjenas, y dijo que le sabía a ellas, respondió el criado: "Sí, señor, todo sabe a berenjenas", dándole a entender que todas las mujeres son unas, tan berenjenas la ajena como la de su casa.

— Todos a engañarla, y nadie por tomarla.

Entiende por mujer.

— Todo saldrá en la colada.

— Todos al ruin, y el ruin a todos.

— Todos al saco, y el saco en tierra.

— Todos a sus cabos tienen putas y bellacos.

— Todos beben a placer, y nadie cuenta las veces que el otro bebe.

— Todos comen una sardina, y no me dan sino la espina: pecado habrán.

— Todos comen y no me dan dello: pecan en ello.

— Todos comen y no me dan: pecado habrán.

— Todos contra el caído.

— Como los perros; y el otro: "Viva quien vence."

— Todos dan porque les den; todas dan porque las den.

— Todos del ruin y el ruin de todos.

— Todos de un vientre y cada uno de su miente.

— Todos duermen en Zamora.

— Todo se acaba con la muerte, sino el hacer bien.

— Todo se andará, que la calle es larga.

— Esto respondió el verdugo a un azotado que se sentía mucho que le diese en una parte.

— Todo se andará, si el palo no se quiebra..

— Lo otro se añade con cuento; que apaleaba uno a su mujer y la daba en la cabeza; dijole que diese en otras partes; él replicó: "Todo se andará."

— Todo se es uno para los que miran.

— Todo se le hace sal y agua; todo se me hace sal y agua.

— Cuando las trazas salen vanas y se mengua la hacienda y no luce.

— Todos eran en la conseja, y más la vieja.

— Todo se sabe, y más lo de la liebre.

— Todo se sabe, y más lo de la manta.

— Dicese a uno dando a entender saber sus cosas.

— Todos estábamos en un cantar.

— Cuando convenimos en un parecer.

— Todos estamos en un cantar.

— Con ironía o sin ella.

Todos hacen sopas en la miel del modorro, y él, y todo.

Todos hacen sopas en la miel, y el modorro melero también.

Todos lo piden a mi madre, y ninguno lo da a mi padre.

Todos los cojos son amigos de correr y saltar por su falta disimular.

Todos los consejos toma, y el tuyo no dejes, que a ti más te duele.

Todos los costales no son iguales ni tales.

Todos los días no son iguales, ni todos los años abundantes.

Todos los días son fiesta, para bien hacer y obrar.

Tomóse de los curas cuando echan las fiestas; amonesta que siempre se obre bien, y más en particular en las fiestas, que no se gasten en vanidad.

Todos los duelos con pan son buenos.

Este es el refrán viejo: quiere decir que con pan tienen consuelo y consuelo.

Todos los duelos con pan son malos.

Ya le varían de esta manera.

Todos los extremos no son buenos; o son viciosos.

Todos los hombres lo saben todo, mas no uno solo.

Todos los juegos con pan son buenos.

Porque no hay placer do no hay comer; estos juegos son fiestas, y cañas, y otros.

Todos los malos fueran como él.

Todos los mal parados como él.

Del que tiene bien con qué vivir.

Todos los refranes habían de estar escritos con letras de oro.

Todos los refranes son verdaderos.

Todos los robles se nos vuelvan An-tones.

Todos mendigamos a la puerta de Dios y de los santos.

Todos pican en la miel, y yo también.

Todos pican en la sartén, y yo también.

Todos queríamos ser buenos, y alcanzámoslo los menos.

Todos quieren más ser canos que calvos.

Todos se enhasían al cabo de comer pan blanco.

Todos se ríen dél y él de todos.

Todos se ríen de mí y yo de todos.

Todos somos arrieros y nos toparemos.

Todos somos de la carda.

Todos somos del merino.

Todos somos de Murcia, señor soldado.

Todos somos de perdonanos Dios.

Todos somos hijos de Adán y de Adreva.

Dicho por donaire.

Todos somos hijos de Adán y Eva, sino que nos diferencia la seda.

Todos somos locos, los unos de los otros.

Todos somos negros y no nos entendemos.

Todos somos novios, y yo sobre todos.

Contra jactanciosos.

Todos somos recueros y nos encontraremos, o nós toparemos.

Todos somos sanos, decían el manco y el manquillo.

Que en todos hay poca diferencia.

Todos son honrados, mas mi capa no parece.

Todos son liberales de lo ajeno.

Todos son tales los de Hardales.

Nótalos de unas mañas a todos; es del Condado junto a Estepa, en Andalucía.

Todos son tales, los de Perales.

Todos tales, los de Perales.

Son, u ojalá fuesen como el bueno.

Todos tenemos culo, por la mayor ventura del mundo.

Alguna falta.

Todos tiran de la cola del asno cuando está atollado, y más su amo.

Todos tiran de la cola del asno, y más su dueño cuando está atollado.

Todos tiran del rabo del asno, pero más su amo.

Todos van al muerto, y cada uno llora su duelo.

Todo tiempo pasado fué mejor.

Toma allá esa naranja que me envían de la Granja.

Toma allá esta naranja que te en-
vían de la Granja.

Esto decían disparando una lombarda
con piedras al rey don Juan el II, que es-
taba en la ermita de San Lázaro, es-
tando alzado el común de Toledo por un
odrero con el capitán Pedro Sarmiento por
causa de don Alvaro de Luna; llámase la
Granja la torre de donde tiraba el lombar-
dero.

Toma amigo fiel y secreto, si eres
discreto.

— Tomaba el cielo con las manos.

Del que con pasión y enojo hace extre-
mos y bravuras.

Toma bien, no cabe en mi costal.

Toma casa con hogar, y mujer que
sepa hilar.

Toma el hatillo, y vámonos, Juana,
pues que nos ponen tan mala fama.

Dícese así trocado también.

Toma flores, mis amores, pues sois
amigo de olores.

Toma fruta mi señora, fresca y co-
gida de agora.

Tómale allá tu verde olivico, tóma-
le allá tu verde olivar.

Tómame a cuestras, y veréis cuánto
peso.

Variase: "Tómeme a cuestras, y verá
cuánto peso", cuando no se nos da nada del
enojo de otro.

Tómame allá esa yegua, y méteme
en esa contienda.

Toma melón y partirás tajada.

Toma mi consejo, y haz lo que qui-
sieres.

Toma para peras.

Cuando dan golpe y cosa de daño.

Toma para peras, y dábale palo.

Toma, que os dan del pan de la
boda.

Por cosa de daño.

Toma, que os quiero; toma, si os
quiero.

Enfática manera de ironía.

Tomar a dientes.

Tomar con ánimo y brío una cosa.

Tomar a Dios los puertos; piensa
tomar a Dios los puertos.

Dícese del desatinado que por sus tra-
zas pretende salir con esto y con aquello, lo
cual es imposible contra el querer de Dios.

La más piadosa manera de tomar a Dios
los puertos es hacer tan buenas obras que
obliguen a Dios a dar ciento por uno en
esta vida y en la otra, como lo tiene pro-
metido y lo cumple.

Tomar calzas de Villadiego.

Tomarlo con una piedra a los pe-
chos.

Es decir, mejor que una piedra a los
pechos, y aunque la razón parece desatada,
se entiende así.

Tomarlo con un canto a los pechos.

Es de buena gana.

Tomar el cielo con las manos.

Tomar el freno entre los dientes.

Morder el freno y resistir.

Tomar el rábano por las hojas.

Las cosas al revés.

Tomar la corriente desde la fuente.

Tomar las de Villadiego; tomó las
de Villadiego.

Para decir que alguno huyó de algún
trance y aprieto; no se sabe cuándo de su
principio y colígese que ser dicho al plá-
cito; pudo ser que alguno llamado Villa-
diego hayó de peligro y afrenta, o escapó
de cárcel, y dió ocasión al refrán compa-
rando con él; mas no es cierto ni lo creo,
como luego diré.

Tomar lo que dan y suspirar por
lo que queda.

Tomar que quiera, aunque sean pa-
los.

Tomar senderos nuevos y dejar ca-
minos viejos, no es buen consejo.

Contra los que siguen opiniones nuevas,
cosa reprobada; mas esto no prohíbe reno-
var y enmendar las cosas, como la orto-
grafía.

Toma, si afloja; ya va, que afloja.
Dicho con ironía.

Toma, si os quiero como si os pa-
riera.

Tómate con ella en carnes, no te es-
torbe la camisa.

Lo primero, cuando una se muestra bra-
va con ironía, como burlos con ella; lo
demás se añade por donaire.

Toma torta, Lucía, que dan caridad.

Toma torta, Lucía, y dábala sarte-
nazo; o dábale sartenazo.

Toma tostón, y dábale sartenazo.

Toma tu igual y vete a mendigar.
Que se case con su igual, y aunque sean pobres habrán conformidad.

Toma una silla y siéntate en el suelo; o tome una silla y siéntese en el suelo.

Toma un güevo y hártate.
Burla de querer hartar con tan poco.

Tomemos una vez la gansa, que después haremos la salsa.

Tomó calzas de Villadiego.
Por huír, acogerse.

Tomóle la mosca; picóle la mosca; tomó mosca.

Por apartarse enojado.

Tomó las del martillado.
Por huír. Lo dicen los rufos, tomada la frase de la cosa y cosa de los niños: largo, largo y amartillado: el camino.

— Tomó las de Villadiego.
Huyó, acogióse.

Toñada buena por San Bartolomé comienza.

Con aguas nuevas.

Toñada (La) buena por San Bartolomé comienza.

Toñada verdadera, San Bartolomé y agua primera.

Topa a ver si estás borracho.

Dicen esto en amistad entre amigos que han bebido, poniendo el dedo para encontrar con el otro; si topa, es bueno; si yerra, es señal que no acierta, por desatien-to de la cabeza.

Topado ha Pedro con su compañero.

Topado ha Sancha con su haca.

Topado ha Sancho con su asno.

Topádose han dos livianos, uno de lengua y otro de manos.

Topáanse los hombres y no los montes.

Topa, Ramiro.

Dicen esto al carnero topador, y tras-ládase para notar a uno de cornudo, y aun de borracho.

Topar horma de su zapato.

Lo que "hallar, encontrar horma".

Topastes con el señor del cuchillón.

Topó Beltrón con su compañero.

Topó el bretón con su compañía; topado ha el bretón.

Topó horma de su zapato.
Por otro que le vence.

Topó Machín con su rocín.
Estó es, halló su igual horma de su zapato. Machín es Martinillo en Vizcaya.

Topó Martín con su rocín.
Toque (El) del oro, y del hombre el tesoro.

Que el tesoro es el toque de la prudencia del hombre, como lo es del oro la piedra del toque.

Toquilla que te compón, quita y pon.

Tercer pajas y cubrir nalgas.
Lo que "hilar pajas y cubrir nalgas". Dicese por las estopas gordas y pajosas de que hacen ruedos de camisas las mujeres.

Torcijones a menudo, mensajeros son del culo.

Tordico nuevo de chicas plumas y ralas, espera que te crezcan las alas.

Tordos y gordos, y eran pardales de bardales, angosta de ijares.

Torito de las vacas, aquí te hago papas.

Cuando los muchachos corren el toro, dicen esto meneando en la palma con la otra mano.

Tormes, Tormes, por do fuistes nunca tornes.

Puédese aplicar a todo odioso que se va. Díjose de este río por algunas grandes avenidas que hace; la mayor que se ha visto fué año de 1625 con que llevó los arrabales de un lado y otro, y lo nuevo de la puente hasta el castillejo, y ahogó sobre setenta personas y muchas cabalgaduras, por ser de noche.

Tornaos a vuestro menester, que zapatero solíades ser; o volveos.

Tornáronse carbones, dichas son de hombres.

Tornósele el sueño del perro.
Lo que "volviósele".

Toro ruin en el cuerno crece.

Toro (El) se lo rompa.

Con ironía, al que trae vestido nuevo. Varía personas.

Toro (El) y el gallo, en el mes de mayo.

Toro y gallo, y trucha y barbo, todo en mayo.

Torrezo (El) del pastor, una vuelta en el asador.

Torta delgada, híncheme el ojo, y sácame el alma.

Porque se come con gana, y duele que se gaste mucho.

Torvisco en hondijera, engaña al pájaro que va a ella.

Lleva el torvisco unos granos colorados apiñados, que comen bien los pájaros, y con ellos los arman; hondijera es a manera de arco de una vara blanda con un lazo en un extremo, que con engaño coge por los pies a los pajarillos que se sientan en un palillo falso de la hondijera, donde se tiende el lazo.

Tose el Padre Prior, bueno será el sermón.

Totili mundi es descomunicate: preter Coca el Madrigate y otro lugate que tiene el nombre del buey.

Dice el vulgo esto imitando el mal romance de los peregrinos extranjeros, que todos son amigos de vino y alaban por ello a Coca, y Madrigal, y Toro; preter quiere decir sacando a Coca.

Trabaja como si siempre hubieses de vivir, y vive como si luego hubieses de morir.

Trabajando sin candil se hacen hijos mil.

Trabajar en balde.

Trabajar para medrar.

Trabajar y nunca medrar.

Queja es de muchos.

Trabaja, y no comerás paja.

Trabajar toda la noche, y parir hija.

Trabajo es la mala ventura, y más si dura.

Ello es trabajo la ma...

Trabajo es mear en bota.

Alegoría de andar a hurtados amores, y de llegar a ser muy viejos.

Trabajo perdido, echar pocos arados en palmares.

En Andalucía do hay muchas matas de palmas que embarazan con sus raíces.

Trabajo sin provecho, hacer lo que está hecho.

Trabajos, y a la vejez andrajos.

Vese esta desdicha en todos lugares.

Trae cabeza de lobo.

De los que con algún buen achaque y causa atraen las voluntades para negociar sus cosas.

Trae la barba sobre el hombro.

Es andar con cuidado de guardar su persona de enemigos, o cárcel, por delitos.

Trae la sogá arrastrando; traer la sogá arrastrando.

Andar en peligro el que hace travesuras y hechos dignos de castigo.

Tráelo escrito en la frente.

Entiéndese lo bueno y lo malo de las obras, según entiende el vulgo, que por la cara juzgan los hechos.

Trae mandrágora.

Cosa con que se atraen las voluntades.

Tráeme caballera, darte he miel y cera.

Tráeme caballera, dice la colmena, y darte he miel y cera.

Es costumbre en verano pasarlas a tierras o monte fresco, y el invierno a los valles y tierra caliente y solana de prado y rama.

Traer el agua a su molino.

Encaminar las cosas a su provecho.

Traer el corazón en la palma.

De las personas claras, sin doblez.

Traer la mano por el cerro, o sobre el cerro.

Tratar blandamente y llevar la condición de uno sin apremiarle, como él quiere.

Traer la vida jugada.

Dícese del travieso pendenciero, y el que anda en la guerra o en el mar.

Trae sogá de ahorcado.

Dícese de los que atraen a sí las voluntades, como con piedra imán, y que trae piedra imán.

Tragaos ese güeso, no pagaréis moneda ni pecho.

Tragó el anzuelo.

Para decir que uno está cogido y creyó algo.

Tragóla; tragólo.

Cuando alguno creyó patraña o mentira.

Tragóse el majadero por pelo.

De los poco escrupulosos.

Traición (La) aplice, mas no el traidor que la hace.

Traigan vino y corten pan, con no hay hartó.

Está la gracia en "que aun no", que los sayagueses abrevian en "co nó", y pronuncian la *n* con tilde.

Traigo conmigo cuatro manjares: dientes, y muelas, colmillos quijares.

Tráigola el agua y hágola el lodo, que esclavo lo haría todo.

Tramontona no tiene abrigo, ni el hombre pobre tiene amigo.

Tramontana es nombre de viento, y su temporal parece salió de Italia, y de mar antes del Mediterráneo; dice el Comendador: "Tramontana no tiene trigo", y se puede entender por tierra entre monte y sierra.

Tramposo (El), el codicioso y el talur, presto se conciertan.

Tramposo (El) presto engaña al codicioso.

Tranco (El) pasado, el santo olvidado.

Lo que *el arroyo o río pasado*.

Traque barraque de Villaverón, cuenta las doce, que bien dadas son.

Tras cada cantón, buen cerrevedijón.

De las malas hilanderas que dejan perdidos muchos mechones del lino, lana y algodón.

Trasciende de agudo.

Del que tiene viveza y agudo ingenio.

Tras cornudo apaleado, y ambos satisfechos.

El amo de la fidelidad de la mujer y mozo, y el mozo de haber gozado de la señora; dicen este chiste: que el ama dijo al mozo que se fuese tras la cama a ella en durmiéndose el marido; estando ya, y teniéndole asido por la mano, despertó al marido y dijole que el mozo la había requerido, y que le dijo de sí, que le esperaba en el corral, que él se vistiese los vestidos de ella y le fuese a esperar y le castigase. Fué el buen hombre engañado; luego entró el mozo en la cama y el amo esperar. En negociando, fué el mozo con un garrote haciendo del fiel y apaleó al amo, embarazado con la saya como que fuera el ama, diciendo: — ¡Bellaca!, ¿a mi señor había yo de hacer tal cosa y agravio, ni vos traición? ", y recogióse con esto, y el amo quedó apaleado, burlado y satisfecho.

Tras cornudo apaleado, y mandábanle bailar, y aún dicen que baila mal.

Tras cornudo, sañudo.

Del que primero consintió, y después se muestra bravo haciendo del honrado y no consentidor, y del que sin haber con-

sentido se los ponen, y él habla como libre y seguro.

Tras crudo, puro y a menudo.

Que tras frutas y cosas crudas y frías se beba vino puro para que dé calor.

Trasegalla porque no sepa la madre.

Tras el buen comer, ajo.

Tras el cortar, viene el alargar.

Acortar el gasto al principio.

Tras el trabajo viene el dinero y el descanso.

Tras el trabajo viene el pago.

Tras el vicio viene el fornicio.

Tras esa hoja hallaréis otra.

Tras esa hoja hay otra.

Tras este mundo vendrá otro segundo.

Tras este tiempo vendrá otro.

Tras la edad viene el seso, dijo la niña de ochenta años.

Tras la helada blanca, cierta es el agua.

Tras las mozas me como las manos, que ni piden, ni hacen engaños, u desgarros; mejor dice: tras las niñas me como las manos.

Tras las niñas me chupo los dedos, que ni piden ni hacen enredos.

Comerse las manos tras ello y chuparse los dedos se dice encareciendo que una cosa sabe muy bien.

Tras los años mil, vuelven las aguas a su carril; por do solían ir.

Tras los años viene el seso.

Tras los años viene el seso, y tenía setenta y azotábanla por traviesa.

Tras los años vienen los desengaños.

Tras los días viene el seso.

Traslucirse como hijo de clérigo.

Dice el vulgo que los hijos de clérigos se traslucen, aunque ignora la causa, y es que por aquí y por allí se echa de ver y trasluce que es hijo de clérigo el que alimenta y dice es sobrino: traslucirse por echarse de ver.

Tras mala procura, viene la mala ventura.

Esto es, tras el descuido y flojedad viene la necesidad. Lo contrario, la buena diligencia es madre de la buena ventura. Procura en Aragón es el poder para negocios; en Galicia, la buena diligencia y procuración.

Tras mojado llueva harto.
Lo que "preso por mil".

Tras molino picado.

Cuando con buena gana y hambre llega la ocasión de comer, y trasládase a otras cosas que se hacen de gana.

Tras pared ni tras seto, no digas tu secreto.

Tras peras, vino bebas, y tanto, que las peras anden nadando.

Tras poco caudal, mala ventura.

Tras poca cosecha, ruin trigo.

Tras que la novia era tuerta, peyóse en la carrera.

Tras que la novia era tuerta, peyóse la malhadada.

Tras que la novia era tuerta, vistióse de verde.

Tras que me lo dáis, rapámelo.

Dicho del que da, como palabras del que recibe; hay quien para recibir lo que pide y ha menester quiere ser rogado y que le den escogida la cosa.

Tras que se lo dan, que se lo rapen.

Tras tormenta, gran bonanza; y al contrario: tras bonanza, gran tormenta.

Tras, tras, para la costa no más.

Dícelo el golpear de los tejedores.

Tras, tras, para las costas no más.

Parece decirlo el escribano o alguacil, cuando ven algunos que riñen y se aporean.

Tras una tierra perdida, más pierde quien otro tira.

Trata con el enemigo, como que en breve haya de ser amigo, o con el amigo, como si hubiese de ser enemigo.

Tratáronse como unas fruteras; verduleras; como unos negros.

Mal.

Trátennos bien, que nos habemos visto en honra.

Demás del sentido derecho, le tiene irónico contra el bajo que tal pide.

Trece por docena, como azotes de escuela.

Treinta monjes y un abad no pueden hacer cagar a un asno contra su voluntad.

Treinta trae noviembre, abril y junio y setiembre; veintiocho trae uno, los otros a treinta y uno.

Febrero veintiocho, y los de bisiesto cada cuatro años, veintinueve.

Treinta y tres, ni las tomes ni las des.

Al juego del treinta.

Tres ajos de los de Quero, rellenan un gran mortero.

Tres al mohino.

Mohino por el asno, que de ordinario son mohinos y pardillos, como bayo por el caballo en el otro refrán: "Uno piensa el bayo"; y tres al mohino es subir tres en él, con que irá muy cargado con trabajo. De aquí se traslada mohino a significar el enfadado y disgustado. Si no vino de mofa y la frase cuando se aúnan muchos contra uno: "son tres al mohino"; sucede en juegos y otras cosas y en burlas.

Tres años ha que no maté: este año y el pasado, y el año que me casé.

Y no había más de tres que era casado. Matar, es matar puerco, y nunca le había muerto. De los que con trazas se quieren autorizar.

Tres años un cesto, tres cestos un can, tres canes un caballo, tres caballos un hombre, tres hombres un elefante.

Entiende vive y dura; larga vida de un elefante se me hace. Otros dicen: "Tres años un seto."

Tres a uno, métenle la paja en el culo.

Lo que dos a uno.

Tres bueyes en un barbecho, más lo querria en el mío que en el vuestro.

Tres cada día, y tres cada vez.

Tres comidas y tres veces de bebida.

Tres camisas tengo agora, no me llamarán mangajona: una tengo en el telar, otra tengo dada a hilar y otra que me hacen agora.

Fué cantar, y varían: "Una tengo en el linar y otra tengo en el telar y otra que hilo agora", y repiten: "No me llamarán mangajona."

Tres casamientos traen a mi madre.—Cinco son, hija, con los dos de Usagre.

Usagre es un lugar cerca de Llerena, y así parece nacido este refrán en Extremadura. Significa también una enfermedad parecida al sarampión o sarna.

Tres cosas deben ser premiadas: la virtud, y las letras, y las armas.

Tres cosas demando, si Dios me las diese: la tela, y el telar, y la que lo teje.

Tres cosas echan al hombre de su casa: el humo, la gotera y la mujer brava.

Tres cosas echan al hombre de su casa fuera: el humo, la gotera y la mujer vocinglera.

Tres cosas hacen al hombre medrar: Iglesia, y mar, y Casa Real; o ciencia, y mar, y Casa Real.

Tres cosas hay conformes en el mundo: el clérigo, el abogado y el muerto, o la muerte.

El clérigo toma del vivo y del muerto; el abogado, de lo derecho y lo tuerto; la muerte, de lo flaco y de lo fuerte.

Tres cosas hay en Granada que duran el año todo: nieve en la Sierra Nevada, arrebol para la cara y en la cal de Elvira lodo.

Tres cosas hay que matan al hombre: putas, y juegos, y medias noches.

Hacer media noche es después de las doce cenar o almorzar; sucede tras día de ayuno, y a los tahures.

Tres cosas hay que ver en Medina: el reloj, y la plaza, y Quintanilla.

Tres cosas son que matan al hombre: putas, y dados, y cominos de odre.

Tres cosas tiene Génova en sumo grado: hombres sin conciencia, mujeres sin vergüenza y mar sin pescado.

Tres días antes se apareja el fraile; o se arremanga.

Tres ducados dan por lo de nuestra ama, y cuatro por la lana.

Tres en el año, y tres en el mes, tres en el día, y en cada una tres.

Tres en el año confesiones, tres en el mes accesiones a su mujer, tres en el día comidas: almuerzo, comida y cena, y en cada una, tres veces de beber en cada comida. El almuerzo es por la mañana, la comida al medio día, la cena a la noche; hay también merienda a la tarde y después otra merendina entre segadores.

Tres estacas y una estera, el ajuar de la frontera.

Tres eran tres, un mozo, y un viejo, y un fraile después.

Fingese del sonido del tejer, que parece lo dice, y que eran amigos de la mujer. El, con esto celoso, ella le sosegó con esto que él mismo era cuando mozo, y después viejo, y poniéndose un hábito de fraile venía a ser todos tres.

Tres estacas, y una ortera, el ajuar de la frontera; o tres terrazas y una ortera, que serán ollas y vasijas de barro.

Con esta lectura se entiende hacienda de mujer pobre; mas entiendo que se ha de leer el ajuar de la frontera por las pocas alhajas que tienen los soldados en la frontera de enemigos y presidios.

Tres higas hay en Roma: una para el que está a la mesa y espera que le digan que coma; otra para el que tiene la moza en la cama y no se la toma, y otra para quien le dan y no toma, y otra con ellas para el que cabalga sin espuelas.

Tres hijas y una madre, cuatro diablos para un padre.

Tres madres buenas paren tres hijos ruines.

Tres mañan tienen las mujeres: mentir sin cuidar, y mear donde quier, y llorar sin porqué.

Tres maravedís, cuán altos reis.

Tres melenas a un buey, si le dirán bien.

Tres muchos y tres pocos, destruyen los hombres locos: mucho gastar y poco medrar, o y poco tener, mucho hablar y poco saber, mucho presumir y muy poco valer.

Dice el Comendador: "Tres muchos destruyen al hombre."

Tresquilado a cruces; ¡cómo reluces!

Del que es tonto, porque así los suelen tresquilar; y tresquilar a cruces, hacer mal las cosas.

Tresquilado a panderetes, no comereís molletes.

Tresquilado, mas no tan ahinado, o atusado.

Tresquílanme en concejo, y no lo saben en mi casa.

Tresquilar y no desollar.

Tresquilenme en concejo, y no lo sepan en mi casa.

Tresquilóme mi madre por amor de la landre.

Tres somos en la mar quien se come el pan.

Tres tarrazas y una ortera, el ajuar de la frontera.

Vasijas viejas de barro.

Tres tocados a un brasero, siempre andan al retortero.

Tres tocas a un hogar, mal se pueden concertar.

Tres vanas y cuatro horadadas.

Tres vanas y cuatro vacías.

Tres vecinos y mal avenidos.

Tres zapatos al buey, cuatro ha menester.

Tribulación, hermanos, entre dos, tres pollos; o tribulación, padres.

Trigo centenoso, pan provechoso.

Trigo de acera, échalo en tu panera.

Trigo (El) de hacera, échalo en tu panera.

Hacera llaman en algunas partes a la haza vecina a casa, y porque la estercola y labra bien el dueño da buen pan. Acera también es la orilla y lado, y si está vecina a prado y tierra nueva, es más fértil.

Trigo de muelle muelle, quien te alcanza o quien te tiene.

Trigo (El) echado levanta a su amo.

El bien granado, que trastorna la espiga, enriquece al dueño; y que lo que uno expende bien, saca fruto y ganancia de ello.

Trigo en polvo y cebada en lodo, centenos en todo.

Trigo era en rama, y centeno lo hizo nuestra ama; nuesa ama.

Trigo temprano y carnero vedado, si yerra un año, no errará cuatro.

Trigo (El) y la mujer a la candela parecen bien; o al candil parecen bien.

Trigo (El) y la tela, a la candela.

Parece mejor. Al comprador no comprar de noche.

Trigo y queso, de Alentejo.

Trillador soy.

Dícese de los que dan excusas vanas. En un lugar del campo de Montiel se detuvo uno muchos días hasta ser invierno pidiendo limosna, y teniéndole por holgazán vagabundo, un alcalde le examinó qué oficio

tenía; respondió: "Trillador soy"; y quedó en refrán por ser oficio de sólo agosto.

Tripa llena, ni bien huye, ni bien pelea.

Tripas (Las) de bal lacio.
Por malas.

Tripas (Las) estén llenas, que ellas llevan a las piernas.

Tripas (Las) llenas, ellas llevan a las piernas.

Tripas llevan piernas, que no piernas tripas.

Tripa vacía, corazón sin alegría.

Triquete tracate, del queso no quiere parte.

Triste debe de estar quien no tiene qué gastar.

Triste de la casa donde la gallina calla y el gallo canta; pero es mejor al contrario.

Triste del solo, y de su día malo.

Triste es el que goza solo lo que tiene, sin que lo vea ni sepa quien bien quiere.

Tristeza (La) que más duele es la que tras placer viene.

Tristis es ánima mea, porque no me dan librea; quare conturbas me, pajes, porque no hay en qué, o de qué; o triste está la vita mea.

Tristras, trapos y trementina, grita y vejigazo.

Triunfar galán, envejecer en la corte y morir en el hospital; o beber en la taberna, morir en el hospital.

Tropezar, tropezar, y nunca enmendar.

Troque, troque, troque, los cencerros míos y los bueyes de otre.

Trota, rapaz, que buen día te faz.

Trucha cara no es sana.

Trucha de Vela, y puta de Mena, carnero de Buitrón y villano de Sesamón; o y carnero de Ruyeron, y villano de Sasamón, o Sasamo.

Trucha (La) y la mentira, cuanto mayor, tanto mejor.

Trueque (El) del topo, la cola por los ojos.

Trueque (El) del topo, por la cola los ojos.

Trujillo pide paces, y no quiere Ruanis.

Lugar chico; contra los que menos valen y más porfían y piernas hacen.

Tú ajo, y yo piedra que te majo.

Tú a la lengua, yo a la mano, vase el ducado a casa del escribano.

Tú al monte, yo al capote.

Del que huye por delitos o deudas, y el alguacil y acreedores acuden a la hacienda.

Tú Bamba y yo Bamba, no hay quien nos tanga.

Símil de dos desamañadas que caballeras no sabían arrear sus borricas, y bamba es apodo de boba entonada y melindrosa, aludiendo a baba; aplícase a personas para poco y a las entonadas que no hay quien las diga nada.

Tu bestia aguda y lerda, por San Juan la pon en venta.

Porque sale de verde y está gorda.

Tú bueno, yo bueno, ¿quién arreará el jumento?

Tu camisón no sepa tu intención.

¿Tú comes sopas? — Como las otras.

Tú con la queja y yo con la pérdida.

Tu dinero mudo no lo descubras a ninguno.

Te duelo, de muelo; el ajeno, de pelo.

Entiende cuelga; muelo por montón de trigo, substancia de hacienda, fuerza y cuidado.

Tú dueña, yo dueña, ¿quién barrerá la puerta?; la cerrará, guardará.

Tú eres acero y yo hierro.

Tú eres Güelva, ni aun el polvo della.

Tuerta, mas es nuestra.

Tuerta, mas no vuestra.

Tuerta o derecha, para todos es hecha.

Tuerta o derecha, para todos valdéra.

Ley de juego de argoña y de bolos, y otros.

Tuerto, y no de nube, so la piel gran mal encubre.

Tú faltabas para henchir la media hanega.

Variase: "El faltaba; no faltaba más para henchir la media hanega."

Tú harás algo que te pese.

Cuando uno anda travieso y enoja.

Tu (La) hija hermosa y la mía venturosa.

Tu honra y tu bolsa no la pongas en mano de mujer moza.

Tú me engañas, y yo te entiendo.

Tú me rascas donde me comía.

Tú no mi hermano, tú no mi primo, llórote por medio celemin de trigo.

Es de las antiguas plañideras que se solían alquilar en los entierros a llorar los muertos para vana autoridad como que fueran de la familia. En lo más antiguo comenzó por criadas y paniaguadas de los ricos.

Tu padre bobo, tu madre boba, tus hermanitos bobos, ¿a quién te pareciste que saliste bobo?

¿Tu padre fué a moros? — Sí. — ¿Matólos todos? — Sí. — ¿Tuvo miedo? — No. — ¿En qué lo veremos?

Dicho esto se soplan los muchachos los ojos, y si el otro los cierra es señal de que tuvo miedo, y si no, no.

Tú que allá vas, trae para hoy y para cras.

Cras es mañana.

Tú que aras por matas, y aras con vacas y calzas abarcas, tendrás engorras hartas.

Tú que corrías y no prendías, ahora que lo has ¿por qué no me lo das? Abajarse han los montes, y secarse han las fuentes, y ponerse ha el muerto sobre el vivo, y haré lo que he prometido.

Es después de anochecer, y cubrir la lumbre y el sueño.

Tú que mientes, ¿qué dijiste para mientes?

El mentiroso ha menester mucha memoria para acordarse de lo que dijo y no contradecirse, y prevenir su daño.

Tú que no puedes, llévame a cuestas.

Cuando cargan al que no puede.

Tú que pitas, pitarás.

Un padre iba a la feria, y dijo a sus muchachos qué querían que les trajese: dijo cada uno su antojo, y uno dióle un cuarto para un pito; a esto dijo el padre: "Tú que pitas, pitarás"; pitar se dice por dar dinero y contribuir para haber parte.

Tú que tè picas, ajos has comido.

Tú que te quemas, ajos has comido.

Tú que vienes del yerro, ¿viste allá al majadero?

Yero y hero es la heredad do se labra; majadero el mortero; a preguntas necias que nó las pudo aquél saber.

Turbias van las aguas, madre. —Ellas se aclararane.

Tú, ribera, llena vas; yo no te pasaré, ni tú me llevarás.

Dícelo el cuerdo cuando el río va creciendo y se vuelve atrás.

Turma, turmera, dámela tú, par-cera.

Suelen tener compañera cerca, y así los hongos.

Turoli, Turoli, pan y vino caro, la gente peori.

Dicho de romeros extranjeros, por Teruel, ciudad en Aragón.

Turronea a mí que soy amiga del dulce.

Ironía y desdén.

Tú sos diablo, y cagajón para el diablo.

Lenguaje sayagués.

Tú te estás y yo me estó, ni tú me lo pides ni yo te lo dó.

Símil de mozo y moza que tenían amor y no se disponían: acomódase a desamafiados y perezosos para haber las cosas.

Tú vas a Roma a buscar lo que tienes a tu lumbral.

Dícese por los que van a Roma a pretender los beneficios y prebendas que están acá.

Tuve hermosura, mas no ventura.

Tuve hermosura y no tuve ventura.

Tuve sed y fuí a beber; fuí y volví.

Que el que ha menester algo no sea perezoso ni negligente en buscarlo.

Tu viña alabada en marzo la poda y en marzo la acava.

Lo uno al principio, lo otro mediado; dicen otros: "Y en mayo la acava."

Tu (La) viña poca, en marzo la cava, o y en marzo la poda, y en marzo la vuelve la tierra a la hoya, o en mayo.

Tuyo o ajeno, nunca te falte dinero; o tuyos o ajenos, nunca te falten dineros.

U

U bebello, u vertello.

U de paja, u de heno, el saco lleno.

U de paja, u de heno, mi vientre lleno.

U eres adivino, o el diablo te lo dijo.

Dícese cuando uno acertó en algo o llegó a tiempo de repartirse algo y le cupo parte. U, conjunción, se usa mucho en el hablar; yo la escribo como se habla, aunque otros escriben siempre O.

Una aceituna es oro, dos plata y la tercera mata.

Una aceituna es plata, dos son oro y la tercera lodo.

Una agua de mayo y dos de abril, andan los bueyes al carril; una de abril y dos de mayo, andan los bueyes y el carro.

Dícese por el buen año de panes y trigo que tienen los bueyes en qué trabajar.

Una agua de mayo y tres de abril, andan los bueyes al carril; una de abril y dos de mayo, andan, o valen, más que los bueyes y el carro; y los bueyes y el carro eran de oro.

Una aguja para la bolsa y dos para la boca.

Una buena algarada.

Por una buena necesidad, o desacierto.

Una buena barraganada.

Por travesura, mocedad y desgarró.

Una buena borrumbada.

Por desgarró, yerro y necesidad dañosa.

Una buena cabra, y una buena mula, y una buena mujer, son muy malas bestias todas tres.

Una buena obra se paga con otra, y tal vegada con otra mala.

Una buena obra se paga con una mala.

Queja es que acaece.

Una cautela con otra se quiebra.

Una color se le iba y otra se le venía.

Dícese significando confusión y congoja, miedo y vergüenza, oyendo razones de empachos, y temiendo.

Una continua gotera horada una piedra; o la piedra.

Una cosa es decirlo y otra es verlo.

Dícese encareciendo ser alguna cosa o muy mala o muy buena, más de lo que se puede explicar.

Una cuñada tengo allende el mar, de allá me viene todo el mal.

Una de dos: soledad u sola vos.

Una desorden no lleva al hospital, mas dos llevarán.

Una, dos, tres, cojo es.

Una, dos, tres, cuatro, hace lo de bellaco.

Una, dos, tres, hombre es.

Las campanadas que dan por *hombre* difunto, y dos por mujer.

Una dura y otra madura.

Una en el año, y esa con daño; o una en un año, y esa con daño.

Una en el clavo y dos en la herradura; o ciento en la herradura.

Una en la boca y otra en el corazón; o una en la boca y otro en el corazón.

Dícese por los hombres doblados y fingidos.

Una es escaseza, dos gentileza, tres valentía, cuatro bellaquería.

Habla del acceso a la mujer.

Una fué entre tantas la limpia y pura.

Una fué la que no erró.

Dícenlo por Nuestra Señora, dando a entender que no es maravilla que una de las otras *yerra*, por ser anejo a nuestra flaqueza el vicio y el *errar*.

Una fué, y llevóse la el gato.

Una golondrina no hace verano, ni una sola virtud bienaventurado.

Un agravio consentido, otro venido, sufrido.

Un agujero estaba lleno de moscas, peyóse la una y fuéronse todas.

Una higa hay en Roma para el que le dan y no toma, y otra para el que está a la mesa y espera que le digan que coma, y otra para el que tiene la moza a el lado y quiere ser rogado, y otra para el que lo tiene álado.

Cuando se pone solo, se entiende lo otro deshonesto.

Una hija, una maravilla.

Una hora es mejor que otra.

Un alma sola ni canta ni llora; o un ánima sola; o una persona sola.

Una malla con otra, se hace la cota.

Cota es lo que jaco, o chaco, en las montañas de Aragón.

Una (La) mano a la otra lava, y las dos a la cara.

Una mina quiere otra mina.

Un amor saca a otro.

Como: "Un clavo saca otro clavo."

Una noche mala, quienquiera la pasa; y pasábalas todas.

Un pobre escudero a quien era ordinario no tener que cenar, cada vez que le decían: "—No hay cena", respondía: "—Pues acostémonos, que *una noche mala, quienquiera la pasa*." La gracia está en que decía una, siendo casi todas.

Una no es ninguna, dos es una.

Un año en la cárcel se pasa.

Consuelo de los que tienen mala morada o amo.

Una pasa quienquiera la pasa, mas dos no, juro a Dios, que hacen todos.

Una pasa quienquiera la pasa, mas dos pasaldas vos.

Una perdiz sola por maravilla vuela sin otra.

Una por una, la de la aceituna; vez por vez, la de la nuez; y alta y de peso,

la del queso; y para más aína, la de la sardina; y vegada por vegada, la de la ensalada.

Un apóstol en el cielo y en la tierra ún escribano por abogado.

Un apóstol en el cielo y un escribano en el suelo.

Por valedor.

Una que acierta, dos *yerra*.

Una sapa otro halla.

Que fácilmente se juntan los de una condición.

Unas han ventura y otras han ventrada.

Como unas que tienen dicha de casar con quien desean, y otras quedan preñadas y burladas; dice en masculino: *Unos han ventura y otros han ventrada*.

Una vana y dos vacías.

Contra los que hablan necedades.

Una vez en el año, y esa con daño.

Una vez engañan al cuerdo, y dos al necio.

Una vez en la vida, y otra en la muerte.

Lo segundo se añade por contraposición de *una en la vida*, sin más misterio.

Una vez fué una vieja a Zaragoza y vino moza.

Manera de pedir a la moza que eche *vino*. Está más declarado en el otro: "El rey fué viejo a Toro y vino mozo".

Una vez salí y diez me arrepentí.

Entiende a pedir y avergonzarse.

Una vía y dos mandados.

Cuando de una vez se hacen dos cosas.

Una y buena.

Cuando se dice una gran necedad o se hace pérdida. También se dice en buena parte.

Una, y esa en piedra.

Cuando uno hizo alguna cosa y le salió mal.

Un bel morir tota la vita honora.

Tómase del poeta italiano.

Un bobo hace ciento.

Lo que un loco hace ciento.

Un bravo que ha sido manso.

Un caballo de cuatro pies cae.

Excusa al que tropieza.

Un caballo sobre ciento, y un hombre sobre un cuento.

Sobre cien yeguas a lo más un caballo

para cubrirlas, y si son menos, mejor; un hombre valeroso y buen capitán puede gobernar un cuento de hombres; avisa que no haya más de una cabeza. También un particular se prueba si gobierna bien un cuento de maravedís.

Un cabello hace su sombra en el suelo.

Que para bien, o mal, lo pequeño monta.

Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana.

Estos dos valientes españoles fueron tan señalados en Italia en tiempo del rey don Fernando y el emperador Carlos V, que dieron ocasión a este refrán con que durará su memoria eternamente.

Un casco de cebolla vale una dobla, mas es ponzoña.

Un clavo saca a otro; o un clavo arranca a otro.

Un convidado bien puede convidar a otro.

Con estó suelen traer acompañado.

Un cuartillo, presto es ido; una azumbre, se consume; el arroba es la que abunda.

Un cuchillo mesmo me parte el pan y me corta el dedo.

Un día de abril y otro de mayo, valen tanto como las mulas y el carro.

Entiéndese de buen tempero.

Un día de ayunar, tres días malos para el pan.

Un día enseña a otro.

Experimenta quien estudia más que otros.

Un día frío y otro caliente está el hombre doliente.

Un día hebrero y otro candelero.

Día de la Candelaria, que cae a dos.

Un día por otro estése la hacienda por hacer, o quédase por labrar.

Un día que haga sol y amanezca despacio.

Responde para nunca casi; dan gracia al dicho en juntar en una las dos palabras que y haga.

Un día viene tras otro, y un tiempo tras otro.

Que se hará lo que no se pudo hacer antes.

Un dinero de tribudo no le lleva un mulo.

Tribudo en las montañas de Aragón es

tribudo, y llámanle también treudo indiferentemente, ora sea temporal contribución, ora repartimiento, ora sea perpetuo, y el refrán dijose por el perpetuo de la cantidad grande que por tiempo se junta.

Un dedo a otro y todos al rostro.

Un grano no hinche granero, mas ayuda a su compañero.

Un güevo ha menester sal y fuego y un palito para mecello, y no es más de un güevo; o un güevo quiere sal y fuego y un palillo para revolvello.

Que cualquiera cosa trae mucha costa, aunque sea pequeña y parezca fácil.

Un güevo, y ese bien cacareado.

Contra los que hacen poco y lo encarecen mucho.

Un hombre vale por ciento, y ciento no valen por uno.

Un laberinto de Creta.

Por lo muy intrincado, y do hay mucha grita.

Un lobo no muerde a otro; o nunca muerde a otro.

Un loco hará ciento; o un loco hace ciento.

Un mal no viene solo.

Un manjar de contino quita el apetito.

Un manjar siempre, enfada.

Un mes antes y otro después de Navidad, es invierno de verdad.

Un fiudo a la bolsa y dos a la boca.

Elegante consejo y trocado: dos fiudos a la boca y uno a la bolsa, o un fiudo a la boca y dos a la bolsa.

Uno come la fruta aceda y otro tiene la dentera: uva.

Los que heredán faltas.

Uno en casa y otro a la puerta.

Uno en el papo, y otro en el sobaco, y otro so el saco, y llora por lo que queda en el plato; o y suspira por lo que quedó en el plato.

Un ojo al plato y otro al gato.

Uno muere de atafea y otro la desea.

Uno muere de helera, y otro de zopera.

Uno nada y otro nonada.

Por ambigüedad tiene gracia: nonada es ninguna cosa, y no nada es que no sabe nadar.

Uno piensa el bayo y otro el que le ensilla.

Bayo aquí se entiende caballo; uno, un negocio; otro, otro negocio diferente; que el caballo tiene un pensamiento y el que le ensilla tiene otro. Los que no entienden este refrán piensan que un mozo le piensa y da de comer, y otro mozo le ensilla; mas es fuera de su propósito y sentido que es en alegoría que el padre piensa casar con Fulano su hija, y ella sale casada con el que la ha requebrado, y a semejantes propósitos se aplica.

Uno por otro, mal penan ambos.

Unos comen el agraz y otros tienen la dentera.

Unos dicen que lo entierren y otros que no sea enterrado.

Tomóse de un romance de la muerte del rey don Pedro:

“Muerto yace el rey don Pedro,
en su sangre revolcando,
tendido en el duro suelo,
y el alma a Dios cuenta dando;
*unos dicen que lo entierren,
otros que no sea enterrado.*”

Uno se desea, y otro es bien que sea.

Unos han ventura y otros han ventrada.

Aquí *ventrada* es enfático contrapuesto a *ventura*.

Unos nacieron para moler y otros para ser molidos.

Unos lo siembran, otros lo cogen o siegan.

Uno tiene la fama y otro carda la lana, o lava.

Uno y ninguno, todo es uno.

Como conforme al griego *un hombre ningún hombre*, que uno solo es como nada, para hechos de importancia.

Un padre para cien hijos, y no cien hijos para un padre.

Un palmo de cara es alcagüete de todo el cuerpo de la dama.

Un pensamiento se le iba y otro se le venía; se me iba, y se me venía.

Un pero, un si no, no hay quien no le vino.

Excusa de nota y falta.

Un pie calzado y otro descalzo.

Para decir la mucha presteza con que uno acudió a hacer algo, y de la mucha pobreza que uno tiene.

Un pleito despierta a otro.

Un pleito trae consigo ciento.

Un poco de murmuración es aceituna de postre en comida y en conversación.

Un poco te quiero, Inés; yo te lo diré después.

Un puerco encenagado quiere encenagar todo el rebaño.

Un puerco en el lodo quiere meter a otro.

Un puerco enlodado enlodará todo un rebaño.

Un puerco enlodado quiere enlodar todo el rebaño.

Un queso, y una hanega de trigo, y un cántaro de vino, te quitarán el nombre de hacino.

De ruín o mezquino.

Un ratón da en qué entender a un elefante, aunque es tanto más grande.

Que no hay ninguno por pequeño que sea que no pueda dañar, si es enemigo.

Un real de deuda, otro acarrea.

Un riñón y dos riñones habrá quien diga si son pares o nones.

Un romero no quiere otro por compañero.

Un ruín ido y otro venido.

Un ruín se nos va de la puerta y otro viene que nos consuela.

Un sabor ha cada caza, mas el puerco a sesenta alcanza.

Loor del tocino.

Un sí o no vale mil doblas.

Que la cosa perjudicial a la honra es gran bien que esté en duda y no se pueda afirmar contra la persona; también lo del Evangelio, que se hable *si por sí*, y *no por no*.

Un solo acto no hace hábito.

Refrán de teólogos y filósofos.

Un solo golpe no derriba un roble.

Un solo grano no hinche harnero, mas ayuda a su compañero.

Un tiempo tras otro viene; o un tiempo viene tras otro.

Un tizón escueto no hace fuego.

Un tizón solo no arde sin otro.

Un tizón solo no arde sin otro que le acompañe.

Un tizón solo no hace fuego sin compañero.

Un tizón solo y suelto no hace fuego.

Un valiente otro halla, y quien se le aventaja.

Un yerro no se hace solo; e no viene solo.

Un yerro quienquiera le hace.

Uñas de gato y hábitos de beato; o y cuentas de beato. Y trocado: hábitos, o cuentas, de beato y uñas de gato.

Urde con gordo y trama con delgado, y sácalo al mercado.

Que no es durable.

Urde delgado y teje gordo, y hallarlo has provechoso, y sírvete dél como de un moro.

Urde haya, que la trama el diablo la caga.

Que comenzando las obras, se pone diligencia y remedio en acabarlas.

Usar (El) saca oficial.

Uso (El) es maestro de todo.

Uso (El) hace maestro.

Uso hace maestro, o uso hace maestros.

Uso nuevo, entierra vieja.

Que se pudre y consume la vieja con los usos nuevos de las mozas.

Uso nuevo, entierra viejo.

Que con los usos nuevos se entierran los viejos.

Uvas (Las) de Vinués, ni las vendas ni las des, ni las guardes más que un mes.

En Aragón.

Uva torrontrés, ni la comas ni la des, para vino buena es; la calagraña, cómela o dala, que para vino no vale nada.

V

Vaca (La) anda en el prado, y acá majan el culantro, o el ajo; lo que el cordero.

Vaca (La) bien cocida y mal asada.

Vaca (La) cuanto más se ordeña más larga tiene la teta.

Vaca (La) en el estío, y el carnero en tiempo frío.

Vaca (La) harta, de la cola hace abrigada.

Vaca (La) nobleza, la oveja riqueza, el puerco tesoro, la cabra socorro.

Vaca (La) que comió antes o después, no come con los bués.

Dícese por la mujer que está en casa; come cada rato lo que quiere y no a la mesa.

Vacas (Las) del villano, si en el invierno dan leche, mejor la dan en el verano.

Vaca y carnero, comer de caballero.

Vaca y carnero, manjar del escudero.

Va como va, mas no como debe.

Queja del que tiene poco.

Va el bocezo de boca en boca, como el pajarillo de hoja en hoja.

El bostezo dicen los modernos, sin por qué ni para qué, como rescoldo por rescoldo.

Va el rey a do puede y no a do quiere.

Que nos contentemos con lo que podemos.

¿Vaisos o llévanos? —No, sino que me arrastran.

Vaite allá, ganancia necia, no me des pérdida.

Vaite y vente, Manuel Rodríguez, que el camino te sabes.

Vaite y vente, Pedro Vicente.

Vaite y vente, que el camino te sabes.

Válalo el diablo, mozas; bailo bien, y echáisme del corro.

Válame Dios que los ánsares vuelan, válame Dios que saben volar.

Válame la miel que es dulce.

De la equivocación hace gracia.

Va la moza al río, no cuenta lo suyo y cuenta lo de su vecino.

Va la palabra de boca en boca, como el pajarillo de hoja en hoja.

Válate Dios, Ajenjo; estás cagado y dices que sudas.

Válate Dios de noche.

Modo de pulla y burla.

Válate Dios, hombre, si no eres de Güete.

En Cuenca, al que sigue el toro dicen esto por tema que tienen con los de Güete.

Válate Dios la de alegre, y siempre estaba llorando.

Válate Dios las alforjas, válate Dios el rocín, no me lo dirás en romance, como me lo dices en latín.

Válate Dios, Pedro. —No cal, que el asno es recio. —Pues válate el diablo. —No cal, que en el suelo yago.

Válate el diablo si a Pascua llegas.

Válate el diablo si más has de un año.

Válate la cananea en carnes.

Válate la mona, Antona, válate la mona.

Válate San Cayas, que es abogado de ojos quiebres.

Al que tropieza.

Válate San Cayas, que es abogado de San Tente.

Válate Santa María. —Ya me valió este día.

Vale al sabio el no dejar de serlo en no creer de ligero.

Vale qui ha, vale el que tiene, o vale lo que cada uno se tiene.

Porque la esperanza de otros es incierta; *qui es el que* en montañas de Aragón.

Válgate, o válgante los dé Bros.

Bros es lugar junto a Baeza, de gente indómita diabólica.

Valiente por el diente.

Lo postrero añaden contradiciendo.

Valientes soldados, más sueltos de pies que de manos.

Valladolid de los vinos agudos, entran los mozos vestidos y salen desnudos; los necios, mas no los astutos.

Vállame Deus, valla, que el Rey de Portugal mató una gralla; no la mató, que muerta la achó, o que era ver-na u chote.

Va más contenta que urraca sin cola.

Vámonos a Bamba, que se casa el cura.

Vámonos a costar, Pero Grullo, que cantan los gallos a menudo; hilar, hilar, Teresita, que si los gallos cantan no es hora.

Vámonos a San Vedme, y a San Miradme, y a San Viroton.

Vámonos a San Vednos y a San Veámonos.

De las que van a ver y ser vistas.

Vámonos de aquí, galanes, que aquí no ganamos nada; otro se lleva la moza, nosotros la noche mala; otro llevará la moza, nosotros la noche mala.

Vámonos, dijo el mi tío, a París, esa ciudad, en figura de romeros, no nos conozca Galván.

Vámonos, vámonos; estémonos quedos, estémonos; este es el uso de los porqueros.

Vámonos y estémonos, que es oficio de porqueros; estémonos y vámonos, y quédanse sentados.

Vámonos y vengamos.

Que aseguren la vuelta, o llevando poca carga o prevención de seguridad.

Van a misa los zapateros, ruegan a Dios que aguen los perros.

Van a misa los zapateros, ruegan a Dios que mueran carneros.

Vandoma por Vandoma, Borbón sobre Roma.

Toma por impio el nombre Vandoma, que es impiedad acometer a Roma.

Van los/clérigos a los concejos, traen los cucos en los capelos.

Dicen esto los gallegos, y en aldeas, porque los curas van a sus obispos por la Semana Santa, o pasada Pascua, a dar los padrones y cuenta de sus feligreses, y a la vuelta por ser abril es cuando vienen los cuclillos.

Vano es quien se alaba, loco quien dice mal y mal habla.

Vanse días malos y viénense buenos, y quedan tus hijos nietos de ruines agüelos; o vanse los días malos y vienen los buenos, quédanse los hombres nietos de ruines agüelos.

Vanse las gatas y ensánchanse las ratas.

Vanse los amores, quedan los dolores.

Vanse los gatos y extiéndense los ratos.

Varón con ti, varón sin ti.

Varón (El), varón se sea, la mujer estése queda.

Que el varón ande y salga, no la mujer.

Vase al dinero como moro a pasas.

Vase el bien al bien y las abejas a la miel.

Vase el bien para el bien y el mal para quien lo tién.

Vase el humo a su humero y el necio estáse quedo.

Vase el oro al moro.

Al hombre sin conciencia.

Vase el oro al tesoro.

Lo que "el dinero se va al dinero", porque con el caudal se granjea y gana, y no sin él.

Vase la feria y yo sin capa; o vase feria y yo sin capa.

Vase la fiesta y resta la bestia.

Vase la paloma al nido, y hace lo que quiere su amigo.

Vase la piedra de la honda, y la palabra de la boca.

No torna.

Vase mi madre, puta sea quien más

hilare; o fuése mi madre, mal haya quien más hilare.

Vaso malo no se quiebra.

Vaso malo nunca cae de mano.

Que la desgracia siempre cae en lo que más se ponen los ojos.

Vaso malo nunca es quebrado.

Vaste, feria, y yo sin capa.

Va tu enemigo a ti humillado, guárdate dél como del diablo.

Vaya a cagar, que viene amarillo.

Vaya al Tagarete.

Arroyo en Sevilla.

Vaya con Dios la buena mujer, que un pan me lleva.

Vaya con Dios mi hija con su marido, si la matare; si no, vuélvase a casa.

Vaya con Dios, que un pan me lleva.

Cuando hacemos de la necesidad virtud y nos consolamos.

Vaya en fiado libre y sin costas.

Dícese a lo que no da cuidado.

Váyase a Esgueva.

Como decir al muladar, y río sucio en Valladolid.

Váyase a reviche.

Es término de Zamora; como decir: váyase noramala.

Váyase a sacar pajas de una albarda.

Váyase con Dios la de Alonso, que un pan me lleva.

Váyase con Dios, y sin culo, que no quiere Dios cosas puercas.

Váyase el diablo para puto, y venga María a casa.

Váyase el diablo para ruín, y quédese en casa Martín.

Váyase el río por bajo de la puente.

Que se deje lo que no se puede estorbar.

Váyase la sogá tras el caldero.

Que do va lo más, vaya lo menos.

Váyase lo comido por lo servido.

Váyase lo uno por lo otro.

Váyase mocha por cornuda.

Irsé mocha por cornuda, tal por tal.

Váyase por ahí el agua al molino.

Váyase tal para tal, María para Juan.

Váyase uno por otro; váyase una por otra.

Vaya y venga la pala al horno.

Que no hay bocado de pan.

Vaya y venga la pala al horno, que nunca le falte pan.

Vay, lanza; ven, lanza; mata cuantos hay en Francia.

Vay por ve, de voy.

Va y viene quien de suyo tiene.

Que el que dineros tiene hace lo que quiere.

Véame don, y en Castilla licenciado; al estudiante y letrado.

Veamos quién podrá más, mosén Juan o la tempestad.

Es de Aragón, adonde llaman mosén al ordenado de orden sacro, como en Navarra.

Véate yo blanco, siquiera seas gorro, siquiera delgado.

El lienzo.

Vecina emprestadera, hace mala alhajera.

Vecina, ¿hacéis colada? Pues échame allá esas bragas.

Vecina la tuya con la mía.

Vecina mala, a su vecina hace con alhaja.

Porque a trueco de no pedirla prestada la compra la vecina y tiene alhaja suya.

Vecina (La) mala hace tener buena alhaja.

Porque se la ir ha pedir prestada.

Vecina, mucho os lo ruego. —Mi fe, compadre, no quiero.

Vecina prestadera, hace mala alhajera.

Como presta la otra no compra alhajas porque las halla en casa de su vecina.

Vecina, préstame la tu moza. —¿Para qué? —Para hacer otra.

A demandas necias.

Vecina, préstame la vuestra azada, que la he menester. —De presta, sí prestaré, mas esta prenda me dejaréis.

Diciendo esto asen de la oreja y tira el que presta la azada; es juego de las veladas.

Vecina, préstame vuestras hachas para hacer todos santos.

Contra los que piden lo que no deben

pedir emprestado, como son las cosas que se gastan, y es mal miramiento.

Vecinas (Las) a veces se prestan las harinas.

Vecinas a vecinas, a las veces se dan harinas.

Vecino que no presta y cuchillo mangorrero, que se pierda ¿qué va en ello?

Vede, golosa; vede, pederá; no puede vedar ventanera.

A la deshonestá tiene por más incorregible el asturiano.

Vedes que fal sol, pois ainda en La Parra chove.

La Parra está en Extremadura, en un valle lluvioso, y dícenlo medio en portugués.

Ved, marido, si queréis algo, que me quiero levantar. —Mujer, no seáis tan pesada, que no quiero nada.

Vedme aquí, cuál me han parado.

Vedme aquí, de buenos vengo.

Contra los vanos y para poco.

Vedme y no me tangades.

Ve do fueres, y haz como vieres.

Ve do vas; como vieres así haz.

Ve enviado, ven llamado.

Vega por vega, de Hita a Talavera.

Vega por vega, de Moncayo a Tudela.

Veinte años puta y uno casada, y sois muy honrada.

Veis aquí, marido, cómo nos perdemos; vos para poco, y yo para menos.

Veis aquí una lanza, dijera el rey a los suyos.

Veis cargada la burra de conejos, y preguntáis si caza la hurona.

Veis el arguero en el ojo ajeno, y no veis la viga en el vuestro.

Veis en el ojo del vecino una paja, y en el vuestro no veis una tranca.

¿Veisla gorda y bermeja? Por el papo la entra, que no por la oreja.

Veisme cuál vengo, y preguntáisme qué tengo.

Veisme hartó, veisme manco.

Veisme vos, que acá estamos nos.

Vejecita arrugadita y en el culo una tranquita.

La pasa.

Vejez (La) de la pimienta, arrugada y negra, y sobre todo quema.

Vejez echa torpedad que trajo mocedad.

Vejez, mal deseado es.

Vejez (La) pocos la veen, y esos de hambre nunca mueren.

Vejez (La) tornó por los días en que nació.

Dice que los viejos vuelven a ser niños.

Ve la burra enalbardada y pregunta si venimos de caza.

Ve la puta va; mas ¿quién se lo llamará?

Velar a la luna y dormir al sol, no hace pro ni honor.

Vela (La) y la doncella abrila las piernas; en despabilando, abrir algo el pabulo.

Para que dé más luz, y puede entenderse por la vela de la nave.

Veleta de campanario, veleta de todos vientos.

Del mudable.

Velorto de enero, retuerce y está quedo.

Ve llamado y ven llamado.

A casa de otro.

Ve más que un zahorí; vé por vee.

El vulgo dice que el zahorí ve siete estados debajo de tierra, y dentro de saya colorada.

Vemos la alforja delantera de las faltas ajenas, y no vemos la trasera de las nuestras.

Esto es lo que dijo un antiguo filósofo: que todos traemos alforjas, y en la de adelante echamos las faltas ajenas, y en la de atrás las nuestras, y así vemos las faltas de otros y no las nuestras.

Vemos menos lo que está más cerca.

Es conocer a nosotros mismos; contra los que presumen de ser más que otros, y los que se abalanzan y meten en cosas mayores que su talento y capacidad, de que no dan buena cuenta.

Ven acá, ayudarte he a levantar.

Ven acá, levantarte he.

Al caído.

Venció el vencido al vencedor.

Cuando se truecan las suertes, y el vencido vence al vencedor, lo cual no se esperaba.

Vendedor (El) tenga qué venda, que no le faltará venta.

Vende en casa y compra en feria si quieres salir de laceria.

Vende público y compra secreto, no te sabrán el primer precio.

Venderás el pan y el vino y comprarás a Bertachino.

Autor jurista.

Vender en casa y comprar en la plaza; o en feria.

Vender miel al colmenero.

Vender puerco a trueco de contienda.

Al cobrar por ir fiado.

Vendimia en enjuto y cogerás vino puro.

Vendimia (La) enjuta y fría.

Vendí una vaca, compré un perro, fuíme a caza, maté un conejo, comíme la carne y ahorré el pellejo.

Vendrá por lana y volverá trasquilada.

Venecia, quien no la ve no la aprecia.

Venga el bien, y venga por doquier.

Venga el diablo y escoja.

Vengáis enhorabuena, si traéis algo en la talega.

Vengo a la boda, que soy pariente del que hizo los zuecos a la novia; o vengo de la boda; o voy a la boda.

Vengo macachar, que nunca macaché.

Ponen por gracia en esta razón de desposado en quitar letras y juntar las palabras, por véngome acá a echar, que nunca me acá éché, que nunca acá me eché.

Véngome acá, vecina, por quitar cierta mohína.

Vengo por agua y vino vendéis; echáme un cuartillo y veré qué tal es.

Venido el verano de las gavillas, quitanse galanes de las esquinas.

Venid piando y volveréis cantando.

Entiende con pretexto y presente de gallinas o pollas, al que nos ha de negociar las cosas.

Venir con las manos atadas, venir con las manos puestas.

Esto es, pidiendo misericordia.

Venir las manos atadas.

Venís para con vaca.

Dicese a los que vienen tarde, porque

la olla de vaca se tarda en coger y en cocer, y va a la postre a la mesa.

Ven lo que bebo, y no ven la sed que tengo; miran lo que bebo.

Ven, mora, y no cada hora.

Que no es provecho vender muchas veces, ni hacer caminos, ni tratar amigas, ni comprar esclavos.

Venta deshace renta; o desata renta.

Que vender el censo o hacienda, menoscaba el provecho.

Ventaja manifiesta, tener las piedras y la cüesta, tres piedras.

Venta, no me hayas grado, que cuita hace mercado.

Vente colate, y frade mojigate, y amigo reconciliate.

Venteros y gatos, todôs son latros.

Ventilla, y no cada día.

Vento de marzo y chuvia de abril cárregan el carro y el costruil.

Es la troje y vasijas en que se echa el pan. El gallego.

Vento non face, gente non parece, ¿quién te rempuja?

Iba beodo.

Ventura alcanza, que no brazo largo ni lanza.

Ventura corre más que caballo ni mula.

Ventura (La) de García no la ha dado Dios a nadie: todos quieren a García y García no quiere a nadie.

Ventura (La) de la barca, la moedad trabajada y a la vejez quemada.

Ventura (La) de las feas, ellas se la granjean.

Dicen las hermosas que quisieran la ventura de las feas, y éstas responden que se la granjean; que hagan las hermosas lo mismo y obras para ser queridas y lo serán.

Ventura (La) de las feas, la dicha. Hay opinión que son dichosas en maridos.

Ventura (La) del Zamarrón, fué a cagar y cagaronlo.

Ventura (La) del Zamarrón, fué a cazar y cazaronlo.

Ventura hayas, hijo, que saber poco has menester.

Ventura, hija, hayas, que el saber poco te basta; o poco te vale.

Ventura, revertura, el gato a la asadura; o ventura, reventura.

Ventura te dé Dios, hijo, que el saber poco te basta.

Queja es de letrados y cuerdos, viendo más medrados a otros que saben menos.

Ventura te dé Dios, hijo, que saber albardar te basta.

Ventura, ven y tura.

Venus duerme, si Marte vela; Marte duerme, Venus vela.

Dice por el invierno cuando se hace lumbre con las gavillas, en Castilla, y con el frío no se pueden parar a los cantones.

Veo las matas, y todas por rozar; todo lo veo matas, y por rozar.

Veo mal, no sé qué me diga; así decía la mala adivina.

Verano fresco, invierno lluvioso, estío peligroso.

De salud.

Verbena (La) lava y cercena, mas cría como colmena.

Parece que en tiempo la usaron como jabón o ceniza, en coladas, y hacía criar piojos.

Verbena (La) y la verdad, perdido se han.

Prosigue en cantar: la verdad en los hombres, y la *verbena* en los montes perdido se ha.

Verdad (La) adelgaza, mas no quiebra su hilaza.

Verdad (La) ama la claridad.

Verdad (La) amarga y la mentira es dulce.

Verdad (La) anda en la heredad.

Verdad (La) aunque amarga se traga, y aunque amargue se trague.

Verdad (La) aunque amargue se diga y se trague.

Amonesta que se diga verdad, dé do diere.

Verdad (La), como el olio, nada en somo.

Verdad (La), como el olio, siempre anda en somo.

Verdad (La) es hija de Dios y la mentira del diablo.

Verdad (La) es verde; quien la dice no medre.

Lo primero dice que la verdad es fructuosa y firme de fuerza, lo segundo es pulla

y dicho con regaño de no medrar, sencillo que la dice.

Verdad (La) huye de los rincones.

Verdad (La) tiene gran fuerza, porque no quiebra.

Verdad (La) y el olio siempre anda en somo.

Otros dicen nada en somo.

Verde es el olivar, y verde ha de quedar.

Tan verde olivar.

Veréis qué te traigo, salvación para el alma.

Dicho a desdén irónico.

Verémonos, y eran dos ciegos; veremos, dijo el ciego.

Vergas de Valencia del Cid, y curueñas de Valladolid.

Vergonzosa es mi hija, que tapa la cara con la falda de la camisa.

Vergüenza al uno, vergüenza al otro, vedme aquí cuál me han parado el ojo.

Vergüenza (La) donde sale una vez nunca más entra, y la sospecha nunca sale de donde entra.

Vergüenza (La) en la doncella enfrena el fuego.

Vergüenza (La) en la doncella su fuego refrena, que arde en ella.

Vergüenza es, marido, cual vais, con el sayo roto y el culo atrás.

Vergüenza, Gonzalo, rápela el diablo.

Vergüenza (La) y la honra, la mujer que la pierde nunca la cobra.

Ver la mota en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro.

Verme has a deseo, olerme has a poleo.

Verme has a menudo, olerme has a velludo.

Veráse su pleito.

Verte hilar es ver un perro cagar.

Verterse el vino es buen sino; derramarse la sal es mala señal.

Ver y creer, como Santo Tomé; o Tomás.

Ver y desear.

Cuando se ven cosas buenas que no se pueden haber.

Vese el arguero en el ojo ajeno, y no la viga de lagar en el nuestro.

Véstete do teu, e chámete meu; vístete de tuyo, llámate mío.

Vestido (El) del criado dice quién es su amo.

Vestido está quien vestirse puede.

Vestidos dan honor, que no hijos de emperador.

Acorta palabras por abreviar: quiere decir que no ser hijo de emperador, que el buen traje da honor, y aunque uno sea noble, si anda mal tratado es despreciado.

Vestíme de verde
por hermosura,
como hace la pera
cuando madura.

Vestíme de verde,
que es buena color,
como el papagayo
del rey, mi señor.

Vete a la adivina, meterte ha en fatiga.

Vete a la vedera, meterte ha en cansera.

Esto es, vete a la hechicera, meterte ha en cansera, porque adivina, vedera, hechicera y bruja todo es uno, y como consultora del padre de la mentira engañarte ha con vanas esperanzas y embelecos; vedera se dice de ver, porque dice que ve las cosas hechas y por hacer, y por ver los malos espíritus. Alude vedera a lo antiguo que en la Santa Escritura se llamaron los profetas videntes, que es veedores o vederos.

Vete a lugar ruin, hacerte han alcalde o alguacil.

Vete y vente, que la casa te sabes.

Vezaste tus hijas galanas, cubriéronse de hierbas tus sembradas.

Vezo malo, llama necesidad lo que es regalo.

Vezo malo, tarde es dejado.

Vezo pondrás que no quitarás, que no podrás quitar.

Vezo pondrás, que vezo quitarás, que puedas quitar.

Y que con bezo bueno, quites malo.

Vezo pongas que non tollas.

Que sea tan bueno el vezo que no sea menester quitarle.

Vezo pongas que vezo mantengas.

Vezo pongas que vezo tollas.

El asturiano dice *tollas por quites*; que no se acostumbren a mal.

Vezo pon, que vezo quites.

Veizóse el asno a las berzas; no dejó verdes ni secas.

Veizóse la vieja a la miel, y súpola bien.

Veizóse la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos.

Vez por vez la de la nuez, gota por gota la de la bellota.

Vicio es no tener amigos y mudarlos de contino.

Vicio que no hay par, migas con cuchar.

Vida, dadme un güevécito. —Tomávoslo vos, que no vos lo quito.

Vida de Epicuro.

Nota de comedor y glotón.

Vida de ganapán, vida angelical, comer y beber en la taberna, morir en el hospital.

Variase.

Vida (La) de la aldea, déla Dios a quien la desea.

Vida de lacayo, vida de palacio.

Vida sin amigo, muerte sin testigo.

Vidas sin amigos, muertes sin testigos.

Vides y hadas malas, comoquiera van bien atadas.

Vídose el perro en bragas de cerro, fué a peer y cagóse.

Vídose el perro en bragas de cerro y maravillóse.

Vídose el perro en bragas de cerro y no conoció a su compañero.

Vidrio (El) y la honra del hombre no tienen más de un golpe.

Y de la mujer.

Vieja (La) a estirar y el diablo a arrugar.

Vieja (La) al jarro y hilando.

Vieja escarmentada, arregazada pasa el agua.

Vieja escarmentada pasa el vado arregazada; el río arremangada.

Vieja fué y no se coció, vieja fué y no se cujú.

Vieja (La) gallina hace gorda la cocina.

Vieja mirlada, y niña de tres treinta años.

Vieja que baila, mucho polvo levanta.

Vieja (La) que de amores muere, Barrabás que la lleve.

Vieja que mucho baila, polvo levanta.

Vieja (La) que no puede andar, llevarla por el arenal.

Vieja (La) raposa con lazo no se toma.

Viejas, a solejar, que arreboles hay en Portugal.

Vieja soy y moza fui, nunca en tales angarillones me vi.

Viejo al sol, y vieja al rincón, y mozo en Payo, mujeres en horno, y mozas en arroyo, dicen y hablan de todo.

Viejo amador, invierno con flor.

Cosa no ordinaria.

Viejo de castigar y zamarro de espulgar, tienen dificultad.

Viejo de hambre y mozo de landre. Entiende muere.

Viejo (El) en su tierra y el mozo en la ajena, mienten de una manera; o mienten cuanto quieren, o cuanto pueden.

Viejo es Pedro para cabrero.

Lo que "Duro es Pedro."

Viejo, mas no en el aparejo.

Bueno, sentado, es no prevenido, cauto y sagaz.

Viejo (El) miente en su tierra y el mozo en la ajena.

Viejo (El) pajar, cuando se enciende peor de apagar.

Alegoría: si se enamora.

Viejo pajar, malo de encender y peor de apagar.

En alegoría habla del viejo en caso de amor, que en la propiedad el viejo pajar es bueno de encender y malo de apagar; el Comendador: viejo el pajar, malo de encender y peor de apagar.

Viejo planta viña y viejo la vendimia.

Que se da presto.

Viejo (El) pone la viña y el mozo la vendimia.

Viejo (El) por no poder y el mozo por no saber, dejan las cosas perder.

Viejo (El) por no poder y el mozo por no saber, quédase la moza sin lo que puedes entender.

Viejo que con moza casó, o vive cabrito o muere cabrón.

Viejo (El) que no adivina, no vale una sardina.

Viejo (El) que se cura, cien años dura.

Viejo soy, mozo fui, nunca al bueno desamparado ni hambriento vi.

Viejo, viejote, ¿quién te rapote? —Mía ñaña, por amor de la sarna.

Contra el que siendo viejo se hace niño, y así responde con palabras aññadas, como que él las dice; ñaña es la madre, en habla de niños.

Viejo (El) y el horno, por la boca se escalientan: el uno con vino y el otro con leña.

Viejo (El) y el pece al sol se aterece.

Lo que "El niño y el pece, al sol se aterece."

Viendo tiempo, los pequeños amenazan a los mayores que ellos.

Viene a deseo, olerme has a poleo.

Viene al justo como dedo en ojo de culo.

Viene al justo como embudo en boca de jarro.

Viene aquillotrado y sin blanca.

Viene bien a unos por venir mal a otros.

Viene de la fuesa y pregunta por la muerta; o de la güesa, o huesa.

Viene de Tomar y va para La Guarda; o vino de Tomar y pasó por La Guarda.

Son dos lugares de Portugal; juega de la significación contra los avaros y escatimados, que toman y no dan.

Viene enhotado y sin blanca.

Digo aquillotrado, o enhotado, por no decir la palabra peor con, que lo dicen def que va dispuesto y no lleva qué dejar a la ramera; contra los que quieren negociar sin gastar, y que les hagan sus oficios de balde, y dan mucha prisa.

Viene lo que Dios quiere.

Viéneme el mal que me suele venir, que después de harto me suelo dormir.

Vienen puercos de mozte a echarnos de nuestra corte.

Vienen puercos de monte a echarnos de nuestro cubil vacío.

Corte de coite, griego, de los antiguos que acá vinieron.

Viene San Martín en caballo chiquito, tapa la cava, o cuba, y guarda el mosquito.

Viene tan justo como dedo en culo.

Viene ventura a quien la busca.

Viene ventura a quien la procura.

Viento (El) de Mari-Sarmiento, que fué a cagar y llevóla el viento.

Viento hace marea.

Viento (El) que corre muda la veleata, mas no la torre.

En favor de los valerosos, constantes y firmes, y contra los ligeros, tímidos y mudables por leve causa.

Viento solano, agua en la mano.

Viento (El) y el varón no es bueno de Aragón.

Por ser oriental para Castilla el viento. El varón, púsose por consonancia y matraca, no por verdad.

Viento y ventura, poco dura.

Vientre (El) ayuno no oye a ninguno.

Vientre (El) lleno, siquiera de heno.

Va en la *D* y en la *M*, porque se dice variamente, y le hallé aquí; cada uno le dirá como le supiere.

Vilo blanco, ni sé si es gordo ni si es delgado; o vilo blanco, ni sé si era gordo o flaco.

Con alegoría del lienzo, alaban lo que parece bien exteriormente; cae en oficio de bien intencionados que no escudriñan faltas; aplicase a las mujeres blancas, y más del modo postrero: "Vilo blanco, ni sé si era gordo ni flaco", y a las que tienen buen semblante y parecer, que con la blancura encubren faltas de facciones.

Vilo por estos ojos que ven y no verán.

Vilo por ojos que han de comer la tierra.

Solecismo admitido en uso por enálaje concertando han con ojos pasivamente por "vilo con estos ojos que ha de comer la tierra".

Villafranca de Montes Doca, alta de camas y baja de ropas.

Villafranca de Montes Doca, altas camas y poca ropa.

Villano (El) cuando se ensancha su mal ensancha y alarga.

Villano (El) en su tierra y el hidalgo dondequiera.

Villano es el que hace la villanía, que no el de la villa.

Villano harto de ajos.

Es baldón a un rústico.

Villano harto, pie entumido.

Villano (El) punza a quien le unta y unta a quien le punza.

Villano (El) que no mata puerco, el judío que no da a renuevo y el escudero que no gana sueldo, pónganse del duelo.

Villano rico, caperuza tuerta.

Porque como tiene crédito, es confiado.

Villano rico, capuz torcido.

Villano (El) rico no conoce deudo ni amigo; o ni tiene deudo ni amigo.

Villanos te maten, Alonso.

Al que merece castigo cruel, porque los villanos son poco piadosos con hidalgos, y les es muerte afrentosa por sus manos; alude a las palabras dichas del Cid al rey don Alonso, tomándole la jura en Burgos, que no fué parte en la muerte del rey don Sancho.

Villano (El) y el nogal, a palos dan lo que han.

Villa por villa, Carmona en Andalucía.

Villa por villa, Valladolid en Castilla; tanto por tanto, Medina del Campo; ciudad por ciudad, Lisboa en Portugal; aldea por aldea, Fregenal de la Sierra, de la Suela.

En tierra de Plasencia dicen: "Aldea por aldea, Jaraiz de la Vera."

Villa por villa, Valladolid en Castilla, y Carmona en Andalucía; rincón por rincón, Alcañiz y Calatayud en Aragón.

Vinagre y miel saben mal y hacen bien.

Vine de fuera y díjele buena.

Vine de lejos, niña, por verte: hállote casada, quiero volverme.

Vinieron puercos de monte, y echarronnos de nuestra corte.

Corte, zahurda, establo, su estancia.

Vino acedo y tocino añejo, y pan de centeno, sostiene la casa en peso.

Vino (El) alegra el ojo, limpia el diente y sana el vientre.

Vino al tomarle la sangre.

Del que llega tarde a socorrer, después de sucedido el trabajo.

Vino (El) anda sin calzas.

Alegoría graciosa: que quien lo bebe sin tasa, después alegre descubriré los secretos que no debe, como las vergüenzas el que anda sin bragas.

Vino (El), comido mejor que bebido.

Explicóse poco antes.

Vino (El) de abril, hinche el cado y el cadil; o el carro y el carril.

Vasijas son.

Vino de Alaejos, hace cantar los viejos.

Vino de Aniés; ni lo vendas ni lo des.

Aniés es lugar en Aragón al pie de las montañas, de buenos vinos.

Vino de Cacabelos, faz cantar a os vellos.

En Galicia y Portugal.

Vino (El) de la pera, para mí se sea; y el de la castaña, para mi compañía.

Vino (El) de las Heljas me escallienta las orejas.

Lugar de buen vino en Portugal, las Heljas.

Vino (El) de las peras, ni lo vieras, ni lo bebas, ni lo des a quien bien quieras; mas lávate con él las muelas.

Vino de marzo, llévalo su dueña en el regazo.

Vino de marzo, no entra tras arco.

Vino de marzo, nunca bien encubado.

Entiende lo que se muestra en marzo, brotando las parras, porque después vienen fríos que los quemán.

Vino de peras, ni lo bebas ni lo des a quien bien quieras.

Vino de San Martín, encerrado en Avila vale más un florín.

Vino de San Martino, encerrado en Avila es más fino.

Vino de Tomar, y pasó por la Guardia.

Contra avaros: juega del significado; son lugares en Portugal.

Vino de Toro, sangre de cabrito.

Vino (El) de viña vieja me zonzona la oreja.

Vino de Zafra, y pan de los Santos, y bellacos de Fuente de Cantos.

Vino (El) dicen que era de las mujeres, y lo trocaron con los hombres por el afeite.

Vino Dios, y obró.

Cuando sucede algún bien y remedio.

Vino (El), en el jarro y no en el casco.

Que se beba con templanza y moderación.

Vino (El) es la teta del viejo.

Vino (El) ha de ser comido, y no bebido.

La razón es porque en sopa se detiene más en el estómago, y hase de usar de él por medicina y no por bebida.

Vínole Dios a ver sin campanilla.

Que en salud le hizo bien.

Vino, marido, que me fino, o caldo de uva.

Vino, marido, que no molino; o que no lino.

Vino (El), más templado y no tan empinado.

Aviso al que bebe puro.

Vino (El) por el color, y el pan por el plor, y todo por el sabor.

O trocado.

Vino por mar en carreta.

Cuando preguntan y responden con *do-naire*.

Vino (El) que es bueno no ha menester pregonero.

Vino (El) que tarde hierve, hasta otro se detiene.

Vino sine aqua, corpore triaqua; aqua sine vino, corpore venino.

Vino (El) tiene estas tres propiedades: que hace dormir, y reír, y las colores al rostro salir.

Vino (El) tinto quiere estar apretado y el blanco holgado.

Vino trasnochado, no vale un cornado.

Lo de tierra de Salamanca: quedando un poco en un jarro se pierde de la noche a la mañana.

Vino usado, y pan mudado.

Que el vino si es bueno no se muda, el pan sí, como dice el otro refrán: "Pan de ayer, vino de antaño, tienen al hombre sano."

Vino (El) y el pan, a las veces se dan; unos años bien, otros no tal.

Viña (La) del cerro, cávanla ciento y vendíamiala un perro.

Viña (La) del escudero, mal cavada y buen rasero.

Rasero llaman en Castilla la Vieja el lindero que divide una viña de otra, el cual porque no hay pared ni piedra para hacella, hacen surco hondo, o caballete por linde entre dos surcos.

Viña (La) del ruin se poda en abril, y la del bellaco, ni en abril ni en mayo.

Viña (La) donde se hiele, y la tierra donde se riegue.

Viña en Cuenca, y mujer fuerte, y pleito en Güete, son cosas malas.

Viña entre viñas y casa entre vecinas.

Viña (La) guárdala el miedo, que no el viñadero.

Viña guarda miedo, que no viñadero.

Viña (La) poca, en marzo la poda, mas no toda hora.

Viña preciada, dámela en la solana. Para que madure bien la uva.

Viña (La) que no se poda de espacio, antes de un año dará agrazo.

Viña regalada en marzo la poda, y en marzo la acava, y en mayo la bina, y deja deslechugada, y surcos por donde se vaya el agua.

Viñas cuantas bebas, tierras cuantas veas.

Viña (La) y el potro hágalo otro.

Viña y niña, peral y habar, malos son de guardar.

Vió las orejas al lobo; vi las orejas al lobo.

El peligro antes de caer.

Vióse el cuco en lo que no pensó, quiso esternudar y peyó.

Vióse el villano en bragas de cerro, y él fiero que fiero.

Vióse en la de Mazagatos.

Vióse en la de Roncesvalles.

Vióse en los cuernos del toro.

Por vióse en gran peligro y batalla, y para alabar a una espada vieja.

Vióse la pulga en el chumazo, y dió un salto.

Chumazo es planta pequeña.

¿Virgo la llevas, y con leche? Plegue a Dios que te aproveche.

¿Virgo la llevas, y con ventura? Póngolo en duda.

Lo primero fingen que dicen los atabaleros de acompañamientos de licenciados y semejantes, y lo segundo responden los trompeteros.

Virgo (El) y el duende nadie le entiende.

Virtudes (Las) del romero.

Hace refrán porque tiene muchas.

Virtudes vencen, que no cabellos que crecen.

Virtudes vencen señales.

A las veces es tanta la virtud que vence las malas inclinaciones y señales malas de la cara, como sucedió a Sócrates, que viéndole un fisiólogo dijo que era mal inclinado, vicioso, ladrón, falsario y cosas semejantes; diciéndoselo a Sócrates un amigo, respondió que tal fuera si no se hubiera dado a la Filosofía.

Virtud procede cuando a fuerza cede.

Cuando se quita el impedimento.

Vi rueca de algodón y entréme de rondón.

Visitación que no tienes en cox, a la noche cuando se pone el sol.

Visitas (Las) raras y no reposadas.

Vísperas de aldea pon la mesa y cena.

Vísperas (Las) sicilianas.

Vista faz fe.

Vistan un palo y parecerá algo.

¿Vistes acá quién me besó anoche?

¿Vistes allá a mi nuera, la de los pabilones en la rueca?

Vístete en guerra y ármate en paz.

Viuda de calzada, ni viuda ni casada.

Entiende está.

Viuda es, que no la faltará marido.

Dicese de cosa buena vendible, por metáfora de las viudas que quedan ricas, que luego hay muchos que pretenden casar con ellas.

Viuda lozana, o casada, o emparejada, o sepultada.

Que está bien a su honra y quietud de los parientes que se case luego o se meta monja, o que Dios la lleve

Viuda (La) negra, come el carnero negro, y las gallinas negras, y los güe-

vos que son, o ponen, las gallinas negras, y bebe el vino negro.

Negro y negra se toma por cosa de tristeza, y juega de la frase; gallina y carnero negro, son tenidos por mejores, al revés de la frase dicha por ironía.

Viuda que no duerme, casarse quiere.

Viuda (La) que se arrebola, por mi fee que no duerme sola.

Viuda (La) rica, casada fica.

Fica o finca en antiguo es queda.

Viuda (La) rica con un ojo llora y con el otro repica.

Viuda (La) y capón sobre sí pon.

Viuda (La) y el capón, lo que come sobre sí lo pon; más breve: La viuda y el capón, sobre sí lo pon.

Pon por pone, es muy usado.

Viva el rey, daca la capa.

Por lo que se roba a título de justicia.

Viva la gallina con su pepita.

Viva la gallina, y viva con su pepita.

Vivamos claros, siquiera bien adeudados.

Viva quien vence.

Por los que siguen al vencedor y de más fortuna, sin tener más ley que irse tras la prosperidad.

Vivasmе mil años debajo de una lancha, bien abajo, o sepultado.

Cállase de ordinario esto último por disimularlo.

Vive bien, y trata verdad, y vivirás con seguridad.

Vive como pleito de mayorazgo.

Suelen durar siglos largos.

Vive como se puede y no como se quiere.

Lo que pásate.

Vive conmigo, y busca quien te mantenga; o nombtrate mío.

Vive de ito y vito.

Esto es, de ido ganado por comido.

Vive Dios, dijo David, con el sombrero de tema.

Vive en ciudad, por pequeña que sea; casa con moza, por pobre que sea; come carnero, por caro que sea o que se venda.

Vive en Sariñena, y tendrás la tripa llena.

Es lugar en Aragón abundoso. "Vivid en Sariñena, y tendréis la tripa llena".

Vivimos como podemos y no como queremos.

Vivió porque rió de lo que vió.

Moriase un obispo de una apostema en la garganta, y los criados despojaban la casa por miedo no viniese embargo y coletor que lo llevase todo, y sacaron hasta la colcha de la cama, platos y vasijas; una mona, que lo veía atenta, imitando lo que miraba, saltó sobre un aparador, o mesa, a unas bujetas u ollas que estaban vacías o con poco dentro, y metió la cabeza dentro de una y salió saltando con ella; viólo el obispo y dióle tan gran risa de ver esto que con la fuerza que puso reventó la apostema y sanó en breve, y quedó por proverbio; "Riendo sanó; sanó porque rió de lo que vió".

Vivirás buena vida si refrenas, o contiene, tu ira.

Vivirás dulce vida si refrenas tu ira.

Vivirá sobre la haz de la tierra.

Del manso y pacífico, y del cobarde.

Vivirás quieta vida si aplacas tu ira.

Vivir bien y beber bien.

Vivir en esta vida y no medrar, no es de envidiar.

Vivir enfrente del cura no es cordura.

Que como no tiene en casa quien le dé pena, espeta los ojos en la ajena.

Vivir junto al cura es gran locura.

De recelosos casados.

Vivir, servir y pedir, hacen a los hombres subir.

Vivir trabajando y no medrar, es gran pesar.

Vizcaíno recio tarazón de enmedio.

El cuento es de la *Floresta*.

Voces daba la pava, y en aquel monte el pavón era nuevo y no la responde.

Voime a la cárcel.

Dícese oyendo mentiras claras, y ponen este cuento; que un señor contando mentidas hazañas puso por testigo a un criado, el cual negó ser tal; metióle en la cárcel por ello; después, contando otras tales delante de él, por no aprobar mentiras decía: "Voime a la cárcel", antes que le hiciese testigo.

Voime por el yermo, y voime pe-

yendo; véngome a poblado, y voime a lo avezado.

Volar tras cualquier señuelo.

De los que con cualquiera ocasión se abalanzan.

Volaverunt de galleta.

Es decir, tomáronlo, volió.

Voló, que era pato.

Cuando algo desapareció.

Volorto de Jinero, retuerce y está quedo.

El asturiano. En Castilla es velorto el palo cortado verde en enero, y torcido a fuego no destuerce.

Voluntad del rey no tiene ley.

Voluntades secas, está el mundo harto dellas.

Voluntad es vida, y muerte es enojo.

Voluntad es vida, y muerte pasión.

Voluntad tiene a los tronchos quien abraza al hortelano.

Volved la hoja, y hallaréis otra.

Es razón en contra, o más clara la cosa.

Volveme de este otro lado, que de éste ya estoy asado.

De San Lorenzo.

Volveos acá otro día, Marigarcía.

Volver al gómito, como perro; volverse.

Volver a lo de antaño.

Volver de caballo a rocín.

Volver de rocín a ruín.

Volver las manos en la cabeza.

Es volver descalabrado.

Volver las manos so el sobaco.

Por vacío.

Volver las nueces al cántaro.

Es volver de nuevo al negocio, dando lo pasado por no hecho.

Volverse a la piedra y no a quien la tira.

Volverse al puesto con la caña.

Volverse al vómito.

Al vacío.

Volverse como el perro a las bosa-dinas.

Volviósele el sueño del perro; volvióseme.

Por salir al revés lo que se pensaba, como el sueño del perro.

Vos a la puerta y yo al quicial.

Vos buena, vos bueno, no en (sic).

Vos cazáis y otro vos caza; más valiera estar en casa.

¿Vos, cómo os llamáis? —Yo, Elvira. —¿Y vos? —Yo, Elvirote; por mordella.

Pregunta del cura a dos que casaba; por mordella, a lo rústico, por amor de ella.

Vos desnuda y yo sin bragas, esas me hagas.

Vos dueña, yo dueña, ¿quién echará la puerca afuera?

Vos ése, y yo éste, dádolo ha la suerte.

¿Vos limpia? No en vuestra vida.

Vos que bocezádes, dormir queredes.

¿Vos, qué decís? —Que es Dios bueno y que tiene ancho el ruedo.

De los que no responden a la pregunta, y con esto se salen afuera de dar parecer en lo que no quieren o no entienden, o en lo que imaginan que otros guían mal.

Vos seréis bueno cuando la rana tuviere pelo.

Vos sois capote.

Cuando uno experimenta ma! trato en otro.

Vos tejedera, yo galafate, no habrá dinero que se nos escape.

Galafate, en Sevilla, es el que vende cosas de comer guisadas por la calle; calafate, el que brea y pega los barcos y navíos.

Vos tejedera y yo calafate, no habrá dinero que se nos escape.

Voz (La) del pueblo, voz de Dios.

Véole muy usado en el vulgo, y me quita la sospecha de ser trasladado del latino.

Voz del pueblo, voz del cielo.

Voz (La) de pleu, voz de Deu.

Voz de pleu, voz de Deu.

El catalán.

Voz de pueblo, voz de Dios.

Voz tiene el águila, niña; voz tiene el aguililla.

Vuela el tiempo de corrida, y tras él va nuestra vida.

Vuela en alto vana gloria, y cae en el suelo hecha escoria.

Sin consuelo.

Vuelta con pedo, para el gaitero.

Vuélvalo al molde.

Cuando la razón dicha no se admite.

Vuelve huste, donde fuste.
Para notar de rústico y grosero.

Vuelve la hoja, y hallarás otra.
Que se mire y remire la cosa.

Vuelve lo suyo a su dueño, que te lo demandarán por hurto.

Guárdate de ruido; con esto acaban los pregoneros cuando pregonan quién hubiese hallado alguna cosa perdida, y vale refrán.

¿Vuesa merced viene a her justicia o a poner crianza?

Preguntó esto un sayagués en Zamora a un corregidor recién venido, porque le mandó prender porque, pasando delante de él, no se quitó la caperuza, o por no verle o por no conocerle, y pónese por excelente dicho.

Vuesa merced y Paredes son dos vuestas mercedes.

Vuestra fué la culpa, amigo; vuestra fué, que mía non.

Vuestra merced, hocico de puerco, cómele bien.

Tira a dos sentidos: a llamar al otro ho-

cico de puerco y a pregunta para disimular.

Vuestra sea la pereda y mía la sombra della.

El asturiano llama pereda al peral; y acá peraleda, la de muchos perales.

Vulgar ignorante (El) a todos reprehende y habla más de lo que menos entiende.

Vulgo (El) juzga las cosas, no como ellas son, sino como se le antoja.

Vulgo (El) no perdona las tachas a ninguno.

X

Xera (La) de mayo, vale los bueyes y el carro, y la de junio, los bueyes y el yugo.

Y

Ya basta la burla un rato.

Ya basta la fiesta un rato.

Ya cabalga Calainos; ya cabalga, ya se va.

Quedó de unas de sus coplas.

Ya come el pan con corteza.

Que se sabe y puede valer.

Ya es cosa que pasó en juzgado.

Negocio que pasó en tela de juicio, y fué juzgado y público.

Ya está con amo. Ya está con dueño. Ya tiene amo.

Cuando uno pregunta por algo que los otros comieron, o desaparecieron, y respóndele esto. Hermana es la otra frase *poner con amo*, por desaparecer, destruir, gastar mal. *El lo pondrá presto con amo; ya lo puso con amo.*

Ya está con los muchos, cavando ruda con el cogote.

Ya está duro el alcacel para zamponas.

De lo que pasó de sazón.

Ya está en el mundo de la verdad.

Que murió y está donde no encubrirá con engaño y mentira lo que mal hizo, ni le valdrá el poder de acá.

Ya está hecho lo medio, porque aunque ella no quiera, yo ya quiero.

Ya está para matar.

Dícese a un convaleciente, dando a entender que ya está más gordo y mejorado, a semejanza de los cebones; con pulla.

Ya está tomada, o tomado, para palacio.

Ya está vuelto Pero Moto.

Fué Pero Moto un hidalgo de Zamora de gran cuerpo, y en su muerte compró la ciudad un arnés suyo y puso con él un ar-

mado de madera en goznes sobre la torre, como veleta que se vuelve con el aire, como la Giralda de Sevilla, y diósele el nombre de *Pero Moto*, dueño de las armas. Aplícase al que muda parecer, y se vuelve atrás de lo concertado.

Ya es viejo.

Dícese de lo que ya es muy público y usado.

Ya es viejo Pedro para cabrero; o ya está Pedro duro para cabrero.

Que ya no hay burlas, y que no le engañarán, y que ya es tarde para ponerse a estudio u oficio o cosas de mozo.

Ya florecen los almendros.

Dice buen tiempo y logro, y canas en los viejos.

Ya han venido los titereteros engañamuchachos y sacadineros.

Y a las cuatro en Borja.

Dícese cuando ya es tarde para algo: como que fué concierto de hallarse en Borja a las *cuatro*, y se faltó. Es Borja frontera de Navarra y Aragón.

Ya llega cada uno por su pie a la pila.

Dícese dando a entender que ya los chicos y grandes son hábiles y saben su negocio.

Ya me morí, y quien me lloró vi.

Ya me morí, y vi quién me lloró.

Y a mí que me papen duelos.

Variase: "Y a los otros que los papen duelos." "Y a fulano que le papen duelos." Dícese cuando no meten en cuenta de comodidades a alguno.

Ya mollina para la casa do no hay harina.

Dícenlo cuando se desea agua y llueve, porque abarata el trigo.

Ya murió por quien tañían; o por quien doblaban.

Que ya no es lo que solía.

Ya ninguno le mete la paja en la albarda.

Ya no es lo que solía. Ya pasó ese tiempo.

Que los tiempos y costumbres son peores.

Ya no es nadie, que yo era.

Un desposado tenía concertado con la esposa de entrar a estar con ella una noche, e iba descalzo porque no le sintiesen los padres, y llegando ya a la posada, o aposento, tropezó e hirióse mal; ella, al golpe, preguntó: "¿Quién está ahí? El respondió: "Ya no es nadie, que yo era"; porque no quedó de provecho para aquella noche.

Ya no faz colchas, que faz misas.

Dícese del que de pobre oficio subió a más estado y tiene presunción; púsose el caso en el que de oficial subió al sacerdocio, como algunos que hemos conocido.

Ya no hay bobos, que ya somos bellacos todos.

Ya no pare mi madre.

Dícelo el que mira por su salud y vida.

Ya no soy quien ser solía.

Dice que ha mudado forma y manera de vida.

Ya no tiene más del cacarear. —Pues cuando la gallina cacarea, güevo pone.

Lo primero se dice al que ya no tiene fuerzas para hecho de juventud; lo segundo responde en su defensa, dando a entender que puede.

Yantaréis a chirla come.

Parece que a comer y hablar, y es a mucha parla y no comer nada; quiere decir que es triste convite, cuando es bueno haber bien que comer y que haya quien parle y entretenga. Chirlar y charlar es hablar.

Yantar tarde y cenar cedo, sacan la merienda de enmedio.

Ya pasa de burlas.

Cuando llegan las burlas a dar pesadumbre y ser veras.

Ya pasó en cosa juzgada.

Ya pasó solía, y vino mal pecado.

Mal pecado se dice sobre hecho no bueno. Esto sucedió mal pecado, llovérale a cuestras mal pecado.

Ya que el agua no va al molino, vaya el molino al agua.

Ya que lo tenía concertado, estorbómelo el verdugado; o yo que lo tenía concertado, y estorbómelo el verdugado.

Ya que tanto temeáis, moveréis las piedras.

Llegó uno adonde otros comían, y convidáronle de falso; y él, que lo deseaba, aceptó diciendo lo dicho, y sentóse a la tabla. Temeáis, de tema, es porfiáis.

Y a quien mal le pareciere, mal le haga Dijos.

Dícelo quien se resuelve de hacer, o bueno, o de su gusto.

Ya se asa. Ya se cuece.

Ironías para negar lo que piden.

Ya se come el pan de los niños.

Dice que uno es viejo, y sobra en el mundo.

Ya sé cómo aprieta la trementina.

Que ha sido acuchillado, y tiene experiencia.

Ya sé el pan que me ha de mantener; o que me ha de hartar.

Ya se murió el emprestar, que le mató el malpagar.

Ya se nos van acabando los males, burla burlando.

Tiene ironía.

Ya se pasó ese tiempo que andaba el culo al viento; hase mudado, y todos le traen tapado.

Ya se puede criar sin madre.

Ya te entiendo, Santantón, que tienes quince y envidas.

Ya tiene dueño.

Ya está con amo; y allí se declaró por puesto en cobro.

Ya tienes hurón, toma la liebre.

Ya tienes tu escudilla.

Y aun Jijena.

Palabras de énfasis cuando no se cree en jactancias.

Ya va esto a buen son.

Cuando se encamina y procede algo bien después de dificultad; semejanza del baile y danza.

Ya viene el día con el alegría.

Ya viene el sol con el resplandor.

Ya viene Hernando.

Cuando a uno viene sueño y se duerme.

Ya vienen los dos hermanos, moquita y soplamanos.

Es cuando viene el invierno y tiempo frío.

Ya vos yacedes, peces en las redes. Y comeremos arena, y comeremos chochos.

Dicese contra la mala cuenta que otros hacen de la provisión del sustento, si lo que es para ella se gasta en otra cosa, o si no se trabaja para ganarlo.

Yegua apeada, prado halla.

Yegua cansada, prado halla.

Y el testamento en la uña.

Añaden esto los que cuentan lo poco que tendrán de qué testar, y gastan en darse buena vida, y los que no alcanzan más de día y vito.

Yemas de abril, pocas al barril.

Que si echan temprano las parras, se suelen quemar y no se logran. ni hacen vino. *Yemas* son las puntas de los botones, o tallos, o pampanitos primeros que brotan en el sarmiento. Echar las vides y árboles, es brotar renuevos, hoja, y flor, y fruto.

Yendo las mujeres al hilandero, van al mentidero.

Yerno, sol de invierno, sale tarde y pónese luego.

Yerro (El) del médico, la tierra le tapa; el del letrado, el dinero le sana; el del teólogo, el fuego le apaga.

Yerro (El) encelado, medio perdonado.

Yerros de amor dinos son de perdón.

Yesca y pedernisca y eslabón que lo derriesca.

Pedernisca, de pedernal; y derriesca de derribar, son formados enfáticamente por consonantes de *yesca*...

Y estándola besando, entró el marido.

Y faltaban por venir los siete Infantas de Lara.

Y hace un pan como unas nueces.

Por burla y figa añaden esto a lo que otros dicen, alabando a una mujer: tiene esto y esto bueno, y *hace un pan*, etc.

Y la más cuerda de lana.

Con esto deshacen la rueda a las mujeres, hablando de su discreción con gracia de la equivocación: de *cuerda*, por la bien entendida, y por la *cuerda* de hilo y lana.

Y las mercedes en la tierra de Gata. Queja de no pagado salario, y ningunas mercedes, que es de ingratos amos.

Y lo pasado, pasado.

Es lo mismo que *lo vivido, vivido*; dan a entender que si se volvieren a la mocedad, y *lo pasado, pasado*, procederían con más cordura: a este modo se dirá: andado, lo andado; gozado, lo gozado; aprendido, lo aprendido; gastado, lo gastado.

Y lo vivido, vivido.

Dicen esto los entrados en años, mirando la experiencia que tienen de las cosas del mundo: que si se volvieren de veinte o veinticinco, y *lo vivido, vivido*. También por gracia mudan la letra y dicen: y *lo bebido, bebido*.

Yo a buenas, vos a malas, no puede ser más negro el cuervo que las alas; o yo por buenas, vos por malas.

Que no puede ir negocio más disparatado.

Yo allí estaba, mas no hablé habla, o no *falei fala*.

A lo portugués.

Yo a vos por honrar o mandar; vos a mí por encornudar.

Quiere decir que quien malas mañas e inclinaciones tiene, por beneficios que le hagan no las pierde.

Yo bueno, tú bueno, ¿quién llevará el gato al agua?

Yo como tú, y tú como yo, el diablo te me dió; o el diablo nos juntó.

De dos mal acondicionados que no se avienen bien.

Yo conozco bien uvas de mi majuelo.

Al que conoce quién es otro.

Yo creo lo que cree el carbonero.

Un maestro teólogo tuvo una vez plática con un carbonero en cosas de la fe, y acerca de la Santísima Trinidad; como cosa tan superior, el teólogo dudaba y disputaba como sabio, y propuso al carbonero: "¿Cómo entendéis vos esto de las tres divinas personas, tres y una?" El carbonero tomó la falda del sayo e hizo tres dobleces, y luego extendiéndola, dijo: "Así", mostrando que eran tres cosas y todas una. Agradóle al teólogo y satisfizose, y después, al tiempo de su muerte, decía: *Creo lo que cree el carbonero*. Fíngese el cuento para dar a entender que más vale buena y firme fe sencilla, que estudios y argumen-

tos sutiles en cosas que no puede alcanzar el ingenio humano y limitado.

Yo creo lo que cree la ventera de Bullas.

Bullas es una venta cerca de Murcia. Un pasajero hizo allí medio día, y contóle la ventera muy caros unos huevos y lo demás; díjola: “¿Pues tanto me habéis de llevar sin conciencia?; yo os haré ir a Murcia.” La ventera entendió que a la Inquisición, y respondió: “No hará, que yo soy buena cristiana y tengo, y creo bien y verdaderamente lo que tiene, y cree, y enseña, y me manda la santa Iglesia Romana.” Con esto el huésped se fué indignado contra ella, y tomando asidero de su razón, en Murcia, en todas conversaciones y ocasiones decía: *Yo creo lo que cree la ventera de Bullas*, sin declarar más. Llegó a noticia de los inquisidores esta novedad de creer, y prendieronle, que era lo que él quería para vengarse. Examinado qué decía y sentía, respondió: *Creo lo que cree la ventera de Bullas*; y no había sacarle de esto; pues venga la ventera; hízola así venir y recibir esta pesadumbre y molestia y costa. Ella confesó su buena fe; entonces él declaró el cuento y su venganza, y estuvo a pique de llevar cien azotes por la burla.

Yo creo lo que tiene y cree la santa Iglesia Católica Romana.

Yo de casa me soy.

Da a entender que no son menester cumplimientos como con extraños. Es variable: Fulana de casa es, era, sois.

Yo de casa me soy.

El que no quiere cumplimientos de extraños.

Yo dueña y vos doncella, ¿quien barre la casa puesta?

Yo duro y vos duro, ¿quién llevará lo maduro?

Yo en mi casa me está y en mi casa me espulgo.

Yo estoy bien embarazado, que me como un güevo blando.

Yo estoy como perro con vejiga. que nunca me falta un Gil que me persiga.

Por Antrúejo atan vejigas hinchadas a la cola a los perros, con que van corriendo por las calles, y todos los gritan y dan con lo que hallan.

Yo hilar, bien sé hilar; si se des- prende, no lo sé pegar.

Yo le digo que se vaya, y él des- átase las bragas; abájase las bragas.

Yo le dije Alaizulay; respondiome Alaizulema.

Yo le mando mala ventura; mándo- le mala ventura.

Al que va desenfrenado y al que faltó amparo.

Yo le vi nadar en el agua, y no me agrada.

Yo limpia, no en mi vida.

Yo lo oigo.

Quando uno promete que hará y no se le da mucho crédito; como decir: yo seré testigo si ello se cumpliere.

Yo mando a mi gato, y mi gato manda a su rabo.

Yo mando a mi mozo, y mi mozo manda a otro.

Yo me entiendo. El se entiende.

Quando uno piensa que *se entiende* o le retraen de algo. *El se entiende*; créese del que *se entiende*.

Yo me era hija de puta, y sacáron- me la marmaruta.

Yo me era nigre, y vistiéronme de verde.

Opinión es que lo verde no ayuda nada a la hermosura, y menos en morenos y morenas.

Yo me era polvo, vino agua y hí- zome lodo.

Yo me la como, yo me la visto; tú sin comerlo lo pagas.

Es jactancia del pastor de ovejas, y vado que da al porquero; el de ovejas no tiene la manada por estrecha cuenta, y come alguna de ella con achaque que se murió o la mató el lobo, y hace zamarra de la pelleja. Al porquero entréganle por cuenta los puercos, y si alguno se pierde le paga; preguntan al ovejero: “¿Cuántas guardas?” Responde: “Sin cuenta”; que en Andalucía es cincuenta y sin cuenta.

Yo me soy el rey Palomo: yo me lo guiso, yo me lo como.

Yo mezquino, yo mezquino; yo con- tigo, yo contigo; todos tres, todos tres.

Imita el sonido de los martillos de la herrería, cuando machan en un yunque dos mozos con dos machos, martillos grandes, y el maestro con el pequeño de una mano.

Yo molondrón, tú molondrona; cá- sate conmigo, Antona.

Yo nací primero.

Dícelo el mayor, cuando el menor se le quiere anteponer.

Yo ni bebo, ni como, ni ayuno, cuando mi potaje engullo.

Yo no duermo, y a todos doy mal sueño. Yo que no duermo, o pues yo no duermo, todos tengan mal sueño.

Yo no juraré por ella.

Dicho de malicioso contra doncella.

Yo no lo bebo, mas cómolos en sopas.

Habla del vino.

¿Yo no lo digo? ¿Yo no lo dije?

Cuando sucede lo que uno advirtió.

Yo no lo entiendo, que tanta gente de bonete dónde mete, o come, o bebe.

Yo no soy dino de beber el agua sin vino; por la vuestra santa palabra, de beber el vino sin agua.

Yo no te despido; mas hágote obras por donde te vayas; o por donde lo hagas.

Yo no te entiendo, negro. Ni yo a tí, señor.

Yo os empeño mi palabra para desempeñarla.

Ojalá que se desempeñasen todas las de buena obligación.

Yo pajas.

Dícese dando a entender ser para lo mesmo o más que los otros en algo.

Yo pajuélas; estotro pajuélas.

Yo poco bebo, mas quiérolos bueno.

Yo pondré poco o dirán que no soy loco.

Yo pongo, Dios preste, si aprovechar; si no, estése; o si se muriese; si no, estése.

Palabras son del médico.

Yo por ser bueno saltóme la moza en el cuello.

Yo que callo, bien hago.

Yo que entraba y él que salía, su cara junto con la mía; o trocado, como queda en la *El*.

La gracia está en *cara* y *junto*, y más lo fuera diciendo *junto*, a lo antiguo y aldeano.

Yo que me callo, piedras apaño.

Yo que no duermo, a todos doy mal sueño.

Yo que no pago, no tiro.

Dos compañeros en una posada pagaron una cama para sí, y ofrecióse otro pasajero que no tenía en qué dormir, y por comedimiento los dos le acostaron en medio consigo ambos; después los del canto tiraban de la ropa y descubriáanse el uno al otro, y decía cada uno al compañero: “—No tiréis, que me descubris, que también pago como vos”; el del medio decía: *Yo que no pago, no tiro*.

Yo rascada y vos querellada.

Yo sacudiré los ramos; tú tomarás los pájaros.

Buena alegoría.

Yo sé bien de qué pie cojea.

Yo sé bien qué debo creer.

Cuando a uno le persuaden diferente de lo que siente.

Yo se lo diré muy bien dicho de mí a él.

Yo se lo diré un palmo de la oreja.

Yo sembré, pensé segar; ahora, envíame a espigar.

Yo señora y vos señora, ¿quién cocinará la olla?; o vos, señora, y yo señora.

Yo sé que me sé, mas de esto callarme he; o mas de eso callarme he.

Yo solo, ¿cómo lo haré todo?

Yo soñaba que era pulga y que saltaba.

Contra quien presume más que son sus fuerzas, caudal y saber.

Yo soy Duero, que todas las aguas bebo; si no es a Guadiana, que se va por tierra llana, y a Ebro, que no le veo, y a Guadalquivir, que nunca le vi.

Yo soy Ebro, que todas las aguas bebo; si no es a Duero, que no le veo, y a Tajo, que no le alcanzo, y a Guadalquivir, que nunca le vi, y a Guadiana, que se va por tierra llana.

Yo soy la mariposa que nunca paro, hasta dar en la llama, donde me abraso.

Yo soy la que hiedo, que no el atún que vendo.

Yo también sé mi salmo y mi cantar.

Da uno a entender con esto que sabe su cuento.

Yo te hice y tú me enseñas.

Yo tengo una bolsa de la piel del diablo, que no la para blanca ni cornado.

Yo tengo una condición que ni sé si es mala ni buena, que teniendo la tripa llena, me descansa el corazón.

Yo te perdono el mal que me haces por lo bien que me sabes.

Palabras del que por su golosina aventura su salud, y del borracho al vino.

Yo vengo a lavar la lana.

Dicho del que entró postrero en el juego y sale más perdidoso; y acomódase a otras cosas en que uno lasta.

Yo veo un arco verde y colorado: Dios me lo deje ver otro año.

Yo vos lo diré lo que han menester las mozas; zapatillas nuevas, y cada día en bodas.

Yo vos lo diré lo que han menester los viejos: sepultura honda y llena de tejos.

Yo voy adonde Papa ni emperador no pueden enviar su embajador.

Yo y mi caballo, ambos tenemos un cuidado.

Yo y mi padre, y mi madre, y mis hermanos, comimos un güevo; ay, Jesús, y qué mala tripa tengo, y cómo regüeldo a güevo; ay, Jesús, y qué mala tripa tengo; ay, Jesús, y cómo regüeldo a güevo.

Esta compostura dicen por los que pasan

laceria y presumen como lo pueden pasar pobres escuderos e hidalgos.

Y si más no menos.

Alaba una cosa o persona por tal como otra que asegura que puede ser más y nada menos; tanto vale: y *si más no menos*.

Yo todo nada, la mi señora.

Apoca lo que otros hacen y dicen, o lo que son.

Y veamos si habrá quien diga: blanco has el ojo.

¿Y yo apedreé las viñas? ¿Y yo apedreélo?

Dícelo uno cuando no le hacen participe y no le dan a beber, bebiendo otros, mostrando gana de ello y de lo otro que fuere.

Y yo mondo ñisperos; y fulano monda ñisperos.

Cuando no meten a uno en cuenta, y debe ser contado por ser tan digno o más que otros.

¿Y yo nací en las malvas?

Tiene el sentido del precedente, y que merece por buen nacimiento: que no fué tan bajo que naciese en las *malvas*; y varíase: *Fulano no nació en las malvas*.

Y yo pajas, y fulano pajas.

Da a entender que tanto puede hacer como los otros.

Y yo que terite.

Lo mismo que "A mí que me papen dueños." Varíase: *Y aquél, o el otro, que terite*. Dícese cuando no dan parte ni miran por alguno.

Z

Zagala (La) y el garzón, para en uno son.

Zagaleja, hola; dime dónde vas. —A ti digo, hola, que te perderás.

Zamarra mala, adentro la lana, y la buena, la carnaza afuera.

Zamarra (La) mala, hacia mí la lana, y la buena, carnaza afuera.

De suerte que de ambas maneras ha de estar el pelo adentro.

Zamarra mala, hacia mí la lana; zamarra buena, la carnaza afuera.

Zamarra (La) y la vileza, al que se la aveza.

Zancas vanas, zancas vanas, temprano espigas y tarde granas. —Calla, calla, rodilludo, que a do tú faltas yo cumplo; o calla, calla, aldudo, que a las faltas bien te ayudo.

Hablan el trigo y el centeno.

Zanca vana, zanca vana, temprano espiga y tarde grana.

Zanguil y mandil, y capilla rota.

Lo que zanguil y mandil.

Zanquil y mandil, y la val de Andorra, y la capa horadada.

Lo mismo que ceca y meca, y los cañaverales. Son palabras enfáticas para denotar lugares vagos que no hay y razones disparatadas.

Zanquivano, zanquivano, mucha paja y poco grano.

El trigo al centeno.

Zapatazo que la den a María de Guillén.

Zapatero amigo, las suelas quemadas y el hilo podrido.

Vende al amigo.

Zapatero de obra prima, y al fin morir.

Zapateros, gente mala, llámanse primos y no son nada.

Zapatero solíades ser; volveos a vuestro menester.

Zapatero solía ser, y volvíme a mi menester; o tornéme a mi menester.

Zapaticos me pide la negra, la puta que la parió perra.

Zapato, ¿cuánto duras? —Cuanto me untas.

Los de vaca crudos.

Zapato de amigo, la suela quemada y el hilo podrido.

Zapato (El) del amigo, mucha pez y bien cosido.

Lo contrario es más ordinario: poca pez y mal cosido, si no interviene algún buen respeto.

Zapato roto o sano, más vale en el pie que no en la mano.

¡Zape, no te untes!

Aviso en peligro, retirándose afuera.

Zaquizamí, quizá dará a ti, quizá dará a mí.

Zaquizamí, quizá no a mí, quizá dará a ti.

Juego de la paranomasia. De lo que parece que va a decir el vocablo.

Zaragoza la harta, Valencia la bella, Barcelona la rica, Huesca la amena.

Zarramúdome aquí, zarramúdome allí.

A mudar de asiento.

Zarza (La) da el fruto espinando y el ruin llorando.

Zas, zas, para la costa no más.

Parece que lo dicen los telares a los golpes, y mejor el escribano y otros algunos.

Zombar con a verdade no e de galante.

Burlar portugués.

Zonzón, parejuelos son.

Zorra (La) no se anda a grillos: o que se anda a grillos.

Que cada uno siga, o sigue, su negocio.

Zorra (La) va por el mijo y no come; mas dale con el rabo y sacude el grano.

Zorra (La) vieja vuélvese bermeja.

Zorrilla de Santibáñez, si te diere no te ensaña.

Queda atrás en "Santivaña, si te diere no te ensaña". Es un manojo de juncia con una porrilla al cabo, que aquí llama zorrilla corruptamente por porrilla; danse con ellas en juego de burlas el día de San Juan, y nadie se ve enojar.

Zorrilla que mucho tarda, caza aguarda.

Zorrilla tagarnillera, hácese muerta por asir la presa.

Yo dijera zorrilla lagartijera, o grillera, y esto se entiende por tagarnillera.

Zorros en zorrera, el humo los hecha fuera.

Zuñir y zumbar los oídos.

Se dice al que de él hablan en ausencia: "Hablaban de mí, por eso me zuñían los oídos."

Zurdos, y calvos, y rubios, no habían de estar en el mundo.

El rubio por bermejo, el calvo y zurdo por contrahechos.

Zurrar la badana.

Por dar castigo, como tundirle el paño.

Zurro, zurro, quien lo hallare que sea suyo.

Buscando algo los muchachos.

FRASES

A

- A albedrío de buen varón.
- A arbitrio, a juicio de buen varón.
 Cuando cometen a un hombre bueno y prudente que determine alguna diferencia entre partes.
- Abajar el lomo, o los lomos.
 Por trabajar con cuidado.
- Abajar la cresta, los bríos.
 Es reprimir a uno.
- Abajar las orejas.
 Obedecer y callar por respeto o miedo.
- Abajarse los tejados.
 Por ir anocheciendo.
- A banderas desplegadas.
 Lo que a pendón herido: a imitación de la guerra, hacer contra alguno a todo su poder, o en favor de otro.
- Abarraganarse.
 Por mucho amigarse: amancebarse; abarraganado; amancebado; de barragana, la manceba, y barragán el mancebo.
- Abaste la burla un poco; baste ya la burla un rato.
 Cuando ya cansa.
- A bien visto.
 Cuando se da o toma algo sin medida ni peso, con tanteo, a ojo.
- Abierto; abrirse como granada.
 Por mucho abierto.
- A boca de canjilón.
 A boca de cántaro.
 Beber a satisfacción, o llenar jarro sin medir.
- A boca de costal.
 Henchir la falda o cesta, dado o tomado sin tasa.
- A boca llena.
 Alabando persona o cosa, se dice: "Puede decir a boca llena que es honrada y que es hermosa, y que es cosa buena a boca llena."
- A bola vista.
 Es juego de tirar la bola y que se vea adónde queda parada; acomódase a las cosas que se hacen a vista de ojos, o que van a la vista.
- Aborrecer como mal pan; aborrécele como mal pan.
 Mucho aborrecer.
- Aborrecer medio día y hacerlo.
 Usase esta manera de hablar: aborrecer precio, tiempo o trabajo, a truco de negociar algo o probar de salir con algo; todo es aborrecer, cuatro o seis reales o cuartos.
- Aborrece una docena de reales y comprarle.
- A brazo partido.
 Así se asen los que luchan en paz.
- Abreviar los oficios.
- Abrir a azotes.
 Por mucho azotar: abríole a azotes; abríete a azotes.
- Abrir el ojo; abrió el ojo tan largo.
 Manera de advertir: abrir el ojo; lo mismo que cuidado.
- Abrir el ojo, que asan carne.
 Tirando el párpado con la mano o dedo.
- Abrir la puerta; abrir puerta.
 Por dar entrada y ocasión para otro tal.
- Abrir los ojos.
 Por advertir y atender: abrir el ojo; abierto el ojo.
- Abrir por donde entren al melonar.
 Abrir puerta; abrir la puerta.
 Dar principio y ocasión a cosas no debidas.

A buenas noches.

Cuando se apaga alguna luz o vela y quedan a oscuras, y cuando uno se despide a la noche, o pierde la vista, o algún negocio, se dice: quedóse a buenas noches.

A buen ojo; a buen juicio.

Lo que a bien visto, tantear el bulto.

Acaba de parir; acabar de parir; si acabase ya de parir, de parirlo; ¿cuándo ha de acabar de parir?

Por salir a luz lo que tardaba.

Acabados sean nuestros pecados.

Dicho de ancianos cuando se acabó algo.

Acabara ya.

Dícese cuando se acaba una cosa con que molestaban.

Acabara yo ya; acabara yo para mañana.

Cuando se tardan en acabar.

Acabarse el pan de la boda; acabóse el pan de la boda.

Cuando se acabó el placer y ya se sienten casados, y el trabajo de sustentar casa, y andan en rencilla; acabarése el pan de la boda y veremos; apenas se había acabado el pan de la boda; apenas se había comido el pan de la boda.

Acabarse la candela, la mecha.

Trasládase a la hacienda y aprovechamiento de oficio añal, cuando se le va acabando al que le tiene.

Acabar su tarea, o cumplir su tarea, o salir con su tarea.

Acábase la candela; acabarse la candela.

Alegoría de que usamos para significar que a uno se le acaba la vida o hacienda, o el oficio temporal y gobierno.

A cagar en lo barrido.

Ir o venir; reprende acciones vanas y sin consideración.

A campana tañida.

Convocarse el pueblo a voz de campana.

A carga cerrada.

Cuando se da o recibe algo sin cuenta y razón.

A casa hita.

Fórmula que con fuerza declara ir contando, o pidiendo de casa en casa sin dejar ninguna ni a nadie; hita es fija y firme.

A celemines mide los reales; traspalan los reales y cuartos.

Encareciendo los muchos dineros que algunos tienen, o tuvieron los abuelos.

A cencerros tapados.

Esto es, irse secretamente y a escondidas; tomada la metáfora de los cencerros del ganado y bestias, que los tapan para que no hagan ruido.

Acertar al blanco, o en el blanco.

Dícese por acertar en lo esencial de cualquiera cosa y negocio por metáfora del tirar; lo que dar en el blanco.

A cierra ojos; a ojos cerrados; a ojos cerradillas.

Acertar.)

A coces.

Amenaza que forzará y obligará a coces hacer lo que deben.

A coces y a puñadas.

Echar a uno fuera y enviarle con tal violencia.

Acoger de.

Por huir, escapar; Acogerse a los pies, por los pies.

Acogerse a buen vivir; acogióse a buen vivir.

Por retirarse de lo de antes.

Acogerse a la Pasión.

De los predicadores que perdiéndose en el sermón o faltándoles qué decir se acogen a la Pasión y predicán de ella.

Acometer con dineros; acometer con dineros y partido.

El que quiere negociar así.

Acomodarse con el tiempo.

Es consejo bueno cuando es fuerza.

Acordarse como por entre sueños.

De lo que no nos acordamos bien.

Acordarse de mí; yo le haré que se acuerde de mí; acordárasele de ésta; a fe que se le ha de acordar; yo haré que se le acuerde para toda su vida.

De esta y otras maneras amenazamos castigo por este verbo *acordar*; también se usa en escarmiento de mal suceso: Acordárasele.

Acordar tarde.

Por tarde en pedir: acordaste, acordó tarde.

Acortar envites.

Por abreviar y ahorrar lances y palabras.

Acortar la ración.

Vale lo que suena, y trasládase a otras muchas cosas.

Acortar los pasos.

Por atajar y matar a uno porque no ande en mal.

Acortarse el huelgo.

Por faltar las fuerzas; y acomodarse a hacienda.

A costa de mis herederos.

El que se regala sin mirar lo que ha de dejar, y al que tiene suelen decir: "Trataos bien a costa de vuestros herederos."

Acrevillar; acrevillado.

Por muy acuchillado de muchas heridas.

A cuanto Dios me da a entender; a lo que Dios me da a entender.

Acudió a veinte harugas.

Antaño, hogaño no llega.

Acudir a la mayor necesidad.

Al mayor peligro, al postrer remedio.

Acudir con la soguilla.

A la ocasión que dan de provecho.

Acudir con la tarea.

Con la obra hecha y la ganancia al amo.

Acudir el trigo a las semillas.

A tantas o cuantas fanegas; esto es, en la cogida.

A chiticalla; a la chiticalla.

Por calladamente; a la callada.

A daca y toma.

Andar a trocar; truco de muchachos que no se fian, y truecan dando y tomando; dícese de los interesados y desconfiados en tratar siempre con resguardo.

Adargarse.

Poner reparo, abroquelarse.

Adarvarse, o adarvar.

Quedar confusa y atajada una cosa.

A deja prende.

Hacer mal hecho y con flojedad alguna cosa.

A desmuertas.

Relajada y flojamente, hacer algo.

A diestro y a siniestro.

Ir destruyendo a todas manos.

A Dios dará la cuenta.

Entiende de lo mal hecho.

A Dios daré la cuenta.

Responde esto el que hace su voluntad cuando se lo retraen.

A Dios, uno, dos, tres.

Así acostumbran comenzar a contar.

A Dios y a dicha.

A Dios y a ventura.

Cuando nos arrojamus a lo dudoso en confianza que Dios ayudará, y podrá haber buena suerte.

A discreción.

Tomar de montón, a voluntad, tomar sin medida.

Adivináralo yo.

Cuando se dice que uno hizo lo que es creíble que haría.

Adobólo.

Ironía por echólo a perder.

¿Adónde entierra?

Cuando una persona muestra semblante triste.

¿Adónde están esos señores?

Responde preguntando uno a quien dice que tiene doblones o escudos y reales; y cuando dicen que podría costar la casa tantos reales, responde otro: ¿Adónde están esos señores?"

¿Adónde llegó?

A uno que suspira, entendiendo que suspira por amor.

Adonde nunca aparezca.

Esconder y desaparecer y ocultar alguna cosa.

¿Adónde pondremos este santo?

Cuando se estima y mira mucho por una persona; también con ironía.

¿Adónde vais? —A buscar para la noche.

¿Adónde vais? —Adonde me llevan los pies.

A dos manos.

Por hacer con dos manos, y tomar algo a dos manos, con buena gana: tomáralo a dos manos, con las manos abiertas.

A dos por tres.

Cuando uno a las primeras razones se arroja y hiere, o hizo algo arrojadamente.

¿A do va por ahí?

En lo que no tiene adobío. *Por ahí* se añade a todo verbo. Alcanza por ahí, escribí por ahí, cose por ahí, lee por ahí: en lo que se les hace mucho para hacerse en poco tiempo.

A duras penas.

Cuando se alcanza con dificultad; en carece más que a penas.

A eso voy.

Dice esto cuando le advierten en algo de lo que va contando.

A espaldas vueltas.

Entiende injuriar de palabra los que no osaran en presencia. También que a espaldas vueltas hay olvido de las personas, y huír a espaldas vueltas los enemigos.

A espulgar un galgo: envialle, váyase, echalte a espulgar un galgo.

Afeminado.

Ser afeminado, para poco; es menoscabo en un hombre.

A fita confita.

Ir de una en otra casa arreo; lo que a casa hita.

Aflojar la cuerda.

Es de las ballestas, y aplícase a otras cosas.

Aforrarse bien; repararse.

Estar bien aforrado por reparado y rico.

Aforrarse con algo.

Esto es, aplicárselo y tomarlo para sí; aforrarse con ello; aforróse con ella.

A fuego y a sangre.

Para decir cruel guerra y destrucción.

A fuerza de Dios y del mundo.

Dícese por el que hace fuerza.

A fuerza de Dios y de nos.

Parece ser fórmula de cartas reales, contra violentos y facinerosos.

Afufó; afufólas.

Esto es, huyó, acogióse; afufarlas es huír.

Agotarse.

Acabarse el agua de la fuente o alguna cosa.

Agua abajo.

Ir con facilidad.

Agua arriba.

Con dificultad.

Agua de cerrajas.

Por cosa de poco momento; todo es, o fué, agua de cerrajas.

Aguardar la suya; esperar la suya.

Por su ocasión para hacer su hecho.

Aguarse la fiesta.

Por turbarse la huelga por caso ocu-
rriente.

Agüeros de Valencia.

Por vanos, como lo son todos.

A guisa de pelear.

Por el que va armado y puesto a punto, y a imitación de esto por el dispuesto para hacer algo.

Aguja en pajar.

Querer buscar cosa dificultosa de hallar.

Agujeta.

Por lo que cuelga a la bestia.

A gusto de su paladar.

Del que quiere las cosas a todo su gusto.

A hacerse; estar a hecho.

En algún lugar por hallarse bien en un lugar.

Aherrojar.

Poner hierros a los esclavos al pescuezo y al pie, y cadenas a los presos en cárcel; aherrojado, el así cargado de cadenas.

Ahí, ahí está el busilis; en eso está el busilis.

La dificultad.

Ahí está Fulano, que no me dejará mentir.

Cuando nombramos un testigo de lo que decimos.

Ahí está la gracia; en eso está la gracia.

Por el modo de hacer alguna cosa.

Ahí me las den todas.

Cuando no se nos da nada de daños, que van a quien no nos duele.

Ahí se resuelve todo; en eso se resuelva todo.

Ahí te esperaba.

Como decir para entender o hacer algo de duda o de otra manera.

Ahí verás; ahí veréis; ahí verán.

Cuando tienen admiración, y quejándose de algo, que se hizo mal o ingratamente, como mostrándolo y dejándolo a la consideración de quien lo sabe de nuevo y se lo dicen.

Ahogarse en poca agua.

Por metáfora, es perder el ánimo en poca dificultad.

Ahondar o no ahondar.

Ahondar poco o ahondar mucho en las cosas, negocios o dificultades, por metáfora de las zanjas y cimientos que se ahondan.

Ahora me desayuno deso.

De saber alguna cosa.

Ahora te creo menos.

Al que jura o dice lisonjas y halagos.

Ahora todos somos de una color.

Cuando se apaga la luz y quedan a obscuras.

Ahorrar envites; ahorrar de envites.

Abreviar las cosas y largas.

Ahorrrarse entre dos que juegan.

No llevarse nada de aquí, ir horros; y ahorrarse es quitarse la capa y vestidos que sobran para estar ágil para hacer cualquiera cosa; estar ahorrado el que está en calzas y jubón.

A hostas; a osadas.

Encarecen y afirman lo que se dice.

¡Ah, pecador de mí! ¡Ah, pecador de mí a Dios!

Cuando uno se duele de su yerro.

A humo de pajas; a humo muerto.

Dar o dejar las cosas; esto es, baldiamente, sin cuenta, ni razón, ni orden; más se usa con negación; no se está a humo de pajas, cuando alguno se detiene en lo que le importa y negocia; no fué a humo de pajas, a humo muerto.

A hurta cordel.

Como tirar la piedra y esconder la mano; imitado del retirar con maña el cordel del trompo.

¡Ah! Ya sabe la a.

Cuando alguno se descuidó de algo y se vuelve a acordar, suele decir: ¡Ah, pecador de mí!, ¡ah, necio de mí!, u otra razón semejante, comenzando por esta voz: ¡Ah!, o diciéndola sola con muestra de pesar de su yerro; entonces añaden notando su descuido y poco saber: ya sabe la a.

Aislado, por atajado.

Quedar confuso; quedóse aislado.

Ajetivar bien el rostro; el rostro bien ajetivado.

Por afeitar y aderezar el rostro y llevarle bien apuesto; por adjetivar, dicho por las mujeres de otros.

A juicio de buen varón.

Juzgar o tasar algo.

A la callada. *esta callando*

Por calladamente.

A la continua.

Por a menudo, continuadamente.

A la deshecha.

Disimuladamente notar y espiar algo; de aquí salió hacer la deshecha, mostrar disimulación.

A la deshilada.

Término militar cuando los soldados uno a uno, y dos a dos, disimuladamente se van a juntar en otra parte, o se derraman.

A la disimulada; a la disimulandera.

Por manera de disimular.

A la fanfarria.

Andar o vestir fanfarronamente.

A la ligera.

Por ir desembarazado.

A la mano de Dios.

Por en buen hora, con bendición de Dios.

A la marquesota.

Andar o ser la gala hecha pomposa.

Al amor de la lumbre.

Por cerca, donde se toma el calor templadamente.

Al año fatal.

Cumplirse algún término de la vida, o emplazamiento.

A la pata llana.

Proceder, ser hecho y dicho sin cuidado de adorno.

A la primera ida. A las primeras idas y venidas, herir y vencer.

A la puta y al rufián.

Prender juntos, castigar.

Alargar la cura.

De los médicos y cirujanos que alargan la cura por haber más provecho; trasládase a otras cosas y pleitos.

Alargar los testigos.

Del que da testigos ausentes, porque miente.

A las buenas.

Andar a buena parte, y del que es hecho a buen fin.

A las mil maravillas; a las miles maravillas.

Encareciendo algo por muy bueno, lustroso y bien hecho.

A las parejas.

Correr, andar, llegar.

A la tarde los zapatos y trapos.

Coger, hallar, llegar.

A la valona.

Andar, ser hecho lo galano, rozagante.

Albañar sucio; albañar de torpezas.

Apodo a persona sucia y dada a torpezas.

Alborotar el bodegón.

Alborotar la venta.

Meterlo en alboroto y pendencia.

Al cabo de mi vejez. de su vejez.

Cuando no se corresponde a lo que se debe a tal edad.

Al cabo lo veréis; allá lo veréis.

Lo que será, y amenaza.

- Al caer de la hoja.
Dícese anunciando que algún enfermo, o viejo, morirá al caer de la hoja, que es a la entrada del invierno, por noviembre: "Al caer de la hoja le espero."
- Alcanzado de cuenta.
Alcanzado en algo anda, está alcanzado.
Alcanzar a la cara; alcánzase a la cara.
Por afeitarse.
Alcanzar de cuenta.
En dineros o en saber, que el que más sabe alcanza al otro de cuenta.
- Alcanzar por pies.
Corriendo tras el que huye.
- Al contado.
Esto es, al pagar, comprar o vender, pagando luego.
- Al desgaire.
Hacer algo con desamaño, o traer algo puesto con desaire, sin el modo y aire que se debe, ya con descuido, ya adrede.
Al diablo por el pie.
Encareciendo mucho comer, gastar, costar: cuesta el diablo por el pie; comeráse al diablo por el pie; gastará y consumirá al diablo por el pie; gastóse al diablo por el pie.
Alegrarse el ojo; reírse el ojo.
Viendo algo que se codicia.
- Alegría.
Dicen esto cuando se derrama el vino, y añaden otros: "—Para la tabernera."
Cuando las cosas sobran y ruedan, parece que da alegría la abundancia; y en este sentido dicen alegría al derramarse el vino.
A leguas entiende; a leguas entiendo.
- Al estricote.
Andar, traer; dícese de lo que anda y se trae a servir en todo.
- Al fiado.
Comprar o vender.
Al hilo de la media noche; media noche era por hilo; los gallos quieren cantar; al hilo de medio día.
Al punto mismo de medio día.
Algo que.
Por lo que, algún tanto, un poco.
Algún sino.
Notando y dudando si la cosa o persona tiene algún pero o falta.
Al hilo de la gente irse.
- Al hilo de medio día.
Por al punto de medio día.
Al juego de pasa pasa.
Andar a levidades y burletas. Parece que jugamos al juego de pasa pasa, por tratar de burlas.
- Alma de cántaro.
Dícese al tocho, bausán, flojazo.
Alma de otro cuerpo.
Al pasmado divertido, suspenso o enamorado.
- Al mar por sal.
Envían, que vaya.
Alma tiene; tiene alma.
De enigma o copla que no se entiende a la primera faz.
Al medio día por filo; a las doce en filo.
Al menorete.
Esto es, por lo menos; contando hacienda usan este término.
- Al mesón de la Estrella.
Quedarse a dormir al sereno, y burlado sin nada.
- A lo bobo.
Por en modo bobo. Por éste se sacan otros decires: a lo tal, o cual.
A lo crítico.
El que habla con afeite y embeleco.
A lo de Dios es Cristo.
Como a lo rufo y fanfarrón.
A lo jurado.
Cuando uno está duro en no hacer lo que le piden.
A lo plático.
El vestido hecho al uso, y el que viste a lo curioso.
- A lo que Dios me da a entender.
Cuando dice lo que entiende a su parecer.
A lo rufo.
Por el vestido o el semblante que uno lleva con desgarró, a lo rufián.
- A los pies del confesor no dijera otra cosa.
Encarecimiento de su verdad; o no dijera otra cosa a los pies del confesor.
A los primeros envites, a los primeros encuentros.
Al principio de las cosas: casi lo mismo que a dos por tres, y caerse de ánimo, y aflojar al principio.
Al paso del atambor.

— Al paso del buey.
Por ir y andar despacio.

Al pie de cien reales.

Al pie de la horca.
Llegó, se vió; no dijera otra cosa; decir y declarar allí algo.

— Al pie de la letra.

Cuando se dice algo como está escrito, ó como pasó, y también es amenaza, que lo ha de pagar al pie de la letra, como en ella se contiene.

Al pie de la obra.

Que luego allí se cumpla, o se haga, o se hizo.

Al pie de veinte pliegos.

Para decir casi encareciendo ser mucho la tal cosa.

Al punto crudo.

Por la sazón y punto puntual de llegar o hacer algo: llegó al punto crudo; cuando si no llegara se perdía la ocasión, y fatigar a uno pidiéndole aparejos de algo, y diligencias al punto que debe ser hecho; esperar al punto crudo: no dar espacio ni lugar, pudiendo avisar antes.

— Al redropelo.

Esto es, al revés: sacar, tirar, volver, traer.

Al revés del mundo.

— Al río irás y no hallarás agua.

Encarecimiento de quien no sabe buscar o tiene desgracia en hallar; variase: "Irá al río y no hallará agua."

Al rollo que le estire; al rollo que os estire; váyase al rollo de Ecija.

— Al sapo, tierra.

Pensar que le ha de faltar tierra y darle tierra que la come y sobra.

Alto, sus, tirón.

Para dar prisa; y cada una de estas palabras solas dice lo mismo.

A luego pagar y luego rematar.

Pregón a la almoneda.

A lumbre de pajas.

Estar, dormir, por tener descuido: dícese más negando: no estamos a lumbre de pajas; no dormimos a lumbre de pajas.

Al uno y al otro castigara yo.

Al vivo.

Parecerse, ser pintada o trasladada una cosa.

— Al vuelo.

Dícese de lo que se hace a prisa y le-

vemente, y de corrida, y tirar al vuelo a la caza, que ya es muy usado, y decir mentiras: Mátalas al vuelo.

Alza, Dios, tu ira.

Dícese de una persona cuando se refiere que se enojó mucho; dando a entender que se arrebató demasiado.

— Alzados los pies del suelo.

Ir caballero.

— Alza el dedo.

Pidiendo fe y verdad; alzó el dedo: prometió cumplir.

Alza la paja.

Para decir de uno que es fino bellaco, y un toro bravo, que alza una paja del suelo.

Alzalo con la mano.

Cuando se le cayó algo en el suelo y se baja por ello.

Alzar áncoras.

Desasirse y moverse, de alguna metáfora de las naves.

— Alzar cabeza.

Medrar; con negación es muy usado: no puede alzar cabeza, no alzó cabeza; porque los que enriquecen andan más erguidos; se dice: alzó cabeza, medró, alzó cabeza.

Alzar de eras.

Por metáfora de los labradores, que acabando de trillar recogen trigo y paja, y dejan la era barrida, y se van a casa; así cuando se mudan de algún lugar dicen: alzar de eras; alzó de eras, fué con todo su hato.

— Alzar el dedo.

Es señal de verdad y firmeza en lo que se dice y promete, dando a entender que así es, o estará firme y estable, como lo representa el dedo derecho para arriba, y que Dios, que está en el Cielo, será testigo, el cual parece que se muestra levantando el dedo índice para el cielo; y levantar el dedo de este modo es muy antiguo; y *digitus* en las divinas letras significa la potencia de Dios.

— Alzar el grito; alzó el grito.

Del que se enojó y voceó, y se queja a gritos.

— Alzar la cresta.

Dícese de los presumidos y mozuelos, por metáfora del gallo brioso; lo contrario es bajar la cresta, bajarle la cresta.

— Alzar la mano.

Desamparar y dejar alguna cosa; es alzar la mano de ella.

Alzar la paja.

Es encarecimiento de la braveza de un toro, que con el cuerno alza una paja del suelo, y con metáfora de esto y de la piedra imán y ámbar, se dice para encarecer que uno es fino bellaco, que alza la paja.

— Alzar las manos a Dios.

Para significar cuán de buena gana administraría algún favor, o buena obra, o comodidad; como concediendo en ello se dice: "Alzaría las manos a Dios y vería el cielo abierto."

Alzar los pies.

Andar con diligencia.

Alzarse a mayores.

Dícese de los que quieren tener mayoría en otros.

— Alzarse con ello.

Es muy usado decir esto del que se alzó o se teme que se alzaré con ello, con dinero u otra cosa.

Allá irás.

Cuando alguno se fuese con algo o se echó el que cansaba.

Allá se lo arrebuja; allá se lo arrebuja.

— Allá se lo habrán dicho. *de mira*

Es queja del agraviado, o sentido del que murió; quiere decir que en la otra vida le habrán dicho lo mal que lo hizo.

Allá se lo hallará; allá lo hallará; allá lo hallará hallado.

El pago de las buenas obras en la otra vida, y de las malas.

Allá se lo hayan; rebóceselo; rebócese con ello; rebócese con ello.

Allá se sale; allá se sale todo.

Cuando viene a montar tanto.

Allí es el batidero; allí se bate el cobre; allí es el cutidero; allí se cuto, o cuten.

Señala lugar do concurren muchos y donde se juega a la continua.

— Allí le duele, te duele.

Cuando uno tiene siempre la mira y acuerdo en una cosa que quiere.

— A macha martillo.

Lo labrado firme y fuerte y bien hecho.

— Amainar velas

Recoger las velas y retirarse por cesar de algún intento y negocio.

A malas lanzadas mueras; a malas puñaladas.

Maldición airada.

Amancebados a pan y cuchillo.

Por muy amancebados, que viven y comen juntos.

Amanece, no amanece; si amanece, no amanece.

Entre dos luces, al amanecer.

— A manera de decir.

Dícese diciendo algo no muy ajustado.

A manera de mentir.

Casi lo mismo y exagerando algo podía ser como tal.

— A manos llenas.

Dar con largueza, o tomar a voluntad.

A manos pesadas.

Lo hecho con torpeza de manos y castigar pesadamente.

Amansar la cólera; amansar los bríos; amansé la cólera.

Variase mucho: Hacerle amansar la cólera; hícelo, o hácele, amansar los bríos, bajar los bríos; amansarle la cólera; abajé los bríos; reprimirle, quitalle los bríos y el orgullo.

Amargar el caldo.

Por ser cosa de pesadumbre: "Hale de amargar el caldo."

— A más andar.

Cuando uno va muy aprisa, va a más andar.

— A más no poder.

Dícese conformándose con lo que sucediere.

A más turbio correr; a suceder lo peor, no puede suceder más que esto; habrá esto.

Lo que a todo turbio correr.

A más y mayores.

Cuando va aprisa procediendo algo: crecen los panes a más y mayores; va cayendo el sol a más y mayores; va asolando la hacienda a más y a mayores.

— A más y mejor.

Cuando algo se va haciendo lo mejor que puede: va comiendo a más y mejor; llueve a más y mejor.

— A mata caballo.

Por ir, o venir, o huir con mucha prisa.

A mazo y escoplo.

Por lo hecho bien labrado y fuerte; lo que a macha martillo.

A media carta.

Dícese casarse, o estar casados a media carta, de los que se medio casan o amanceban.

- A media miel.
Lo que se hace con medianía.
A medio mogate.
De lo que se hace con poco cuidado.
A medir o poner cortapisa.
Por condición y gravamen en el contrato.
- Amén.
Usamos de esta palabra confirmando lo que se dice. Es conocida en muchas lenguas, aunque es caldea y hebrea.
- A menudo.
Por de poco en poco y con frecuencia, o aprisa.
- A mesa puesta.
Irse, venirse y sentarse.
A mía sobre tuya.
Que había prisa en comprar algo, o en mejorar cada uno su partido y acudir a algo.
- A mí con eso.
El que hace del valiente, y entendido que no se deja engañar ni consiente bur-las.
Amigos de novedades.
Hay así algunos.
Amigos de tazas de vino.
Los que se apartan en no dándoles.
- Amilanarse.
Es acobardarse; tórnase de las gallinas y pollós, que se esconden en sintiendo al milano; también del mismo milano, porque es tenido por cobarde y para poco, que un gavilán le hace huír; y confírmalo el refrán que dice: "El mal del milano, las alas quebradas y el papo sano."
- A mí ni me va ni me viene.
Varia personas: "A ti ni te va ni te viene."
- A mí parecer.
Lo que uno dice cuando lo siente a su juicio.
A mí que las confieso.
A mí que las vendo.
El que entiende toda treta y burla.
A moço de candil.
Cuando algo es escogido o mirado, y reparado y remirado.
- A montón.
Confuso, sin cuenta, a ojo.
- Amor muerto.
El que no se dice ni muestra en obras, y está flojo.
- Amostazarse.
Enojarse; amostazado, al que han enojado; amostazar, enojar.
Andad al rollo; idos al rollo; vá-yase al rollo de Ecija.
Andad para bellaco.
Despedida como la merece el tal.
- Anda en lenguas.
Andar en lenguas es hablarse de una doncella para casarse, que se casa con fulano; y hablarse de la fama de una mujer y de otra persona, que por algún caso hablan de ella en el lugar.
Anda lo mallo.
Al que se huelga; como decir tararira.
Andallo; lo que anda lo mallo.
Dícese a los que se andan holgando en fuga.
- Andando el tiempo se hará, o haremos esto o aquello.
Andaos a esas.
Por burlas, travesuras, o travesuras que se pagan.
Andaos a reinas.
A buscar las mejores, y tan raras, que son duras de alcanzar.
- Andar a cincha mulo.
Con pesadumbre y rencilla con mozo.
Andar a coche acá cinchado.
Lo que andar a arre acá cinchado, andar a coche acá cinchado: cuando uno no puede bien atraer a otros a hacer lo que deben o trabajar, y le cuesta pesadumbre solicitarlos y acarrearlos.
- Andar a chitos.
Buscar cosas vanas: chito o chita es un huesecillo o pedrezuela a que tiran los muchachos al juego que ellos llaman de la chita: tiran a él con unas piedras llanas como ruedas, que llaman *chitos*; cuando se concierta el juego, todos van a buscar chitos en algún arroyo o muladar o edificio caído, y los hacen de piedra, teja o ladrillo.
- Andar a dime y direte.
Andar a domar potros.
No querer, por ser dificultoso, enseñar mozos.
- Andar a escucha gallo.
Es propio de los que andan retraídos de la justicia y no osan parecer de día, y si de secreto entran en su casa a dormir, escuchan el cantar del gallo para acogerse antes de amanecer.
- Andar a la brivia.

Andar a la flor del berro.

Andar a la sopa.

Al vicio de mendigar.

Andar alcanzado de cuenta.

Es falta de dinero para cumplir.

Andar alcanzado de sueño.

Estar trasnochado, y estar falto y alcanzado de sueño.

Andar al estricote.

Es andar sirviendo sin vagar a todos los oficios de casa y fuera; y dicese también de una alhaja y cosa que anda al estricote sirviendo a todo.

Andar al morro.

Es andar a los porrazos, riñendo, dándose golpes.

Andar a lo fresco.

Andar a lo ligero.

De verano.

Andar al pelo.

Por mesarse y reñir las mujeres.

Andar al retortero.

Por andar sin sosiego, de aquí para allí.

Andar a luñbre de estrellas.

Por andar de noche y retraído.

Andar al uso.

Es conforme lo que se usa en traje, y es queja de ingratos que corresponden mal conforme al uso ruin del mundo.

Andar a malas; andan a malas.

Cuando algunos no se llevan bien.

Andar a mátame y matarte he.

Andar anhelando; andar reventando.

Tener hipo y ansia por algo.

Andar arrastrado, o arrastrando; vivir arrastrado.

Encarece esta frase el afán y trabajo con que uno vive por miseria o enfermedad y ganando la vida.

Andar a ruégote que leas.

Dicese cuando se anda con pesadumbre arreando algún lerdo y descuidado, que da trabajo en recordarle y avivarle y que ha menester espuela y que se le ande aguijoneando.

Andar a sal acá traidor.

En pesadumbre con un bellaco, o mozo.

Andar a sombra de tejado.

Andar retraído; como andar a escucha gallo.

Andar a tiestos.

Tener bregas y tirarse lo que hubiere delante.

Andar atrasado.

En cualquier cosa detrás de otros, y el reloj tardío.

Andar a viva quien vence.

Andar baldío.

Sin cuidado ni en cosa que aproveche.

Andar como el corcho sobre el agua.

Por baldiamente; andar baldío, como el corcho sobre el agua.

Andar con el tiempo.

Por acomodarse a lo presente, y lo que se usa, de malicia.

Andar con grandes encuentros y bandos.

Andar de capa caída.

Cuando uno va perdiendo hacienda y en cualquiera cosa.

Andar de cuesta; andar de costana.

Por estar de cuesta, que es algo enojados.

Andar de levante.

Del que no asienta y sospechamos que se quiere acoger e irse.

Andar de mal en peor.

Por ir de mal en peor.

Andar de mula coja.

Lo que andar de pie quebrado.

Andar de pie quebrado.

Por menguado y alcanzado de hacienda.

Andar de puntillas.

Por andar en puntos, imitación de los que andan en las puntas de los pies, por no ensuciar todo el zapato en tiempo de lodos.

Andar de zoca en colodra.

Por baldiamente, de una parte a otra.

Andar en carnes.

Es desnudo en pelote: estar en cueros, andar como su madre lo parió.

Andar en cuerpo; estar en cuerpo.

Es sin capa sobre el vestido: venir en cuerpo.

Andar en dímeles, dísteles.

Por andar en chismeras averiguando dichos.

Andar en dimes y diretes.

Andar en dime y direte.

Andar en dímeles, dísteles.

Es andar en porfias; carpiéndose unas personas con otras, averiguando chismeras,

- y razones y dichos provocándose a barajar.
- Andar en piernas sin medias; venir en piernas.
Andar descalzo.
Andar en porretas de garzón.
Andar en puntillos.
Los que miran en honrillas y vanas cortesías y temas.
- Andar en temas.
Es procurar darse pesadumbre.
- Andar en zancos.
Porque está levantado a más que antes, y tiene favor, y dicese de las muchachas que temprano ponen chapines, que son amigas de andar en zancos.
Andar hecho trasgo; trasguitar.
Por andar de noche; hecho trasgo toda la noche.
Andar hecho virote todo el día.
Dicese del que huelga y pasea.
Andar la barba sobre el hombro.
Traer y andar la tanda.
Andar lominhiesto.
Holgarse y pasear; no trabajar; holgarse.
- Andar manga por hombro.
Las cosas trocadas y al revés.
- Andar perdido por sus pedazos.
Con afición de alguna.
- Andar por las ramas.
El que no da en lo principal, sino en los alrededores.
- Andar por su pie.
Irse por su pie, sin ayuda de destrón.
Andarse a bonitas, a mozas, a bur-las y holguras.
Andar tentando vados.
Buscar cómo hacer su negocio por aquí o por allí.
Anda seca la obra.
Manera de pedir vino los oficiales al dueño de la obra. Variase: Es menester mojar la obra; mójese la obra.
Ande el chasco; andar el chasco; bueno anda el chasco.
Por los que tienen grita, bailan y burlan y se huelgan, y en tal manera.
Andémonos a ellas.
A gozar ocasiones y lances, y por ironía escarmentado, y andar en porfías y temas.
Angel sería él; ángel serías tú, que no hombre.
- Al que promete dar algo bueno.
Animal con tetas.
Apodo a un bestial.
Animo, que son pocos.
Animo, que todo es ventura.
Palabras de esfuerzo para animar a sí y a otros.
- Animo, y a ellos.
Anochece, no anochece; si anochece, no anochece.
Lo que entre dos luces; como amanece, no amanece.
Anochece y no amanecer.
Por irse secretamente; y los que salen de noche a robar, como los gitanos, que anohecen en el lugar y andan la noche a pejoreo, y amanecen en otra parte; y por quedar muerto en su cama, no amanecer vivo el que murió de noche de repente.
- Anoheció y no amaneció.
Del que huyó de noche.
Ansí.
Dicese con enojo y admiración, amenazando a quien dió enojo.
Ansí, ansí.
Cuando vemos castigar o hacer algo bien, y dicho con ironía.
Ansí como ansí.
Es muy usada frase: por de una manera y otra; tanto importa así como así.
Ansí me quieren en mi casa; ansí le quieren en casa.
Respuesta que dan en defensa.
Ansí se dice; ansí sin duda lo dicen.
Lo público, o algo de nuevo.
Ansí se ganó ello.
Ironía, cuando algo se desbalde o gasta mal.
Ansí se hila ello.
Dificultad que pone la mujer acerca de hacer el lienzo.
Ansí se muda.
Dicese de un mudable: volviendo la mano extendida de palma y de envés.
Ansí se os guise la cena; ansí se te guise la cena.
Es como ironía deseando pena a alguno, y otro mal como hizo.
Ansí se urden ellas.
Mentiras, cuestiones, revueltas, pleitos.
Ansí, sin duda.
Afirmando uno lo que dice haber así pasado y sucedido.

- Antes con antes.
Por anticipar algo de su sazón.
- Antes hoy que mañana.
Que quisiera fuera luego, más que dilatarlo.
Antes me dejara secar.
Cuando una persona dice que no gustara de pedir, ni boquear a otra alguna cosa para comer.
Antes me secara.
- Antes que Dios amaneciese, amanezca o anochezca.
Hacer algo.
Antes que pase por aquí mañana.
Dice que tendrá hecho lo que promete, y variase: que será esto o aquello; antes que pasen por aquí ocho días o un mes.
- Ante todas cosas.
Lo primero de todo se ha de hacer esto o aquello.
Antifonario.
Apodo como carta vieja.
- A ojo.
Tasar o tomar algo sin peso ni cuenta a bien visto.
- A ojos cerradillas; a ojos cerrados.
Dícese por facilidad con que se puede ir, acertar o hacer algo, y tomarlo por bueno.
- A ojos vistas.
Afirmar, haberlo visto bien, y queja que hurtaron delante de los ojos, y que hicieron desacato delante, y mal hecho en presencia.
A osadas.
Dícese encareciendo algo que cumplidamente se dijo o hizo; casi lo mismo que a hotas, confiadamente, dicho como bordoncillo. Algunos asuadas.
A pan comer.
Dícese encareciendo gasto de gente: tengo tantos, o cuantos, o tantas bocas a pan comer; tuvelo seis meses a pan comer.
- A pan y agua.
Ayunar y comer esto no más.
A pan y cuchillo.
Dícese significando mucha amistad y estar amancebados; a pan y cuchillo, que comen y beben juntos a una mesa.
- A pan y mantel.
Lo que a pan y cuchillo: sustentarse y vivir en toda amistad.
Aparecerse con Santelmo en la gavia.
- Cuando uno aparece de repente, o pasado el peligro.
A pares; a docenas; a cientos; a millares.
Haber las cosas.
Apartar pajuelas.
Dícese de los que se desvanecen y desavienen, y apartan cama, y vivienda, y trato; lo contrario es juntar pajuelas, dormir juntos.
A pata, a talón.
Ir o venir, y caminar a pie.
Apear dificultad.
Darla alcance y entenderla; metáfora de la hondura del vado y río, que se apea y halla a pie.
- Apechugar con él; apechugó con él.
Por acometer.
- A pedir de boca.
Cuando algo viene como se desea.
Apeldolas.
Por fuése huyendo.
- A pelo, a propósito; al justo; viene a pelo; va a pelo; no viene a pelo.
A pendón herido.
Apellidarse y salir la gente con pendón y armas en algún alboroto en manera de guerra.
- A perdzil por barba.
A cada uno la suya, y así en otras cosas.
- A pesar de gallegos; a pesar de ruines.
Ha de ser, se ha de hacer.
A picos botos.
Hacer algo sin prevención o toscamente.
Véase en los refranes.
- A pie.
Dícese por andar por su pie: lo contrario es andar a caballo.
A pie con bola.
Ir y llegar a la par.
A piedra menuda.
Echar a pedradas a uno fuera del lugar o tierra.
- A pie enjuto.
Pasar arroyo por seco o por pontones, y por hacer algo de ganancia en salvo y sin salir de su casa.
- A pie juntillas.
Negar fuerte.
A pie llano.
Andarse y poderse ir a alguna parte, o pasar vados sin tropiezo ni cuesta.

A pie pata.

Expresa más haber ido o venido, y andado tanto por su pie.

A pies juntillos.

Negar firme alguna cosa y porfiarla; y quitada la s: a pie juntillo.

A placer.

Por holgadamente: cabe a placer; voy a mi placer.

A poder de ayudas; a poder de paños calientes; a poder de melecinas.

Acañar algo, y aun en otras cosas: a poder de ésto; a poder de aquello.

A por A, y B por B.

Decir claramente las cosas.

Aposta.

Dícese de lo bien hecho, y adrede y de maña.

A posta; se hizo a posta.

De lo hecho a propósito y bien, y hacer adrede y de maña.

Apretado.

Por escaso y avaro; pan apretado, por lo apurado al cerner.

Apretar la clavija; apretar la llave.

Por dar prisa al efecto.

Apretar la dificultad.

Apretar la llave a la dificultad es apretar en argumentos con vivas y fuertes razones.

Apretar la mano.

Por detenerse en gastar, o por cordura y gobierno, o por escasez, y apretar la mano a otro es seña de conceder algo o avisar que calle.

Apretar las empulgueras.

Por surcar o sobrepujar, y poner en aprieto a otro.

Apretar las piernas.

Para hacer correr un caballo, y por correr o huír.

Apretar los cordeles.

Semejanza de dar tormento; cuando se aprieta la razón para convencer a otro y apurar la verdad y sacarla en limpio.

Aprovecharse de trabajos ajenos.

A prueba de arcabuz.

A prueba de mosquete.

De las armas fuertes; trasladado a otras cosas hechas firmes y de fuerza.

Apurarse.

Dícese cuando una persona hace muestra de llorar, como en el niño hacer pucheros, y acabarse la paciencia y hacienda.

A puro correr, llegó a la hora.

Lo que a poder de, y en toda cosa, a puro esto o aquello.

A puto el postrero.

Ir a porfía, cuál llegará el primero.

¿A qué blanco tira? ¿A qué blanco mira?

Entiendo adónde va a dar con su traza.

¿A qué padre, o madre, se queja, te quejas?

¿A qué propósito?

Niega hacer algo, o ser de tal modo, o por tal fin.

A qué quieres boca.

Cuando se trata bien a una persona.

¡A qué tiempo habemos llegado!

¡A qué tiempo habemos venido!

¡A qué tiempo nos ha traído Dios!

Cuando alguno se queja de no ser respetado o estimado como solía, o a necesidad, y cuando el mozo, o moza, no se contenta con lo bastante que le dan.

¿A qué título, a qué razón?

Cuando se pide algo sin haber título ni razón de hacerlo; se dice negando.

Aquí cómense las capas.

En la parte que corre aire y frío.

Aquí de Dios.

Cuando se pide ayuda y cuando uno persuade razón.

Aquí de la carda.

Para los de un oficio contra otros.

Aquí de la Iglesia; aquí del estudio.

Aquí del rey.

Pidiendo favor a la justicia.

Aquí está el busilis.

Aquí está la llave; en eso está la llave.

De la dificultad y soltura del negocio.

Aquí fué Troya.

Cuando se ofrece dificultad, y más se dice burlando.

Aquí prende el arado; aquí prendió el arado; no prendé ahí el arado.

Aquí regañarás.

Diciendo esto hacen cocos los muchachos a otros.

A quite resquite.

Por jugar a desquitar.

Aquí topa; en eso topa.

La dificultad de algo.

— Aquí venden ropa.

A veces se dice entrando en parte abrigada; más propiamente y a veces llegando adonde corre aire y frío, y de tal sitio dicen: Aquí cómense las capas.

Ara bien.

Por ahora bien; dicese determinando de hacer algo, y amenazando y proponiendo enmienda en lo mal hecho, y porque "ara" de "ahora" conviene con *ara* del verbo *arar*, y añaden: y cogerás pan.

— A ratos perdidos.

Cuando se hace algo a las horas que no hay otra cosa que hacer y se habían de estar ociosos.

— Arder en guerra, arden, ardían en guerra.

Donde hay mucha guerra.

— Ardides de guerra.

Ardides son de guerra por las mañas y engaños que se usan con los enemigos, y por las trazas de los que compiten por aventajarse.

— A remo y vela; a vela y remo.

Navegar, seguir, huír.

— Arena de la gorda.

Dicese despidiéndose de algo y negando alguna cosa.

— A resto abierto.

Jugar largo.

— Argüir de pecado; argúyeme de pecado.

Cuando alguno acusa y calumnia a otro.

— A rienda suelta.

Correr, seguir, huír, vivir.

— Armar caramillos.

Poner achaques y hacer invenciones y rodeos.

— Armar carro.

Por cosa costosa y de enredo.

— Armar con queso.

Atraer a uno, con cosa que apetece, a engaño y trampa, como los ratones que son golosos por queso.

— Armarse de paciencia.

Cuando no hay mejor remedio que disimular y sufrir.

— Armar sobre una pulga un caballo.

— Armar trampa.

Hacer engaño para coger a uno.

— Armar tranquilas.

Poner tropiezo y achaques para descomponer lo tratado y salirse fuera.

— Armar trato doble.

Hacer trato doble, y por engaño coger al que se fia.

— Armar zancadilla.

Hacer treta y engaño. Metáfora de los que luchan.

— A Roma por todo.

El que se resuelve a un hecho o culpa tras otra.

— Arrancábasele el alma; arrancábasele el alma.

Significando gran dolor o gran deseo de una cosa: íbasele el alma por ello.

— Arrastrada te veas como la culebra; arrastrada me vea como la culebra.

Dícenlo mujeres maldiciendo o amenazando.

— Arremangarse.

Por disponerse a hacer algo; una vez que se arremangó; una vez que me arremangué; cuando no fué bien lo que se hizo.

— Arrestarse.

Lo que arrojar a tomar pendencia con otro u otros.

— Arriedro vaya el diablo; arriedro vaya, diablo; arriedro vaya Santanás.

Dicese reprobando hecho malo y mal dicho.

— Arrimar la cruz; arrimar las cruces.

De arrimarlas para descansar, se traslada a dejar las cosas pesadas y de molestia.

— Arrimar las espuelas.

— Arrimar los acicates.

Por picar, correr y huír.

— Arrimar los bártulos.

Por dejar el estudio; bártulos son los libros.

— Arrimarse como gigante.

Arrímanlos para descansar, y de aquí se toma por echarse al rincón como inútil y viejo, cosa o persona.

— Arrugada y vieja como una pasa.

Apodo a la cara o persona que es tal.

— A sabiendas.

Sabiendo lo que hace, destruye y se mata: hácelo a sabiendas, esto es, culpable; no lo hice a sabiendas, tiene disculpa.

— A sabor de paladar.

Lo que es a gusto.

— A sabor de su paladar.

Dicese al que quiere a su gusto las cosas.

A sangre caliente.

Cuando luego con el ardor de la cólera se toma la venganza, o se hacen y negocian las cosas. •

A sangre fría.

Cuando uno se venga y mata al contrario después de pasado el ardor de la pendencia; repruébase hacerlo de pensado.

A sangre y fuego. A fuego o a sangre.

Guerrear o perseguir con todo rigor, hacer la guerra a sangre y a fuego; frase de la guerra: llevarlo todo a sangre y a fuego.

A secas.

Variase: pan a secas; un no a secas; un vos a secas.

Asegurar el campo.

Asegurar el campo de enemigos.

Es providencia de capitán.

Asegurar su partido; aseguró su partido.

Lo que le importaba.

Asentándoseme ha en la cabeza.

Que se hizo algo por tal fin, o será tal cosa.

Asentar con amo.

Asentar con algún señor, hacer asiento para servir.

Asentar el pie; asentar el pie llano.

Por vivir bien, sin ofensa de nadie.

Asentar la mano.

Por escribir bien el que ya está diestro.

Asentar la mano; asentarle la mano; asentóle la mano.

Dícese por castigar con mano pesada, que haga impresión.

Asentar real; asentar los reales; asentar rancho.

Por parar y hacer asiento en alguna parte.

Asentarse.

Por escribirse o alistarse; asentar por escribir.

Asentarse la silla, la albarda.

Sucede en las cabalgaduras, matarse así, y trasládase a los que en sus cargos no se han bien.

Asestar al blanco.

Por apuntar y poner bien la mira y el tiro al blanco y dar en él. Asestóse cuando le dió.

Así como quiera.

Cuando se tiene algo por mucho; por así.

Asiera de un pie de mulo.

Dícelo el que tiene gran hambre.

Así que así; no se me da más así que así.

Por no se me da más por una manera que de otra; por así que ansá.

A sobrepeine.

Dícese de lo que no fué bien hecho, tomada la metáfora de los barberos, cuando cortan el pelo sobre peine.

Asomarse.

Dícese del que ha bebido vino más de lo justo, y está a vista y cerca de estar borracho.

Astuto como un raposo.

A su madre que le empeñe.

A su mandado y a mi provecho.

Esto responden al que pregunta si han comido.

A sus anchos; a sus once vicios; a sus siete vicios.

Esto es, estar, vivir, andar a su placer y regalo y libre voluntad; puédesse variar:

A mis anchos; a tus anchos; a mis once vicios.

A sus solas; a mis solas; a tus solas. Hacer algo.

A talón.

Ir y venir, caminar a pie.

Atar bien su dedo; atarse bien el dedo; atar su dedo.

Es hacer seguro el trato y concierto con otro, para no perder nada de la hacienda.

Atar corto.

Refrenarse y tener templanza en todo, y con mujeres.

Atar las manos; tener atadas las manos.

Obligar y estar obligado: que no haga más de lo que queremos.

Atarlo al tranzado.

Lo que echarlo al tranzado, a las espaldas y en olvido.

Aténgome a esto; a esto me atengo; a ti me atengo; aténgome a Fulano.

A ti te lo dices.

Lo malo y los denuestos.

A toda broza.

Dícese de una cosa o persona hecha más de fuerza que pulida, y que sirve y anda a toda broza; que es a todo, sin melindre; sirve de todo, de toda broza.

A todo correr.

Ir a toda furia, de carrera, a todo su correr.

A todo moler.
No ha de ir o llevarla, o llevarse, a todo moler.

A todo reventar podráse montar.
Venir tal día.

A todo tirar la barra; a todo tirar.
Acomódase a todo: que podrá a lo más ser tanto, llegar a tanto.

A todo turbio correr será esto; sucederá esto; sucederá de esta manera, o de aquélla.

A tontas y a locas; a tontas y a bobas.

Hacer algo neciamente sin prevenir.

A tontas y a locas; a tontas y a bobas.

Por necia y simplemente hacer algo.

Atosigar.

Por molestar. No me atosigue; tiéneme atosigado.

A tras mano.

Lo que está fuera de vía.

Atravesar.

Apostar que uno gana, hacer traviesas para ganar con juego de alguno.

Atravesar el basto; atravesarse el basto.

Por haber cópula entre hombre y mujer, o haber otro puesto, o impedimento.

Atravesarse alguna cuantía, o no se atravesar nada de por medio.

Atravesarse de por medio.

Algún embarazo y estorbo, o persona que estorba algún efecto, y ponerse de por medio para convenir a los desavenidos.

Atravesar triunfo, buena carta.

A tres va la vencida.

El vencimiento y ser vencedor a las tres; tomado de la lucha que va a tres caídas, y de la sortija y justa, que va a tres lanzas o carreras al premio.

Atreverse un pigmeo a un gigante.

A trochi mochi.

Cuando se hace, hacía o hizo algo mal y sin atención.

A trochi mochi; hacer a trochi mochi.

Por hacer la cosa mal y sin atención.

A tuertas y derechas.

Lo que a tuerto y a derecho, por fas o por nefas, con razón o sin ella.

A tu madre que te envuelva.

Al que desechan por napa, y para poco.

A tú por tú, como en tabernas.
Tratarse.

A tus bodas bailaré yo; yo lo bailaré a tus bodas.

Dícese a mozo o moza agradeciendo algo que dicen.

A tu tía; que se vaya con Dios.
Manera de despedir y negar.

A una.

Dícese avisando cuando muchos se ayudan a mover o levantar alguna cosa pesada, como viga o losa; y de dos o más que llevan igualdad en algo se dice van a una, andan a una.

A una mano; todos a una mano salían buenos, o malos.

Esto es, conformes, como si por una mano fueran hechos o escogidos. Variase: todas a una mano.

A una voz; a una boca.

Cuando todos conforman en decir una cosa pública.

Aun deso se reiría el diablo.

En lo que no queremos hacer.

Aun eso sería el diablo.

Aun eso sería ello.

Que si tal fuese habría pesar y castigo.

Aún la alma tiene en las carnes.

Por aún tiene vida, que no le tengan ya por muerto, que puede haber esperanza que viva.

Aún no se le ha cerrado la molle-
ra; aún no tiene cerrada la mollera.

Por el que no ha madurado en seso.

Aun para rascar la cabeza no tengo espacio.

Por grande ocupación; y variase mucho: No tuve lugar de rascar la cabeza; no me dejó, ni dió lugar de rascar la cabeza; no me vaga rascar la cabeza.

Aunque fuera aguja.

Suple hubiera parecido; cuando se desapareció de vista y no se halla algo de más y mayor bulto que aguja.

Aunque lo quitara yo de mi boca; de mi boca lo quitara yo para dárse-
lo.

Dícese significando grande voluntad de acudir al sustento de otra persona, como padre o madre.

Aunque lo vea, no lo creerá; no lo creeré aunque lo vea.

Por imposible. No lo creeré si no lo veo.
A lo que duda.

- Aunque me río, lloro con el corazón.
- Aunque se hunda Calzadilla.
- Afirmando que hará lo que dice, o será lo que quiere.
- Aunque se hunda el mundo.
- Aunque vayas por agua a la fuente, no la hallarás.
- Al que fué a buscar algo y no lo trae, y dice que no lo halla, culpándole de poco diligente.
- Aunque vayas por agua al río, no la hallarás.
- Aunque yo lo ganara a la piedra; aunque lo ganara yo a la piedra.
- Esta piedra es lavadero de paños, y dicese encarecidamente que se pusiera a ello, por acudir al sustento y necesidad de quien dice o debe hacerlo.
- A un tenor; a un temple.
- Andar en igualdad, o ser hecho conforme.
- A un volver de cabeza.
- Cuando hurtan o hacen algo mal.
- Aun ya parece; aun ya parece que lleva talle; aun ya parece que se hará.
- A uña de caballo; por uña de caballo.
- Huir, acogerse.
- Ave fría; ave triste.
- Apodos a un friático.
- A velas tendidas; a velas llenas; a velas hinchadas.
- Entiéndese ir navegando.
- A vela suelta.
- Navegar, perderse.
- A velas y remos.
- Navegar con diligencia a remo y vela.
- Avellanado.
- Al viejo sano que adelgaza, que así dicen dura más.
- Avenado.
- El que tiene antojos y mudanzas de parecer.
- Aventar las pegas.
- A semejanza de las bestias matadas, que
- aventan las pegas que se les vienen encima a picar en las mataduras.
- Avisar para otro día.
- Que escarmiente del castigo y lo mal hecho.
- A vista de ojos.
- Cuando algo se hace mal en presencia, y ver algo por vista de ojos.
- Avizor.
- Lo que ojo alerta: cuando se sale de daño y se escapa de peligro.
- A voz de campana.
- Convocarse y juntarse el pueblo a conchejo, o a rentas, o en alboroto. A son de trompeta, juntarse gente de guerra.
- A voz deregonero.
- Publicarse o venderse algo o ponerse rentas con pregón público, y ser uno paseado por honra y afrenta.
- A voz en grito.
- Decir gritando quejas o denuestos.
- A vuelta de cabeza.
- Dicese en queja de que hurtan y desaparecen algo, y de mozo y moza que se descuida y deja el oficio que hace y traspone.
- A vuelta de otras cosas.
- Contando que se dió, o iba una cosa entre otras, o fué entre ellas por descuido, o se nota por principal y mejor.
- Ayudar a llevar la cruz.
- Por entrar a la parte de cuidados y trabajos.
- Azogado.
- Apodo a uno que tiembla de miedo y es para poco.
- Azota calles.
- Por el que las pasea mucho ocioso, y más si es mujer.
- Azotar el aire.
- Usamos de esta frase para denotar que uno hace cosa sin provecho ni fruto: lo que trabajar en vano.
- Azul.
- Significa celos por la semejanza de las palabras de cielo y celos, y significa paz en Mingo Revulgo; sayo de blao por azul.

B

- Bachiller de estómago.
El que no se sabe explicar.
- Bailalunas.
Apodo a un mudable.
- Bailar el agua delante.
Hacer las cosas y servir a uno con gusto.
- Bajar la cabeza.
Irse sin responder y obedecer.
- Bajar la cabeza.
Señal de conceder y reverenciar.
- Bañarse.
Coger hierbas y enramar las puertas la mañana de San Juan.
- Bañarse en agua rosada.
Por alegrarse, y más si es a pesar de otro.
- Barajarlo.
Por confundirlo.
- Bárbaro, sayagués, salvaje, bausán, grosero, tonto.
Apellidos a un tonto, torpe y bobo.
- Barzonar.
Rehusar el trabajo; rodeos para no trabajar.
- Bastón.
Insignia de general de ejército.
- Batir el cobre.
Dícese del juego, de cosas que se usan con frecuencia: allí baten el cobre.
Bebe como una topinera.
Por mucho; topinera es el sumidero que hace el topo en la tierra.
Bebe los quirios; bebe como un tudesco.
Por mucho. Los tudescos se crían con vino, y son amigos de ello.
Beber el seso con vela en la mano.
Dice el vulgo esta hablilla por engañar.
- Beber hasta caer.
Esto es, vino.
- Beber hiel.
Por recibir mohína.
- Beber la sangre.
Dícese teniendo enojo, crueldad, y por perseguir para hacer daño.
- Beber los aires, los vientos.
Anhelar por algo, como por habilidad.
- Beber los quirios de Elena.
Por beber mucho.
- Bellacos deshonrabuenos.
Bellacos que andan de noche.
Ayuda al que los reprende.
- Bendígalo Dios.
Dícese cuando no aojan.
- Bermejo y colorado.
Significa alegría, vergüenza y justicia.
- Besar en señal de paz.
La mano, por obediencia.
- Besar las manos.
Por cortesía. Beso las de vuestra merced, mi señor, mi señora.
Besí quesí.
Rústica manera de conceder, en duda.
- Beso de Judas.
Por engañar, halagando.
Bésos las manos, y el colodrillo a palos.
Lo postrero se añade por donaire.
- Bien.
Sirve en esta frase: el marido y el bien, el hijo y el bien.
- Bien ayuno estaba yo deso.
Del que no sabía nada de lo que dicen.
- Bien comido y bien bebido.
Del que está harto y no se duele del otro; también del bien mantenido.

- Bien dije yo.
Cuando sucede lo que antes dijo.
- Bien está lo hecho.
Dicen aprobando.
- Bien lo entiende.
Ironía al que no lo ha entendido.
- Bien mirado.
Es frase muy usada. Bien mirado, parece bien; es hombre bien mirado; o mal mirado.
- Bien sabe con quién las toma.
Cuando el ofendido no se sabe librar.
Bien se parece a la casta.
En talle y costumbres.
Bien tiene que lamer.
El que tiene pleito o molestia.
- Bien visto.
Lo que bien mirado: con agrado de todos.
Bien y rebién: bueno y rebueno.
Ser bueno algo.
- Blanco como el armiño.
Por la pureza y castidad; la borla blanca del teólogo, por la pureza divina de que trata la Teología.
- Boba.
Cuando se trata de peso o medida de alguna cosa, y dice: "Una pesará tanto o cuánto"; y responden "—Boba", por haber dicho mucho.
- Boba es la pregunta.
Con ironía, por socarrona.
Bobaleisón.
Para llamar a uno bobazo.
Bobalias.
Donaire para llamar a uno bobo.
- Bobo a nativitate.
Por bobo de nacimiento.*
- Bobo de capiróte.
Porque es ordinario ponérsele con burla.
Bobo de cuatro costadoş, de papirote, pan y moco.
Apellidos son de bobo.
Bobo de Perales.
Dícese por bobo, malicioso y bellaco. Es el cuento que hubo en Perales de Zamora, digo, de Extremadura, un criado de monjas que las empleó a todas; más parece matraca que verdad.
- Bobo es el niño.
Por el que es bellaco.
Bobo sois para alcalde.
- Boca de risa.
Por ser agradable una persona.
- Bocado sin hueso.
Lo que se alcanza sin trabajo ni costa.
- Boceguillas.
Tómase por bulla; estar de gresca.
- Boda de negros.
Dícese por batahola y grita, holgándose sin entenderse.
- Bolos son diablos.
Parece imposible derribar tantos, y ellos se topan y derriban.
- Bonico es eso para mi humor.
Cuando no agrada lo que otro hace o por burlarse.
- Bonita era yo para no se lo decir.
Bonito es.
Ironía, por ser bellaco o duro.
- Bonito soy yo para eso.
- Boquear.
Significa estar expirando; con negación, no chistar ni hablar palabra.
Borla en los bonetes; de dotores.
Tiene forma de capilla de fraile; parece que fué el bonete de libertad de los libertos.
- Brumar los güesos.
Ser uno cansativo y pesado; a semejanza de moler los güesos.
- Buena berrumbada habéis hecho.
Por cosa de daño.
- Buena flor se porta.
El que usa donaires y chanzas para negociar.
- Buena hacienda.
Desdeñando algo.
- Buena hebra.
Alabanza de cosas y personas de buena salud y fuerza.
- Buena manderecha os dé Dios.
Buena misa oímos hoy.
Por escaparse de peligro.
- Buena pieza.
Para decir que es bellaco.
- Buena pro haga.
Dícese cuando comen o beben.
Buena pro le ten, que le ten, le tenga.
Cuando rematan en postura o almoneda.
- Buena va la hilera.
Por perdida o reducida.
- Buen descanso de escalera.
Buen descanso tiene, tienes, tenía.

- Buen dolor de cabeza se tiene.
Buen lance habéis echado.
Dicho por bien o mal.
Bueno a bueno.
Luchar, dar, jugar.
- Bueno es llevarlo delante.
Buenas obras y sufragios.
Buen pesebre, buen plato.
Los que tienen regalo.
- Buen pie de altar tiene.
Por ganancia.
- Buen porqué.
Se entiende dió; que no se hizo de balde.
- Buen provecho le haga.
Dícese a bien y a ironía.
- Buen provecho le haga, no le tengo
envidia.
A lo que es peligroso.
- Buen testigo es fulano, que no me
dejará mentir.
Nombrando persona para abonar lo que
dice.
Buen veranillo ha venido.
De holgura o ganancia.
Buey hermoso.
Dícese de uno de buena presencia y pocas obras.
- Burla burlando.
Cuando se hace algo sin intentarlo.
- Burlando; burlandillo.
Dícese confirmando y concediendo.
Burlando, ni de veras.
Que no pudo hallar o negociar algo.
Burlar de los mal vestidos; burlarse de los mal vestidos; parece que se burla y se ríe de los mal vestidos; no se ría de los mal vestidos.
Manera de no admitir lisonjas; lo que mofar de los desnudos.
- Buscallo con un cabito de vela.
El que no se le da nada, se le halle o no.
Busca quien lo haga.
En casa y la heredad; quéjase que todos son a comer.
- Buscar aguja en pajar.
Por lo dificultoso.
- Buscar consonante.
Un yerro sobre otro.
- Buscar para la noche.
¿De donde venís? — De buscar para la noche.
- Buscar pleitos.
Ruidos y desasosiego.
Buscar ruido por su dinero.
Pleitos.
Buscas asillas.
Por achaques de pendencia; buscar asidero.

C

- Cabe de paleta.
Dar ocasión a un buen dicho.
- Cabezudo.
Lo que testarudo.
- Cabrón.
Figura de espíritu malo; cordero, símbolo de Jesús; paloma del Espíritu Santo.
- Cacarear.
Por hablar y no hacer nada.
- Cada cosa en su lugar.
Poner, estar.
- Cada cual con su cada cual.
- Cada uno con su ventura nace.
- Cada uno está de su parecer.
- Cada uno mete su cuchara.
Hablar sin venir al caso.
- Cada y cuando.
Por siempre y cuando; fórmula es muy frecuente.
- Caer a cuestras.
En daño y costa.
- Caer a plomo.
Por lo que cae bien y derecho.
- Caer de hocicos.
Lo que dar de ojos.
- Caer del burro.
Por advertir el yerro o bobería en que estaba.
- Caer de ojos.
Tropezando y por bajarlos.
- Caer de pies como gato.
A buena suerte.
- Caer en él.
Acordarse de alguno.
- Caer en el garlito.
Por coger.
- Caer en el mes del obispo.
Llegar a tiempo.
- Caer en ello.
Acordarse.
- Caer en la cuestión.
Advertir algo.
- Caer en ruego.
Dejarse vencer.
- Caerse de maduro.
Lo bien sazonado, y frutas.
- Caerse de risa.
Por mucha risa.
- Caerse la baba.
Por ser bobo, y de gozo.
- Caerse las alas.
Perder el ánimo.
- Caerse las haces, el rostro.
De vergüenza.
- Cagar el bazo.
Por enfadar. "Ya me tiene cagado el bazo", por enfadado.
- Caído del suelo.
Alabando a uno.
- Calabazas fritas.
Negar algo.
- Calar.
Por encajar, penetrar.
- Caldo sin sal.
Lo que es frío y soso.
- Calentar el asiento.
Ser largo de conversación.
- Calentarse.
Entiéndose usurpar lo ajeno.
- Calentarse la boca.
Hablar mal; desbocarse un caballo.
- Calentarse las orejas.
Bebiendo mucho vino se ponen coloradas y calientes.
- Calentura de pollo.
Por pequeña, y que se disminuye.

- Calmársela.
Por pegársela; engañarle.
- Calor.
Por diligencia. Hacer, o ir presto a alguna parte.
- Calzar a todos con un zapato.
Lo que medir a todos por una medida.
- Calla callando.
Obrar sin que lo adviertan: a la callada.
- Callar como en misa.
Callar que callarás.
Al que llaman y no responde.
- Callar y comer.
Lo que callar y hacer.
- Calle abajo y calle arriba.
Ir y andar.
- Cama de galgos.
Por mala y desbaratada.
- Canal.
Cuerpo de puerco o vaca; sin lo interior.
Cansa holgando.
El flojo holgazán.
- Cansarse en balde.
Cantar buen gallo.
Por tener arrimo y ventura.
Cantares y cuentos colorados.
Los deshonestos.
Cantar la potra.
A los que la tienen; con la mudanza de tiempo les duele; dicese también por afortunado.
- Cantarle el salmo.
Leerle la cartilla; decir su intento.
- Capones de Caspe.
Por gordos y buenos.
- Capote.
Llaman al ceño.
- Cara de Dios.
Así llaman al pan caído en el suelo, alzándolo.
- Cara de lloraduelos.
La triste y afligida.
- Cara de pocos amigos.
Lo contrario de cara de pascua.
- Cara de vendimias.
Por sucia y macilenta.
- Carallí.
Señalando atrás, a las espaldas.
- Cara raída.
Desvergonzada.
- Caratrás.
Lo que al revés.
- Cargar delantero.
Haber bebido demasiado.
- Cargar de leña.
Por dar palos.
- Cargar la calentura.
Por crecer la calentura.
- Cargar la mano.
Por castigar, asentar la mano, poner fuerza en negociar algo.
- Cargar los machos.
Llamar corcovado a uno.
- Caricuerda.
Por persona mesurada.
- Carne de perro.
Por el que se trata mal y sufre en malas venturas.
- Caro es por lo que come.
No merece la comida.
- Casa de esgrimidores.
La desaliñada y sin alhajas.
- Casa de Lazarillo de Tormes.
Por ruin y chica.
- Casarse a media carta.
Amigarse a solas.
- Cascabel de Milán.
Al que tiene poco seso y asiento.
- Cascos de calabaza.
Lo mismo.
- Cascos de mollete.
Lo mismo.
- Cascos lucios.
Los que son vanos, de poco seso y levantados de cascos.
- Cátala aquí donde viene.
- Cayendo y levantando.
Al que pasa o hace algo.
- Cayó la sopa en la miel.
Cuando viene algo a propósito.
- Cayó redondo en el suelo.
Por gran caída.
- Cazcalear.
Por andar de aquí para allí.
- Cebo de anzuelo y carne de buitrera.
Por engaño de los vicios que parecen bien, y es daño.
- Cena pontifical.
Por gran cena.
- Cerrar canal.
Por acometer hecho, animándose.

- Cerrar con ello.
Por apечugar.
- Cerrar el ojo.
Por morir y no considerar.
Cerrar el ojo y apretar con ello.
Cerrarse de campañá.
Del que niega a pie juntillas.
Cerrar tras sí la puerta.
El que niega y no oye razón.
Ciencia machucada.
Deshaciendo saber otro hacer algo.
Ciento por uno.
Hale de costar; da Dios ciento por uno.
Ciscarse de miedo.
Por rezumirse, cagarse de miedo.
- Clavar.
Por engañar.
Clavar los ojos.
Mirar de hito en hito.
Cócale, Marta.
Marta por mona.
Cocear contra el aguijón.
Hacerse más daño por porfiar.
Cocérselo consigo.
Por sufrir y reprimir.
Cochina.
Por mujer paridera.
Cocho y salgado.
Por aliñado y en punto.
Coger a palabras.
Lo que convencer con razones.
- Coger de manos a boca.
Por luego.
- Coger en el lazo, en la trampa, en la ratonera, en el garlito.
Haciendo algo.
Coger en pesos falsos.
Lo que en malos tratos, y más el marido a la mujer en poca fidelidad.
Coger entre puertas.
Como a los perros dentro de casa, y apalearlos.
- Coger la obra.
— Cogerle en fraganti delito.
En la obra.
Coger una barriga.
Por empuñar de aventura.
- Colgado de un hilo.
Estar en peligro; lo que colgado de los cabellos.
Colorear.
- Atajar y coger en mentira; salieron los colores a la cara, por cogido.
Color en el rostro.
Dice que tienen las mujeres que son vergonzosas.
- Come como un lobo, como un gañán.
Por mucho.
- Cómele, coco.
A los niños y aun a los grandes para darles miedo.
Comendador de espera.
Por el que no tiene.
Come peces en rescaldo.
- Comer a dos carrillos.
Por mucha gana, y por tener ganancia en dos partes.
- Comer a escote.
Pagar cada uno lo que come.
Comer arena.
Si no se trabaja.
Comer a sorbimuerde.
Lo que a tragantadas.
- Comer como cuerpo de rey.
Con abundancia y bueno.
Comer con los de a pie.
Por no tener que comer, o tener poco.
Comer de mogollón.
Por comer de balde, sin costar nada.
Comer de oque.
Lo que de mogollón.
Comer de sus carnes.
Por comer de lo suyo, de su hacienda.
Comer el pan con corteza.
A los que ya son grandes y saben de trabajos; símil de los niños que comen pan.
- Comería piedras.
Lo que suela de zapatos.
Comería suela de zapatos.
Por mucha hambre.
Comer las capas.
Por comer y no trabajar, y tener que venderlas.
- Comer los ojos.
Por reprender.
Comer los pies; bullir los pies.
Por andar o querer decir algo.
- Comer por un pie, medio lado.
Hacer mucha costa.
Comerse el pan de los niños.
Por viejos.
- Comerse las manos.
Por lo que se come con gusto.

- Comer sobre cabeza de tiñoso.
Por comer con gana, sin asco y con afición.
- Comer y callar.
Obrar cuerdamente.
Comer y no escotar.
Por no pagar nada.
Comida de carpinteros.
Por larga y despacio.
Comiendo y riñendo.
De los que al comer rifan.
Como ahora es de noche, de día;
como ahora llueven chinarrros.
Como al perro los palos.
Venir algún castigo.
- Como andar a caza sin perro.
Por trabajo perdido.
Como así me lo quiero.
Por lo que sucede bien.
- Como a un perro.
Por tratar mal.
Como barro; como tierra.
Por mucho de algo, y por pesar.
Como bien acuchillado.
Por escarmentado.
- Como cada hijo de vecino.
Saber o tener tal maña.
- Como cayeren las pesas.
Por como se dispusieren las cosas.
- Como coger agua en cesto.
A trabajo perdido.
- Como creo en Dios.
Juramento a lo rústico.
- Como cuerpo santo.
Por estimado, honrado y guardado.
Como de cera.
Por cosa bien hecha.
- Como del cielo a la tierra.
Por gran diferencia.
Como del codo a la mano.
Por cosa pequeña.
- Como digo de mi cuento.
Como echar caperuzas a la tarasca.
Lo que no tiene hondón.
Como echar lanzas en la mar.
A trabajo perdido.
Como el agua y la tierra.
Quererse.
Como el pan de la boca.
Lo que se ha menester preciso.
- Como el pez fuera del agua.
El que está mal.
Como estamos aquí.
Afirmando.
Como gata de desván.
La que es escabrosa y sacudida.
Como gato de desván.
Por áspero y cruel, y mal tratable.
Como gato por brasas.
Saltar, correr.
Como Judas en la muerte de Cristo.
Por culpado.
Como la muñeca de la mano.
Por gordo, o delgado.
- Como las niñas de los ojos.
Querer o cuidar lo querido.
- Como los dedos de las manos.
Por decir niños pequeños, y también porque no son iguales.
Como los dientes de la boca.
Por pan blanco.
Como llovido.
Para decir mucho de una cosa.
Como mona en tejado.
Por el presumido y con libertad.
- Como moscas.
Por multitud que viene, llega y se pega.
- Como moscas a la miel.
Llegarse y juntarse.
- Como mozo sin señor.
Por el que anda baldío y libre.
Como oración de ciego.
Lo que se dice sin tono.
- Como oro en paño.
Por muy guardado.
- Como os lo cuento.
Afirmando lo que dice o pasa.
- Como pan bendito.
Por dar poquito. *me cae*
- Como Pedro por demás.
Por desocupado.
Como pera en plato.
Traer o tratar a alguno.
Como por viña vendimiada.
Andar sin parar.
Como quien lo da a un perro.
Queja de modo de dar.
- Como si adrede lo hicieran.
Por algo que sucede, o sin poner en ello industria.

- Como si se hallara detrás de la puerta. Para decir que uno no hizo solo una cosa.
- Cuando piden lo que no deben. — Con buena mano.
Se entre a hacer alguna cosa.
- Como su madre le parió. — Con buen pie.
Por desnudo y por virgen. Cuando se entra con dicha en algo; y lo contrario es con mal pie.
- Como tamboril en boda. Tan cierto. — Con buen por qué.
Por buen premio.
- Como una bienvenida. Lo que agrada y viene bien. — Con dolor de mi ánima.
A lo que se hace sin voluntad.
- Como una leona. Por la que se embravece. — Con dos manos.
Lo que se recibe con buena voluntad.
- Como una muñeca. Por pequeña. — Coneja.
Por mujer muy paridera.
- Como una puerca; como una coneja. La paridera. — Con el agua hasta la boca.
Estar en apretura.
- Como unas almendras. Dicese por lo que sabe bien. — Con el alma y con la vida.
De buena voluntad.
- Como una sapita. Por paridera. — Con el bocado en la boca.
Acudir a algo sin reposar la comida.
- Como unas candelas. Dícenlo denotando lindeza. — Con el oído tan largo.
Suple estar: lo que con el ojo tan largo, por mirar.
- Como una tortuga; como un sapo. Por correr poco. — Con eso comeremos.
Por lo que no trae provecho.
- Como una víbora pisada. La que salta de enojo. — Con eso lo adobaste, lo acabaste de adobar.
Por decir: lo echaste a perder; lo acabaste de echar.
- Como un descosido. Que trabaja con brío y ánimo. — Con favor de Dios.
Dice que Dios ayudará.
- Como un león. Afirmando valentía, o enojo. — Congraciarse.
Dar avisos por ganar gracias.
- Como un Nerón; como un perro; como un moro; como un tigre. Denotando crueldad. — Con gran proposopeya.
Denotando autoridad y fantasía.
- Como uno; como una; como cien hombres. — Con la bendición de Dios.
Concediendo algo.
- Como unos piñones. Alabanza del buen trigo. — Con la boca abierta.
Por estar con atención.
- Como un pino de oro. Alabanza de buen talle. — Con la de Guadalupe.
Para decir con la bendición de Nuestra Señora y de Dios.
- ¿Cómo va, fulano? — Colgando. Lo primero se dice por salud, lo segundo por esto, y por lo que lleva en la braga. — Con la misma medida.
Pagar con lo mismo.
- Como veleta de tejado. Por el mudable. — Con las manos abiertas.
Recibir algo con buena voluntad.
- Como verbenes. Por verbencar, para decir abundancia de cosas, como se dice verbenea en gusanos la cosa corruta. — Con la sogá a la garganta.
Estar en congoja o aprieto.
- Como volar; como dar con el puño en el cielo. Por imposible. — Con mano pesada, o blanda.
Castigar mucho o poco.
- Con ayuda de vecinos.

- Con más paciencia que pescador.
Estar o esperar.
- Conmigo las había de haber.
Por el que se deja ultrajar; respuesta de otro que lo ve.
¿Conocemos?
Dícese al que se entremete sin conocer.
Conocer a tiro de ballesta.
Lo que desde lejos.
- Conocer de qué pie cojea.
Qué tratos y mañas tiene.
- Conocer el juego a uno.
Es conocer su intento y trato para guardarse de él.
Conózcase.
Aquí reprenden a uno cuando quiere ser más de lo que es.
- Conózcote como si te hubiera parido.
- Con perdón de vuestras barbas, o de vuestras mercedes.
Dícese nombrando cochino o cosa sucia.
Con poquito o muchito estoy contento.
Conque es carga.
Por tomar o hacer alguna cosa con conque o condición.
- Con razón o sin ella.
Por lo que se hace por fuerza.
- Con salud lo contemos.
Lo que pasó; para adelante.
- Consejas de viejas.
- Consentir la china en el zapato.
Por sufrir.
Con su cuerpo gentil.
Venir de otra tierra sin hacienda, y al que casan sin llevar nada.
- Con sus manos lavadas.
Meterse sin ser llamado.
Con sus once de oveja.
Cuando uno viene a despropósito no se lo agradecen.
- Con sus tachas, buenas o malas.
Querer algo.
Con tal favor no hay que cenar, no como.
Cuando se alaba alguno, o por lisonja.
- Contar.
Es decir, relatar y referir.
Contar los bocados.
Por dar poco de comer.
- Con toda mi inocencia.
Hacer o decir algo; lo que con indulgencia.
- Con todas las fuerzas.
Hacer o esforzarse en negocio.
- Con todos los cinco sentidos.
- Con todos sus sacramentos.
Con un conque.
Admitir o hacer algo.
- Con un tiro matar dos pájaros; de un tiro.
- Con viento en popa.
Lo que con próspera fortuna.
- Corazón de tigre.
Por cruel.
- Cornudo.
Así llaman al que consiente que su mujer trate con otro, y aunque no lo sepa; también porque el cornudo es el postrero que lo sabe; también porque a la mujer que no la agrada su marido, le vuelve la espalda y trata con otros más de su agrado, y así se dice: Le pone los cuernos; también tiene la misma significación el nombre de cuco o cuclillo.
Correr la zapata.
Hacer huir.
- Correr parejas.
Por ser iguales.
- Correrse.
Por afrentarse de vergüenza.
- Corriente y moliente.
Por usual, como molino.
- Corrió la voz.
Por extendióse la noticia.
Corta como un mazo.
La herramienta que no corta.
Cortado en agraz.
Del que muere mozo, y de las cosas que no llegan a sazón.
Cortado en buena luna.
Dícese de los mozos que llegan a muy viejos con buena salud y tienen larga vida.
- Cortapisa.
Por condición, conque, pero y otras semejantes en hacer alguna cosa.
- Cortar a dos filos.
Lo que mucho corta.
Cortar al sesgo.
Por hablar con cautela, al soslayo.
- Cortará un pelo en el aire.
Por el de ingenio sutil, y por la espada bien afilada.

- Cortar de raíz.
Las plantas, y quitar inconvenientes.
- Cortar el ombligo.
Por quitar a uno la virginidad; también denota mucha ambigüedad y amistad.
- Cortar las faldas.
Los vestidos; también por roer los zancos, murmurando de las faltas ajenas.
- Cortarse.
Por turbarse; cortarse la leche, por corromperse; las telas de seda y lana, por guardadas.
- Cosa que unte la barba.
Cuando convidan con fruta y cosas de poca substancia, responden lo dicho.
- Cosario.
Es ordinario en cualquier oficio: como carretero cosario; vinatero cosario, panadero cosario.
- Coser a dos cabos.
Por coser la boca si no se calla.
- Costal desatado.
Persona o cosa sin aliño.
- Costar triunfo.
Por costar caro.
- Crecer como mala hierba.
Lo que es en daño.
- Crecer el ojo.
Por codiciar algo.
- Creció como espuma.
Lo que mucho sube.
- Creer en Dios bien, y verdaderamente.
- Creer en Dios.
Dícese dudando de la verdad de algo.
- Creer lo que tiene, cree y enseña la santa Iglesia romana.
Criar grandes mofletes.
Los que están gordos. Mofletes son los carrillos gordos.
- Cricas al sol.
Dicen esto los pollos en su canto.
- Cruelles Nerones, sierpes, fieras, leones, tigres.
Tales nombres dan a los cruelles.
- Cual digan dueñas.
Por tratar y poner mal.
- Cuando Dios y norabuena.
Dícelo el que esperó mucho y al cabo fué nada.
- Cuando el río turbio corra.
Porque cuando alguna cosa suceda, no será muy mala.
- Cuando la perdiz canta y llueve, señal de agua.
Es donaire.
- Cuando la rana tenga pelo.
Lo mismo.
- Cuando más se percate.
Sucederá lo que no se piensa.
- Cuando meen las gallinas.
Por cosa imposible.
- Cuando menos, brevas; cuando menos, doctor, o alcalde.
Dícese al que pide mucho y pretende ser.
- Cuando mucho, mucho; si mucho, mucho.
Dícese por conseguir poco.
- Cuando no me caté.
Suceder sin pensar.
- ¿Cuándo nos has de dar un buen día?
Dícese al que se desea ver en estado.
- Cuando vió el pleito mal parado.
Se acogió, buscó remedio.
- Cuando vió la suya.
Hizo algo o escapó.
- Cuan largo es se tendió.
Por cayó.
- Cuanto más que hará.
Cuanto no se teme.
- Cuantos aran y cavan.
Se entiende no le quitarán de hacer esto o aquello.
- Cubrir Dios con su manto.
Por favorecer.
- Cucu.
Así llaman cornudo, y el cántico del cucullo.
- Cuelga su vida de un hilo.
El que está en peligro, o a pique de morir.
- Cuenta con el pico.
Por lo perdido.
- Cuentas y buen vino.
Los viejos.
- Cuenta y no acaba.
El que refiere mucho de lo que vió.
- Cuerno guadianes,
Para decir grande.
- Cuernos, por afrenta.
Colgarlos a la puerta de alguno, es gran delito.

- Cuerpo de virtudes y de verdades.
Dícese también por ironía.
- Cuerpo, ¿qué te falta?
Dícese al regalado y sin cuidado.
- Cuerpo sin alma.
Llámase al flojo.
- Cuesta los ojos de la cara.
Por lo caro.
- Cuidado.
Dícese avisando.
Cuidado con el veinte.
Como al juego de los bolos.
- Cumplir la palabra.
Lo concertado.
- Curarse en sana salud.
Prevenirse de daños que pueden venir
por pleitos, y purgarse estando bueno.
- Chao, chao.
Para significar el hablar y garlar en
vano, y se dice tanto chao, chao.
- Chaque barraque.
Lo que traque barraque; desechando ra-
zones.
- Chas chas, chis chas.
Significa el golpear.
- Chico hoyo tú hagas si no has de
ser bueno.
Dícese a niños.
- Chisgaravís de la bigornia.
Por los golpes del herrero y por valentía,
- Chocar.
Por encontrarse.
- Chorrillo.
Dícese por cosa continuada.
- Chuparse los dedos.
Por bobo mentecato.
- Chuparse los dedos.
Por saber bien algo.
- Churrete calvete.
Por churrate asate; es la castaña asada,
mondada.

D

Daca acá; toma allá; vuelve acullá.
Dícese contando canseras y excusas e importunidades, y variase esta frase.

Dada es la sentencia.
Para no volverse atrás.

Dalle que le da.
Cuando uno importuna y repite cosas.

Dando y tomando.
Cuando truecan desconfiados.

— Danle el dedo, y tómate la mano.
Danse con ello, con ellas.
Cuando las cosas abaratan.

Danzantes de cascabel gordo.
Por grosero.

Dar a comer por onzas.
Por castigo.

Dar a comer sesos de asno.
Del que está aficionado en alguna parte.

— Dar a escoger.
De lo que está delante.

— Dar aguamanos.
Para lavarse.

Dar agrazones.
Por dar pesadumbres.

Dar al arma.
Es tocar al arma para juntarse a la defensa.

— Dar alas.
Es dar favor.

— Dar alegrón.
Dar a uno nuevas falsas para alegrarle.

— Dar a los diablos.
Por enfadarse; estar dado a los diablos, enfadado.

— Dar al traste.
Es perderse la nave por dar en roca o navío; de aquí se toman muchas frases: dar con ello, con todo al traste.

Dar a manteniendo.
Por recio y con seguridad.

Dar a sacomano.
Por saquear pueblo.

— Dar barato.
Los que ganan al juego.

— Dar barro a la mano.
Dar barro a la mano; dar ripio.
Es dar ayuda y material.

Dar botín cerrado.

— Dar buena mano.
Por gastar, reprimir y castigar.

— Dar bureo, o godeo.
Por divertir, entretener.

Dar burro en diezmo.

— Dar campanada.
Hablar de una cosa señalada todos de ella.

Dar cantonada.
Irse callando; tómate de dar vuelta a trastantón, trasponerse y desaparecerse.

— Dar carcajadas de risa.
Reír mucho.

— Dar carena.
Lo que dar vaya. Tomado de dar carena a las naves por brearlas para andar en el agua.

Dar carrete a los peces.
Para cogerlos.

Dar carta de horro.
Por dar libertad al esclavo, y aplícase a todo.

— Dar caza.
Alcanzar siguiendo.

Dar cinco por corto.
Los que faltan en las cosas.

— Dar con él al traste.

- Dar con él; con élo.
Por hallar algo, o una persona.
Dar con el mazo de apretar.
Símil de oficios.
- Dar con ello en la cara, en las barbas, en los hocicos, en rostro, en tierra.
Dar con ello en rostro.
Es lo mismo.
Dar con ellos en Esgueva, Darro y Tagarete.
Esgueva, riachuelo de Valladolid; Darro, en Granada; Tagarete, en Sevilla.
- Dar con la carga en el suelo.
Faltando las fuerzas a la bestia o persona.
- Dar con la de Caláinos.
Por herir con espada.
- Dar con la del martes.
Dar con la puerta en los ojos.
Al que no quieren que entre.
- Dar con los huevos en la ceniza.
Por caer la cosa al mejor tiempo.
- Dar con los ochos y nueves, y toda la baraja.
Dar consigo en Sevilla, en Toledo, y en otra parte.
Dar con su cuerpo allá.
Por ir y ponerse en algún lugar.
- Dar con todo al traste.
Por derribarlo.
- Dar con vaina y todo.
Dar cordelejo.
Dar cornada.
Por treta.
- Dar coz.
Dícese de un taimado falso, que hace engaño y treta.
- Dar cuerda; dar sogá.
Decir a uno para que diga largo.
- Dar chasco.
Cansar a uno mucho hablando.
- Dar debajo de prenda.
Lo que sobre prenda.
- Dar de codo.
Advertir a otro para que atienda, dándole disimuladamente; lo mismo por tironle de la capa.
Dar de comer al diablo.
Por gastar en pleitos excusados.
- Dar de culo.
Por dar en el suelo, por perder la hacienda.
- Dar de dientes.
Por temblar de frío; dar de barba, por temblar con frío del tiempo o calentura.
- Dar de espuelas.
Por picar y apresurar, irse y huír.
- Dar de hocicos.
Lo que dar de ojos; cayendo.
- Dar de hombro.
Ayudar a poner en alto, y cargar peso, y encoger los hombros cuando piden algo.
- Dar del codo.
Avisar a uno y despertarle.
- Dar del once.
Avisar de algo con señas, y del juego de cartas.
- Dar del pan y del palo.
Por sustento y castigo.
- Dar del pie.
Ayudar a uno para que suba en cabalgadura, poniendo las manos trabadas para que el otro ponga el pie; también es seña y aviso.
- Dar de lleno.
Cuando el golpe fué bien dado.
- Dar de mano.
Desechar una cosa o persona, o apartarla: dar de mano a uno que va lejos; hacer seña que venga.
- Dar de ojo.
Guiñar y hacer señas para advertir algo, o para irse.
- Dar de ojos.
Por tropezar y caer.
- Dar de pie; dar con el pie.
Avisando de algo.
- Dar de pies, como gato; caer siempre de pies.
Los que salen bien de empresas difíciles.
- Dar de testaradas en la pared, o por las paredes.
Castigar a uno dándole así contra la pared, y darse de testaradas dos que rifien.
- Daréle algo que no se le caiga, que no se lo quite rey ni Roque.
Amenaza: que le dará golpes y palos.
- Dar el pago.
Por el castigo.
- Dar el viento a la calabaza.
Por dar antojo.
- Dar el viento en popa.
Ir en bien como la nave.
- Dar en blanco.
No lograr el intento.

Dar en caperuza.

Es aporrear y sobrepujar.

Dar en el blanco.

Por acertar el negocio.

Dar en el chiste.

Por dar en ello, caer en la cuenta.

Dar en ello, como en centeno verde.

Dar en ello, como en real de enemigos.

Con brío.

Dar en la bota.

Dicen que un opositor de beneficios llevaba las repeticiones en las botas para si le saliesen de ellas los puntos: sucedió que le dieron, y dijo: mejor que los otros, y llevó, y por eso dicen dar en la bota.

Dar en lo vivo.

Dar en pantana.

Quedar vencido, como patas arriba.

Dar en qué entender.

Es dar pesadumbre.

Dar en qué escoger.

Dar en qué entender.

Dar en rostro.

Es enfadar, y dar hastío una cosa, zaherirle diciéndole sus faltas, darle en rostro u ofenderle.

Dar en testera.

Porfiar; poner pie en pared.

Dar en vago.

Lo que dar en vacío; saltar en vago, pensando que era el suelo.

Dar estampido; dar estallido.

Cuando sucede un caso señalado de que todos se admiran.

Dares y tomares.

Por tratos y negocios; barajas y pesadumbres.

Dar garrote.

Dar tormento y ahogar con cordel en cárcel.

Dar golpe.

Dícese por comer y probar algo; como dar golpe al jarro, a la empanada, u otra cosa.

Dar higa.

Por desdén: higa es hecha del dedo pulgar, metido entre los dos siguientes, el de enseñar y el mayor, cerrado el puño.

Dar higa.

Se dice cuando uno sale con algo.

Dar humaza.

Es a uno que duerme ponerle a las narices un cañutillo encendido.

Dar humo a narices.

Es dar pesadumbre y mohína.

Daríale sangre de mis brazos, de mis venas.

Por amor.

Dar jabón.

Por una reprensión.

Dar jubón al justo.

De azotes; colorado, por azotar la justicia a un delincuente; no le azotaron, mas diéronle un jubón.

Dar lado.

Es lugar para que uno huya, dejándole ir, encubriéndole y haciendo espaldas.

Dar ladrillejo.

Es atar un ladrillo o piedra a la puerta de alguno para burlarse de él, tirando desde lejos con un cordel y dando golpes en la puerta como que llaman, para que salga a responder muchas veces, y se enfade no viendo a nadie; aplicase para dar vaya y cordelejo al que dice necesidades.

Dar la mano.

Por favorecer; dar la mano para que no caiga.

Dar la mano de amigos.

Los desavenidos para casarse y ayudarse uno a otro.

Dar la mano, y palabra.

De cumplir algo.

Dar langa.

Como mamola.

Dar las duras, y comer las maduras.

Darle dos higas.

Darle en el borceguí.

Darlo por hecho; diólo por hecho.

Dar mal rato.

Es muy usado.

Dar mamola.

Por hacer burla.

Dar mangonada.

Mostrar desdén.

Dar mano.

Es dar facultad y licencia, y en el juego, la primera.

Dar mate.

Por rendir y vencer en algo.

Dar matraca.

Lo mismo que dar vaya.

- Dar mazada.
Dícese por caer en grave enfermedad; también se dice por hacer daño.
- Dar miel al colmenero.
Dar palabra.
Prometer, cumplir y hacer algo.
- Dar palmadas con las orejas.
Dar pan de perro.
Por pesadumbre y mal trato.
- Dar papilla.
Engañar.
- Dar parabién.
Por congratularse con otro.
- Dar perro muerto.
Dícese en la corte cuando engañan a una dama dándola a entender que uno es un gran señor.
- Dar pie.
Es ayudar a otros para que digan más.
- Dar por buenos.
Lo que suena, y juzgarlos iguales.
- Dar por las paredes.
Con dolor y rabia.
- Dar premilla.
Es perdonar la primera travesura de los muchachos cuando juegan.
- Dar quemazones.
Por dar pesadumbre, y qué sentir a otros.
- Dar rebato.
Lo que dar arma: es hacer una acometida fingida a los enemigos, o verdadera con engaño.
- Dar ripio a la mano.
Dar salto en vago.
Quedarse burlado de su intento.
- Darse con la mano del gato.
Por afeitarse.
- Dársela a beber, a mamar.
Es dar a sentir pesadumbre a alguno, en venganza del disgusto que dió.
- Darse la mano.
Por ayudarse uno a otro.
- Darse las manos.
Por desposarse los que se casan, o por amigos.
- Dárselo mascado; dióselo mascado.
Al que se enseña.
- Darse maña.
Para hacer algo.
- Darse por buenos.
Los que son iguales.
- Darse por vencido; dióse por vencido.
- Darse una palmada en la frente.
Por acordarse de una cosa que se olvida cuando se va a decir.
- Darse una ventrada.
Por hartazgo y sacar la tripa de mal año.
- Darse un papo.
Es un hartazgo de hablar, comer u otra cosa.
- Darse un verde con dos azules.
Por placer.
- Darse verdes con azules.
Por holgura.
- Dar sofrenada.
Reprimir y reprender, y poner freno a uno.
- Dar sorrostrada.
Decir oprobios, dar en rostro algunas cosas que den pesadumbres.
- Dar su brazo a torcer.
Es rendirse a otro en algo, dar a entender alguna necesidad y sujetarse; con negación se usa más.
- Dar sus veces; dióle sus veces.
Dar la propia facultad a otro.
- Dar tantas en ancho como largo.
Por soltura.
- Dar tártago.
Es dar pesadumbre y fatiga; tártago es una hierba que fatiga al que la come.
- Dar torcedor.
Por molestia y pesadumbre.
- Dar trasgo.
Fingir un duende de noche para espantar a alguno tirando piedras u otra cosa.
- Dar traspié.
Hacer caer a uno con zancadilla.
- Dar trato de cuerda.
Por dar tormento la justicia, colgando al paciente de las manos atadas atrás y levantándole en alto.
- Dar trato entre estudiantes.
Es matraca.
- Dar treguas.
Por dar espacio.
- Dar una mano, una vuelta.
Por castigar.
- Dar una pavonada.
Por salir galán a paseo; pavonear es mirar a un lado y a otro.

Dar una pisa de coces.
Acocear bien.

— Dar una puntada en ello.
Hablar de un negocio.

— Dar una tunda.
De palos y golpes; tundear.

Dar una vuelta.
Por zurra; dar una vuelta de cabellos:
castigar a una mujer asiéndola por los cabellos.

— Dar una zurra.
De palos, golpes y azotes.

Dar un beso a la bota, al jarro.
Por beber.

— Dar un chasco.
Cuando uno con mucho hablar cansa a otro, y cuando esconden cosa que hace mucha falta: chasco salió de chas. sonido de golpes, palos o instrumentos.

Dar un chipi chape.
Por dar golpe.

Dar un filo rabioso.
A espada o cuchillo.

Dar un pan como unas nueces.
Por palos, golpes y pesadumbres.

Dar un Santiago.
Es hacer acometida a los enemigos, porque los españoles apellidan a Santiago en batallas.

— Dar un tiento.
Por hurtar o tentar la voluntad de alguno.

Dar u qué.
Dardada de vizcaíno; negando lo que piden.

Dar vado a las cosas.
Por treguas.

Dar vaya.
Por matraca y trato.

Dar voces al jarro.
Dar voces en desierto.

Dar zancadillas.
Por flaqueza, borrachez, vahído de la cabeza, por empellón, o enflaquecer en hacienda.

— Dar zapatazo.
Por mala treta y daño.

Dar zarazas.
A un perro con pan y alfileres para que muera.

De ajas pajas.
Dícese que de poco se hace algo.

De amor compañía.
Para decir que todos estaban o iban en buen amor y compañía de amistad.

— De antemano.
Tener recibido algo primero.

De a par de la asa; de a par de Deus.
Por el que se da por allegado y favorecido.

De aquí y de allí.
Para decir que de diversas partes se juntó y cumplió algo.

— De arriba a bajo.
Que una cosa coge toda la persona, y volver a una cosa de arriba abajo.

— Debajo del cielo, de la capa del cielo.
Alabando o exagerando alguna cosa por buena o mala.

— Debajo de llave.
Lo que está cerrado.

Debajo de muchas nubes.
Lo que es dificultoso de suceder.

Debajo de prenda.
Lo que sobre prenda.

— Debajo de siete llaves.
Por lo muy guardado.

Debajo de siete matruenos.
Lo que está debajo de muchos trastes, y tiene embarazo.

De banda a banda.
Lo que de lado a lado; de parte a parte.

De barbas a canas.
Por pasar de grado en grado.

De barra a barra.
Pasar de un cabo a otro.

De borde a borde.
Por lleno hasta arriba.

De botiboleo.
Llevar una cosa de tropel, como la pelota.

De buena data.
Por lo que es bueno.

De buena gana.
Es de buena voluntad.

De buena memoria.
Como nombrando algún príncipe, prelado y pontífice; se dice de buena memoria.

— De buen año.
Dícese de la cosa o persona medrada.

— De buena te libraste.
Ironía.

- De bueno a bueno.
Avenirse dos en algo.
- De cabo a rabo.
Lo que de pies a cabeza.
- De cabo a cabo.
Pasar, andar, atravesar cuerpo o provincia.
- De caso pensado.
Hacer alguna cosa, o traición.
- Decir a la bastarda.
Hablar llanamente.
- Decir alcaldadas.
Por necesidades.
- Decir bernardinas.
Lo que burlas, chanzas y adulaciones.
- Decir bien, o mal.
En el juego o trato.
- Decir chocoleos.
Por decir gracias.
- Decir de pe a pa.
Por claramente.
- Decir en buen romance.
Por decir claras las cosas.
- Decir en cara.
Por a las claras, y con desvergüenza.
- Decir en uno cesta y en otro ballesta.
Por poco concierto en hablar.
- Decirlo con la boca chica.
Prometer sin gana.
- Decirlo en confesión.
Por en mucho secreto.
- Decir lo hecho y por hacer.
Como se suele en el tormento.
- Decir lo hecho y por hacer.
Por voluntad o por fuerza.
- Decir lo suyo y lo ajeno.
Por tacha de habladores.
- Decir nones.
Por negar y estar duro.
- Decir patochadas.
Por burlas, chanzas, necedades y bernardinas.
- Decir quemazones.
Palabras de sentimiento y otras tales.
- Decírselo en su cara.
Con desvergüenza.
- Decírselo un palmo de la oreja.
Palabras de injuria, venganza o amenaza.
- Decir y hacer.
Advirtiendo al que habla mucho.
- De clavo pasado.
De coza en coroza.
Como de Ceca en Meca.
- De Dios el medio.
Partir con otro; tenerle para sí.
- De do diere; dé donde diere.
Del que se arriesga a peligro por conseguir alguna cosa.
- De donde sale el sol hasta donde se pone.
Alabando a uno de cuantos calienta el sol, y con ironía.
- ¿De dónde venís? — De buscar para la noche.
- De entre las manos.
Cuando se desapareció alguna cosa, o se escapó alguno.
- ¿De esas sois? ¿De esos me sois?
Cuando se advierte en alguno alguna tre-
ta, o se le descubre maña.
- De eso comeremos.
Trayendo cosa que no sirve.
- De eso me guardaré yo.
Reprobando hacer algo.
- De éstas, poquitas.
Dicese de burlas pesadas y otras cosas que no acomodan.
- De faldas y de mangas; de haldas y de mangas.
Manda que se busque de aquí y de allí.
- De fayanca.
Cuando sin cuidado se hace algo.
- Defender a capa y espada.
Por defender con esfuerzo.
- Defender su capa.
Saber.
- Defender su partido.
- De grado.
Por de buena gana.
- De grado en grado.
Cuando subió o bajó a bueno, o mal puesto, como por escalones.
- De haldas y de mangas.
Va dicho.
- De hito en hito.
Mirar con los ojos clavados.
- De hora en hora.
Por esperar, o hacerse, o crecer algo.
- De hoz y de coz.
Para significar la libertad con que se entra y sale en una casa: metióse de hoz y de coz.

- Dejado aparte.
Que no querrá, o no convendrá.
- Dejando una razón por otra.
Dícese acordándose de otra cosa diferente.
- Dejaos de eso.
Por dejarse de cosas.
- Dejar abintestato (*sic*).
Por dejar desiertas las cosas.
- Dejar a buenas noches.
Por a obscuras y en blanco.
- Dejar a la luna.
Por dejar en la calle, al sereno.
- Dejar allá el barco y las redes.
Perdido y escapar apenas.
- Dejar a pedir por Dios.
Dejar a uno por puertas y sin hacienda, y pidiendo limosna.
- Dejar con la palabra en la boca.
Por irse sin decir nada.
- Dejar de la galla.
Por sin nada.
- Dejar el campo.
Apartarse de contienda.
- Dejar en blanco.
Por sin nada.
- Dejar en jerga.
Por no acabada la cosa.
- Dejar hecho una mona.
Por dejar burlado, confuso, atajado y mohíno.
- Dejar la capa al toro.
Perder algo, escaparse; perder la vergüenza y respeto.
- Dejar la fuente por el arroyo.
Lo más por lo menos.
- Dejarle para majadero.
Para ruin, para lo que es.
- Dejarlo a su discreción, a su voluntad.
- Dejarlo enfriar.
Para hacer algo; no dejarlo enfriar.
- Dejar patitieso.
Por dejar a uno muerto de un golpe: quedó patitieso.
- Dejarse de cuentos.
- Dejarse sopear.
Por maltratar.
- Dejar vivir a cada uno como Dios le diere a entender.
- Dejar zapatero.
Sin hacer raya en el juego.
- Dejen vivir a cada uno como quisiere.
- De la boca me lo quitaré para dárselo.
Por amor.
- De la boca me lo quitó.
Cuando se dice antes lo que iba a decir.
- De la ira mala.
Significando su mal, un pleito de la ira mala, un alboroto, unas voces de la ira mala.
- De la marca cagada.
Por los pequeños.
- De la misma aljaba.
Cuando una razón salió de donde otras.
- De la misma tela.
Cuando se parece a lo demás.
- De lampa y pendón verde.
Significa modo galante, rufo y valiente.
- De lance en lance.
Se vino a un fin, bueno o malo.
- De la noche a la mañana.
De una cosa que medra, o se pierde, y de uno que huye, de la noche a la mañana.
- De la piel del diablo; de la piel de Satanás.
Cuando uno es terrible.
- De la primera tijera.
Dícese de mozos y cosas primerizas, a semejanza de las ovejas y carneros que se trasquilan la primera vez.
- De la pulga un camello.
Levantar.
- De largo a largo.
Por caerse, cortar o llevar algo.
- De las tejas abajo.
Por decir en la tierra y de Dios en ayuso; sin meterse en teologías y dificultades.
- De locos en lugar estrecho, nos guarda y libre Dios.
- Del pie a la mano.
Tomarse más licencia de la que se da.
- Del suelo al cielo.
Subir por imposibles; querer.
- De mala digestión.
Persona de poco sufrimiento.
- De mal en peor.
Andar, ir.
- Demandar mal y caramente; Dios se lo demande mal y caramente.
- Demandárselo en justicia.
Pedírselo a la tal; es deshonesto.

Demanda tras trigos.

El que da lugar a que le sacudan.

De manga.

Estar de concierto para hacer alguna cosa, o espiar: fueron de manga.

De mano armada.

A hacer o acometer.

De mano de maestro.

Hacer alguna buena cosa, o dar una buena cuchillada.

De mano en mano.

Cuando una cosa pasa por muchos, desde el primero hasta el postrero.

De manos a boca.

Por hacerse presto una cosa y coger a uno de manos a boca, haciendo o diciendo algo.

De maquilas.

Cuando de pocos se hizo mucho, como de pocos retazos.

De mar a mar.

Cuando un río va grande, y trasládase a una dama cuando va galana.

De menos lo hizo, le hizo, nos hizo Dios.

Cuando dan esperanzas de vida de uno que se está acabando.

De mil amores.

Hacer algo con voluntad.

De mi mal consejo.

Para decir se haga algo.

De mío me lo he.

Costumbre o gordura.

De mis puertas adentro.

Del que trabaja y tiene lo que ha menester dentro de su casa.

De mogollón.

Por comer y querer las cosas de balde y francas.

De noche no se conoce cuál es bueno, ni cuál es malo.

De noche todos los gatos son pardos.

Porque no se ve.

De noche y de día; de día y de noche.

Por trabajar con cuidado.

Dentro de una hora, de un día, de un lugar.

Hacer alguna cosa.

De oque.

Quiere decir que llevó o le dieron algo de balde, o por soborno.

De oro en oro, dile mil escudos.

De otro fiudo.

Por aseguré más eso.

De otros leones más bravos nos habemos librado.

De palabra en palabra, venir a reñir.

De parte a parte.

Pasar, atravesar.

De patitas en la calle.

Despedir, echar de casa.

De pe a pa.

Decir las cosas claras.

De pensado.

Decir y hacer algo.

De pies a cabeza.

Lo contrario que de arriba abajo; tener sarna, lepra, de pies a cabeza.

De poco más o menos.

Hombre o mujer de baja esfera.

De poco os quejáis.

Cuando pudiera ser más.

De poyo.

Ganancias y contingentes, como las de los jueces y otros: tanto de principal y tanto de poyo, las firmas, y otros derechos.

¿De qué pensáis dar a Dios cuenta?

Dícese cuando uno no hace lo que otros en gozar ocasiones de placer; es donaire.

De qué pie cojea.

De rabo a oreja.

Lo que de cabo a rabo: motejar de bestia.

De raíz.

Sacar y hacer las cosas bien.

De remifasol.

Despacio.

De repicapunto.

Por muy compuesto.

De rocín a ruín.

Lo que de más a menos.

Derramar juncia y poleo.

Dícese de los que hablan cosas de placer, jactándose de ello.

Derramar las vísperas.

Por alborotar.

Derramasolaces.

Dícese del que entra y estorba la conversación.

Derretirse como portugués.

Para decir que uno se enamora mucho; que esta opinión se tiene de los portugueses, que son muy enamorados y derretidos de

amor, y por eso los llaman sebosos, como las velas de sebo, que se derriten al fuego.

Derribadas.

Pulla a las narices; cuando alguno se suena.

Desaguadero.

Por donde sale el agua; dicese por gastadero de hacienda: tiene muchos desagüaderos, y por vicios.

Desalmado.

Al de mala conciencia.

Desangrar.

Es chupar el dinero al juego, o de otra manera.

Desapoderado.

Al que corre con furia.

Desbarrar.

Por no acertar y desvariar; desbocarse un caballo.

Desbautizarse.

Por sentir y regañar.

Descabezar un sueño.

Por dormir algo para volver a trabajar.

Descalzo de pie y de pierna.

Por el que vino así y ya tiene.

Descargar los nublados.

Por ir de las palabras a las obras.

Descartarse.

Por disculparse.

Descascar.

Por hablar mucho y sin prudencia.

Descollar.

Por crecer algo, a los mozos.

Descorazonado.

Al flojo.

Descorchar la colmena.

Por robarla y aprovecharse.

Descornar las flores.

Descubrir las tretas de otro que no se saben.

Descoserse.

Por hablar mucho.

Descubrir el juego.

Declarar y descubrir la intención.

Descubrir la ceniza.

Mover barajas y pleitos ya olvidados.

Descubrir la hilaza.

Hacer lo que no prometió ni correspondía, y descubrirse él mismo con sus obras.

Descubrirse, y alzar luces a la bebida de los señores.

Es ceremonia.

Descubrir tierra.

Conocer costumbres y cosas cada día.

Desde chico lo tuvo.

Alguna costumbre.

Descado, como agua de mayo.

Deseado como buen pan.

De semana.

Por la semana que viene; cuando estamos al fin de la presente.

Desenterrar los muertos.

Decir faltas de difuntos y examinar quiénes fueron: repruébalo la caridad cristiana.

Deseo de marido, de rocín, u otra cosa.

Al que tiene una cosa menguada y ruin.

Deshacer la rueda.

Por conocerse y humillarse.

Deshacerse como la sal en el agua.

El que está de prisa y no puede acudir, por estorbos.

Deshonra buenos y linajes.

Al bellaco.

De siete en carga, de doce o más en carga.

Se suele usar para decir que una cosa es de poco valor, como médico, abogado de siete en carga.

Desmentir las espías.

Mudar las sospechas que se tenían de alguna cosa contraria.

Desmostolar.

Dar de cabeza; desmostolar un niño: caerle de cabeza.

Desnudo crudo.

Por muy desarropado.

De so capa.

Por mirar atraidorado.

De sol a sol.

Perseverar de la mañana a la noche; segar desde sol a sol.

Desollarse.

En el juego, con tiranía.

De sotaque.

Lo que se da y lleva de más por soborno.

Despachar para el otro mundo.

Por matar.

Despepitarse.

Por hablar con enojo.

Despertar al dormido.

Por acordar lo que estaba olvidado.

Desplumado; descañonado.

El que no tiene hacienda.

- Después de Dios no hay tal cosa. — Alabando.
- Después de muerto.
Despunta de agudo.
Por los ingenios sutiles.
- Desquitarse.
Por ganar lo perdido y vengarse.
- De su bella gracia.
Lo que se hace de propia voluntad.
- Desuellacaras.
Dícese al desvergonzado.
- De tabla.
De las cosas que se hacen sin alteración; como en las iglesias, que los oficios están puestos en una tabla; por seguros y fijos.
- De toda broza.
Para decir que una persona o cosa sirve para todo.
- De todo en todo.
Sin dejar nada.
- De todo sabe.
Alabando a alguno.
- De todo tiene.
Cuando una cosa y persona tiene de bueno y de malo.
- De tomo y lomo.
Por cosa fornida.
- De una asentada.
Dícese de uno que se comió o jugó tanto o cuanto.
- De una hora a otra se remedia algo; o se pierde.
- De una mano a otra.
Ganar o perder en compra y venta de algo: cuando se vende o compra al instante.
- De una vía dos mandados.
Cuando junto con lo principal se negocia otra cosa.
- De vida es.
Cuando se nota alguna señal en doliente, como si estornuda.
- Devotos de monjas.
Amigos de ellas.
- Día de San Juan, tres costumbres: mudar casa, amo o mozo; coger hierbas y bañarse, por su bautismo.
- Día diado.
Significa día señalado o aplazado.
- Dice dél peor que Mahoma del tocino; dello, della.
- Dice lo que se le viene a la boca.
Lo que quiere; manera modesta de desmentir.
- Dicen en mi tierra.
Cuando se dice algún dicho o refrán, o por manera de hablar.
- Dicen las mujeres que las preñadas encubren su preñez.
Porque si la descubren dicen que sale fea la criatura.
- Dice Rodrigo.
Por dice de no; Rodrigo se toma por duro, regañón y porfiado.
- Dice unas palabras que descalabra con ellas.
Dice y no acaba.
Lo que vió, de bueno o malo.
- Diciendo y haciendo.
Que tan presto como se dice se haga.
- Dicha de judíos.
Los tiene el vulgo por dichosos.
- Dicho y hecho.
Lo que se hace presto.
- Diera lo que no tengo.
Por conseguir tal cosa o burlarse.
- Diga quien dijere.
Del que hace una cosa sin pararse en qué dirán.
- Digo y hago.
En el juego.
- Dije lo que no quisiera oír.
Por ofensa.
- Dijéralo yo.
Cuando sucedió lo que se pronosticó.
- Dijéronse de una hasta ciento.
Riñendo.
- Dijéronse los nombres de las pascuas.
Putas, bellacas y alcahuetas, y otras semejantes.
- Dijole de lo bien fregado.
Por decir oprobios.
- Dijole de una hasta ciento.
Mentiras, patrañas, injurias y afrentas.
- Dijo, y no acabó.
Cuando vió cosas buenas y malas.
- Dineros diera por no lo ver.
Lo que no gusta.
- Dineros son de duende.
Los soñados, que no lucen y se desvanecen.
- Dió con él redondo en el suelo.
Por caerle.

Dióle con el mazo de apretar.
Por insistir que se haga una cosa por fuerza contra otro.

Dióle con él patas arriba.
Echóle patas arriba, por caerle.

Dióle con la de Rengos.
Con la del martes, con la de Calainos.

Dióle en el calvatrueno.
Por antojársele hacer algo.

Dióle manotada.
Hízole treta y befa; también por hurtar.

Dióle para el plato tanto; dióle para vestidos tanto; y para extraordinarios, tanto; por lo minarete, quédale tanto.

Nótase esta frase por ridícula por darle de suyo, y dábale de su hacienda.

Dióme al alma.
Al corazón, por advertir algo.

Dióme la espina.
Sospeché que hacían algo.

— Dios delante.
Lo que Dios mediante; por favor.

Dióselo de puño.
Pegóselo con treta y maña.

— Dios es grande.
Por mucha confianza.

— Dios haga lo demás.
Dícelo el que hizo lo que pudo.

Dios la alumbre con bien.
A la preñada.

— Dios le ayude.
Al pobre y a otro cualquiera, en alguna aflicción.

— Dios le quiso bien, le vino a ver.
En un peligro o algún bien; variase.

— Dios lo remedie.
Es de ordinario quejándose de malos procederes.

Dios me acuerde en bien.
Cuando no se acuerda de lo que iba a decir.

Dios me confunda.
Es manera de jurar.

— Dios me dé paciencia.
Para sufrir.

— Dios mediante.
Lo que Dios delante; por favor.

— Dios me es testigo.
Afirmando algo o jurando.

— Dios mejora las horas.
En negocios y enfermedad.

Dios nos dé buena muerte, conociéndole.

Dios nos dé gracia para conocerle y servirle.

Dios nos guarde lo mejor, que es el juicio.

Dios nos libre y nos guarde.
De lo que no sabemos.

— Dios os ayude.
Dícese al que estornuda y pide limosna.

— Dios sabe lo mejor.

— Dios sabe lo que será.
Vale lo que suena.

— Dios sea conmigo y con todos.
Vale lo que suena, y dícese para saludar entrando.

Dios se lo pague, que yo no se lo perdono.

Dios se lo perdone a fulano, que por él no hice yo tal cosa.

Es frase muy usada.

Dios se lo perdone; Dios se lo haya perdonado.

Dícese quejándose de algún agravio o resentimiento.

Dios te haga bueno, y si no, hoyo.
Dícese a un niño que estornuda.

Dios te lo demande, mal y caramente.

Dios ve las trampas y las verdades.

Dios y ayuda.

— Entiéndese: es menester para hacer alguna cosa.

Dió una castañeta.
Por no dársele nada.

Dió una gran costalada; batacazo,
Por caída.

Dió una rabejada.
Por ir con prisa y enojo.

— Dirá lo suyo y lo ajeno.
Dita perdida.

Lo que no se puede cobrar.

— Doblar la hoja.
Por señalar algo para decir después.

Doblar la parada.
Por echar otro tanto más.

— Doblar las campanas.
Doblar por difuntos.

Doblar la vara de la justicia.
El juez, y dejarse llevar.

Doilo por perdido.
Lo dificultoso de cobrar, y cuando no se
acierta alguna cosa.

Doite a la gracia de Dios.
Manera de reñir madres a niños.

Doler.
Por escatimar y sentir el gasto; gastar sin
dolor es lo contrario: no le duele el gastar.

Doncella.
Añádese: de su señora, para decir que
no es doncella sino porque sirve.

Donde no vea.
Entiende meter en la cárcel, encerrar do-
blones, joyas y otras cosas.

Donde ponía los pies ponía las ma-
nos.
En significación de andar; ir camino tra-
bajoso y a oscuras.

Donde ponía los pies ponía los ojos.
¿Dónde va la buena gente?
La gente honrada; son frases ordina-
rias.

Don Diego de noche.
Poner don a quien no le tiene, y para
burlarse de mujeres enamoradas.

Donosa es ella, ello y él.
Apocando y menospreciando alguna per-
sona o cosa.

Dormir a pierna tendida, y suelta.
Sin cuidado.

Dormir como degollado, como muer-
to, como piedra en pozo.
Por tener sueño pesado.

Dormir como un lirón.
Por mucho dormir.

Dormir descalzo.
Pulla por achaque de romarizo u otro
leve.

Dormirse con la purga.
Descuidarse en algo.

Dormirse en las pajas.
Es descuidarse; no dormirse en las pa-
jas: tener cuidado.

Dormir sin perro.
Por sin miedo.

Dormir sobre ello.
Por pensar en ello; cuando dicen se ha-
ga algún menester.

Duéleme en el alma.
Lástima de algo.

Dueño tiene.
Cuando preguntan cuya es la cosa.

Dura por piedras, como piedras.
Por durar mucho las cosas.

E

Echá acá la barca, hao.

Esto enseñan a los papagayos.

Echaba chispas; echar chispas.

Es del hierro ardiente, y trasládase a los que se enojan y dicen mucho enojados.

Echaba Dios lanzas.

Lo que echaba Dios chuzos: que llovía mucho.

Echaba retos.

Para decir que hacía grandes amenazas y desafíos.

Echa cantos: por loco, o tonto.

Es un loco echacantos.

Echa chuzos de agua.

Lo que echa lanzas, por llover mucho.

Echada está la suerte.

Echa el cielo lanzas; echaba el cielo lanzas de agua, o nieve.

Echallo de una vez.

Por desembarazarse de lo que no se gusta, y echar el resto junto.

Echallo tierra.

Por encubrirlo; olvidarlo y no hablar más en ello.

Echa mano, villano.

Desafiando en burlas más de ordinario.

Echá por ahí; echá por allá.

Como desdenando, se dice a muchos propósitos: comprá por allá; vení por allá; aventurá por allá. Esté por allá se dice dando a entender que no lo podemos hacer.

Echa por allá, santera.

Echa por copos; echa por copas.

Lo que echa china: negando y rehusando.

Echar agua en la mar.

Es lo que llevar agua a la mar.

Echar al rincón.

Lo desechado.

Echar al tranzado.

Poner a las espaldas y olvidar.

Echar a man derecha; echar a la mano derecha; ir a man derecha; tomar a man derecha.

Ir por donde conviene: echar a man izquierda; echar a la mano izquierda; tomar a man izquierda; correr a man izquierda; desviarse del derecho y buen camino de bien y virtud.

Echar a perder.

Por maltratar y destruir.

Echar a piedra menuda.

Por echar a una a pedradas del lugar: dicese a piedra menuda por las piedras manuales para tirar.

Echar a puertas.

Es dejar pobre a pedir por puertas.

Echar barzón; echar barzones.

Barzonear, por rehuir trabajo y dificultad.

Echar calza.

Por señal a uno para guardarse de él; como las calzas que se echan a los pollos para conocerlos mezclados con los vecinos.

Echar coces contra el aguijón.

Echar con todos los diablos.

Echar copla, o echar la copla.

Decir dicho que ofenda a otro.

Echar dado falso.

Por engañar; negando se usa más: no le echarán dado falso; no me echará dado falso; no me dará dado falso.

Echar de birlo.

Echar de la gloriosa.

Por holgarse alegremente; hablar y blasonar.

Echar de real.

Por engañar en maravedís o reales, en cuentas a sabiendas: echóme un real de cla-

vo; echábame dos reales de clavo; si no advertiera de aquí, por lo mismo se toma el verbo *clavar*: clavóme, clavóme un ducado; clavóle muy mal; clavósele; esto es, pegósele buena; también se entiende treta y burla, y razón o respuesta.

Echar el agraz en el ojo.

Por hacer treta al amigo o a otro.

Echar el bofe; echar los bofes.

Poner mucho ahinco por haber algo.

Echar el fallo.

Sentenciar; dar conclusión en cosas.

Echar el ojo.

Por mirar con cuidado para guardar algo o para escoger entre otras cosas, o cuando se mira a uno con cuidado y recato.

Echar el pie delante.

Por aventajarse: no le echa nadie el pie delante.

Echar el rasero.

Por igualar y quitar las demasías.

Echar el resto.

Por aventurarlo todo, y poner todo esfuerzo: echó el resto; cumplió largamente; hizo todo su poder.

Echar en calabaza.

Cuando a uno le faltan en ruego y palabra.

Echar en corro; echar en el corro.

Decir algo en la conversación sobre que todos platiquen.

Echar en la calle; echar en el muladar; echar por el suelo; echar por el río abajo.

Por despreciar cosas por malas, y destruir: echar en la calle, también es decir en público lo que se debiera callar.

Echar en olvido.

Lo que olvidar y poner en olvido.

Echar en saco roto.

Más usado con negación: no lo echará en saco roto; no lo echo en saco roto, por tenerlo en memoria el que lo oye.

Echar juicio a montón, o seso.

Juzgar a Dios y a ventura en cosas que no están distintas ni claras, a salga bien o mal.

Echar la barba; echar una barba.

Por obligarse entre algunos a pagar sólo lo que gastaren en una tienda, y lo ha de decir el tendero.

Echar la barba en remojo.

Por escarmentar en cabeza ajena.

Echar la bendición.

Por despedir, o despedirse de alguno, y de algo.

Echar la capa al toro.

Perder miedo y vergüenza, y dejar desierto y perdido algo.

Echar la carga; echarla todas las cargas.

Echar la casa por las ventanas.

Dícese de uno que riñó y tomó enojo, que quiso echar la casa por las ventanas; más se usa en gracia.

Echar la cuenta.

Lo que hacer la cuenta.

Echar la hiel.

Por afanarse mucho en algo: hacer echar la hiel, fatigar.

Echar la hoz.

Por comenzar a segar.

Echar la llave.

Lo que echar el fallo, el sello, dar conclusión.

Echar lanzas en la mar.

Por trabajo perdido.

Echar las cabras.

Esto es, a quién cabrá de los dos pagar lo que han perdido al juego entre otros dos.

Echar las entrañas.

Echar las tripas, con asco o accidente, y afanar mucho, como echar los bofes y la hiel.

Echar las faltas en la calle.

Quejándose de quien las dice fuera.

Echar las fiestas.

Por mandar riñendo, o decir baldones y cosas semejantes.

Echarlo a buena parte.

A bien.

Echarlo a doce, y nunca se venda.

Echarlo en chacota; echarlo en risa, en burla.

Por llevarlo bien.

Echarlo la capa encima.

Por cubrirlo. Lo contrario de echarlo en la calle.

Echarlo tierra.

Por sepultarlo; que no se hable más en ello; encubrirlo.

Echarlo todo en hoja.

Cuando se pone más en la apariencia y ostentación que no en la substancia y obras: símil de los árboles.

Echar otro toro.

Por proponer nueva cosa en la conversación, cuando otra ofende.

Echar pelillos atrás.

Ir acabando cuidados, y ocuparse en cosas leves.

Echar peñoladas.

Por escribir querellas, peticiones y cosas tales contra otro.

Echar por puertas.

Lo que echar a puertas y dejar a puertas.

Echar pullas.

Por decir cosas vanas y dichos mordaces en burlas.

Echar redes; echar sus redes.

Trasládase de la caza y pesca, a hacer trazas y diligencias en pretensiones y negocios.

Echarse.

Por meterse en la baraja; rendido, por malas cartas.

Echarse a andar.

Por determinarse y aventurarse.

Echarse a dormir.

Por descuidarse.

Echarse con la carga.

Por acabarse de enojar con efecto; dar con todo en tierra, perdiendo la paciencia y sufrimiento: comparación de la bestia, que se echa con la carga por no poder sufrirla ni llevarla.

Echarse en el regazo de Dios.

Por dejarle el cargo y cuenta en todo lo que nos conviene.

Echar suertes.

Sortear, a ventura, a quién cabrá o caerá llevárselo.

Echar tanto ojo.

Lo que abrir tanto ojo. Echar menos lo que falta.

Echar una cana. *Al aire*

Por tomar algún descanso y placer en juego o entretenimiento: echemos una cana; holguémonos un rato.

Echar un polvillo.

Por echar un trago, o vez de vino, que quita el polvo.

Echar un valle al tejo.

Echa y derrueca.

Del que dice mentiras y jactancias, y banqueteano pródigamente con placer, como que no hubiese otro día, y más de lo ajeno.

Échese en remojo y haga lo que quisiere; vávase noramala.

Sufra y téngase lo que le vino.

Échese otro toro; salga otro toro.

Echó unos ojos tan largos.

O por cuidado, o por deseo de lo que le mostraron.

Edificar sobre arena.

Fundar mal las cosas.

El a ti vaya.

Que da a entender el rodeo, o tal cosa, de macho.

El ay de mi corazón.

El bellaco de fulano, el bellaco del, la bellaca de la.

Con esta preposición "de" que da mayor fuerza se quedan frases a dos sentidos: el bellaco de Pedro, por el bellaco Pedro; el bellaco de Juan, por el bellaco Juan; el bellaco del ventero; el bellaco del escribano; la bellaca de la moza; la necia de Juana; de aquí nace la gracia de ambigüedad: El asno de Antón; la burra de Juana, por ella o por su burra; el rocín del doctor; la mula del canónigo, por uno y otro.

El bobo de Coria.

Llaman así a uno por ser tal, o por bellaco.

El bordón del alma; ayunar el bordón del alma.

Llaman el bordón del alma el ayunar los siete viernes de entre Pascua y Pascua, desde la de flores a la de Espíritu Santo, a que doncellas y mujeres y otras personas tienen devoción.

El buen bocado.

Por comer bien y buenas cosas, es amigo del buen bocado.

El bueno, y no conocido.

Dicen esto cuando nombran a uno hablando con él, o llamándole como Juan López el bueno, y no conocido; María la buena, y no conocida, declarando lo primero ser ironía.

El caso dello es.

Cuando uno dice lo que hay en algo.

El corazón de la casada.

Por temeroso, cuidadoso y lleno de ansia.

El corazón en la palma.

Traer.

El corazón siempre me ha sido leal.

El culo de fuera.

Andar, traer; vino el culo de fuera.

El cutidero.

Donde se frecuenta. Véase "El bati-
dero".

El diablo me lo daba.

El que no tiene gana de hacer algo.

El diablo que no duerme.

Cuando se refiere algo, y algún azar y
mal que sucedió, y parece que el diablo ayu-
dó en él.

El diablo sea sordo.

Cuando se dice algo de recato.

El diablo se lo daba.

Disuadiéndole a hacer.

El diablo se lo daba; el diablo me
lo daba.

Ir, hacer o pasar algo cuando no hay
gana, o no está bien hacer algo.

El diablo se lo diga.

Hay hombres tan rigurosos, que temen
todos de llegar a decirles nada.

El diablo se reiría deso.

Cuando no sería bien hacer algo.

El diablo te lo dijo; se lo dijo.

Cuando uno mostró saber lo que no se
pensaba.

El diablo te lo pida ahora.

A una moza que está de nuevo con más
aliño.

El día todo; todo el santo día; toda
la santa noche.

El Dios os salve.

Por el trasero, o cuchillada por la cara.

Un Dios os salve.

El dueño del argamandijo.

Es, soy.

Elegante hablastesmente.

Antigua es esta manera de reprender el
hablar trocado, para reírnos de la gerigon-
za e intrincamiento de algunos que se pre-
cian de no ser entendidos en lo que hablan
y escriben, y cuán bueno ello sea los cuer-
dos lo saben y juzgan.

El gallo del lugar.

Por el más lozano, y favorecido, y pode-
roso.

El gallo que le picara en el cogote.

Cuando se ve a uno muy alto.

El ganar él es perder.

Cuando trae peligro, y el perder es ganar
a su tiempo.

El hato de la liebre.

Para decir poco hato, que se corre con
él.

El hazme reir.

Por cosa cualquiera. Tomado como el
quillotro.

El hermano y el bien; la cuñada y
el bien; el amigo y el bien.

Cuando no aprovechan, con desdén.

El hijo del herrero.

El hiquilmé de la bigornia.

Hiquilmé es quillotro.

El huso de plata; el huso de plata
es muy grande.

Llaman huso de planta las mujeres al
dinero con que pagan quien las hile.

El judío lleva en el cuerpo; lleva
el judío en el cuerpo.

Dícese de un cobarde que va con mucho
miedo.

El maestro del armandijo.

Así llaman en burla al autor de algún
instrumento e invención, y el maestro del
armandijo.

El mal logrado; la mal lograda; el
malogrado y malograda.

De quien murió temprano; y lo contrario,
de quien gozó de la vida: bien logrado va.

El marido y el bien.

Dícese cuando no es de provecho, y de
otras cosas: el caballo y el bien, el mozo y
el bien.

El mar y las arenas.

Para decir mucho encareciendo.

El más ruin que lo diga basta.

Pulla dicha en donaire.

El me hará verdadero; tú me harás
verdadero.

Dice esto quien ha pronosticado mal de
alguno, coligiéndolo de sus malas costum-
bres, y por el contrario, del que las tiene
buenas se pronostica bien.

El mejor que calienta el sol.

Encareciendo la bondad de un lugar: la
mejor tierra que calienta el sol. Tal ciudad
o provincia.

El me vendrá a las manos; algún
día me vendrá a las manos.

Esperanza que habrá ocasión de desquite
y venganza.

El mi hijo y el mi bien.

Dicho con amor.

El mi marido y el mi bien.

Dicho con desdén.

El mundo al revés.

Cuando se ven cosas que van a des-
propósito.

- El mundo es grande.
Dícelo el que no se le da nada de la casa y lugar presente.
- El negocio dello es.
El niño de la rollona.
Apodo a un tocho o ronco.
- El oficio del perezoso.
Cuando uno se carga mucho de una vez por no hacer dos o más caminos y se tarda más.
- El ojo del trancahilo.
Por el culo, el salvonor; por salvo honor; por el mismo ya dicho.
- El ojo tan largo; con el ojo tan largo; echóme el ojo tan largo.
Dícese significando cuidado y la ansia con que uno mira o miró: Estaba con el ojo tan largo; estar con el ojo tan largo; echar el ojo tan largo; se varían por personas y tiempos.
- El oro y el moro.
Cuando ofrecen que darán mucho, y no dieron nada.
- El Padre bebe recio.
El padre fray Mortero.
Apodos del vulgo.
- El pan de la boda.
Por el placer, y buen tiempo primero del casamiento, por lo que entonces hay que comer de lo que los dieron. Y se varía de muchas maneras: aún comen el pan de la boda; aún dura el pan de la boda; acabárase el pan de la boda; acabóse el pan de la boda.
- El paso del buey.
Acomódase a proceder con sosiego y firmeza, paso a paso, y despacio.
- El perder es ganar.
Persuadiendo que den algo barato.
- El pobre diablo.
Apodo que hacen necios al que no quieren bien.
- El rasero lo llevará.
Lo que sobra en la medida, y acomódase a otras cosas.
- El remedio está en la mano; el remedio está en su mano.
El rey Grillo; el rey Perico; el rey Mandinga.
De mandinga, por reyezuelos.
- El rincón de las siete semanas.
Es ordinario llamar así a un sitio donde se acude, o en el que se ponen y arrinconan algunas cosas.
- El sabe su cuento; muy bien sabe su cuento.
El salvonor.
Por salvo honor; rodeo que da a entender el trasero; tomado el vocablo de la salva con que se nombra una cosa torpe: salvo honor de vuestras mercedes, de las barbas honradas, rabo, culo, cochino.
- El santo de Pajares.
Dicho a desdén: véase en los refranes.
- El se buscó la muerte.
Dícese del que él se dió la muerte, u ocasión.
- El se sabe su salmo.
El se sabe sus maitines.
Dícese de un sagaz.
- El seso al carcañal; el seso en el carcañal.
Dícese de uno que es cascabel: cascos lucios, vano y ligero, que se le ha ido y bajado el seso al carcañal, y se tiene el seso en el carcañal.
- El solo lo podía hacer.
Alguna cosa de arte, o saber, o bellaquería.
- El sol puesto de la vida.
Es la muerte.
- El sueño de la liebre.
El que no es seguro y duerme con los ojos abiertos.
- El terno rico para las fiestas recias; echar el terno rico, con el terno rico. Guardar el terno rico para las fiestas recias.
- El tiempo le doy por testigo.
De lo mal que le irá por no tomar su consejo.
- El timebunt gentes.
Por alfange, o terciado o otra arma.
- El toro se lo rompa.
Dícelo por donaire a uno que sale con vestido nuevo.
- El toro te la rompa la capa.
Ello.
Esta palabra *ello* comienza muchas veces ociosa, y se entremete baldiamente en muchas ocasiones: otras es pronombre.
- Ello dirá.
Cuando uno pronostica lo que entiende que sucederá.
- Ello ha de ser una de dos: ello ha de ser, miren como se ha de hacer.

Embarrarse; enlodarse; embarróse.

El que casó mal, con quien no le convenia.

Embazó.

Lo que adarvó. Cuando uno se quedó atajado y confuso delante de otro, o atajándole con razones y cogiéndole en mentira y mal trato.

Emperdigarse; estar emperdigado.

El dispuesto para algún castigo u otra cosa buena; a semejanza de las perdices, que se chamuscan para asarlas.

Empinar la bota, el barril o calabaza.

Por beber de gana, sin tasa.

Emplazar de industria, o al descuido.

Descubrir partes deshonestas. Los que las ven dicen quedar emplazados.

Emplumar las alcagüetas, y ponerlas corozas, y subirlas en una escalera arrimada a pared.

Es usado en castigo.

Empreñarse.

Dícese de los que aferran la primera información que oyen, buena o mala, lo cual es muy malo en un juez: empreñase de lo primero que oye, de lo que le dice Fulano o Fulana.

Empreñarse del aire.

Las que se aficionan de cosa no buena, o creen de ligero.

En abrir y cerrar de ojos.

Por muy presto.

En albis; dejar en albis.

Quedarse en albis por quedarse él en blanco. Dejar en blanco se dijo latinamente: *albis* corrupto.

En algo debe topar.

Cuando no se concluye algún negocio.

En amor, compañía; estar, y vivir, o tratar en buena amistad y compañía.

Enantes.

Por empero. Es muy usado del vulgo bajo.

En buen hora sea mentado.

En buen romance es llamarle apocado; dijose en buen romance.

Por clara y distintamente.

En cabello; en cuerpo; en piernas.

Es sin tocado la moza, o mujer; sin capa, ni manto el hombre o la mujer; sin calzas hombre o mozo.

Encajar.

Este verbo se usa con énfasis por vestir: encajóse el jubón, encajóse el sayo, y por vender caro.

Encajóselo por tanto.

Encambromarse.

Mostrar ceño de enojado; ponerse como los cambrones, espinoso e intratable.

Encanta.

Dícese del que persuade y atrae con dulzura de palabras.

Encarecer la cura.

Lo que es poco, encarecerlo como si fuera mucho.

En casa se cae.

Lo que se aprovecha en ella.

En casi nada.

Denotando mucha brevedad, *en un santiamén* se tomó de las dos últimas palabras del *per signum crucis*, en latín, *in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, amen*. En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Porque llegándoias ya a decir para acabar no falta nada; solíase usar la doctrina cristiana toda en latín hasta el Concilio de Trento que reformó muchas cosas.

Encastillarse.

Encerrarse y ponerse en seguro, y cerrarse en un parecer.

En cerro; en pelo.

Dícese de una cabalgadura sin aparejos.

Encogerse de hombros.

Señal que dice no saber algo, o no poder remediarlo, o no querer meterse en negocios.

Encomendador de huevos asados.

Dícese de uno por muy cornudo; porque tiene armas con que defenderlos y guardar; armadura se dice la cornamenta del buey.

Encomiéndome a Dios, y échome a nadar.

Enconarse.

Es empeorarse la herida y veneno.

Enconarse en poco.

Dícese por encargarse la conciencia; tomando algo ajeno: no me quiero enconar en tan poco, y también mirar o no mirar en poquedades con quien se trata.

Encontrar con horma de su zapato; hallar horma de su zapato.

En cuanto calienta el sol, no hay

tal lugar, o tal tierra, o cosa; en cuantos, cuantas.

Encubar patricidas.

Metiendo con ellos perro, gallo y culebra, y echándolos río abajo, que se vayan a otro elemento y región, pues en la tierra, su madre, y en compañía de los hombres, fueron tan ingratos.

— Encharcar en agua.

Encharcarse en agua por beber demasiado.

En dame acá esas pajas.

Para decir muy prestamente.

En derecho de las narices.

Encaminar sin certeza, y decir de algo que está enfrente de las narices.

En derecho de su dedo.

Juzgar cada uno.

Enderezar al fuego como caña.

Enderechar en Aragón; al blando, o duro, enderezar.

Enderezar la corcova.

Enderezar lo torcido y torcido en las cosas, y es amenaza que darán de palos a uno hasta enderezarle la corcova.

En dinero ahechado.

En Dios, y en hora buena.

— En Dios y en mi ánima.

Juramento más usado de mujeres.

En Dios y en mi conciencia.

Juramento más usado de hombres.

Endonar el que nos lo endonó.

Cuando fuimos engañados en algo.

En dos palabras, y con desgaire.

En dos paletas.

Por prestamente.

En duda, mejor está esto hecho.

En duda estoy: estoy en duda; en caso de duda, es bien prevenirse.

— En el blanco de los ojos, o en lo blanco de los ojos.

Cuando echamos de ver algo en el semblante de alguno y lo decimos: —Preguntan en qué lo echáis de ver: respondemos en lo blanco de los ojos: dando a entender que fué fácil entender y advertir lo que había.

— En el pico de la lengua lo tengo.

Cuando se va a acordar algo y no acaba.

— En el tiempo de Maricastaña.

Cuando hablaban los animales; para decir en tiempo muy ignorante y antiguo. cuando cualquiera disparate era posible, y

que hablaban los animales y peces, árboles y cosas sin sentido.

Enermonarse.

Levantarse en dos pies el caballo rebelde, alborotado.

En eso me lleve la ventaja.

Cuando uno reprueba algo de los hechos o costumbres de otros.

En eso nos viéramos.

Cuando uno muestra deseo de hallarse en alguna cosa de bien, o en baraja y refriega.

En eso se ensuelva; en eso se re-suelva.

En lo que es poco daño.

En éstas, y éstas; en estas y estas.

Es tanto como decir en el entretanto que se debatía o barajaba sobre algo: hizo fulano esto, o sucedió esto otro.

En faz de la Iglesia.

En faz y en paz de la santa Madre Iglesia.

Enfrente de las narices.

Lo que en derecho del dedo.

Engañale el corazón; engañaate.

Cuando uno se atreve a más de lo que bastan sus fuerzas.

— Engañar con la verdad.

Cuando se dice a uno la pura verdad, como en burlas, de manera que él no la cree, sino lo contrario, y queda engañado.

Engañar el pan con villancicos.

— Engañar el tiempo.

Por pasarle con algún ejercicio que divierte y no esté la imaginación colgada de cuidado.

— Engolfarse.

Por meterse mucho en alguna cosa, a imitación de la nave en el mar.

Engolondrinarse.

Cuando una moza toma afición y está en que ha de ser aquello, y así en otras cosas que se apetecen: estar puestos en el deseo dellas.

Engozgorritarse.

Estar engozgorritada, o engozgorritado, lo que engolondrinarse; dicese de mozos que tienen puesto el deseo en hacer o querer algo con más afición que razón, como picarse de amor la moza, y tener gana de casarse con tal o cual. Engozgorritarla: provocar de parte de él; engozgorritóla.

En gracia me cae.

Dícese con ironía cuando alguno quiere, o pide, o pretende lo que no puede haber ni es a propósito, y a otros propósitos y dichos. En gracia me cae lo que fulano dijo; en gracia me cae que fulano intente tal cosa.

Engrifarse.

Cuando una persona se alborota y es-carapela de algo, como pintar a un grifo manos abiertas y alzado el cerro como perro, y dícese de los caballos que se enarmanan y levantan en dos pies.

Enguigar.

Por provocar y animar un perro para acometer a otro, y así a las personas.

Enhilar cosas.

Lo que ensartar: véase antes.

En horabuena.

Concediendo en algo.

En horamala.

Reprobando.

En justo, ver injusto.

Violentar y hacer fuerza sin averiguar razón.

En justo y en criente.

Por súbitamente, arrebatarse y llevar a uno.

En las ollas de Pero Botello.

En las calderas; tómalas el vulgo por tinas infernales de fuego y penas: dicen que comenzó de un rico-hombre de pendón y caldera, y después Maestre de Alcántara que desbarató muchas veces a los moros con varios ardides, y coció muchas veces cabezas de ellos en unas grandes calderas, y sería para presentarlas, y dicen que los despeñaba en una sima u olla muy profunda.

En lo blanco de los ojos.

Enlodarse.

Por casarse mal.

En lo de crimen.

Preso o metido en cárcel rigurosa; a lo de crimen, en manera de caso criminal.

Enlodóse.

El que así se mal casó. Enlodáronla, casáronla mal.

En los cuernos de la luna.

Estar, subir, poner; por estimación.

En los cuernos del toro.

Por estar en grande peligro, ó haberle dejado.

Enmiende Dios las faltas.

Cuando dicen alabanzas y lisonjas.

En mis días vivo.

Cuando cuentan a uno los años; es decir, nadie tenga cuenta con mi edad; y puédesse variar: "En sus días vive"; "Sus días vive".

En moneda amonedada.

Diciendo de uno que tiene mucho dinero; lo expresan más diciendo tiene tantos o cuantos ducados en dinero o moneda amonedada.

— En nombre de Dios.

Comenzar y hacer principio en algo.

En obra de un día, de una semana, de un año.

Hacer algo, medrar, crecer, enriquecer.

En papos de buitres.

Tener arropada y regalada alguna persona.

En púribus o in púribus; está en púribus; quedóse en púribus; dejóle en púribus.

Por quedar y estar en el extremo de necesidad, y por quedarse y estar desnudo. En cueros se dice: está o quedó *in púribus naturalibus*.

¿En qué bodegón estamos? ¿estamos en algún bodegón?; en un bodegón no pasara esto.

Dícese reprendiendo el alboroto y ruido que hacen con menos respeto que debían, y descomedimientos.

— ¿En qué bodegón habemos comido?

Dícese cuando uno se mete a la conversación y amistad de otro sin fundamento, y no es bien admitido.

En reales contados.

Que se dió o pagó, tanto.

Ensancharse.

El que quiere vender caro algo, y por presumir.

Ensartar.

Por contar una tras otra verdades o mentiras, o personas.

En son de preso.

Cuando uno está detenido por quien le puede prender, o le traen y le llevan consigo en son de preso.

— En son desto; en son de aquello.

Es lo mismo que decir: con achaque de esto o del otro.

- Entablar bien su juego, su pretensión, su negocio, su pleito.
- Con metáfora del ajedrez; estar uno bien entablado es estar bien acreditado en su juicio y oficio.
- En tanto, y no aprueba lo que hubo.
- Mientras se negocia más que está en duda.
- Entiéndate Dios; Dios te entienda, le entienda.
- Del que habla obscuro.
- En todo y por todo.
- Afirmando en bien o en mal y obligándose.
- Entra en casa bueno.
- Dícese al muchacho que está rebelde por sus travesuras.
- Entran y salen nadando.
- De guantes o botas flojos y otras cosas: de los guantes y botas anchas, y de una cosa que entra y sale nadando.
- Entra que ofrecen.
- Ironía porque allí hay daño o aporrean.
- Entrar a la parte.
- Ser participante.
- Entrar con buen pie; de buen pie.
- Con ventura en algo.
- Entrar de gorra; entrarse de gorra.
- Lo que meterse de gorra.
- Entrar de hoz y de coz.
- Entrar y meterse de rondón, abriendo las puertas a coces si es menester, como segando y cortando con hoz los estorbos; hoz parece puesto por consonante de coz, y parece venir de hocicar, u hozar, que es empujar con el hocico.
- Entrar de rondón.
- Ir de rondón.
- Entrar en baraja.
- Lo que entrar en juego; contarse entre otros; hacer o ganar manos.
- Entrar en calor.
- De algún ejercicio.
- Entrar en camino, en vereda.
- Por senda derecha.
- Entrar en carrera.
- Ir ganando tierra en pretensión.
- Entrar en docena.
- Por meterse en docena y con otros en cuenta.
- Entrar en el corro; meterse en el corro.
- Por meterse en cuenta con otros.
- Entrar en juego.
- Ser admitido al juego y por ganar algunas manos; no entrar en juego, no hacerlas. Dícese de los opositores que están lejos de llegar a llevar la cátedra o beneficio: no entra en juego; no tiene juego; no se reza dél; no reza dél la Iglesia.
- Entrar por cuerda; entrar por cuerda derecha.
- Ir derechamente.
- Entrar por un oído y salir por otro.
- Lo que no hay gana de hacer.
- Entrarse a lo zonzó.
- El que es pegadizo sin ser llamado.
- Entrar y salir nadando.
- Dícese de lo que se viste y calza holgadamente.
- Entre burlas y veras.
- Dijo o hizo algo.
- Entre cuatro paredes.
- Entre culo y calzas.
- Para decir que una cosa está metida entre las bragas, junto a las carnes.
- Entre dos aguas.
- Por estar en duda.
- Entre dos luces.
- Es el tiempo de amanecer y el de anocheecer. Cuando ni bien es de día ni de noche, y cuando uno está en duda, dice: "Estoy entre dos luces; no se cuál de las dos cosas haga."
- Entre dos paredes; entre cuatro paredes.
- Para decir soledad, estrechez y mucho encerramiento.
- Entre ésas y ésas; entre ésas y esotras.
- Cuando de las barajas pasa uno a las obras, y el que quiere asegurar su negocio sin fiarse de consideraciones.
- Entre éstas y éstas; entre éstas y estotras.
- Lo que en éstas y en ésas.
- Entregar la oveja al lobo.
- Los corderos.
- Entregarse.
- Por tomar todo cuanto uno quiere, y más en comida.
- Entre hoy y mañana se acabará algo.
- Entre la cruz y el agua bendita.
- Por estar tan cerca de peligro, como están cerca la cruz y pila del agua bendita.
- Entre las dos y las tres.

Entre once y nona.

Cuando uno viene tarde a deshora o de noche; dicese entre cualesquiera hora o días.

Entre, que no está hondo.

Dicese por gracia al que se detiene en entrar donde está quien lo dice.

En una ara consagrada; sobre una ara consagrada.

Lo puedo jurar.

En una Avemaría.

En un abrir y cerrar de ojos.

En un credo.

— En un credo; en una Avemaría; en un santiamén.

Todo es uno.

En un fuego me metería por él.

Lo que yo juraría por él.

— En un instante.

En nonada.

— En un pie como grulla.

Estar, quedar, ponerse, velar.

— En un santiamén.

— En un soplo.

Para decir muy prestamente: pásase en un soplo.

— En un tris.

Denota suma brevedad, como la de un golpe; tómate del sonido de una cosa que se quiebra, como de vidrio o barro, y significa también el punto de peligro en que estuvo algo para caerse o quebrarse: estuvo en un tris; no faltó un tris; no faltó sino un tris.

Enviar a cenar con Cristo.

Por matar; dicho a la rufianesca.

Enviarle a espulgar un galgo.

Enviarle a pasear.

Por despedir con desdén.

Envidar de falso.

Tomado del juego: dar muestra fingida de querer lo que otro, para engañarle y hacer su hecho, y mostrar querer acometer.

— En volviendo la cabeza.

Para decir que a uno hurtan lo que tiene en apartándose de ello, y de algunos criados que no hacen nada en apartándose los amos, o que se olvidan en volviendo la cabeza.

— En volviendo las espaldas no se acuerdan.

Queja de los que se van y ausentan.

Era mucha miel.

Lo que se niega.

Eran de papel, y mojóse y acabóse.

Dicen esto al fin de un cuento: "diéronme unos zapatitos de papel, y mojóse y acabóse."

Eras tan brava antaño.

¿Era tan brava con el otro marido?

Errar el cura; errar la cura.

— Errar el tiro.

Quedar burlado.

Erre.

Esta palabra sola sirve de refrán variable y frase, y es el nombre de la *rr*; y es la causa la partícula *rre*: de que usa mucho la lengua castellana en composición para dar más fuerza a las palabras, porque significa muy mucho, muchas veces; como en digo redigo: bueno rebueno; quiero requiero: no quiero, no requiero, renoquiero: digo y redigo que no, y no, y no, y renó con muchas *rr*es: no quiere Marcos que se tope, o toque, su mujer a papos, y ella que a repapos se tocaría: tal es su fuerza en composición; de aquí sale tomar el nombre *erre* solo a muchos propósitos denotando firmeza, constancia y firmeza, y porfía afirmando o negando; con ejemplos se hará más claro: Erre Erre dice Erre *de no*; a llamarle y él erre: el que está duro en sus trece: Estoy erre todos los días en la lición: asisto con puntualidad; fulano siempre dice erre erre al oficio, que es sin faltar de él día.

Es abrir puerta.

La puerta a otros inconvenientes.

Esa es ella.

Esa es la bobería.

Esa es la gracia; en eso está la gracia.

O el modo de algo.

Esa es mi tía.

Da a entender ser mentira lo que alguno dice.

Es amigo de amigos.

Alabando al que lo es bueno.

Es ansí, mostrando el puño cerrado.

Para significar que uno es apretado, duro y miserable en dar y gastar, y afirma ser así algo.

— Es arrojado.

Dicese de uno que tiene ímpetus de enojo, y no reportado.

Esas me hagas; de esas me hagas.

Dice esto uno cuando siente gusto o provecho de lo que otro le hace, entendiéndole que le daña o molesta.

¿Es barro? Ya era barro. ¿Era barro? No es barro.

Cuando se encarece algo por mucho, que no era tan fácil como el barro ni de tan poca estima como el otro hace lo que le dan.

Es bien acudida.

Dícese de una mujer que tiene ingenio para responder en la conversación, y a lo que la hablan cuerdamente, y de la que acude a las amigas y vecinas en su menester.

Es blando como unas ortigas.

Dícese del áspero de condición.

Es bobo de capirote y sayo jironado.

Para decir que uno es bobo y que consiente que le den papirotos y se burlen con él.

Es bobo.—Métnle el dedo en la boca; verán si aprieta.

Responde defendiendo a uno que el otro tiene por bobo.

Es bueno como el buen pan.

Alabando a un hombre de bueno, y por ironía.

Es candil de la calle.

Dícese del que es mal acondicionado en casa y apacible con los de fuera.

Escapar de las uñas del gavilán, de las uñas del lobo.

Es carga cerrada.

Dícese por el casamiento que no se ve qué tal es ni cómo han de salir las condiciones, y tómake de las cargas de fruta que se conciertan sin descubrir el tercio, y así en otras cosas.

Es cargo de alma.

Cuando se hace cosa que se pierde mal, o se hace mal a un cuitado; de aquí ser a cargo; esme a cargo tanto; esla a cargo la honra; débela la honra, el que violó doncella.

Es cargo de conciencia.

Hacerle mal a un inocente y simple.

Es carta vieja.

El anciano que sabe los rincones del lugar y linajes.

Escasamente.

Con ironía. Encareciendo que es mucho algo.

Es cascabel; es un cascabel; sesos de cascabel.

El de poco asiento, liviano y ligero de cascacos.

Es censo al quitar.

Lo que se puede alterar, no es censo al quitar.

Es censo de por vida.

Por el casamiento.

Es ciencia de por sí.

La que uno tiene en algo, y la maña que se da en alguna cosa intrincada.

Escocer las orejas.

Por oír y dolerse de las razones que a uno se dicen; y variase con otras palabras: hanle de escocer las orejas; le haré escocer las orejas; hízole escocer las orejas; yo le diré algo que le escueza, que le escuezan las orejas.

Escoger a moco de candil.

Dícese de las cosas que se escogen con atención una a una entre otras, como si con la luz de candil las anduviesen mirando por las mejores, o las hiciesen a moco de candil.

Es como Dios le hizo; eres como Dios te hizo; es cual Dios le hizo; eres cual Dios te hizo.

Da a entender que el tal sabe poco.

Esconderse como la perdiz.

Dicen que esconde la cabeza sola, y la parece que con eso está toda escondida.

Es cortada la cabeza de su padre; es su padre, cortada la cabeza.

Cuando un hijo se parece mucho a su padre o abuelo.

Es cosa brava.

Dicho ordinario de admiración; año de otro, y no amufa: es acornar, dar cornada (sic).

Es cosa brava; y no amufa.

Lo primero dice el que riñe, do no ve enmienda; cosa brava contrapónenlo a mufa; amufar es dar o herir con el cuerno el toro y res.

Es cosa cordial.

Por regalada, y de gusto y provecho.

Es cosa de burla.

A lo que se tiene por tal, y deshaciendo algo.

Es cosa del otro jueves.

Como decir cosa que ya pasó, y a otros propósitos.

— Es cosa de niños; es juego de niños.
A veces con interrogación; dicese cuando en las cosas no hay firmeza y se mudan de ligero.

Es cosa de ñame.

Es ironía. Por cosa de cuento, quimera o patraña.

— Es cosa de risa.

Deshaciendo la importancia de alguna cosa.

Es cosa muy metafísica.

La que es muy oscura de entender.

Es cosa muy santa; es muy santa cosa.

Dicese de un remedio para sanidad y dolor de aquella cosa que es saludable.

— Es cosa perdida.

Dicese mucho en cosas y personas que son tales.

Escotarlo bien.

Cuando es más el daño que el provecho, y si se gozó algo, pagarlo muy doblado. Escotar es pagar su parte de lo que comen.

Escríbalo en el agua; escribidlo en el agua.

Cuando se dió dinero a mal pagador, o se tiene por perdido algo.

Escucharle hablando.

Es cuesto.

Lo que es un matrero; dicese de los que son redomados y matreros.

Escupido.

Para decir que un hijo se parece mucho a su padre, dicen: "Así es escupido su padre"; "salió escupido al padre"; "es escupida la madre que le parió"; "como si le escupiera". Yo creo que se ha depravado la letra de esculpido y esculpir por dibujo y dibujar, de bulto, con sólo faltar la *l*: esculpir, escupir.

Escupir al cielo; escupir contra el cielo y caer en la cara.

Cuando se hace o maquina daño a quien no se puede empecer, y se vuelve el daño a quien lo procura hacer, y en otras cosas semejantes.

Escupir; hacérselo escupir, por pagar. Escupirálo; haré que lo escupa.

Escupir se usa oyendo nombrar diablo, demonio, cosa infernal.

— Escuro como boca de lobo.

De sitio o noche muy oscura. Parece comenzó de lúbrico o lóbrico, al anochecer: lóbrico trocado en lobo.

Es dar voces en desierto; era como dar voces en desierto.

Es de a par de Deus.

Imitando el habla portuguesa, y más si lo decimos por algún portugués entonado. Dicese de los que presumen del favor.

Es de a par del asa; es de junto al asa.

Cuando uno presume del favor de algún mayor, y de ser cabido con él.

Es de Asia.

Por el apretado, y que ase lo que puede como tiene uñas.

Es de ayer acá.

Para decir que una cosa es poco antigua.

¿Es de comer? ¿Era de comer? No es de comer.

Dicese con desdén a los que se toman licencia de tocar alguna cosa, como si llegasen a ella con golosina; como a cosa de comer.

Es de Durango.

Para decir que uno es duro y miserable.

Es de la bigornia.

Por el valentón que lo presume.

Es de la marca cagada.

Dicese de uno de chiquilla persona.

Es de la orden de Santo Tomás.

Para decir que recibe y no da.

— Es de la piel del diablo.

Para sinificar una mala condición de persona de malas entrañas y terrible de tratar: Era de malas entrañas.

Es de las cosas que más olvidadas tenía.

Es de los de quien tomó enojo Isabel.

Por valiente y arrogante.

Es de los godos; es de los Guzmanes.

Cuando uno presume de muy honrado linaje; porque los españoles en común se precian de venir de los godos, y los Guzmanes son linaje noble, y muchos.

Es de los sanos de Castilla; o es de los llanos de Castilla.

Para decir que uno es bueno, claro, y sin malicia ni doblez.

Es del Pito de la Cañada.

Alabando una cosa por muy buena, como lo son los pájaros del Pito y la Cañada, tierra de Zamora, más que otros.

- Es de mala ralea.
Lo que es malo por natural.
- Es de Segovia; ha estado en Segovia.
Del que es fino bellaco.
Es deslenguado y deslenguada.
Quien dice luego mal de otros.
- Es el coco; es el espantajo.
Como suelen con algún espantajo, o coco, espantar y meter miedo a los niños; de aquí se toma que queriéndose uno defender y poner miedo, o freno, a otros, pone por delante un poderoso, un estorbo, un no sé qué y cosa que refrene, y a esto tal llaman el coco, o espantajo.
- Es el dueño del hiquilmé.
Es el gallo del lugar.
Dícese de uno que es como mayor en poder en el lugar; el que manda, o es más galán y más señalado.
- Ese mal me haga; ese mal me haga.
Cuando por enojo y sin él otro hace algo en nuestro provecho, o a lo menos no en daño.
- Es esclavo de su hacienda.
De lo que tiene el que mucho trabaja por allegar y guardar y se trata mal.
- Ese es el tuautem.
Lo que esa es la gracia; eso es ello.
- Ese es el yerro.
El que tiene en su opinión alguno.
- Es fama que.
Por suénase que. Dicho esto, luego refieren la cosa.
- Es fruta de palacio.
Dícese por sarna, piojos y besar (*sic*), y otras cosas.
- Es ganga.
Por ironía, el astuto en el juego; sin ella por el que se deja perder.
- Es gente sin ley ni Dios.
Sin alma ni conciencia.
- Es gotera.
Dícese esto enfadándose de los muchos que a uno piden, dando a entender que no es infinito el montón ni la bolsa.
- Es gran tijera.
Dícese del mordaz y murmurador de otros.
- Es hablar.
Cuando no parece que se ha de hacer lo que se dice.
- Es hablar al aire; es hablar en desierto y a las piedras, o a las paredes.
Cuando no quieren oír y no se habla con efecto.
- Es hablar con una pared.
Cuando se habla con uno que no entiende.
- Es hecho al uso.
El que anda a su provecho en amistades, y la cosa hecha a lo nuevo, y quéjase ella que él se muda.
- Es historia; era historia.
De cosas que se cuentan y ven, de admiración.
- Es hombre cerrado, doblado, cubierto, solapado.
Su contrario es descubierto.
- Es hombre de hígados; tiene hígados.
Es hombre de pecho y brío; es hombre chapado.
Por el de valor y buenas partes.
- Es hombre de pelo en pecho.
Por hombre de valor y valiente.
- Es hombre de seso y peso; un hombre de seso y peso.
Por el de juicio.
- Es juicio; es un juicio; era juicio; era un juicio.
Por admiración.
- Es la bondad del mundo.
Alabanza de alguna persona buena.
- Es la llave del negocio; es la llave de todo.
- Es la pura verdad; es la verdad pura.
Afirma lo que él u otro dice.
- Es lástima; es lástima de ver lo que pasa.
A toda cosa que da compasión y de algo que se pierde mal. Es compasión perderse.
- Es loco de atar; es un loco de atar.
El de poco juicio. Es loco de provecho, el que es loco en dar lo suyo, o sirve de algo y entretiene.
- Es mala cuca; es una mala cuca.
Por bellaco.
- Es mala dita.
Del mal pagador. Su contrario es buena dita.

- Es mal empleado cuanto en él se hace; es perdido; es mal gastado.
- Es marrajo.
- Es más dulce que la miel.
- Es mátalas callando.
Es matrero.
El astuto redomado.
- Es media vida.
Dícese de lo que trae comodidad.
- Es menester Dios y ayuda; fué menester Dios y ayuda.
¿Es mina?
Lo que “es gotera”, y con interrogación cuando piden mucho.
- Es muy barbado.
Por muy bárbaro; por la semejanza de las palabras.
- Es muy blanco.
Dícenlo del que es bobo y sabe poco, a la contra del que es de color negrete y cetrino, que es tenido por agudo, sagaz y ladino.
- Es muy buena lanza; es una buena lanza, una buena púa, gentil pieza.
Ironía para decir que uno es bellaco y matrero.
- Es muy cumplido.
Por el que cumple largamente en convite y otras cosas
- Es muy derretido.
Porque los portugueses son tenidos por muy enamorados, y de aquí los llaman derretidos y sebosos, por vaya y matraca, porque se derriten con el amor como las velas de sebo con el fuego y calor.
- Es muy desbocado, desbocada.
De los que hablan mal de otros. Como lo son algunos caballos. Es deslenguado, deslenguada: lo mismo.
- Es muy entero; es hombre muy entero.
Dícese de los que no se doblan fácilmente, y es buena cualidad para juez, y es malo ser cabezudos y amigos de su parecer y opinión.
- Es muy gran gitano.
Dícese del que sabe bien trocar y vender sus cosas con ganancia, y es como un gitano, por engañoso y cauteloso.
- Es muy gran topinera.
De uno que es muy gran bebedor; topinera es el camino y hoyo que el topo hace debajo de la tierra, por la cual se hunde el agua, si no la tapan, regando las huertas.
- Es muy largo de manos.
Dícese de un oficial que hace mucho, y de uno que es pronto en herir y aporrear con poca ocasión.
- Es muy mal mirado.
El descomedido, que no mira lo que debe.
- Es muy portugués.
Para decir que uno es muy enamorado.
- Es muy santa cosa.
Véase atrás: “Es cosa muy santa.”
- Eso era mucho hilar.
Por godeo, placer y comodidad.
- Eso es de otra cuba.
Por lo que en algo se diferencia.
- Eso es ello; esa es ella.
Cuando es algo de dificultad, y se hace, y encareciendo la treta de alguno que hizo sin razón.
- Eso es lo que importa; esto es lo que importa.
A lo que es bueno y conveniente.
- Eso le venga; eso me venga; eso os venga; eso te venga.
Dícese a bueno y a mal fin.
- Eso llaneza.
Dícese afirmando de hacer y ejecutar algo.
- Eso me merezco yo; eso te mereciste.
Cosa de daño o ingratitud.
- Eso no con miquis.
Eso no embota la lanza; no embota eso la lanza.
Lo que no impide.
- Eso no entró en el concierto.
Lo que de nuevo se añade o pide.
- Eso pido.
Que sea lo que dicen en su favor, o buenas nuevas anticipadas.
- Eso puédelo hacer con el pie.
Lo que le es muy fácil de hacer.
- Eso puede ser; eso bien puede ser.
Lo que el otro dice, sobre lo que hablan.
- Esos cuidados me mataban ahora.
Eso se borre.
Dícese a lo que no se aprueba por mal dicho.
- Eso se gana en hacer bien a ruines.
Queja de perder lo que se hace.

Esos eran mis cuidados; esos eran mis hilados.

Lo que no hay gana de hacer.

Esos turriones no son para mí; no para mí esos turriones.

En cosa que no agrada, o burla o veras.

— Eso te dará de comer.

Ironía al que se ocupa en lo que no conviene.

→ Eso te dará él; eso me dará él.

Nota de escaso y cosa ruin.

— Eso te ganaste.

A lo que vino bueno por diligencia y a veces por daño.

→ Eso te mereciste.

Por el daño que le vino de travesura o buena obra.

Esotro lo sabe.

Como a esotra puerta.

Eso vendrá más aína que mil ducados de renta.

Dícese por cosa que trae daño o molestia, y por los hijos, barbas y canas.

— ¿Es pan bendito?

Cuando reparten y dan poquito de algo.

Espantajo de tijera.

Lo que ponen en las higueras para espantar los pájaros, y apodan con ello a algunos por necios, de sola apariencia, sin valor.

Espantanublados.

A uno que viene y descompone la conversación, o es figurón; como derramasolaces.

→ Espantar la caza.

De la caza se traslada a las gentes.

Español marrano.

Dícelo el italiano, porque allá todos se hacen nobles, dando a entender que no lo son todos, sino que algunos guardan los marranos.

→ Es para dar mil gracias a Dios.

Dícese cuando llevan buena muestra los trigos y frutos, y por otras cosas que dan admiración, y gracias de niños.

Es para dar por las paredes; es para dar con la cabeza por esas paredes.

Para encarecer el desatino de algunos, y cuán mal se ajustan a la razón.

Es para decir ¿qué es esto?

De cosas que admiran en bien o en mal.

— Es para echar a correr.

Cuando se oye cantar con mala voz y gracia.

Es para quebrar el cuerpo de risa; era para quebrar el cuerpo de risa.

Cuando hay o hubo cosa de que reír mucho.

Es parte apasionada.

El que alaba a quien debe.

→ Es parte; es apasionado.

Espera que afloja; ya va, que afloja.

Espera que descampa; toma si afloja.

Aplicase cuando más se enciende en braveza una mujer.

→ Esperar la suya, su ocasión.

Espérenlo; esperaldo.

Cuando uno se tarda, o lo que prometió.

→ Es perro viejo.

Para decir que uno tiene experiencia y es astuto.

Es perro viejo en el lugar.

El que sabe todos los rincones y cosas de él.

Es pieza de rey.

Por buena o donosa, o muy bellaco, o por ironía.

Es pieza desengañada, no se deshaga della.

Por fino bellaco.

→ Espíritu de contradicción.

Al que tiene maña de contradecir.

Es polilla.

Dícese de lo que trae costa y gasto de hacienda, y del que gana al juego ordinariamente.

→ Es pozo sin suelo. *fondo*

Espuela, espolear.

Tómase por causa que da prisa, y por apresurar.

Es quitarlo del altar; es como quitarlo del altar.

Cuando se quita algo a un menestero, o penan y llevan algo a un pobre.

→ Es su agosto; es su veranillo; es su vendimia.

Por la ocasión que alguno tiene de ganancia y aprovechamiento.

Es sufrido y pasado más que las piernas.

→ Es sus pies y sus manos; era mis pies y mis manos.

Dícese de una persona y sirviente que acude a todo servicio de otra.

— Es suyo el campo; el campo es suyo.

Del vencedor.

— Está avellanado.

De un viejo enjuto de carnes. Avellanarse es cuando en la vejez se hacen enjutos y vacían de las carnes, con que viven más sanos y más.

— Estaba hecho a ¿qué quieres boca? Cuelpo ¿qué te falta?

Estaba mi alma por un hilo.

Su alma; por en congoja, miedo y peligro.

Estábase dicho; estábase ello dicho. Cuando era fácil adivinarlo.

— Estaba yo loco.

Quando niega hacer algo no conveniente.

— Está como en el puño; está como en la mano.

Lo que se tiene por seguro.

— Está como ha de estar.

Quando la cosa está bien; y dicese del que está castigado como merecía, o está preso o aherrojado.

— Está con un pie en la huesa, o en la sepultura.

Del que está muy viejo.

Está criminal.

Quien está con braveza, y la muy galana.

— Está dado a perros; estoy dado a perros.

Quando uno está mohino o malparado.

Estad conmigo; id conmigo.

Por "atendedme a lo que digo".

Está el mundo para acabar.

Por semejanza de los edificios que amenazan ruina, y estallan las vigas y caen con ruido.

Está el mundo para dar un estallido.

— Está el mundo perdido.

Dicho es que se dijo en todos tiempos, y les parece a algunos que es sólo en los presentes.

— Está en Babia; estaba en Babia.

El descuidado que ni vió ni entendió algo.

Está en dari.

Dicelo quando uno está cogido y atajado, como con el silogismo de *dari* (*sic*),

figura principal en la dialéctica; de estudiantes comenzó, y es muy usado en las Indias.

Está erre; está par erre.

Todos estos por borracho.

Está escaldado, está escocido; estoy muy escocido.

Escaldado, por tener muchas causas de sentimiento.

Esta es la cuenta.

Diciendo cómo es o se debe hacer algo.

Esta es la justicia que manda hacer el Rey nuestro señor.

— Esta es otra.

Quando se recrece o causa de nueva moñina; ésta sería otra, quando se sospecha o dicen otra tal.

Está favorecido.

Perdiendo al juego, dicen de un galán que está favorecido juzgando que por pensar en los favores no atiende al juego, y por eso pierde.

Está hecho una equis.

Está hecho una guinda.

Está hecho una uva.

Está hecho un cuero.

Está hecho un galgo.

Por flaco.

Está hecho un mastín, o un sabueso.

Que está gordo y corpulento.

— Está loco; están locos; están locos de contento.

Dicese quando alguno o algunos están muy contentos por algún buen suceso, o por haberles nacido un hijo muy deseado; y de los trigos fértiles se dice: están locos, van locos.

Estamos en boceguillas.

Dicese a confusión, poco respeto y boberías.

¿Estamos en la carnicería? ¿Estamos en algún bodegón?

Quando hay grita y ruido y no escuchan, como suele haberla en carnicería y bodegón.

— ¿Estamos seguros?

Dicese quando se oye algún ruido de repente.

— Están a matar; están o andan a matarme y matarte he.

Es tan bueno que hiede; que de bueno hiede; que de puro bueno hiede.

Está para matar; está bueno para matar.

Denotando que uno está gordo y bien cebado; motejando de puerco y cebón.

— Está parida la gata.

Dícese esto cuando en casa están encendidas muchas luces, para que se apaguen las que sobran, y no se gasten las velas y aceite en balde.

Está por el cielo, por las nubes.
De lo que se vende caro.

Está por el suelo; anda por el suelo; anda de balde.

Por barato.

— Está por nacer a quien yo haya de tener.

Es muy usada y variable esta frase: quien le haya de echar el pie delante, quien se le aventaje.

Está puesto en las manos de Dios.
Cuando uno está para morir.

Estar a canto; estar a canto de real.
Por faltar poco para caer en peligro o en bien.

Estar acebadado.

Por estar harto y enfadado de algo. Simil de las bestias que se acebadan o ahitan de comer cebada.

— Estar a la mano.

Por estar cerca una cosa o la persona.

— Estar a la mira.

Por estar con atención mirando algo, si viene o va.

— Estar a la muerte.

Cerca de morir.

— Estar alcanzado.

El que está gastado, y el alcanzado en razones, y el alcanzado de sueño.

— Estar alerta.

Con vigilancia.

Estar al pie del palo.

Es estar al pie de la horca.

— Estar a pique.

Por estar muy cerca de alcanzar algo, y de daño.

Estar a primera.

Estar en buenos puntos de alcanzar algo, y negociar.

— Estar a punto.

Armado y dispuesto para cualquier cosa, y tórnase en obscenidad.

— Estar a raya.

El que no sale del término que debe ni excede en nada.

Estar ardiente.

Por estar sin comer ni tenerlo.

Estar atado a estaca.

Del que asiste donde no puede salir; del sujeto y ocupado y del casado, y oficio que no puede dejar.

— Estar atenido a una triste ración, a un negro jornal, y así de otras cosas, y estar atenido a una triste rueca, o aguja y a voluntad ajena.

Habemos de estar atenidos a lo que a él se le antojare.

Estar a treinta con rey.

Tómase de los tudescos que vienen a la costa de la Andalucía a cargar y embarcar mosto, que con el deseo que traen beben harto y para tener orden de treinta hacen un rey, el cual cuida de los otros que se emborrachan, y él no ha de beber en aquel tiempo que dura la borrachera de los otros; es por estar borracho.

Estar a tumbo de dado.

Estar en aventura, como a canto y a pique.

— Estar boqueando.

Del que quiere expirar.

Estar boquiabierto.

Del que se queda pasmado, la boca abierta.

— Estar calamocano.

Del que está borracho, o cerca de ello.

— Estar calzadas las espuelas; estar las espuelas calzadas.

Para decir que está de camino para partirse.

Estar colgada de aguja; de una rueca.

Lo que estar atenido.

Estar colgado de los cabellos.

El que está con prisa de ir o hacer algo, o espera despacho que tarda para ello.

— Estar colgado de un pelo, de un hilo, por un hilo.

En peligro.

Estar colgado de vana esperanza.

El que desconfía por ser larga.

— Estar con el alma entre los dientes, o en la boca.

Del que está muy al cabo, o estuvo en punto de morir.

— Estar con el pie en el estribo.

Del que está muy de camino.

Estar con la candela en la mano.

Para expirar; estar a la muerte.

— Estar con las manos en la masa.

Lo que estar las manos en la masa.

Estar con la sogá a la garganta.

El que está en apretura y estrechez, por algo que le falta, o dinero, o tal cosa.

— Estar con un pie en la huesa, en la sepultura.

Del muy viejo.

Estar de buena tinta.

Por estar apacible y bien afecta la persona. El juez o persona con quien se ha de tratar.

Estar de concha; estamos de concha.

Por tener algún poco de enojo.

Estar de cuesta.

Lo que estar de concha; por estar resentidos; no hablarse.

Estar de grox, de regodeo, de rego-lax, de gorja.

Por estar de gracia y pasatiempo.

Estar de los cabellos.

Lo que estar colgado de los cabellos.

El que espera despacho.

Estar de manga.

En concierto, prevención y espía.

— Estar de punta.

De los que están algo enemistados, como estar de cuesta.

Estar de punta.

También se dice del pan cuando está algo más leudo de lo que conviniera y tira a acedo; lo mismo se dice del vino que se comienza a acedar, y tiene punta.

— Está rematado.

De uno que está loco sin remedio, o no reducible a razón, y de lo que se tiene por perdido, y del hombre que ha venido a pobreza.

Estar en astillero.

Lo que no está en perfección, como las naves acabadas de fabricar de madera, sin haberlas acabado de adornar.

Estar en atalaya.

— Estar en vela toda la noche; estar a la mira.

— Estar en Babia.

Estar en berza.

Por estar las mieses en porreta antes de espigar.

Estar en bosquejo.

De la pintura trazada sin colorir.

— Estar en calma.

Cuando uno no sabe lo que se haga, o está colgado de resolución ajena; tener en calma; dejar en calma; símil de las naves que están paradas sin viento.

Estar encalmado.

El que enferma de calor y soles.

Estar encontrados.

Tener enemistades; estar enemistados.

Estar en ello; estar muy en ello.

Por tener advertimiento y prontitud.

Estar en folga.

Por entretenimiento de mucho placer.

Estar en Jauja.

Sin cuidado ni atención.

Estar en jerga.

Comenzado y no acabado algo.

— Estar en las manos de Dios.

Del enfermo desahuciado.

Estar en los estribos.

Es con grande atención y vigilancia.

Estar en pelo malo.

Lo que no está en perfección.

— Estar en Peñaranda; estar en Peñafiel.

Estar una cosa empeñada, o fiada.

Estar en porreta.

Los panes.

Estar en puntos.

Debatir sobre leves puntos y estar a pique de hacer y no hacer algo: "Estoy en punto de dejallo; estoy en puntos de coger un palo y dalle con él."

— Estar en su pellejo.

"Si yo estuviera en su pellejo hiciera esto o lo otro."

— Estar entre dos aguas; estoy entre dos aguas.

El que está dudoso.

Estar erre.

Por estar puntual y firme en lo que ha de hacer, y estar borracho.

Estar escaldado; estar escocido.

Por estar con sentimiento y escarmiento.

Estar hecho de hiel.

Estar hecho exis, o equis.

Por estar borracho.